11554

Complacencias de la Concepn

Moreno

68
69

COMPLACENCIAS

GOZOSAS

DE LA CONCEPCION

PVRISSIMA DE LA SANTISSIMA

MADRE DE DIOS

MARIA

CONCEBIDA

SIN MANCHA DE PECADO

ORIGINAL.

DEDICALAS

AL ANGELICO DOCTOR

S. THOMAS

EL MAESTRO FRAY GABRIEL DE

MORALES AGVSTINO,

CALIFICADOR DE EL CONSEjO SVPREM

DE LA SANTA INQVISICION.

Año 1655.

CON PRIVILEGIO

En Madrid, por DIEGO DIAZ DE LA CARRERA
Impreſſor del Reyno.

GOZOS

DE LA CONCEPCION

INMACULADA SANTISIMA

DE MARIA

CON LA DEVOTA

ESCLAVITUD

DEL GLORIOSO

S. THOMAS

EL MAESTRO FRAY GABRIEL DE

MORALES AGUSTINO

CALIFICADOR DE LA SANTA Y SUPREMA

INQUISICION

Año 1675.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera
Impressor del Reyno.

CENSVRA DEL PADRE MAESTRO Fr. IVAN Balòis de la Sagrada Orden de S. Aguſtin.

POR comiſsion de nueſtro muy Reuerendo Padre Maeſtro Fray Iuan de Aguilar, Prouincial de eſta Prouincia de Caſtilla de la Orden de nueſtro Padre San Auguſtin, he viſto vn libro intitulado COMPLACENCIAS GOZOSAS DE LA CONCEPCION PVRISSIMA DE LA SANTISSIMA MADRE DE DIOS CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL, compueſto por el Padre Maeſtro Fray Gabriel de Morales de la miſma Orden, Calificador de la Santa y Suprema Inquiſicion. Confieſſo auerle leido vna y muchas vezes, con ſingular gozo, y no poca admiracion de quan doctamente, ſin exceder los limites de ſuponer el miſterio, le toca, y ofrece realçadas pruebas, con que pueda el Docto que eſta verdad enſeña, complacerſe en ſu ſentir; en el hallarà el Sagrado Orador delectable variedad de ſubtiles reparos, agudas ponderaciones en eſtilo graue con que adornar ſu oracion, y ſin duda eficaces, para lograr en los oyentes afectuoſas aclamaciones de la pureza original de Maria Señora Nueſtra: El curioſo juzgo ſe darà por obligado de erudicion hilada con tan guſtoſa delgadeza: El deuoto tomarà nueuos alientos, para firmeza de ſu deuocion, y alegria de ſus obſequios. Es, pues, eſte libro en todo digno de ſer buſcado de todos, ſin auer en el coſa alguna contraria a nueſtra Santa Fè Catholica, ni que ſe oponga a buenas coſtumbres, que correrà inoffenſo pede: Aſsi lo ſiento en San Felipe de Madrid.

Fr. Iuan de Balòis.

LICENCIA DE NVESTRO REVE-rendiſsimo Padre Maeſtro Fray Iuan de Aguilar, Prouincial de la Prouincia de Caſtilla de la Orden de nueſtro Padre San Aguſtin, Catedratico de propriedad de la Vniuerſidad de Salamanca.

EL Maeſtro Fray Iuan de Aguilar Prouincial de la Prouincia de Caſtilla de la Obſeruancia de la Orden de nueſtro Padre San Aguſtin: Auiendo viſto la aprobacion, que el Padre Maeſtro Fray Iuan Balòis ha dado a vn libro que ha eſcrito el Padre Maeſtro Fray Gabriel de Morales, intitulado COMPLACENCIAS GOZOSAS DE LA CONCEPCION PVRISSIMA DE LA SANTISSIMA MADRE DE DIOS CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL: Por la preſente damos al dicho Padre Maeſtro nueſtra licencia, para que pueda aſtampar el dicho libro, para honra, y gloria de Dios, y ſu Santiſsima Madre, y edificacion de los fieles, precediendo las licencias del Ordinario, y de el Supremo Conſejo de Caſtilla, y las demàs circunſtancias que ordenan las pregmaticas de eſtos Reynos, en orden a la impreſsion de los libros. Dada en nueſtro Conuento de San Felipe de Madrid, ſellada con el ſello menor de nueſtro oficio, firmada de nueſtro nombre, y refrendada de nueſtro Secretario, en ocho dias de el mes de Iulio de mil y ſeiſcientos y cinquenta y quatro años.

Fr. Iuan de Aguilar
Prouincial.

Por mandado de nueſtro Padre Prouincial.

Fr. Miguel Garcia, Secretario.

CEN-

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO PADRE Maestro Fray Francisco Mançano de la Sagrada Orden de la Santissima Trinidad, Ministro de su Conuento de Madrid, y Difinidor de la Pronincia de Castilla.

ESTE libro de el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Gabriel de Morales, con titulo de COMPLACENCIAS GOZOSAS DE LA PVRISSIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA, remite v. m. a mi aprobacion; y suponiendo la pureza suya, como el Autor supone la de esta Señora (pues vn tan gran Maestro, que es luz de la enseñança, no auia de manchar la de nuestra Fè, con sombra obscura de error, ni falsedad) digo, que yo remito mi aprobacion al libro, porque auiendo de dezir mi sentimiento todo, y siendo este de admirarle, solo el podrà dar la disculpa, como la causa de mi admiracion, y la de tan ingeniosas nouedades, a cuya vista puedo hazer vanidad de mi ignorancia; pues aun sabiendo yo mucho, no alcançara tan releuantes noticias, que parecen dadas mucho mas que adquiridas; y assi dirè de este libro lo que Saluiano, Epist. ad Eustochium: *Legi librum, quem transmisisti, stilo breuem, doctrina vberem, lectione expeditum, instructione perfectum, menti tuæ, ac pietati parem.* Desuerte, que auiendole leido, y hallado lo enfatico, con lo laconico, lo facil con lo profundo; assi en el estilo, como en la sentencia, y la disposicion, es grande desde la substancia al modo; y la mayor alabança que se le puede dar, para comprehenderlas todas, es, *menti tuæ, ac pietati parem*, Imagen, como parto de el entendimiento, y la virtud de su dueño: En el libro se hallarà este retrato, en el fin de el libro la virtud; pues la publica muy esmerada, dirigiendole a las Complacencias Gozosas de la pureza de Maria en su Concepcion; con que se muestra suponiendola mucho mas amante suyo, que probandola; porque como dizo Anselmo: *Non est verus amator Virginis, qui respuit collere Conceptionem.* Y en las leyes de el amor es euidente el cargo; porque quando vn enamorado tuuo ojos para ver defectos en la prenda amada? solo vè el que mira muy desapasionado: Luego si el

Padre Maestro, quando llega à contemplar a Maria en su Concepcion, la halla hermosa, sin lunar, para gozarse en ella. Su amor es como su virtud, y su virtud como su entendimiento, pues se vale de medios tan doctos como perspicaces, para vn fin tan glorioso. Mi parecer es, que lo queda el Autor con premio de tal trabajo: que lo quedarà el mundo con esta nueua luz: que yo lo quedo con auer sido de los primeros a quien ha alumbrado: que Dios lo estarà por la honra que le dà en su Madre, y Maria tambien por verse con vn defensorio tan autorizado como sutil; y tan singular, que le ajusta muy bien aquel problema: *Nil opus authoris est, hoc nil laudare volumen, hoc opus authorem laudat, & author opus*, saluo, &c. En este Conuento de la Santissima Trinidad de Redempcion de Madrid, Diziembre 22. de mil y seiscientos y cinquenta y quatro años.

Fray Francisco Mançano.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Iuan de Narbona Consultador de el Santo Oficio de la Inquisicion, Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia de Alcalà, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido: Por la presente, y por lo que a nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado *Complacencias Gozosas de la Concepcion purissima de Nuestra Señora concebida sin pecado original*, atento que por la censura de esta otra parte consta no auer en el cosa cõtra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Madrid, y Iulio veinte y ocho de mil y seiscientos y cinquenta y quatro.

Doctor Don Iuan de Narbona. Por su mandado *Iuan Alvarez de Llamas Notario.*

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO PADRE Maestro Fray Gregorio de Santillan Predicador de su Magestad, Calificador del Consejo Supremo de la General Inquisicion.

M. P. S.

POR mandado de V. A. he visto cõ vigilãte desvelo vn libro intitulado, COMPLACENCIAS GOZOSAS DE LA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA, compuesto por el M.R.P.M. Fray Gabriel de Morales Calificador del Consejo de Inquisicion, hijo del esclarecido Padre San Agustin; y tan su hijo el libro, que no parece nieto, pues le sacò todas las pintas a su padre, tomando los motiuos que el gran Doctor tuuo, para la credulidad de los misterios de Fè, cõ que haze el Autor veridica euidencia en los de la pureza de Maria: *Multa sunt* (dize la luz de la Iglesia August. lib. contra Epistolam firmamenti cap. 4.) *quæ in Ecclesia me iustissime tenent, consensio populorum, & gentium, auctoritas miraculis inchoata, spe aucta, firmata, & vetustate nutrita, tenet ab ipsa Sede Petri Apostoli, cui pascendas oues Dominus mandauit, &c.* Y viendo este libro, nadie negarà que en èl se encierran, para piadosa credulidad, los motiuos que Augustino tuuo para la Catolica creencia, el cõsentimiento cordial de pueblos, gentes, señores, Vniuersidades, y Religiones; y assi dize, la autoridad de la Iglesia, ya se vè, la confirmacion de milagros con que empezò, mediò, y nũca acabarà: ya se aduierte la esperãça por horas, crecida de ver su resolucion: ya se nota el cebo con q̃ los tiempos han crecido su luz: ya se escriue con primor tal, que ni el mas curioso lo podrà referir todo, ni el mas embidioso lo podrà morder algo: *Quæ nec numerari curiosi possint, nec mala fascinare lingua.* Y he reparado en q̃ este es el quinto libro, que en diuersas materias ha dado a luz el Autor, sin duda, ò porque este por vltimo sea en quinto mejorado, ò porque el quinto de las llagas del primero, fue el que mejorò por preseruacion a Maria: Por todos titulos deuedarse a todos por la emprenta; porque se vea, que aun quando los ingenios parecia calmaban en puntos de Concepcion, hallò el afecto tan raras Catolicas nouedades con que apoya el que lo sea. Assi lo siento en este Conuento de San Francisco de Madrid.

Fr. Gregorio de Santillan.

LICEN-

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio del Rey nuestro señor el P.M.Fr.Gabriel de Morales de la Orden de S.Agustin, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion, para poder imprimir este libro intitulado COMPLACENCIAS GOZOSAS DE LA CONCEPCION PVRISSIMA DE LA SANTISSIMA MADRE DE DIOS, por tiempo de diez años, sin que otra persona lo pueda imprimir sin su consentimiento, como mas largamente consta de dicho priuilegio a que me refiero, despachado en el oficio de D.Diego de Cañizares y Arteaga Escriuano de Camara de su Magestad, y el mas antiguo, en Madrid a vente y nueue dias del mes de Agosto de mil y seiscientos y cinquenta y quatro años.

ERRATAS.

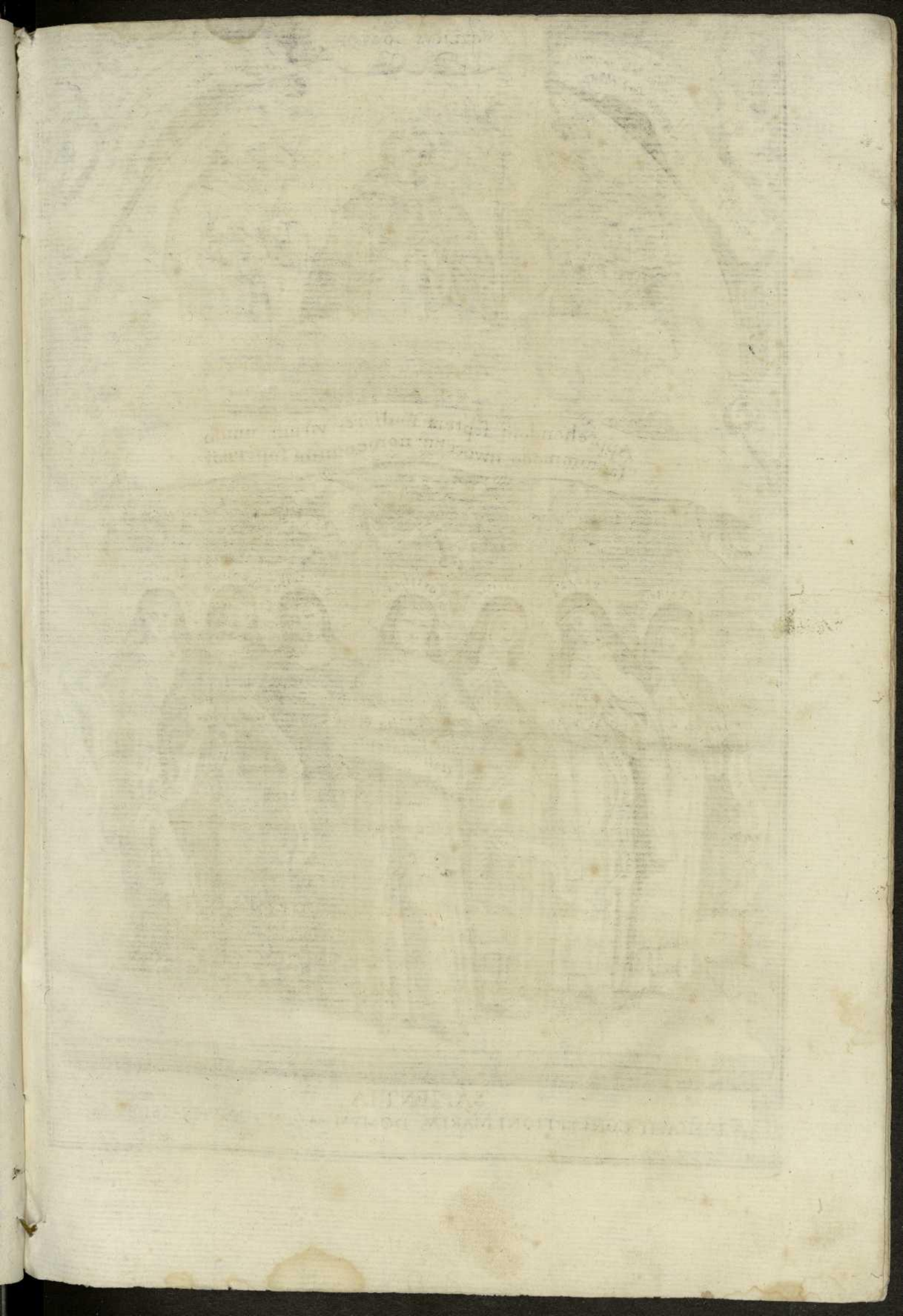
FOl.46.col.1.lin.10.delito, diga debito. Pag. 87.col.1.lin.1.valga, diga valgame. Pag.88.col.2.lin.26.escuelles, diga descuelles. Pag.92.col.2.lin.41.pies, diga los pies. Pag. 93.col. 2.lin. 24.asensum, diga ascensum. Pag.94.col.1.lin.42. original, diga virginal.col.2. vestituit, diga vestiuit. Pag.100.col.1.lin.13.cococe, diga conoce. Pag.103.col.2.lin.8. auer, diga auia. Pag.107. col.2.lin.32.fici, diga fui. Pag.113.col.2.lin.19.lumbre, diga hombre. Pag.116.col. 2.lin.9.indicia, diga; indica. Pag.121.col.2.lin.13 frucmine, diga fracmine. Pag.131.col.2.lin.38.diuinitatis, diga diuinitus. Pag.141.col.2.lin.27.liuertad, diga liberal. Pag.184.col.1.lin. 39.que lo que los, diga que los que lo. Pag.200.col.1.lin.15.negar, diga regar. Pag.202. col. 1.lin. 40. aliud, diga aluit. Pag.209.col.2.lin.9.metales, diga morta les. Pag.228.col.1. lin. 14. cerrunt, diga cernunt. Pag.233.col.1.lin.19.inforent, diga inferens. Pag.244.col.2.lin.12, sint, diga son. Pag.409.col.1, lin.14. priuite, diga priuate.

Este libro intitulado Complacencias gozosas de la Concepcion de la Santissima Madre de Dios Maria concebida sin mancha de pecado original, &c. con estas erratas corresponde con su original, Madrid 31. de Enero de 1655.

Lic. D Carlos Murcia de la Llana.

TASSA.

EStà tassado este libro por los señores del Consejo Real de Castilla a quatro marauedis cada pliego, como consta de la fee q̃ de ella dio Don Diego de Cañizares y Arteaga Escriuano de Camara de su Magestad, y el mas antiguo, en Madrid à 8. de Abril de mil y seiscientos y cinquenta y cinco.




ANGELICVS DOCTOR
Si sponsa conceptum spiritus sine labe revelat,
Verus Thoma scriba, verunque fore eliens.
Pura siconceptam Dei Matrem Thoma declarat,
Deifcus doctor pater et numen eris.
Apprehendent septem mulieres virum unum
Tantummodo invocetur nomentuum supernos
Veritas
Pietas
Charitas
Fortitudo
Doctrina
Theologia
Revelatio
Sine peccato originali concepta
Sine peccato originali concepta
Sine peccato originali concepta
Sine peccato originali concepta
Sine peccato originali concepta
Sine peccato originali concepta
Sine peccato originali concepta
SAPIENTIA
ÆDIFICAVIT CONCEPTIONI MARIÆ DOMVM EXCIDIT COLVMNAS SEPTEM
P. Villafranca. sculpſ.
Matriti. 1654.

A
SANTO TOMAS
DE AQVINO
DOCTOR ANGELICO;
LVSTRE DE LA
IGLESIA CATOLICA;
PADRE
DE LA VERDADERA THEOLOGIA, CVLTO, AMOR, OBSEQVIO.

Doctor Santissimo.

ELIGIR Patrones de la tierra, quien escriue materias del cielo, es exponerse a errar la eleccion: Eligelos siempre, ò el engaño de la vanidad, ò el anhelo de la ambicion, ò el picante de la auaricia: Todo ayre, todo falacia, todo peligro. Nunca vi a los grandes señores defender vn escrito que se les dedicò: Leen (y no todos) su dedicatoria, agradales la relacion que se les haze, de la antiguedad de sus casas, de la nobleza, hazaña, puestos de sus ascendientes; arriman el libro a vn rincon, no se acuerdan mas de el, ni de quien le escriuio. Nunca vi a los superiores adelantar en estado à los que estudian, y estampan; tal vez los alaban si se ofrece; tal sin ofrecerse los vituperan: Hazen del obsequio, tropiezo; de el trabajo, Fiscal· de la humildad de la oferta, calumnia contra ella. No vi a los ricos socorrer en algo a los pobres estudiantes (siempre pobres) juzgan se hallarõ en la calle los conceptos de lo impresso, los materiales de la impresion: Error feo escoger tales sugetos por Patrones de lo que se imprime: Error cometido de muchos, aduertido de pocos, euitado de ninguno. Num. 1.

II. Motiuos mas superiores (bastaua el referido) me obligaron a buscar para mis escritos Patrones del cielo. El primero, dediquè a Christo Señor Nuestro, Patron de cuya defensa no dudo, aunque su sabia prouidencia lo dilate. El segundo a su Madre Santissima, Madre de sabiduria, de consejo: assistente a los pensamienros sabios, amante de los que la aman, atenta a los que la buscan, dueño de todas riquezas espirituales, de toda honra, de toda justicia, que enriqueze, y aumenta los tesoros de los que se valen de su patrocinio. El tercero, ofrecì a mi Gran Padre San Agustin: De Padre tan sabio, tan Santo, tan valiente defensor de las verdades catolicas, tan fuerte, tan claro, tan verdadero conuencedor de las falsedades hereticas: Bien confia quien entrega sus discursos a su proteccion. El quarto, dediquè a vn hermano mio Beatificado ya por la Santa Sede Apostolica, Exemplo de Prelados, Arancel de Religiosos, Maestro de Predicadores, Padre de pobres, Beato Fr. Tomas de Villanueua. No dudè continuarà en el cielo el oficio de amparar cuidados, que tan santamente enamorado de Dios, y de ellos, exercio en el mundo.

Para este quinto de las Complacencias gozosas de la Concepcion Purissima de Maria Madre de Dios, se me ofrecio, Santissimo Tomas de Aquino, vuestra santidad, vuestra sabiduria, vuestro afecto, obligado por tantos caminos a esta celestial Señora. Pidoos, que defendais libro, que celebra se goza de la pureza de su Concepcion: Nadie Santissimo Doctor puede como vos, nadie como vos lo deue.

III. Deueislo por muchos fauores que os hizo Dios, que os hizo su Madre Santissima. Vos mismo confessastes muchas vezes, no os hizo sabio vuestro trabajo, ò estudio, sino las liciones que el mismo Dios os dio: Quando os obligò la obediencia à recebir el grado de Maestro, os dizen en la oracion, comenceis a disputar por el verso de Dauid, *Rigans montes de superioribus tuis*. Con esso os dixeron, que vuestra ciencia ha venido, ò ha de venir del cielo. Los Apostoles San Pedro, y San Pablo, os leyeron muchas liciones: Vn Pontifice os hizo Doctor de la Iglesia, os llamò Doctor Angelico; si quãdo os declara la Cabeça de la Iglesia por Doctor suyo, os llama Doctor Angelico; es señal cierta que estais ilustrado de el cielo, como Angel; es señal sois puro, sois casto como Angel. Mientras Ezechiel fue casado, ni profetizò, ni le mandaron profetizar; murio su muger, al punto le manda profetizar Dios: Fue hazerle Angel para que enseñasse. Para serlo se dedicò Elias a Dios por la virginidad; fue tan puro, que se pudo poner ombro a ombro con los Angeles. Para hazeros Doctor os hazen Angel, ofreceis a Dios perpetua virginidad: Responde isa quien os quiere apartar de essa pureza con vn leño hecho brasa ardiente: Assi os defendeis por ser Angel, pa-

Pio V. in Bulla. Doct.

ra ser Doctor; para ser Doctor verdadero de Dios, tã Angel, q̃ es vuestra virginidad constante imitadora de la de los Angeles. Dos baxaron de el cielo a ceñiros vn cingulo, que os conserue toda vuestra vida puro, casto como vn Angel. Angel sois, tan excelente hombre en su gracia, que parece pretenden los Angeles agregaros a su especie, pues ellos se encargan de venir a ceñiros: Dios pudo castificaros con su voluntad sola; comete a los Angeles vuestra castidad, porque seais Angel de Angeles, Doctor Angelico: Deueis hazer esta defensa, porque muchos hermanos vuestros estàn en ella. Defendieron, y confessaron la pureza total de la Concepcion de esta Señora, a quien tienen por Madre: Bien los conoceis, sabeis los que son, no necesito de nombrarlos, conformes publican esta pureza, la veneran luz, la aclaman cristal: Propongoos vno de muchos, por especial defensor suyo, por ilustrado con luzes de el cielo viuas, superiores, extraordinarias, que no tuuieron en esta vida muchos de los Santos, que gozan la eterna. El iluminado Fray Iuan Taulero, dixolo con enamoradissimo afecto: *Porta Paradisi, Domina mundi, Mater gratiæ, Mater misericordiæ, necnon à Summo Artifice tempore præstituto, longe nobilissimam, dignissimam, speciosissimam esse creatam, ab omnique peccato, & macula, tam originali, quam actuali præseruatam, vti hoc decebat eam, quæ Mater esset Vnigeniti Filij Dei.* Vuestro Padre Santissimo, Gran Patriarca Santo Domingo, tuuo por cierto este Articulo, confessòle en el libro que hizo milagroso (sin duda suyo) de el Cuerpo, y Sangre de Christo Bien nuestro, tan milagroso, que arrojado por los Hereges en vn fuego ardiente, sale del como si huuiera estado entre claueles, azucenas, y jazmines: Bien deueis sentir cõ vuestros hermanos, seguir a vuestro Santissimo Padre. Quien sintio contra el sentir de quien le engendrò para Dios? Quien se opuso a resoluciones de vn Padre noble, santo, sabio por excelencia? Ningun hijo honrado, menos vos hijo honradissimo, santissimo sapientissimo.

Taul. trat. de decem cæcit. 4.

Ya distes satisfacion de esta tan estrecha obligacion: baxastes de el cielo a quietar la turbacion del Obispo Fandino, inquieto de oir dezir negastes a Maria Santissima su Original Pureza: Quietastes su enamorado desvelo, retratastes vuestra opinion, confessastes à Maria limpia de toda mancha en su Concepcion. Que mucho si estais viendo esta verdad en el Espejo Cristalino donde se miran todas las verdades? Oy no boluereis a dezirlo, no os dexa Dios boluer, cuya prouidencia encierra mysterios grandes en que no boluais; cuya sabiduria tiene determinado el tiempo, quando vos, y los vuestros lo confesseis. IV.

No solo deueis hazer esta defensa tan justa: Podeis hazerla con V.

mas eficácia, valor, excelencia q̃ otros Doctores: Sois Doctor de Dios: Como los Angeles aprenden de el inmediatamẽte, aprendiſte vos dèl: Los Angeles aprenden vnos de otros, los ſuperiores, que llama la Teologia aſsiſtentes, reciben ciencia, y luz de Dios inmediatamente. Eſtos alumbran, enſeñan a los demàs: *Iſtud Theologi apertius indicant, inferiores ſcilicet ſpirituum cœleſtium ordines à ſuperioribus diuinorum operum ſcientiam honeſtiſsime diſcere, qui vero celſiores omnibus ſunt à diuinitate ipſa, vt fas eſt ſeorſim ſacratius erudiri.* Enſeñan los Angeles ſuperiores a los inferiores, como vn Maeſtro a ſus diſcipulos. Aſsi lo explicaſtes vos: Los tres ordenes de la primera Gerarquia, que ſon Cherubines, Serafines, Tronos, enſeñan a los demàs; ambos modos de aprender tuuiſtes; como Angel, aprendiſtes de el Cherubin Auguſtino; de el aprendiſtes quanto ſupiſtes; quien ha leido vueſtras obras, las reconoce todas ſuyas. Vn Pontifice ſe lo eſcriuio a la Vniuerſidad de Toloſa: *Attendentes quanta à Deo ſcientia dotatus ordinem fratrum prædicatorum, & vniuerſam Eccleſiam illuſtrauerit, & Beati Auguſtini veſtigia inſecutus eandem Eccleſiam, doctrinis, & ſcientijs quam plurimum adornauit.* Si iluſtrais la Igleſia con vueſtros eſcritos, ſi honrais con vueſtra ciencia la familia de vueſtro Padre, es con la Doctrina que ſeguiſtes de Aguſtino Cherubin: Fue Cherubin Aguſtino, que aprendio inmediatamente de Dios: (Quien ſino Dios pudiera enſeñar lo que ſupo San Aguſtin.) Enſeñòle como a Adan en vn ſueño: *Inſinuati ſunt mihi in profundo rutus tui, & gaudens in fide laudaui nomen tuum.* Enſeñòle, como a los Profetas, por voces interiores: *Vidi lucem incommutabilem;* Enſeñòle como al diſcipulo querido; a eſte con voces del cielo, *audiui vocem de cœlo*; a el con las miſmas, *tolle lege, tolle lege*: Enſeñòle, como a Salomon, con luzes interiores; a Aguſtino con las miſmas, *Audiui ſicut auditur in corde*, San Pablo ſe arroba en el Templo: *Factus fuit in Templo in ſtupore mentis.* A S. Aguſtin le ſucede lo miſmo: El Apoſtol eſtà tres dias ſin comer, ni beber, aprendiendo de Dios: San Aguſtin otros tres: Maria Santiſsima arrebatada en eſpiritu (afirmalo Gerſon) de la ciencia que Dios la ha dado en la Concepcion de ſu Hijo, bendice a Dios, manifieſta la dicha de ſu alma: *Magnificat anima mea Dominum*, Aguſtino muchas vezes lleno de ciencia de Dios, prorumpe en conceptos enamorados de ſu diuinidad: *Vidi enim ſplendorem tuum corde ſaucio, & repercuſus dixi, quis illuc poteſt?* Por eſſo le aclama San Paulino Serafin: *Vidimus venerabilem Patrem noſtrum Auguſtinum, diuino amore inflammatum, quaſi Seraphim coniunctum Sanctæ Trinitati, per contemplationem nullatenus dubitamus.* No dudamos q̃ es Serafin nueſtro ſantiſsimo Padre, ſegun la cercania que tiene con la SS. Trinidad; eslo pues, vos aprendiſ-

S. Dion. de cęleſt. Hier. c. 7.

S. Tho. 1. p. q. 106. art. 1.

Vrb. V.

7. Confe. c p. 4.

7 Confe. cap. 10.

Act. 22.

Luc. 1. 47.

S. Paulin. Epiſt. ad Aman.

tos

tes de el quanto supistes· sabeis como Angel, como Arcangel, como Dominacion, como Trono: Esso es poco, sabeis como Serafin, como Cherubin, como Principado. Muchas cosas os enseñò el mismo Dios, ya vos lo confesastes: à muchos que han sido en la Iglesia Angeles, en la vida los enseñastes vos: Si aprendeis de Dios, y leeis Catreda a los Angeles, Serafin sois, Cherubin, Trono: ciencia es essa con que podeis defender la pureza de la Reyna de los Tronos, Cherubines, Serafines.

Pocos como vos, Doctor Angelico, puedē hazer esta defensa; porque enseñais verdad sin error en todo quanto enseñais. A la Ciudad de Napoles se lo dixo la Cabeça de la Iglesia Clemente: *Doctrinæ quidem testis est ingens Librorum numerus, quos ille in breuissimo tempore omnifarie disciplinarum genere, singulari ordine, ac mira perspicuitate, sine vllo errore conscripsit.* Esse es enseñar de Angel; vos dixistes, que los Angeles conocen sin componer, diuidir, ni discurrir, con esso no estàn sugetos a engaño, assi enseñan las verdades como las conocen. Por esso los llamò San Dionisio, espejos cristalinos, limpios tersos: *Speculum quidem purissimum, & clarissimum.* Por mas que se adule el amor proprio, siempre los ojos conocen la verdad en vn espejo de cristal puro. Assi los buenos Maestros, claros, verdades claras, no falacias engañosas. son Angeles los Sacerdotes, porque han de enseñar lo que aprendierō de Dios: *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent de ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* Assi son los Angeles, cristales puros que siempre representan verdades. Esso es lo que califica vuestra doctrina: *Communes enim sensus simplicitas ipsa commendat, & compassio sententiarū, & familiaritas opinionū, eoque fideliores existimantur, quia nuda, & aperta, & omnibus nata definiunt.* Assi es vuestra doctrina, nada error, toda verdad, aprendistesla como Angel, vos dixistes que no leistes dificultad alguna, que no la entendiesse des: Aunque cōponiades, diuidiades, discurriades, no os engañastes jamas, enseñais como aprendeis: Bien podeis defender qualquier proposicion.

VI.

Clem. viij in Bull. ad ciu. Neapol.

S. Thom. 1. p. q. 58. art. 3 & 4.

S. Dion. cap. 4. de diu. nom.

Malach. 2 7.

Tert. de resurrect. carn. c. 3.

Podeis mucho en la defensa de esta, por la variedad, por la sutileza de el enseñar, que es de Angel: El Angel, puede conocer muchas cosas juntas, como muchas; aunque se le representen por especies inteligibles de orden diuerso. Puede conocer su sustancia misma, representada por especie de el mismo orden: puede conocer otra cosa, representada por especie infussa de orden diuerso: puede conocer a Dios, representado por la Essencia diuina en la vision Beatifica, como por especie de otro orden. Assi aprende, assi enseña el Angel: *In illa patria cœlesti, licet quædam data sint excellenter, nihil tamen possidetur singulariter.* Todo quanto sabe el Angel enseña a los Angeles

VII.

S. Thom. quodlib. 9 q. 4. ar. 7 S. Greg. Pap.

inferiores. En el cielo, aunq̃ ay excelẽcias, no ay singularidades; por essa presteza de aprẽder, y de enseñar sois Angel. Vino vn Angel a Daniel, cõ rostro de rayo, cõ ojos de luzes: *Et facies eius velut species fulguris, & oculi eius, vt lampas ardens.* Dan. 10. 6 Essas son, la virtud cognoscitiua, y la iluminatiua de el Angel. El rostro rayo, es vna luz arrojadiza, que velozmẽte sale girando el ayre. Los ojos achas encendidas, porque se alumbra a si, y a los demas: porque aprendiendo velozmente muchas cosas, las enseña con essa agudeza, con essa facilidad. Assi vos Angel; assi vos Doctor, reconocido por tal, de la Iglesia Catolica, en el oficio de vuestra solemnidad: *Nullum fuit scriptorum genus, in quo non fuisset diligentissime versatus; scripta eius, & multitudine, & varietate, & facilitate explicãdi res difficiles adeò excelluit, vt ob eam causam, etiam nomen Doctoris Angelici sit adeptus.* Ecclesiast. in offic. D. Thom. Fuistes eminente en toda ciencia: vuestros escritos tan superiores en variedad, multitud, y facilidad de explicar lo mas dificultoso, q̃ merecisteis de justicia el titulo de Doctor Angelico: Como Angel, teneis luzes en los ojos: rayos en la cara: como Angel, sabeis mucho, enseñais mucho. Pues sabeis la pura Concepcion de Maria Santissima, enseñalda.

VIII. Tanto sabeis, que pudistes enseñar, enseñastes a los Angeles. Los Angeles aprendieron de la Iglesia: *Vt innotescat Principatibus, & Potestatibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei.* Ad Ephe. 3. 10. Supieron los Angeles de la Iglesia el mysterio de la Encarnacion, ibanse le reuelando, como ibã sucediendo sus circunstancias, que ellos no sabian antes. Supieronlas, como se iban obrando en la Iglesia, tantos Templos, tantas conuersiones, tantos Hereges postrados por la Sangre de Iesu-Christo. Esso enseñò la Iglesia a los Angeles: La Iglesia fue Maestro de los Angeles; vos de la Iglesia; ella con vuestra Doctrina valiente, medra, se aumenta, vence los Hereges. Pio V. Dixonoslo vn Pontifice, varon de gran perfecciõ: *Angelici Doctoris, vi, & veritate doctrinæ factum est, ex eo tempore quo cœlestibus ciuibus ascriptus est, vt multæ quæ deinceps exortæ sunt hæreses, confusæ, & conuictæ dissiparentur, quod & antea semper, & liquido, nuper in sacris Tridentini Concilij decretis apparuit.* Con vuestra doctrina se haze fuerte la Iglesia, vence los Hereges. El Concilio de Trento os tuuo tan sumo respeto, que no dio vn passo sin vuestra luz: Todo el se detuuo en votar vna sesion; porque dixo vn Obispo era contra vuestra doctrina. Sois al fin Maestro de la Iglesia, ella de los Angeles; enseñasteslos a ellos, y a ella: Bien podeis enseñar a los pocos que no saben en ella la Concepcion purissima de la Madre de Dios.

IX. Supistes (monstro de santidad, y ciencia) quanto ay que saber; quãto ingenio humano, con muchas, muy especiales luces del cielo, puede alcãçar: *Nulla proinde ab eius transitu Cõcilia, sine sacro Doctore celebrata*

sunt,

sunt, vestra comitia perpendite ex plurimo, eoque honorabili Doctorum cœtu, quotus quisque consultor accedit, qui D. Thomæ authoritate, velut splẽdenti gemma, suam sententiam non exornet? Dixo vn Orador en vuestro dia a los Padres del Concilio de Trento; todos iban armados a las juntas con vuestra doctrina, para resoluer: Pues la Iglesia congregada, juzga se viste de luzes brillantes, quando se gouierna, quando difine por vuestro saber, todo lo supistes. Dixo vn Hereje, que los sagrados Apostoles no supierõ, ni enseñaron, todo lo necessario al gouierno espiritual de la Iglesia. Arguyele Tertuliano de Herege, conuencele; despues le prueba que es necio: *Quis enim integræ mentis credere potest, aliquid eos ignorasse quos Magistros Dominus dedit? Individuos habitos in commitatu, in discipulatu, in conuictu, quibus obscura quæque seorsim differebat.* Solo vn loco puede afirmar, q̃ auiẽdo Christo hecho a sus Discipulos Maestros de la Iglesia, no les diò toda la ciẽcia necessaria para el ministerio. Discipulos queridos, cõfidẽtes de sus mayores secretos; ignorãtes de todo lo necessario para el Magisterio q̃ los dà? Locura pensarlo, necedad el dezirlo: Bueno fuera hazer a S. Pedro cabeça de la Iglesia, y ocultarle algo de lo que pedia su ministerio: No venia bien dar al Discipulo querido el pecho de Christo por reclinatorio, y que ignorara vn atomo de quanto auia que saber. Este argumento prueba, sapientissimo Tomas, que lo supistes todo. Tuuistes con Dios altissimos coloquios en la oracion; enseñòos muchas verdades en ella; dixoos aviades escrito a su satisfaciõ. Grado de Doctor de la Iglesia os dio la Cabeça della Pio Quinto, reconoceos ella por su Maestro: luego supisteslo todo; nada ignorastes de quanto se deue, y puede saber: *Quis enim integræ mentis dicere potest eum aliquid ignorasse, quem Magistrũ Ecclesiæ Dominus dedit.* Por esto dixo Innocencio Sexto, que quien os sigue, nunca se aparta de la verdad: Que quien os impugna, se haze sospechoso: *Huius Doctoris sapientia præ cæteris excepta canonica, habet proprietatem verborum, modum dicendorum, veritatem sententiarum; ita vt numquam, qui eum tenuit inueniatur à tramite veritatis deuiasse, & qui eum impugnauit, semper fuit de veritate suspectus.* Doctrina llena, abundãte, firme la vuestra; Filosofia, Teologia, gouierno politico, Escritura Sagrada, toda arte, toda ciencia, ninguno con mas verdad, con mas claridad que vos: con vuestra doctrina se puede saber todo lo que ay que saber.

Concil. Trid.

Tert. de præscrip. cap. 22.

Inno. VI. in oper. S. Thom. Rom. Lamber. de mon. lib. de anim. & cœl. Agri. 1494. Cath. lib. 2. disp. de Concept. X.

Por esso os assiste vna estrella tres dias, los vltimos de vuestra vida, en muriendo se ausenta: *Triduo priusquam vita defungeretur, ardere supra tectum monasterij Astrum cæpit, nec ante sancti viri mortem, desijt vnquam videri, extinctum vero simul cum eo est.* Vna estrella clara, resplãdeciente os assiste tres dias antes de morir: Desaparece en espirando; viene sin duda a acompañar vuestra alma: (Alma tan santa, merece la

Vit. S. Thom.

corte-

cortejen las luzes del cielo.) Por esso os aguarda tres dias, por esso se và con vos: sin duda se adelantò a dezir a los bienauenturados, la dicha q̃ les aguarda tan proxima con vuestra compañia; sin duda vino a dezirnos, que fuistes luz de la Iglesia, ardiẽte en rayos, fertil de resplandores, tan lleno que todo lo supistes.

Por tantas razones deueis defender a la purissima en su Concepciõ. Quiere Dios que yo llegue a vuestras puertas a pedir para su Madre, no porque necesita de vos, sino por agregaros fauores, a los muchos q̃ os hizo mortal, que os està haziendo glorioso. Quien os viere en la fachada de vn libro de la Concepcion de Maria Santissima, guardando la puerta de esse Castillo, donde entrò Iesus, no diràn, estais aì para embarazar la entrada a los q̃ quierẽ deleytarse en el: (seria impiedad dezirlo) Amante de Dios, y de vuestros proximos, para todos quereis lo q̃ estais mirando en Dios. Diràn os han puesto aì, para que llameis a todos, que como la eterna sabiduria, estais a la puerta de essa Ciudad de Dios, llamãdo a los que no la conocẽ, para que sepan lo que Dios puso en ella. Diràn que sois el Cherubin, que con el montante de fuego, ahuyentais al Adan culpado deste Paraysо de los mayores deleytes de Dios. Diràn, q̃ sois (ya no Saulo de Maria desdeñoso con ella) sino Paulo su enamorado, su valiente defensor de lo que aueis visto en el cielo Impireo, vaso y a de la eleccion de Dios, para que lleueis por el mundo, celebreis el nõbre de la Concebida sin pecado. Diràn que sois (no Tomas el incredulo, ya passò esse vanco peligroso en el mar de Maria vuestra naue, que han dado en dezir fluctuaua) sino Tomas rendido, arrodillado, que la confessais Señora vuestra, limpia en su Concepciõ, porque lo aueis tocado, mirado en la Essencia diuina. Diràn, sois el Discipulo amado de Christo (Virgen, sois Doctor sapientissimo como el) que os han encargado la assistais, siruais, cuideis, defendais. Diràn, suplis por los sesenta fuertes, assistentes al Trono del Salomõ verdadero Christo, jugãdo diestro la espada de vuestra sabiduria, en defensa deste Trono de Oro, Marfil, Cristal, que escogio Dios para su descãso. Diràn al fin, viendoos junto a la Concepciõ purissima de Maria, que sois Santo Tomas de Aquino. De aqui si santo: de aqui si Teologo: de aqui si verdadero, de aquì si Cherubin, Seraphin, Trono, de aqui si defensor de su pureza, de su gracia original. Assi os lo suplico, assi lo quiere Dios, assi cumplireis cõ las obligaciones de Doctor Angelico.

Humilde postrado a vuestros pies

Fray Gabriel de Morales.

ALOS

A LOS LETORES DESTE LIBRO.

ESCRIVO de la Concepcion purisima de la Madre Santisima de Dios concebida sin salpicadura la mas leue de pecado. Escriuo complacencias de mi coraçon en essa pureza; escriuo deleytes de mi pensamiento, las veces que la he pensado tan pura: No escriuo disputas, no controuersias, no amontono testimonios, que apoyen esta verdad. Fuera trabajo superfluo, en materia que tãtos, tan Doctos, tan Graues Autores, y Santos han escrito: Fuera osadia muy condemnable, ponerme al lado de tan valientes, tan agudos, tan eminẽtes Doctores, como han en este siglo nuestro defendido, probado, assentado en la Iglesia esta verdad, dadola el grado que oy tiene, y todos saben. Num. 1.

Ademàs juzgo, q̃ salir oy a la defensa desta verdad, fuera agrauiarla, ofender a tantos como la veneran, dando a entender a algunos, ò bachilleres, ò timidos con la defensa, que la necesita: No necesitandola, tropiezo fuera para algunos. La verdad tiene essa excelencia, no necessita de fuerças agenas para defenderse, vna vez assentado que lo es; ella se haze lugar entre las mas valientes contradiciones: *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter, quæ legis sunt, faciunt, eiusmodi legem non habentes, ipsi sibi sunt lex: qui ostendũt opus legis scriptũ in cordibus suis, testimoniũ reddente illis conscientia ipsorum.* Los que no tienen ley, obran naturalmente lo que les pide la ley: Ellos son ley de si mismos, tienenla escrita en sus coraçones, y se la testifican sus mismas conciencias. (Habla el Apostol de la gente que no tenia ley escrita· porque la ley de Moysen no se dio a todo el mundo, sino solo al pueblo de Israel: *Non fecit taliter omni nationi.* Essos que no tuuieron esse fauor de tenerla, naturalmente obran lo que pide la ley; sirueles de ley la misma razon, que los obliga a no obrar mal. La lũbre natural, que tienen en sus coraçones, de que que deuen proceder assi, les dize que en ellos està escrita essa ley; assi obran, segun la ley, con la lumbre natural no mas, entiẽdese de los preceptos morales, como son, no hurtar no adulterar, honrar a los Padres, reuerenciar a vn Dios. Estos los pueden guardar con la lumbre natural sola, en quãto a la substãcia, q̃ es el hazerlos; pero no en quãto al modo del obrar, que es obrarlos meritoriamente: esto excede las fuerças de la lumbre natural; ni tampoco con esta podràn cũplir todos los preceptos morales. Por esso dixo el Apostol *ea*, no *omnia*; porque el guardarlos todos, es de hombre sano, y despues de la caida de la naturaleza en el primer pecado, no lo està algũ hombre, dexado en lo natural: Podrà guardar algunos, aunque caido, y flaco, como lo estamos todos, des- Ad Rom. 2. 14. 15.

despues que cayò el primero; essa es la letra con la Teologia. Discurramos aora sin miedo, con seguridad: Los que no tienen ley para obrar bien, obran sin ella; ellos son ley para si, su coraçon los alumbra, su cõciencia les dicta lo que han de hazer: Como se puede saber sin ley, y sin Maestro, dificultades; vnas deslumbraderas del mas viuo entendimiento; otras repugnantes a la naturaleza? Si no ay quien me diga que conozca a vn Dios, que le dè culto, como puedo hazerlo? La misma verdad lo dize, la razon lo dicta, la conciencia de quantos viuen lo publicã a voces: *Vtor, & conscientia populi, conteſtantis Deum Deorum. Vtor, & reliquis communibus ſenſibus, qui Deum iudicem prædicant; Deus videt, & Deo me commendo.* Aunque es la diuinidad de Dios tan superior Articulo, tan desviada verdad; no ay verdad, ni ay articulo, que assi se toque con las manos: La conciencia de todo el pueblo dize, que ay vn Dios, superior a todo lo criado. El comun modo de hablar de los mas oluidados de Dios, dize que le conocen; siempre andan diziendo, Dios lo vè todo; Dios lo ha de remediar, ayudeme Dios. Pues quien les dize que ay Dios, sino tratan de servirle? Sino atienden a la ley que se lo intima, como creen que los vè preuaricar, si se le atreuen? Como esperan su amparo, si nunca le buscan? La fuerça de la verdad de que ay Dios: La claridad de essas luzes que se lo persuaden, no necesitan de mas fuerça, mas enseñança, mas Maestro: *Vtor, & conscientia populi conteſtantis Deum Deorum.* La fuerça de la verdad, la haze lugar en entendimientos que no tienen ley.

Tert. de reſurrect. cap. 3.

II. La verdad de la Concepcion purissima de la Madre de Dios, sin ley, sin precepto, sin determinacion la respeta, cree, celebra toda la Iglesia Catolica: *Qui legem non habent naturaliter, quæ legis ſunt faciunt.* No necesitan los fieles para creerla, demàs que de la misma fuerça de essa verdad: *Vtor, & conſcientia populi*, los coraçones de todos estàn conformes en venerarla, celebrarla, ensalçarla, pura mas que las estrellas, clara mas que los rayos del Sol, no necesitamos de disputas, de argumentos, de apoyos. Hallada la verdad Evangelica (dize Tertuliano) no ay mas que buscar: Dezia vn Herege, auia mas que aueriguar de lo que predicò Christo, que por esso dixo el mismo: *Quærite, & inuenietis.* Buscad, y hallareis mas: no ay que buscar (dize Tertuliano) si ya se hallò la verdad Evangelica: *Quando ſane vocem Dominus emiſit recordemur: Puto in primitijs ipſis doctrinæ ſuæ, cum adhuc dubitaretur apud omnes, an Chriſtus eſſet, & cum adhuc nec Petrus Filium Dei denunciaſſet, cum etiam Ioannes de illo certus eſſe deſijſſet. Meritò ergo tunc dictum eſt: quærite, & inuenietis, quando quærendus adhuc erat, qui adhuc agnitus non erat.* Es verdad que dixo Christo, buscad, y hallareis; dixolo en el principio de su predicacion, quando no estaua assentada la verdad de que era Dios: Quando

Matth. 7. 7.

Tert. de præscrip. aduer. Hç ret. cap. 8

avia

auia muchas dudas en todos de ſu diuinidad: Entonces bien ſe buſca eſſa verdad, bien ſe pienſan razones para apoyarla, bien ſe arguye, ſe eſcriue en ſu defenſa; deſpues de aſſentada en los coraçones de todos, no ay que buſcar mas. La fuerça de eſſa ſentencia de Chriſto, conſiſte en tres pũtos, dize el miſmo, *In re, in tempore, & modo; in re, vt quid ſit quærendum conſideres; in tempore, vt quando, in modo vt quouſque.* Haſe de buſcar lo que Chriſto enſeñò, mientras no ſe halla, y haſta que ſe halle: Quien lo hallò ya, creyò, que no creyera, ſino lo huuiera hallado; no lo huuiera buſcado, ſino para hallarlo: luego hallado, no ay que buſcar mas. Quę buſcamos los que vèneramos la Concepcion puriſsima de la Madre de Dios? La verdad de eſſa pureza, mientras no ſe averiguò, y llegò a tener en la Igleſia el eſtado que oy tiene, bien ſe buſcaua, bien ſe arguia, bien ſe reboluian libros, bien el deſvelo de los Doctores peleaua valiente, enamorado, eficaz. Ya paſsò eſſe tiempo, veneranla todos, creenla (aunque no como articulo de Fè) como ſi lo fuera, proponenosla la Igleſia para celebrarla pura; toda ella la celebra por tal, no ay que buſcar mas apoyos, mas fuerça, mas defenſa. Reparò S. Baſilio en el Texto Sagrado, que dixo Dios: *Vidit Deus lucem, quod eſſet bona.* Vio Dios, que era buena la luz: de las demas criaturas no dixo aſsi, ſino vio lo que era bueno; no dixo vio la agua, y era buena, vio la tierra, y era buena; dixo, violo todo, que era bueno: De la luz, vio la luz, y era buena; porque nonbrandola, no dize la luz era buena, ſino viola, y era buena? Porque no la aprueba con ſu cenſura? Porque la bondad de la luz, ella miſma ſe dize es tan cierta ſu bondad, que ella ſe defiende: Lo verdaderamente bueno; no neceſsita de quien lo apoye: Ello ſe acredita a ſi miſmo, mas que puede el mas retorico Orador, el mas agudo Maeſtro. Oygamos ahi a San Baſilio: *Quas laudes nos dixerimus ipſa luce dignas, quæ teſtem ſuæ pulchritudinis, ipſum iam ſuum habuerit creatorem.* Vio Dios, que la luz era buena: Pues digo, que eſſas alabanças ſon dignas de eſſa luz, pues tiene por teſtigo de ſu hermoſura a ſu miſmo Criador. No lo entiendo, ſi aqui no alaban a la luz, que alabanças ſon eſſas, ſi las ay ahi: La luz ha de ſer digna de ellas, no ellas de la luz. Aya alabanças, pues Dios la aprueba con ſus miſmos ojos: Que alabança mas ſuperior, que ver Dios que no ſe puede engañar, que la luz es buena? Eſſas alabanças merecen eſſa luz; porque ſiendo de Dios, es muy cierta la que la luz tiene, para merecerlas: No dizen que merece la luz las alabanças; porque la luz no las neceſsita, que ſus reſplandores brillantes dizen de ella lo que es de buena, de pura, de clara. Toda la Igleſia Catolica eſtà mirando la luz clariſsima de la Concepcion de Maria Santiſsima: Toda ella eſtà diziendo, que es buena, Criſtal, Diamante, Reſplandor, Sol clariſsimo, no pide mas apoyo, no neceſsita de mas ca-

Tert. de præſcrip. cap. 10.

III.

Gen. 1. 4.

S. Baſ. in Exam.

IIII.

lifi-

lificacion; no la hazen falta nueſtras alabanças, ella ſe alaba, ella ſe encarece; las que dixeremos de ella con nueſtra cortedad (quando mas afectuoſos, tibios, quando mas ponderadores, dormidos) merecerán eſſa luz; porque ſon muy ciertas, muy verdaderas las que della ſe han dicho, ſe dizen, y ſe pueden dezir.

No defiendo, pues, eſta luz clariſsima: eſta certiſsima verdad, no neceſsita de mi flaca defenſa, ni de la mas fuerte. Propongo las complacencias que he tenido, en penſar en ſu pureza Original; eſtas propongo a los fieles, eſpecialmente a los Oradores Evangelicos, para cõplacencia, afecto, deuocion de todos; para exemplar viuo, que enſeñe a vnos, y a otros a complacerſe en eſte ſantiſsimo myſterio: No es la dadiua, como pide la materia, que la haze tan pequeña mi inſuficiencia, como grande mi deſeo: Eſte es ſolo agradar a mi Señora puriſsima en ſu Concepcion, aprouechar a los fieles. Cumplame eſte deſeo mi Señor, y mi Dios: en S. Felipe de Madrid.

Fray Gabriel de Morales.

INTRO-

TOMO La pluma Tertuliano para escriuir el libro de Paciẽcia. Preuino la materia del cõ esta humilde confesion: *Fateor ad Dominum Deum satis temere me, si non etiam impudenter, de patientia componere ausum, cui præstandæ idoneus omnino non sim, vt homo nullius boni, quãdo oporteat demonstrationẽ, & commendationem alicuius rei adortos, ipsis prius in administratione eius rei deprehendi, & constantiam commonendi propriæ conuersationis auctoritate dirigere, ne dicta factis deficientibus erubescant.* Confiesso a Dios (dize este gran Doctor) mi temeridad, mi desmesura, en ponerme a escriuir de la materia de Paciencia, estando tan falto della: No teniendola, ni pudiendo enseñarla con las obras: Quien ha de proponer, y alabar vna virtud, deue primero auerse exercitado en ella, para q̃ tome brio la doctrina de las costũbres; sino quedarà auergonçada la enseñança, a vista de lo que al Escritor le faltò en su persona. Assi preuengo la verguença a este escrito, que le puede causar mi insuficiencia; assi en virtud, como en letras. Quien escriuio de la pureza original de Maria Santissima, superior a la de los Angeles, Cherubines, y Serafines, confiesso, *Quia vir pollutus labijs ego sum*, muy manchado, muy indigno, por mi ninguna virtud, mis muchas culpas: Tratar de la mas cristalina limpieza, el asco mas indecente de la luz mas clara, la ignorancia mas ciega, serà causa de que *dicta factis deficientibus erubescant*; de q̃ el libro, y yo quedemos auergonçados. Tanta desproporcion entre el suegeto de el libro, que es Maria Madre de Dios concebida sin pecado original, y el Autor del nada, ignorancia, culpa; quando mas alentado de la persuasion propria, ò de la aprobacion agena, no se pueden hermanar: No conuienen entre si, añade dificultad el estado en que tienen este punto todos los mas clasicos Doctores de la Iglesia Catolica.

Num. I.

Tert. de Pacient. cap. 1.

II.

Nada puede auentajar, ò adelantar, al tener por cierto, que Maria Sãtissima fue preseruada en su Concepcion, limpia como los cielos en ella del pecado original: Quien puede hablar, ò enseñar cosa a proposito, nueua, agradable a Dios, a su Madre, a sus deuotos; despues de esso, tãto cielo, tanta luz, tantos resplandores, como descubre la omnipotencia del Hijo, en la Concepcion de la Madre: En vna criatura, que siendolo, quiere su Criador que no lo parezca en esso. En vna Concepciõ, que toda es gracia, toda luz, toda Dios: Essa luz, toda essa gracia, essa pureza, ministrala vn hombre, tierra, ignorancia, pecado, verguença suya. No me anima a romper con esta tan desproporcionada dificultad, la censura, que Varones de gran virtud, y superiores letras han dado a lo que antes de esto he escrito: Las autorizadas aprobaciones de muchos, que pudieran darme osadia: Aunque los estimo, venero sus juicios agradezco sus afectos. Respondo lo que Seneca res-

III.

pon-

Senec. epist. 45. pondio a vn amigo que le pidio con instancia sus libros: *Cæterum, quod libros meos tibi mitti desideras, non magis ideo me dissertum puto, quam formosum putarem, si imaginem meam peteres.* No avia yo de creer, que era muy hermoso de rostro, si me pidieran vn retrato mio? Assi no me tengo por sabio, porque me pides mis libros: Esso siento de mi, y de mis escritos: No me persuaden las mas autorizadas, y doctas aprobaciones soy algo· No me sacan las mas honrosas, censuras de mi humilde conocimiento; fuera ceguedad nueua, pensar soy muy hermoso de rostro, porque se buscasse con codicia mi retrato. Nome resolui por essos alientos a escriuir de la pura Concepcion de mi Señora la Virgen Maria: Alentò mi pensamiento a la execucion, mi deuocion, mi afecto enamorado con esta Santissima Concepcion: Mas quiero quedar auergonçado con lo insuficiente de lo escrito, que corto en ostentar mi afectuoso deseo.

IIII. Escojo de dos daños, vno, que es el que me parece me ofende mas: Quiero ser tenido por ignorante, por indigno, como no se diga de mi soy poco deuoto de Maria Santissima; frio, ò mudo en celebrar el Misterio de su purissima Concepcion. Padecia vna muger, que quenta San Mateo, vna enfermedad, sobre penosa, con duracion de doze años, asMatth. 9. 20. querosa, indecente aun para nombrada: *Et ecce mulier, quæ sanguinis fluxum patiebatur annis duodecim.* Oye dezir las marauillas que Christo obraua. Propone de ir a buscarle; dezia interiormente con gran confiança, en tocando sus vestidos, he de sanar: Buscòle, llegò tan atreuida, como confiada; tan necessitada, como vergonçosa, tocòle, sanò. San Pedro Chrysologo reparò, en que a la limpieza de Christo se atrauiesse a tocar vna muger, con tan vergonçoso, y poco limpio, ò nada limpio achaque; encareciendo la indecencia, disculpò el atreuimiento: Chrysol. serm. 35. *Dabat audaciam multam pietas curantis, sed fiduciam pudendi languoris necessitas auferebat. Cogebat ad Christum, accedere doloris magnitudo, sed adire Christum, fœditas vlceris non sinebat, sic anceps mulier, & fidei trepidante consilio, maluit de fide iudicari, quam de fœdo vulnere sic perire.* La verguença de la enfermedad no la dexaua llegar: Haziala atreuida la piedad del Señor a quien buscaua; el aprieto de la necessidad la persuadia, que se llegasse a Christo: Quando determinada se abalançaua, tropezaua su confiança en la fealdad del achaque. En essas dudas arrojòse, llegò; quiso mas que la tengan por muger de mucha Fè, que quedarse con su achaque, aunque con opinion de vergonçosa, detenida, y biẽ mirada: Esso me esfuerça a mi, en esta ocasion, a escriuir de la purissima Concepcion de Maria Santissima; a arrojarme con tantas nulidades; para emplearme, para tocar en ella, me detiene el mayor, el mas indecente achaque, ignorancia, insuficiencia, a vista, y juicio de tantas, tan claras luzes, como tiene a la Iglesia: Detieneme ser hijo

de

de pecado concebido en èl: Animame la piedad deſta celeſtial Señora.
V. Detiene mi deſeo la fealdad de eſſas enfermedades (que mas feas, que mas para hazerſe temer, que ignorãcia, y culpas) hazele atreuido el ſaber, que de eſſa oſadia, ſe ha de agradar mucho Dios, que eſtima el menor ſeruicio hecho a ſu Madre como grande. La Fè grande, que con eſta Reyna de los Angeles tiene mi coraçon, me dize la ſeruire, en dezir, en publicar, en proponer a toda la Igleſia las razones que tienen todos los fieles de Complacencia, en contemplarla concebida ſin pecado, llena de gracia en el primer inſtante. En eſta dificultad, mas quiero quedar por atreuidamente ignorante, eſcriuiendo ſin ſaber lo que neceſsito para eſcriuir, que por humilde, por reconocido de quien ſoy, callando: Quedar auergonçado no importa, como los Lectores queden muy deuotos deſte celeſtial Myſterio. Aſsiſe reſoluio el Tertuliano a eſcriuir de Paciencia: *Atque vtinam erubeſcere, iſtud remedium ferat, vti pudor non exhibendi, quod aliis ſuggeſtum imus exhibendi fiat Magiſterium.* Eſpero en Dios, y en ſu Santiſsima Madre, aprenderè de lo que eſcriuo, quando ignoro lo que neceſsito para eſcriuir.

Fray Gabriel
de Morales.

CONCEPTOS DESTE LIBRO.

DEDICATORIA.

ELIGIR Patrones de tierra, quien escriue materias del cielo, es exponerse a errar la eleccion, num. 1.

Para patron de escritos de seruicio de Maria Santissima, excelente, entre otros muchos, Santo Tomas de Aquino, num. 2.

La ciencia de Santo Tomas fue mas de luz del cielo, q̃ de trabajo propio, num. 3.

Santo Tomas despues de glorioso, afirmò que Maria Santissima fue cõcebida sin pecado, num. 4.

Santo Tomas fue Doctor de Dios, como lo son los Angeles que aprendẽ de Dios, num. 5.

Santo Tomas enseñò verdad sin atomo de error en todo quanto escriuio, num. 6.

Santo Tomas fue Angel en la variedad, y sutileza del enseñar, n. 7.

Santo Tomas fue Maestro de los Angeles, num. 8.

Santo Tomas supo quanto ay que saber, num. 9.

Las estrellas assisten a la muerte de Santo Thomas, num. 10.

A Santo Tomas quiere la Madre Sãtissima de Dios, para defensor de su Concepcion, num. 11.

A LOS LECTORES.

Tratar oy de defender en escritos la Concepcion purissima de la Madre de Dios, es agrauiar su certeza, y su verdad, num. 1.

La verdad de la Concepcion purissima de la Reyna del cielo, sin precepto, sin ley que obligue, la venera, celebra, cree toda la Iglesia Catolica, num. 2.

Lo que Christo enseñò, se deue buscar hasta que se halle: hallado, no ay que buscar mas, num. 3.

Toda la Iglesia Catolica està mirando por buena la Concepcion de la Santissima Madre de Dios, n. 4.

INTRODVCCION.

No ha de tratar de vna virtud, quien està falto della, n. 1.

Las palabras buenas, y la doctrina santa, se auerguença de verse en la lengua de quiẽ no la executa, num 2.

Lo mas que oy se puede dezir de la Concepcion purissima de Maria Madre de Dios, no la puede dar mas lustre, mas fuerça de la que oy tiene, num. 3.

Mas credito es quedar corto en seruicio de Maria Santissima, y celebridad de su Concepciõ, que callar temiendo el celebrarla cortamente, num. 4.

Dios recibe como grande, el menor seruicio hecho a su Madre Santissima, num. 5.

CAPITVLO I.

La Concepcion de Maria Santissima sin pecado, es mysterio de especial gozo para las almas fieles, §. 1. n. 1. & 2.

A Santa Ana se le puede dar parabié de que pario hija, §. 1. num. 3.

Tanto nos hemos de alegrar con el nacimiento de Maria Santissima, como con el de Dios Hombre, §. 1. num. 5.

La Concepcion pura, honra la Maternidad de la Reyna de el cielo, §. 1. num. 4.

Tienen la Concepcion pura de Maria, y su Maternidad virginal, correspondencia, casi igual, en honrarse la vna a la otra, §. 1. n. 5.

La Concepcion pura de Maria Santissima, es el total remedio de el mundo perdido, § 1. n. 6.

§. II.

No se enflaquece la verdad de la Cõcepcion purissima de la Madre Santissima de Dios, por no auerla escrito los Euangelistas, nu. 7.

No escriuierõ los Euangelistas el nacimiento de la Madre Santissima de Dios; porque su perfeccion excede a todo entendimiento; porque con dezir que es Madre de Dios, se dize todo, § 2. num. 8.

La Concepcion de Maria Santissima, no se escriuio en las diuinas letras para probar los animos de los fieles, §. 2. num. 9.

Fè que se abalança antes que la obliguen, es Fè lucida, loable, §. 2. num. 9.

Celebrar de vn sugeto menor calidad, callando otra mayor que pudiera dezirse, es assegurar la certeza de la mayor que se calla, §. 3. num. 10 11. & 12.

Tan dentro de la Encarnacion de el Verbo està la Concepcion pura de Maria Madre de Dios, que la engrandece, la haze crecer, la sube de punto, §. 4. num. 13. 14.

La Concepcion de Maria Santissima, es honra, es gloria de los Profetas que anunciaron la Encarnacion del Verbo, §. 5. n 15 16.

La Concepcion en gracia de Maria Santissima, es el desahogo de todos los coraçones, en el mysterio de la Encarnacion del Verbo, §. 6. num. 17.

No ay virtud, ò perfeccion tan cierta, tan venerada, que no tenga vn fiscal que la cõtradiga: la mas fiscalizada se ilustra con la contradiccion, §. 7. n 18.

Persecucion que nace con la misma inocencia, dichosa es, pero desabrida, §. 7. num. 19.

La verdad de la gracia original de la Madre Santissima de Dios, crece con la contradicion, §. 8. num. 20.

Los que se oponen, son amigos, no enemigos; y no lo entendemos los que confessamos la pureza original, § 8. num. 21.

CAPITVLO II.

Maria Santissima es Aurora sin crepusculo: Nacer della Christo, como fue nacimiento nueuo, tuuo modo nueuo de nacer, §. 1. num. 1.

Nacer el Verbo de Maria sin Padre, fue recapitular en si la formacion del Hombre, §. 1. num. 2.

La Concepciõ de Maria Santissima, fue nueua en la substancia, tuuo nouedad en el modo, §. 2. num. 3.

Maria Santissima, es dia de salud, y propiciacion, §. 2. num. 4.

Pudo tener Maria Santissima crepusculo, en su Concepcion no le tuuo, §. 2. 5.

La organizacion de Maria Santissima, fue la nouedad de su Concepcion, §. 2. *num.* 5. & 6.

Maria Santissima en su Concepcion fue Sol sin nube, como el Padre, y el Verbo Eterno, §. 3. *n.* 7. & 8.

La luz de la Concepcion de Maria Santissima, no la escurecen nubes de contradicion, §. 3. *num.* 9.

Las forçosamente indecentes materialidades de la Concepcion de Maria Santissima, aun no anublaron su luz, §. 3. *num.* 10.

Siendo los Padres de Maria Santissima concebidos en pecado, los librò Dios del pecado original en la Concepcion de su Hija, §. 4. *num.* 11. & 12.

El Sol de Maria Santissima sin nube, tuuo luz en su Concepcion, como la tuuo en su eterna generaciõ el Verbo, §. 5. *num.* 13.

Maria Santissima fue en su Concepcion, y desde su Concepcion dia sin noche, §. 6. *num.* 14. & 15.

Fue Maria Santissima desde su Concepcion, dia especial que Dios hizo, para lustre, y alegria de su Iglesia, §. 7. *num.* 16. & 17.

Maria Santissima por su Concepcion baxò del cielo a la tierra por su Ascension, sin dexar la tierra sube al cielo, §. 8. *num.* 18. & 19.

Perseuerò Maria Santissima constãte en la gracia, que tuuo en su Cõcepcion, hasta que entrò en el sagrado, donde no puede perderla, §. 9. *num.* 20.

Exercitos de Angeles numerosos assisten centinelas despiertas, a la perseuerancia de la gracia que tuuo en su Concepciõ purissima Maria Santissima, §. 10. *n.* 21.

Todas las propriedades de todos los ordenes Angelicos, se hallan en cada vno de porsi; pero con diferencia, §. 10. *num.* 22.

Desde que se concibe graciosa Maria Santissima, conoce tanto de Dios, que no se puede apartar dèl su entendimiento, ni su voluntad, §. 11. *num.* 23.

Quatro generos ay de conocimiento de Dios, §. 11. *n.* 23. 24. 25.

Al passo del conocimiento de Dios, camina el amor; al passo del amor, la vnion con èl, §. 11. *num.* 26.

CAPITVLO III.

Grandezas desiguales al humano pẽsar, al mas viuo discurrir, piden en quien las ha de ver preuenciones atentas, §. 1. *n.* 1. & 2. & 3.

En los nombres de los varones excelentes, y Santos puso Dios quãto con ellos hizo de gracias, y fauores extraordinarios, §. 2. *n.* 4.

Diziendo los nombres de algunos Sãtos, dezimos dellos todo lo q̃ son, §. 2. *n.* 5.

En el nombre de Maria Santissima, se incluyen las mayores grandezas que hizo en ella Dios, §. 3. *num.* 6.

Parece que no se puedẽ incluir en èl, pues es esse nombre comun a muchos, §. 3. *n.* 7.

Reuelar el cielo el nombre de vn sugeto antes que nazca, es assegurar de el alguna grandeza extraordina-

dinaria, §. 4. num. 8.

Antes, muchos siglos, de ser Dios Hombre, vistio su humanidad de calidades de Hombre verdadero, §. 4. n. 9.

Todos los que tuuieron nombre reuelado del cielo antes de nacer, tuuieron grandeza particular, porque se reuelò, §. 4. num. 10.

Todas las que tuuieron el nombre de Maria, le tuuierõ vacio, vano, sola la Sãtissima Madre de Dios le tuuo lleno, §. 5. n. 11 & 12.

Entre muchas Marias, no ay mas de vna, que es Maria Santissima, §. 5. num. 13.

En el nombre de Maria Santissima junto con sus apellidos, y sobrenombres, estàn con toda propriedad los fauores grãdes que Dios la hizo, §. 6. num. 14.

CAPITVLO IV.

Fue Maria Sãtissima toda de la gracia diuina, desde que se concibe, hasta que sube al cielo, §. 1. n. 1.

El Cuerpo de Maria Santissima fue massado con santidad, § 1. n. 2.

Mas quiere Dios a Maria Santissima por Hija, y Esposa, que por Madre, §. 2. num. 3. & 4.

Antes comiença Maria Santissima a viuir para Christo, que Christo comience a viuir para ella, §. 3. num. 5. & 6.

Conocio Maria Santissima en la Encarnacion del Verbo a Dios Criador, a los Angeles, a todas las criaturas, §. 3. num. 7.

Maria Santissima concebida en gracia, no pide, ni toma para su criança, socorros de la naturaleza, §. 4. num. 8.

No merece nombre de beneficio, el que no se repite: el verdadero, el mayor es el que se continùa, §. 5. num. 9.

Dar Dios a Maria Santissima gracia en el instante de su Concepciõ, fue hazer empeño de aumẽtarsela abundante, de conseruarsela misericordioso, §. 6. num. 10.

En todas las singulares gracias, superiores fauores que Dios dio a San Iuan Bautista, se empeñò desde antes que naciesse Christo, y San Iuan, §. 6. num. 10.

Todo quanto fauorecio Dios a S. Iuã Euangelista, lo traxo en empeño desde sus principios, n. 11. 12. 13. 14. 15.

Tres tiempos tuuo Maria Santissima en que crecio en la gracia, §. 6. num. 16.

El crecer de Maria Santissima en gracia, admirò a los Angeles, §. 6. num. 17. & 18.

La vida buena, es escuela de morir bien: quien estudia en morir, afiança la dicha a su inmortalidad, §. 7. num. 19.

La que viuio superiormente perfecta a quantos nacieron, y no nacieron, estudio mas vigilante en la muerte, que todos los nacidos: murio mas graciosa a Dios q̃ todos, § 8. num. 20.

Maria Santissima murio de gracia, §. 8. num. 21.

La muerte de Maria Santissima, fue como la de Christo. §. 8. numero 22.

CA-

CAPITVLO V.

Estuuo Maria Santissima fauorecida con especialidad en su Concepcion, de toda la Santissima Trinidad, num. 1.

Copioso caudal, liberal vizarria; poder hazer liberalidades quien recibio con el mismo que le dio cõ que hazerlas, §. 1. num. 2.

Dio Maria Santissima de lo mucho que recibio de Dios, mucho a la Santissima Trinidad, §. 2. n. 3.

Pagò Maria Sãtissima a toda la Trinidad, en lo mismo que recibio de su poder. §. 2. num. 4.

La amistad fina, verdadera, se conoce en la correspondencia de las obras de los que se aman, §. 3. num. 5.

La correspondencia de las buenas obras es doctrina de Christo, §. 3. num. 6. Executòla en este mundo, num. 7. Executòla Maria Santissima, num. 8.

Mas dio Maria Santissima al Padre Eterno de caudal limitado, que la dio el Padre Eterno de su omnipotencia, §. 4. num. 9.

Corresponde Maria Santissima al Padre Eterno superabundante, §. 4. num. 10.

Dio Maria Santissima al Verbo dadiuas naturalmente imposibles, §. 5. n. 11. 12. 23. & 14.

Dio Maria Santissima al Espiritu Santo, lo que dio el Espiritu Santo al Padre, y al Verbo, §. 6. num. 15. 16.

Mas madruga Dios a fauorecer a las almas sus amigas, que la mas vigilante à pretender sus fauores; §. 7. num. 17.

Antes que Maria Santissima despertasse, la madrugò Dios con fauores releuantes, con mercedes superiores, §. 8. num. 18.

Aqualquier luz que miremos a Maria Santissima, deslumbra al entendimiẽto mas perspicaz, abate al espiritu mas volador, §. 9. num. 19.

Maria es origen actiuo de Dios, §. 9. num. 20. 21.

El Angel soberuio apetecio el obrar de Maria Santissima, §. 9. n. 21.

Maria Santissima es origen passiuo de Dios, §. 9. n. 22.

Honrò Maria Santissima con su Concepcion nuestro nacimiento natural, nuestros bautismos, nuestra resurreccion, §. 9. numer. 23. 24. 25.

Honròlas mas prodigiosamente que Christo, §. 9. num. 26.

CAPITVLO VI.

Compitieron con Maria Santissima los Angeles, el primer Hombre, y el Sol, la gracia, la sabiduria, la grandeza; venciolos a todos sin competencia Maria Santissima, num. 1.

Siruieron a Maria Santissima los Angeles, los espiritus mas superiores de soldados de su guarda, §. 1. num. 2 3.

Tanto enamoran a Dios las perfecciones de Maria Santissima, tan capazes de recebirle en si, que le dà deseos muy anticipados de nacer della, §. 2. num. 4. & 5.

Tan-

Tanto como pudiera desdorar a vn superior, serlo de subditos facinerosos, tanto le autoriza castigarlos, hazer en ellos justicia, §. 3. num. 6. 7.

Tan amable es Maria Sãtissima por lo horrible a los Demonios, como por lo hermoso a Angeles, y a hõbres, §. 4. n. 8. 9.

No se pueden percibir, ni apreciar las gracias de Maria Santissima, como se les deue, sino se repiten, sino se descifran, §. 5. num. 10. 11. & 12.

Tuuo Maria Santissima quatro grados excelentissimos de virginidad, §. 6. n. 13.

Tuuo Maria Santissima virginidad de alma, virginidad de cuerpo, virginidad diuinizada, virginidad fecunda, §. 6. num. 13. 14. 15.

Leyò Maria Santissima en quatro Catredas, en ellas doctrinas diferentes, superiores, Discipula de Dios, Maestra de su Iglesia, §. 7. n. 16. 17. 18. 19. & 20.

Padecio Maria Santissima quatro generos de martirio excelentes, §. 8. n. 21. 22. 23. 24. 25.

CAPITVLO VII.

Mientras mas se quentan las grandezas de Maria Santissima, menos se alcançan, mas se pierde la quenta, n. 1.

Haze valança Maria Santissima, con los quarenta y quatro mil q̃ siguieron al Cordero: Pesa mas q̃ todos, y que otros muchos, §. 1. num. 2. 3. 4.

Agregò Dios en Maria Santissima toda la gracia, que en Adan perdieron todos sus descendientes, §. 2. num. 5. 6.

Compuso Maria Santissima, cantò por si sola el cantar nueuo que cãtoron los Virgenes assistentes al Cordero, §. 3. n. 7. 8. 9.

Cantò Maria Santissima el Cantico Magnificat en muchas ocasiones, §. 3. num. 11.

Tanto comprehende Maria Santissima, que parece inmensa; tanto puede, que parece omnipotente, §. 4. num. 12. 13. 14.

Tanto puede Maria Santissima, que se acerca mucho su poder al de Dios, § 4. num 15.

Maria Santissima fue Redentora de el mundo, §. 4. num. 16.

Maria Sãtissima es Mar de gracias, y glorias inexplicables, §. 5. n. 17.

Comunicò Dios a Maria Santissima el ser de Dios, §. 5. n. 18.

No esta Dios bastantemente glorioso en el cielo sin su Madre, §. 5. num. 18.

Maria tiene en el cielo la misma gloria que Christo, §. 5. n. 19.

Estuuo Dios sugeto a Maria Santissima antes de encarnar; despues de ser Hombre; despues de resucitado, y glorioso, §. 6. num. 20. 21. 22.

CAPITVLO VIII.

Antes de ser Maria Santissima Madre de Dios, tuuo calidades de Dios, num. 1.

Fue Maria Santissima Verbo de el Padre Eterno, con la mas propria seme-

semejança que tuuo con èl criatura alguna, §. 1. num. 2.3.4.

Es Maria Santissima Verbo del Padre Eterno, aun en lo que parece imposible que lo sea, §. 2. num. 5.6.7.8.

Ateforò en sì Maria Santissima toda la luz que adorna el mundo, que ilustra la Iglesia, que hermosea el cielo, §. 3. n. 10. 11. 12.

El mundo visible, es pregonero de la grandeza de Dios, es Maestro de la ignorancia humana, § 4. n. 13.14.15.16.

Hizo Dios a Maria Santissima mũdo con todas las perfecciones de el mundo visible en grado superior, con perfeccion singular, §. 5. num. 17.

Criò Dios a Maria Santissima, para bien de todo el linage humano, §. 5. num. 18.19.

Da Maria Santissima a los hombres conocimiento de su Autor, §. 5. num. 20.

Maria Santissima es Testigo, y Espejo de la Diuinidad de Dios, §. 5. num. 21.

Es Maria Santissima Imagen de Dios, mas perfecta que todos los que criò a su imagen, y semejança, §. 5. num. 22.

Enseña Maria Santissima a los hõhombres, como han de alabar a Dios, §. 5. num. 23.

Maria Santissima tiene luces materiales, como el mundo material, §. 5. num. 24.

No puede hallar a Dios, antes le perderà quien le busca por caminos del mundo, § 6. num. 25.

Maria Santissima enseña a los hombres el camino cierto, el modo seguro de hallar a Dios, §. 7. num. 26.27.

Maria Santissima ama a los hombres, como los amò Dios, pagalos el corresponderla agradecidos, §. 8. num. 28.29.30.

Todos los Reynos establece, y funda la sabiduria Eterna de Dios, instituye Reyes, es el Artifice de sus Coronas, §. 9. num. 31.

Reynos, Coronas que no dio Maria Santissima, no son estables, no duran, §. 10. num. 32.33.

CAPITVLO IX.

Es causa propria de toda la Iglesia Triunfante defender la purissima Concepcion de la Madre Santissima de Dios, num. 1.

A Dios toca principalmente defender la pureza de la Concepcion de su Santissima Madre, §. 1. num. 2.3.4.

Tiene Dios hecho empeño de defender la Concepcion de su Madre, §. 1. num. 5.

Todo quanto ha hecho la Iglesia, y haze en veneracion deste Mysterio, es empeño de Dios para defenderla, §. 1. num. 6.

Tienẽ todos los espiritus celestiales titulo especial, para defender la Cõcepcion purissima de su Reyna, y Señora, §. 2. num. 7.8.9.

Los Apostoles Santos, por su ministerio, deuen defender la purissima Concepcion de su Señora, i Maestra, §. 3. num. 10.11.

Supieron, y enseñaron los Apostoles Santos todas las verdades, §. 3. num. 11.12.

La

La dicha del padecer de los Martyres, incluye en si lo que los obliga a defender la gracia original de Maria Santissima, §. 4. num. 13. 14. 15. 16.

Los Doctores Santos, pelean continuos por la gracia original de Maria Santissima, §. 5. num. 17.

Tienen los Doctores Santos las mismas raçones de defender la pura Concepcion de Maria Santissima, que los Santos Apostoles, §. 5. num. 17.

Por sabios deuen los Santos Doctores defender la pura Concepcion, §. 5. n. 18.

Desde el principio del mundo, tuuo Dios Doctores que le enseñassen la ciencia, y Theologia verdadera, §. 5. num. 19.

Desde el principio de la Iglesia, tuuo Dios Doctores, que confessassen, y defendiessen la pureza original de su Santissima Madre, §. 5. num. 20.

Los que siguieron al Cordero assistẽtes, continuos, publican la pureza de la Concepcion de Maria Santissima, §. 6. n. 21.

Quien tiene mas aliento, mas fuerça, en tiempo de guerra deue salir a la campaña forçoso, §. 6. n. 21.

Los Santos Virgenes son los valientes del cielo, §. 6. num. 22.

Maria Santissima enseñò a los Virgenes a serlo, §. 6. n. 22.

Maria Santissima no repara en que la tengan por maldita, por amar la virginidad, §. 6. n. 22.

Maria Santissima desea que la siruamos, solo por tener ocasion de fauorecernos, §. 6. n. 22.

Todos los deudores de Maria Santissima, lo son de defender su purissima Concepcion, §. 6. n. 23.

CAPITVLO X.

Toda la Iglesia Militante deue dar gracias, y la gloria a Dios, por la pura Concepcion de su Madre, num. 1.

A los beneficios comunes que Dios haze a los hombres, deuemos gracias en singular, como si fuessen solos de cada vno, §. 1. n. 2.

Deue toda la Iglesia Militante dar gracias a Dios por la Concepcion de su Madre, §. 1. n. 3.

Los Sumos Pontifices presentes, y futuros apoyan la vnidad de la Iglesia de Christo, venerando a su Madre concebida en gracia, §. 2. num. 4.

Reducir el Oficio diuino a vna forma, fue apoyar la vnidad de la Iglesia Catolica, §. 2. n. 5.

Refierense algunos de los Sumos Pontifices, que han defendido, confessado, y fauorecido la Concepcion en gracia de la Santissima Madre de Dios, §. 2. n. 6.

Los Reyes que confiessan, celebran a Maria Santissima concebida en gracia, se acredità de Reyes verdaderos hijos de Dios, §. 3. n. 7.

Todos quantos Emperadores, y Reyes ha auido, desde el principio de la Iglesia han confessado, fauorecido, celebrado la Concepcion de Maria Santissima, §. 3. n. 7.

Los verdaderos Reyes son los de Dios, los que enseñan la verdad a sus vassallos, son Dioses en la tierra

tierra, en semejança de vn Dios solo, § 3. num. 8.

Essas mismas calidades tienen los Reyes, que confiessan, y hazẽ celebrar la Concepcion, §. 3. n. 9.

Los Obispos se ostentan Padres, y hijos de la Iglesia, en cõfessar a Maria Santissima concebida en gracia, §. 4. n. 10.

El buen hijo es el que imita las costũbres, y doctrina de su Padre bueno, §. num. 10.

Es buen Padre el que enseña a sus hijos buena doctrina, §. 4. n. 11.

Los Obispos son Padres de sus subditos, §. 4 num. 12. Son hijos de la Santa Sede Apostolica: ibi.

Los Obispos por padres, y por hijos, deuen defender, y enseñar la pura Concepcion de la Madre de Dios, §. 4. n. 13.

El Clero en la execucion de sus ministerios Ecclesiasticos, defiende, venera la purissima Concepcion de la Madre Santissima de Dios, §. 5. num. 14.

Es oficio de los Sacerdotes enseñar al pueblo, §. 5. num. 14. Enseñarle la pura Concepcion, ibi.

Toca a los Sacerdotes el sacrificar, y administrar el Cuerpo, y Sangre de Christo a los fieles, ministrandole, confiessan essa pura Concepcion, §. 5. n. 15.

Toca a los Sacerdotes por su ministerio, orar por el pueblo; por el consiguiente pedir a Dios para èl la difinicion de la pura Concepcion, §. 5. n. 16.

Las Religiones regulares continuas, estàn confessando la pureza de la Concepcion de su protectora Santa Maria, §. 6. numero 17.

Calidades excelentes del estado Religioso, §. 6. n. 17.

Quien professò Religion, prometiò deuocion con Maria Santissima, §. 6. num. 18.

Los Religiosos viuen vida de confiados, §. 5. num. 19.

Las Religiones son viñas de Dios, de quien es guarda Maria Santissima, §. 6. n. 20.

Todas las Vniuersidades Catolicas, como fuentes de toda sabiduria, comunican a la Iglesia la Agua cristalina de la pura Concepcion de Maria Santissima: Como Atlantes valientes la tienen en sus ombros, §. 7. n. 21.

La vniformidad de Reynos, y pueblos, en confessar, defender, celebrar la Concepcion purissima de la Madre de Dios, haze valança con toda la Theologia, que la prueba limpia, §. 8. n. 22.

Lo que los mas aprueban, deuen recebirlo todos, §. 8. num. 23.

CAPITVLO XI.

No determinar la Santa Sede la pura Concepcion, no es dificultad, es prouidencia; no es oluido, es misterio, cap. 11. num. 1.

En los acuerdos de la Prouidencia diuina, no puede entrar la bachilleria humana, quando mas curiosa los quiere adiuinar, §. 1. num. 2.

En fauor de la deuocion de los fieles, en seruicio de Maria Santissima, no declara la Iglesia por de Fè su Concepcion purissima, §. 2. n. 3.

Des-

Desdeñar Dios las almas sus amigas, es quererlas mas efectuosas, mas sus enamoradas, §. 2. nu. 3.

Porque crezca en las almas fieles el amor de Maria Santissima, no difine Dios su Concepcion, §. 2. num. 4.

No se difine la Concepcion, por lo que le agrada a Dios ver a los fieles pedirsela con tanta instancia, §. 3. num. 5.

No se satisface el amor verdadero, sino con publicas demostraciones, §. 3. n. 5.

Declaradas finezas haze la Iglesia por Maria Madre de Dios: destas gusta mucho Dios, §. 3. n. 6.

No se difine la pura Concepcion, porque quiere Dios, que su Iglesia goze las Complacencias del amor cõ que la cree, mucho antes que lleguen los rendimientos de la obediencia, §. 4. n. 7.

En ausencia de lo que se ama, tiene quien ama santamente gozosas cõplacencias, §. 4. n. 7.

En la falta de la difinicion que deseã los fieles, tienen mucho de que cõplacerse, §. 4. n. 8.

Porque las tengan los fieles, dilata Dios la difinicion, §. 4. num. 9.

No se declara por de Fè la gracia original, porque vean los que se la oponen, no necessita Dios de vsar de todo su poder para que la creã los fieles, §. 5. n. 10. & 11.

Vencer voluntades con mucho poder, mas es violencia que valentia: Rendirlas sin vsar de el poder, es virtud, fuerça de razon, y de verdad, §. 5. n. 10.

Pedir a Dios la difinicion de la Concepcion purissima, quando esta la Iglesia tan fauorecida de Dios en este articulo, es obligarle a q̃ nos de mas en el, §. 6. n. 12.

Despues de tener vna alma à Dios, le merece a fuerça de deseos nueuos, §. 6. n. 12. & 13.

Amigos de Dios opuestos a la pureza original de su Madre Santissima, no los quiere Dios graciosos, sino forçosos confessores della, §. 7. n. 14. & 15.

Fè que cree, aun antes de saber lo q̃ deue creer, es fee auentajada, §. 7. num. 14.

No es mengua boluer atras en este articulo, los que le han negado: porfiar en la contradicion parece tema, §. 8. num. 16.

No es marauilla, que vn empeño desca minado, arrastre el entendimiẽto mas ingenuo, §. 8. n. 16.

Estraño efecto, que el empeño, que no arrastrò el entendimiento, se lleue tras si voluntad, y acciones, §. 8. num. 17.

Es engaño pensar, que es desdoro mudarse de mal en bien, de bien en mejor, §. 8. n. 18.

No conuiene manifestar todos los mysterios de Dios en todos tiempos, cada vno tiene su tiempo en los decretos de Dios, §. 9. num. 19. & 20.

Executar materias graues, sin pensarlo bien, es auenturarlas: Pensar bien las mas dificultosas, es executoriarlas, es ganarlas, §. 9. numero 19.

Ya estamos en el siglo en que el mysterio de la Concepcion purissima de la Madre Santissima de

Dios ha de tener declaracion de la Santa Sede Apostolica, §. 10. n. 21. 22. 23.

Grandeza del hõbre, es cogerle Dios por ayudante suyo, para las obras de su gracia, §. 11. n. 24.

Confessando a Maria Santissima cõcebida en gracia, confessamos la escogio Dios para obrar con el marauillas de su gracia diuina, §. 12 num. 25.

Fauores extraordinarios de Dios a vna criatura, dizen clara su nobleza, §. 12. num. 25.

El ser Maria Santissima concebida sin pecado original, dize quiẽ es, §. 12. num. 26.

Dilatar Dios la difinicion de la Concepcion purissima, es fauor especial para los que la piden, y deseã, §. 13. num. 27. & 28.

Sabiduria de Dios, suele dar quando quita, fauorecer quando desdeña, §. 13. num. 27.

Dexar por quenta de Dios la defensa de la Concepcion, es obligarle de nueuo a que salga della, §. 14. num. 29. 30.

Obligasse mucho Dios de xemos nuestras causas en sus manos, dase por deudor a salir por ellas, §. 14. num. 29.

CAPITVLO XII.

En Maria Santissima tienen los fieles todos los bienes, con que sus almas pueden agradar a Dios, n. 1.

No se le ha de passar vn dia a la alma fiel, en la mas larga vida, sin comunicar deuota con Maria Sãtissima, §. 1. n. 2.

Tienen las almas fieles en la pureza de Maria Santissima, luz viua, que las encamine a Dios: conocer essa pureza, es conocer todo lo que las encamina a èl, §. 2. num. 4.

Despues de Dios, Maria Santissima vnicamente lo puede todo, §. 2. num. 5.

Maria Santissima renueua todas las cosas a semejãça de Dios, §. 2. n. 6

Entrase Maria Santissima en las almas, sin exceptar personas, §. 2. num. 7.

Maria Santissima haze amigos de Dios, y Profetas, §. 2. n. 8.

Maria Santissima es mas preciosa, y primero que todos los luminares del cielo, §. 2. n. 9.

Maria Santissima es continua protectora de los mas rematados pecadores, §. 3. n. 10.

Es Maria Santissima procuradora, con su Hijo Dios, de los mas estraños de su casa, §. 4. n. 11. 12. 13.

No solo fauorece Maria Santissima a sus deuotos, como Madre piadosa, con riquezas de gracia, defiendelos, Patrona valiente, de sus mas atreuidos enemigos, §. 5. n. 14. & 15.

No nos pide Dios por sus marauillosos prodigios, ruidosas admiraciones, quiere confessiones agradecidas, rendidos obsequios, §. 6. num. 16.

Lo mismo quiere Dios de los fieles en la Concepcion de su Madre Santissima, §. 6. n. 17.

A todo obsequio hecho a Maria Santissima, se sobrepone el amarla: quien no la ama, no la sirue agradable, no la agrada reuerente, §. 7. n. 18. & 19.

COM-

COMPLACENCIAS GOZOSAS DE LA CONCEPCION PVRISSIMA DE LA SANTISSIMA MADRE DE DIOS, CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL.

CAPITVLO PRIMERO.

La Concepcion de Maria Santissima sin pecado, es Mysterio de especial gozo para las almas fieles.

PARRAFO PRIMERO.

Num. 1. ALABADA Sea la purissima Concepcion de la Sacratissima Virgen Maria Madre de Dios, y Señora Nuestra, Concebida sin pecado original. Assi lo cantan los niños inocentes: Assi las mugeres, y mãcebos que no han estudiado: Assi los varones de edad perfecta: Assi los mas rematados pecadores: Assi los justos, los perfectos, los que mas siruen a Dios. Assi los Santos Doctores de la Iglesia Catolica Romana. Assi lo siento yo; assi lo confiesso, morirè por esta verdad, si se ofreciere ocasion: No quiero impedir tal musica, que me lo mãda el Espiritu Santo: *Loquere maior natu, decet enim te primum verbum diligenti scientia, & non impedias musicam.* Dexo el sentido literal de las musicas, y disputas en los combites) Tomo el consejo de el Sabio, aunque no soy el mayor de los que escriuẽ de la gracia original de Maria (soy el infimo de todos; hablo lo que con toda diligencia, atenciõ, estudio he pen- Eccles. 32. 4.

sado de ella: No solo no quiero impedir la musica, que la celebra, sino echar vna voz (aunque ronca) con la harmonia, consonancia, destreza de el Coro de tantos tan diestros musicos, como han lebantado las vozes en
Ps. 100. 2. su alabança, en su defensa: *Psallam, & intelligam in via immaculata.* Cantarè, y entenderè en el camino sin mancha, en la entrada (esso es camino) limpia, pura, cristalina de Maria Santissima en el mundo, inmaculada, preseruada de toda mancha de culpa: Cantarè lo que Dios me dio a pensar de este Mysterio: Cantarè en cãtares nueuos, las marauillas que encierra: Cantarè mis Complacencias, las glorias, que con ellas ha tenido, tiene, tendrà mi coraçon.

II. Vna es considerar, que este Mysterio trae consigo a las almas fieles, mucho gozo, alegrias festivas, contentos satisfechos: En las ocurrencias de el mundo, no ay gozos perfectos, cabales, durables: No son alegrias las que lo parecen, sino apariencias engañosas, que al principio deslumbran, diuierten, entretienen, persuaden al coraçon que alegran: A pocos lances ellas, sus causas, sus principios, son tristeza, noche, turbacion: El gozo verdadero, el que llena el coraçon, el que satisface el animo, es el que viene de Dios, el que nos dan sus mysterios, el que recibimos con sus fauores: De todos los de essa especie se deue gozar la alma fiel amiga de Dios. Entre todos los que nos puede hazer su gracia, que mas alegre satisfacion da a nuestros coraçones, se haze particular lugar la gracia original de Maria Santissima: Esta nos deue alegrar, nos infunde gozos llenos, abundantes, feruorosos. Esta propuesta veo repetida por nuestra Madre la Iglesia, en muchas partes de el oficio, con que celebra esta purissima Concepcion: *Cum iucunditate Conceptionem Beatæ Mariæ celebremus. Conceptio tua Dei Genitrix Virgo gaudium annuntiauit vniuerso mundo.* Celebremos con alegria la Concepcion de la bienauenturada Virgen Maria. Tu Concepcion Virgen, y Madre de Dios, fue anuncio de gozo a todo el mundo. La raçon, que ahi da la Iglesia, es la comun, es la sola, porque en ella se incluyen todas quantas razones tiene de gozo, la pura Concepcion: Es porque ha de ser Madre de Dios; porque nos ha de dar de sus putissimas entrañas toda nuestra Redempcion a Dios Hombre. Deuemos alegrarnos; porque la que ha de ser Madre de Dios, fue concebida sin pecado original. El querido Discipulo de Christo nos obliga a esse gozo, que parece que no es proprio de essa Concepcion: Si el contento ha de ser, porque la cõcebida ha de ser Madre de Dios, parece no es de la Concepcion el contento, sino de la Maternidad: Es de vna, y de otra; pero es especial de la Concepcion purissima,

Eccles. in offic. Cõcept.

ma,

ma. Dize el Evangelista S. Iuan, que oyò voces de vna numerosa multitud, que entre otros festejos con que celebrauan al Cordero, vno era este: *Gaudeamus, & exultemus: & demus gloriam ei, quia venerunt nuptiæ agni. Et uxor eius præparauit se, & datum est illi, ut cooperiat se byssino splendenti, & candido.* Alegremonos, gozemonos, demos gloria a Dios, porque se llegò el dia de su desposorio, y su Esposa se aliñò, y la vistieron de olanda blanca, y resplãdeciente: (No nos toca el sentido literal aqui: Sea la Esposa la Iglesia Militante, ò la Triunfante: Si lo fuere qualquiera de las dos nos apoyarà nuestro discurso:) Vamos a la alegria, y a la causa: Holgemonos todos, alegremonos, dè al Cordero nuestro gozo, alabança, gloria; porque sepamos, tanta alegria? Porque tanto gozo? Porque se desposò el Cordero: (Esse es Dios, con la humana naturaleza en las entrañas purissimas de Maria:) Deuda grande de los hombres el alegrarse: Razon valiente, para que el gozo los llene, los saque de si, los resuelua a todos, en glorias, Iubilos, alabanças de esse Señor desposado: No es de esso solo el contento, mas causas tiene. Sobre essa tan fuerte, tan releuante, que se lleua, deue lleuarse todo el afecto, todo el coraçon, qual puede ocuparle, llamarle a gozos nueuos, diuertirle a alegrias particulares? Qual? El vestido de la Esposa: *Quia uxor eius præparauit se. Et datum est illi, ut cooperiat se byssino splendenti, & candido est.* Porq̃ se adornò la Esposa, con vn vestido que la dieron (su Esposo se le dio) de olanda blanquissima, lucida resplandeciente: Que puede alegrar, verla vestida de blanco, quando es tanto el contento de verla desposada, con la Magestad de su Señor, su Rey, y su Dios? Esse es el mysterio: Tanto deue alegrar verla tan limpiamente vestida, como verla tan altamente desposada: La alegria que causa esse vestido, se haze lugar entre los gozos, que causa verla Esposa de Rey, Esposa de Dios. No nos valga para mas essa alegria, que para antecedente de vn argumento: Sea essa Esposa vna de las dos Iglesias; porque vistio Dios a la que fue de la blancura, y resplandores, de su gracia; deue el mundo, ò el cielo regozijarse, alegrarse, llenarse de gozo: Que gozo, que regozijo, que alegrias deue tener, de saber, que Maria Santissima Esposa de Dios en su Concepcion, la viste su Esposo de la olanda blanca, pura, lustrosa de la gracia: *Gaudeamus, & exultemus, quia uxor eius præparauit se. Et datum, & ei, ut cooperiat se byssino splendenti, & candido.* Vestida Maria Santissima, cubietta toda de gracia en su Concepcion? Alegria, gozo, regocijo vniuersal.

Apoc. 19. 7. 8.

Sepamos, despues de esso, que tiene essa Concepcion para ale- III.

grarnos tanto? Aumenta el deseo de saberlo, ver el parabien, que S. Iuan Damascèno dà a la Señora Santa Ana, de tener tal Hija como Maria Santissima: *Lætare Beata Anna, quoniam fœminam peperisti.* Alegraos dichosa, bienauenturada Santa Ana, porque paristes hija. Raro parabien; sino le diera vn Sãto tan sabio, pudieramos condenarle. Quien dio parabien del nacimiento de vna hija? Despecho de el Padre, tristeza de la Madre: Melancolia de toda vna Familia, mas de la que por la esterilidad de la madre estaua sin sucessiõ: A esta Señora la dizen, que se alegre, porque ha parido hija. Muy superior en merecimientos deue de ser, pues por ser hija ha de alegrar: *Lætare Beata Anna, quoniam fœminam peperisti.* Si esta Hija ha de ser Madre de Dios, bien deue alegrarse su Madre, de auer parido hija. Si a essa Maternidad, se deue tanta alegria, que se deuerà a la Concepciõ purissima. Refiere San Pedro Damiano, las causas que tenemos de alegrarnos en el nacimiento desta Señora: Resuelue nos hemos de alegrar tanto en el, como en el de Christo Dios, y hombre: *Exultemus inquam, & sicut gaudere solemus in natiuitate Christi, ita etiam gaudeamus in natiuitate Matris Christi.* Como nos alegramos en el nacimiento de Christo, assi nos hemos de holgar en el de su Madre: Tanto, porque dize *sicut*, y dize *ita*, como alli, assi aqui. Assi lo contemplò la deuocion del Sãto: Que tiene de bienes esse nacimiento de essa Señora, que se deue celebrar con tanto contento, como el de esse Señor? Responde el Santo la causa: *Hodie nata est Regina mundi, scala cœlestis, per quam supremus Rex humiliatus a dima descendit, & homo qui postratus iacebat, ad superna exaltatus ascendit.* Deuemos alegrarnos tanto del nacimiento de essa Señora; porque nace en ella vna escala, por donde ha de baxar Dios a la tierra, y subir los hombres al cielo: Esso es, porque ha de ser Madre de Dios; y porque nos ha de dar la mano para subir al cielo. Ya se van descubriendo mas las razones de la alegria de la Concepcion purissima: De que nos alegramos, de ver nacer a Dios Hombre? De que nace vn Hombre, que es Dios; De que nace vn Hombre Santo, Dios puro desde el primer instante de su Concepcion. Luego si nos deuemos alegrar, *ita, & sicut*: Assi de la misma manera de que nace Maria, no ha de ser solo de que nace para Madre de Dios, sino de que nace Santa desde el primer instãte de su Concepcion.

Dam. de B. Virg.

S. Pet. Damian. ser. de Natiu. Virg.

Haze mas fuerça esse argumẽto, quando vemos, que la Maternidad de Maria, aunque fuesse en Dios motiuo para dar la Concepcion limpia de pecado; no honra cõ especialidad la Cõcepciõ, antes la Cõcepciõ honra especialissimamẽte la Maternidad de Maria: Dixo vna muger deuota a Christo: *Beatus venter, qui te portauit.* Biẽauen- Lu c. 11. 28.

IIII.

auenturada la Madre que te parió: Responde Christo: *Quinimo beati, qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Los bienauenturados, buena muger, son los que oyen, y executan la palabra de Dios. Parece, Señor, que os oponeis al sentir de essa muger, quando bendice, y alaba a vuestra Madre, quando encarece su Maternidad, dezis sin aprobar su pensamiento, materia diferente. Parece, que no es verdad lo que ha dicho. Si es; pero quiere Christo dar a entender ay en Maria otra Maternidad mas principal, que es la de la gracia. Quiere honrar con la Maternidad espiritual la corporal: *Igitur vbi eã filius negligere videtur, eam amplius honorasse inuenitur, dũ ei scilicet materni nominis honor duplicatur pro eo, quod eundũm filium quem in aluo gestauerat incarnatum, etiam animo gestabat inspiratum.* Si parece, que ahi despreciò Christo la Maternidad corporal de su Madre, es engaño: (No puede hazerlo a ley de Dios:) Antes la ilustrò con dezir fue su Madre antes de concebirle, por titulo mas excelẽte: Porque le concibio primero en su alma: luego el concebirle en ella desde el instante de su Concepcion, lustre fue de la Maternidad: Dadiua superabundante del amor de su Hijo: Dadiua, que sola ella pudo ilustrar en grado tan alto, excelencia tan superior, como ser Madre de Dios. Aqui hallo vn genero de correspondẽcia, casi igual, entre la pura Concepcion de Maria, y su Maternidad virginal, con

Guarric. Abb.

V.

q̃se deuerã casi iguales alegrias por ambas. Discurre assi mi coplacencia: Si la gracia original desta celestial Señora, ilustra, adorna, califica a la Maternidad. La Maternidad ilustra a la gracia original, en quãto a su publicidad, su luz, su certeza, las fuerças de la prueba de su verdad, si ua de guia a este discurso Tertuliano. Negaua vn Herege a Christo la carne verdadera; para cõuẽcerle, y probar juntamente, que era Dios, dize assi: *Ita vtriusque substantiæ census hominem, & Deum exhibuit, hinc natum inde non natum, hinc carneum inde spiritalem, hinc infirmum, inde præfortem, hinc morientem, inde viuentem. Quæ proprietas conditionum diuinæ, & humanæ æqua, vtique naturæ veritate cuiusque disposita est, eadem fide spiritus, & carnis. Virtutes spiritus Dei, passiones carnem hominis probauerunt: Si virtutes non sine spiritu, proinde, & passiones non sine carne, si caro cum passionibus ficta, spiritus ergo cum virtutibus falsus; Quid diuidias mendatio Christum? Totus veritas fuit.* Dos naturalezas hazen a Christo Dios, y Hombra: En esta humana, nace; en aquella diuina, es sin principio: En esta, es de carne; en aquella, espiritual: En esta, es flaco; en aquella, fuerte. Las propriedades de cada naturaleza, declaran lo que es cada vna: Con igual verdad dizen las passiones, que es Hombre, que las virtudes, que es Dios; como no ay passiones humanas sin carne, no ay virtudes diuinas sin espiritu diuino: Si ay carne fantastica con

Tert. dẽ car. Christi, cap. 5.

passio-

pasiones verdaderas, tãbien aurà con virtudes verdaderas espiritu falso: Prueban, pues, las pasiones la naturaleza humana: Las virtudes prueba la diuina; lo demàs, es partir a Christo por medio: Que pues es Dios, y Hombre, en vn supuesto diuino, todo verdad, por medio le parte, quien le haze la mitad Dios, la mitad ayre: *Quid dimidias mendacio Christum, totus veritas est.* Lo mismo digo de Maria Santissima: En Christo se corresponden dos efectos a dos naturalezas; a la humana, las propriedades de Hombre; a la diuina, las virtudes de Dios: Ay pasiones, luego naturaleza humana: Ay naturaleza humana, luego pasiones (entiendese en el cuerpo, y alma de Christo, las que se consiguen necessariamente a la verdad de la Humanidad, las de la alma, que no pudieron oprimir la razon, como en nosotros; essa es la Theologia.) Vamos al discurso: Virtudes de Dios, luego naturaleza diuina; assi discurro en nuestro caso: En Maria Santissima ay dos partes: Hija de Adan, de su Padre, de su Madre, que es naturaleza humana: En essa ay vna excelencia, que podemos llamar diuina, que es el ser Madre de Dios: Muger, y Madre de Dios: A muger, corresponden pasiones de humana: Essas son nacer de Padre, y Madre, por seminal propagaciõ: A Madre de Dios, corresponde ser toda de su gracia, no de gracia comũ, sino tã singular, que excluye todo pecado, que la podemos llamar casi diuina: Esto es Maria: de Maria, con estas calidades, se haze vn todo: Este parece se parte, si en essa que es Madre de Dios se pone pecado ni vn instante: *Quid dimidias opinione Mariam? Tota veritas, & gratia fuit.* Madre de Dios, y pecadora, es hazerla dos, es partirla: que como al ser de muger le corresponden ascendientes humanos, nacimiento humano: Al ser Madre de Dios, la corresponde el ser de Dios toda, tener por Padre su gracia: Assi queda hecha vn todo de gracia, y de santidad; porq̃ al ser Madre de Dios, le corresponde essa gracia. Ahi San Fulberto: *Nunquid credendum est abfuisse Spiritũ Sanctum ab hac eximia puella, quã sua obumbrare disponebat virtute ab initio suæ procreationis?* Como es creible, que faltasse a esta niña excelente el Espiritu Santo, desde el principio de su Concepciõ, pues la criarõ, para que la hiziesse sombra la virtud del muy alto? Quando fue essa sombra? En la Encarnacion: Luego es lo mismo que dezir; Como es posible, que la faltasse gracia en su Concepcion, a la q̃ se concibe para Madre de Dios? Luego correspondense la Maternidad, y la gracia original: Luego si es vn todo en la humana naturaleza con la Maternidad, con gracia desde el primer instante; partirla, es dezir, que tuuo algun instante pecado: *Quid dimidias Virginem opinione, tota veritas, & gratia fuit?* Toda es vna entera graciosa. Esse argumento tuuo vno, para probar la incorrupcion de el

S Fulber. ser. 3. de B. Mar.

cuer-

cuerpo desta Santissima Señora: Maria, y Christo son vna carne misma; porque Christo tiene carne de su Madre: Luego fuera indecẽcia, que vna parte de essa carne estuuiera en el cielo glorioſa, tanto como està en Christo; y otra en la sepoltura sugeta a corrupcion: Que tuuiera essa disposicion de deformidad? Partir lo que es vno en dos partes tan opuestas, como corrupcion de gusanos, y gloria de inmortalidad: Era partir a Maria; assi la parte quien la aparta de su Maternidad su gracia original: Toda es vna, toda de Dios. La Concepciõ honra la Maternidad, pues porque auia de ser Madre de Dios, la preseruaron: La Maternidad honra la Concepciõ; pues pariendo Virgen a Dios Maria, publica fue Santa su Concepcion: todo es vno: Alegrese, pues, la Señora Sãta Ana, porq̃ pario hija: *Lætare Beata Anna, quia fœminam peperisti.* Deue alegrarse, porque pare vna Hija concebida sin pecado: essa limpieza original pide essa alegria.

VI. Tambien pide la de todo el mũdo; esso vamos discurriendo: Tocò otra razon de essa alegria, el mismo Santo. La primera, porque es Madre, ya queda ponderado: *Scala cœlestis per quam supremus Rex humiliatus ad ima descẽdit.* Fue la Escala por donde baxò Dios al mundo. Mas: *Et homo, qui postratus iacebat, ad superna exaltatus ascendit.* Es la Escala por donde los hombrres suben al cielo: Lo que esso quiere dezir, ya se entiende.

S. Pet. Damian. vbi supr.

Aora lo diremos forçosamente, aunque estè entendido: Discurro, que la Concepcion de Maria Santissima, es el total remedio de el mũdo perdido: Que serà (pensaua yo en mis Complacencias con esta mysteriosa pureza) aguardar Dios para vnos tiempos, en que el mũdo està tan deprauado en costumbres, la mayor publicidad, la mas feruorosa deuocion, el mas vniuersal culto de la Concepcion de su Madre Santissima? Contemplo ha sido, para darnos remedio a nuestra perdicion, quando mas la necessitamos. La Concepcion purissima de Maria nos ha de reducir al camino de nuestra saluacion, quando mas apartados vamos de el: Bien deuemos, pues, alegrarnos de este vestido blanco de la Esposa del Cordero: Esperen todos los que con deuoto, fiel, enamorado coraçon, confiessan, defienden, celebrã essa original pureza, su saluacion: Fundolo assi; el principio del reparo de el mundo, quãdo mas perdido estuuo, quando vino a repararle el Verbo Eterno, fue la Concepcion de Maria Santissima. Afirma el Concilio Cantuariense, celebrado año de 1328. muchos Santos con èl, que la creacion, Concepcion, la gracia toda desta celestial Señora, se ordenò a la generaciõ de Christo, a la salud del linage humano. Por esso San Anselmo en vn libro que hizo de la Concepciõ, de quiẽ tiene tres liciones el Breuiario Eborense, dize, que en esta purissima Concepcion començò la Redencion

S. Anſ. de Concept.

cion de el mundo: *Principium quo ſalus mundo proceſsit, conſiderari volenti occurrit mihi hodierna feſtiuitas, quæ de Conceptione Beatiſsimæ Matris Dei Mariæ, multis in locis re colitur. Tantorum enim bonorum conſummatio, quæ per ipſam Domini Matrem toti creaturæ prouenerunt, videtur admonere omnem humanã creaturam, pietatis affectu exordium ſuum conſiderare, quam ſublime, quã diuinum, & ineffabile fuerit.* Quando contemplo (dize el Santo) el principio de la Redencion del mũdo, ſola me ocurre la Concepcion de Maria Santiſsima, la multitud de bienes, que reciuio el mũdo, de ſu mano, en la Redencion: obliga a que agradecido, enamorado, conſidere, peſe, pondere, que excelſo, que diuino, que inefable principio tuuo ſu remedio: De eſto ay mucho dicho, y eſcrito cõ mucha propriedad, que prueba, que por eſta Concepcion de Maria entrò el remedio en el mundo, quando mas perdido eſtuuo: (Ya ſe ſabe fue de Chriſto toda la Redencion:) Pues quando ſe vea otra vez perdido eſſe mundo, la miſma Concepcion le ha de reparar: Todos los Santos cõforman, que conuino, que el miſmo Dios que nos criò, nos redimieſſe. Yo hallo la miſma conueniencia, en que la miſma Concepcion que nos començò a reparar, nos acabe de reparar. Tenia vna hija vn Archiſinagogo, con las anſias de padre enamorado, poſtrado a los pies de Chriſto dizele: *Filia mea in extremis eſt: Veni, & impone ſuper eam*

Marc. 5. 25.

manum tuam, vt ſalua fiat. Señor, mi hija eſtà a lo vltimo de la vida, venid a mi caſa, tocalda con vueſtra mano, y ſanarà: Baſta dezirle que os la ſane, no le digais el modo, pues puede ſanarla cõ ſu voluntad ſola: Eſtais turbado, ò ſois bachiller? Al que todo lo ſabe, quereis enſeñar como ha de curar vueſtra hija? Es ſabiduria, dixo Cryſologo, es ſciencia de lo que ha de dezir: *Nam cum eſſet Archiſynagogus legis notitiam hic habebat, & quia verbo cætera hominem manu Dei legerat ſuiſſe figuratum, credidit ergo Deo, quia eadem manu qui creatam ſenſerat filiam recreari, & reduci poſſet ad vitam.* Sabe eſſe hombre, leido en la ley, que criò Dios todas las coſas con ſu palabra, al hombre con ſu mano: cree, que Chriſto ha de reparar a ſu hija con lo miſmo que la criò: Quiẽ ſe formò con palabras, reduzganle con palabras: Quien fue tan excelente, que le formò la mano de Dios, reparenle, reduzganle con la miſma mano de Dios. Aſsi ſe haze el reparo del mundo, quando mas rematado: Comẽçò en la Cõcepcion puriſsima de Maria; pues por ella ſe ha de reformar, remediar, y repararar. Conſidero yo, y fue aſſi, la Redencion del mundo, como vna nueua creacion de la Igleſia: En Chriſto, en ſu Sangre començò eſta Igleſia, que ſaliò de la Gentilidad: Por Chriſto nace, ſe cria de la eſterilidad de la Sinagoga: Como començò eſſa creacion? Boluamos a San Anſelmo: *Principium quo ſalus mundo proceſsit cõ-*

Chryſol. ſerm. 33.

ſide-

fideware volenti, occurrit mihi festum Conceptionis. Por la Concepcion de Maria Santissima comiença essa creacion? Si: Pues si essa Iglesia enfermasse, como ha de sanar? Por la misma Concepcion: *Credidit ergo Deo, quia eadem manu qua creatam sentiebat filiam, recreari, & reduci posset ad vitam.* Quien se crio con la mano de Dios, con essa mano ha de sanar: Quien se crio con la Concepcion de Maria purissima, con essa Concepcion sanarà de sus mas peligrosos males. Forçoso lugar de San Bernardo, aunque repetido, pero de ningũ lugar mas propio, que deste: *Merito ergo in te* S.Ber. ser. 2. de Pẽt. *suspiciunt oculi totius creaturæ; quia in te, per te, & de te, benigna manus Dei, quidquid creauerat recreauit.* Con razon, Señora (dize el Santo a la Virgen Santissima) estàn pendientes de vos, os miran atentos los ojos de todas las criaturas; porque en vos, de vos, por vos, buelue a criar lo que auia criado, reparò lo que hizo, perficionò lo que començò a hazer. Dos reparos, vno, que recrea, reforma, reduce Dios por Maria, lo que por Maria auia criado: (No cõuendràn todos cõmigo en lo que quiere dezir el Sãto. Bastante motiuo es, para discurrirlo assi: En ver que la creaciõ desta Iglesia, comiença en Maria, y en su Concepciõ: Reparò, pues, Dios en Maria, lo q̃ en ella misma criò: Como lo repara? (esse el segũdo reparo) como lo criò, que fue con la Cõcepcion purissima: *Quia in te, & per te, & de te*; en Maria, por Maria, de Maria: Numeroso multiplicar de causas en vna sola. Si quereis dezir, Sãto glorioso, q̃ Maria tiene parte en el reparo del mũdo; que nos reduce a la amistad de su Hijo: basta dezir, que por ella estamos en su gracia: para que dezis en ella, de ella, por ella? Para q̃ veamos es, no solo intercessora, sino hazedora: Que tiene su parte en esse segundo reparo: En ella, porque tiene esse segundo reparo en sũ mano: Por ella, porque sus intercesiones, nos le alcançan: De ella, porque dimana de su Concepcion purissima, y de ella ha de venir a perficionarse: *Ac per hoc Maria, non solum spiritu, verumetiam* S.Aug. li. de Virgi. *corpore Mater est, & Virgo. Mater quidem spiritu, non capitis nostri, quod est ipse Saluator, ex quo magis ipsa spiritualiter nata est; sed planè Mater membrorum, eius quod nos sumus, quia cooperata est charitate sua, vt fideles in Ecclesia nascerentur, qui illius capitis membra sunt, corpore vero Mater ipsius capitis.* Es Maria Santissima, Virgen, y Madre en el cuerpo; porque siendo Virgen, es Madre corporal de Christo: Es Virgen, y Madre en el espiritu, porque siendolo, es Madre de todos los fieles que nacẽ en la Iglesia. Claro està, que quien es Madre de la Cabeça, lo es de los miembros vnidos cõ essa Cabeça, y si todos los fieles en la Iglesia son miẽbros de Christo, de todos es Maria Santissima Madre espiritual: Luego todos los aumentos que tiene la Iglesia, que va teniendo, que ha de tener, de fieles Santos amigos de Dios, de Maria son hijos,

hijos, a Maria se deuen, por su quẽta corre el reengendrarlos, el reducirlos a la vnion de su Cabeça Christo: Esse es el *in te, de te, & per te*, en ella se reengendran, porque es la Madre; de ella, porque los cria de si misma; por ella, porque los encamina su mano a el. Bueluo a la Concepcion: Porque es Maria Madre de Christo, es Madre de los fieles: Luego por lo mismo lo es de los fieles, que lo es de Christo: Por su pureza original lo es de Christo; pues toda essa pureza se ordenò a essa Maternidad: Luego por la misma lo es de los fieles, por la misma los engendra, por la misma los conuierte, los reduce a Dios: Essa pureza original es, pues, quien ha de remediar el mũdo todo: *Quia in te, & per te, & de te benigna manus Dei, quidquid creauerat recreauit.* Si la Concepcion cria la Iglesia, la Concepcion la ha de sanar, recrear, reducir no solo al recreo de la gracia, sino al de la gloria: *Quia eẽdem manu qua creatam seuerat filiam, recreauit, & reduci posit ad vitam.* Pues si es la pura Concepcion todo el reparo de el mundo perdido, que causa mas efectiua de alegrias gozosas, que la Concepcion? Aun a la misma Santissima Señora lo dize el Angel, que se alegre por essa misma razon. Assi lo discurrio San Laurencio Iustiniano: Alegraos, dize el Angel, la llena de gracia: *Aue gratia plena*, esso es *Aue*, y dize el Santo: *Recte Aue illi dicimus, quæ nihil pristinæ maledictionis retinet, quæ à communibus veræ tristitiæ causis à peccato manantibus perseuerat immunis, quæ summam gaudendi materiam in se ipsa, propter incredibilem conscientiæ puritatem obtinuerit, ac demum in ipso gratiæ gloriæque fonte Christo consolationem maximam ipsa præsensit, nobisque præsentiendam obtulit, & reliquit.* No pondero lo que en este lugar ay de fauor de la Concepcion purissima: Voy solo a la alegria que causa a todos. Alegrese Maria Santissima, pues no la cupo ni vn atomo de la maldicion primera: Pues se halla totalmente libre de las causas de tristeza, que produxo el pecado. Pues la pureza de su alma, fue tan superiormente pura, limpia, cristalina, que tuuo en si materia suficientissima de contentos excesiuos: Pues bebio en la misma fuente de la gracia, y de la gloria Christo, tan a satisfacion de vna gran sed de Dios, como la suya, consuelos celestiales, y grangeò caudal de ellos, que dexar à todo el mundo. Alegrese, pues, Maria de su original pureza: Alegrese todo el mundo de saber, de tener por cierto, que fue concebida sin pecado original.

Luc. 1. 28

S Laur. Iust. de B. Virg.

§. II.

§. II.

No se enflaquece la verdad de la Concepcion purissima de la Madre Santissima de Dios, por no auer la escrito los Euangelistas.

VII. QVien podrà negar la autoridad, que diera a esta verdad de la Concepcion purissima de Maria Madre de Dios, auerla escrito sus Euangelistas? Fuera el vnico consuelo de la Iglesia, la quietud de los animos mas incredulos, deshazer el tropiezo, que en la misma luz tienen los que se quieren negar a la luz: Escusar estudios, y desvelos contra la Madre Santissima de Dios: Ocultar afectos, que se han descuidado de el culto de su pureza. Atajar arrojamientos de vn empeño porfiado: euitar escandalos de doctos, y ignorãtes, de virtuosos, de diuertidos, de rusticos, de cortesanos, de niños, de varones, de mugeres. Tantos bienes sobre la mayor firmeza desta verdad, causara el auerla dexado escrita los Historiadores Sagrados: De ahi crece la duda, que oponen los que disientẽ de este mysterio. Si tantos bienes tuuiera la Iglesia en que le escriuieran los Euangelistas, si tanta gloria de Dios, honra de su Madre Santissima, fuera el dexarle escrito, porque no le escriuieron? Parece deroga mucho a su verdad, el auerlo callado: No hablar de materia tan importante a la Iglesia, que Christo fundaua entonces, tanto honraua a Dios, tanto ensalçaua a su Madre; sospechoso silẽcio: No le llamemos sospechoso, pues ya sabemos la verdad: Reconozcamosle mysterioso, pues Dios no los dexò hablar desta pura Concepcion, quando escriuian para enseñança de su Iglesia: Que mysterio, pues, puede tener el auer callado los Euangelistas esta pureza tan limpia, como cierta, tan cierta como pura?

VIII. Responderemos con otra duda igual de la misma materia; sacaremos della las causas mas propias, mas vniuocas de esse silẽcio: Que razon huuo para callar los Euangelistas el nacimiento Santo de Maria, su vida Santissima, sus costumbres perfectas en grado superior, auiẽdo tan numerosas marauillas que dezir? No dizẽ mas de que fue Madre de Dios. Respõde vn hijo de mi gran Padre S. Agustin: lo primero, que con dezir que fue Madre de Dios se dixo todo: *De qua natus est Iesus.* Si se desea saber quien fue en su Concepcion Maria, sabrase con dezir, que tuuo Concepcion de Madre de Dios. Si se quiere saber su nacimiẽto, fue de Madre de Dios; si los portentos assombradores de su vida, fueron de Madre de Dios: *De qua natus est Iesus.* Con dezir q̃ pario a Dios, se dize quanto se desea que quedasse escrito; se afirma su Concepcion santa, su nacimiento santo, su santa vida. Añade mi Santo Arçobispo; Segunda razon: *Vt intelligas nihil illi gratiæ, aut perfectionis, aut gloriæ, quam animus in pura creatura concipere possit defuisse imò reip-*

S. Thomas à Villan. serm. 2. de nat. Mar. Matth. 1. 16.

sa intellectum omnem superasse. No quiere Dios que escriuan sus Euangelistas las grandezas de gracia de su Madre, porque no piense alguno le faltò algo de gracia, gloria, perfeccion de quanto el humano entendimiento puede concebir: Pues porque por escriuir lo que fue, se auia de pensar que la faltaua algo de lo que podia ser? Porque tuuo esta Señora en grado perfectissimo, toda virtud, toda perfeccion, toda gracia: Todo no se podia escriuir, porque es mas de lo que el entendimiento humano puede concebir: Escriuir parte, y no escriuirlo todo, fuera dar ocasion, que alguno pensara que le falua algo. Pues calle se su Concepcion, su nacimiento su vida; digan solo, que es Madre de Dios, con esso se sabrà tuuo Concepcion, nacimiento, vida de Madre de Dios. Acabò el Coronista de Christo su Historia con estas palabras: *Sunt autem, & alia multa quæ fecit Iesus, quæ si scribantur per singula, nec arbitror mundum capere posse eos, qui scribendi sunt libros.* No se escriuieron las grandezas que obrò Christo en el mundo; porque no cupieran en èl los libros que se escriuieran: (Es Hiperbole de que vsa muchas vezes la Escritura: Vsò de ella San Iuan, para dezirnos la numerosissima grãdeza de los prodigios que obrò Christo en el mundo.) Alfin por muchos, por grandes se callan en los Euangelistas los mas portentos de Christo: No ay capacidad para percebirlos; assi la sucede a su Madre Santissima, callanse por muchas sus grandezas, sus gracias. De Christo deuemos creer, quanto el humano entendimiento puede concebir, aunque no estè escrito; porque es Hijo de Dios. De su Madre; (no con igual certidumbre) quanto se dexò de escriuir de su vida, nacimiento, Concepcion, porque es Madre de Dios?

Ioan. 21. 25.

IX.

Otra razon dio a Santa Brigida la misma Señora interessada: Porque, Señora, dize la Santa, no declara el cielo vuestra pura Concepcion? Siendo tan cierta vuestra pureza en ella, como vos me aueis dicho, como yo confiesso, como aclama todo el pueblo Catolico; porque no se assienta, se assegura la Fè deste articulo? Responde Maria Santissima: *Scito quod Conceptio mea nõ omnibus nota fuit, quia voluit Deus, quod sicut ante legem Christi scriptam præcessit lex naturalis, & electio boni, & mali, vt postea veniret lex scripta, quę cohiberet omnes inordinatos motus; sic placuit Deo, quod amici sui piè dubitarent de Conceptione mea, & quilibet ostenderet zelum suum, donec veritas clarescceret, in tempore præordinato.* Dexo toda la comparacion de la reuelacion; porque a mi discurso se ofrece en ella ocasion de ofender; no es ofender mi animo. Quien no repararè en hazerlo, materia tiene en ella; tomo solo las vltimas palabras. El no tomar mi hijo la mano, el permitir, que sus amigos duden

S. Brigid. lib. 2. rev. cap. 9.

pia-

piadosamente de la pureza de mi Concepcion; para que cada vno muestre su zelo, hasta que se declare la verdad en el tiempo que està determinado para essa declaracion: Esso es dezir, que se detiene Dios en mandar, que se crea de Fè la Concepcion de su Madre Santissima; porque quiere, que todos muestren, publiquen, saquen a la plaza el afecto que tienen con ella: Esta dentencion, segun esto, y el no auer dexado los Euangelistas assegurada esta verdad, es bueno para los que la confiessan, veneran, celebran. Quiere Dios que manifiesten su animo; hanle manifestado con las demostraciones que han hecho de culto, celebridad, feruor con Maria Santissima. Hanse adelantado mucho con Dios, y con ella: *Laudo fidem, quæ ante credit obseruandum esse, quam didicit*, dixo el Tertuliano a otro proposito; pero solo de este. Fè que se abalança antes que la instruyan, que la manden, que la obliguen; essa es Fè loable, digna, preciosa; essa ha querido ver Dios antes de declarar esta purissima Concepcion. Por ver esta, no quiso quedasse expressada en los Evangelios: Gusta de ver tan feruoroso en este Articulo al pueblo Christiano, antes que le obligue a creerle: *Laudo fidem, quæ ante credit obseruandum esse, quam didicit.* Muestre cada vno su animo: Bien estoy con que le muestren los que veneran, confiessan essa Concepcion purissima: Essa es valiente Fè, que se rinde sin mandarselo. Pero para que quiere Dios, ò permire muestren el suyo, los que no la creen, los que la fiscalizan, los que la contradicen? De esto daremos en parrafo particular. Aora digo; que conociendo Dios essos animos, no quiere estèn ocultos, quiere que se manifiesten; porque se vea no haze falta a essa verdad de la Concepcion purissima, el no auer quedado autorizada con la declaracion del Espiritu Santo, en la Escaitura Sagrada de los Euangelistas. No quedando escrita en ellos, no mandando que se crea, auiendo quien se opone, se cree con tanta valentia, se defiende con tan santo valor, se celebra con tan Magestuoso culto. Muestren su animo los contrarios, saquenle en publico, que en essa publicacion veràn mas claro no haze falta el no auer escrito esta verdad los Euangelistas Santos.

[Tert. de cor. Mili. cap. ca. 2.

§. III.

Celebrar de vn sugeto menor calidad, callando otra mayor que pudiera dezirse, es assegurar la certeza de la mayor que se calla.

DE esse silencio de los Sagrados Euangelistas colijo otra razon del en materia tan digna de celebrarse, escriuirse, publicarse, como la Concepcion purissima de la San-

tissima Madre de Dios: Quien se pone a celebrar vn sugeto grande, dize de el lo menos que ay que dezir: calla lo superior, lo excelente que ay en el: da por cierto, por firme por assentado esso grande q̃ calla: Dale por incluido en esso menor que publica: Esto pensè, quando vi lo que passò en el sucesso de Iudich. Quiere su pueblo celebrar la mayor marauilla, que Dios obrò en ella: Dexan esta, hazen materia de sus alabanças, de la menor que Dios ha obrado por ella. Buelue la viuda santa al amanecer vn dia del campo de los Assirios: Trae de la tienda de el General los instrumentos de su peligro. Este tuuo su castidad tan auenturada, que el sacarla limpia, fue el mayor milagro: (Muger, hermosa, sola, sin defensa, en el retrete de vn soldado, insolente, enamorado, poderoso, sacar su castidad libre del menor amago; tan grande es el portento, como el peligro.) Llega a su pueblo, certifica su dicha: Esso es lo primero que deuio assegurar al vulgo, que malicia sospechoso, aun con menores motiuos. Viue Dios, dize la varonil Matrona, que vn Angel suyo ha guardado mi pureza: Viue Dios, que vengo limpia: (Angel, y juramento necessita vna muger hermosa, moza, que viene de noche de fuera de casa, para que creã que lo viene, aunque sea Iudich la Santa.) Comiença el pueblo a celebrarla, dizen todos: *Vniuersi autem adorantes Dominum dixerũt ad eam: Benedixit te Dominus in virtute sua, quia per te ad nihilum redegit inimicos nostros.* Dios te bendixo, su virtud te acõpaña, eres bendita, pues has vẽcido nuestros enemigos. Ozias Principe del pueblo, lebanta la voz, bendice a Dios, a la muger santa por su esfuerço, por su valentia: *Benedicta est tu filia à Domino Deo excelso: Benedictus Dominus, qui te direxit in vulnera capitis Principis inimicorum nostrorum.* Bendita eres muger sobre todas las mugeres del mundo: Bendito Dios, que te guiò la mano, para cortar la cabeça al General de el exercito enemigo nuestro: Bendito, porque te dio valentia, para arrojarte al peligro mayor que pudo tener tu vida, por libertar tu pueblo. Todos encaminã a essa hazaña sus alabanças: Ninguno repara en la principal, que es auer salido tan pura, tan limpia de tan asqueroso embaraço, como en el q̃ entrò: Que el vulgo encarezca el esfuerço con que vna muger delicada, hermosa, intenta vna hazaña tan desigual, la executa animosa, la perficiona vizarra, trayendo en sus manos la cabeça, que cortò al Capitan, no lo estrañe: Es vulgo, haze aprecio de lo ruidoso, de lo aparatoso: Estima aquello en que siente interes: Tienele tan grande en su libertad, que sola essa mira, essa sola celebra: Pero que los Superiores se cieguen en esse caso, mucho se estrañe. Atended todos los de Betulia, que deueis celebrar en essa muger el prodigio principal; su castidad, su pureza no mancha-

Iudich. 13. 22. 23 & seqq.

chada en tan cercano lodazal: La virtud de essa alma, que assomada a èl, salio tàlimpia, tà lustrosa, tàsin ajarse: Esso es lo celebre, esso lo pausible, esso lo que haze a essa muger santamẽte memorable: Assi lo entienden, assi lo juzgan, assi lo celebran; pues como no hablan, ni vna palabra de su pureza? Como no tratan mas, q̃ de encarecer la destreza, la industria con que quitò al Capitan la vida, libertò al pueblo? Porq̃ callàn lo mas? Porque publican lo menos? Porque aquella grã deza superior queda incluida, en la menor que celebrã: Porque suponen es muy limpia, muy Santa, muger, q̃ sola, y muger, pudo emprender, y executar tal hazaña: Quiẽ tal hizo, mucho Dios tuuo: No es posible menos; confessaron lo mas, publicando lo menos.

XI. Vna vez confessò el Demonio à Christo por Dios, pero con limitacion: Pudo hazer dudas a los q̃ le oian, si le tenia por tal: Que le dize? *Quid mihi, & tibi Iesu Fili Dei altissimi? Adiuro te per Deum ne me torqueas.* Que me quieres Hijo de Dios altissimo? Parece confesion mãca; pues puede ser Hijo de Dios por la gracia, por la adopcion, no por naturaleza: A quien lo es por naturaleza, como lo es Christo; a grauio se le haze en dexarlo en essa duda. Assi parece; pero aunque el Demonio quiere hazerse le, en cõfessando, que Christo es Hijo de Dios, es forçoso cõfessarle, q̃ lo es por naturaleza. S. Pedro Chrysologo: *Si ignoras filiũ, vtique non nescis hæredẽ.* En essa filiacion està incluida la essencia, y naturaleza diuina, aunq̃ mas lo disimule el demonio: El mismo lo sintiò acabãdolo de pronũciar. Procurò remediarlo con toda agudeza; apenas le llamò Hijo de Dios, quando le cõjura de parte de Dios, que le dexe: *Adiuro te per Deum ne me torqueas.* Hijo de Dios, de parte de Dios te cõjuro q̃ me dexes: parece, q̃ aunq̃ se lo ha llamado, no le tiene por Dios, pues le conjura de parte de Dios: A quiẽ cõjuramos de parte de Dios, es a sus criaturas; antes porq̃ sabe, que reconociendole en publico por Hijo de Dios, le ha cõfessado Dios por naturaleza, le cõjura de parte de Dios: Pues que le obliga a vn descamino tan ciego, como cõjurar a Dios de parte de si mismo? El saber tan cierto, q̃ en aquella filiacion le ha cõfessado la naturaleza diuina: pesaroso quiere desdecirse, quitarsela. Agudissimo Chrysologo: *Fatetur filium, sed ne Deus intelligatur solita arte contendit adiurat Deũ per Deũ, vt alterũ videri ipsum faciat, vt astantiũ decipiat, & fallat auditum.* Cõjura a Dios por Dios; porq̃ piensen q̃ no lo es: quiere engañar a los q̃ le oyẽ; teme q̃ le hà de venerar por Dios; porque el le ha publicado Hijo de Dios, tan en essa filiacion, q̃ sabe a menoria, està cõfessada, y incluida la naturaleza divina, q̃ juzga el demonio, se la à cõfessado a Christo, quando solo le ha llamado Hijo de Dios, q̃ celebrandole por Hijo, le celebra Dios por naturaleza, aunq̃ le pesse: *Si agnoscis filium, vtique non nescis hæredem.*

Marc. 5. 7

Chrysol. serm. 17.

XIV. Assi passa en el silencio de los Euangelistas, que callã la Cõcepcion de Maria Santissima: Nada dizen desta original pureza: Dizẽ, que en ella se formò Dios Hombre, Maria concibio a Dios en sus entrañas purissimas; esso dizen: Pues si tuuo gracia en el primer instante de su Ser, si la gracia la preuino para que no cayesse, porque no lo escriuen? Porque no lo celebrã? Porque no queda en los Anales diuinos para eterna memoria, firme seguridad? Porque en essa Encarnacion de el Verbo echa en Maria Santissima, està incluida, publicada, escrita su pura Concepciõ: Porque quien dize que Maria Santissima valio tanto, pudo tanto, que concibio en sus entrañas al Verbo Eterno Dios como su Padre, dize (forçoso, no porque no pudiera ser Madre sin ser concebida en gracia) dize con toda verdad, que no tuuo, ni atomo de pecado original: En essa Encarnacion està embeuida, aunque de gracia de Dios, casi forçosamente essa Concepciõ purissima: En diziendo, se obrò en ella esse gran Mysterio de la Cõcepcion: En confessando salio de sus entrañas el reparo del mundo, se dize que su Concepcion fue purissima, altissima, inefable: Tanto lo fue, q̃ para q̃ esta celestial Señora alcançasse à saber en que gradò lo fue, necessitò de ver la diuina Essencia. No pudo passar de ahi el humano pensar: *Eo quod Martæ veri Omnipotentisque Dei, Mater vera effecta est, tantam gratiæ plenitudinem continere, quantam nec ipsa quidem virgo, nisi Dei contemplatur essentiam percipere possit.* No es Maria Santissima Madre de Dios verdadera? Si: No se efetuò en sus entrañas el Mysterio grande de la Encarnacion del Verbo? Si: Pues tanto crecio su gracia, que essa misma Señora no puede conocerla, sino la vè en la fuente purissima de luz de la Essencia diuina de Dios: Sino toma luz de essa diuina Essencia, para alcãçar a ver, y conocer su gracia: Pues si de ahi le viene tanta gracia; viẽdo esse mysterio en ella, se ve su Concepcion sumamente graciosa: Quien escriuio, que se auia formado en sus entrañas el Verbo, dixo juntamente auia sido cõcebida en mucha gracia su Santissima Madre.

Dion. Reche. lib. 2 de præc. & dignit. Virg. c. 8.

§. IV.

Tan dentro de la Encarnacion de el Verbo està la pura Concepcion de Maria Madre de Dios, que la engrandece, la haze crecer, y sube de punto.

XIII. Assentemos desde luego, que la Encarnacion de el Verbo, realmente en su substancia, fue la mayor obra del poder de Dios: No pudo ser mayor, ni puede intensiuamente. Assi es, assi deuemos creerlo: despues desta verdad, que se queda entera, considero la Encarnacion obrada en Maria Santissima con todas sus circunstancias diuinas que tuuo: Verbo que encarna, Espiritu Santo,

to, que concibe actiuo; Padre Dios, que ampara, haze sombra, todo diuino: Pero teniẽdo essa Señora en quien se obra, pecado original, menos es, que obrarse en ella pura desde el primer instante de su Concepcion, sin auer tenido amago de pecado en ella: Mas es obrarse la Encarnacion en Maria Santissima limpia de culpa original, que hazerse en ella teniẽdole: Esso es cierto, luego parece que se minora, que se apoca la grandeza del mysterio de la Encarnaciõ: (sino en la sustancia, que essa no la puede mudar el pecado original, que Maria Santissima tuuiera; en el credito, en la opinion, en el sentir, y juicio de los hombres.) No se estrañe este discurrir. Ya huuo quien dixo, q̃ quien hazia a Christo, Hijo solo de Dios, y no de su Madre, apocaua, minoraua su filiacion. Escriue San Cyrilo Alexandrino, à Anastasio; està la carta en vn apendix del Concilio Efesino, explica aquellas palabras: *Adunatum*, y *Aduatio*, terminos repetidos en el Concilio, para explicar la vnion hypostatica, y la vnidad que tiene Christo cõ el Padre: Algunos, dize, yerran feamente, diziendo que Christo es Hijo solo de Dios, no de Maria Santissima: Feo error; ademàs comete vn inconueniente grande: Qual es? *Vrgentes filiationis gloriam in eum solum, quod ex Deo Patre natum.* Graue daño! que apocan, minorã, estrechan la filiacion del Verbo, haziendole solo Hijo de el Padre Eterno: Raro discurso: Al Verbo, que le quitan en dezir, que no es Hijo de Maria? Tan Verbo, tan Dios, tan grande se queda, como fue abeterno. Si dixeran, q̃ Christo era Hijo de Maria sola, no de Dios, ahi fuera el dolor, ahi el yerro, ahi el minorarle, el apocarle, pues le quitauan la diuinidad: Pero dezir, que es Hijo de Dios solo, que le quitan? Que le estrechan? Mucho: Pues le quitan el ser Hijo de Maria: *Vrgentes filiationis gloriam, in eum solum, quod ex Deo Patre natum.* La filiaciõ Eterna, que no puede crecer, ni menguar, se apoca, se estrecha con negarla, q̃ es Hijo de Maria: En serlo se dilata, crece, sube; luego essa misma Filiacion, essa encarnacion toda estrechada, quedarà apocada, hecha en Madre concebida en pecado original: Quedarà crecida, grande, descollada, obrada en Madre concebida sin el. La fuerça de esta consequencia, la hallè en San Anastasio Synaita, hablando de la pureza que tuuo Maria Santissima, de la que deuio tener para cõcebir tal Hijo, para ser la Turquesa de tan gran mysterio, dixo vna proposicion assombradora: *Quis mihi dic quæso, aut ex hominibus, aut ex Dæmonibus audebit dicere, quod ea, quæ est eiusdem cum Deo essentiæ, quod ad carnem attinet, non sit ad imaginem, & similitudinem eius, qui est ex ipsa natus? Quomodo est enim Mater eiusmodi filij non ferens in se integram, & illæsam fœtus sui imaginem?* No aurà hombre, ni demonio, que se atreua a dezir, q̃ no es Maria hecha a imagen, y seme-

S. Cyr. in appendix Concil. Ephes.

S. Anastb. Syn. lib. 6 contẽplatio Anagogi.

mejança de su Hijo, siendo los dos de vna misma naturaleza: Como puede ser Madre deste Hijo, sino tiene en sí entera, ilesa, caual la semejança del Hijo? Parece, q̃ se auia de discurrir al contrario: El hijo debe sacar la semejança de quien le pario, porque procede de alli: Tener la Madre la semejança del Hijo que pario, no se que sea fuerça: Nunca lo pensè, no lo pide la obligaciõ de Madre: Esso es en los demas que nacen, no en Christo. Si su Madre no tuuiera en sí, entera, ilesa, caual la semejança de su Hijo Dios, essa encarnacion se minorara: Parece que huuiera quiẽ dudara, que essa Señora era Madre de Dios, si huuiera mãchado, descaualado, ajado la imagen de su Hijo con culpa original: *Quomodo enim est Mater eiusmodi filij, non ferens in se integram, & illæsam fœtus sui imaginem?* Pues sino parece Madre suya quando la tiene, no parece Dios su Hijo; sino lo parece, ya està estrechada, apocada, minorada la filiacion eterna: *Vrgentis filiationis gloriam in eum solum, quod ex Patre natum.* Que se minora, se apoca esse Verbo, essa Encarnaciõ, si se haze en Maria concebida en pecado. Engrandecese, sube, crece, con la Concepcion en gracia. La consequencia es formalissima del lugar de San Anastasio, sino parece Madre, auiendo manchado en algo la imagen de su Hijo, que tiene en su alma: Luego parece, y es Madre propriſsimamente quando no la mancha, quando la conserua entera: Si quitarle la Madre, es apocar, es minorar la filiacion de Dios, la encarnacion de el Verbo: Luego darle essa Madre purissima, Santissima en su Concepcion, es engrandecer al Hijo su filiacion, su encarnaciõ; hazer que suba, crezca, descuelle.

XIV. Para dar principio a essos efectos, sale Maria Santissima de su casa, tan reciẽ obrado en sus entrañas el mysterio de la Encarnaciõ: Entra en ellas el Verbo, sale luego a visitar a su prima Santa Isabel: A que và? A hazer vn golpe en el pecado original, a echarle de la alma del Baptista: Que priessa corre essa expulsion? Quando nazca, le echaràn, como le echan de todos los de essa ley: No se puede aguardar a esso, es necessario acreditar la encarnacion, es forçoso que se vea la oposicion, que Maria Santissima tiene cõ esse pecado. Aquel mysterio se acreditò tanto, con preuenir a Maria no caye esse en el, que reciente, acabado de obrar, quiere (ya que no preuino a San Iuan) quitarsele tres meses antes que nazca. Està Maria Santissima tan opuesta a èl, que no la alegrara la visita, si lo primero que hiziera, no fuera echar de essa casa esse pecado. Dixonoslo (claro a mi parecer) San Lucas; dixo, que primero a la voz de la huespeda se alegrò San Iuan: (Esso fue santificarse, librarse del pecado original:) Que su Madre Santa Isabel se llenasse de Espiritu Santo: *Vt audiuit salutationem Mariæ Elisabeth, exultauit infans in vtero eius, & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth* Pro- Lu. 1. 39. & seqq.

digio

digio raro; vn niño en las entrañas de su Madre, cerrado en escuridades embaraçosas, indecentes, siẽte primero la visita que su Madre, que està mirando, y oyendo a su Santissima prima: Primero oye Isabel la voz; pero primero recoce Iuan la gracia; primero se santifica el hijo que la Madre reciba el Espiritu Sãto. Es que tiene Maria Santissima, tan reñida oposiciõ con el pecado original desde el instante que se concibio, que no puede hazer visita de assiento, ni aun começar essa, hasta q̃ le eche fuera de essa casa, como la Encarnacion crece con derribarle, con vencerle; y viene tan recien obrado esse mysterio en sus entrañas purissimas, quiere que salga, aunque sea a seis meses concebido, vencido por el, y por su Madre en quien està obrado: Reparò alguno, porque no permite Christo, que su Madre baptize, bendiga, exerça otros ministerios en su Iglesia, pues estaua tan llena de gracia? Mucho se autorizarà la dignidad de Madre de Dios, mucho la Encarnacion que se obrò en ella. Satisfizo San Epifanio: *Non permisit Deus Beatæ Mariæ dare baptisma, non benedicere discipulos, sed solam ipsam sanctificationem esse voluit.* No quiere Christo baptize, bendiga su Madre; quiere solo que sea la misma santificion. (Ya se sabe, que Christo fue nuestra santificacion, nuestra Redencion: De ahi nada quitamos quãdo dezimos, que su Madre fue la misma santificaciõ) Dize, pues, el Santo: Si Maria Sãtissima baptizara, exerciera, ministerios que santifican; fuera santificar como ministro, ò como instrumento: No quiere Christo que se entienda tan cortamente de la santidad de su Madre, quiere que se sepa es tan santa, que casi santifica como los mismos Sacramentos; que es tan santa, tan desde sus principios santa, que su santo principio pudo hazer crecer, subir de punto a la Encarnacion del Verbo: tan dentro de ella està su Concepcion purissima.

S. Epiph. lib. 3 Hær. 78. c. 79.

§. V.

La Concepcion de Maria Santissima, es gloria, es honra de los Profetas que anunciaron la Encarnacion del Verbo.

XVI. DExemos assentado, para discurrir sin embaraço, q̃ Maria Santissima fue propria, y verdaderamente redimida, con mas excelente modo de Redencion, que todos los nacidos: Mas excelentemẽte redime, quiẽ escusa el cautiuerio, que quien despues de cautiuo vn sugeto, le da libertad: Esse linage de Redencion preseruatiua, conocen muchos santos Doctores: Con todos, y por todos mi gran Padre San Agustin: *Gratiæ tuæ deputo, quod peccata mea, tamquam glaciẽ soluisti; gratiæ tuæ deputo, & quæ non feci mala. Quid enim non facere potui? Omnia mihi dimissa esse confiteor, & quæ mea sponte feci mala, & quæ te duce non feci.* No se pudo dezir mas ajustado,

S. Aug. li. 2. conf. c. 7.

S Ber. ser. 22. in Cât.

do, ni mas proprio. S. Bernardo, aun mas claro opinando, que los Angeles fueron redimidos, confiessa esse genero de Redencion: Deuen confessarla todos los que afirman que Christo mereció a los Angeles la primera gracia, y justicia en que fueron criados. Como Maria Santissima pudo ser Redimida sin tener pecado, ni delito de incurrir en el: Es, porque para que sea propria, y verdadera Redēciō, no es necessario, que aya pecado original, ni debito. Viose en los primeros Padres, que no tuuierō pecado original, ni debito de tenerle, y fueron redimidos propriamente de los pecados actuales: Pero aunq̄ no los tuuieran fueran redimidos; q̄ para serlo basta de sentencia de mi gran Padre S. Agustin, la potencia remotissima de pecar. Quiē no cometio pecado de hurto, ni pēsò en èl, fue redimido por Christo Bien nuestro de esse pecado cō toda propriedad, solo porq̄ pudo cometerle. Assi Maria Santissima fue redimida propriamente; porq̄ por beneficio de Christo, y su gracia euitò esse pecado q̄ los demàs cōtraxerō. Alfin fue redimida cō esse excelente genero de Redēciō.

XVI. Por esso digo, q̄ su Cōcepciō purissima, es hōra, es gloria de los Profetas q̄ profetizaron la encarnaciō: Porq̄, sepamos? Porq̄ hallā mas en la encarnacion de lo q̄ profetizarō: No es solo grādeza de Dios dar lo q̄ promete, sino prometiēdo mucho, dar mas: crecer las dadiuas, quando llega el tiempo de darlas. Huuo algunos q̄ dixerō (refierelo S. Iuā Damasceno) q̄ el Paraiso no fue terrestre, ni visible, sino espiritual, q̄ solo le percebia el entendimiento. Aunq̄ estos erraron, adiuinaron quien es Dios: No solo dio Paraiso terrestre, sino espiritual, inuisible. Este es el mismo Dios, en quien habitasse Adan con el entēdimiento: *Corpore namq; in diuinissima, & pulcherrima regione degebat: Animo autē in sublimiori, ac pulchriori, atque omni cōparatione præstantiori loco commorabatur: Deū simul pro domo, & pro illustri indumēto habens.* Quien oye dezir Paraiso terrenal de mano de Dios, grandeza conoce; superior regalo concibe. Ya se sabe lo q̄ fue esse lugar tan rico, tan fertil, tan deleytoso: Esso es para el cuerpo; pero ahi tienen las almas a Dios por Paraiso, casa, vestido, adorno: Mayor grādeza de Dios, q̄ ademas de lo que promete esse Paraiso, tenga vna tā superior excelēcia, como el mismo Dios por Paraiso espiritual: Grā gloria de Dios! *Si volueritis, & audieritis me, bona terræ comedetis.* Si me obedecieredes (dize Dios a su pueblo) gozareis de los frutos de la tierra: Tan cortamente promete Dios a los suyos? Cō los frutos de la tierra, q̄ gozan los mas inobedientes, paga fee ciega, obediēcias rēdidas, execuciō de preceptos, y cōsejos? No lo crea (dize el Tertuliano) promete tierra, y da cielo: Promete Paraiso terrenal, dale terrenal, y espiritual: *Bona terræ comeditis: Bona carnis intelliguntur, quæ illam manent in Regno Dei, reformatam, & Angelificatam, &*

S. Ioan. Damasce. lib. 2. orthod. ca. 11.

Isa. lib. 19

Tert. de resurr. ca. 26.

consecuturam, quæ nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascenderunt. Bienes de tierra promete a la carne: Al dar da bienes de cielo, que gozen en la bienauenturança; essa es grandeza, essa es gloria de Dios prometedor: Quando llega a dar lo que prometio, da tan auentajadamente, que da lo mas que puede dar. Pues si a Dios es honra, es gloria auentajar las dadiuas a las promessas, q̃ serà en los hombres? Que en sus Profetas? Aora entiendo porque llamò San Efren a Maria Santissima gloria de los Profetas: *Maria, & gloria Prophetarum.* De que Profetas es gloria Maria? Es fuerça q̃ sea de los que profetizaron la encarnacion, de los que la anunciaron Madre de Dios: Los que no trataron esse mysterio, no les puede tocar la gloria de Maria: Es, pues, gloria de los que anteuieron, prometieron, profetizaron la encarnacion del Verbo, nuestra Redencion por ella: segun esso la gloria suya serà; el cumplimiento de lo que profetizaron, la encarnaciõ del Verbo, la Redencion del mundo por essa encarnaciõ. Gloria suya es ver cumplido lo que prometieron: Mayor gloria tienen en la encarnacion, qué les da Maria Sãtissima cõ ella: Qual mas, que ver executada essa Encarnacion, essa Redencion? Qual? Que en essa ay mucho mas de lo que ellos prometieron, mas de lo que profetizaron. Mas caudales, mas recibo en la encarnacion de el Verbo que la Redencion? Si: Donde estàn, si el mismo Dios no los tiene mayores? Assi parece; pero como todo es de Dios, ahi los hallarà. Atienda, que prometierõ los Profetas en la encarnacion; y que dio Dios en ella? Prometieron, que el Verbo se haria Hombre, que redimiria todo el mundo, que los lauaria a todos de las mas feas manchas: que la Redenciõ seria tan copiosa, que ni sugeto, ni culpa alguna perderia esse baño, essa limpieza de su Redenciõ: Cumpliose? Si: *Qui dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo:* Esso es redimirnos, amarnos, y lauarnos: *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris tantum, sed etiam pro totius mundi,* dixo el querido de Christo: A todos redimio; cumpliose lo q̃ prometieron los Profetas; lauò a todos, limpiò a todos: Essa fue la promessa, essa la profecia: Sobre esso huuo mas. Añadio vna excelentissima Redencion, que es redimir, a quien nunca pecò, ni deuio pecar: A quien? A Maria Santissima, que no auiendo tenido pecado original, venial, mortal, ni actual, la redimio propriissimamẽte, verdaderamente, aplicandola todo el fruto de su Redencion. Pues si tanto mas da, que los Profetas prometieron, muy glorioso pueden estar los Profetas de la Cõcepcion de Maria: *Gloria Prophetarum.* Dixo vn hombre, en tal tierra ay vn Tesoro, que valdrà tres millones. Rompen la tierra, buscan, hallanle; visto, y tanteado su valor, valia seis millones. Que

Apocal. 1. 5.

1. Ioan. 5.

gloria

gloria mayor para el que dio las noticias? Cumplioſe ſu auiſo con tantas vẽtajas: Que honra mayor? En el Verbo encarnado en Maria, dizen los Profetas, ay vn Teſoro, que vale el precio de todos los cautiuos del mundo: Todo el mundo, y mil mundos mas ſe pueden reſcatar con el: Tocan eſſe Teſoro los hombres: No ſolo vale eſſe reſcate entero; compra, redime, reſcata a quiẽ nunca eſtuuo cautiua, ni deuio eſtarlo; gran honra, gran gloria: con eſto ſe entiende, ſe explica con toda propiedad. San Cyrilo, que dixo, que por Maria Santiſsima tenia gloria en el mundo la Santiſsima Trinidad: *Salue virgo, per quam Sancta Trinitas in vniuerſo orbe glorificatur, & adoratur, per quam prolapſum Plaſma in cœlum denuo ſubleuatur, per quam ſanctum baptiſma obtigit credentibus.* Saluoos Dios, Virgen Santiſsima: Por vos es glorificada, adorada la Trinidad eterna en todo el mundo: Por vos tienen los hombres el baptiſmo, y el cielo. No reparo en que diga el Santo, deuemos a Maria el cielo, y el baptiſmo; dionos vn hijo, q̃ nos los dio entrambos: Eſſo baſta, para dezir, que eſſa Santiſsima ſeñora nos los dio. Reparo en que diga que la adoracion, la gloria que tiene en el mundo la Santiſsima Trinidad, ſe la dio eſta celeſtial Señora: Que gloria ſe le puede agregar a la Santiſsima Trinidad por Maria, mas de la que granjea por la encarnacion, por la Redencion de ſu hijo? El fue el que traxo al mũdo el conocimiento de la Santiſsima Trinidad, el que la mandò adorar, conocer, glorificar: Que gloria es eſta que la da Maria? La que la dà, de mas a mas, ver que ſobre eſſa encarnacion, ſobre eſſa Redencion, tenga Dios vna Madre ſin pecado original, y redimida: Que eſſe Hijo del Padre eterno, ſegunda perſona de eſſa Trinidad, redima no ſolo a los cautiuos, ſino a quien nunca lo fue. Que el Teſoro de la Encarnacion valga tanto, que exceda a lo que ſe profetizò: Por eſſo eſſa Señorn Redimida, ſin cautiuerio, es gloria de la Santiſsima Trinidad, es gloria, es honra de los Profetas, que anunciaron eſſa encarnacion: Tan dentro deſta eſtà la Concepcion puriſsima, ſantiſsima, limpiſsima de todo pecado.

S. Cyr. ad Neſt. homil. hab. Epheſ.

§. VI.

La Concepcion en gracia de Maria Santiſsima, es el deſahogo de todos los coraçones en el Myſterio de la Encarnacion.

TVuo muchos ahogos, muchos aprietos nueſtra Fè de cõſiderar a Dios hecho Hombre: De todos nos aliuia, nos deſahoga, verle Hijo de vna Señora concebida ſin pecado original. Conſidero era afliccion al penſamiento fiel que deue creer, que los Angeles fuerõ criados en gracia, ver Angeles condenados a eterna deſgracia de Dios que los criò. Es poſsible, que los Demonios XVII.

nios sean de aquellos Espiritus, que Dios criò, tan sus familiares, tan sus vezinos, tan sus amigos? La misma congoja pudo causar ver a nuestros Padres primeros criados en gracia, y ver de essa posteridad, tanto pecador, tanto enemigo de Dios, tanto condenado. Es posible, que auiendo Angeles, y hombres criados en gracia; aya Hombres, aya Angeles condenados? Que estos que se perdieron, y se pierden, sean de la misma masa, que aquellos que fuerõ criados en gracia original? Parece que se pudiera dudar: Parece q̃ ya q̃ el coraçon fiel no lo dude, estarà penado, ansioso con essa consideracion. Pues quede Maria para aliuio de essa pena, para desahogo de esse aprieto. Siendo concebida sin pecado original, serà facil, suaue el credito de essa gracia original de Angeles, y hombres primeros, con la suya. Es vn argumento de Casiodoro: *Sicut indigna posteritas laudes antiqui generis negat, ita præclara de Patribus dicta confirmat.* Vna sucesion indigna, baxa, desautorizada, mengua en parte la Fè, el credito, la nobleza, los meritos de los ascendientes. Vna sucesion digna, noble, excelente, confirma, dà credito, apoya todo quanto bueno se dixere de los padres, abuelos, de los ascendientes todos. Sucesion tan singularmente santa, como Maria Santissima concebida en gracia, tan santa, tan graciosa a Dios, que desde el primer instante que se crio, la tiene tan abundante, tan copiosa, tan intensa, nos asegura, que sus primeros Padres fueron criados en ella: Nos quita las ambiguidades, que pudieramos tener en esse articulo, viendo tantos descendientes suyos pecadores. Creemos huuo Padres de tan superior nobleza; pues ay Hija tã singularmente auentajada en gracia. Creemos, que en los Angeles huuo gracia de creacion, que fueron criados en gracia; aunque el estado de los Demonios nos turbaua essa Fè, nos congojaua. Pues ay vna muger Hija de hombres concebida en gracia, no es dificultoso auer Angeles criados en ella. Assi nos desahogamos, se quieta nuestro pensar en la gracia de los Angeles, y primeros Padres. A este modo considero los desahogos de la Encarnacion, por la Concepcion purissima desta Señora. Que aprietos, que tropiezos a todo pẽsar, a todo discurrir: Dios Hombre, Dios Hijo de vna muger, Dios formado en entrañas materiales con indecencias forçosas, carne, sangre, carcel de nueue meses? No se atreue la lengua a pronunciarlo; No a abrigarlo el pensamiento, no a mirarlo los ojos. Tanta desigualdad hermanada? Tanta independencia rendida? Tanta limpieza embuelta en ascos de tierra? Fuerte aprieto al discurso: valiente ahogo al coraçon. Tanto, que huuo quien dixo, que no podia ser: Dio a Christo cuerpo fantastico formado del ayre: Otros, cuerpo nacido, sino baxado del cielo. Erraron, dexaronse vencer

Casiodo. var. 3. ci6

de el aprieto, cedieron al ahogo: Tanto para los fieles, que siempre congojarà, considerarà Dios en essa forma Hijo de muger: A esse se opone el desahogo que està en su Madre. Esta Señora concebida sin pecado, satisface, desahoga, quita todas essas congojas que puede dar la Encarnacion: Pues no se quietan los coraçones fieles, con dezirles la Fè, que el Verbo Eterno encarnò en essas purissimas entrañas? No se satisfacen con auerlo creido firmemẽte? Si, si son fieles: Pero ay noticias, q̃ tenidas por ciertas, dexan (sino dudas, q̃ la Fè no las tiene) las razones de dudar muy fuertes, muy apretantes, en obsequio de la misma Fe. Ay noticias, que dàn a conocer lo conocido ya, con claridad tan suaue, que parece que lo auisan de nueuo; que lo manifiestan tanto, como si antes no se supiera. Sabe Dios dar vnas noticias, despues de conocido vn objeto, que esse conocimiento primero no lo sea, respeto de el segundo, que cause gozo, admiracion tan nueuos, como sino se supiera del. Mi gran Padre S. Agustin: q̃ cosa ay, Señor, semejãte a tu palabra? *In se permanenti, & renouãti omnia*, que siẽdo vna misma en si, nos renueua todas las cosas. Renouarlo todo? Si: Esso ya no tenia ser? Si: Pero dalo a conocer de tal modo, que parece que le dà ser de nueuo. Miro al Precursor de Christo, conociendole quando dixo: *Ecce Agnus Dei* Conociole, no ay duda. Conociole quando Maria Santissima visita a Isabel, presos ambos en las carceles naturales. Recien concebido Christo, a seis meses concebido San Iuan. Llega al Baptismo Christo, y dize el Baptista: *Et ego nesciebam eum.* Yo no le conocia: Como no, despues de auer dado testimonio de el? Como no, auiendo saltado de gozo en el vientre de su Madre, saludandole, reconociendole por Dios, que le santifica? Es el caso; Baxò el Espiritu Santo sobre Christo, quando se baptiza en el Iordan, con abundancia de dones, de gracias: Assistiole el Padre tan atento, tan suyo, que viendolo S. Iuan, le crecieron las noticias, conociole mejor: Conociole tanto, que con tenerle conocido de antes, llama ignorancias a las noticias primeras, *Et ego nesciebam eum*, en comparacion de esta del Iordan. Renouòle Dios lo que sabia: *Et renouanti omnia*, causole admiracion lo mismo que conocia, como si lo conociera de nueuo, como si nunca lo huuiera sabido. Assi sucede en la Encarnacion del Verbo: Ya la tenemos creida, ya la sabemos; renueuanosla la Cõcepciõ purissima de Maria Madre de Dios: Essa Concepciõ con tãto Espiritu Sãto, tãto Padre Eterno, tanta gracia, nos la da a conocer tã nueuamente, q̃ parece, q̃ la noticia q̃ antes teniamos q̃ supiessemos este Misterio, era ignorancia: *Et ego nesciebã eum.* En viẽdo à Maria Sãtissima cõcebida sin pecado original se le aclarò al alma el entẽder, se desahogò el coraçon, se quietò en las asperezas q̃ sentia en la Encarnacion

S. Aug. 9. cõfes. c. 10

Ioan. 1. 31.

nacion de el Verbo. Aqui mejor que en otra ocasion (aunque en otras muy ajustado) el deuotissimo, y doctissimo afecto de San Ildefonso Capellã de esta Reyna, cõ su pureza: *Procide ante te sola opus incarnationis Dei mei, quod enim in mea Redemptione est operatus, in tuæ personæ veritate formauit*; otra leyenda dize, *firmauit*. A tus pies me arrojo, sola obra de la Encarnacion de mi Dios; porque todo quanto obrò en mi Redencion lo formò en ti. Si es *firmauit*, lo asegurò, lo fortalecio en ti: Maria Sãtissima la obra sola de la Redencion? Si: Porque fue singular Redencion la suya. Ya queda dicho: Redimida sin cautiuerio: Porque esta Redencion auentaja a todas tanto, como el Sol en luz a los demas luminares. Porque quando Christo viniera solo a redimir a su Madre, era ella sola dignissimo empleo de su Encarnacion, de su vida, de su muerte. Porque los merecimientos de Christo dieron mas gracia a su Madre, que a todos los predestinados Angeles, y hõbres juntos. Añado: Porque viendo que Dios Encarna, nace de Madre tan llena de gracia, desde el primer instante, se conoce de nueuo el valor de la Encarnacion, se manifiesta mas suaue, mas amigo esse Mysterio. Se renueua lo que antes se auia visto, tan nueuo, que parece, no se sabia antes: *Sola opus incarnationis Dei mei.* Tan obra sola de essa Encarnacion, que obra en nosotros su Concepcion purissima esse genero de conocimiento, que la Fé, y la misma Encarnacion auia obrado. Ahi entra el desahogo, el aliuio, el destierro de la afliccion. Veole en la razon que dà el Santo, de llamar a Maria Sãtissima obra sola de la Encarnacion: *Quod enim in mea Redemptione fecit, in tuæ personæ veritate formauit*, ò *firmauit*, vamos al *firmauit*. En Maria Sãtissima, firmò Dios, quiere dezir, asseguròo, fortalecio, dio fuerças a toda nuestra Redencio. Estaua acaso flaca la Redencio; estaua incierta; tenia algũ peligro de caer? No: Siẽpre cierta, segura, firme; pero los entendimiẽtos q̃ vacilauã, q̃ no la creiã, como son los q̃ le negauã a Christo cuerpo verdadero, quedaràn cõuencidos con verle nacer de Maria Sãtissima: Si nacio, como es cierto, de sus purissimas entrañas, verdadero cuerpo tiene: *Quia nec natiuitas sine carne, nec caro sine natiuitate*; dixo a vn Herege Tertuliano. Nacer de muger sin carne, es imposible; si le confiessas nacido, le has de confessar Hõbre verdadero. No auia de querer nacer cõ cuerpo fantastico: Porq̃ nadie quiere parecer lo no quiere ser; sino queria ser Christo Hõbre verdadero, no auia de querer parecerlo: *Quanto ergo dignius, quantoque constantius humanã sustinuisset existimationẽ vere natus candẽ existimationem subiturus, etiam non natus.* Mas digna, mas firme era la opiniõ de que era Hombre verdadero, naciendo verdaderamente, que tener la misma, no auiendo nacido. Nacio, pues, fue Hombre verdadero.

S. Ileph. lib. de Virgin. Mar. cap. 12.

Tert. de car. Christi, cap. 1.

Tert. ibi.

Esse nacimiento confirma, fortaleze su humanidad. Considero en esse caso dos dificultades; vna el ser Dios Hombre, tener cuerpo: Essa en Maria se asségura que le concibio, y pario virgen: *Quia nec natiuitas sine carne, nec caro sine natiuitate*, diximos; otra redimir el mundo: essa muestra su verdad en la Concepcion de Maria sin pecado original, *in tuæ personæ veritate firmauit*. Ahi cessan las congojas del humano pensar: Ahi se fortalezen (si las huuiere flacas) las fuerças de los entendimientos, y voluntades catolicas, viendo en Maria Santissima, todos los valores de nuestra Redencion, toma tanta valentia, que no ay, ni puede auer congoja, aprieto, embaraço en el mas flaco, ò arrojado pensamiento: *Quod enim in mea Redemptione fecit, in tuæ personæ veritate firmauit*, vamos al *formauit*. Formò Dios la Redencion del mundo en la persona de su Santissima Madre. Muchas, y muy doctas explicaciones tiene de graues Doctores esse dar forma a la Redencion de el mundo en Maria: la mia serà muy humilde, muy llana: Que es formar vn sugeto? Dar le ser, darle materia, y forma que le compone; vno le saca perfecto, caual, tratable. La creacion de el hombre fue formacion: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem*. Formò Dios al hombre de tierra; vnione la alma, quedò hecho vn hombre viuo: Formò Dios toda nuestra Redencion en Maria: Como? Hizo vn todo de Maria, y la Redencion de Christo. Maria es la materia de esse compuesto, la forma fue su gracia original: Destas dos partes se compone vn todo, que representa toda la Redencion de el mundo, concebida sin pecado, redimida sin auerle tenido, dize lo q̃ es clara la Redẽciõ, *in tuę personę veritate formauit*, tan claramente formada queda en Maria, que ya no ay congojas, sino gozos; ya no ay assomos de dudas, sino lleno de seguridades. Pensaua yo mas en esse *formauit*. Tomo vn Artifice vn cristal bruto (bruto, pero cristal) con los instrumentos de su arte; abriò en el vna figura de Christo, ò su Madre. Formò en el cristal essa figura; dezimos es vn Christo, es vna Virgen de cristal; porque estàn formadas essas figuras en èl. Nada mas propriamente cristal, que Maria (aunque bruto de su naturaleza, por ser carne de Adan) cristal purissimo, pues su carne tuuo especial limpieza (diremos como en su lugar:) Llegò el Artifice Dios, con el instrumento de su sabiduria, que es su gracia; formò en esse cristal vna figura de toda la Redencion, tan propria, tan viua, tan natural, que ninguno de quantos vieren a Maria Santissima tan pura en su Concepcion, tan llena de gracia de la Redencion, dudara, tropezara, ò se congojara de las razones, que puede tener de congoja esse myste-

Genes. 2, 7.

rio

terio altissimo: *In tuæ personæ veritate formauit.* Reparo en lo que ninguno ha reparado. No dize San Ildefonso, En tu persona Sātissima señora, fortalecio Dios, formò Dios toda mi Redencion: Pues que dize? Formòla, diola valentia en la verdad de tu persona. Para que aqui la verdad de la persona de Maria, si su persona es conocida, si nadie la negò, que es persona verdadera hija de Adā, que tuuo Padre, y Madre verdaderos; que nacio de ellos, como los demas que nacen; para que se dize tiene su persona verdad? Para que, que es verdad su persona? Si alguno huuiera errado (como errò en Christo) diziendo, que Maria Santissima tuuo cuerpo fantastico, que se formò su carne de materia de cielo, bien venia a asseguar, que fue verdad su persona: *In tuæ personæ veritate*: Sino ay quiē se la niegue, superfluo parece dezir, que fue verdadera: Es el caso, y no puede ser otro el mysterio: En Maria ay otras verdades mas que la de su persona: Es verdad, que essa persona es Virgen, y Madre de Dios: Es verdad, que essa persona està llena de gracia, de superabundantissima gracia desde el primer instante de su Concepcion. En essa verdad de esta Santissima persona, formò Dios nuestra Redencion. En essa verdad està el original de la Encarnacion de el Verbo, pintado con el pincel de el mas diestro Pintor. En la verdad de essa Concepcion està incluida toda la Encarnacion, y Redencion. No ay que escriuir mas. Los Euangelistas de esta celestial Señora, de que en ella se formò Christo, Hombre, y Dios, que es su verdadera Madre; con esso dizen su limpia Concepcion.

§. VII.

No ay virtud, ò perfeccion tan cierta, tan venerada, que no tenga vn fiscal que la contradiga; la mas fiscalizada se ilustra con la contradicion.

XVIII. QVien con menos atenciòn mirare la santidad del Patriarca Iacob ascendiente de Christo, y de su Madre Santissima, con vn contrario tan enemigo, como Esau desde que nace; dudarà con razon: Preguntarà pēsatiuo. Que serà, que a tanta virtud, a innocencia tan santa, la den tan desde sus principios su tropiezo, su contradicion? Responde San Iuan Chrisostomo: Porque no ay innocencia, ni virtud, que no la tenga desde que nace. Es lo mismo que se pregunta: *Sic filij sæculi huius persequuntur filios sæculi illius.* Siempre persiguen los hijos de este siglo, a los hijos de el cielo: Pero estos siempre vencen a aquellos. Es verdad que la innocencia es fiscalizada de la malicia; pero alfin esta quedarà vencida de aquella. En descubriendose la virtud, sale diligente la cōtradicion. Reparò S. Ambrosio en el

Chrysost. hom. 1. Imperfect.

caso de Iacob, y Esau, que estaua tan preuenida la malicia, que nacio antes que la innocẽcia. Bien se yo (dize el Santo) que la malicia ha de quedar vencida de la innocencia: pero veo, que a esta la siguen tan infalibles estos inquietos hazares, que es mayor de edad que ella la malicia, que nace antes que ella: *Ne ergo dubites talibus naturæ admonitus exemplis, quod malitia præcedat tempore, sed iuuentæ cum infirmitate.* Antes nace la malicia; mas antigua es que la innocẽcia, si bien es mas flaca por su ruindad: La santidad de Abel, su innocẽcia, su vida inculpable la precede en tiempo, la embidia, la iniquidad enemiga de Cain: No naciera antes Abel, que es el bueno, el santo, el innocẽte? Assi lo dispuso Dios: Primero nace el malo, el fiscal, el enemigo; Al primer hombre recien criado en gracia, sacado de las mismas manos de Dios, le dan luego su fiscal: Quien es? Su muger, dixo San Pedro Chrysologo; y si ella le derribò de el feliz estado de la gracia, que enemigo mas venenoso? No digamos, que fue ella el fiscal, sino el comun enemigo: Assi lo aduirtio, para el, y para todos sus descendientes, casi toda la escuela de los Santos. Assi explicã este lugar de Iob: *Ecce Behemoth, quem feci tecum.* Atiende a Behemoth, a quien crie contigo: Quiere dezir a vn mismo tiempo, que a ti: (Ya sè, que ay quien defiende, habla ahi de el Elefante, dizen fue hecho con el hombre: *Quem fecit tecum*; ò porque fue hecho al sexto dia quando fue criado el hombre; porque en esse se criaron los animales de la tierra, ò porque la tierra de Iob con quiẽ habla Dios quando dize: *Quem feci tecum*, es vecina a la Arabia, y a Egypto, a quienes llama Plinio tierra de los Elefantes.) Dexando esse parecer San Agustin mi gran Padre, con otros muchos Santos, y Doctores: Lo entiende del Demonio, y su tirania cruel cõtra los hombres: Baste esto para los leidos en la Escritura: *Ecce Behemoth quem feci tecum.* Hizo Dios al Demonio jũtamente con el hombre. Como puede ser? De muchas maneras: Hizolos juntos; porque en el entendimiento diuino, todas las cosas se hazen juntamente, ò porque todas se hizieron en vn mismo tiẽpo, aunque no procedieron en vn mismo instante, ò porque en el entender es semejante el Angel al hombre, ò porque como las bestias se hizieron en el dia sexto, en que se hizo el hombre: (Aunque el Demonio fue hecho antes, y cayò antes.) No auia hasta esse dia bestias fieras, a cuya semejança se llamasse bestia, y Behemoth: En esse començaron, en esse parece que comiença, el q̃ es la mas astuta bestia, la mas nociua. Ahi se significa, que como nos dieron Angel, que nos guarde a todos, nos dieron a cada vno vn Demonio que nos contradiga, nos persiga, nos fiscalize: *Ecce Behemoth, quem feci tecum.* Ahi Filipo: *Diabolum fortem, & potentissimum inimicum tuum, quem ob immanitatem truce-*

S. Ambr. li. de Cain cap. 4.

Iob. 40. 10

cem anime eius Behemoth nomine feralis bestiæ nuncupaui apud te. Iùtò al hõbre cõ el hõbre, haze Dios a su fuertisimo enemigo el Demonio, à quien por su fiereza, por su crueldad dà nombre de bestia fiera. Reparo aora: apenas forma Dios al hombre, quando le da quien le contradiga. Con el primer hombre, que cria Dios santo, cria a su mayor enemigo: Que achacosa gracia! Que ocasionada santidad! Que resvaladiza innocencia! Assi es. Pero que diremos de essos achaques? de essas ocasiones? Que son para mayor bien de essa innocencia.

XIX. San Ambrosio en el lugar citado. Persecucion aun antes de nacer? Persecucion, que quando mas se tarda, nace con la misma innocencia? Desabrida es, pero dichosa: *Qui licet non suauis ad gratiam, tamen fructuosus ad premium est.* Con vn Fiscal desapiadado a la vista, dificultosamente se camina: Pero con vtilidad, con frutos hermosos. Para que Señor a la innocencia, que os sigue por el camino derecho; por el que vos quereis, desabrimientos en esse camino? Para que al alma, que no se apartò de el, no piensa apartarse; enemigos mal intencionados al lado, q̃ la ocasionen? Que frutos puede sacar vna innocencia, de que la persigan, la maltraten, la contristen? Que suba de punto, crezca essa innocencia santa, essa virtud innocente: *Per sæpe enim impiorum manibus, & potestati viri iusti dedunturs non vt illis honor habeatur, sed vt horum virtus explicetur.* Rigor parece, Señor, afecto ageno de vuestra apacibilidad, entregar a quien enamorado os sirue, a vn enemigo cruel. Desprecio de los vuestros, sugetarlos a quien atreuido los contradice. Mal juyzio esse de los hombres. El malo no recibe de esso autoridad. El bueno recibe luz, manifestacion, y gloria. Con essas contradiciones se quilata mas su virtud: *Sed vt horũ virtus explicetur*, dixo Plutarco: Que para viuir vn hombre seguro, libre, necesitaua de amigos verdaderos, que le dixessen ingenuamente la verdad; ò de enemigos crueles, sangrientamente murmuradores: *Ad salutem, & incolumitatem tuendam opus est, aut amicis ingenuis, aut acribus inimicis, propterea, quòd illi dum admonent peccantem, hi dum maledicunt reuocant à vitijs.* Monstruosidad, q̃ admira. Tan bueno le haze à vno, que peca el enemigo, que le murmura, como el amigo, que le reprehende. Muchas vezes sucede; buenos nos hazen, y aun mejores que los amigos, que aconsejan, los enemigos, que nos murmuran. Mas en los tiempos que alcançamos, murtiò la santa amistad. Si viue, es muda. Nadie dize à su amigo lo que le desazona. El que mas amigo se muestra, es el que calla, el que dexa correr las cosas. Quien habla, es la enemistad, la malicia, la oposicion de quien nos mira cõ nosotros. Essa nos haze buenos con lo que murmura. Ay de esto infinitas experiencias. Aunque es

Plut. de vtil. exinim. capien.

Nazianz. orat. 2.

des-

desdicha de hombres, y siglos, ay en ella de que valernos. El permitir Dios a los que persiguen, murmuran a los buenos, es para q̃ medren en la virtud. Iob llamò amigos a los q̃ le dezian palabras afrẽtosas: *Miseremini mei saltem vos amici mei:* Essas ordena Dios à mayor bien de quien las padece: *Eos* Iob 19.21
S. Greg. Pap. ibi. *à quibus sæpè contumelijs affligi considerat amicos vocat, quia bonis mentibus, ipsa etiam fiunt prospera, quæ videantur aduersa* Con razõ llama amigos à los q̃ le maltratan; pues aunq̃ enemigos en la intẽciõ, cõtrarios en las obras; son amigos en el efecto, que causan en èl. Esse fue conocerse mas, salir, descollar la virtud, y innocẽcia del santo Iob. Esse fue el efecto principal: no la salud, la hazienda, los hijos, q̃ le boluiò Dios. Afirma Naziãceno le hablò Dios, y se lo dixo al mismo Iob. Fũdòse sin duda en vna translaciõ, donde dize el Texto: *Num* Iob 40.3.
Chrys. lib. *quid irritum facies iudicium meum, & condẽnabis me, vt tu iustificeris?* Dizen los Setenta: *Putas autẽ me, aliter tibi respondisse, quam vt apparas iustus?* Explicò Chrisostomo: *Non vt te condemnem, hæc loquor. Verum vt iustus esse palam doceam, neque aliam ob rem mihi constitutum esse, vt illa tibi acciderent, nisi vt cunctis mortalibus tua iustitia promulgaretur.* Tus trabajos, el atreuimiẽto de tus cõtrarios, sus malas palabras, he permitido, porq̃ tu sãtidad salga mas a luz, se manifieste, la conozca el mundo. Esse es el fruto de las contradiciones, cõcluye Naziãzeno. Para esto las permite Dios: *Hæc vulnerũ medicina, hæc patientiæ præmium, hæc certaminis corona.* El premio del sufrimiento es, que quede conocido, publico, notorio. Esse fruto dan las contradiciones à la virtud. Todos por ellas la reconocẽ por grande. Esso causan los Fiscales a la innocencia, su mayor credito, su mas aplaudido reconocimiento. Nazianz. orat. 21.

§. VIII.

La verdad de la gracia Original de la Madre Santissima de Dios, toma fuerças, lustre, valentia con la contradicion.

COn la doctrina antecedente se responde à la duda, q̃ qualquier coraco enamorado de Dios, y de su Madre santissima, tendrà, viendo q̃ su pureza, y limpieza original, tẽga fiscales tã valientes, fiscales tã autorizados, fiscales, q̃ la cõtradigan. Que puede ser (pensara el coraçon deuoto) que vna Familia tan querida de la Madre de Dios, cõtradiga su gracia original? Afirma vn Historiador suyo, que antiguamente se llamauan hermanos de la Virgen Maria: Tan suyos, que ella los funda: Tanto, que viendo su Fundador en vna reuelacion Religiosos de todas Ordenes, no viẽdo alguno de la suya; pregũtò afligido à esta santissima Señora la causa. Descoge el mãto q̃ la cubria su celestial Magestad, enseñale muchos hijos que tenia debaxo del, diziendo: Aqui los tẽgo siempre, que son mios. Tan de essa Religion Sagrada la Virgẽ; ella S. Anton. 3. p. hist. tit. 23. c. 3.

tan

tan suya, que cada dia se aparece à su Patriarca, le consuela en todas sus aflicciones. Que serà, pues, la causa de oponerse a su original Pureza? De contradecirla? De no querer confessarla? Misterio tiene. Particular prudencia es del Hijo, que tenga essos contrarios su Madre. Qual puede ser? El que dexamos ponderado en toda innocencia, en toda virtud. Darà la Concepcion Purissima de essa Señora mas luz, mas claridad, mas grados de certidumbre, mas modos de defensa. Toda la Iglesia la abraza, la defiende, la cree, como si fuera Articulo de Fè. Moriràn por ella los mas tibios fieles. Los contrarios la ilustran, la hazen que crezca en opinion, en deuocion, en culto. Yo he pensado, que los que contradicen, sienten con nosotros; que cõtradicen solo por este fin. Passa lo que en su casa, donde en vnas Conclusiones se defiende la Doctrina de Santo Tomas, el Presidente, el Sustentante, los arguyentes, la veneran, la defienden, la tienen por la cierta en todas ocasiones; esto no obstante arguyen con grã fuerça en estas Conclusiones contra ella; estudian, para contradecirla. Como los hijos de Santo Tomas, sus Discipulos, que le defienden, arguyen contra él? Se contradicẽ, con razon, fuerça, vozes? Hazẽlo, no para derribarla, sino para fortalecerla: no para negarla, sino para venerarla mas. No para escurecerla, sino para aclararla. Para que essos argumentos dexen essa Doctrina mejor sabida, mas assentada. Luego son amigos de la Doctrina, hermanos de quien la defiende. Assi es; assi sucede en la cõtradicion que hazen, siendo hijos, a la Pura Concepcion de su Madre, sienten, sin duda, con toda la Iglesia: Arguyen contra lo que sienten, porque quieren aueriguar lo mas. A los que nos contradicẽ llamò Iob amigos. Ya queda ponderado de San Gregorio. Adelantòlo mi Gran Padre San Agustin: Llamòlos hermanos: *Et plerumque cum tibi videris, odisse inimicum fratrem odisti, & nescis.* Quando pensamos, que aborrecemos à vn enemigo, aborrecemos à vn hermano, que nos haze mil bienes. Hermanos nuestros son en esta parte? Tan hermanos, que sus argumentos, su contradicion, han puesto la Pureza de Maria en el estado que oy tiene en la Iglesia. Luego irè a esso. Quiero entrar en ello con vn lugar de mi Gran Padre San Agustin. Quando quiere Christo nuestro bien enseñar sus verdades al Pueblo Iudayco, que camina ciego, dizeles todas essas dificultades: *Non potest filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem. Pater diligit filium, & omnia demonstrat ei, quæ facit Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio.* El hijo no puede hazer sino lo que viere hazer al padre. El padre enseña al hijo todo lo que haze. El padre no juzga, que todo el juzgar es de el hijo. El padre, y el hijo obran juntamente, è igualmente, porque es vna misma su operacion.

S. Aug. in Ps. 54.

Ioan. 5. 19 vsq; ad 22.

Esso

Esso es hazer el hijo lo que haze el padre, y mostrar el padre al hijo lo que haze. El padre no juzga; quiere dezir por si solo; porq̃ juzga por el hijo, y el hijo por la humanidad, y en la humanidad. Baste esso para que caminemos seguros. Reparo en el hablar de Christo, quando quiere enseñar las verdades de su Diuina Essencia. El Padre enseña al Hijo lo que haze: Mirad, Señor, que diràn, que no sois Dios, pues os enseñan. No puede el Hijo hazer, sino lo que viere hazer al Padre. Atended, que pensaràn teneis sciencia, y poder limitado. El Padre no juzga, sino el Hijo. Reparad, que publicaràn, os cõtradecis, pues auiendo dicho, que no haze el Hijo, sino lo que haze el Padre; aora dezis, que el Hijo juzga, el Padre no juzga. Para que son tantas contradiciones, en lo q̃ deseais que se crea. Ahi mi Gran Padre: *Quomodo nos versat, & mẽtem nostram pertractat huc, atque illuc ducit. Vno carnis loco remanere non sinit, vt versando exerceat, exercendo mundet, mundando capaces reddat, capaces factos impleat.*

S. Aug tract. 21. in Ioan.

XXI. Deslumbra los entendimientos con essas contradiciones, para exercitarlos, desembarazarlos, limpiarlos, hazerlos capaces. Para llenarlos en esta ndolo, de Sabiduria de Dios, que quiere tengan. Amigables contradiciones: *Fratrem odisti, & nescis.* Que necios fueramos en aborrecerlas, pensando nos apartan de la verdad. Todas se ordenan à hazernos mas capaces de ella. A que dificultando, inquiriendo, la conozcamos mas clara. Assi es el punto de la Concepcion Purissima, contradiciones, argumentos, fuerça valiẽte en la cõtradicion. Para que contra su misma Madre los hijos queridos? Para mostrarse hijos suyos, hermanos nuestros, en sacar à mas luz lo q̃ la mas fina Teologia tiene aueriguado ya, respetado ya, creido ya, de esta Original Pureza. Sino fuera por essa contradicion, no supieramos mas de que Maria Santissima fue Concebida sin pecado original. Con esso estauamos muy contentos todos los que la creemos, veneramos, defendemos. Arguyen, porfian, contradicen; han aueriguado, han descubierto lo siguiente. Que fue Maria Santissima Concebida en Gracia, y en Gloria. Que no tuuo debito de incurrir en el pecado, ni en si, ni en Adã. Que fue redimida por Christo, sin auer sido cautiua. Que aunque la predestinassen despues de visto el pecado, no la pudo comprehender el pacto. Que es mas probable, mas seguro, mas verdadero, dezir, que fue concebida sin pecado. Que es tan verdadero, que ni Moralmente, ni Fisicamente puede ser falso. Que està proximamente dispuesto a ser difinido. Que ha auido tiempo en que fue de Fè. Que quien muriere por defender essa Pureza, serà verdaderamente Martir. Que han jurado de defenderla Religiones Regulares, Militares, Colegios, Cõsejos, Cofradias, Congregaciones, Vniuersidades en toda España. Valga

me

me Dios! Tanto adelantarse; tanto subir de punto la Concepcion? Tanto adelgazar en ella los Doctores? Tan altamente, tan gloriosamente entronizada està en la Iglesia? Tan patente, tan clara, tan manifiesta? Assi està. Las gracias a nuestros Hermanos, Hijos de Maria Santissima, que contradiciendola, la han puesto en tan alto grado: *Fratrem odisti, & nescis*, sus argumentos, sus contradiciones han despertado los entendimientos, à los Doctores de la Iglesia los han adelgazado, para que la pongan tan altamente descollada.

CAPITVLO II.

MARIA SANTISSIMA es Aurora, sin crepusculo. Nacer de ella Christo, como fue Nacimiento nueuo, tuuo modo nueuo de nacer.

§. I.

N.I. NO pueden llegar los afectuosos amores, la mas fervorosa deuocion con Maria Santissima, à igualar sus alabanças, con sus merecimiẽtos: *O tet sacra sancta Virgo, de qua qui omnia illustria, & glorioſa dixerit, nunquam quidem à veritatis scopo aberrabit, ac tamen dignitatis magnitudinem, nulla unquam oratione exæquabit.* Por mas que se arroje el amor en alabar à Maria Santissima, no puede errar. Por mas que encarezca, no llegarà à dezir cabalmente su Dignissima Excelencia. Assi sucede à los que tratan de su Concepcion Purissima: Aunque se celebre, se ensalce, se lebante hasta el Cielo, no llegarà à lo que encierra en si de grandeza. Esto es, en los mas viuos, mas deuotos, mas ilustrados entendimientos. Los tibios, los frios, los cortos, que podràn dezir de este Altissimo Misterio? Nada, quando mas. Y no de los mas humildes, entre los que le veneran, entre otros afectos, que mostrò su deuocion, llamò à Maria Santissima en su Pura Cõcepciõ: Aurora sin crepusculo; Sol sin nube; Dia sin noche. Deuoto, y verdadero pensar. Motiuo à descubrir grandezas, que encierra en si este celestial Misterio. Dixo, entre otros estos tres Disticos.

S. Basil. de Sel. orat. de Verb. incar.

Astris splendidior nitet crepuscula nescius.
Nitori immersa semper Aurora fuit,
Sol sine nube parens, Sol sine nube Natus,
Sol sine nube pariens, tres sine nube Phœbi
Clara sub initijs, surgit iuuẽcula recens,
Et sine letho vita, & sine nocte dies.

Monte. de contempl. Virg.

Tres atributos son todos de la Pura Concepcion: Aurora sin crepusculo; Sol sin nube; Dia sin noche. Tratarèmos de todos en singular. Para entrar en el primero,

me

me fauorece Tertuliano, que hablando del nacimiento de Christo, dixo: *Nouæ nasci debebat, nouæ natiuitatis dedicator.* Quien introduce en el mundo vn nacimiento nueuo, ha de nacer nueuamente. Nueuo nacimiento, pide nueuo modo de nacer. Nouedades grandes nunca vistas, forçoso piden nueuo modo de executarlas. Veamoslo todo en la generacion de Christo; en ella lo expressan los Euangelistas: San Mateo: *Liber generationis Iesu Christi, Filij Dauid, Filij Abraham.* Quiere dezirnos la generacion de el Verbo temporal: quentale todos los ascendientes, y abuelos; no quenta vno que tuuo, segun la carne, que fue el Padre de su Madre. No dize mas de *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Iacob engendrò a Ioseph Esposo de Maria, de quien nacio Iesu Christo. Nueuo modo de contar la descendencia de vn Hombre; contarle los Abuelos, no teniendo Padre en la tierra: Tener vn Abuelo inmediato, que fue el Padre de su Madre, y no nombrarle. Es nueuo esse nacimiento, pide nueuo modo de nacer, y referirse. Con otro modo nueuo refiriò San Lucas essa misma generacion: *Et ipse Iesus putabatur Filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Melchi, qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Era tenido Iesus por Hijo de Ioseph, que fue Hijo de Heli; valos contando todos hasta Adan, que fue Hijo de Dios. Que nouedad de referir genealogia; cõ tarle el Padre que no lo fue suyo, teniendo Madre callarla; subir cõ la relacion de los ascendientes hasta Dios. Si desciende Christo de todos essos Padres, mejor es que vengan todos a parar en Christo. Para que hazen que suban hasta llegar à Dios? Si no tiene en el mũdo mas que su Madre, porque entre essos Padres, que llegan hasta Dios, no la declaran? *Vt discamus quod Verbum incarnatum Patres omnes intermedios, in Deum reducat, & Filios Dei faciat.* Quentanse assi los progenitores de Christo, subiendo, no baxando; porque sepamos, que naciendo Christo de ellos, los haze hijos de Dios. Pues nacimiento tan nueuo, què el que nace engendra tantos hijos; referirse con nouedad: Tambien lo es, que no se quente ahi la Madre, siendo por esse nacimiento de su Hijo, mas de Dios, que todos sus Abuelos; porque sea nueuo en el modo nacimiento, que lo es tanto en la sustancia: *Nouæ nasci debebat, nouæ natiuitatis dedicator.* Muy sabido es, que la escala de Iacob representò la Encarnacion de el Verbo: No necesita de apoyo; en ella vio Iacob, que baxauan, y subian Angeles: *Vidit scalam Angeli quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Que baxen Angeles de el Cielo a la tierra, no se estraña, si baxa a ella su Señor, su Rey: Que suban de la tierra al cielo, gran nouedad: Es modo nueuo à mysterio nueuo. Oygamos a Ruperto: *Quia vnus idemq; qui de Maria natus est vno eodemq; tempore, quando natus est,*

Tert. de carn. Xpi. cap. 17.

Matth. 1. 1.

S. Luc. 3. 2. 3. & seqq.

Theophi. in Luc.

Gene. 28. 12.

Rup. lib. 1 in Matth.

& Angelis maior, & Angelis erat minor: Ascendentes ergo vidit Angelos, id est, Deum habere supra se, in quem desiderant Angeli prospicere, quod revera est ascendere, descendentes vidit eosdem, id est minorem considerare, quam se hominem vnum, & eundem. Quando Dios baxa a la tierra, haze vna gran nouedad Dios Hombre. Miranle los Angeles, que suben, superior a si, desean mirarle mss: esso es subir. Miranle los que baxan, inferior a si en quanto Hombre; porque le tienen arrojado en la tierra, Hombre como los demas, que estàn en ella. Dios inferior a los Angeles? Dios Hombre, no dexando de ser Dios? Dios en la tierra sin faltar de el cielo? Si: Gran nouedad, Misterio nueuo, nunca visto Sacramento. Pues celebrenle, publiquenle los Angeles con modo nueuo, nunca visto, nunca pensado: *Noue nasci debebat, nouæ natiuitatis dedicator.* Suban, y baxen Angeles por la escala: Baxen, y suban ascendientes por la genealogia. Vno diga, *Filij Dauid, Filij Abraham*, hasta llegar a Ioseph: Diga otro, *Qui fuit Heli, qui fuit Melchi*, hasta llegar a Dios.

II. Funde esta nouedad, y denos entrada a nuestro assunto; vna harmonia de tres lugares: Vno de San Ireneo; otro de S. Ambrosio; otro de Tertuliano, cuyo es el motiuo deste discurso: *Antiquam plasmationem in se recapitulatus est, vt sicut Protoplastus è rudi terra, & adhuc Virgine substantiam habuit, manu, id est, verbo Dei, ita recapitulans in se Adam ipsum Verbum existens in Maria Virgine rectè acciperet generationem recapitulationis Adæ.* Naciendo el Verbo de Maria sin Padre, recapitulò en si la formacion de el hombre primero: Para que assi como Adan formandose de tierra virgen por la mano de Dios, recapitulò en si al Verbo Eterno. Assi el Verbo naciendo de Maria Virgẽ, recapitulasse en si la generacion de la recapitulacion de Adan. Mas escabroso està el Castellano, que el Latin: Expliquemosle. Recapitular, es reducir a breue relacion lo que se ha dicho difusamente: Quãdo nace sin Padre Christo abreuia en si la generacion de Adan; esso es, porque nace de Madre Virgen sin Padre; assi nacio Adan de tierra virgen sin el. Trasladò Christo en si la generaciõ de Adan; no se perciue la razon q̃ dà el santo: es esta: Porque Adan trasladò en si, recapitulò en si la generacion temporal del Verbo. Como Adã puede ponerla en si, si es tantos siglos antes que nazca Christo? San Ambrosio: *In creatione primi Adami, iacta fuerunt præiudicia secundi.* En la creacion de el primer Adan, se predeterminaron las cosas de el futuro: *Præiudicium*, quiere dezir, determinacion antecedente de lo que ha de ser despues: dize pues el Santo, quando hazen a Adan, determinan executar lo que se ha de hazer en el Verbo quando nazca hombre: Assi

S. Irẽn. 5. cont. Hæres. cap. 3

S. Ambr. serm. 37.

Adan recapitula la generacion de Christo; porque en la breue suma de su formacion, ay todo lo que en la de Christo auia de auer: Tierra virgen por Madre, sin Padre en la tierra. Christo recapitula en si la generacion de Adan; porque en su generacion ay lo que huuo en la formacion de Adan. Madre Virgen sin Padre temporal. Dificulto aora, si Adan recapitula en si la generacion de Christo, porque es figura de Christo; porq̃ Christo ha de recapitular en si la creacion de Adan, sino es figura de Adan? Cerrò Tertuliano el discurso que començò: *Noue nasci debebat, nouæ natiuitatis dedicator*: porque como nace nacimiento nueuo, ha de tener nueuo modo de nacer. Qual es ahi la nouedad de el nacimiento? Qual la nouedad del modo? Tertuliano: *Hæc est natiuitas noua, dum homo nascitur in Deo, in quo homine Deus natus est, carne antiqui seminis suscepta sine semine antiquo, vtiliam nouo semine, id est, spiritualiter reformaret exclusis antiquitatis sordibus expiatam.* La nouedad es, que en el hombre nace Dios, y en Dios nace el hombre: Esso es, que Dios se hizo Hombre, y el Hombre se hizo Dios: Como? Tomò la carne de la semilla antigua, sin la semilla antigua, para reformarla espiritualmente con semilla nueua; para lauarla las manchas antiguas. Aqui reconozco la nouedad del nacimiento, no veo el modo nueuo. Nacer Dios Hombre de Madre Virgen para redimir al mundo; essa es la sustancia de el nacimiento, esse es el Mistèrio de su nacer. Donde està el modo nueuo que pide essa nouedad de nacer? No pone otro Tertuliano: *Carne antiqui seminis suscepta, sine semine antiquo.* Tomò la carne de Adan sin Padre: Esso quiere dezir tomar carne de la semilla antigua; sin essa semilla no lo entiendo. Porque la semilla de la carne de Adan, es la tierra de que le formò Dios: No huuo en essa formacion mas semilla, esta Christo la tomò, pues vistio carne de tierra, carne de Adan. Si la toma, como dize que tomò essa semilla sin ella? Es manifiesta contradicion, ò es diferente la semilla que toma, de la que no toma. Es, pues, la que toma, la carne; la que no toma, el pecado. Vistio carne de Adan Christo, pero de pecado: Esse vendrà a ser el modo nueuo de esse nacimiento nueuo: Tomar la carne de vn pecador, no tomar esse pecado, nueuo modo de tomarla. Asi lo entiendo; porque sea el nacimiento de Christo nueuo en el modo, nueuo en la sustancia: *Noue nasci debebat, nouæ natiuitatis dedicator.* Dificulto aora sobre mi pensar: Si era Dios concebido por obra del Espiritu Santo, nacido de Madre Virgen, no podia tomar esse pecado: Si pudiera tomarle, ò deuiera, fuera nueuo modo tomar la carne sin el: No pudiendo, ni deuiendo tomarle, no es nueuo modo dexar de tomarle: Es forçosa con-

Tertu. de carn. Xpi. cap. 17.

se-

sequencia, que no le tome; pues qual serà este modo nueuo? Qual, el pecado q̃ no tomò de Adan? *Sine semine antiqui*, discurre assi mi piedad. Si su Madre huuiera sido concebida en pecado, tomando carne de ella, aunque a el no le pudiera tocar; tomaua carne de quien le auia tenido; tomòla sin el, porque ella no le tuuo. Modo nueuo, pues, a nacimiento nueuo: *Noue nasci debebat, nouæ natiuitatis dedicator*: Nueuo modo de nacer Dios; porque es su nacimiento nueuo en la sustancia. Modo el mas nueuo que vieron Angeles, y hombres: Naeer de vna muger hija de Adan, descendiente del por seminal propagacion, y ser concebida sin pecado original; nueuo nacimiento, Dios Hombre, Madre Virgen: Nueuo modo, ser cõcebida en gracia, y en tanta gracia essa Señora. De ahi pruebo, q̃ Maria Sãtissima fue Aurora sin crepusculo, embeuida, bañada en su Concepcion, en luzes, en resplandores.

Astris splendidior niter crepuscula nescions.

Nitori immersa semper Aurora fuit.

Concibiose Maria Santissima como Aurora. Fue Aurora en su Concepcion, tan pura, que ni crepusculo tuuo en ella. Passemos a discurrir en este punto al parrafo siguiente.

§. II.

La Concepcion purissima de Maria Madre de Dios, fue nueua en la sustancia, tuuo nouedad en el modo.

HAgo el mismo argumento en la Concepcion de Maria Santissima, que hizo Tertuliano de el nacimiento del Verbo Encarnado. Deste dixo lo que dexamos discurrido en el parrafo antecedente: *Noue nasci debebat, nouæ natiuitatis dedicator.* Si por nueuo el nacimiento de Christo pidio nueuo modo de nacer, *Noue concipit debuit, nouæ Conceptionis dedicatrix*; Tan nueua Concepcion, como la de esta celestial Señora, pide nueuo modo de concebirse: Muchos modos nueuos tuuo esta purisima Concepcion. Por todo este libro se verán, aunque no sea debaxo de este titulo de modos. El primero que se ofrece, y pide el discurso que lleuamos, es auer sido Aurora sin crepusculo: Crepusculo, es vna luz templada, que ay entre el nacer la Aurora, y el salir el Sol: Es luz, pero no muy clara, hasta que el Sol sale, la auiua, la ilustra, la aclara luzidamente. Que Maria Santissima fue Aurora, no necesita de apoyos, ni declaracion como lo fue: Lo q̃ la necesita es, como fue Aurora sin crepusculo: Como se pudiera dezir, que le auia tenido: como se librò del que siendo Aurora pudiera tener. III.

IIII. Satisfagamos a todo con alguna nouedad, que Maria Santissima fue Aurora sin crepusculo, no pudo dezirlo mas claro San Bernardo: *Candidissimus, sane, & calidissimus huius mulieris amictus: Cuius omnia, tam excellenter irradiata noscuntur, vt nihil in ea non dico tenebrosum, sed obscurum saltem aut minus lucidum, sed ne tepidum quidem aliquid, aut minus feruentissimum liceat suspicari.* Tomo deste lugar sola la luz de Maria, dexo el fuego para otra ocasion. Fue (dize el Santo) tan luziente, tan illustrada de rayos por todas partes, que no solo no tuuo oscuridad alguna, pero ni cosa vna menos lucida, menos clara: Esse es el crepusculo, luz menos clara que la dè el Sol: Essa no la huuo en Maria, fue toda luz clarissima; luego no tuuo crepusculo essa luz. Assi lo siente su enamorado S. Bernardo, aun mas lo ponderò el mismo Sãto, aunque no pensasse en el crepusculo: dixole sin nombrarle: *Sicut Aurora valde rutilans in mundum progressa es, O Maria! Quando veri solis splendorem tantæ sanctitatis iubare præcurristi, vt vere diem salutis, diem propitiationis, diem quã fecit Dominus à tua claritate initiari dignum fuerit.* No se pudo declarar mas la claridad desta Aurora sin crepusculo. Notemos todas sus palabras; son a mi proposito muy de ponderar. Fuistes Maria Santissima, al salir al mundo, Aurora muy rutilante: (Esso es salir por la Concepcion; en saliendo lo que se concibe de las causas naturales, ya està en el mundo, aũque no aya nacido: de ellas se sale por la Concepcion:) Recebistes, al salir, tan fuertes luzes, tan viuos resplandores de Santidad de el Sol verdadero Dios, que dignamente començò en vos el dia de la salud, começò en vuestra claridad el dia del perdon, el dia que hizo el Señor, en que nos amanecio la luz de su gracia, y Redencion: Esse es el dia que hizo Dios para nosotros, de esse habla, no puede ser otro. Reparo; Aurora muy clara, *Aurora valde rutilans*; Luego sin crepusculo: Pudiera ser Aurora con el; con el fuera Aurora clara; pero no muy clara, como lo es la Aurora antes que el Sol salga: Tan clara Aurora Maria, que està llena de resplandores de santidad, y gracia, que comiença en ella, es principio de el dia de toda nuestra gracia, y Redencion: Ahi no ay crepusculo; esse modo de Concepcion, bien nueuo es, si ella por nueua le pide nueuo: *Noue concipi debebat, nouæ Conceptionis dedicatrix.*

S. Bern. de ver. Apocal. Mul. amict.

S. Bern. ibi.

Dudarà aora qualquier moderado ingenio: Si fue en su Concepcion Aurora luciente, resplandeciente, quando pudo tener en essa luz crepusculo? Como se librò de tenerle? Pudo tenerle, si desde que se concibio Aurora, que lo fue desde que se concibio, la huuiera faltado alguna gracia algun instante. Faltarala todo el tiempo que se tardara en infundir la alma en su cuerpecito santo. En esse caso era Aurora, pero sin luz, cõ crepusculo: Pues como se vencio essa

al

al parecer ineuitable dificultad? Esse es el modo nueuo. Represente le mi piedad, mi deuocion con Maria Santissima. En nadie lo vi: Si despues que predique este pensamiento (que fue de el cielo sin duda) alguno le sacò a luz, alabo su deuocion, su afecto, su deseo de celebrar con nouedad la Concepcion purissimamente nueua de esta Señora Santissima. Lea vn rato con atencion el Lector. San Epifanio: *O Virgo Sanctissima! quæ exercitus Angelorum in stuporem adduxisti.* Tal sois Virgen Santissima, que pasmastes a todos los exercitos de los Angeles. Dexo las razones, que el Santo dà de este pasmo: Reparo. El pasmo no es de cosa succesiua, y que se va viẽdo, como va sucediendo. Essas por marauillosas que sean, por muy assombradoras, con irlas viẽdo aunque crezcan, van quitando el pasmo q̃ essas mismas pudieron dar. Si acostumbrara nos ver frequentemente a los difuntos, no nos assombraran; y se funda en buena Filosofia. De las marauillas de Christo con ser tan assombradoras, dizen los Santos, que no solo llegaron a no espantar; pero a ser menospreciadas, por la costumbre de el auerlas. Es, pues, el pasmo de lo que se vio la primera vez, de lo que nunca se auia visto. Que pasmo, pues, es este Maria Santissima, que aueis causado a todos los Exercitos de los Angeles? Aumenta la dificultad Damasceno: *O miraculum miraculorum omnium maxime nouum!* Sois Maria Santissima el milagro mas principalmente nueuo de todos los milagros. Note; milagro nueuo: Nueuo es, que nunca se ha visto Principalmente nueuo, dize relacion a otras nouedades, entre las quales es la principal. Dezidnos, espiritus celestiales, si lo sabeis, que nouedad es esta principal, que ay en Maria? Que grandeza que os pasma a todos, acostumbrandos a tanta gracia, a tanta gloria? No podeis pasmaros, de que en el primer instante la conciben con gracia original. En vosotros lo visteis, y en los primeros hombres: No puede ser nueuo lo que en tantos aueis visto: No principalmente nueuo, sino aueis visto en ella otras nouedades con quien compararlo. Ya se que esta nouedad la explica vn Autor moderno, docto, y piadoso de la confirmacion en gracia de esta Señora en el primer instante. En esso excedio a los Angeles, y a los primeros Padres: Tuuo Maria Santissima en el, gracia firme, constante: pero esso no pudo pasmar a los Angeles; pues aunque ellos no lo vieron en si, en el primer instante de su creacion, vieronlo en el instante despues; en que alcançaron la gloria. Vn instante mas, ò menos, no es para pasmarlos; ni es milagro principalmente nueuo en Maria; porq̃ no ay otro nueuo cõ quiẽ carearle: ni hemos de recurrir a la intension de la gracia de esta Señora. Essa, aunque superior a todos los Angeles, y hombres jũtos, es lo que no puede pasmar,

S. Epiph. serm. de Laud. S. Mar.

S. Ioann. Dam. oration. 1. de nat. Virg.

porque fue sucediendo, y juntamente quitando el espanto. Pues que es lo principalmente nueuo en Maria, que pasma a los Angeles? El modo nueuo que tuuo su Concepcion; el concebirla Dios Aurora sin crepusculo; el tener desde el primer instante essa Aurora cuerpo, alma, y gracia. En esse la forma, la organiza: no la dexa que aguarde, para recebir alma, y gracia, los ochenta dias, que naturalmente auia de aguardar para infundirsela: Si los aguardara, aunque fuera Aurora, no tuuiera luz: Fuuiera vn crepusculo oscuro, su cuerpecito forjado con santidad, como dixo San Basilio (diremos de esto despues) para que no le tenga, para que essa Concepcion sea, no solo nueua en la sustancia, sino nueua en el modo, denla en esse primer instante cuerpo, alma, gracia todo junto. Esso es nueuo para los Angeles; esso los pudo pasmar, hasta entonces no los auian visto, vieronlo en Christo despues, organizado en el primer instante de su Concepcion en el vientre de Maria Santissima: En el tuuo juntos, cuerpo, alma diuinidad, fue principalmente nueuo. De todas las nouedades, que conocen los Santos en la Concepcion de Maria Santissima; esta fue la mas nueua que se pudo, imaginar: fue lo que mas pudo pasmar a los Angelea. Apenas ven en el vientre de Santa Ana, la materia de que se ha de formar esta celestial Señora, quãdo la mirã formada, organizada cõ alma, llena de gracia.

Fundo mi pensamiẽto. La Teõlogia tiene assentado, que hemos de conceder a la Madre de Dios todo lo que es mas grandeza, y excelencia suya, como no derogue a la autoridad de su Hijo, ni se oponga a los principios de la Fè. Esto no se opone, no deroga a la autoridad de Christo, antes le engrandeze; auer vsado con su Madre de esse nueuo modo de Concepcion; formandole el cuerpo, infundiendole la alma en el primer instante. Porque no lo auia de hazer? Si porque no huuiesse en el mundo quien primero tuuiesse esse priuilegio que el, no couuence: Lo mismo se podia dezir de el *Fomes peccati*, no le tuuieron Christo, ni su Madre; su Madre fue antes, viose la naturaleza con essa grandeza antes en Maria, que en Christo. San Iuan Chrisostomo da a entender, que Adan fue formado con esse modo: *Pulueren terræ suo præcepto in corpus vertit, nam sicut substantiam terræ cum non esset produxi, ita & nunc cum vellet pulueren terræ in corpus vertit.* Quiẽ hizo la tierra de el no ser, hizo el cuerpo de Adan de la tierra, como quiso, y quando quiso: Claro està, que no aguardaria tiempo para que fuesse creciendo. Lo mismo seria quãdo sacò a Eua de la costilla de Adan: No auia de hazer dos embriones, y irlos formando, al vno en quarẽta, al otro en ochẽta dias. Organizòlos, pues, en el primer instante de su creacion; en esse los infundio las almas: Pues porque no

VI.

Chrisost. hom. 13. in Genes.

no auia de hazer lo mismo cõ Maria Santissima su Madre: si esto no es assi, que celebra la Iglesia a ocho de Diziembre? La Concepciõ purissima de essa Señora: El auerla dado gracia en esse primer instante, el auerla preseruado en el de el pecado. Luego forçosamente tuuo esse dia alma; porque sin alma no ay gracia; tuuo cuerpo, porque sin cuerpo no ay alma. Desde ocho de Diziembre, que es la Concepcion, hasta ocho de Setiembre, que es la Natiuidad de Maria Sãtissima, ay nueue meses cauales. Luego desde el primer dia tuuo Maria gracia, ò no se auia de celebrar su Cõcepcion hasta ochẽta dias despues, que es quando a las mugeres se les infunde la alma: Porque no teniendo alma essos ochenta dias, no tenia gracia; y pues la celebran con gracia desde ocho de Diciembre, alma tuuo, y cuerpo desde esse dia. El poner la fiesta la Iglesia en estos dias, no fue acaso: Todo lo ordenò con particular acuerdo; esto en particular. La Concepciõ de Christo puso à veinte y cinco de Março, su Natiuidad á veinte y cinco de Diziembre, q̃ son nueue meses cauales. Este argumento del computo del tiẽpo, le traen graues, y grandes Teologos, para q̃ Christo fue organizado en el primer instante de su Concepcion. La Iglesia Griega, quando celebraua la Concepcion de Sã Juan Baptista (no por limpia de pecado, sino por el fauor grande que Dios hizo a su Padre en ella) obseruò esta quenta. Puso la Cõcepcion de el Precursor à veinte y tres de Setiembre, que ay otros nueue meses hasta veinte y quatro de Iunio, que celebramos su nacimiẽto. A nuestro caso: El dia ocho de Diziembre celebra la Iglesia a Maria Santissima con gracia: (esto no puede negarse.) En esse tuuo alma, y cuerpo organizado, y perfecto, ò lo celebrarà mal esse dia la Iglesia, que no se puede dezir: Fue, pues, organizada en el primer instante; no tuuo essa Aurora crepusculo; pidio como de justicia la nouedad de su Concepcion, esse modo tã nueuo, y extraordinario, *Noue concipi debebat; nouæ Conceptionis dedicatrix*. Porque llamã los Santos creacion a la Concepciõ de Maria? S. Anselmo: *Promite Deo, & mihi quod diẽ Conceptionis, & creationis Matris Domini nostri Iesu Christi solemniter celebrabi, & celebrandum prædicabis*, dia de creacion, y Concepcion de Maria Madre de Dios. S. Isidoro: *Talẽ creditur Matrem creasse, qualẽ diuinitas per eam transiens decus Virgineũ non amisit*, y mas abaxo: *Dum ab illo creari, ita est ab ipso concipi*. Criò Dios tal Madre: Lo mismo fue cõcebirla, q̃ criarla; lo mismo criarla, q̃ cõcebirla. Otros Sãtos tãbien la llaman creacion. Notemos el modo de dezir: El dia de su Cõcepciõ, fue dia de creaciõ; Dios criò a su Madre: Lo mismo fue criarla, que concebirla; el concebirla fue criarla. Pregunto, esta celestial Señora no procedio de Padre, y Madre por seminal propagacion? No se cõcibe, y nace, como todos los demàs hijos

S. Anselm. epist. ad Epise. Gall.

S. Isido. in Mist. Mixt. Arab.

Suar. to. 2. in 3. par. q. 3. art. 1. disput. 11. sect. 2. § ex quibus omnibus.

hijos de Adan? Assi se concibe, assi nace. Pues como dizen, que su Concepcion es Creacion? Porque como en el instante que se concibe tiene, tuuo alma, que es criada; toda parece que procede por creacion. Porque como en esse instante tiene cuerpo, alma, gracia, parece que todo junto lo han criado: *Dum ab illo creari, ita est ab ipso concipi.* Criarla Dios, es concebirla Dios; porque criarla assi, mas parece Creacion de Dios, que Concepcion de su Madre. Apenas pusieron sus Padres lo que en essa Fabrica Celestial pusieron (fue solo lo que no se pudo escusar, siendo hija de Adan.) Quando entrò Dios, hizo lo que auia de hazer la naturaleza en ochēta dias. Concebirla assi, fue criarla Dios; pues al concebirla su Madre, la organiza Dios, la dà cuerpo, la infunde la alma llena de gracia: *Dum ab illo creari, ita est ab ipso concipi.* Este es el milagro principalmente nueuo, que no auian visto los Angeles, en los que procedieron por generacion humana, hasta que lo vieron en Maria Santissima: *O miraculū miraculorum omnium maximè nouum!* Esse es el pasmo que assombrò à todos los Exercitos Celestiales, ver vna Niña en vn instante organizada, criada con tanta gracia: *O Virgo Sanctissima, quæ exercitus Angelorum in stuporem adduxisti!* Esse es el modo nueuo, que pide la nueua Concepcion: *Noua concipi debebat, nouæ Conceptionis dedicatrix.* Esso es ser Maria Santissima en su Concepcion Purissima, Aurora sin crepusculo: *Crepuscula nesciens, nitori immersa semper Aurora fuit.*

§. III.

Maria Santissima en su Concepcion fue Sol sin nube, como el Padre, y el Verbo Eterno.

VII. FVE Maria Santissima en la Pureza de su Concepcion (en quanto puede la humana Naturaleza cō la Gracia de Dios) emula de las luzes del Padre Eterno, y del Verbo. No huuo pureza en los Hombres, ni en los Angeles mas semejante, mas propriamente imitadora de la de el Verbo, y el Padre, que la de Maria Santissima. No ay otra con quien compararla, sino con ella. Por esto se pueden, sino igualar, poner juntas; para que viendo à Maria Santissima puesta en el numero de tā viuas, tan puras luzes, como el Padre Eterno, y el Verbo, se rastree algo de lo que fue su pureza.

Sol sine nube parens, Sol sine nube natus,
Sol sine nube pariens, tres sine nube Phœbi.

Tres Soles tiene el mundo, el Padre Eterno, el Hijo Eterno, la Madre Santissima de esse Hijo. Como el Sol del Padre no tuuo nube, que le escureciesse, no la tuuo el Verbo; assi no la tuuo Maria. Del Padre, y el Verbo no ay q̄ probar lo. De Maria Santissima, ya nos lo dize la claridad de su Concep-

cion

cion, que confessamos pura. Declararemos la calidad, y circunstãcias de essa Excelencia. Fue Sol tan claro, que es su Luz, como la del Padre, y el Hijo. Luce al lado de essas dos: Se puede contar entre los Soles Diuinos, que alumbran al mundo. No quiero probar, que Maria Santissima no tuuo nube de pecado: ya le dexamos creido, confessado, celebrado. En esse sentido no fuera tã verdadera la semejança cõ el Padre, y
Ps. 112. 5. el Verbo: *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo, & in terrâ?* Ademàs, que dezir de los dos Soles, Padre, y Hijo, que no tuuieron nube de pecado, no venia bien en quien conoce que son Dios, personas santas, y impecables por su naturaleza. Digo, pues, que assi como à los dos Soles, Padre, y Verbo Eterno, no los obscurece nube alguna de tierra, aunque toque en ellos; assi à Maria Santissima, no la obscurecen, no la turban su luz, ocurrencias de tierra, mundo, naturaleza, ni nubes de contradicio. Es en esso Sol sin nube, como el Padre, y como el Verbo: *Tres sine nube Phœbi.* Que pudo obscurecer à la luz por Essencia del Padre, y el Verbo, que huuiesse quiẽ se atreuiesse à dezir, que el Padre Eterno no tuuo Hijo; que èl encarnò en Maria Virgen, padeciò, y muriò, y èl fue Iesu Christo? Dixolo Praxeas; Refierelo Tertuliano en vn libro que haze contra este herege: Su Luz, su Essencia, su Trinidad de personas se quedò entera, aun en la confesion de este mismo, que assi le quiso obscurecer. Assi le conuence Tertuliano: *Excidit sibi coluber, quia Iesum Christum post baptisma Ioannis tentans, vt Filium Dei adgressus est, certus Filium Deum habere, vel èx ipsis Scripturis, de quibus tunc tentationem struebat. Si tu es Filius Dei, dic vt lapides isti panes fiant. Si tu es Filius Dei, deijce te de hinc.* El mismo Demonio, que por medio de esse herege quiso ofuscar las Luzes de los dos Soles, Padre, y Verbo, las confessò, quando tentò à Christo. Atreuiòsele como à Hijo de Dios: Si eres Hijo de Dios (dixo) haz pan de estas piedras. Si eres Hijo de Dios, arrojate del tejado de el Templo al suelo. Luego si desea saber, que es Hijo de Dios, ya confiessa, que Dios tiene Hijo. Quiso hazer al Padre vna persona sola, obscurecer la fecundidad Eterna de su diuino Entendimiento. Pudo en esso tan poco, tan nada, que se le confessò fecundo, y con Hijo. La luz de essos dos Soles no la obscurecen nubes, aunque se le atreuan.

Tert. ad. uerf. Praxe. c. 1.

Sol sine nube Pareus, Sol sine nube Natus.

No pudo ofuscar la Luz de el Sol de el Padre Saturnino, Discipulo de la Escuela de Menandro, y Simon Mago, quando negò al Padre la Creacion de el Mundo: quãdo afirmò, que los Angeles le auian criado. El mismo en esse desatino, confessò la Luz, y Poder de el Padre. Refierenla San Agustin, San Isidoro, San Epiphanio, San

Iuan

Iuan Damasceno, Tertuliano, y otros muchos. De ella consta, que aun el mismo que quiso oscurecer essa luz, no pudo, la manifestò sin querer. Dezia este Herege, segun refieren estos Santos, y Autores, q̃ Dios era vna suma virtud muy retirada, muy alta, muy distante de los Angeles: Que estos hizieron el mundo a semejança de la luz, que resplandecia en lo inferior de esse Dios Altissimo, y retirado. En el libro de Anima la refiere assi: *Saturninus Menandri, Simoniati discipulus, hominem affirmãs ab Angelis factum, primumque opus fatile, & inualidum, & instabile in terris vermis instar palpitasse, quod consistendi vires deessent. De hinc ex misericordia summæ potestatis, ad cuius effigiem, nec tamen plenè perfectam structum fuisset, scintillulam vitæ consecutam, quæ illum suscitauit, & erexerit, & constantius animaret.* No hizo Dios al hombre; hizieronle los Angeles: hizieronle tan manco, tan inepto, tan insuficiente, que no tenia mas accion, mas brio, mas aliento, que vn gusano que arrastra por la tierra; como si lo fuera, arrastraua por ella palpitãdo. Viole Dios (a cuya semejança, aunque no caual, estaua formado) doliose de el, embiòle vna centella de su luz, que le dio vida, le leuantò, le dio valor, animando su descaecimiento. Y porque se vea la propriedad con que hablamos de la luz deste Sol de el Padre Eterno, digo las palabras de Tertuliano en el libro contra los Hereges, refiriendo este mismo error: *Inferiores Angelos mundum fecisse, & quia splendor quidã hominis desursum in inferioribus resulsisset, ad similitudinem illius luminis, Angelos hominem instituere, Angelos curasse.* Tras esto dize lo q̃ acabè de dezir de la insuficiencia del hõbre criado por los Angeles, y de la valentia que le dio la luz de Dios. No necessita de mas ponderaciõ, q̃ el mismo error del Herege. Que pretende, quando le niega al Padre Eterno la creacion del mundo, y de el hombre? Oscurecer esse Sol, anublarle, cõfundir su poder: Que haze, quando dize que su luz alentò al hombre caido, le dio vida, suficiencia, ser valiente? Confessar, que tiene vida, aliento, poder que comunicar a las criaturas: Luego essas nubes, que pretendiò echar a esse Sol su atreuida ceguedad, no le anublaron, aunque le tocaron: aunque dieron en el no le assombraro̅, *Sol sine nube Parens*, lo mismo le succede al Verbo: Son muchas las pruebas de essa verdad. Marciõ le negò el cuerpo verdadero, y le cõfesò toda su passiõ marauillosa, su prodigiosa muerte, *Sol sine nube natus*: ya se vio muchas vezes, q̃ el mismo demonio, q̃ cõ tãrepetidas diligẽcias procurò oscurecer estos Soles, los aclaraua mas sus luzes, ocasionò tal vez, q̃ las aclarasse mas la Iglesia.

Tertu. de præscrip. aduer. Hæret. ca. 46

Tertu. li. de Anim. ca. 23.

VIII.

Refieren Rufino, Clemẽte Alexandrino, Socrates, Sozomeno, q̃ el Emperador Teodosio demoliò vn Templo en Egypto: (En su lugar edificò otro al culto de Dios) Aquel era sumptuosissimo, lla-

ma-

mauase el Serapeo, dedicado al Dios Serapis. En èl estaua la estatua de este falso Dios, labrada de piedras preciosas, de metales de gran valor. Al pie deste Idolo se hallò esta confesion.

Principio Deus est, tum Verbum his spiritus vnus est, Congenita hæc tria sunt, cũcta hæc tendentia in vnum.

No pudo dezir mas claro el Misterio de la Santissima Trinidad, Tres Personas iguales, vna Essencia sola. Reparo, quien, y quando lo confiessa? Quien? el Idolo de Serapis. Donde? En el Templo donde se haze adorar por Dios. Pues si èl se coloca en vn Altar, se señorea en el Templo, afectando diuinidad, y Magestad de Dios, para que le adoren por tal; como publica la Essencia de Dios vna, la Trinidad de las personas? Como las nombra por sus nombres? Como las reconoce, Padre, Verbo, y Espiritu Santo? *Sol sine nube Parens, Sol sine nube Natus.* Porque no ay nubes para los dos Soles del Padre, y del Verbo. En el Sol materíal lo vemos. Passa el Sol, arrojase de asiento en vn cieno asqueroso, tan contagioso, como inmundo; pues el que mas superficialmẽte le toca, sale de el salpicado por lo menos, siempre manchado. Corre el Sol por todo èl, penetrale hasta lo mas profundo; añaden à essa assistencia fea, otras muchas inmũdicias, que echan sobre el: Sale de tanto, tan pegajoso asco, tan luciente, tan limpio, tan lustroso, como assiste en su Esfera: Tan hermoso, como ilustra la tierra, como alegra el aire: Tan sin tocarle el contagio, que aun el olor no le toca. Raro prodigio! Nouedad prodigiosa! Caer en vn cieno: Que es caer? Echarse, recostarse, y no contraer mancha, ni aun deslustrarse su luz? Es limpieza natural, tan lucida, que aunque toque lo inmundo, no le queda la menor mancha: *Stercora contingunt, sed non inquinant Solem iudicem cũ tangit reus, non potest maculare cum supplicat, sic peccator cum Dominum tangit, non Dominum sordidat.* Chrysol. Serm. 94. Al Sol, criatura indeleblemente hermosa, le es tan propria la limpieza, tan natiuo el resplandor, que no la puede perder a las mas repetidas diligencias de el asco, de el horror, de la inmundicia mas turbia. Esse mas parece Criador, que criatura: Mas Dios, que Estrella. Assi es Dios; no le manchan, no le deslustran, no le turbian su luz comunicaciones de tierra, de mundo, de pecadores: *Stercora contingunt, sed non inquinant Solem.* Que significa (dize San Ambrosio) en vn portal, tan pobre, como humilde, tan indecente, como pobre: Estrella, que assiste, Reyes, que adoran, Dones, que indican, Misterios nunca pensados? Que auisan? Grandezas tan superiores en humildades tan ninas? Que? Coronas postradas, à personas tan abatidas? Que? Assistencias de las luzes de el cielo, a horrores tan indecentes de vn pesebre? S. Amb. li. 1. de fide.

Que

Que se publiqūe, se sepa, quē a la limpieza de Dios no la manchan las mas viles indecencias que la cer quen: Que se vea, que aunque estàn ahi tan juntas, vna humanidad obscura, vna diuinidad lustrosa, està tan lustrosa esta, q̄ aquella ni aū la empaña: Tan essento el resplādor de Dios de las pensiones de el barro, que en ellas embuelto, en ellas luze Dios como Dios, aunque Hombre, aunque Niño. Que si le procuran encubrir los paños que le fajan, la estrella que saca a luz sus luzes de esse embaraço: *Itaque nec dignitas Maiestatis naturalis amittitur, & assumptæ carnis veritas comprobatur.* Essa estrella bien descubre lo vil que quiso Dios que se le atreuiesse, la tierra de que se viste. Pero dexa declarado, que no perdio, ni vn atomo de la luz de su diuinidad. El resplādor claro de esse Sol diuino, no recibe de el lodo ni vna salpicadura: *Stercora contingunt, sed non inquirant Solem.* Essa claridad de esse Sol no la ofuscan nubes, aunque se le atreuan, *Sol sine nube natus.*

IX. Assi luzen los dos Soles Padre, y Verbo: Assi el tercer Sol Maria Santissima: *Sol sine nube Pariens.* Bien se ha visto, que las nubes de las contradiciones, el publicarla deudora al pecado de Adan, incurrida en èl, no hā ofuscado este Sol. Si toda la Iglesia la confiessa pura, y limpia en su Conception; tocò el asco, y el establo al Sol; pero no le escurecio? *Stercora contingunt, sed non inquinant Solem.* Negòle su pureza la porfia; pero aclaròla mas, mientras mas porfiò: De esso no ay que tratar, està muy visto. Passo a otras nubes, que pudieron oponerse a esta limpieza. Nubes oscuras sin duda; pero nada efectiuas contra esse Sol, *Sol sine nube Pariens*: Con essa misma metafora de Sol, y luz, dixo Alcuino lo que basta para entender, que el Sol de Maria Santissima, no le oscurecieron nubes. Luego lo probaremos mas claro: *Ipse enim Sol iustitiæ de te processurus, ortum suum quadam matutina irradiatione præueniens; in te lucis suæ radios copiosissime transfudit, quibus potestates tenebrarum quas Eua induxerat, in fugam conuertit.* El Sol de Iusticia Christo (Maria Santissima) preuiniendo, que auia de nacer de ti, trasladò, traspassò, puso en ti abū dantissimamente los rayos de su luz misma. Con essos auyentò, apartò de ti todo el poder de las tinieblas que vertio Eua en todos sus hijos. Que pudo dezir mas claro, si Christo es Sol sin nube; si pone en Maria, para tener en ella vna Natiuidad lucida, copiosamēte todos los rayos de su misma luz: Si lo hizo para auyentar todas las tinieblas de Eua, es cierto, que Maria Santissima fue Sol sin nube, como Dios que la hizo Sol, y la quitò no la llegassen las nubes. A esso mirò, sin duda, la fuerça que hizo San Anselmo en que quisiesse el Padre Eterno, que su Hijo, y no otro, fuesse vnico Hijo de esta Señora. *Hunc igitur sibi tam vnicum, quam dilectissimū, & in omnibus omnino æqua-*

Alcuin. de B. Virg.

S. Anſ. lib. de excell. Virg. c. 3.

lem

lem non passus est remanere solummodo suum, sed eundem ipsum voluit in rei veritate esse Beatæ Virginis vnicum, & dilectissimum, & naturalem filium, nec ita vt duo essent, vnus videlicet Dei Filius, & alius filius Sanctæ Mariæ: Sed vnus, & idemipse, qui Filius Dei est in vna persona, esset Filius Sanctæ Mariæ: & qui Filius Sanctæ Mariæ vnus, & idem ipse, esse in vna persona Filius Dei: Quis hæc audiẽs non obstupescat? Los dichos de los Santos, sus pensamientos, sus põderaciones, piden atencion, veneracion, admiracion tal vez: Este de San Anselmo las pide todas. Lo que en sustancia dize este lugar es, que el Verbo Hijo del Padre Eterno, nacio, y fue Hijo de Maria Sãtissima. Con esso se dize todo; pero el modo de dezir, llama nuestra atencion: deleytemonos en el vn rato. Quien no se assombra (dize el Santo) quien no se pasma? De que sepamos, ha de ser el pasmo? De que el assombro? De que? De que no se contente, no sufra el Padre Eterno, q̃ su Hijo vnico, igual consigo, sumamente su querido, fuesse solamente Hijo suyo. Con razon puede pasmar; ay mas que ser en la tierra, ò en el cielo, que ser vna persona diuina, Hijo del Eterno Padre, Dios como el en Essencia, en poder? No, ni Dios puede darle mas: Pues sino ay mas que ser, ni ay mas que darle, como no està contento el Padre con esso q̃ le ha dado haziendole su Hijo? *Nõ est passus remanere solummodo suum:* Porque le quiere dar essa excelencia mas (aunque en sustancia es menos) q̃ es ser Hijo de Maria Sãtissima. Quiere q̃ el mismo q̃ es su Hijo, sea Hijo vnico natural de essa Virgen celestial. No quiere el Padre Eterno tener vn Hijo, y que tenga otro Maria; quiere que vno mismo, que es su hijo, lo sea de essa Señora; quiere que el que lo es de essa Señora, lo sea suyo; quiere que vna misma persona sea Hijo de Maria, y de Dios. Tanto afecta el Padre Eterno que su Hijo lo sea de esta celestial Señora? Si: Sin duda algo grangea el Hijo en serlo de tal Madre; algo adquiere el Padre, en hazer a su Hijo Dios, Hijo de essa Señora: Parecelo, pues no passa el Padre porque dexe de ser. Que serà? Que tenga su Hijo la mejor Madre que Dios puede hazer? (No pudo hazerla mejor en razon de Madre.) Que nazca el Verbo en la tierra de vn Sol sin nube, como procedio en el cielo de otro Sol sin ella. Que tenga vna Madre tan parecida al Padre, y a èl, que sea Sol como los dos, libre de tinieblas como ellos. Que sea Hijo el Verbo de tales Padres, que se pueda dezir con toda verdad, el Padre es Sol, el Hijo es Sol, la Madre es Sol: todos tres sin nubes. Valientemente acertada disposicion del poder, y sabiduria de el Padre Eterno. Si essos intereses tiene el Hijo en tener tal Madre; no admira, que el Padre Eterno no le consienta, que sea solo Hijo suyo, sino tambien de Maria: *Non est passus remanere solummodo*

sum. Despues de esso, mas fauorecida queda Maria en ser Madre del que es Hijo vnico de el Padre Eterno, que el Verbo en ser vnico Hijo suyo. Assi es; si para que lo sea el Hijo hazē a la Madre Sol como el Sol, como el Padre; si la ponen al lado de los dos sin nube, como entrambos; ella es la especialmente, la sumamente fauorecida. Esso nos quiere dezir San Anselmo con sus reduplicaciones: La misma persona, y no otra, que es Hijo de Dios, es Hijo de Maria: La misma persona, y no otra, que es hijo de Maria, es Hijo de Dios. Que es esso? Dezir, que todo es Sol, todo luz, todo Dios, Padre Eterno, verbo Eterno Maria: Padre, y Verbo por su naturaleza; Maria por la gracia de Verbo, y Padre; que como al Padre, y al Verbo no los ofuscan, ni oscurecē sus luzes, nubes, ni tinieblas: a Maria Santissima, las mas densas no la oscurecen, aunque la toquen, se le atreuā, se le opongan, *Sol sine nube Pariens*.

X. Oponese a esta luz de este Sol (como al de Christo, su humanidad, su pesebre, sus niñeces) su nacimiento, su proceder de Padres por seminal propagacion, su ser hija de Adan, como, y por el camino que todos nacieron. Pero como Christo Sol, tuuo en las indecēcias que intentaron oscurecer su luz, estrella que la manifestò: tuno Maria en essas forçosas de naturaleza, copias de luzes, que conseruaron siempre luziente la suya. Ni essas indecencias naturales pudieron deslustrar la luz de este Sol. Algo dixo Alcuino, y a lo ponderamos: *In te lucis suæ radios copiosissime trāsfudit*. Pero San Bernardo mas claro, hablando de essas nubes indecentes: *Quia licet Maria de Patrum natura per peccatum vitiata ducat originem, prælecta tamen fuit per Spiritum Sanctum, & præseruata ad purū*. Esso ponderauamos en Christo Sol; No enturbiarō sus luzes los horrores del nacer: Assi en Maria, dize San Bernardo. Naciendo de naturaleza viciada por el pecado, naciendo por el modo que nacen los que nacen manchados, no la tocò, ni vna salpicadura de esse contagio: Escogieronla antes, preseruaronla antes. Ya se que fue preseruada, no voy a esso. Reparo en el *Per Spiritum Sanctum præseruata ad purum*. Que quiere dezir puro? En todo rigor, lo que no tiene mezcla: Limpia *ad purum*, luz sin mezcla de tinieblas; nacida entre ascos, que pudieron entremeterse en essa limpieza; pero sin oscurecerse de ellos, ni con ellos, ni por ellos. Haze el Espiritu Santo en esse nacer, lo que hizo la estrella en el de Christo; ahuyentò las nubes, *Præseruata ad purum*, Sol sin nube Maria: *Stercora contingunt, sed non inquinant Solem*. Tan sobre el asco, y tan limpia, solo Maria, el Padre, y el Verbo Eterno.

S. Bernar. ser. de B. Virg.

§. IV.

§. IV.

Siendo los Padres de Maria Santissima concebidos en pecado, los librò Dios de el pecado original en la pura Concepcion de su Hija.

XI. NO solo no ofuscarõ al Sol Maria las nubes de su nacimiento; pero aun ellas tuuieron luzes, resplandores particulares; no pudieron anublar esse Sol. Oygamoslo a vn Hijo de el gran Patriarca Santo Domingo: S. Vicent. Fer. ser. 2. de Natiu. *Sic ista coniunctio Ioachimi, & Annæ luminosa fuit.* La junta material, y corporal de San Ioachin, y Santa Ana de dõde procedio Maria, fue lustrosa, luminosa, llena de luz. Para explicar la fuerça desta razon, es forçoso perder el horror a la materia que se toca; porque sin dezirlo como ello es, no se declara lo que es. Dirè lo que permite la decencia de los sugetos de quien se habla, de el lugar donde se trata, de la persona que lo escriue. Vna junta de Esposo, y Esposa, ordenada a la generació de vna muger hija de Adan, con los mesmos instrumentos que se obran las de todos los que nacen hijos suyos; Esta llena de luzes, resplandeciente, luz toda? *Sic ista coniunctio Ioachimi, & Annæ luminosa fuit;* Quien lo dize? Vn Hijo de vn Padae gran Padre, de Santo Domingo. Vn Predicador Apostolico, que conuirtio a Dios exercitos numerosos. Vn Santo excelentissimo en Santidad, San Vicente Ferrer assombro del mũdo. Pues yo digo, q̃ essos ascos naturales, no solo enturbiaron esse Sol de Maria, sino q̃ con su luz le ayudaron a luzir. Los ascos del establo en quien cae el Sol material, quedanse ascos, y el sale puro, limpio, lustroso de ellos: Los naturales de el Sol Maria, estàn, son, quedan llenos de luz. Como estaria el Sol que los tocaua? *Sol sine nube Pariens.* Pero alfin ellos sin horror sin oscuridad lustrosos: *Ista coniunctio Ioachimi, & Annæ luminosa fuit.* Mas contemplò S. Iuan Damasceno, pues llamò bienauẽturados a los mismos instrumentos naturales, de quien, y en quien se formò Maria Sentissima: *O Beatos Ioachimi lumbos, ex quibus immaculatum semen effluxit! O præclaram Annæ vuluam, in qua tantis incrementis formatus fuit Santissimus fœtus!* Biẽauẽturado vuestro cuerpo (Ioachin Santissimo) de donde dimanò la semilla pura, è inmaculada, de que se formò Maria Madre de Dios. Cuerpo bienauenturado siendo de la masa de Adan? Semilla que sale de esse cuerpo, inmaculada, pura, limpia? Como puede ser, si todo es horror asqueroso de su naturaleza? Porque no solo quiere Dios que al Sol de su Madre no le turben, no le anublen essas nubes, sino q̃ ellas sean puras, limpias, sin oscuridad. O excelentissimo, mas q̃ claro vientre, Señora S. Ana el tuyo, donde formaste vna Hija, que tuuo tantos acrecentamiẽtos de gracia! *Præclaram Annæ vuluã,* Dam. or. 2. de Nat. Mar.

vientre preclaro, mas que claro, superiormente claro; vn depoſito oſcuro, tenebroſo, vna carcel comun, inmunda, horrible: Si: que eſtà tan lejos Maria, que es Sol, que la oſcurezcan eſſos horrores, que en ellos ay luz, claridad, dicha auentajada: *O Beatos Ioachimi lumbos, ò præclaram Annæ vulvam!*

XII. Tanta luz, que preſeruò Dios a San Ioachin, y a Santa Ana en la Concepcion de ſu Hija del pecado original. Pues no fueron concebidos Padre, y Madre en pecado? Si: De eſſo no ſe duda: Pues como los preſeruaron dèl? En la Cõcepcion de ſu Hija. Preſeruaronlos de lo que los tocara forçoſamente, ſi ſu Hija fuera concebida en pecado. Ay Padres que conciben; ay Hija concebida: Hija que procede; Padres de quien procede eſſa Hija. De ellos viene a ella la Concepcion, en ellos ſe fragua. Eſta, pues, comun Concepcion, trae conſigo infeccion para los hijos, que por proceder de eſſa maſa comun, ſalen inficionados con el pecado original. Trae infeccion para los Padres, pues aunque al concebir ſean Santos, dan a ſus hijos eſſa infeccion. Y no obſta el ſer ellos muy Santos, los ojos que tienen el dañar a quien miran, hazen daño mirando, aunque eſtèn ſanos. Eran los Padres de Maria Santos, muy Sãtos, muy Amigos de Dios: Con eſſa Santidad ſe compadecia vn linaje de mancha, que los hazia producir hijos manchados. La lepra es mala por ſi, es mala porque ſe pega: Si el ſugeto que la ha tenido, deſpues de muy limpio della, quedaſſe con el con el contagio de pegarſela a quien ſe le llegaſſe; podiamos dezir, que eſtaua infecto, pues cauſaua infeccion a quien ſe llegaua a el. Ya ſeria mancha en quien la cauſaua, mancha en quien la recebia. Por eſſe efecto arrojan al Rey Ozias del Templo, llenòſe de lepra, arrojanle los Sacerdotes, retiranle dõde no ſea viſto, ni gouierne: *Et habitauit in domo libera ſeorſum.* 2. Par. 16 No eſtè en palacio vn leproſo, aunq̃ ſea Rey; no gouierne, nadie le vea: Pues porq̃ eſtà enfermo no ha de gouernar? No ha de comunicar cõ ſus vaſſallos? No, que inficionarà a los que le comunicaren. Ya que ſe tolere Rey enfermo, que eſſo es ineuitable, no es decente que ſe diga, que el Rey inficiona a los ſuyos: Es afrenta particular para el Rey, como lo es para vn leproſo, que huyan de el, que no le comuniquen, que arrojen ſu plato, ſu vaſo, veſtido: No ay coſa que ſientan mas los Padres, que los males de ſus hijos: Eſſo es exceſſo; pues mas ſienten ſer ellos cauſa de eſſos males: Es en ellos, ſi ſucedieſſe, dolor exceſsiuo juntamente piadoſos con la gran ſantidad de Iob, podemos dezir, que le doliò tanto el auer de manchar a ſus hijos, que maldixo la noche de ſu concepcion: *Pereat dies in qua natus ſum: & nox, in qua dictum eſt, conceptus eſt homo.* Iob. 3. 3. Perezca el dia en que naci, la noche en que me concibierõ. Maldice Iob, no al tiem-

tiempo de su concepcion, sino a los males que tuuo en ella: Estos nunca pueden agradar a la voluntad, antes ella detestandolos, obra bien. Que males tuuo Iob en su concepcion, que maldice aora? El pecado original en que se cõcibio: Pues ya no es Santo? Ya no es Iusto? Assi lo afirma Dios: *Vir simplex, ac rectus, ac recedens à malo.* Iob. 1. 1. Que males siẽte, q̃ pueda despues de limpio de esse pecado llorar? q̃ le obliguen a maldecir? No llora sus pecados, no sus manchas; llora, que desde entonces quedò infaliblemente manchador: Quedò de tal compostura, ha de manchar a los hijos que tuuiere. Ha de tener despues de los prodigios de su paciencia, otros tantos hijos como Dios le quitò, para exercitarla. Duelese de ser tal, que los aya de manchar. Hora desdichada la de mi concepcion, pues he de hazer hijos horribles a Dios: Pues los he de pegar la lepra de que ya estoy limpio: Malo es tener mancha, malo es darla a otros. De darla preseruò Dios a los Padres de Maria Santissima, concibiendola limpia, apartando de su Concepcion el pecado original: Librò a la Hija de la lepra, a los Padres de hazerla leprosa. Ella fue preseruada de la mancha, ellos preseruados de mancharla; como a preseruados los tratò Dios en essa Concepcion. S. Fulberto Carnotense con santissimas, con piadosissimas palabras: *Denique in huius conceptione necessaria, haud dubium est, quod vtrumque Parentem vinificus, & ardens spiritus singulari munere repleuerit. Quanta putamus prouisio sanctorum Angelorum, circa tam Deo gratissimos Parentes, & excubatio super tam ingentem sobolem ab initio suæ procreationis.* S. Fulber. Carn. ser. 3. de ortu Mar. Aduierta quien lee: En esta Concepcion necessaria de Maria: Concepcion necessaria? Pues fue fuerça que Maria se concibiesse? No: Fue libre decreto de Dios tener tal Madre: Pues como la llama el Santo Concepcion necessaria? La necesidad no cae sobre el hecho; esse es libre: No cae sobre el modo de el hecho, que es concebirla en gracia; sin essa Concepcion pudo ser Madre de Dios: Cae sobre lo que parece que pide vna Concepcion, de quien auia de ser Madre de Dios. Cae sobre la correspondencia que tiene la Maternidad con la gracia original. Correspondense tan vniformes, que parece forçoso se conciba en gracia, la que ha de ser Madre de Dios: *In huius Conceptione necessaria.* Entendamos essa necessaria Concepcion, no de la Concepcion passiua que ahi recibe Maria Santissima, aunque todo es vno realmente. Prescindamos, entendamoslo de la Concepcion actiua, que efetuan sus Padres. Pues essa no fue libre? Si: Vamos por ahi no nos digan si ponemos en esso necesidad alguna, que violentamos la verdad. Libre fue el juntarse San Ioachin, y Santa Ana; pero juntos a obrar efecto tan grandioso, tan de el cielo todo con instrumentos tan viles, tan de

tierra parece, que fue forçoso purificarlos tanto como Dios los purificò. Fue necessario, que obrassen ellos tan limpio como obrarõ: pedia de justicia efecto tan puro, tan puras causas: *In huius Conceptione necessaria*. Que tan limpias? Ya nos lo dixeron San Vicente, y San Iuan Damasceno. Prosiga San Fulberto: En essa Concepciõ el Espiritu viuificador ardiente, llenò a sus Padres de essa Niña que se cõcibe, de vn Don singular: Los Angeles Santos, cuidan, velan sobre ellos, quando la estàn concibiẽdo, los estàn haziendo centinela: Muchas dificultades, muchas desproporciones, muchos casi imposibles. La pureza de los Angeles mira atẽta materialidades tan agenas de lo purissimo, que continuos miran en Dios? Quien siẽpre atiẽde a Dios con ansias continuas de atenderle mas, buelue los ojos a lo terreno, a lo horrible, a lo q̃ maldize Iob? Su atencion se emplea en vna muger, y vn hombre, quãdo mas embueltos en su mortalidad? *Promisio Sanctorum Angelorum circa tam Deo gratissimos parentes*? Que pasmo es este de la naturaleza por la gracia? Que assombro de la gracia en la naturaleza? Son muy santos, son muy puros los que conciben: Es muy pura la produccion que causan: Que tan Santa? Que tan pura? Tanto, que parece necessario, q̃ ellos sean auentajadamente puros, aun en lo mismo que es inmũdicia de su naturaleza: *In huius Conceptione necessaria*. Tanto, que a essa accion, tal qual es, los assiste el Espiritu Santo viuificador ardiẽte. Porque viuificador a vna Concepciõ de tierra? Por dar vida celestial a estos instrumentos, de su naturaleza corrupciõ; de su cosecha, muerte. Por que ardiente, en ocasion tan desproporcionada con su fuego diuino? Por consumir con èl, quanto tienen de escoria, de naturaleza essos humildissimos instrumentos: Por essio, dize S. Fulberto, los llenò el mismo Espiritu Santo de vn Dõ singular en el instante de su concebir. Que Don es este tã singular, tan nunca visto? Es la pureza de la Hija que conciben? Pudiera ser: que darles Hija tan pura, es dadiua de solo el poder de Dios. Es la pureza de sus almas, la limpieza de sus cuerpos? Esso es parte de el Don: Si los assiste el Espiritu Sãto como vida, como ardor, aurà consumido los ardores de tierra; aurá transformado en si la mortalidad de sus cuerpos: Todo Don nueuo, todo singular. Pero lo singularissimo es, que siẽdo de naturaleza, que forçosamente mancha lo que produce; produzgan vna Hija sin mancharla. Que auiendo tenido lepra, no passen el contagio a cosa tã proxima, tã cercana: Que sean Padres, y no manchen su Hija: Es ella Sol, que no la ofuscan nubes; es ella Sol, que a las mismas nubes dà luz, claridad, resplandor.

§. V.

§. V.

El Sol de Maria Santissima sin nube, tuuo luz en su Concepcion, como la tuuo en su eterna generacion el Verbo.

XIII. NO ofendio, como hemos discurrido, la pureza de este Sol, el ser procedido de la masa infecta de Adan: Tuuo en ella tan fuertes, tan viuas luzes, que imita con toda propria semejança las que en su eterna generacion tuuo el Verbo, que procede del Padre. Oyamos a S. Pedro Damiano, con la misma ponderacion que tratamos en todo este capitulo: *Caro enim Virginis ex Adã sumpta, maculas Adæ non admisit, sed singularis continentiæ puritas, in candorem lucis æternæ conuersa est.* Formada Maria Santissima, de la Masa infecta, no la tocò su infeccion: ya queda supuesto. Ya hemos probado, que fue Sol sin nube, que no le mancharon ascos de tierra: *Stercora contingunt, sed non inquinant solem:* Essa pureza, es como la que tuuo el Verbo procediendo del Padre: Embuelta en tan contagiosos embarazos, no la prenden, no la indecentan: Como, ò porq̃? Ya hemos dado algunas razones. Vamos a la q̃ S. Pedro Damiano nos dà: *Sed singularis continentiæ puritas in candorẽ lucis æternæ conuersa est.* Porque la singular pureza de su alma, se transformò en el candor de la luz eterna de Dios: (No hago fuerça en la pureza singular: (sin ser pura Maria como el Verbo, sin serlo en su Cõcepcion, fuera siempre singular su pureza.) Reparo en que essa se transforme en el candor de la luz eterna de Dios. Quien es esse candor de la luz de Dios? El Verbo eterno. A la letra en la Sabiduria: *Candor est enim lucis æternæ*, la cau sal pudiera aprouecharnos: *Nihil inquinatum in eam incurrit*, auia dicho antes: No la puede caer mancha a la sabiduria eterna de Dios, al Verbo, *Candor est enim*: Porque es candor de la luz eterna de Dios. De el mismo, hecho Hombre, lo entendio San Pablo: *Qui cum sit splendor Patris.* El Verbo alfin, Dios Hijo, es el candor de la luz del Padre. Pues q̃ nos dizen, quando afirman que la pureza de Maria Santissima se transformò en el Verbo. Huuo quien dixo, que fue porque en el instante de su Concepcion, vio Maria Santissima la diuina essencia. Bien fundada piedad, si esse candor no es mas que el Verbo, ò la lumbre de gloria, por quien ven a Dios los bieauenturados. No hago fuerça en essa grandeza, aunque persuade bastãtemente, que Maria Santissima tuuo luz, y pureza como el Verbo. Que pureza mas de Dios, que la que puede ver en vn instante de vna Concepcion material, el ser diuino de Dios? Que innocencia mas parecida a la suya? Muger, Hija de Adan, mirando clara la diuina Essencia, quando sus Padres la conciben? Pureza es muy como la de Dios, solo vn hombre que

S. Petr. Dam. ser. de assumption.

Sapiẽt. 7 26.

Ad Heb. 1.3.

fue

fue Dios, la vio en su Concepciõ. No voy a esso; quiero probar, que es como la del Verbo, porque se transformò en el candor de la luz eterna de Dios. Maria Santissima, purissima era desde el instante de su Concepcion; su pereza fue la q̃ se transformò en èl: ttansformarse, es dexar vna forma por otra. Dexò (dixamoslo assi) vna pureza de criatura alfin (aunque tan superior en gracia) tomò la forma de la pureza de Dios. Mayor, pues fue como la de Dios: *Sed singularis continentiæ puritas, in candorem lucis æternæ conuersa est*, paradoxa assombradora. Bastàra dezir, que se transformò en la luz de Dios: Que añade dezir, q̃ se transformò en el cãdor? No basta: Porque siendo concebida en pecado, tã graciosa como Madre de Dios, fuera muy lucida, tuuiera mucha luz participada de Dios; en esse caso no semejara tan propriamente la luz de el Verbo. Para semejarla con tanta propriedad, ha de transformarse en su candor. Porque (pregunta mi gran Padre San Agustin) no llamò el Espiritu Sãto al Verbo luz de la luz de Dios? Porque añadio candor? Dà dos razones: *Maluit autem dicere candor lucis, quam lux lucis, ne obscurior putaretur ista quæ manat, quam illa de qua manant: Ac ne minor videretur lux quæ genuit, dictum est cãdor est lucis, nec enim maior ex minori manat.* Si dixeran q̃ el Verbo es luz de la luz de Dios, quizà se duda ra de su igualdad cõ el Padre; porque la luz que produce el Sol material, difiere de el, cõmo el accidẽte de la sustancia. Esta luz que deposita el Sol en el ayre, es otra luz en numero de la de el Sol; quizà diferente en essencia, por ser transeunte. Pues si dixerã, que el Verbo es luz de la luz de el Padre; quizà pensaran, que era distinto de el; que era otro Dios, otra sustancia separada del Padre. Por esso se llama Candor, que es la misma luz, el mismo resplãdor que el Sol tiene en si: Esse ni se aparta de el Sol, ni es otra sustancia diferente de èl: *Si separas candorem Solis à Sole, separa Verbum à Patre: Imò, & cum lucem vides sparsam à quauis flamula generatam, emissionem vides, separationem non vides.* Quien dize, que el candor del Sol se aparta del Sol, dirà que el Verbo es distinto del Padre; nò lo son: Porque como el candor del Sol, es el mismo Sol; el Verbo que es candor del Padre, es lo mismo que el Padre, tan lucido como el Padre. Pues lo es, llamese Candor, no piẽsen que tiene menos luz que el Padre, si le llaman luz procedida dèl: Llamese Candor, no piensen que el Padre que le engendrò luz, es menor luz que el Verbo; porque de menor luz, nunca procedio luz mayor. *Candor est lucis æternæ.* Assi me da licencia que discurra, que sienta de la limpieza de Maria Sãtissima, quien me assegura, que la suya se transformò en el Candor de la luz eterna de Dios: *Sed singularis continentiæ puritas in Candorẽ lucis æternæ conuersa est.* Aunque Maria Santissima toda fue luz,

S. Aug. li. 4 de Trinit. c. 20.

S. August. tract. 20. in Ioan.

toda

toda luz de Dios, desde el instante de su Concepcion. Aunque bañe essa alma en essos principios niños, mares de luzes de el mismo Dios, que la hazen luzir preseruada; no se diga, que se transformò en la luz de Dios; esso es poco. Quizà aurà quien diga, que essa luz es algo oscura: Que es menos de la q̃ es: Que se apartò algun tiempo del Sol, que la engendrò luz. Digase, que se transformò en el Cãdor de Dios, en su mismo Verbo Eterno; ya que no sea tan grande como la de Dios su luz (esso es imposible) se le parezca tanto, q̃ sea lo mas que pueda ser: para que se sepa, que Maria no estuuo jamàs sin esse Candor de Dios, como el Verbo nunca estuuo sin el Padre; porque es el Candor de la luz del Padre. Para que se sepa es Maria Sol sin nube con las circunstãcias que lo es el Verbo Eterno, por auerse transformado su pureza en el Candor de Dios, que es el mesmo Verbo: *Sol sine nube Pariens, Sol sine nube Natus.*

§. VI.

Maria Santissima fue en su Concepcion; y desde su Concepcion dia sin noche.

XIV. EL mas hermoso, el mas claro dia, que dio el cielo al mundo, traxo su luz empeñada, achacosa, tributaria a la oscuridad de la noche. Digamoslo con palabras de Tertuliano, para adorno deste discurso: *Dies moritur in noctem, & tenebris vsque quaque sepelitur: Funestatur mundi honor, omnis substantia denigratur, sordet, silent, stupent cuncta: Ita lux amissa lugetur, & tamen rursus cũ suo cultu cum dote, cum sole, eadem, & integra, & tota, vniuerso orbi reuisit, interficiens mortem suam noctem, rescindens sepulturam suam tenebras, hæres sibimet existens, donec & nox reuisiscat.* Tertul. de resur. carn. cap. 12. Sale vizarro el dia, glorioso de luzes, rico de resplãdores, galante, alentado, viuo: Llega la noche, quitale la vida, sepulta essa gala en su oscuridad, encarcela en tinieblas negras, quanto cõ aquella luz se gozaua libre, se comunicaua seguro, viuia alegre. Todas las criaturas lloran la perdida de essa luz. Es verdad, que de essa muerte resucita el dia, destierra la noche, ahuyenta las tinieblas, es heredero de si mesmo, recuperando la luz q̃ auia perdido en la noche: Si se quedara assi, no fuera la perdida tan quantiosa. Siempre es desgracido el mas hermoso dia; si renace es de la noche: Ya le podemos llamar hijo de las tinieblas. Si viue de nueuo, buelue a morir a manos de otra noche. Esse no es buẽ dia, aunq̃ lo parezca: Dia en q̃ la noche puede tanto, dia ineuitablemente sugeto a su jurisdicion, no es buen dia. Qual serà, pues, el bueno, si todos son malos? Vn dia que no tenga noche: Vn dia que luzga siempre: Vn dia en quien la la noche, ni las tinieblas tengan dominio. Parece que en lo natural pide vn imposible, quien pide dia sin noche: en lo natural

ral no le ay; huuole en lo misterioso, en lo figuratiuo; huuole en o espiritual, en lo gracioso. El primero dia que Dios hizo, aunque tuuo noche, tuuo tinieblas, figurò vn dia que no las tiene. Dize el Sagrado Texto en el Genesis: Vio Dios q̃ era buena la luz; apartòla de las tinieblas; llamò a la luz dia, a las tinieblas noche: *Factumque est* Gen. 1.4. 5.6. *vespere, & mane dies vnus.* Hizo vn dia de la tarde, y la mañana. Dudan los Expositores, porque no se llama a esse dia el primero, sino vno? Si a los demàs los llaman por su orden segundo, tercero, quarto hasta el sexto; porque no dizen al primero, hizose el primero dia? Porque se dize, hizose vn dia? Por lo que esse dia tiene de singularidad; por lo que tiene de mas luz, de menos noche que los demas. Que tiene de mas luz, si los demàs luzen como èl? Si quien le hizo a èl, hizo a los demàs? Que tiene de menos, pues se compone de tinieblas, y luz como los otros? San Basilio: *Dictus est vnus non* S. Basil. exam. in fine. *primus, quod is dies postea nominandus esset Dominicus, & in eo efficiẽda esset, quæ à fidelibus expectatur resurrectio mortuorum, futuraque cõsummatæ fœlicitatis nostræ adeptio, in qua vnus erit perpetuus dies sine noctis vicissitudine.* El primer dia que Dios hizo, no le llamò primero, porque no es como los demas; llamòle vno, porque es el que despues ha de ser el principal, el q̃ se ha de llamar Domingo. Es en el q̃ han de resucitar todos los muertos, en el q̃ han de ir los Iustos à gozar de vn dia, q̃e serà vno solo perpetuo sin noche, que es la biẽauenturança. Dia tan claro, tan lleno de luzes, que està figurando, representa, auisa, que ay vn dia que no tendrà noche: Llamese vno, no entre en quenta con los demàs de la creacion. Esse es vno, es singular; porque està mirando desde q̃ le hazẽ, vn dia, vno solo perpetuo, q̃ ha de luzir sin pagar pensiõ a la noche, por las eternidades de Dios: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.*

Esse es buen dia, dia sin noche en lo figuratiuo, en lo espiritual, en lo gracioso, tiene el mundo, tiene el cielo otro dia sin noche. Quien es? Maria Santissima Madre del Criador, del Señor, de el Dueño de los dias: Dia sin noche desde el instante de su Concepcion. XV.

Clara sub initijs, surgit inuencula recens.

Et sine letho vita, & sine nocte dies.

Desde su principio (esso es su Cõcepcion) se leuanta, sale de sus cauas la Niña reciente, clara, lustrosa, Dia sin noche. A la Esposa muger del Cordero, por serlo la llamò el Euangelista querido de Christo Dia sin noche: *Veni, & ostendã tibi* Apoc. 21. 9. 25. *sponsam vxorẽ Agni.* Vẽ cõmigo (le dize el Angel) mostrarete la Esposa muger del Cordero: (Sea la Iglesia Militante, ò sea la Triunfante; no busco esso.) Lleuòle a vn monte altissimo; viola, pintala como la vio. Despues de otras calidades dizè: *Et portæ eius, non claudentur per diem: nox enim, non erit ibi.* Las puertas de esta Esposa

no

no se cierran de dia, porque alli no ay noche: (Despues boluerè a essa causal, que es muy de nuestro assumpto.) Porque es essa Ciudad santa, Esposa, y muger de el Cordero, es dia sin noche? Si: Assi lo afirma quiẽ lo vio con sus ojos, quien lo tocò con sus manos, quien tuuo vn Angel, que cõ las suyas le conduxo a essa dicha de verla. Pues si Maria Santissima es Esposa, es Muger, es Madre de esse mismo Cordero; Dia es sin noche por otro titulo mas: Por Esposa, por Muger lo es: mas dia, menos noche serà por Madre: *Nox enim non erit ibi.* Por dia tan prodigioso (no lo dudo) deseò ver, y le vio vn ascendiente de esta celestial Señora. Assi lo afirmò, quien no pudo mentir, ni estar mal informado, el Nieto dèl, y Hijo della:

Ioa.8.56. *Abraham Pater vester exultauit, vt videret diem meum, vidit, & gauisus est.* Abrahan deseò ver mi dia (dixo Christo) viole, gozose de verle; este dia es el dela Encarnaciõ de el Verbo, el en que se hizo Hombre: sabia Abrahan (Dios se se lo auia reuelado) que el Hijo de Dios auia de hazerse Hombre, tomar la humana naturaleza de vna Señora descendiente suya. Deseò con ansia saber el tiempo, y el dia en que se auia de efetuar: Cumpliole Dios esse deseo, mostròle el quando. Que mucho que lo deseasse ver? Que, que se holgasse de verlo, si via al mismo Hijo de Dios Nieto suyo? Si le via Hijo de quien era su Nieta? Esta es la rigurosa, y mas verdadera inteligencia de este lugar. Discurro assi. Deseò Abrahan ver el dia dela Encarnacion del Verbo: Luego deseò ver el dia en quiẽ se concibe, de quien viste humanidad. Deseò Abrahan ver essa Encarnacion, por ver nacer al Verbo de su linaje: Luego el deseo, y el gozo fueron de ver a Maria Santissima Nieta suya con essa Concepcion de Espiritu Santo, Madre de esse Dios; por quien el era Abuelo de Dios? No ay duda, ni se puede apartar el vn deseo de el otro; antes parece, que el primer objeto de esse deseo auia de ser ver a la Madre: (Quedese la verdad de la Escritura en su lugar.) Porque al Verbo ya le auia visto en su casa, quando en el Tugurio de Mambrè tuuo tres hùespedes; vno el Verbo Eterno: Y ay quien dize, q̃ fue en carne humana, aunq̃ no nacida, sino criada de Dios para aquel efecto. Alfin al Verbo ya le auia visto: Parece, que lo que mas le podia picar el deseo, era ver a su Nieta Santissima tan rica de Dios, tan llena de luzes diuinas, tan ilustrada de gracias, y tan dia sin noche, como lo estaua quien auia concebido en sus purissimas entrañas a Dios: *Abraham exultauit, vt videret diem meum.* Vna Nieta mia, vna Muger descenciente de mis Hijos, Hija de mis Nietos, Madre verdaderamente de Dios? Vna Muger de miserable compostura en lo natural, descendien-

Tertu. de car. Xpi 1.6.

diente de mi casa, con las gracias, prerogatiuas, grãdezas, donessupe riores, q̃ pide el ser Madre del vnico natural Hijo del Padre Eterno. O si lo viessen mis ojos! O si lo alcançassen mis ansias! O si mis deseos lo cõsiguiessen! Tal es el dia; como no auia de desearle? Consiguiolo, gozosse: Tal es el dia, para no deshazerse de gozos feruorosos, y espirituales: Es dia sin noche: Es Maria Madre de Dios: *Et sine nocte dies.*

§. VII.

Fue Maria Santissima desde su Concepcion, Dia especial que Dios hizo, para lustre, y alegria de su Iglesia.

XVI. BOluamos vn poco a lo precedente que toca a este dia claro, indeficiente, perpetuo, Maria Santissima. Diximos, que aquel primer dia q̃ hizo Dios, no se llamo primero, sino vno. Fue singular entre los demas dias, por ser indice de el dia perpetuo de la bienauenturança, que no tiene noche. Tiene mas de singular, que es las marauillas grandes que Dios quiso se obrassen en el, para que le reconozcamos vno, singularmẽte hecho de la mano de Dios: Esse dia deziamos, fue el Domingo; esso es cierto: En el descansò Dios de todas las obras de la creacion. Dia propriamente suyo: por esso le quiso Dios honrar con tantas marauillas, como en el se obrarõ. En el se criò la luz, primer dia del mundo. En el passaron los hijos de Israel el mar Bermejo cõ aquel prodigio de tantas circunstancias assombradoras. En el començò a llouer el cielo el Manà, figura de el Manà verdadero de nuestra Iglesia. En el al amanecer naciò Christo Dios Hombre. En el le Baptizò su Precursor en el Iordã. En el transformò la agua en vino, multiplicò los panes, y los peces. En el resucitò, entrò al Cenaculo cerradas las puertas. En el baxò el Espiritu Santo sobre los Discipulos, les dio autoridad de perdonar pecados, los mandò saliessen a predicar, y baptizar en el nombre del Padre, Hijo, y Espiritu Sãto. En el tuuo el Euangelista fauorecido las admirables, misteriosas, deslumbradoras reuelaciones del Apocalypsi. Tantas, tan prodigiosas excelencias tiene esse dia? Si: Es vn dia particular que hizo Dios. Es vn dia, dibuxo, figura, representacion de vn dia que no tiene noche; quiere Dios amontonar en el tantas honras, tantos lucimientos, tantos motiuos de veneracion: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Hizole Dios, hizole vno, singular, superior a todos los dias.

Esse dia cõ todas essas calidades, XVII.
singularidades, fauores, no iguala a nuestro dia sin noche. Es dia especialissimamente hecho de Dios: Por suyo, y por ageno de noche, honrado con superiores fauores; que honrò Dios al primer dia natural. Podemos dezir de el sin embarazarnos, lo que dixo Dauid.

Ps. 117. 23 uid: *Hæc est dies quam fecit Dominus.* Este es el Dia que hizo el Señor: Este es el vno, el solo, el singular. Quien es este Dia? Maria Santissima, graciosa en su Concepcion, llena en ella de prodigios: (La letra Christo, su Resurreccion, los gozos de la Iglesia, que se complace de ella.) Despues de esso es Maria Santissima concebida en gracia, el Dia que hizo Dios vno especial. Mas quiso que fuesse San Bernardo: Ya queda dicho quando la celebramos Aurora: *Vt vere diem salutis, diem propitiationis, diem quam fecit Dominus, à tua claritate initiari dignum fuerit.* Verdaderamente tuuo su principio en Maria el Dia de la salud vniuersal, el Dia del perdon, el Dia que Dios hizo. Ya se sabe lo que a nuestro reparo importò Maria Santissima, no es de aqui el ponderarlo. Fue principio de el Dia de nuestra Redencion. Reparo: en Maria fue razon que començasse el Dia que hizo Dios: Que dia es este? no es el material, y natural que haze con su presencia el Sol: Es el Dia espiritual, que Dios hizo con su Encarnacion, Passion, Muerte, Resurreccion. De toda essa luz, esse Dia eterno, que se consumò, y consumaran los justos sin noche, quien es el principio? Maria Santissima: *Diem quam fecit Dominus à tua claritate initiari dignum fuerit.* Luego Maria es propriamente el Dia que hizo Dios: Es el Dia singular, el vno, el prodigioso; Dia que tiene tanta luz, que da principio al Dia que Dios hizo: Dia es sin noche, Dia que especialmente le hizo la mano de Dios: Verase claro en los prodigios, que obrò Dios en esse Dia, por suyo, por vno, por singular. Ya vimos los que hizo en el primer Dia natural por ser suyo; por ser dia sin noche en lo figuratiuo. Aora veremos los que hizo en este espiritual: *Hæc est dies quam fecit Dominus, exultemus, & lætemur in ea;* Este es el Dia que hizo el Señor, alegremonos, regozijemonos en el. Explica assi Iansenio: *Hic est ille dies quem singulariter Deus fecit, eo quod singularia in ipso fecit, & singulariter, suam in nos benignitatem declarauit, proinde exultemus corpore, & lætemur animo in ipso* Este es el Dia que hizo Dios singularmente, en el que hizo marauillas singulares, en el que singularmente ostentò su benignidad: Los prodigios, marauillas, assombros singulares, que hizo Dios Hombre, desde que se concibe en Maria Santissima, hasta que subio al cielo, no son ponderables. Dia que èl mismo hizo, pide tanto marauilloso, tanto decoroso, tanto excelente. Que hizo en su Madre, pues es Dia hecho de su mano? Quien lo ha de saber dezir? Los Angeles mucho saben, mucho han visto de lo que Dios hizo en este Dia claro, en este Dia suyo, en este Dia sin noche; saben, han visto, pero no sabràn dezirlo como es: Menos sabràn los

S. Ber. de ver. Apocal.

Iansen. in Psal. 117.

hombres; pero para declarar lo que Dios cuidò de honrar este dia suyo, dirà halgo nuestra tosca rudeza, nuestra corta ignorancia: *Hæc est dies quam fecit Dominus.* Maria Santissima es el Dia que hizo Dios singular, singularmente fauorecido, singularmente enriquecido de Dones singulares: Concibiola en gracia, en abundantissima gracia, en gracia perseuerante, que nunca, ni vn instante la faltò: (Despues diremos de esto.) Organizòla en esse primer instante, dandola en el cuerpo perfecto, alma, gracia, y entendimiento. Quitòla el debito de incurrir en el pecado original. Limpiò a sus Padres de todo lo sensual, que pudiera hazer essa Concepcion indecente, dexandola todo lo que necessitò para ser Hija suya, y de Adan. Llenòlos en ella el Espiritu Santo de Dones singulares: Libròlos de comunicar el contagio de el pecado a su Hija. Assistieron a verla concebir los Angeles, el Espiritu Santo: Diola Dios a essa Niña en esse instante gracia auentajada a todos los Angeles, Cherubines, y Serafines. Admitiola en el a la vista de la Essencia Diuina de Dios. Baste esso por aora: Mas fauores la hizo, mas prodigios obrò en ella en el instante de su Concepcion. Tanto amontonar de gracias en vna pura criatura? Tanto abundar en liberalidades con vna Muger Hija de Adan? Tantas, tan descolladas en vna pequeñez tan niña? Si: Que essa criatura, essa Hija de Adan, essa pequeñez, es el Dia singular que hizo Dios: Es el Dia vno solo de su Omnipotencia, es el Dia sin noche de su recreo: *Hæc est dies quam fecit Dominus*; Es el principio de el Dia de la propiciacion de la salud, de la libertad del mundo: En esse Dia hanse de amontonar a centenares los prodigios, han de multiplicarse las marauillas. Opinò Origenes, que quando passò el Pueblo de Dios el mar Bermejo, dandoles passo libre, enjuto, seguro, sus aguas copiosas; no fue abriendose el mar, corriendo la parte de abaxo, y estancandose la de arriba hasta que passaron. Pues como passaron? *Audiui à maioribus traditum, quod in ista diuisione maris singulis tribubus Hebræorum: Singulæ aquarum diuisiones factæ sunt, & propria vnicuiq; tribui in mari aperta via est.* Orige. in Exod. Lo mismo afirman el Abulense, y Genebrardo. Viene el pueblo de Dios huyendo del Gitano: tropiezan en el mar Bermejo las doze Tribus, abreles Dios en el doze calles; para que passen todos a vn tiempo, cada vna por su calle. Esso dixo Dauid quando da gracias a Dios por esse fauor: *Qui diuisit mare rubrum in diuisiones*; Hizo Dios muchas diuisiones del mar, para q̃ passasse el pueblo: Como las hizo? Formò doze calles distintas en las aguas; entre calle, y calle vna muralla de agua, para que se distinguies- Ps. 35. 13

guiessén la vna de la otra: Valga-Dios con tanto prodigio junto! Señor, si para passar el pueblo basta vna muralla de agua de la parte de arriba, y que de la de abaxo corra la agua, para que treze muros de agua? Para que trze prodigios, treze milagros? Que nos dezis amontonando tantos, donde vno basta? Que es esse el dia que hizo Dios: (Ya diximos, fue Domingo;) Que es el dia en que da Dios a su pueblo libertad milagrosa. Escapo de vn exercito enemigo poderosissimo, que le viene siguiendo. Dia tan singular, tan solo, tan vno ha de estar lleno, abundar de prodigios de Dios. Por esso es Maria Santissima tan singularmente, tan abundantemente enriquecida de Dios; porq̃ es el dia que hizo Dios: *Hæc est dies quam fecit Dominus.*

§. VIII.

Maria Santissima por su Concepciõ, baxò del cielo a la tierra: por su Ascension, sin dexar la tierra, sube al cielo.

XVIII. DIxonos el Discipulo amado de su Maestro, q̃ la Esposa Muger del Cordero, es dia sin noche. Esposa de tal Esposo, no podia ser menos clara, menos hermosa. Dixonos juntamente vna particularidad, q̃ cõfirma mas este sentir en Maria Santissima Madre de Dios: *Et portæ eius nõ claudẽtur per diẽ: nox enim non erit ibi.* Las puertas de aquella Esposa no se cierran de dia; porq̃ alli no ay noche. La causal estraño. Porq̃ no ay noche en essa Casa no se cierran las puertas de dia? Antes por esso se auian de cerrar. Si huuiera noche, cerrarãse en ella: Si no la ay, y se han de cerrar en algun tiempo, de dia ha de ser. Es el caso, que essas puertas nunca se hã de cerrar, siempre han de estar patentes, siẽpre abiertas para todos los que dignamente quisieren entrar. Para todos ay luz, y dia sin noche. Assi lo experimentamos en Maria Sãtissima; assi quiere su Esposo lo creamos de ella: Abiertas siempre, nunca cerradas las puertas de su Casa; porq̃ no ay noche en ella. Por esso encarecio el Espiritu Santo la dicha de quien llega a las puertas desta celestial Señora: *Beatus homo, qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei.* (De la Sabiduria es la letra.) La Iglesia la aplica a Maria Santissima en mil ocasiones. Dize, pues, bienauenturado, feliz el q̃ vela a mis puertas cada dia: El que obserua lo que passa en ellas. Que es la dicha? Que la bienauenturança? Muchas, numerosissimas. No nos diuertamos, vamos a nuestro discurso: Es bienauẽturado, es dichoso el que llega a las puertas de Maria Sãtissima; porque nunca se cierran: Porque siempre que quisiere entrar, entrarà: Porq̃ alli no ay noche; siempre ay dia, siempre luz para todos quantos llegã. *Et portæ eius non claudentur per diem, nox enim non erit ibi.* Està Maria desde que amanecio dia

Apoc. 21. 25.

Pro. 8. 34.

en su Concepcion, alumbrando, recibiendo en su casa todos quantos quieren entrar a Dios. Contẽplauayo aqui, q̃ Maria Santissima, fue dia, fue Sol en su Concepcion, en su vida fuego: Siempre fue fuego, y luz desde esse primero instãte. Desde esse ostentò luzes, dia sin noche; amor a todos los fieles, puertas abiertas: Pero en la Concepcion, por lo que tiene de cielo, la toca mas el ser dia, y Sol; en la vida por lo que exercio su caridad con todo el linage humano se ostẽtò fuego. Es muy de reparar en la diferencia que ay entre el Sol, y el Fuego natural de la tierra: este nace en ella, aquel en el cielo: este se dedigna de estar donde nace, que es la tierra: aquel, sin dexar el lugar de su nacimiento, se arroja, se derrama, se vierte por la tierra. Admirò se San Iuan Chrisostomo, *Ignis natura alta petit, & si infinita cogant, ad inferiora ferri non tolleret, in Sole verò totum Deus contrarium fecit, ipsius radios ad terram conuertit, & lucem fecit inferius vergere.* Raro milagro, q̃ se crie el fuego material en la tierra, q̃ nazca en ella; q̃ en ella le den vida, y que no aya fuerça que le obligue a estarse en ella. Que toda su ansia sea, subir, arrojarse al ayre, assomarse al cielo? Que el Sol nazca en el, tẽga enèl su domicilio; resplandezca en el, glorioso, señor, rico de rayos, copioso de luzes, fertil de resplãdores, y que se humille a la tierra, la visite toda, toda la illustre, esfuerçe, anime, viuifique? Assi lo dispuso Dios, que vna luz que se origina de el cielo, se dè tan toda a la tierra, que parece suya, de su materia, de su jurisdicion. Que vn fuego tierra, de tierra, criado en tierra, aspire a alturas, a descuellos, a mejorarse de lugar? (Buena moralidad dexamos caer aqui: Recojanla los letores, si es que la ven.) Voy al misterioso, que veo en Maria Santissima, Sol, y fuego. Diganle al Sol que no se humille tanto, que no se hallane a lo mas vil, y indecente de la tierra. Tente Sol en tu Soberania, no baxe tu hermosura a tanto asco: no viertas tan desperdiciador tus luzes bellas: No te arrojes tan acà; es luz que encendio Dios. Ha de acudir à alumbrar a todos; ha de beneficiar a todos. Diganle al fuego material, que no se inquiete: Que viua sosegado en la tierra. Reposa quieto fuego bullicioso donde naciste: No te engrias, no escuelles, mira tus principios, estate en ellos. No puede, es fuego, es ardor, es aliento: Quando mas caliente a la tierra su madre a los vecinos, que se han criado con el, ha de subir mas alentado, mas ambicioso, mas solicito: No escusa el subir.

Chrisost. ho. 9. ad Pop. to. 5

XIX. Boluamos el discurso a nuestro Sol sin nube, a nuestra Aurora sin crepusculo? Toda cielo en su Concepcion, en su formacion natural toda tierra. En su Concepcion Sol tan beneficiador, que no ay en toda la naturaleza humana a quien no la alcance su beneficien-

ficiencia. Mas fecunda en producir, en dar luzes a Dios, que el Sol, y el cielo: *Nunc igitur gaude, O Maria, quia in omni creaturarum universitate, nulla est, quæ tuæ valeat fœcunditati comparari.* No ay en todas las criaturas, Virgen Santissima, fecundidad que se pueda comparar con la vuestra. Luego mas fecunda, que el cielo, y el Sol: Luego dia, casa, que tiene siempre abiertas las puertas? Si: Como mas fecunda que el Sol, y el cielo; si estos concurren, causan, engendran con todas las causas naturales, inferiores: (Dexò la Concepcion de Christo parirle siempre Virgen, esse buen exceso es; no le pondero.) Excedelos Maria en que no haze Dios en su Iglesia generacion espiritual, sobrenatural, a que no concurra Maria Santissima como cielo, como Sol, como Dia, que a nadie cierra sus puertas. A todos quantos hijos haze la gracia, concurre: Todos quantos entran en la Casa de Dios, entran por sus puertas. Luego quanto es mas excelente fecundidad, la que concurre a las generaciones sobrenaturales, que la que concurre a las materiales, tanto mas noblemente fecunda es Maria Santissima, que el cielo, y el Sol: *Nihil enim sine te, & tua cooperatione: O superfælix Mater reparare, ac item reficere, & regenerari voluit Deus*, dixo el mismo Autor. Quiso Dios, que todo quanto se haze, se repara, se reengendra por la gracia, fuesse cooperando Maria Santissima a todo. Quiso esta Santissima Señora, que nada se reparasse, se rehiziesse, se reengendrasse sin su cooperacion, sin que ayudasse su afecto, su diligencia, su Sol, su dia, su puerta abierta. Mirad, Señora, que aueis baxado de el cielo; Atended, que aunque sois de tierra, son de el cielo las luzes de vuestra Concepcion, es de allà vuestro dia sin noche: No os humilleis tanto, no cuideis de quien vale tan poco: Estaos, estaos luz en vuestro Dia, Dia en vuestra luz, Sol resplandeciente en vuestro cielo: No escusa arrojarse por la tierra, aunque sea tan alto su origen. No escusa tener abiertas las puertas para todos, que el dia sin noche nunca las cierra, porque no tiene noche: *Et portæ eius non claudentur per noctem, nox enim non erit ibi.*

Dion. Rich. in præco. Mar. li 1. art. 48.

Mas: si esse dia, por lo que tiene de cielo, no se embaraza en fauorecer, y assistir tanto a la tierra; si por lo que tiene de fuego es de tierra, como se nos ausenta? Como apetece subir? Como se arroja al ayre? Como se assoma, y se coloca en el cielo? Es fuego, no escusa el subir: Pero en esse subir ay circunstancias que dizen, que aunque se ausenta, siempre se dexa abiertas las puertas de su Casa para todos, porque ausente tanto, como presente, es Esposa, muger del Cordero, es dia sin noche. Que le dize a Dios Maria

Santissima, quando vè se llega el
Cant. 1.3 tiempo de ir al cielo? *Trahe me post te*, lleuadme, Señor, tras vos. Ahi (dixo Dionisio Cartujano) pide Maria Santissima su Assuncion: Pidela cõ vna circũstancia encõtra
Dion. Carth. ibi. da con la misma peticion: *Instante vero sua Assumptione, diutius separationem non ferens affectuosissime proferebat hæc verba, Trahe me post te.* No le dize, Señor, lleuadme cõ vos, sino lleuadme despues de vos. Que misterio tiene essa diferencia? el amor, el fuego, opuestos a la luz, y al dia sin noche. Las obligaciones de Esposa, y Muger del Cordero, de no cerrar sus puertas, opuestas a las ansias de subir a lo alto, de dexar la tierra. Como fuego, aunque es de tierra, quiere subir al cielo, descollar, posseer el Trono en que su Hijo la aguarda: Como dia sin noche, como Sol, se quiere estar en la tierra, alumbrãdo, viuificando, recibiendo en su casa a puerta abierta a quantos la buscaren: *Non enim petit simul cum*
Guill. in Cant. *filio ascendere in cœlum, quia licet multo tædio se interius afficiendam sciret absente filio, suæ tamen Ecclesiæ commodis postponebat, & nolebat adhuc rudi deesse sermonibus suis de mysterio Incarnationis plenius confirmandæ, & exemplis ad spirituale profectũ excitandæ.* No dize Maria Santissima, q̃ la lleuẽ co su Hijo: quiere ir despues del. El querer ir, es el fuego; el detenerse, es la luz, es el dia: Aunque sin su Hijo hã de estar en la tierra triste de su ausencia: (Esse es el fuego, q̃ quiere subir.) Quiere detenerse a alentar, a alumbrar, a dar vida a la Iglesia con su exemplo, con su dotrina. A dar la luz de los misterios de la Encarnaciõ de su Hijo. Essa es la obligaciõ de ser Dia sin noche. No escuso las palabras de Alano, q̃ cõtienen, y concluyen todo mi discurso: *Norat desiderium sui, quod Ioanni sibi commisso, quod Apostolis reliquis, quod toti Ecclesiæ erat morte sua relictura, iam animo, motus illos misericordiæ pia Mater sentiebat, qui velut brachijs erant retenturi: Vellet vtique esse cum filio, & nollet à filij membris auelli, cunctabatur nimis, & quid eligeret ignorabat: Nã & esse cum filio, sibi multo melius, & permanere in carne adhuc necessariũ videbatur propter filios, ideo id definire nolens aiebat, Trahe me.* Alan. in Cant. No se pudo pintar mas al viuo, ni mas propio lo bullicioso de el fuego por subir, lo beneficiador de el Sol por baxar. No se pudieron abrir mas patentes las puertas de la Esposa, ni desterrar mas lexos de su casa la noche. Quiere Maria Sãtissima subir al cielo, que la compañia de su Hijo en ella està muy bien: (O fuego como te animas, como te prendes en el ayre, como te assomas al cielo! Quiere no desamparar la Iglesia, necesitada de su luz, de su enseñança. O Sol como te arrojas a la tierra! O claro dia, como quiere alumbrar, ahuyentar la noche de la ignorancia! O Esposa Muger de el Cordero Dios, como no quieres que se cierren tus puertas! En este enquentro de afectos, aun no escoje Maria: Dize a su Hijo que

que

la lleue: *Trahe me poſt te*: Sepa la Igleſia, ſi me auſentare, Dios mio, que me llebais vos: Sepa, que aunque por fuego quiero ſubir a lo alto, por ſer dia ſin noche; Sol beneficiador, me quiero eſtar con ella, beneficiandola, alumbrandola, dãdola luzes continuas: *Et ſine nocte Dies.*

§. IX.

Perſeuerò conſtante Maria Santiſsima en la gracia que tuuo en ſu Concepcion, haſta que entrò en el Sagrado donde no pudo perderla.

XX. NO es mi intento diſputar; pretendo ſolo complacerme de las gracias, virtudes, excelencias de mi Señora la Virgen Maria: Proponerlas al pueblo Chriſtiano, para que ſe goze en ellas, las venere, ſe enternezca ſu afecto enamorado con eſte celeſtial aſſombro de la gracia. Para que las ſepan todos los fieles, las publiquen, ſe gozen de tener tal Madre, tal Patrona, tal Reyna: Tal la tenemos todos, que deſde el inſtãte que fue engendrada, y concebida, tuuo ſantidad, gracia conſtante, firme, inmoble: Tan fuertemẽte ſe vnio con Dios por la cõtemplacion, y el amor deſde eſſe inſtante, que ningun objeto criado la pudo apartar del. Fue tan eſpecialmente fauorecida de Dios ſu contemplacion, ſu amor tan vehemẽte, que deshizo, ahogò todos los mouimiẽtos de la naturaleza, que ſe podian oponer, y repugnar a la firmeza de eſſa atencion. Tuuo, pues gracia perſeuerante, deſde q̃ la concibieron, haſta que la coronò ſu Hijo en el cielo. Aſsi lo creo, aſsi lo venero, aſsi lo eſcriuo. Las dificultades que eſto puede tener, ya las tiene vencidas la mas verdadera Teologia: Ya las ſaben los q̃ arguyen, y reſponden. Aqui no viene bien: Tuuo, pues, gracia perſeuerante en que vencio a los Angeles, gracia ſuperior a la ſuya: Ellos en el primer inſtante de ſu creacion, que fueron viadores, ſe enamoraron tanto de ſu hermoſura, que vacilaron todos, ſe les anduuo la cabeça, peligrò ſu gracia, auenturaron ſu gloria. Aſsi lo põderò San Ilefonſo, careando eſſe peligro con la cõſtancia firme de Maria Santiſsima: *Nam Angelicæ forma naturæ ante ſoliditatem fragilis, ante firmamentum labens, ante ſtabilitatem ruens, ante robur titubans, atque nutans.* S. Illeph. li. de Vir. Mar. c. 10 Los Angeles, vnos caen, y ſe deſpeñan, todos dudã, eſtàn indeciſos. Maria Santiſsima no aſsi: *Hæc fœmina ſanctificationis vas eſt, æternitas Virginitatis eſt: Mater Dei eſt, Sacrarum Spiritus Sancti eſt, Templum ſingulariter vnicum factoris ſui eſt.* Eſta Señora es vaſo de Santificacion, eternidad de Virginidad, Madre de Dios, Sagrario del Eſpiritu Sãto, Templo ſingular vnico de ſu Criador. Compara el Santo la ſantidad, y gracia de Maria Santiſsima, con la gracia de los Angeles en ſu creacion, eſta flaca, aquella firme: Eſta peligrãdo, aquella ſiempre fuerte: Eſta titubeando, aquella valiente, conſtante inmo-

moble. Por esso dixo el doctissimo Idiota, que se auia restaurado en Maria Santissima la primer gracia de los Angeles, por modo mas excelente: *Sed quia corruptæ erant omnes, & peccato vacillauerant:* (Esso es caer vnos, y andarseles la cabeça a otros) *Idio te gloriosam Virginem Mariam ædificauit in domum solidam, & fortem, quæ nullo modo vacillare posset, ideo excidit columnas septem, ad te fortiter, & sublimiter sustentãdam septem columnæ, quibus firma semper stetisti, sunt septem dona Spiritus Sancti, quæ requieuerunt in te, & nunquam te deseruerunt per quæ stetisti firmiter, & perseueranter in omni gratia.* Porque cayeron, vacilaron los Angeles. Hizo Dios a Maria Casa fuerte, inmoble: Afirmòla con las columnas de los siete Dones del Espiritu Santo. Estos jamas se apartaron de ella: Estos la tuuieron siempre firme, siempre perseuerante en toda gracia. En esso reconocio San Bernardo las ventajas, que esta Santissima Señora hizo a todos los celestiales espiritus en gracia. Viola el Discipulo su familiar, toda vestida de el Sol: *Mulier amicta Sole.* Contempla San Bernardo la muger, y el ornato; Vna Muger vestida de el Sol? Preguntala, que luz es esta que viste a Marii tan vestida, que no dexa en ella descubierta, ni la punta de vn pie, ni vn cabello de su cabeza? Luna en los pies, estrellas en la cabeça, Sol en todo el cuerpo; que luz es esta? Responde, la que purgò los labios de los Profetas, la que abrasò, y encendio los Serafines: Con lo que visten a los Serafines visten a Maria; pero con muchas ventajas: *Longe vero aliter Maria meruit, non velut summatim tangi, sed operiri magis vndique, & circumfundi, & tamquam in ipso igne concludi.* Mas copiosamente a Maria la gracia, que a los Angeles. Mas? Si: Mireslo en otra vision que vio en Pathmos San Iuan: Careadas essas dos se verán las ventajas. Vi, dize, vn Angel, que conuocò todas las aues de el cielo a vna cena grande: No voy a esso: Donde vio S. Iuan a esse Angel conductor? *Vidi vnũ Angelum stantẽ in Sole;* Estaua este Angel de pies sobre el Sol: En el Sol se pone el Angel, para q̃ le vea Iuan? Si: Es dezir, q̃ quiere andar sin pararse, como sin pararse anda el Sol continuo? Puede ser; que viene a predicar, y vn Predicador de Dios nunca ha de parar. Es hazer alarde de su agrado, como lo haze el Sol beneficiãdo, aun a quiẽ no lo merece? Quizà es por esso: q̃ quien viene de parte de Dios, a todos ha de beneficiar. Es auisar q̃ viene a alumbrar a los q̃ caminan ciegos? No serà impropio el auiso; antes deuido, q̃ todo ministro de Dios deue alumbrar ceguedades: es dezir, q̃ viste luzes de gracia en compañia de la luz de Dios? Esso es lo mas cierto; pero cortamẽte le influye el Sol; pues le dà en solos pies: *Stantẽ in Sole.* Bien le alcãçarà a todo el cuerpo su influencia, q̃ es muy fuerte, y efectiua; pero queda muy descubierto al ayre, sugeto

a que

Idiot. de contemp. Mar. ca. 4

S. Bernar. ser. super sign. mag.

Apoc. 19. 17.

Apoc. 12. 1.

a que le embista algun contrario. Ya se vio si le embistio: No repitamos. Pues como auia de estar para que no le embistiera? Vestido todo del Sol como la Muger, cercado todo de luces como ella: *Mulier amicta Sole.* Boluamos a San Bernardo, *Longe vero aliter Maria.* Mas Sol la dà a Maria, que a los Angeles, a ellos los dà; pero dexalos descubiertos: *Stantem in Sole.* Titubearon, enfriaronse, cayeron. A Maria Santissima la viste toda, porque la posseyò, la cercò, la bañò toda la gracia. Porque no la dieron gracia breuemente recopilada, abreuiada por tiempo limitado: (esso es *summatim*) Dieronla gracia dilatada, estẽdida, que la cubre toda *Amicta Sole*, gracia durable, que la cerca, la rodea, la cubre toda, sin dexar vn resquicio pequeño por donde se introduzga afecto contrario: Gracia cõstante, que nunca la faltò. Assi lo juzgò el Sãto quãdo dixo: *Calidissimus sane, & candidissimus huius mulieris amictus.* (Ya lo ponderè a otro proposito) Tã brillãte, como abrigado ropaje viste esta sãta Muger; el mas abrigado que ay en el cielo. Claro està que lo ha de ser, si es luz, y gracia de Dios. Pero añadese para serlo mas; porque desde el instante q̃ la conciben sus Padres Hija de Adan, hasta que es Hija de Dios por gloria, toda la cubre, la abriga, la feruoriza, la da lustre su gracia, mas que a los Angeles por su perseuerancia. Ahi Sofronio: *Constat Beatam Virginem ampliora promeruisse gratiæ priuilegia, & percepisse gratiam ab Angelis collaudatam: vnde, & si mirabilis est eorum virtus, & firmitas perpetuitatis, mirabilior tamen in Maria, quam obumbrauit virtus Altissimi, vt vltra omnem virtutẽ Angelicam sit, quod factum est in ea admirabile cunctis sæculis Sacramentum, ac per hoc illi maior Angelis præstatur gloria.* Mas gracia, mas firmeza en ella, mas admirable constancia tuuo Maria, que tuuieron los Angeles. En esso es superior a los Angeles Maria: Essa es su perseuerancia en la gracia que la dieron en su Concepciõ, dia sin noche: *Et sine nocte dies.*

§. X.

Exercitos de Angeles numerosos, assisten centinelas despiertas a la perseuerancia de la gracia, que tuuo en su purissima Concepcion Maria Santissima.

XXI. HIzo Salomon vn carro; (sea coche, ò silla de manos, sea Trono) adornòle, como nos dize el Espiritu Sãto, en el Libro de los Cãtares: *Ferculum fecit sibi Rex Salomõ de lignis Libani, columnas eius fecit argẽteas, reclinatorum aureum, assensum purpureum, media charitate constrauit.* Cãt. 3. 9. 10. Vamos a nuestro discurso, sin gastar tiempo en explicaciones varias. Los Maestros de Escritura las leen, y las imprimen. Aqui no escriuo mas, que deuocion, y afectos. Puedo dezir aqui lo que dixo Plinio a Vespasiano, escusando la pequeñez de vn Don: *Immensa præ-*

Plin. in præfat. ad Velpat.

præter cæteras subit cura, vt quæ tibi dicantur condigna sint. Verum & Dijs laßæ rustici, multæque gentes supplicant, & mola tantum salsa litant, qui non habent Thura, nec vlli fuit vitio Deos colere quocumque modo possit. De quien no tiene telas ricas, precioſos vaſos, que ofrecer a Dios, accepta ſu agrado vnos Corporales llanos. De quien no tiene Aromas de valor que quemar en ſu Templo, recibe vn ramillete para ſu Altar. Venere a Dios el animo en los Dones que le ofrece, que el ſer pequeños, no es cortedad para Dios. Eſte Don que ofrezco a Dios, a ſu Madre Santiſsima, a toda la Igleſia, no es oro, no es plata, no Teologias acendradas, no diſputas agudas; Es vn ramilletico de flores ſilueſtres, de las que produce el inculto de mi probre ingenio: *Nec mihi vitioſit Deum, & Mariam colere quocumque modo.* Por eſto eſcuſo las explicaciones del lugar de los Cantares. Aſsiento con Hugon Cardenal, Alonſo de Orozco, Iacobo de Valencia, Honorio Auguſtodonenſe, que eſſa ſilla, ò carro que hizo Salomon, es Maria Sātiſsima de Chriſto Salomon verdadero; las maderas del Libano de que la hizo, fueron los Padres de eſtirpe Real, excelſa, ſuperior. Las colunas de plata con que la adornò, fueron los ſiete Dones del Eſpiritu Sāto, que tuuo deſde el inſtante de ſu Concepcion. El reclinatorio de oro, ſu vientre original, donde nueue meſes deſcansò oprimido, ſe encerrò gozoſo. El aſcienſo de purpura, fue la parte ſuperior de ſu entendimiento, ſu coraçon, abraſados de puriſsima, encendidiſsima claridad. Quien atento conſiderare eſte carro diuino, tanto admirarà ſu fortaleza, como ſu hermoſura. Colunas de plata para que, ſi es de oro el reclinatorio? Para que no ſolo tenga fortaleza firme, perſeuerante en lo interior de ſu alma, ſino fortaleza exterior, que conſerue la que tiene interiormente. Para que eſſas colunas, que exteriormente ſuſtentan, deſvien, aparten todo quanto exterior puede tocar, atreuerſe, ofender al oro: En la alma de Maria Santiſsima eſtauan eſſas colunas; pero ſon plata, diſtinta de el oro, de la caridad abraſada; ſiruē como ſi eſtuuieran fuera; hazē ahi el oficio, que los Angeles en eſſe miſmo Trono de Salomon: *En lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt ex fortiſsimis Iſrael.* Cant. 3. 7. Eſſe trono es la miſma celeſtial Señora; cercanla, aſsiſtenla, guardanla los Soldados de la guarda de ſu Hijo Dios. Por eſſo tiene la Arca del Teſtamento, que es Maria, dos Cherubines, cubierta toda por dentro, y por defuera de laminas de plata. Aſsi de la Arca material el Texto Sagrado: *Fecit autem Beſeleel Arcam de lignis ſetim, veſtiuitque eam auro puriſsimo: duos etiam Cherubim ex auro ductili, quos poſuit ex vtraque parte Propitiatorij.* Ex. 37. 1. 7. Veſtida toda de oro puriſsimo, cō dos Cherubines a los lados. Vamos a nueſtra Arca diuina Maria, ſobre tanto oro de gracias, de virtudes que la cercā toda, que hazen

ahi

ahi, ò para que son essos Cherubines? Lo mismo se puede preguntar de vn Cherubin que puso Dios para guardar, para embarazar la
Gen. 3. 24 entrada del Paraiso: *Et collocauit ante paradisum voluptatis Cherubim, & flameum gladium, atque versatilem ad custodiendam viam ligni vitæ* Quiso Dios apartar del Paraiso al hombre, y al demonio: Puso Angeles a la puerta. Esso quiere dezir ahi Cherubin, aunque el nombre Cherubin es propio de el octauo orden de los espiritus celestiales; tienenle todos los demas. Vna digresion forçosa.

XXII. Dize San Dionisio, que todas
S. Dio. de cœl. Hierar. las propriedades de todos los ordenes Angelicos, se hallan en cada vno de por si: Es con vna diferencia, que las propriedades de los ordenes superiores las tienen los inferiores diminutas, la de los inferiores, las tienen los superiores eminentemente, excelentemente: Cherubin quiere dezir plenitud de ciencia, que està por excelencia en el orden octauo: Por participaciõ se comunica a los ordenes inferiores. Aqui, pues, la palabra Cherubin, no significa espiritus del ordẽ octauo, sino los Angeles inferiores; cõsta de q̃ los espiritus de las supremas Ierarchias no vienẽ a ministerios exteriores. Y essos Angeles q̃ pone Dios por guarda del Paraiso, les quadra muy bien el titulo de Cherubines, por la mucha ciencia que tenian. Para que se sepa, que la guarda que puso Dios en èl, sabia todo lo que necessitaua para defender la entrada. Ahi se puede dudar, porque guarda Dios el Paraiso de la entrada de el Demonio? (Por ahi boluemos a nuestro discurso:) No ay dentro hombres a quien tiente; no le puede seruir de deleyte el estar en el, que no le tiene la naturaleza incorporea en las delicias, y regalos corporales: No quiere que entre, porque no coja de el fruto de el arbol de la vida, y engañe con el a los hombres. Guardan, pues, los Angeles el Paraiso de Maria figurada en aquel terrenal: Assisten los Angeles a esta Arca Diuina, velan atentos exercitos de Angeles este Trono de el Salomon Christo, porque no quiere Dios, que se le atreua cosa alguna exterior: No quiere la diuierta materia alguna de tierra: No quiere que se assome, ni a mirar su Arca, ni su Trono, su descanso, su reclinatorio, el mas leue pensamiento de tierra. Tan guardado quiere el oro de essa Arca Santissima, tan intacto lo tachonado de essa alma, tan incontrastable lo espiritual de esse entendimiẽto, tan totalmente lustrosa la fineza de su voluntad, que la cerca, la rodea de Angeles, que la defiendan de toda inuasion terrena. Oygamos a San Bernardo, con las mismas ponderaciones que nos han ayudado hasta aqui: *Sed & innumerabilium Beatorum Spirituum militiam ad ministerium tantæ Principis delegatam, nullatenus ambiginus, vtpote qui custodirent*
S. Bern. in serm. de Laud. Mariæ.

rent

rent lectulum Salomonis gratissimum, ac prouiderent, ne præparatum æterno Regi hospitium alienus hospes inuaderet. Tocò San Bernardo la defensa del Paraiso; la guarda del Trono: Esta bien clara: No ay duda (dize) que tuuo esta Princesa su milicia, su guarda de innumerables Espiritus celestiales, que guardauan el Trono de Salomon Christo, tan amado, tan estimado de su Señor, de su Rey: Que assistian cuidadosos preniniendo, no se assomasse ageno huesped a esse Palacio, que estaua aliñado, dispuesto para recibir al Rey Eterno. Cosa agena de esse Señor, de esse Rey; no solo no ha de entrar en esse Paraiso, en esse Palacio; pero ni assomarse, ni intentarlo. Para esso le assisten tantos soldados de la guarda celestial: Por esso, aun las figuras que en la ley antigua fueron indices suyos, las assisten, las guardan, las defienden Angeles, y Cherubines: Assistenla para que a esse Dia tan claro no se atreua, ni aun amague la noche, *& fiue nocte dies.*

§. XI.

Desde que se concibe grociosa Maria Santissima, conoce tanto de Dios, que no se puede apartar del su entendimiento, ni su voluntad.

XXIII. S. Bon. in 2 sent. distinct. 23. art 2. q. 2

QVatro generos de conocimiento de Dios pone SanBuenauentura: *Est autem quadruplex genus cognoscendi Deum, videlicet per fidem, per contemplationem, per sensibilem apparitionem, per apertam visionem.* Conocer a Dios por Fè, es gracia comun de todos los que creen en Dios: Conocerle por la contemplacion, es gracia excelente de quien en ella le conoce: Conocerle por aparicion, es gracia especial que haze Dios a quien reuela sus misterios ocultos. Conocerle por vision clara, es gracia consumada, que en el cielo glorifica a los que alli le gozan. En todos estos quatro generos de conocimiento de Dios, fue excelentemente superior Maria Santissima. Esto es cierto: En los tres es muy constante; en el quarto no se puede dudar que le tuuo, del modo que en esta vida se puede ver, y conocer a Dios. De la Fè de Maria Santissima, no ay palabras que puedan explicar la que fue: Fue tan superior, que por sola ella pudo conocer esta celestial Señora, la presencia que Dios tenia en su alma: su Fè la hizo Madre de Dios. En essa Fè consistio toda su dicha. Assi se lo dixo su Prima Santa Isabel: *Beata, quæ credidisti quoniam perficientur in te, quæ dicta sunt tibi à Domino.* Dichosa sois Señora, bienauenturada en auer creido. Por essa Fè se cumplirà en vos quanto Dios os ha prometido. Esso es el misterio de la Encarnacion, y todas las grandezas q̃ a el se consiguieron. Assi Guillermo sobre los Cantares, cõtrapone la Fè de Eua, que dio a la platica de la serpiente, S. Luc. 1. 45.

a la

a la Fè de Maria Santissima, a las palabras del Angel: *Fides Euæ vt venenum, fides Mariæ antidotum fuit. Denique per fidem Euæ, quæ mentienti Diabolo credidit, mors intrauit in mundum; per fidem vero Mariæ, quæ Angelo Euangelizanti assensit, vita mortem occisura intrauit in mundum. Tantum valuit ad malum fides Euæ, vt cunctis hominibus mortem propinaret: & tantum valuit ad bonum fides Mariæ, vt electis omnibus mortem mortis generaret.* La Fè de Maria Santissima la haze Madre de Dios; a Dios su Hijo; al mundo reparado. Fue tan ta, tan excelente essa Fè, que por ella pide Dios a Maria Santissima su consentimiento, para hazerla su Madre. No solo se le pide, pero enamorandola: *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea.* Abreme tu puerta Amiga mia, Hermana mia, Paloma mia, Limpia mia. Mucho la obliga con essas ternuras; algo pretende. Ahi dize Gillermo, habla Dios con Maria, pidiendola su consentimiento, para hazerse Hombre en sus entrañas purissimas. Admirase el mismo, y duda: Para que cuida Dios tanto de el consentimiento de essa Señora, para ser su Hijo? Si ya la tiene tan suya, que la puede llamar Hermana, Amiga, Paloma, Inmaculada, porque no se entra en ella, sin aguar a que ella lo accepte? Sino aguardò el consentimiento de Adan, para formar de su cuerpo la muger, si dormido la sacò de el, sin que el lo entendiesse; porque no se entra en el vientre Virginal sin auisar, sin aguardar a que Maria Santissima lo consienta? Porque estima en tanto la Fè de essa Santissima Señora, que no quiere sin ella, ser su Hijo: No quiere sin que preceda essa Fè, que ella sea su Madre: *Quia nolebat ex ipsa carnem sumere, nisi ipsa consentiente, & per fidem aperiente dicit, aperi mihi hostium fidei tuæ.* Bien pudo Dios obrar en Maria Santissima su Encarnacion, sin preuenirla, sin auisarla como formò a Eua, sin dar parte de su determinacion a Adan: No quiere hazerlo, sin ver primero su Fè. Abreme Hermana, Amiga, Paloma, Inmaculada, la puerta de tu Fè, que por ella quiero entrar: No quiero entrar, sino por ella. Gran Fè, valiente la de Maria Santissima, pues tanto la precia Dios; si es tan excelente, superior a todo conocimiẽto de Fè, conoce por la suya a Dios Maria.

Guill. in Cant.

Cant. §. 2

Guill. in Cant.

El segundo modo de conocer a Dios, es, *per sensibilem apparitionem*; fauores, visiones, reuelaciones, comunicaciones de Dios con vna alma. De estas, quien puede dudar tuuo muchas, frequentes, continuas la Reyna de los Angeles? Madre de Dios desde el instante de su Concepcion por toda su vida: Siempre cercada de Angeles que la assisten, y guardan, desde esse instante, siempre familiar a su Hijo Dios. Que fauores, que visiones diuinas, que reuelaciones no tendria? Que luzes no tendria su entendimiento,

XXIIII

que la declaraſſen quien era ſu Dios. De Adan dixo mi Gran Padre San Aguſtin, auia tenido muchas interiores, y exteriores. Pongo aqui ſus palabras, para motiuo de diſcurrir a los deuotos de Maria Santiſsima: *Fortaſſe intrinſecus, & ineffabilibus modis Deus cum primis hominibus antea loquebatur, ſicut etiam cum Angelis loquitur, ipſa incommutabili veritate illuſtrans mentes eorum: Forte inquam ſic cum eis loquebatur, licet non tanta participatione Diuinæ ſapientiæ, quantã capiunt Angeli, tamen pro humano modulo quantumlibet minus, ſed illo ipſo genere viſitationis, & locutionis: Fortaſis etiam illo, qui fit per creaturam, ſiue in extaſi ſpiritus corporalibus imaginibus, ſiue ipſis ſenſibus corporis aliqua ſpecie præſentata, vel ad videndum, vel ad loquendum, vel ad audiendum, ſicut in Agelis ſuis ſolet videri Deus, vel ſonare per nubem.* Si aparece Dios a Adan, ſi ſe le manifieſta, ſi ſe le da a conocer de tantas maneras; de quantas ſe manifeſtaria, ſe apareceria, ſe daria a conocer a ſu Madre Santiſsima, en reuelaciones, viſiones, apariciones admirables? Es el argumento muy fuerte. Tãto quanto fue Maria Santiſsima mas perfecta, mas amada de Dios que Adan. No neceſsita de mas prueba: Referirè con todo eſſo, como lo contemplò Gerſon. Dize, que en aquellas palabras de los Cantares: *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum, reſpiciens per feneſtras, propiſciens per cancellos.* Eſtàn repreſentadas las apariciones, y viſitas de Dios a ſu Madre: Eſſe mirar por las ventanas, boluer a mirar por los reſquicios de los cancelesſ eſſe acecharla por detras de la pared de ſu caſa, no es mas que viſitarla, buſcarla, moſtrarſele muchas veces: *Fallor ſi non tot viciſſitudines euntis, & redeuntis ſponſi dant hoc intelligi modo tenetur, modo videtur, mox diſparet, modo ſtat poſt parietem, nihilominus reſpicit per feneſtras, proſpicit per cancellos: Quid oro putauerit eſſe talem proſpectum per feneſtras ſponſæ? Quid niſi radioſas, & auguſtas illuminationes in domo ſponſæ, quæ domus eſt ſuperius mentis Cœnaculum?* Tanto mirar, tanto boluer a mirar, tanto acechar, tãto aſſomarſe a ver a Maria Dios, que puede ſer, ſino las muchas, las frequentes, las continuas iluſtraciones que recibe ſu entendimiento de Dios? Que puede ſer, ſino las muchas, las viuiſsimas luzes, que ſu alma tiene de Dios, que por inſtantes ſe le da a conocer? Que puede ſer ſino dezirnos, que la eſtà fauoreciendo continuo, con manifeſtaciones, con viſiones que la declaren quien es? Para que le conozca con otro conocimiẽto mas ſobre ſu Fè valiente: *Per ſenſibilem apparitionem.*

S. Aug. lib. 11. de Gen. ad Lit. cap. 33.

Gerſ. ſuper Magn. Alph. 82. lit. E. & R.

Cant. 2. 9.

XXV.

Mas lo declara el tercer modo de conocer a Dios, que es por la contemplacion, *per contemplationem*: Ahi ſe ſobrepuſo a toda imaginacion, a toda ciencia humana, y Angelica, lo que conocio de Dios Maria Santiſsima. La con-

contemplacion (dixo San Buenauentura)es : *Si cognosco Deum per id, quod est præsens mihi in proprio effectu, tunc est contemplatio, quæ tanto excellentior est, quanto effectum diuinæ gratiæ, magis in se homo sentit, & quanto melius potest Deum considerare in exterioribus creaturis.* Quando vna alma conoce a Dios, por la presencia que tiene en ella, en sus efectos, essa es contemplacion : Entonces serà mas excelente la contemplacion, y el conocimiento, quanto mas sintiere la alma en si los efectos de la diuina gracia. De essa dotrina podemos rastrear el conocimiento de Dios, que tuuo Maria Santissima en su contemplacion; si tiene tanto de Dios desde el instante de su Concepcion, quanto conoceria de Dios? no es mensurable esse conocimiento : La contemplacion de las cosas diuinas en Maria Santissima, fue continua : Tuno en ella mayor, y mas claro conocimiento de Dios, y de todas las criaturas, que tuuo alguna pura criatura. De el conocimiento de las cosas naturales, dixo Alberto Magno, que conocio perfecta, y intuitiuamente su alma, sus mouimientos, y acciones, a los Angeles, y Demonios por proprias especies. Las sustancias, y essencias de los cuerpos, todas las cosas naturales, y todos los bienes, y males: Buen escalon para subir en la contemplacion al conocimiento de Dios. Tuuo, pues, esse conocimiento en sumo grado, superior al de los Angeles: Pruebalo bastantemente el mismo, y que la Virgen Santissima Señora Nuestra, no tuuo ignorancia de cosa alguna natural. De las sobrenaturales, es forçoso dezir lo mismo : Todos los que dizen, que Maria Santissima contemplò, y viò a Dios mas clara, mas manifiestamente, que todos los Santos: Los que afirman, que su confirmacion en Gracia, fue muy semejante a la que tienen los bienauenturados en la Gloria, viendo claramente a Dios: Los que prueban, que esta Santissima Señora tuuo ciencia infusa, con que conocia las cosas espirituales, agenas de los sentidos, por proprias especies, son muchos, y muy graues Autores los que lo dan por cierto. Lo mismo han de dezir, los que confiessan, viò esta Celestial Reyna muchas vezes la Essencia Diuina; que començò a verla desde el instante de su Concepcion: Que repitiò essa clara vision frequentemente : Que desde que la viò, se embebieron tanto en esta vision Diuina su entendimiento, y su voluntad, que nunca se pudieron apartar de pensar en Dios, de amar a Dios. No la pudieron desvnir de el vinculo estrecho que tuuo con Dios, visto, y conocido assi. Los objetos criados; impecable siempre, indiuertible siempre, siempre fixa en esse amor, en esse conocimiento (salua la libertad, como se salva en Christo:) Estoàla

S. Bon. in 2. sen. dist. 23. art. 2. q. 2.

Alb. Mag. cap. 191.

Alb. Mag. in Mar. c. 149.

escuela, que lo tiene bien aueriguado, adelgazado con toda verdad.

XXVI. De essa dotrina se colige mi assumpto: Al passo del conocimiento, camina el Amor, al passo de el Amor la vnion indisoluble de quien ama con el objeto amado: Luego conociendo Maria Santissima tan claramente a Dios, es forçoso amarle intensissimamente. Amandole tan intenso, no podrà apartarse de èl. Vè, cococe esta celestial Señora, la suma bõdad de Dios con todo genero de perfeccion. Vè su santidad, su benignidad; vè todos los diuinos atributos, que pertenecen a la perfeccion de la naturaleza diuina. Vè en el infinita luz, infinito poder, infinita sabiduria, infinita hermosura, infinita dulçura, infinito gozo, infinitas riquezas, infinita gloria, infinita Magestad, infinita santidad, todo en la bondad diuina, como en vn pielago infinito de todos los bienes. Vè que tiene en si, todo el bien eminentissimamente, por la eminentissima, y simplicissima forma de su Essencia Diuina. Vè que Dios es perfecto por si, no recibe de alguno su perfeccion. Vè que es sobre perfecto, excelentemente superior a toda perfeccion, que puede concebir el humano entendimiento. Ve que es tan altissimamente perfecto, que no puede crecer; tan fixo en esse Ser, que no puede disminuirse. Vè que es tan lleno, tan sobrelleno de todos los bienes, que como fuente inagotable està vertiendo con larga liberalidad bienes continuos en sus criaturas: *Exuberans vna inceſſabili, & eadem, & ſuper plena, & imminuibili largitione, per quam omnia perfecta perficit, & vnumquodque congrua ſibi perfectione adimplet;* dixo San Dionisio. S. Dion. de Diuino mia. c. 13. Vè que continuo, indeficiente, es Autor de toda perfeccion natural, y sobrenatural, desde los mas altos, los mas vezinos Espiritus a su grandeza, hasta los mas remotos sugetos, mas infimos de la tierra. Vè tanto bueno Maria Santissima en Dios en vna simplicissima bondad; como puede dexar de amarla intensa, abrasada, feruorosa, sobre feruorosa? Tocòlo todo Sofronio: *Conuerſabatur cum Senatoribus cœli, intra curiam Paradiſi ſub Spiritu Sancti diſciplina, & magiſterio totius Trinitatis, in tantum, vt credam quod omnia etiam, & ſe ipſam tranſcenderet, quia omnino amor impatiens, quod amat non poteſt non videre.* Sophron. ſerm. de Assump. Si conuersaua con los bienauenturados, si toda la Santissima Trinidad era su Maestro, si salia de si misma para Dios, que mucho se fuesse siempre tras el? El amor que le tenia no se podia sufrir en si: Anhelaua siempre a Dios; de donde nace tanto seguirle, tanto anhelar por el, tanto vnirse conèl? De el trato de la comunicacion, q̃ con el ha tenido: Del conocimiẽto que tiene de su bondad: Essa suma bondad tan claramente conocida, no puede dexar de ser ama-

amada (de quien la conoce) tan intensamente. Pues si ama assi Maria Santissima a Dios; como puede apartarse de èl? No puede. Qual de todas las criaturas espirituales, y corporales la podrà apartar vn breue instante de su Dios? Ninguna, ni todas juntas. Esse es el Amor Diuino, dize San Dionisio: *Amorem Diuinum esse vim motricem, & sursum trahentem in Deum, qui solus est ipsum per se pulchrum, & bonum.* Es el Amor Diuino vna fuerça mouedora, que lleua arriba hasta Dios las almas. A Dios, que por si es solo el bueno, y el hermoso. Fuerça mouedera, porque a Dios le mueue à que se humille à las criaturas, y las comunique sus bienes, y su bondad. A las criaturas las arrebata, las lleua a lo alto à vnirse con Dios. Por esso dize el mismo Santo, que el Amor de Dios es *vis vnitiua*, vna fuerça, que vne; vna vnion forçosa, que causa extasis: Exceso de si mismo a quien ama; que le saca de si, le vne estrechissimamente con Dios, le haze vna misma cosa con el. Pues si ama Maria Santissima à Dios, à la medida de lo que conoce de Dios, siempre estarà con èl, siempre esse Amor la lleuarà a lo alto; siempre essa fuerça vnitiua la tendrà forçosamente vnida con èl. Es necessaria consequencia. Declarò lo mas San Dionisio, comparando el Amor Diuino al circulo, ò mouimiento circular, que no tiene principio, ni fin: *Qua in re, & fine, & principio se carere, diuinus amor excellenter ostendit, tanquã sempiternus circulus propter bonum, ex bono in bono, & ad bonũ indeclinabili conuersione circumiens in eodem, & secundum idem, & procedens semper, & manens, & remeans.* Sale el Amor de Dios de la abundãcia de la Diuina bondad à los Angeles, y à los hombres; imprimeles vna semejança suya: Essa se buelue à su Diuina bondad, de quien saliò, à cuya es. Porque esse Amor conuierte las criaturas à Dios. Es vn circulo perpetuo, que no cessando acaba donde comiença. No teniendo principio, comiença siempre. Este circulo se haze por el bien, de el bien, en el bien, y para el bien: Porque el Amor Diuino nace de la Diuina bondad; mira à essa bondad inmediatamente; por essa ama las criaturas, y siempre se està en si: siempre procede de Dios, siempre se està en Dios, y siempre buelue à Dios: *In eodem, & secundum idem, & procedens semper, & manẽs, & remeans.* Assi con toda propiedad lo miro executado en Maria Santissima. Es vn circulo su amor, que acaba donde comiença, que comiença siempre, que nunca acaba. Dase Dios todo a essa Santissima Señora, por su infinita bondad. Amor encarecido! Dasela à conocer tan claro, que no puede dexar de amarle intensissimamente. No puede detenerse, sin irse tras èl. Vase el Amor adonde saliò. La bondad le hizo à Dios amar tanto à Maria, que se la manifiesta toda en vision clara. Essa bondad vista, enciende, obliga, y mueue tan velozmente,

SDion. de diuin. nomin. c. 4. q. 1.

S. Dion. vbi sup.

vim motricem, vne tan estrechamẽ te, *Vis vnitiua*, la voluntad dessa Señora, con essa bondad, que le ama fina, constante, perseuerante, sin poder bolver a otra cosa el afecto: *Ad bonum indeclinabili conuersione circumiens*, circulo perpetuo entre Dios, y Maria. Dios amandola tanto, que la manifiesta toda su bondad: Maria amando tã fiel essa bondad, que no se apartò de ella, ni cessa de amarla. Dios amandola por su bondad intrinseca, y natural: Maria, porque conoce la que es, amando continua a Dios: Dios por ser tan bueno, llenãdola de luces de gracia: Maria, por ver q̃ lo es tãto, no apartandose vn instante de essa Luz: Dios de su bãdad, haziendola en su Concepciõ Aurora sin crepusculo: *Astris splẽdidior nitet crepuscula nescius.* Haziendola en la misma, Sol sin nube, como el Padre, y como el Hijo; *Sol sine nube Parens; Sol sine nube Natus; Sol sine nube Pariens.* Haziendola en esse mismo instante, dia sin noche; *& sine nocte dies*: Ella ardientemente enamorada de essa bondad, que à tantas, tan claras, y tan abundantes luzes ha conocido, siempre arrebatada à lo alto, siempre impelida de essa fuerça amorosa, para ir à èl; siempre extrechamente abraçada con èl, por essa fuerça de su amor, que la vne con su Dios.

CAPITVLO III.

GRANDEZAS DESiguales al humano pensar, al mas viuo discurrir, piden en quien las ha de ver preuenciones atentas.

§. I.

SVperioridades excelentissimas, grandezas raras, fauores extraordinarios, releuantes sobre todo pensar, que assombran esperadas, como pudieran vistas de improuiso, piden disposiciones preuenidas, en que assiente su espanto, su assombro, y su nouedad. Para todo sucesso de la fortuna, pequeño, ò grande, dixo Seneca, era prudencia deuida la preuencion; Que dixera de los assombradores? *Si prudens esse cupis, in futurum prospectum intende, & quæ possunt contingere animo tuo, cuncta propone. Nihil tibi subitum sit, sed totum ante conspicies.* Al varon prudente, no ha de ser repentino sucesso alguno. Todo lo posible, lo debe prevenir. El mas nueuo, el mas desigual sucesso, ha de caer sobre su preuenciõ, sobre tener pensado, que puede ser. Si esto deue la prudencia a qualquier sucesso, grande, pequeño, adverso, y prospero; que deberà a sucessos grandes, inopinados, naturalmente imposible? Atenciones, preuenciones,

N.I.

Senec. de prudent.

Gen. 1. 26 nes, y disposiciones: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, dixo Dios, quando quiere criar al hombre: hagamos al hombre à nuestra semejança. Esso fue consultar con las Diuinas Personas su creacion: Preuenirse para formar al hombre. Es digno de reparo esse reparo en Dios. Criò todas las cosas mandando. A su precepto, sin mas disposicion, salen todas de la turquesa de su Omnipotencia. Hagase la Luz, hagase el Sol, la Luna, el Firmamento, las Plantas, los Arboles, los animales de la tierra, los de la agua: Todo queda formado, hecho con esse precepto. Porque el hombre no assi? Porque no, hagase el hombre? Porque primero que se haga, consulta prouencion, disposicion? Por la grandeza rara que se haze en el hombre. Es tan superior, tan excelente el hombre, que se ha de hazer, que pide preuencion atenta, consulta preuenida. Assi lo discurriò San Gregorio Papa: *In ipsa tamen relatione creationis ostenditur, quantùm cunctis animalibus, quantum rebus, vel cœlestibus, sed tamen insensibilibus homo præferatur. Cuncta quippe dixit, & facta sunt. Cùm verò facere hominem decernit, hoc quod reuerenter pensandum est præmittit, faciamus hominẽ. Videlicet, quia rationalis natura cõdebatur, quasi cum consilio facta videretur, quasi per studium de terra plasmatur.* En essa consulta, que precediò a la creacion de el hombre, se vè su excelencia, su grandeza, su superioridad. Formar vn hombre con alma racional, entendimiento, semejante à Dios, es raro obrar, efecto assombrador. Pues preuengale con consejo, con consulta la misma Trinidad Santissima, que le ha de hazer. Essa es la razon de criarle despues de todas las demàs criaturas. Parece auer de començar en el hombre la creacion. Crianle para señor de el Vniuerso, bien fuera criarle primero, despues ir criando sus vassallos, irlos entregando a su dominio. Porque, pues, le crian despues de todos? Por lo excelentissimo, por lo raro, es el hombre tan assombrador prodigio dela Omnipotencia, que es necessario preuenirle con tantas, tan admirables creaciones. Ha de ser señor de todo lo que se cria, preuengasele casa, palacio alajado, adornado de todo lo que esse Senorio pide. Hale de hazer Dios con su mano misma. Hase de declarar en su creacion el inefable misterio de la Santissima Trinidad. Ha de dominar, sugetar à su alvedrio todos los mas feroces, los mas montaraces animales: Assi lo notò, por grãdeza del hombre San Ambrosio: *Videbatur elephantis, nihil habere natura procerius, atque robustius, nihil terribilius leone, nihil sæuius tigre: Verum hæc seruiunt homini, & naturam suam humana institutione deponunt obliuiscuntur, quod natæ sunt induũtur, quod iubẽtur. Quid multa? Docentur vt paruuli; seruiunt, vt famuli; adiuuantur, vt infirmi, verberantur, vt timidi; corriguntur, vt subditi, in mores transeunt nostros.*

S. Greg. lib. 9 Moral. c. 27.

S. Ambr. Exam. lib. 6. c. 6.

stros, quoniam motus proprios perdiderunt. Tan Señor ha de ser el hombre de los mas indomitos, mas feroces animales. Ha de tomar posseſsion de el Paraiso, y tenerle por su Palacio. Ha de ser tan puro de animo, tan fardado de innocencia, que su entendimiento ha de estar sugeto a Dios, su sentido à la razon, su cuerpo à su alma en su creacion. Ha de poner a su aluedrio, nombre a todas las criaturas. Ha de tener su inmortalidad en su voluntad, porque sino desobedece, no morirà. Ha de ser sabio superiormente en toda ciencia natural. Ha de ser Propheta. Ha de tratar con Dios, con la familiaridad, frequencia, y llaneza, que pudiera si fueran iguales. Tan superior, tan sobreexcelente, tan prodigioso ha de ser el hombre? Pues no le crien primero: detengan, dilaten su creacion, para lo vltimo; preuenganla, disponganla con la creacion de las demàs criaturas. Aſſombro tal, pide tal, tanta, tã estudiosa preuencion: *Faciamus hominem.*

II. A la nouedad misterioſa de vna planta, que bañada de fuego, defiende su verdor, como si la cubriera vn rio, assomò el espanto a Moysen: Asſegurò la turbacion, preuino el respeto, con el pensar, que auia de ir a verla: *Et videbat quod rubus arderet, & non comburetur. Dixit ergo Moyses: Vadam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur Rubus.* Arde la Zarça, no se quema: Nouedad, assombro. Velo Moysen, quiere enterarse, piensa. Dize, irè, verèlo. Es preuencion, si bien parece arrojamiento (luego bolverè ahi) es lo que basta para indicaciõ de la preuencion que piden nouedades grandes, grandezas assombradoras: *In principio creauit Deus cœlum, & terram:* Criò Dios el cielo, luego la tierra. Porque primero que la tierra el cielo, duda San Iuan Chriſostomo? *Cur autem primum cœlum fecit, deinde terram? Ante tectum, quam solùm?* Porque se truecan las manos al Arte en la fabrica de la naturaleza? En todo edificio, primero es el pauimento, que el techo. No lo ignora el Maestro de los Artifices todos: en todo lo executa. Primero hizo la tierra, que las plantas, que las yervas: estas antes que los animales, que las han de gozar. Porque no se guarda el mismo orden con el cielo? Crieſe antes la tierra, que èl; pues antes debe auer tierra, que alumbrar, tierra que cubrir, que cielo que cubra, y que cielo que alumbra. Antes tierra, que fertilizar, que cielo, que influya, y que fertilice. Esſe es el pasmo; essa la preuenciõ. La tierra pasmo, assombro nunca visto? La tierra turquesa, madre de todas las producciones de arboles, yervas, plantas, y animales? No se pensò jamàs que esſo pueda ser. Pues a tal assombro, à tal nouedad, preuengase el cielo con su creacion: Sea preuencion atenta del Artifice la antecedencia del cielo. Trueque las manos al Arte la preuencion. A tanta obliga tanta nouedad. En el Tabor

Exod. 3. 2. 3.

Gen. 1.

S. Chryſ. Ser. de Geneſ. & ieiunio.

bor se vio vna nube donde publica el Padre Eterno, que Christo es su Hijo. *Et ecce vox de nube dicens:* Marth. 17 5. *Hic est Filius meus dilectus.* En el Iordan se vio la misma nube, se vio la misma voz. En el Tabor no se abren, no se rompen los cielos, en el Iordan si: *Baptizatus autem* Mat. 4. 16 *Iesus, confestim ascendit de aqua, & ecce aperti sunt ei cœli.* Al Baptismo del Iordan se abren los cielos; porque no al testimonio del Tabor? En ambas partes se vè la nube, se oye la voz, el testimonio: Porque no se abren los cielos en ambas? Porque mas en el Iordan, que en el Tabor? Insinuòlo S. Basilio de Seleucia; Necesita la grãdeza, que se representa en el rio de mas significacion: *Et videre erat* S. Basil. Seleuc. ora. 34. *rem inopinatam, in aquis matrix parabatur, quæ cœlo aues pareret, ò inaccessa; mysteria, aqua pariebat, & cives cœlo ascribebantur!* En el Tabor, es assi, que se vè vn hombre glorioso; pero no assombra, que esse Hõbre es Hijo de Dios. Ahi està la quietud junto a la admiracion: En el Iordan misterios inaccesibles, nouedades no pensadas: Que la agua sea madre de hijos de Dios: Que la agua los produzga para el cielo: Que la agua los ha de dar gracia que los conciba, que los saque a luz. Agua, materialidad, tierra, en tierra, producir hijos de gracia? Poderosa los ha de producir? Assombro, nouedad: *Et videre erat rem inopinatam inaccessi mysterii.* Preuengalo el cielo atento, rompase: *Aperti sunt cœli;* esse prodigio pide essa preuenciõ.

Arde la zarça, ocupa la llama al ayre, crece con el, no se quema, no se dispone, no padece lesion: turba el espanto a Moysen la vista, ansia por ver lo nueuo, curioso quiere escrudiñar lo prodigioso: Detienese, piensa dize, *Vadam, & videbo*, iré a ver como puede ser; si estais mirando el prodigio, abalãçaos presuroso a aueriguar el misterio: Arrojaos volador a saber como es. Para que es *vadam* iré, quãdo lo nueuo, lo impensado del caso ocasiona, a la mas impensada celeridad? Es grande, es portentoso; ha de preuenirse su atencion, ha de pensar como ha de ir, como ha de recebirle: A grandezas tales, preuenciones atentas.

Essas son preuenciones de vn hombres a vn prodigio; que nueuo, que misterioso, es figura, es preuencion del cielo a misterio grande, a nouedad mayor, a vn assombro de la naturaleza, a vn efecto pasmoso de la omnipotencia de su Autor. Con esse preuiene el cielo la mayor nouedad, la mas impensada: *Et videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Vn espino, materia combustible, en quiẽ el fuego prende, con la celeridad que en la estopa, con la fuerça que en el heno, ardiendo si quemarse? Todo llama; ascua, ni vna punta? Todo ardor, nada fuego? Nouedad grande, por lo nueuo; nueua, por lo imposible: Dexarle al fuego su luzir, su calentar, quitarle su arder, su actiuidad: Que es esto? Preuencion del cielo a lo figurado en esse prodigio, al misterio ma-

III.

yor,

yor, al menos pensado, al nunca mereeido, a otra vision grande; a vna Muger Madre, y Virgen, a vn parto con entereza, a vna Maternidad de vn Dios Hombre. A tal prodigio, tal preuencion de el cielo: Zarça ardiendo sin quemarse (dixo mi gran Padre) es vna Virgen concibiendo, pariendo vn Hijo: Concibio, pario al fuego celestial, tan agena de quemarse, que quedò mas pura, mas florida, mas intacta: *Cum seruilem casam per hostium fidei, spiritus quondam dominator intrauit rubuit inuiolata Virginitas, nec pessulum pudoris infregit, quia in sacris visceribus radius æternæ claritatis effulsit.* S. Aug. ser. 7. de Nat. Entrò en Maria Dios por la puerta de la Fè. Encendiose la pureza, ardio la virginidad, no quebrantò la clausura; porque fue el Sol Diuino el que hizo la entrada: *Rubuit inuiolata virginitas*; Galante dezir de mi gran Padre. Encendiose tanto de verguença, como de la fuerça de el Sol Diuino, la inuiolada Virginidad. Abrasose decentemente Santa de verguença, de verse Madre de el fuego de Dios que concibe: Concibe, pare ilesa, Virgen entera. Gran vision: Zarça que arde, y no se quema: Essa Zarça preuienen con la primera, esse parto junto con Virginidad; mas prodigio preuenido con aquella Zarça. Diuinidad en carne, Dios humanado: Essa es Zarça con fuego, que no se quema: *Rubus spinosa admodum planta, quæ correpta est à flamma ignis, significat Diuinum lumen humanæ naturæ, quæ ob transgressionem spinosa manserat particeps futurum.* S. Cyr. Alexand. in Exod. Espinas con fuego ilessas, diuinidad con humanidad; quien juntò aquel imposible, juntò este: La llenura de la diuinidad entrò en essa carne, sin que esta la perjudique. Quien dificulta, que Dios puede vnirse a la humana flaqueza, preuengase, dispongase a passarlo, a creerlo con vn fuego incorporado en vn espino: este verde, aquel ardiendo. Ya huuo quien dixo, que el Trono de Ezequiel (sea carro) los animales, las ruedas, las alas, el firmamento, fueron diseño de la Encarnacion de el Verbo: Apoyanlo bastantemente. Reparo, en que oye el Profeta el batir de las alas, juzga, que suenan a muchas aguas, a Dios alto, a Dios sublime: *Audiebam sonum alarum, quasi sonum aquarum multarum, & quasi sonum sublimis Dei.* Ezech. 1. 24. Si suena a ruido de muchas aguas, no serà rio: El mas caudaloso corre placido, manso, sosegado: Seràn aguas despeñadas de alturas inaccesibles, golpeadas en peñascos; assi parece: *Quasi sonum aquarum multarum*: Pues essas como suenan, como Dios sublime? Gargantas precipitadas de la altura de los montes, estrelladas en sus riscos, oprimidas en sus concabidades, es tierra, es materialidad. Que conueniencia tiene con sublimidades de Dios Altissimo? Con Diuinidad excelsa? Con altura, que se esconde a la vista mas perspicaz? Como se embebe esse Dios en

essas

essas aguas? Como se embaraza essa alteza entre essas piedras? Si se embebe, se embaraza; como se oye distinto el sonido de Dios, entre el sonido de el agua? Como no se confunde al golpear de la agua el sonido de Dios? Es la Zarça, que no se quema, y arde; es la pureza de Maria, que no mellaron Concepcion, ni parto, que de suyo la deuieran mellar; Es la Diuinidad que resplandece en la humanidad, sin que la Diuinidad reciba menoscabo: Es lo grande, lo assombrador, lo nueuo, que el cielo preuiene con otro prodigio a nuestro assombro, a nuestra admiracion.

§. II.

En los nombres de los varones Excelentes, y Santos, puso Dios quanto con ellos hizo de gracias, y fauores extraordinarios.

IV. MIsteriosa liberalidad la de Dios con sus Sãtos: Dicha segura, suerte dichosa la de los Santos con Dios: Darles mucho en lo que parece nada; encerrar en los nombres de los grãdes de su Iglesia, casi todo lo que hizo con ellos su gracia: Depositar en vna voz desnuda de virtud natural, ò sobrenatural, todo lo grãde que obrò en ellos su mano poderosa. Aun en lo natural tuuieron los nombres misteriosos principios. Manda Dios a Adan, que ponga nombre a todas las cosas recien criadas: Poneselos apropiados al natural de cada vno. Esso quiere dezir Moysen quando dixo, *Omne enim, quod vocauit Adã animæ viuenti, ipsum est nomẽ eius.* Gen. 2. 19 El nõbre que puso Adan a los viuientes, esse fue su nombre. Parece aduertencia superflua: Si Dios le manda que los ponga nombre, el se le pone, el que pone serà de cada vno: Assi es; pero dezir que es su nombre, fue dezir, que es el q̃ pedia la naturaleza de cada vno: *Nihil aliud dicere voluit, nisi conuenienter ad naturam rei nomen fuisse inditum: quasi diceret, vt ab eo quod quid vocatum est, sic in eius natura erat.* Euseb. de præp. Euangel. lib. 11. c. 4. Lo mismo fue afirmar, que essos son los nombres de las criaturas, q̃ declarar fuerõ al proposito de su ser: Assegurar, que en el los tenian incluidos: *Est enim* (Chrisostomo) *& in nudis ipsis nominibus magnum inuenire Thesaurum, multarum rerum sunt monimenta.* Chrysost. ho. 31. in Epist. ad Rom. Quien tal pensara? En los nõbres estan encerrados grandes tesoros: Los nombres son depositos de grãdezas superiores. Noe, quiere dezir, descanso: *Iste consolabitur nos ab operibus, & laboribus manuum nostrarũ.* Gen. 5. 29 Moysen pone a sus dos hijos nombres misteriosos. A vno Gersan, quiere dezir aduenedizo: *Aduena fui in terra aliena.* Exod. 2. 22 Al otro Eliecer, quiere dezir fauor de Dios: *Deus enim Patris mei, adiutor meus eripuit me de manu Pharaonis.* Ioseph a su primogenito llamò Manasès; esso es oluido: *Obliuisci me fecit Deus omnium laborum meorũ, & domus Patris mei* Gen. 41. 51. 52. Al segũdo Efrain, es el que fructifica, el que crece. *Crescere me fecit Deus in terra paupertatis meæ.* La mas

auen-

auẽtajada prerrogatiua de Enos, se la incluyò Dios en su nombre. Que blason mas honroso, en hõbre que no fue Dios, como el que veo en Enos? *Ipse cœpit inuocare nomen Domini.* El primer hombre q̃ en la tierra llamò a Dios, le suplicò, orò: superior, descollada excelencia (dize Chrisostomo) pues tẽgala en el nombre: Llamese Enos, que quiere dezir, varon que inuoca a su Dios: *Vidisti appellationem Diademate clariorem, purpura meliorem? Quid fuerit illo beatius, qui inuocatione Dei ornatur, idque pro nomine habet?* No iguala la purpura, no auentaja la Corona a la excelencia de Enos. No pudo ser mas bienauenturado en la tierra: Fue el primero que invocò a Dios; tuuo en su nombre encerrada essa excelencia.

Genes. 4. 26.

Chrysost. hom. 21. in Gen.

V. Essa es la de algunos nombres de Santos, tan misteriosa, que nõbrandolos, decimos en ella lo que son sus virtudes: *Ita* (Eusebio) *ipsa gentis appellatione à terrenis, ad cœlestia transire, & à visibilibus ad inuisibilia cognitionemque creatoris migrare admonentur.* Si se desentrañan los nombres, essos solos nos hazen passar con la atencion, de lo terreno a lo celestial, de lo visible à lo inuisible, de la criatura al Criador. Hallamos tan profundos Sacramentos en ellos, que vemos en su desnudez desamparada, lo que los vistio a ellos, y a los que se los puso de grandezas, el Criador de todo. Por esso igualò Dauid en Dios, dos, al parecer, desiguales, su nombre, y su celebridad: *Secundũ nomen tuum Deus, sic & laus tua in fines terræ.* Vuestra alabanca, Señor, en la tierra serà a la medida de vuestro nombre. Como es la grãdeza del nombre, serà la grandeza de la alabança: Pues que puede ser de grande el nombre de Dios, voz desnuda, compuesta de vnas silabas mudas en sí, respeto de la gran celebridad que se deue a Dios? Si esta mira a sus obras inefablemente prodigiosas, a su ser desigualmente grãde, como se han de medir con el nombre corto, abreuiado, nada, respeto de lo que se deue a Dios? Porq̃ el nombre de Dios en essa abreuiatura, incluye toda la grandeza, todo el ser de Dios: Si habla del nõbre inefable de Dios, TETAGRAMMATON, esse es el solo, el mas ajustado con la Essencia inefable de Dios: El que nos declara su diuina Essencia, la vnidad della, la Trinidad de las personas: El que dize de Dios tales, tan superiores prerrogatiuas, que dize es la misma perfeccion. Esso le dixo Dios à Esaias: *Ego Iehobac, hoc est nomen meum*; yo soy Ieobal, esse es mi nombre. Pues si dezis, Señor, como os llamais; para que repetis, q̃ esse es vuestro nombre? Es lo q̃ dixo Eusebio de las criaturas, respeto de Adan: Fue dezir, esse es el nõbre que dize quiẽ soy, el que quadra con mi diuina naturaleza, con mi ser escondido, el que declara quien soy. Quando Moysen le pregunta, Señor, como os llamais? Qual es vuestro nombre? Responde: *Ego sum qui sum*, soy el q̃ soy: Esse es nõbre Señor? Si: Mi nõbre mas

Pſ. 47. 9.

Euseb. de Preꝑ. Euãgel. li. 11. c. 4.

Isai. 42. 8.

mas proprio es, el que dize mas propriamente mi Ser perfectissimo. Esse, pues, es el nombre de Dios TETRAGRAMMATON; pues si esse es su nõbre, biẽ se mide su alabança con el: *Secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua in fines terræ.* Alabar a Dios como tiene el nombre, serà alabarle como tiene el Ser; porque su Ser està encerrado en su nombre. Si habla de Christo Dauid en persona de los fieles, segun la grandeza de su nombre, serà la de su alabança; porque le dieron vn nombre, que incluye todas sus grandezas; quãtas obrò su poder diuino en la tierra: Qual es el nombre? IESVS:
Luc. 2. 21. *Vocatum est nomen IESVS.* Pues tã gran nombre es IESVS, que ha de ser a su medida la alabança q̃ el mundo le dize? Si: IESVS es Saluador; assi se lo explicò el Angel a Ioseph, quando le descubre el Misterio de la Encarnacion de el
Matt. 1. 21. Verbo: *Vocabis nomẽ eius IESVM, ipse enim saluum faciat populum suũ à peccatis eorum.* Pues si IESVS quiere dezir Saluador, en esse nõbre estàn todas las grandezas de Dios Hombre; ahi està el vestirse de nuestra naturaleza. Gran pẽsamiento del Padre que dixo Tertuliano; porque en ella nos saluò: Ahi el auernos librado del poder del Demonio, despojandole de el derecho q̃ le auia dado nuestra inobediencia en nosotros; saluandonos nos librò. Ahi todas las marauillas que obrò en nuestra salud, en nuestas conuersiones, en los Sacramẽtos que nos dexò en la Iglesia, que plantò; en la Fè, que nos infunde: Siẽdo Saluador las obrò todas. Profetize, pues, Dauid su Padre, mire en espiritu nuestra Iglesia: Diga, que la celebridad que le hemos de dar, ha de ser a la medida del nombre; porque esse nombre incluye todas las grandiosas marauillas de Dios Hombre, *Secundum nomen tuum Deus, ita & laus tua in fines terræ.* Por esso se contenta el mismo Christo con dezir a su Padre despues de su Resurreccion, que publicarà en la Iglesia a los fieles su nombre: *Narrabo nomen tuum fratribus meis, in medio Ecclesiæ laudabo te.* (Habla a la letra esse Psalmo de la muerte, y Resurreccion de Christo, no ay duda.) Dirè, Señor, a mis hermanos los fieles (hermanos, porque son de vna naturaleza con Christo en quanto Hombre) dirè los vuestro nombre; Alabareos en medio de vuestra Iglesia: (Esso es no en Iudea solo, sino en medio de ambos pueblos, Iudea, y Gerusalen, de quien se compone la Iglesia.) Esse alabar Christo a su Padre, fue por medio de sus ministros los fieles. Pues que alabança le dierõ, ò le han de dar, por solo oir, y publicar su nombre? La mayor, la deuida, la adequada con sus obras, con su ser, con sus hazañas: Dezir su nombre, es dezirlas todas; en el se incluyen todas misteriosamente. Ps. 21. 23.

§. III.

En el nombre de Maria Santissima se incluyen las mayores grandezas que hizo en ella Dios.

VI. SI segun el nõbre de Dios es su alabança, segun el nombre de Maria Sãtissima serà la suya: Si el nõbre es luz, a vista del puede discurrir la mas ciega ignorancia; si el nombre es el sugeto del discurso; si le dà todo lo que puede darle, no alcançarà a alabarle, serà desperdicio de la luz, que el mismo comunica: Pero quien con lengua humana, sino la eleuan a Angelica, aprouecharà las luzes, los rayos que dà este nombre, que necessita para descifrarle? Nadie puede presumirlo, menos executarlo: Aunque sobren las luzes es desproporcionada la mas suficiẽte capacidad: Que serà la mas corta? Cegarà a faerça de luzes; pero pues es Dios quien lo ha de hazer, no desconfio de discurrir algo prouechoso en el nombre de su Madre Santissima.

El nombre es (dixo S. Lucas refiriẽdo la Embaxada de S. Gabriel a esta celestial Señora) Maria: *Et nomen Virginis Maria.* Essa Virgẽ deposito, fragua mejor de aquel misterio grande, se llamò Maria. Reparo, q̃ en essa ocasion pudierã mudarle el nombre, pues la promueuen a tan alta dignidad: Assi lo pide la razon; assi lo executò siẽpre la costumbre: quien renace a nueuo ser, denle nombre nueuo; si crece, denle nombre conforme al

Luc. 1. 27

ascenso; si Saulo sube a Doctor de la Iglesia, llamenle Pablo; si Pedro a fundamento, a columna inmoble, llamenle Piedra; si Maria Santissima a Madre de Dios, denla nombre proporcionado: No la han de dar otro: *Et nomen Virginis Maria;* Esse es su nombre, esse el mas proporcionado con la dignidad que esse dia la dà Dios, por medio del Angel su Embaxador. Quando la dieron esse nombre? Al punto que nace, dixo Niceforo: *Postquam puella è maternis prodijt locis, Mariam statim eam nominauerunt enigmate latente, acceptam gratiam declarans.* En saliendo a luz del comun retiro, ò carcel la llamarõ Maria, Enigma, q̃ encierra ensi la gracia q̃ la auiã dado; antes se le dieron, dixo San Geronimo, fue reuelado a sus Padres: *Missus sum ad te Anna, vt annũtiẽ filiã nascituram, quæ Maria vocata super omnes mulieres erit benedicta.* Vengo embiado de Dios (dize a S. Ana vn Angel) a dezirte, q̃ la Hija q̃ has de parir, se ha de llamar Maria; desde antes que nazca se llama Maria. Que misterio encierra ensi esse nombre? Muchos: A dezirlos camina este discurso. Comẽcemos por vno de S. Ambrosio, muy proprio de quien sola tuuo este nombre lleno, q̃ fue la Madre de Dios. Que quiere dezir Maria? *Specialẽ Maria hoc nomen ei conuenit, quod significat Deus ex genere meo.* Maria quiere dezir, Dios es sucession mia: Madre soy de Dios, Dios es mi Hijo. Luego en esse nombre se incluye quanto gran-

S. Hiero. hist. de ortu Virg.

S. Ambr. lib. de instit. Virg. cap. 5.

esse nombre se incluye quanto grande dio Dios a esta celestial Señora; pues se incluye el ser Madre de Dios, se incluye consiguientemente, quanto de gracias, dones, prerrogatiuas la dieron para ser su Madre: Que esso se lo dē antes de nacer, assombra, pasma: (luego iremos à aueriguar, como essoq la dieron se encierra en esse nōbre.) Antes de nacer la llaman Madre de Dios? Grandeza inexplicable: Assombrado llegò desse prodigio al retiro de Maria Santissima el Angel (no lo dudo) pues no se atreue a nombrarla por su nombre, quādo entra a darla el auiso de el cielo, quando la da la dignidad mayor: Que la dize? *Aue gratia plena.* Dios te salue la llena de gracia: Mejor dixerades, Angel Santo, Dios te Salue Maria: Nada mas agradable, mas dulce, mas suaue, mas fertil de Misterios, que Maria. Està assombrado, pasmado de lo que ha visto, Muger, Niña, nada antes de nacer; ya Maria, ya Madre de Dios? Es pasmo de el Angel. Hasta que essa Señora se turba, no la nōbra el Angel; turbada ya, ladize; *Ne timeas Maria*; Maria no temas. Antes tan detenido? Ya tan hallado, que publicais lo que escusastes primero? Si: Es tan assombrador esse nombre, que no puede perder el assombro, hasta que le dio aliēto, ver turbada essa misma Señora, de verse tan fauorecida: Mas assombro, mas indicaciones de superiores grandezas en Maria por su nombre: No se nombra Dios Señor en la Creacion, hasta auerla perficionado toda. Refiere Moysen las obras hechas: Llega al septimo dia, que bendixo Dios, que santificò, dize: *Iste sunt generationes cœli, & terræ, quando creati sunt, in die qua fecit Dominus Deus cœlum, & terram;* Estas son las obras de el Señor Dios. Antes de hazerlas, no era Señor? Si: No hiziera poco ruido, no diera pequeño lustre a la obra, dezir, en el principio crio el Señor el cielo, y la tierra: Aparato autorizado fuera, no se puede negar: Pues porque se calla? Respondio vno, dexandose en pie la dificultad: *Non enim decebat, vt perfectissimum Artificis nomen ante perfectum, & absolutum creationis opus proponeretur.* No conuenia, que el nombre de Señor se publique, hasta que aya hecho obras de Señor, hasta que perficione la creacion: Passe assi essa disconueniencia que yo no veo. Por lo mismo se pudiera callar el nombre de Maria, que es Madre, es Señora, hasta que perficione con su consentimiento el Misterio mayor: Hasta que Dios se conciba Hijo suyo en sus entrañas purissimas: Antes de concebirle, bien se le puede regatear el nombre a Maria, como a Dios el de Señor, hasta haze algo en nuestra vtilidad. No ay respuesta, no ay salida: esse es el Assombro, que a Dios, no le llaman Señor, hasta que obra como Señor. A Maria Santissima la llaman Madre, y Señora antes de serlo, antes de poderlo ser.

Luc. 1. 28.

Gen. 2. 4.

Guill. Hamer. in c. 2. Gen.

Quando pequeñez, quando embaraço de naturaleza, quando escondida en la oscuridad mas tenebrosa: Entonces la dan nombre, que incluye en si tã innumerables gracias: *Et nomen Virginis Maria.* Esse es su nombre; esso quiere dezir Maria, *Deus ex genere meo.* Dios es mi Hijo, Madre soy de Dios.

VII. Vna gran dificultad se ofrece de dar al nombre de Maria tantas gracias, tan superiores excelencias: no es muy facil de vẽcer. Si en este nombre *Maria*, se incluyen todas essas prerrogatiuas, tendrãlas todas las que tuuieron, y tuuierẽ esse nombre. Si las demàs que le tuuieron no las tienen, no es el nombre el que las incluye, sino alguna circunstancia mas vnida a esse nombre. Maria se llamò la hermana de Aaron, la Magdalena se llamò Maria. Otras q̃ quentan los Euãgelistas, tuuieron el mismo nombre; ninguna el lleno de gracias, que Maria Santissima tiene: Ninguna fue Madre, y Virgen: Ninguna Madre de su Dios: Ninguna, aunque pueda gloriarse que se llama Maria, puede dezir, *Deus ex genere meo*; Dios es mi Hijo, yo soy Madre de Dios. Luego no està en el nombre essa, ni las demàs excelencias, ò hemos de saber como estàn en èl en la Madre Santissima de Dios, y no en las demàs, que tuuieron el mismo nombre.

Satisfazen a essa dificultad los parrafos siguiẽtes.

§. IV.

Reuelar el cielo el nombre de vn sugeto antes que nazca, es assegurar de el alguna grandeza extraordinaria.

VIII. DIximos de autoridad de S. Geronimo, en el parrafo antecedente, que el nombre de Maria Santissima auia sido reuelado a su Madre Santa Ana por vn Angel, antes que su Hija Santissima naciesse Sobre essa reuelacion fundo el discurso presente: Repito las palabras, porq̃ no embarace a los letores el corriente, el irlas a buscar: *Missus sum ad te Anna* (dixo el Angel) *vt annuntiem filiam nascituram, quæ Maria vocata, super omnes mulieres erit benedicta.* Para ponderar esta grãdeza, reparo por lo general: Los misterios que encierra en si vn fauor del cielo, hecho a vn hombre tan a los principios de su Ser: Començar lo pequeño con circunstancias de grande; vestir pequeñeces principiantes, de calidades superiormente excelentes; darles al nacer, ò antes, visos de muy crecidas, aparato de muy descolladas, es deslumbrar a quiẽ las mira; es indicacion que ocultan grãdeza, que no se adiuinò: Es barrũto que valen lo que no ostentan. Nace Christo: quien mas humilde? hombre, niño, pobre: Colma essas humildades, con abatimientos tan minorados, que se arroja en vn pesebre: miro el disfraz: Ya conoz-

conozco los fines; no percibo que quiera ser, q̃ se desplueble el cielo a cortejarle, a darle musica: *Facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, & dicentium; Gloria in Altissimis Deo.* Luc. 2. 14. Para que Angeles musicos de gloria, a quien desea parecer pequeño, a quien lo es, a quien comiença a serlo? *Vt non ambigerent de potestate pueri, quem erant in præsepi visuri, nec putarent quod in sola natura hominis esset editus, cui supernæ militiæ famulabatur occursus.* S. Leo. ser. 5. de Epiphan. Cortejan Angeles essa humanidad principiante, para que sepan los que la vieren tan abatida, que no es humanidad sola; sepan que oculta essa que assi se abate, Magestades muy entronizadas. Aun antes que nazca quiere assegurarlo el cielo. Sale vna estrella en el Oriente, que auisa su nacimiento: *Vidimus enim stellam eius in Oriente*; Matt. 2. 2. Sea acabado de nacer quando la estrella se manifestò. Para que essa estrella, quando en nubes pardas de humanidad, se esconde la diuinidad Señora? Para lo mismo dixo S. Maximo Taurinẽse; esso persuade la estrella: Assi deslumbran sus luzes: *Et quanquam nascentem illum cunabula terrena susciperent, non tamen esse terrenum cœleste signaculum testabatur.* S. Maxim. serm. 4. de Epiph. El traje, los principios, tierra dizen, tierra son, baxeza son, baxeza manifiestan: La estrella testifica, que no es tierra sola. *Nam cum ipse Dominus lege nativitatis humanæ parvulus, & infans, vægret in vinis, lateret in pannis, magnificentiam tamen eius vniverso Orbi mirabilis ab alto stella prodebat.* Quando llora en la cuna, se abreuia en pobres fajas; le assiste vna estrella que nunca se vio. Essa dize a todo el mundo, que es mas que grande: que la pequeñez, que las fajas atan, tiene en si escondida altissima superioridad: Si han dado a essos principios, a esse començar a ser, fauor tan releuante, grandezas escónde muy descolladas. Aun antes de concebirse Hombre, muchos siglos antes que lo fuesse, vistio la pequeñez de su humanidad, de calidad que auisa sus mayores hazañas de lumbre verdadero. Christo Señor Nuestro vino al mundo a saluar a los hombres: Assi es, saluòlos, cumplio exactamente con essa comision, que su Padre le dio, en nuestra carne, con titulo de Hijo de el Hombre: Siglos antes tomò essa forma, sin nacer ni morir en ella. Quando? Quãdo en el horno de Babilonia impidio al fuego su actiuidad: le embaraçò, que ardiendo ofendiesse a los tres Iustos que le confiessan. Assi lo vè el Rey barbaro, quando obserua el milagro: *Et species quarti similis Filio Dei.* Dan. 3. 92. Tres destinè al fuego, veo quatro en sus llamas, el quarto parece al Hijo de Dios: Forma de hombre tenia, aunque parecia Dios (dize Tertuliano:) Porque fue

el mismo qũe vio Daniel en el capitulo septimo con figura de hijo de hombre: *Et ecce cum nubibus cœli, quasi filius hominis.* Ahi Tertuliano, *Qui prior, & nomen sortitus est Christi, & appellationem Filij Dei, meus Iesus scilicet creatoris: Hic erat visus Babylonio Regi cum martyribus suis quatuor, tamquam Filius hominis idem ipse Danieli reuelatus directo Filius hominis, venieus cum cœli nubibus iudex.* Hõbre, pues, aparece en el horno: Hõbre parece en el antes de serlo: Que adelantada humanidad: que baxo abatimiento. Hombre entre vnas llamas? Es assi; pero aun essas baxezas, las viste de calidades, que denotan grandeza, assoman señorio, indican diuinidad: Quales son: Saluar cuerpos, saluar almas. Oygamoslo a Tertutuliano; todo lo dixo: *Perspice igitur, & tu cum Rege Babylonico, fornacem eius ardentem, & inuenies illuc tamquam filium hominis, nõdum enim venerat, nec dum scilicet natus ex homine, iam tunc istos exitus constituentem.* Antes que se conciba Hõbre el Verbo, comiença a parecerlo en el horno ardiente del Rey tirano: Pero vistio essos principios indecentes de calidades assombradoras. Assienta desde entonces a su humanidad plaza de Redentora; assimismo de Saluador, *Iam tunc istos exitus constituentem.* No està saluando a los justos en el horno, en figura de hombre? Si: Pues conciban de essos principios de humanidad, q̃ aun no es progressos altos, altissimos fines, naturaleza, poder mas superior de lo que parece: *Et species quarti similis Filio Dei.* Criò Dios la tierra, fea, desaliñada: Formò de esse desaliño, de essa fealdad, la carne primera, toda la nuestra. Assi comiença nuestra formacion, assi nuestro ser. Que abatidos principios, que asqueroſos, q̃ caidos: Pues mire en ellos vn realçe q̃ sabe a bienauenturança. Quiẽ pudo darsele a principios tan niños? Quien? la mano de Dios; Tomò Dios la tierra con su mano, formò nuestra carne: *Satis beatus, & si solummodo contactus;* Tocar a la tierra Dios, fue darla calidades de bienauenturada. Alentòla ademas, animòla: *Spirauit in faciẽ eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* Hizo de essa tierra vn hombre perfecto. Que se le acrece a la tierra de essos fauores? Barruntos (no menos) de que ha de ser vna cosa grande. Oygamosselo a Tertuliano: *Adeò magna res agebatur, quando ista materia extruebatur: Itaque toties honoratur, quotiens manus Dei patitur, dum tangitur, dum decipitur, dum educitur, dum effingitur.* Persuasiones dan a la tierra de grande las manos de Dios, quãdo la tocan: Assomos de honras superiores, quando la tratan, quando la sacan, quãdo la forman. El auerla Dios singularizado en su mano con su aliento, tan en sus principios, da a entender de ella misterios grãdes: Dala a veneraciones superiores. Que grandeza; pues es essa a q̃ la destinan? Que ventajas podemos presumir de ella por esse fauor antici.

Dan. 7. 13 Tert. Cõtra. Mar. lib. 3. c. 10

Tert. ibi. cap. 21.

Tertu. de resur. car. cap. 6.

Gen. 2. 7.

ticipado? Que llegarà a ser carne, cuerpo del mismo Dios. De essa tierra se vestirà el Verbo Eterno; que nunca soñada, menos pensada superioridad! De essa es presaga la singularidad, que hizo Dios con ella en sus principios feos, contentibles de tocarla, de alentarla: Esso quiere presumamos de ella, quando començando a ser, la alienta, la toca: Esso quiere presumamos de su Madre Santissima, quando començando a ser niña tierna en lo natural, principiante en el mũdo, aun no salida a el, la llama Maria. Auisa a su Madre que la llame assi. Quiere se conciban de essa Niña grandezas assombradoras, excelencias mayores que toda ponderacion: En dezir que se llama Maria, se incluye quanto Dios ha de obrar en ella.

X. Indiuiduemos mas la materia. Reparo en las Sagradas letras, que todos los que tuuierõ nombre reuelado del cielo antes de nacer, tuuieron gradeza particular, porque se hizo essa significacion con ellos: En toda la Escritura Sagrada vieja, y nueua, no ay mas de cinco cõ quiẽ se hiziesse, tres de aquella, de esta dos. A Agar la esclaua de Abrahan la dize vn Angel: *Ecce cõcepisti, & paries Filium vocabisque nomen eius Ismael, eo quod audierit Dominus afflictionem tuam.* El Hijo q̃ tienes en tus entrañas se llamarà Ismael. No escuso referir aqui vna aduertida põderaciõ del Cardenal Cayetano, seruirà para muchas ocasiones, sino para esta: *Nulli hominum ante Ismaelem, Deus ante ortum eius nomen dedit; siquidem ipse primus inter homines sortitus est ante ortum suum nomen à Deo, & cũ hac tamen noua, nec parua gratia, nihil scitur bonus ne an malus fuerit Ismael, vt de diuina gratia gratis data, nullus glorietur, nullus laudetur, nullus certo speretur bonus.* El primer hõbre de quantos nacieron, a quiẽ Dios puso nombre antes de nacer fue Ismael; y con auerle hecho fauor tan nueuo, y tan grande, no se escriue si fue bueno, ò malo Ismael: Nadie se fie mientras viue, nadie se glorie de fauores recebidos de Dios, teman siẽpre los mas fauorecidos. Alfin antes que nazca le põne nombre el cielo, le reuela a su Madre vn Angel: Que grãdeza, pues, pronosticò esse fauor? No faltò quien dixo auia muerto en el vientre de su madre Ismael, y resucitado en el por la obediencia della. No sea essa la que dizen las palabras del Texto Sagrado: *Vocabisque nomen eius Ismael, eo quod audierit Dominus afflictionem tuam.* Llamarasle Ismael; porque Dios ha visto tu aficion. Estaua Agar apretada de lo mal que la trataua su señora: Afligela de nueuo verse obligada a salir de su casa, sola, afligida, por desiertos. Colmase el trabaxo, obedeciendo al Angel, q̃ la manda buelua a casa de Abrahan, pida perdon, se rinda, obedezca a Sara. Todo esto durò mientras no nacio Ismael, en naciendo, cessò todo: Marauillas, que anuncio bastantemente el cielo, con ponerle nombre antes de nacer. Ademas de las grandezas, que de su

Gen. 16. 11.

Caiet. in cap 16. Gen.

inge-

ingenio, costumbres, posteridad, dize el Angel à su Madre en esse mismo Capitulo. El segundo fue

Genes. 17. 19 Isaac: *Sara vxor tua pariet tibi filium, vocabiturq; nomẽ eius Isaac.* Darète vn hijo (le dize Dios) ponle por nombre Isaac. Ya se saben las grandezas de este Patriarca, no son numerables. Pusieronle nombre aun antes de concebirse. El tercero fue Iosias:

3 Reg. 13 2. *Ecce filius nascetur domui Dauid, Iosias nomine*, dize vn Profeta, que vino de Bethel al Rey Geroboan. Prodigioso en todo. Quando se anuncia su nacimiento, se deshaze el Altar de los Idolos, que Geroboan reuerencia; Buelan las cenizas de èl esparcidas al ayre; secasele el braço al Rey. En el Testamento Nueuo anuncia vn Angel, antes que se cõciba, el nombre de San Iuan Bau-

Luc. 1. 14 tista: *Vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem*: Iuan has de llamar al hijo q̃ te naciere. Lo prodigioso de San Iuan Bautista, pide libros grandes enteros. Dios le visita recien concebido, antes que nazca tres meses: Llenale de Espiritu Santo, à sus Padres èl, con lo mucho que recibe de Dios. Baste esso, para que se vea, que su nombre reuelado antes de concebirse, fue indicacion de esto, y de lo demàs prodigioso, que hizo Dios con èl. El segundo de esse Testa-

Luc. 1. 31 mento, fue Christo, *Et vocabis nomen eius IESVM*: Dize à Maria Santissima San Gabriel; Concebiràs, pariràs vn Hijo; llamaràsle IESVS. Que prodigios! Que marauillas! Que assombros se anteuieron ahi! Se preuinieron, se anunciaron, se declararon en esse nombre tan anticipado! En èl està todosquantos sabe, propone cree, y celebra la Iglesia Catolica. Despues de estos cinco, cuyos nombres dixo el cielo antes de nacer, y aun antes de concebirse, entra Maria Santissima. Dize el Angel à su Madre; hasla de llamar Maria: Luego en esse nombre, puesto por el cielo, antes que esta Niña Celestial nazca, se ven, se assoman, se dizen quantas grandezas hizo en ella Dios. Darle nombre en essa pequeñez, tan anticipado, es dezir, que esse nombre lo contiene todo.

§. V.

Todas las que tuuieron el nombre de Maria, le tuuieron vàcio, vano, sola la Santissima Madre de Dios le tuuo lleno.

NO parece queda satisfecha la dificultad, que pretendemos satisfacer. Con lo dicho en el Parrafo antecedente se prueua, que el nõbre de MARIA por reuelado del cielo antes de su santissimo nacimiẽto, promete, indicia; y es como Profecia de calidades superiores del sugeto à quiẽ se anuncia. No se prueua, q̃ el nõbre las tiene en si. Refresquemos la memoria dela dificultad, para XI.

que

que no se pierda la fuerça del discurso. Diximos, que en el nombre de Maria, se incluyen quantas grandezas hizo Dios con su Madre Santissima. Dudamos, que le tuuieron muchas, que no alcançaron los priuilegios, que gozò essa Santissima Señora. Como, pues, se verifica, que esse nombre los tiene en si? San Bernardo nos motiuarà la respuesta, hablando de el nombre Santissimo IESVS; este tambien fue reuelado de vn Angel, antes que el Verbo se concibiesse Hombre en las entrañas de su Madre Santissima: *Ecce concipies in vtero, & paries Filium, & vocabis nomen eius IESVM*: Llamareis (Señora) à vn Hijo, que aueis de tener, IESVS. Ofrecese la misma dificultad. Muchos tuuieron esse nombre en la Ley antigua; ninguno las excelencias superiores, que tuuo Christo. Las que esse nombre reuelado antes de su Concepcion pronosticò. Como, pues, estàn essas incluidas en el nombre de IESVS? Respondiò San Bernardo: *Habuit, & Iudæa quosdam IESVS, quorum vacuis gloriabatur vocabulis: Illa enim, nec lucent, nec pascunt, nec medentur: & putet eum non inane portare nomen instar priorum. Venit is, qui peccata dimittit, & dicit animæ meæ, salus tua ego sum.* Es ansi, que huuo otros que se llamaron Iesus: Estos tuuieron el nombre vacio, la voz de el sola, solo el sonido: No alumbraron, no apacentaron, no curaron. Nuestro IESVS solo le tuuo lleno; El solo alumbrò, curò, sanò, y salvò. Assi en Christo tiene essas virtudes: No solo las pronostica anunciado; tienelas en si quando nace Christo, y se le ponè. Por esso cuidò el Euangelista de dezirnos; que fue reuelado, quando refiere, que se le pusieron en la Circuncision: *Vocatum est nomen eius IESVS, quod vocatum est ab Angelo prius quam in vtero conciperetur*. Quando circuncidaron al Niño, le pusieron por nombre IESVS; que fue el nombre que le puso el Angel antes que se concibiesse en las entrañas de su Madre. Aduertencia, al parecer, superflua: Ya sabe su Madre de el Niño, que se ha de llamar assi: Dixoselo el Angel quando la auisò de su Concepcion: Executalo assi como se lo dixeron: Para que es dezir en essa ocasion, que esse nombre se le puso el Angel? Para que siempre se cocozca, y se publique, que aunque ha auido otros, que se han llamado assi; no es este IESVS como ellos: es vn IESVS singular: Aquellos tuuieron el nombre de Iesus vacio, vano, sin virtudes, ni gracias: *Habuit Iudæa quosdam Iesus, quorũ vacuis gloriatur vocabulis*. Este tuuo el nombre de IESVS lleno, efectiuo, y prodigioso. Hizo en el mundo quanto esse nombre (Santissimo en el) significa: *Et putet eum non inane portare nomen instar priorum*. Es vn IESVS solo, de muchos: El mucho, ellas nada.

Luc. 1. 31.

S. Ber ser. 15. in Cãt.

Luc. 2. 22.

XII. Assi hemos de Filosofar en Maria Santissima; Huuo muchas Marias; tuuieron todas el nombre, vacio, vano, sin essas virtudes, que en

en ella tiene esse nombre: *Vacuis gloriabantur vocabulis.* La Madre Santissima de Dios tuvole lleno, fertil, abundante de gracias, dones, prerogatiuas. Assi lo contemplò vn espiritu santissimo, muy su enamorado: *Dedit tibi Maria tota Trinitas nomen, quòd post nomen Filij tui est super omne nomen, vt in nomine tuo omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum. Hoc nomen super omnia Sanctorum nomina reficit lasos, sanat languidos, illuminat cæcos, penetrat duros, vngit Agonistas, iugũ Diaboli, extrudit tantæ virtutis, & excellentiæ est, vt ad eius inuocationẽ cœlũ rideat, terra lætetur; Angeli cõgaudeãt, dæmones cõtremiscãt, & infernus conturbetur.* Que plenitud tã llena! Quç llenura mas efectiua? Que eficiencia mas abundante? Dize, pues, este Doctor: Toda la Santissima Trinidad dio el nombre de MARIA à la Madre Santissima de Dios. Despues de el nombre de su Hijo IESVS, es este sobre todo nombre: Diosselo, para que al oir dezir MARIA, se arrodillen, se postren los Angeles, los Hombres, y los Demonios. Esta (Doctor contemplatiuo) es excelencia del nombre de IESVS. Humillòse tanto, muriendo en vna Cruz, que le ensalçò su Padre, dandole vn nombre sobre todo nombre, à quien se arrodille el cielo, la tierra, y el infierno: *Propterquod, & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen, vt in nomine IESV omne genu flectatur, cœlestiũ, terrestrium, & infernorum.* Al nombre de IESVS le dio su Padre essa exaltacion; à Christo esse nombre, para que la tenga por èl. Como le atribuis al nombre de MARIA las mismas veneraciones, respetos, cultos de cielo, tierra, y infierno? Porque como se le dan, y se le deben al nombre de IESVS, por nombre lleno, efectiuo, reparador, y salvador; assi se le han de dar, y se le deben (despues de el de IESVS) al nombre de MARIA, por lleno, hazedoso, y beneficiador. Mire en que grado (prosigue este Doctor.) Debẽ arrodillarse todos à este nombre de MARIA, porque este nombre, fortalece los flacos, sana los enfermos, enternece los coraçones duros, alumbra à los ciegos, vnge à los que pelean, saca de cautiuerio à los presos del Demonio: Tan lleno, que en oyendole, se rie el cielo, se alboroza la tierra, se complacen vnos cõ otros los Angeles; los Demonios huyẽ, tiembla el infierno. El Cartujano refiere vna reuelacion de Santa Brigida, en que la misma Santissima MARIA la dixo de la llenura de su nõbre: *Angeli boni audito Mariæ nomine iustis magis appropinquãt, & de eorum lætantur profectu, quibus sunt ad custodiam deputati; omnes quoque Dæmones verentur hoc nomen Maria, eoque audito aufugiunt.* En oyendo nuestros Angeles Custodios, que dezimos este nombre MARIA, se acercan mas à nosotros, se alegran de nuestros aprouechamientos; y los Demonios huyen de oirle pronunciar. Valgame Dios! que nombre tan lle-

Idiot. libr. de Cõcep. Virg. c. 5

Ad Phil. 2. 9. 10.

Cartus. de Laud. Virg. lib. 3. c. vlt.

lleno. Oygamos a otro deuotissimo de este nombre, a quiē la Reyna Maria hizo en esta vida singulares fauores, hijo de mi gran Padre San Agustin, exemplar de Religiosos, arancel de obseruantes, confusion de los tibios, y descuidados en su obligacion Religiosa, Tomas de Kempis: Escuchenme, dize, los que aman Santissima Señora tu nombre: *Cœlum gaudet, stupet omnis terra cum dico Aue Maria: Satan fugit, infernus contremiscit, cum dico Aue Maria: Mundus vilescit, caro marcescit, cum dico Aue Maria: Abscedit tristitia, venit noua lætitia, cum dico Aue Maria: Torpor euanescit, cor ex amore liquescit, cum dico Aue Maria: Crescit deuotio, oritur compunctio, spes proficit, augetur consolatio, cum dico Aue Maria: Recreatur animus, & in bono confortatur eger affectus, cum dico Aue Maria.* En nombrando a Maria se alegra el cielo, se pasma la tierra, huye Satanàs, tiembla el infierno, el mundo todo me parece vil, mi carne se mortifica, descarto tristezas, llenome de alegrias, la pereza me dexa, mi coraçon se deshaze de amor de mi Dios, crece la deuocion, nace el dolor de los pecados, medran las esperanças, aumentanse los consuelos, recrease el animo, fortalecese en el bien, el afecto enfermo, y flaco. O nombre sobre todo nombre despues de el de IESVS! O nombre a quien se deuen las veneraciones de toda la naturaleza humana, y Angelica! O nombre lleno sobrelleno, rico de Dones celestiales como el de IESVS! Si tan lleno en la Santissima Madre de Dios: poco importa que otras le tengan; en ellas estuuo vacio, aquí tiene todas las grandezas q̄ Dios la quiso dar, que alcança a celebrar nuestro afecto.

Tho. de Kemp. li. Solil.

XIII. Por esso discurria yo, que entre muchas Marias no ay mas de vna, que es Maria Santissima. Llamense Marias las demas, seā muy de la casa de Dios, Rey, Esposo, Padre; Maria propriamente, cō las calidades que pide esse nombre, so la vna; la Madre de Dios sola: *Sexsaginta sunt Reginæ, & octoginta cōcubinæ, & adolescentularum non est numerus, vna est columba mea, perfecta mea.* Sesenta Reynas, ochē ta amigas, doncellas sin numero tiene el Rey Dios: Escusemos explicaciones; la q̄ nos toca es la que entiende este lugar de Maria Santissima; es de muchos, y muy graues Autores. Tiene el Esposo Dios muchas almas Reynas, esposas, amigas por su gracia, tantas en numero, como grados de Sātidad ay en su Iglesia: La perfecta en grado superior, Reyna de todas, amicissima de Dios, Esposa suya vna sola, Maria Madre de Dios. Oygamos a Guilelmo: *Sed vna est Columba mea, quando dicit, multæ filiæ congregauerunt diuitias, scilicet, Reginæ, & multæ filiæ congregauerunt necessaria, scilicet, concubinæ, & multæ etiam spem dederunt, quod suo tempore ea congregarent, scilicet adolescentulæ: Sed vna supergressa*

Cant. 6. 7.

Guill. in Cant.

Prou. 31. 29.

sa est vniuersas, ex his omnibus vna est Columba mea, perfecta mea: Regina Reginarum, Domina concubinarum, nutrix adolescentularum. Tiene el Rey Dios Esposo, muchas Esposas, Reynas, Doncellas, vnas perfectas hijas que le grangean en su casa riquezas, las muy aprouechadas, las que ademas del cumplimiento de los preceptos de esse Señor, son executoras de sus consejos: Las que no solo se abstienen de lo ilicito por agradarle, sino que descartan lo mas licito por agradarle mas. Tiene otras, q̃ aunque le siruen, aunque le aman, no tienen tan puro, tan limpio el amor, porque aman otras cosas, aunque licitas, con èl. Aman menos, porque està el amor diuidido:

S. Aug. li. 10. conf. cap. 4. *Qui aliquid cum Deo amat, quod nõ propter ipsum amat, minus eũ amat.*

Tiene otras, nouicias, principiantes, niñas pequeñas, que aunque hablan, piensan, saben; como pequeñas, caminan a ser grandes: Amigas, Reynas del Esposo: Todas estas *Congregauerunt diuitias*; buenas en su grado: Pero Maria, *supergressa est vniuersas*; Es superior à todas: Es vna, es sola la querida, la Paloma, la Esposa, la Reyna: *Vna est colũba mea, perfecta mea.* Si ay tãtas Reynas, Esposas, como es vna sola Maria? Dio la razon el mismo

Guil. ibidẽ Autor, que no excluye la de nuestro discurso, antes nos la apoyarà: *Communis illi est participatio gratiæ regenerationis, sed in eadem participatione illa excedit, atque exuberat, quia non tantum ad participationem vt cæteri, sed etiam ad singulare quodam ministeriũ gratiæ eiusdem specialiter electa est.* En el participar de la gracia de su Rey Dios, es Maria como las demàs esposas; todas las participan; Maria Santissima excede superiormente a todas en essa participacion; porque no solo la participa, sino es escogida especialmente, para vn ministerio singular de essa misma gracia: Esso es, porque fue vnicamente escogida, para el ministerio de la Redencion, y regeneracion de la gracia. Si fue la escogida sola para esse ministerio; vna es sola, es la perfecta, la Reyna, la Señora: *Vna est perfecta mea*; vna es entre millares de esposas. Añado; es vna, es sola entre muchas de su nombre; porque sola llenò el nombre de Maria, que la dio el cielo. Muchas Marias huuo amigas de Dios, esposas suyas, Reynas por la gracia: Muchas le agregaron riquezas copiosas de virtudes. Maria Magdalena, amante finissima de su Rey Esposo, Maria Cleofe, Maria Salomè, Maria Iacobi, todas amigas, esposas queridas: Pero *vna est perfecta mea.* No tuuo esse Señor mas de vna Maria: Aquellas no llenaron el nombre; esta Santissima Señora llenò le superabundante; en ella, como singularmente escogida para Madre de su Dios, estuuo esse Santissimo nombre cabal, perfecto, rico de todas las gracias, y dones, prerrogatiuas, que se pueden pensar. Assi lo dixo Pedro Blesense, fue el Pontifice Alexandro, en vna instruccion de la Fè, que embiò a vnos infieles:

Mag-

Magna igitur omni laude dignissima Maria, quæ inter omnes quas mundus habuit mulieres, nec primã, nec similem meruit, nec sequentem habere. Maria Santissima, dignissima, es grande, no huuo otra como ella, muchas Marias; pero vna Maria sola: *Quid mirum, si lætitiam plenam, & superplenam, habeat in gloria? Quæ gratiam plenam, & superplenam habuit in exilio? Quid mirum, si tam in cœlo, quã in mũdo eius plenitudo super omnem creaturã sit, de cuius plenitudine omnis creatura vireſcit?* No admire la plenitud de gloria de Maria, sabiendo la plenitud de gracia que tuuo en la tierra: No admire, que en el mundo, y en el cielo sea su plenitud sobre todas las criaturas, si se sabe, que de su plenitud se llena, viue, se renueua toda criatura. Llenò, pues, Maria Santissima su nombre tan lleno, q̃ tuuo que dar de su copiosa abũdancia a todas las criaturas: Esposa sola entre muchas esposas: Reyna vnica entre muchas Reynas: Maria sola, singular, vnica entre muchas Marias.

S. Bon. in spec. lec. 7

§. VI.

En el nombre de Maria Santissima junto con sus apellidos, y sobrenombres, estàn con toda propriedad los fauores grandes que Dios la hizo.

XIV. HEmos probado, que Maria Santissima Madre de Dios llenò su nombre. Bastãte motiuo para afirmar, que en el tuuo quanto Dios la dio: Aũ quedamos obligados a declarar, como esse nombre en esta celestial Señora, dize, incluye, publica essos fauores; algo mas necessita para que se verifique. Digo, pues, que el nombre de Maria los tiene, los dize todos: Dixolo vn deuoto cõtemplatiuo de las perfecciones de Maria Santissima.

Mirarer Matrem puram, sine næuo prodentem,
Nomen nisi audissem pro nomenque tuum.
Nomine sub tuo, tuo sub sine frugine partu,
Tuæ sub initio læta latent quæ legis:
Cluãit Virgo Mater, sine labe Concepta Maria,
Quæ numerus dona, lingua nec alta sapit.
Noua quæ stuporem mira fundis; magna resoluis,
Grandis Parens Filij, grandia nomen habet.

Mont. de cõtemp. Virg.

Admirarame, Santissima Señora, de veros Madre Virgen concebida sin pecado, sino huuiera oido do vuestro nombre, y vuestro apellidos: En vuestro nombre, parto Virginal, y Concepcion pura, se encierran las grandezas, que àlegre agregastes: La Maternidad, Virginidad, Concepcion vuestra, encierra Dones, que no alcança el numero, ni explica la mas eloquẽte lengua: El pasmo que dais por nuena, deshazeis por grãde; si sois grande por Madre de Dios, grande es vuestro nombre, tiene grandezas superiores. Deste afecto enamorado, de este deuoto de Maria

Santissima colijo todo lo necessario a mi discurso: Tomo motiuo bastante para probar mi propuesta, modo facil de declararla. Si en el nombre de Maria, y sus sobrenõbres estàn incluidas tãtas grãdezas, deuemos jũtar nõbre, y sobrenombres para verlas en èl: Los sobrenombres son para diferenciarla de las demàs Marias: Virgen, Madre, concebida sin pecado; como lo sõ de las demàs Marias, Salomè, Cleofe, y Madalena: Hase de componer esse nombre de essa celestial Señora, de sus apellidos, de suerte que se llame, *Maria Virgo, Mater Dei, sine peccato originali cõcepta*. Este, pues, es el nombre que contiene en si todos los fauores, q̃ por ser essa Señora todo lo que esse nombre dize, la hizo su Hijo Dios: Essos los puso Dios misteriosamente en esse nombre, para quitar el assombro, quietar el pasmo que causaua oir dezir, que vna muger, como las demàs en lo natural, procedida como todas, por seminal propagacion, era Madre Virgen de Dios, concebida sin pecado. Lo que deziamos que preuino Moysen, para ver la zarça, que ardiendo no se quemaua, que preuino Dios en ella al espãto de Madre, y Virgen de Dios, y Hombre, preuino aqui en el nombre de Maria, al assombre de Muger, Virgen, y Madre; Madre de Dios, concebida sin pecado: Para que no assombre, que aya tal Muger, sepase, que en su nombre tiene tan descolladas grandezas, que nadie se admire, quando la vean Virgen, Madre de Dios, y concebida sin pecado. Es, pues, el nombre con sus sobrenombres, el que encierra en si grandezas inexplicables: Las mismas letras, que a esta Señora Maria Virgen Madre de Dios, concebida sin pecado; essas sin mudarlas sonido, forma, acento, ò parte alguna, dizen, que Maria Santissima las tiene todas, y muchas mas de las que aqui dirè.

EL NOMBRE ES
Maria Virgo Mater Dei, sine peccato originali Concepta.

Este Sãtissimo nombre tiene quarenta y seis letras.

A.	VI.
C.	IV.
D.	I.
E.	V.
G.	II.
I.	VII.
L.	I.
M.	II.
N.	III.
O.	IV.
P.	II.
R.	IV.
S.	I.
T.	III.
V.	I.

XXXXVI.

Estas mismas, dizen todas las grãdezas de Maria Santissima; en este nombre caben todas: Aduiertase, que qualquier parte que se quite de el, no caben; si se quita de el la parte de la pura Concepcion,

cion, *Sine peccato originali Concepta*. Vienen a faltar veinte y ocho letras; no podràn sin ellas formarse las grandezas, que se dizen con quarenta y seis letras. Caminemos a la prueba; todo en honra, gloria, y mayor alabança de Maria Santissima Madre de Dios concebida sin pecado.

CAPITVLO IIII.

EVE MARIA SANTISsima toda de la gracia diuina, desde que se concibe, hasta que sube al cielo.

§. I.

Num. I. ASsi lo firman las quarenta y seis letras de su nombre, atendamos a ellas; ellas lo dizen tres vezes.

ANAGRAMMA I.

Gratiæ me concipi, nasci ali progredi, ac vrna, & emotio.

Aduiertase, que en este van incluidas dos letras en vna, en el ditongo de la palabra *Gratiæ*.

I I.

Sic iugem gratiam tenera accipio, & capia adornor leni.

I I I.

Iam Angelis armata; a procedente concipior ergo vici.

Concebirme, nacer, criarme, crecer, morir, mudar lugar; esso es *emotio*, subir al cielo; todo fue de la gracia. Assi, Niña tierna, recibo gracia continua, me adornò con copia, y abundancia suaue; ya va defendida de Angeles, soy concebida de el que procede: (Este es el Espiritu Santo, que procede de Padre, y Hijo.) Luego vencí; no niega aqui, que procedio Maria Santissima por seminal propagacion. Afirma la assistencia de el Espiritu Santo en su Concepcion: Afirma, pues, el nombre que tuuo gracia en ella; ya lo sè, ya lo creo, ya lo venero, ya morirè por la defensa de essa verdad piadosa: *Lux dicitur illa benedicta generatio Virginis Mariæ, quia sine tenebra culpæ facta est*, dixo vn gran Santo hermano de Santo Tomas de Aquino. Si la generacion de Maria fue bendita, fue toda luz, que ay mas que dezir? Nada: Con todo esso, por llenar todo lo que dize el nombre de esta celestial Señora, dirè vna palabra. Si essa generacion, y Concepcion fue en sus causas de tierra, Padre, y Madre de carne, y sangre, en su efecto tierra, vn cuerpecito de lo mismo; como fue bendita? como toda luz? como toda gracia? como toda Espiritu Sãto? S. Basilio dixo; porque la misma carne, que es tierra en los demàs, se fraguò, se massò con santidad: *Sanctitate compacta caro digna erat, vt dignitati vnigeniti vniretur*. Digna era la carne de Maria Sãtissima de vnirse a la dignidad de el Vnigenito de el Padre Eterno, porq̃ estaua massada

S. Vicent. Fer. ser. 2. de Natiu. Mariæ.

S. Basil. hom. mil. de human. Christi gener.

sada, fragüada cõn santidad: Assombro grande, la carne, que por ser de Adan llamò el Apostol, carne de pecado? Essa, por quien Dauid se quexa, que se hallaron los pecados en su Concepcion? Essa tan Santa? Si: En todos con pecado se forjò essa carne; el es la leuadura de essa massa en todos, en Maria Santissima, no: Es su carne vn Azimo Santo, con la pureza de la Santidad, *Sanctitate compacta caro.* Ya diximos de la Santidad, y pureza de essa carne en sus Padres, que fueron las causas de essa generacion: de su parte ya se vio con que santidad massaron este efecto. Por esso dixo Eusebio Cesariense: *Qui superne habitat in mente tua, descendit etiam ad sanctificandam inferiorem tui partem.* El que tan altamente se entrò en la alma de Maria Santissima, baxò de ahi a santificar su cuerpo, y carne Santissima: Esto fue en la Encarnacion del Verbo, que la santificò el Espiritu Santo, para q̃ fuesse digna de vnirse con la diuinidad de Dios: Auiala santificado en su Concepcion, santificòla de nueuo en la de su Hijo. Todos los fauores que recibio esta celestial Señora en su Concepcion purissima, se los duplicò Dios en la de Christo nuestro Bien. Assi lo afirman todos los Santos, y Expositores; En su Cõcepciõ la llenarõ de gracia: en la de su Hijo mas llenura de gracia: en aquella la cõfirman en ella, en esta mas firmeza, mas confirmacion; en la primera la assistẽ las personas Diuinas, la cercan Angeles; en la segũnda el Padre Eterno la cerca, el Espiritu Santo sobreuiene en ella; los Angeles la acompañan, la siruen: Quando se concibe vè la Diuina essencia: quã do concibe a su Hijo, tambien la goza; alli la santificã su carne; aqui la aumentan a esse cuerpo essa santidad: *Sanctitate compacta caro, descendit etiam ad sanctificandam inferiorem tui partem.* Tan llena està en esse instante primero, la alma desta Niña, q̃ reuierte en su cuerpo santidad, se forja essa massa con ella, *Sanctitate compacta caro.*

Euseb. Cæsar. in c. 1. Lucæ.

II.

Como, sepamos, carne de tierra, procedida de otra que tãbien era tierra, es tan santa? A imitacion de la alma, que siendo de hija de Adan, de Padres pecadores, en Adan fue toda Santidad. Quiero explicar la vna santidad, como se explica la otra, con vn lugar extraordinario de el Psalmo sesenta y siete. Adamo Victorino llamò a Maria Santissima flor, que sale de espino sin espinas: *Salue Christi sacra parens.*

Adam. Victor.

Flos de spina spina carens,
Flos spineti gloria;
Nos spinetum, nos peccati,
Spina sumus cruentati,
Sed tu spina nescia.

Saluete Dios, sagrada Madre de Christo, flor q̃ naces de vn espino sin espinas; flor gloria de el espino; todos los hijos de Adã somos espinas, pecados, heridos de essas espinas, asqueroso cõ la sangre q̃ essas nos sacã: Tu sin espina, sin sangre, sin mãcha; como tã libre de essos daños, la q̃ estuuo en lo natural tã den-

dentro de ellos? Aora lo dirà Da-
Ps.67.10 uid: *Priusquam intelligerent spinæ vestræ Rhamnũ* Antes que vuestras espinas entendieran al espino. Este lugar comunmente se explica de los que lleua Dios con muerte temprana, antes que sus pecados se multipliquen. Aplicòle a la explicacion de nuestro discurso S.
S.Hie.ibi Geronimo: Leyò, *Ante quam crescant spinæ vestræ in Rhamnũ*. Antes que vuestras espinas crezcan, y lleguẽ a ser espino: El espino es vna yerua blãda, tierna a los principios de su ser; crece, hecha vnos ramos, vnas puntas agudissimas, fuertes, que hieren, punça, y ofenden. Assi
Casiod. Casiodoro: *Rhamnus spinarum genus est permolestum, quod prius inherbam mollissimam pubescit, sed vbi matura ætate conualuerit ramuscalos producit acutissimos, posteaq; sudes eius durescũt in arboreã firmitatem.* Assi es la santidad de la carne de Maria; de espinas sale essa carne, dos espinas la producen yerua tierna: Ya se vè, que tan tierna; al principio de su Ser: En essa ternura, antes que pueda llegar a ser espina, en essa blandura, en essa suauidad entra Dios, entra su Espiritu, embueluela en santidad, forjala con ella; no la dexa que llegue a ser espino; comiença en flor, crece flor, siempre es flor, aunque de espino su naturaleza. Comiença en santidad, crece en santidad, siẽpre es santa essa carne: Siempre santa, y en todo, essa Concepcion, *Gratia concipi*, la gracia la concibe.

§. II.

Mas quiere Dios a Maria Santissima por Hija, y Esposa, que por Madre.

III. DIze el nombre de Maria Santissima, que nace de la gracia, *Gratiæ nasci*; no es solo dezir, que nacio Santa, ni es esso lo que yo contemplo en essa calidad; sabemos, y deuemos creer, que nacio Santissima. Digo, pues, que nacio tan santa, q̃ parece mas Hija de la gracia, que de sus Padres; assi parece quiso Dios la veneraßemos, quando no quiere q̃ sus Euangelistas digan en su Genealogia, quien fueron sus Padres: Porque se callan, si fueron tan Sãtos? Porquè, quando se refiere la Genealogia temporal de Christo, diziẽdo, que Maria fue su Madre, no dizẽ que tuuo Padres, y nacio? Si se escriue en los Anales Sagrados, q̃ nacio Christo siendo Dios: *De qua natus est Iesus, cum natus esset Iesus in Bethleem Iudà, peperit filium suum primogenitum.* Si tantas vezes se dize, que naciò el Hijo, q̃ tuuo Madre; porque no se dize q̃ nacio la Madre, que Padres tuuo? Porque aun quando nace Maria, oluidemos sus Padres naturales, atẽdamos solo a lo q̃ la gracia haze en su nacimiẽto: No digamos, q̃ nace de otras causas, sino de la gracia. Atendamos, que tiene otros parentescos, otra filiacion mas noble, *Gratiæ nasci*; Por esso la llama el Espiritu Santo en los Cantares, Hija de Dios: *Quam pulchri sunt*
Matth. 1. 16. Luc. 2. 7.
Cant. 7. 1.

greſſus tui in calceamẽtis filia Principi: Que hermoſos sõ tus paſſos cõ tu calçado, hija del Principe. De los paſſos diremos en ſu lugar: Vamos aora a la filiacion, es Maria Hija del Principe del cielo. No es ſu Madre? Si. Pues porque la llaman ſu Hija? Reſpondio Alano ſobre eſſe lugar: *Tu autem es ſpecialis Filia Principis Dei, videlicet, qui eſt Princeps Principum, & Dominus Dominantium, qui te ſpecialiter per gratiam genuit, ſpecialiter informauit, ita tamen Dei Filia, quod & Mater intacta.* Es Maria Santiſsima eſpecial Hija de el Principe de los Principes, del Senor de los Señores Dios: Porq̃ eſſe Señor Dios la engẽdrò eſpecialmẽte por la gracia, eſpecialmẽte la formò, y informò: (Ahi biẽ cabe la pureza original.) Es, pues, ſu Hija eſpecialmẽte engendrada, de tal manera, q̃ es tãbien ſu Madre Virgen. Tambiẽ ſiendo Madre, y Hija, la llama el miſmo Dios Hermana, y Eſpoſa: *Vulneraſti cor meum, ſoror mea ſponſa*, Heriſteme el coraçon, Hermana mia, Eſpoſa mia. Porque Hermana, y Eſpoſa, ſi es Madre, y Hija? Dixolo cõ mas propriedad que todos el Cardenal Hailgrino: *Vocat ſororem propter humanæ naturæ contuberniũ, ſponſam propter inconcuſſam fidei conſtantiam, ipſa enim velut ſponſa ſponſo ſuo familiarior, maiorem in ſponſi bonis obtinet portionem* Llamala Hermana, por la humana naturaleza en que los dos comunican. Llamala Eſpoſa, por la Fè conſtante, incontraſtable, que tiene con èl. Y porque ella tiene mas parte en ſus bienes, que otra alguna alma, como tan ſu familiar. Aſsi la tiene mayor que los eſtraños qualquier eſpoſa en los bienes de ſu eſpoſo. Dos parenteſcos tenemos ahi; declaranoslos ambos junto con el de la maternidad, mi Gran Padre San Aguſtin: Como puede ſer Maria Hermana, y Eſpoſa de quien es Madre, y Hija? *Quia Chriſtus, & Maria vna caro ſunt.* Porque Chriſto, y Maria ſon vna miſma carne; velos ahi Hermanos: *Propter humanæ naturæ contubernium*, dixo el Cardenal. Pues por eſſo ya que ſeã Hermanos, Dios ſu Padre, y Maria ſu Hija, no ſeràn Eſpoſo, y Eſpoſa: Como lo ſon Maria, y Chriſto? Ay dos modos de ſer vna la carne de dos perſonas: Vno es, el que haze vna carne al Padre, y al Hijo. Eſte haze al Padre cabeça, miembro al Hijo de eſſa cabeça. Otro es, que haze vna carne al Eſpoſo, y a la Eſpoſa; eſte haze cabeça al Eſpoſo, miembro de eſſa cabeça a la Eſpoſa vnida con el. Ambos modos de vnidad tienen Maria Santiſsima, y ſu Hijo Dios, ſon vna carne, como lo ſon el Padre, y el Hijo, el hermano, y la hermana: *Propter humanæ naturæ contubernium.* Ahi, demas de la hermandad, Maria es Cabeça, Chriſto parte, miembro de eſſa Cabeça; vneſe con ella, con tan excelente modo de vnion, como diremos: Sõ vna carne como Eſpoſo, y Eſpoſa. Porque Chriſto por la dignidad de Redentor, es Cabeça de Maria Santiſsima; ella es vno de ſus

Alanus in Cant.

Cant. 4. 9

Car. Hailgrin. in Cant.

S. Aug in Pſal. 44.

miem-

miembros: Luego es Maria Esposa de su Hijo; luego es Hija de el Padre de su Esposo, luego puede, y deue llamar Padre al Padre Eterno, que lo es de Christo; porque es especialissimamente Esposa del Hijo: Porque demàs, èl especialissimamente la engendrò, la informò: *Tu autem es specialis filia Principis Dei, qui te specialiter per gratiã genuit, specialiter informauit*, dixo Alano. Essa filiacion nunca se conocio, como el dia q̃ nace esta Señora; nunca se deue celebrar, como quando se celebra su nacimiento. Nace vna niña, no dizen de que Padres: No lo dizen los Euangelistas; callòlo el regalado, y tiernamente amado de Christo, q̃ tanto la amò, la siruiò, assistiò. Digannos, que Padres tiene essa Niña, no se diga, sepan que tiene Padre mas noble de lo que se puede pensar; sepan, venerenla por Hija del Principe, *filia Principis*, hija del Principe de todos los Principes, de el Señor de todos los Señores: *Specialis Filia Principis Dei viui, qui est Princeps Principum, & Dominus Dominantium*.

IV. Sepan de mas a mas, que es Esposa. Ahi se verà lo que por Esposa le agrada, lo que la ama por Esposa. Ya diximos, q̃ la llama Esposa por la Fè constante, incontrastable, que siempre le guardò Maria Santissima: por essa la dio mas parte q̃ a todas las demas almas, amigas, y esposas suyas, en los bienes de su gracia. El Espiritu Santo, *Species mulieris exhilarat faciem viri sui, & super omnem concupiscẽtiam hominis superducit desiderium.* La hermosura de la Esposa alegra el rostro del Esposo, auiua sus deseos sobre todo deseo. Assi passa, la hermosura de la muger, rinde al mas terrible hombre, humilla al mas poderoso, suauiza al mas aspero, agrada al mas desabrido. Añade el Espiritu Santo: *Qui possidet mulierem bonam, adiutorium secundum illum est, & columna, & requies.* Quien tiene buena muger, tiene quien le ayude, tiene vna columna q̃ le tenga fuerte, tiene descanso. De aqui podemos interpretar, que essa hermosura de la Esposa que rinde, sugeta al mas poderoso Esposo, es la de las virtudes, que a no tenerlas, no le agradara tanto, ni fuera su descanso, ni ayuda de sus acciones. Assi passa en Maria Santissima: tanto agradò con la suya a Dios, tan ardiente enamorado suyo la deseò, que rindio su ser altissimo a la baxeza de nuestra naturaleza; sugetò a la muerte al que es vida de todos. Auianle pedido a Dios, que renouasse las señales, mudasse las marauillas (en esse mismo capitulo) como las mudò? desposandose con Maria Santissima, tomando de ella nuestra humanidad. Pues que marauillas se renouaron, se trocaron en la Encarnacion del Verbo. Oygamosselo a Hailgrino: *Mirabile siquidẽ fuit de costa viri formare mulierem immutator mirabilium est, quod de sola carne mulieris formatus est homo.* Que marauilla mas nueua, que nouedad mas marauillosa, que hazer vna muger de el hueso de vn hom-

Ecclesiast. 36. 24. 25. 26

Eccl. 36. 6.

Card. Hailgrin. in Cant.

hõbre? Rara, exquisita, assombradora: Pues essa nouedad muda Dios haziendo que de sola la carne de vna muger, se haga vn Hõbre, que es Dios: Señal nouissima, que por la muger primera se enflaquezca la humana naturaleza. Mudò, trocò Dios essa señal, tomò carne de vna Muger, y por ella buelue essa naturaleza à su fortaleza primera: Señal nueua, prodigio, admiracion, que essa Muger primera sea Esposa del Hombre de quien procede como Hija. Mudòse, trocòse essa nouedad, en que otra Muger sea, no solo sea Madre de quien es Esposa (essa es la mudança) sino Hija de quien es Esposa, y Madre. Quien le obligò a Dios a hazer tales nouedades? La hermosura de esta celestial Señora, sus gracias, sus virtudes, sus perfecciones: *Species mulieris exhilarat faciem viri.* Y porque quiere que no se piẽse la estima en mas por Madre suya à corporal, q̃ por Esposa, y por Hija espiritual. Cerrònos el discurso Guillelmo: *Non vocat Matrẽ, sed spõsam, & sororẽ, ne putetur tanti fieri, quia sit Mater eius corporalis, cum spiritus sit qui vinificat, caro autem nõ prosit quidquam, sed vt intelligamus magis diligi, & maioris fieri, quia est eius amica spiritualis.* Guill. in Cant. Esposa la llama, Hermana, Amiga, no Madre; quiere que no se entienda la estima tanto por serlo, como por ser su Amiga espiritual. Porque desde el instante de su Concepcion se abrasò tãto en el amor de su Hijo, que creciò siempre en èl, siempre le guardò Fè incontrastable: por esso dize su nombre Santissimo, que la gracia la produce, que nace de la gracia, *Gratiæ nasci.*

§. III.

Antes comiença Maria Santissima à viuir para Christo, que Christo comience a viuir para ella.

COncebirse Maria Santissima de la gracia, nacer de ella, es tan anticipado, tan singular fauor, que parece se adelanta al mismo Dios, que se le haze: con la misma verdad Catolica se desempeñarà esta paradoxa. Dixo el alma Santa vna vez a Dios: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Cãt. 2. 16 Dios es todo mio, yo soy suya toda. Aunquè es confesion reconocida, no parece muy enamorada: quien lo està finamente de lo que quiere su primer afecto, su empleo; todo es darse a quien quiere; publicar, que es toda de esse sugeto a quien ama, preciarse de suya en primer lugar: Soy toda de mi amado, de mi querido: Dezir primero; mi amado es todo mio, mas parece satisfacion, que amor, mas presuncion, que ternura; mas complacẽcia, que fineza: Porq̃ no dize, yo soy toda de mi querido, y èl todo mio? Responde Guillelmo por Maria Santissima, que es la q̃ entre todas las almas Amigas de Dios puede dezir con mas propriedad, Dios es mio, y yo soy suya: *Plane non ego prior dedi illi, sed* Guill. in Cant.

sed ipse mihi, & ideo non dico ego, dilecto meo, & ille mihi, sed dilectus meus mihi, & ego illi. Todo quanto soy (dize esta celestial Señora) todo quando he dado a mi Dios, el me lo dio primero: Por esso no digo, yo soy de mi amado, y èl mio; sino mi amado es mio, y yo suya; dile lo que recebi del, yo nũca tuue, sino lo que el me dio: Mi amado me dio primero, yo le bolui despues lo que me auia dado: todo quanto posseo es merced, y gracia suya; y assi primero fue mio, que fuesse suya yo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Assi lo reconoce, assi lo confiessa Maria; assi lo confessamos, assi lo reconocemos los Catolicos, assi lo deuemos confessar, reconocer, enseñar. Pero es de reparar, que despues de essa cõfesion, trueca esse orden Maria Santissima: primero se precia que es toda de Dios, y luego, q̃ es Dios todo suyo: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*; yo soy para mi querido, el para mi. Como aqui publica, que es primero de Dios, que Dios sea suyo? Si aueis reconocido Santissima Señora, fue Dios vuestro antecedentemente, como dezis aora fuistes primero suya? Si cõfessais, sin poder negarlo, os preuinieron las bendiciones de la dulçura de su gracia, como os precias, que le preuinieron vuestros obsequios? Si el fue tan primero en amaros, q̃ sin el no le pudistes amar vos, como os dais por adelantada en su amor? Començò a responder S. Ambrosio; mejor dirè abriò camino a la respuesta. Reparo, en

Cant. 6. 2.

que dize Dauid a Dios: *Tuus sum ego, saluum me fac*; yo soy tuyo, Señor, saluame. Mejor dixera, saluame, Señor, y serè tuyo: primero es q̃ Dios le salue, q̃ sin esso, no puede serlo, dixo el Sãto: *Facilis vox & communis, sed paucorum est, satis rarus est enim qui potest dicere Deo: Tuus sum, ille enim dicit, qui adhæret Deo totis sensibus, qui aliud cogitare non nouit.* Locucion facil, comun dezir a Dios, tuyo soy, Señor; con propriedad pocos puedẽ dezirla. Raro es el que puede dezir a Dios, tuyo soy Señor: Aquel lo puede dezir con verdad, que està intimamente vnido con Dios: Aquel que no piensa en otra cosa, sino en Dios; segun esso nadie con mas propriedad puede dezir a Dios en primer lugar, que es suya, como Maria Santissima. Ya le ha confessado, que todo quanto le dã sus afectos, lo recibio de su mano: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Despues de esso se halla tan rica de sus bienes, tan vnida con èl, tan presta, tan oficiosa en su seruicio, que puede dezir, antes que diga, que todo lo que tiene es de Dios, que ella es suya toda: *Ego dilecto meo*, esse sentir tuuo San Gregorio Niseno: *Ex ijs discimus, nihil in nobis præter Deum esse debere, neque animæ purificatæ vllam ordinem aliam respiciendum esse, sed debere hanc se ab omnibus crassis, tam rebus, quam cogitationibus expurgare, vt tota translata prorsus ad statum, quem mentis intelligentia concipimus, & qui omnium craßarum rerum expers est, illustrissimum ex se pulchritudinis*

Pf. 118. 94

S. Ambr. ser. 12. in Psal. 118.

Niseno. in Cant.

nis Principis simulachrum efficiat. Qual es el alma que puede dezir a Dios, yo soy toda para mi amado, antes que diga, que el amado es todo suyo? La que llegò a estado, que no ay en ella otra cosa, sino Dios: La que està tan purificada de grosserias de tierra, en obras, pensamientos, que no mira otra cosa mas que a Dios: La que totalmente transformada en Dios, es vna imagen viua suya, que representa su hermosura: quien en el mundo es essa, sino Maria Santissima, tan llena de Dios, tan vnida con Dios, tan transformada en Dios, tan claro, tan cristalino espejo de sus perfecciones, que sin preuenirnos que son todas de Dios, que Dios se las dio, primero puede dezir antecedentemente que es de Dios, antes que diga que Dios es suyo, que tuuo a Dios, antes que Dios la obligue, que dà a Dios, antes que el la fauorezca: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi?*

VI. Expliquemos mas esta grandeza de Maria, como queda propuesta en el titulo del parrafo. Parece de tanto ser Maria de Dios, tan anticipadamente de Dios, que la concibe, y la saca a luz la gracia: (*Gratiæ me concipi nasci*, dize su nõbre) que viue antes para Dios, que Dios viua para ella: Que despues de auer cõfessado, la preuino Dios con todas essas gracias: *Dilectus meus mihi, & ego illi*; puede dezir, sirue, assiste a Dios, antes q̃ Dios a ella, *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Dos grandezas, dixo S. Pedro Chrysologo del Precursor de Christo, que se verifican con mas excelente propriedad en Maria Sãtissima; que en el. Dize el Sagrado Euangelista San Lucas, que en oyendo Santa Isabel la voz de su Prima Maria Santissima, saltò de gozo San Iuan en sus entrañas: *Exultauit in gaudio infans in vtero meo.* De que se alegra vn Niño de seis meses formado? Como se regozija, ò porque en vn lugar todo horrores, todo tinieblas? Respõ de Chrysologo. Porque sabe antes de ser, la libertad de su origen: *Meritò Ioannes in vtero exultat, quia originis suæ libertatem ante scire, quam esse meruit.* Con razõ salta de gozo vn Niño entre prisiones, embaraços, horrores de naturaleza; pues antes de ser, sabe la libertad de todo su linage: Luego sabe la suya: Mejor, pues la està recibiendo, la està experimentando: Esso es, porque antes de salir a ser Hõbre a la luz comun: (Esso es ser; antes aunque lo es, no se tiene por tal.) Sabe q̃ de la Encarnacion del Verbo, obrada ya, que està en su casa, tiene el principio, ella lo es de todo el bien de su linage, todo el suyo, que en essa ocasion recibe. Antes de ser, sabe que es hijo entre los de Adan, casi primero de la gracia: (Entiendese de los que la recibieron en el vientre de su Madre; porque sola Maria Santissima la recibio antes q̃ el; Christo no entra en essa quenta, que es Autor de ella.) Conoce, pues, antes de ser, el Misterio grande de la Encarnacion del Verbo. De ahi nace otra, que parece a la primera vista

Luc. 1. 41.

Chrys. ser. 87.

vista empeño solo de la piedad deuota de S. Pedro Chrysologo. Và ponderando los adelantamientos de la gracia con San Iuan; fuelos subiendo de punto: Dixo (y pareciole poco) que auia començado à viuir para Dios, antes que para si: añadio. Antes començò San Iuan a viuir para Dios, que Dios comẽçase a viuir para el: *Imò ante vixit ille Deo, quam Deus viueret illi.* No se percibe esse arrojamiento piadoso, habla de Christo: Por esso dize, que su Precursor viuio antes para el, que para si; porque antes de tener Ser en la luz comun, reconocio a Christo; essa vizarria, antes de ser Iuan, la tuuo Christo con el. Desde las entrañas purissimas de su Madre, le conoce, le habla, le santifica: Todo lo que ahi le dà Iuan a Dios, Dios se lo dio primero: (*Dilectus meus mihi, & ego illi*, deziamos, para confessar, que Dios es primero en todo.) Como, pues, puede ser, q̃ antes viua S. Iuan para Dios, que Dios para S. Iuan. Dexòselo assi Chrysologo, no lo declarò; assi lo entiendo, como entẽtendieron S. Ambrosio, y S. Gregorio Niseno lo q̃ dixo la Esposa quando se gloriò, que era ella primero de Dios, q̃ Dios fuesse suyo: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Tã de Dios se halla S. Iuã por la gracia que le ha santificado, que se puede dezir, sin referir que Dios lo ha hecho, que viue antes el para Dios, q̃ Dios para el. Explico essa dificultad assi: la vida de Christo, respeto de nosotros, es la que miraua a nuestro reparo, a nuestra enseñança: entõces viuio para el mũdo Dios Encarnado, quãdo le predicò visible, le procurò reducir a su ley nueua, padecio, y murio por el: La vida del mundo para Dios, correspõdiẽte a essa suya, es amarle, adorarle, reconocerle; pues ya està S. Iuan viuiẽdo para Dios, antes que Dios viua para el: Vemosle, que antes que Dios nazca visible Hombre, antes que predique de su ley, Iuan le reconoce, le adora, le ama, inspira a su Madre que le conozca, le ame, le adore: *Ante vixit ille Deo, quam Deus viueret illi.* Reconocer, publicar, hazer, reuerenciar a Dios Hõbre, antes q̃ se vea, antes que nazca esse Hõbre Dios: esso es viuir antes para Dios, q̃ Dios viua, para quiẽ assi le sirue.

Chrys. ser. 91.

VIII.

Essas dos excelencias las tuuo primero en superior grado Maria Santissima, començaron desde el instante de su Concepciõ: Si se conocio Maria Santissima a si en esse instãte, diximos en el parrafo onze del capitulo segundo. Refresquemos la memoria, escusaremos de reboluerle, para apoyar este discurso; ademàs seruirà, para entrar en la confirmacion del. S. Bernardino Senense afirmando, q̃ en la Encarnaciõ del Verbo vio Maria SS. claramente a Dios, dixo assi: *Vere cognouit tunc Deũ creatorẽ, & Angelos, & omnes alias creaturas propter excessum gratiæ suo intellectui diuinitatis attributæ, ideo meritò gratia plena in contemplando Deum, & cuncta creata, plus quam Paulus Apostolus raptus in tertium cœlum sine comparatione: Quia si essent*

S. Bernard. Senens. p. 3. ser. 36. tom. 4.

tot Pauli quot sunt creaturæ, non attingerent suum contemplari: nam Paulus fuit vas electionis; Virgo verò Maria fuit vas diuinitatis. Conocio Maria Sãtisima en la Encarnacion del Verbo a Dios Criador, a los Angeles, a todas las criaturas; porque fue grande el exceſſo de gracia, que dio Dios a ſu entendimiento. Contemplòle, y cõtemplòlas con mas luz, que S. Pablo arrebatado al tercer cielo incomparablemente; tanto, que ſi huuiera tantos Pablos, como ay criaturas, no llegaran todos juntos al contemplar, y conocer de eſta celeſtial Señora. Pablo fue vaſo de eleccion, la Virgen Santiſsima vaſo de la diuinidad. De aqui colijo lo que dexò probado en el Capitulo ſegundo, parrafo onze, q̃ tuuo Maria Santiſsima eſte altiſsimo conocimiento en ſu Concepcion; el argumento es eſte. Si por auer viſto eſta Señora la diuina Eſſencia en la Encarnacion del Verbo; tuuo tan ſuperior luz en ſu entendimiento, la miſma tuuo en ſu Concepciõ; porque en ella vio claramente a Dios: Si le vio en la Encarnacion, no fuè en la Concepciõ menos; y a eſtà eſſo muy recebido entre los Teologos. Aora, pues, diſcurramos; ſi tanto conoce Maria Santiſsima de lo criado, y increado en ſu Concepcion, quando es nada en lo nàtural, quãdo es no mas que vn principio niño, vn atomo de Ser; quando la faltan para ſer en el mũdo, nueue meſes de dilacion, antes ſabe ſu origen, el de todo el linage humano, q̃ ella ſea parte viſible de èl, *quæ originis ſuæ libertatem ante ſcire, quam eſſe meruit.* Tanto ſe conoce antes de Ser; tanto conoce de cielo, y tierra en eſſe inſtante; tanto de lo diuino en el, que conocio el Miſterio de la Santiſsima Trinidad; la Encarnaciõ del Verbo, que en ſus entrañas puriſsimas ſe auia de concebir Hombre por la Redenciou del linage humano; ſi bien no conocio, q̃ ella auia de ſer la oficina de eſſe altiſsimo Miſterio. Aſsi lo afirman Suar. tom. 2. in 3. p. diſp. 4. ſect. 6. & diſp. 19. ſect. 1. §. *Sed quæret aliquis*, Ouando ad 3. Scoti, diſt. 3. q. 5. Pitigiano ibidem art. 8. diſt. 2. & 3. y otros muchos autores; no neceſsita de pruebas eſſa propoſicion. Supueſto que Maria Santiſsima tuuo vſo de razon, deſde el primer inſtante, tuuo vſo de razon continuado por toda ſu vida, y que el acto de eſſe vſo auia de ſer acto de Fè, porq̃ ſin Fè, no ſe puede agradar a Dios; eſſe acto principalmẽte auia de ſer de Fè del miſterio de la Santiſsima Trinidad, y de la Encarnacion de ſu Hijo: Aſsi le tuuo Adan, aſsi S. Iuan Baptiſta en ſu ſantificacion: de eſto a la eſcuela; eſſo nos baſta para nueſtro aſſunto. Conocio, pues, Maria Santiſsima en el primer inſtante de ſu Concepcion, vn Dios, tres Perſonas diſtintas: Conocio, que la ſegunda de eſſa Trinidad Santiſsima, auia de veſtir nueſtra humana naturaleza. Creyò eſſos artículos con mas viua, mas ardiente, mas firme Fè, que quantos los creyeron. Adorò deſde entõces al Verbo

bo Encarnado; desseò con todo afecto, con desseo afectuosissimo la salud del linage humano, su Redencion. Assi lo afirma San Bernardino Senèse: *Ex charitatis quoque ardore etiam humanæ salutionis toto affectu desiderabat Incarnationem Filij Dei: Nam, & totus impetus primæ sanctificationis, mentem huius Sacratissimæ Virginis impellebat, ad hoc desiderandum pro salute omnium electorum.* No solo amò Maria Santissima intensissimamente a Dios, desde el instante de su Concepcion: Amò a los hõbres, desseò su saluacion; desseò cõ todo afecto la Encarnacion de el Hijo de Dios. El impetu grande de su primera santificaciõ la arrebatò toda la alma, a que le desseasse ver Hombre, por la salud de los escogidos. Ya està la consequencia clara, cõ mas verdad, cõ mas propiedad, que en el Baptista: *Imò ante vixit Maria Deo, quam Deus vineret illi.* Si tanto conoce de Dios, tanto cree de sus mayores misterios, tanto los venera, tanto desssea verle Hombre, remediador, saluador de los hombres, recien concebida, antes que esse Dios que adora, se conciba Hombre, antes viue ella para Dios, que Dios viua para ella: Si el viuir de Dios para el mũdo, que le necessitaua, era nacer Hombre, predicar, enseñar, dar ley, morir por el, y aun no està cõcebido entonces; y el viuir de Maria, es amarle, adorarle, reconocerle Dios, Trino en Personas, Hombre, Redemptor, y le reconoce tal en el instante de su Concepcion purissima, viuiẽdo està para Dios, aun quando no viue para ella Dios: Bien puede complacerse es primero ella de su querido, que su querido sea suyo: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi!* Confirmò esta celestial Señora este afecto sũyo recien concebido el Verbo en sus entrañas. Despidese el Espiritu Embaxador de su presencia, quando queda ya Madre de Dios; sale al punto Maria de su casa, ponese en camino a visitar a la anciana milagrosamẽte madre de San Iuan: *Exurgens Maria abijt in montana cum festinatione.* Camina con toda priessa; porque la auia auisado el Angel la concepcion en la esteril del Precursor. A que se ordena, sepamos, esse auiso del Angel? No a fortalecer la Fè de la Madre de Dios en el misterio de la Encarnacion: La Fè de Maria Santissima no necessitò de essas ayudas de costa; fue siempre entera, valiente, cõstante: Pues para que la dize, que està en seis meses su Santa prima? (Otros dixeron lo que les dictò su deuocion; libre es en essa parte la de qualquiera, assentado el articulo, de que Maria Santissima nunca dudò de el Misterio, ni su Fè faltò en vn atomo de el:) Dizeselo para que sepa ha de ir al punto a hazer essa visita; porque en hazerla haze la causa de su Hijo Dios: Ella haze tan acelerada la visita, por no dilatar el hazer essa causa. Oygamos a S. Ambrosio: *Vbi audiuit hoc Maria, non quasi incredula de oraculo, nec quasi incerta denũtio, nec*

S. Bernar. Sen. tom. 2. ser. 51. art. 1. c. 3.

Luc. 1. 39

S. Ambr. lib. 2. in c. 1. Luc.

nec quasi dubitans de exemplo, sed quasi læta pro voto, religiosa pro officio, festina præ gaudio in montana perrexit. No es la priessa de caminar de Maria Santissima, dudar de la Embaxada, creyòla en todo: Hazela caminar tan acelerada, el gozo de que sea todo cierto, el deseo, la Religion. Reparo en el deseo, y la Religion. Que dessea Maria Madre de Dios en essa ocasiõ? Pues ya lo es, no la queda cosa que desear. Que dessea en la casa de Zacarias, pues ya tienẽ en ella vn hijo tal? Ver al Hijo q̃ lleua en sus entrañas reconocido por Dios; Dar principio al culto que el mũdo le deue; S. Iuan ha de ser el primero, que despues de Maria Santissima le adore, le reconozca en el mundo por Dios. Dase priessa a granjearle essas adoraciones: Esso es *Religiosa pro officio*: Haze oficio de Religiosa en ir: La Religion es culto de Dios verdadero, si con essa tã anticipada visita haze Maria Santissima adorar a Hijo por verdadero Dios; religion ostenta en ir. Y esse Hijo Dios donde està? En sus entrañas purissimas, acabado de concebir, reciente formaciõ del Espiritu Santo: Que no saldrà al mundo, ni el mundo le verà Hõbre, hasta de ahi a nueue meses: Luego su Madre Santissima antes viue para el, que el viua para ella: *Imò ante cœpit viuere Deo, quam Deus viueret illi.* Si tanto le assissiste, le ama, le procura, que sus criaturas le amen, le adoren, le veneren, quando el aun no viue para ellas; vida tiene para Dios, antes que viua para ella Dios. Tãto la vne con èl, la adelanta con el ser concebida, y nacida de la gracia, como lo dize su nombre,

§. IIII.

Maria Santissima Concebida en gracia, no pide, ni toma para su criança socorros de la naturaleza.

ES punto muy de reparo, muy digno de admiraciõ, motiuo forçoso de atentas ponderaciones, que escriuan tantos Santos, y Autores el nacimiento de la Madre Santissima de Dios, su Presentacion misteriosa en el Templo, su criança en èl; y ninguno trate de su criança los tres años antes, que sus Padres la ofrecieron en èl a Dios: Que hizo esta Niña essos tres años? como la gouernaron sus Padres? quien la dio leche? y otras circunstancias que passan forçosas en la infancia de todos los que nacen. Yo he pensado, que fue especial prouidencia de Dios, que no se escriuiesse; porque quien era tan de Dios, como lo fue esta Niña de el cielo desde su Concepcion, no necessitò para su criança, mas que de la gracia diuina que la auia concebido. Assi lo dize su nombre con el apellido de Virgen Madre, concebida sin pecado: *Gratiæ ali;* El criarse Maria fue de la gracia. Confirma este piadoso pensamiento, la criança que tuuo en el Templo: Fue en èl virtud toda; toda perfeccion, toda vnion estrecissima, y familiar con VIII.

Dios

Dios: Alli todo era orar, ayunar, seruir al Templo, y a sus proximos. Vn deuoto de esta Señora lo dixo en vn Hymno, que en forma de Rosario hizo su deuocion.

Nouum zeli das exemplum,
Mox tenella petens Templum
Præsentanda Domino.
Et terquinos trima scandis
Gradus prima iusto pandis
Vota libens animo.
Hinc deuota famularis,
Manens Templo, nec lassaris
Domini seruitio.
Psallis oras, & laboras,
Nil detrectas quin honoras
Proximos officio.

Merl. in paradis. Anisect. 7.

Essos erã los exercicios de Maria en el Tẽplo; assi las virgenes q̃ se retirauan a èl. Dõde dize el Sagrado Texto: *Mulierũ, quæ excubabãt ad ostium tabernaculi*: el Caldeo dize: *Quæ orabant*, los Setẽta: *Quæ ieiunabãt*: cerradas, retiradas, guardadas de toda comunicacion: *Sed & virgines, quæ conclusæ erant percurrebant ad Oniam.* Superior a todas en retiro, en exercicios santos la Niña Maria; singularissima en la comunicacion con Dios; frequentemente ilustrada de sus luzes. Casa de todas las virtudes la llamò Damasceno, quando viuio en el Templo: *Maria in Templum adducta, & oblata, non secus, quam oliuam frugiferam se præstitit, quæ in domo Dei plantata, diuinoque spiritu impinguata fructum pulcherrimum protulit, adeoque virtutum omnium domicilium effecta est.* Desde que entrò en el Templo la Niña Maria, estuuo tan copiosamente enriquecida de el Espiritu Diuino, dio tan hermoso fruto de virtudes, que las agregò, atesorò, depositò todas en si. Singularizò algunas con su afecto deuoto Guillelmo: *Denique præ illa filia Principis pia veneratione simul, & æmulatione amplectebatur innocentiam Abel, obedientiam Abrahæ, mansuetudinem Moysi, humilitatem Dauid, patientiam Iob, continentiam Danielis: His ergo, & huiusmodi Patrum exemplis in attritis animi gressibus, ibat de virtute in virtutem.* Tuuo Maria en el Templo en superiorissimo grado la innocencia de Abel, la obediencia de Abrahan, la mansedũbre de Moysen, la humildad de Dauid, la paciencia de Iob, la continencia de Daniel; estas virtudes en tan superior grado a todos estos Patriarcas, quanto fue mas superior que ellos en santidad. No es mensurable el exceso; con estas iba creciendo sin tropezar, sin detenerse, de virtud en virtud: (Este crecer de Maria Santissima põderarè en otra parte.) Voy a declarar como se criò en el Templo. De esto ay dicho mucho, dirè solas las palabras de Gregorio Nicomediẽse: *Erant Mariæ mores incõparabiles, & agendæ vitæ ratio composita virtutibus, quamobrem spiritus dona, ætate indies procedente crescèbant illi, & cum Angelis versabatur, nec erat expers diuinarum reuelationum.* No ay con quien comparar las costumbres de la Niña en el Templo, el ornato de virtudes con que aliñò su vida,

Exo. 38. 8.

2. Macc. 3. 19.

Damas. de fide orth. lib. 4. c. 15

Guill. in c. 7. Cant.

Greg. Nic. com. orat. de Mar. in Tẽplo oblata.

crecian en ella con la edad los dones, y gracias del Espiritu Santo; comuniacua frequente cõ los Angeles, teria cõuersaciones cõ Dios. Algunos Autores dizẽ, que muy frequentes: quien assi se cria, no parece la crian alimẽtos de naturaleza: parece que no tiene otro alimẽto sino la gracia: *Gratiæ ali*, dixo su nombre. Muchos autores afirmã, q̃ la traia de comer todos los dias vn Angel; pongo a la margen algunos. Todos essos Autores, y otros muchos lo afirman: El Michael Glico, Autor Griego, por estas palabras: *Mulier hęc inculpata ex diuino promisso nata fuit, cumque tertium attigisset annum, ad templum deducta, diu in penetralibus eius vixit, cum quidem ab Angelo victus ei præberetur, donec ad annum ætatis decimum quartũ peruenit.* Esta Muger que nunca tuuo culpa, nacio en cumplimiento de la promessa, q̃ de ella auia hecho el cielo. A los tres años de su edad la ofrecieron al Templo; estuuo en èl hasta que cũplio catorze, retirada en lo mas secrèto, y sagrado del: alli la daua de comer vn Angel. No ay razon (dize Georgio Nicomedienfe) para dudar desta verdad, he de referir sus palabras, que en vn libro no embarazan: *Tu autem, ò homo, admirabilem, & nouam in Templo viuendi rationem audiens, noli de ea dubitare: Noli examinare ratione ea; quæ capere non potest cogitatio; vides ipsum Verbum habitasse modo ineffabili in eius vtero, & contendes fuerit ne alimentum, quo nẽpe Maria vesceretur materiale, an expers materiæ? Vides paterno consilio spiritus in ea adumbrationem, & de ministerio Angelorum dubitas? Nihil, & dubiũ exijs quæ sunt castissimæ Virginis ex eius magnalibus nihil est, quod non sit conueniens, omnia veritate sunt ipsa cõfirmata: Opportebat enim agnam immaculatam, tali excipi conuiuio talibus cibis excitari.* Quien oye dezir, que a Maria Santissima la sustentaua vn Angel en el Tẽplo, no lo dude: No examine el entendimiento humano, lo que no alcança. Vemos, q̃ el Verbo Eterno se entrò en sus entrañas, y dificultaremos si comio manjares celestiales? Vemos, que el Espiritu Santo, de consejo del Eterno Padre la assiste; y dudaremos, que los Angeles la siruan? Nada tiene duda de quanto grande se dixere de esta purissima Virgen: lo mas grande es cõueniente que sea: Todo quãto se dize, y se dixere es verdad; esta lo es: Conuenia, que la Cordera inmaculada se alimentasse con manjares del cielo: hasta aqui Georgio. Yo digo, q̃ creò que passò assi. Añado, que passò assi en los tres años antes q̃ la presentassen al Templo; por esso no se escriue su criança de essos tres años. Aya quiẽ diga, q̃ la vierõ muchos tomar el pecho de su Madre, sea assi, que le tomò: Aya alguno q̃ afirme, la vio comer en el Tẽplo: Digo, que comio, y lavieron; si esso no fuera, causara assombro a los que veian no mamaua, ni comia: Diera materia a muchas plumas con razon; callaranlo injustamente, sino huuiera en esso particular

Georg. Nicom. vbi supr. Sãct. Ambr. lib. 2. de Virgin. Andr. Cretens. serm. de Dorm. Mariæ. Mich. Glico 3 p. Annal.

pro-

prouidencia en Dios: Comiendo en el Templo, tomãdo en su casa el pecho de su Madre, pudo ser alimẽtada por ministerio de Angeles. Que le dixo San Rafael a Tobias, y a sus hijos quando se despidio dellos? Auia estado en su casa, caminado cõ el mozo, y su muger; comido a su mesa mucho tiempo, y dizeles: *Videbar vobiscum mãducare, & bibere, sed ego cibo inuisibili, & potò, qui ab hominibus videri nõ potest vtor.* Vosotros me mirauades comiẽdo en vuestra compañia: no comia, aunq̃ lo parecia: yo tẽgo manjar, y bebida, q̃ no puedẽ ver los hombres. Lo mismo respõdo por Maria Santissima a los q̃ afirmarẽ la vieron tomar el pecho, y comer en el Templo: *Videbatur illis mãducare, & suggere.* Parecia q̃ mamaua, y q̃ comia, pero su alimẽto era inuisible; sustentauase, criauase con alimẽto del cielo; que no podian ver los ojos humanos: *Cibo, & potu inuisibili alebatur.* Mesa le ponia el mundo, pero ministrauanla los platos los Angeles. Criauase en el suelo, pero alimentaua su infancia la gracia. Demos aqui vn bocado a los Predicadores: Sea piedad no mas. He reparado, que es tan de la Gracia la crianca desta Niña, que aunque agradò à Dios desde el instante de su Concepciõ, mas suya, que todos sus Santos, y Amigos juntos; tiene especial agrado en su niñez. Assi se lo canta la Iglesia en muchas ocasiones de su celebridad. En su nombre dize: *Cõgratulamini mihi omnes, qui diligitis Dominum, quia cum essem parvula placui Altissimo.* Todos los q̃ amais à mi Señor Dios, complaceos conmigo, dadme parabienes, de q̃ siẽdo pequeñita, agradè al muy Alto. No dize pequeña, sino pequeñita; quando era muy niña. Bien viene esse agrado con el que le diò a Dios en el Templo. Essas virtudes tan superiormente excelentes, que en èl exerce, dieron a Dios nueuo agrado. No le agradàra nueuamẽte, sino conseruàra continuo el copioso Tesoro de Gracia, que la auia dado en su Concepcion Purissima, si perpetua no tuuiera hambre, y sed de toda Iusticia; sino velara atenta, por crecer en todas las Virtudes, al passo que en la edad; sino tuuiera su alma libre de todo deseo terreno; sino passara essa niñez en el Templo tan contenta, como si estuuiera sola con Dios en el Paraiso de sus mayores deleytes: sino viuiera tan vnida con èl, como desde su principio lo estuuo. Assi, y por esso le agrada pequeñita: *Cũ essem parvula placui Altissimo.* Que razones tiene aora Maria Santissima en el Templo, para conocer, que agrada pequeñita à Dios? Bien conocido tiene su agrado desde que se concibiò tan superiormente graciosa. Los fauores que hasta esse tiempo ha recibido de su Gracia, bien publican su agrado. Biẽ encarecẽ lo biẽ que parece en sus ojos. Assi es, pero en el Templo tiene essa razon mas. El cuidado de Dios de embiar la de comer; la atencion de q̃ en el cielo se guise su comida; la aduertencia de mandar a sus An-

Tob. 12. 19.

geles, que baxen a seruirsela, a assistir a su mesa, a poner, y quitar los platos. Argumento claro de lo mucho que ella Niña le agrada al Altissimo Dios: *Cùm essem paruula placui Altissimo*: Quizà mostrò este cuidado Dios, quando dixo à los Angeles: *Soror nostra parua est, & vbera non habet*. Nuestra Hermana es pequeña, y no tiene pechos. Que fue esta propuesta de Dios a sus Angeles, hablando de Maria Santissima, es explicacion de Alano sobre este lugar: Refierela Martin Delrio sobre los Cãtares, en el Capitulo Octauo, en la Seccion quinta, por estas palabras: *Alanus vult, hæc à Deo ad Angelos dici de Beatissima Virgine ante Incarnationem*: Dixo, pues, Dios à los Angeles antes de su Escarnacion, Maria es pequeña, y no tiene pechos. Reparo, si fue antes de la Encarnacion, luego fue, o quando estaua en casa de sus Padres, niña reciente, o quando estaua en el Templo. Esso es forçoso; porque no huuo otro tiempo en essa Señora antes de la Encarnacion, sino el que viuio en casa de sus Padres, y en el Templo. Aora discurro: Ya se me ofrece, que dirã los Doctos, que todo su estudio le ponen en censurar: y a se, que valor tiene esta interpretacion. No se me oculta lo que los Santos, y Expositores sienten de este lugar. Para mi deuocion bastame el arrimo de la interpretacion de Alano. Al fin dize Dios à los Angeles, antes de su Encarnacion, quando Maria Santissima es Niña pequeñita, assistente en casa de sus Padres, y en el Templo: *Hæc à Deo ad Angelos dici de Beatissima Virgine*: La Niña pequeñita no tiene pechos. Claro està, que si es tan niña, no los ha de tener. Claro, que esso lo saben los Angeles. Pues que les auisa en esto Dios? Auisalos, que no tiene pechos, que tomar. Que aunque los tiene su Madre, para ella no los toma; que si los toma algunas vezes, no se alimenta de ellos: *Videbar vobiscum manducare, & bibere*: Que esse alimentarse de ellos, y de los manjares de la tierra en el Templo, no es mas q̃ apariencia. Què quiere que baxẽ ellos a alimentarla con manjar celestial: *Sed ego cibo inuisibili, & potu qui ab hominibus videri non potest vtor*. Lo mismo es dezir Dios à los Angeles: *Soror nostra parua est, & vbera non habet*; que dezir: Mirad que la Niña Maria no tiene q̃ comer, id à lleuarla que coma; sustentalda con alimento de el cielo; criese con alimẽto inuisible. Niña que tan pequeña me agrada tãto, no ha de tener despensa menos regalada, q̃ el cielo: cõuiene q̃ la Cordera sin mancha tenga manjares tan delicados, mesa tan sazonada: *Opportebat* (diximos del Nicomedienses) *enim agnam immaculatam tali excipi conuiuio talibus escis excitari*. Conuiene que coma assi, se crie assi; sea de la Gracia toda su crianza: *Gratiæ ali*.

Cant. 8. 8.

Alan. in Cãtic. cap. 8. Mart. Delrio in Cãtic. c. 8. Section. 5.

§. V.

§. V.

No merece nombre de beneficio, el que no se repite: El verdadero, el mayor es el que se continua.

IX. SOlicite el amor, si se empeñò, quien le tiene en querer: Sea prouido, si dio en fino. Amores sin prouidencia, son desaires, desperdicios, quando mas largamente liberales: *Eadem cæterorum beneficiorum conditio est, nisi illa adiuueris perdes. Parum est dedisse fouenda sunt. Si gratos vis habere, quos obligas, non tantum dès opportet beneficia, sed ames.* Admira, pero es assi, que todos los beneficios tengan vna calidad. Qual es vna, que acompaña à todos, siendo muy diuersos en especie? Que sino se fomentan, se malogran; sino se ayudan, se pierden; sino se cõtinuan, no son beneficios. Beneficiar es nada, sino sigue al beneficio el amor de quien le hizo; repitiendo essa beneficencia. Ya estraño, q̃ el coraçon interessal de vn hombre, atento solo a sus ganancias; mire en lo que parece que no se las quita. Que importa no me ame quien me enriquece, si mi animo no es mas que enriquecer? Que falta me haze, q̃ no repita sus dadiuas, el que me dio la primera, grande sobre toda esperãça? Quiẽ piensa baxamente; assi discurre: Quien noble atiende, no a interesses, sino verdades; No assi: Mas altamente espiritualizado lo contempla. Dadiuas, a quien no visitio el amor de assistencias suyas. amores, a quienes no preuino, y siguiò prouidencia enamorada, no son amores, no son mercedes, no son beneficios: *Nisi illa adiuueris perdes, parum est dedisse fouenda sunt.* Por esso es el amor de Dios solo el verdadero. Por esso sus beneficios los verdaderamente beneficios. Amando, es prouido socorredor de los que ama. Socorriendo, y beneficiando, atiende continuo a essos que socorriò. Continua sus dadiuas su beneficiencia atenta: tanto, que el primer beneficio que haze, aunque grande, por grande, y por suyo, parece empeño de otros muchos, de repetir, de continuar su largueza: *Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me, vt omnis qui videt filium, & credit in eum, habeat vitam æternam*: La voluntad de mi Padre, q̃ me embiò al mundo, es, que todos los que vẽn al Hijo, y creen en èl, tengan vida eterna. Antes que Christo encarnasse, tuuo el Padre Eterno essa voluntad: Declarase aora despues de ser Hombre, como si fuesse essa voluntad causada de essa Encarnacion: ella fue antes. El fuego, primero es que el humo: El humo se manifiesta a los ojos primero que el fuego. Porque se vè el humo, sabemos que ay fuego. Primero fue la voluntad del Padre, de que todos los q̃ creyeren en su Hijo, hecho Hombre, se salven. Pero primero vimos al Hijo Dios Hombre, que se nos notificasse essa voluntad de su

Sen. de Benefic. lib. 2. c. 11

Ioa. 6. 38. 40.

Eterno

Eterno Padre. Assi el Verbo, ya hecho Hombre, nos la dà a entender, nos auisa, que la tiene. Pondero aora. Gran fauor, que quiera Dios que todos tengamos vida eterna, resurreccion, y gloria. Gran beneficio, que nos assista su Misericordia, desde que nos criò, hasta que nos glorifique. Fue empeño que hizo quando nos dio à su Hijo. Vn beneficio tan superiormente excelente, tan altamente prodigioso, rico, abundante, parece que le empeñò en proseguir, hasta darnos su gloria. Esse es dar; esse beneficiar. Amar quien beneficia tan atentamente, liberal, que duren los beneficios, hasta eternizar en gloria a los beneficiados. Mas se declara este empeño de Dios con los hombres, con el modo de dezir de San Pablo: *Misit Deus Filium suum, factum ex muliere, factũ sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret, & adoptionem filiorum reciperemus. Quoniã autem estis Filij, misit Deus spiritum filij sui in corda nostra clamantẽ Abba Pater.* Embiò Dios a su Hijo hecho Hombre para rescatar los que estauan cautiuos del yugo de la Ley Vieja, para hazerlos hijos adoptiuos de Dios, por la Gracia, por la qual tenemos derecho a la heredad del Padre, a la participacion de la Naturaleza Diuina, y al Espiritu Santo. Es verdad que antes que el Verbo viniesse Hombre al mundo, eran todos los justos hijos adoptiuos de Dios. Llamalos el Apostol, sieruos a todos: porque aunq̃ los justos eran hijos, no tenian estado de hijos, tenianle de sieruos sugetos a la Ley, debaxo del espiritu de temor, y seruidumbre. El derecho de la filiacion no le tenian por la Ley, sino por la Fè, y la Gracia de Christo, que auia de venir. Por esso pertenecian mas a la Ley Nueua, que a la Antigua. Y por otras razones, que mi gran Padre San Agustin dize. Tambien porque en aquel estado carecian los justos del fruto de la adopciõ; pues no podian entrar en la heredad celestial, hasta que Christo abriesse la puerta. Despues de esse beneficio tan superior, dize San Pablo, de hazernos sus hijos, por la Encarnacion de su Hijo, de darnos derecho al cielo; de abrirnos las puertas por èl; dize el Apostol: Que porque somos hijos (esso es, porque nos hizo esse grandissimo beneficio) nos dio al Espiritu Santo: *Quoniam autem estis Filij, misit Deus spiritum Filij sui in corda nostra clamantem Abba Pater.* Ya se descubre el empeño; el continuar los beneficios Dios. Es assi, que èmbiò primero su Espiritu, que fuessemos hijos. Dizese, que porque lo somos, le embiò, porque *à posteriori* se colige, que lo somos, porque le embiò antes. Quando nos fauoreciò tanto con su Hijo, hizo empeño de fauorecernos mas. No començò a dar, y cessò, prosiguiò, continuò las dadiuas, con darnos su Espiritu: *Quoniam autem estis Filij, misit Deus spiritum filij sui.* Mas claro el empeño: *In corda nostra clamantem Abba Pater.* Dionos su Espiritu, que

Ad Gal. 4. 4.5.6.

S. Aug. li. 3. contr. duas Epist. Pelag. c. 4

qũe clamasse en nuestros coraçones Padre, Padre. Explicòlo assi vn moderno: *Quoniam estis Filij Dei* (esse fue el primer beneficio) *Deus misit spiritum filij sui, non qui filios vos faciat, sed qui vos filios iam factos doceat clamare Abba Pater: Clamantem, hoc est, clamore magno præmentis deuotione precari facientem, vt scilicet deuote, & ardenter, & fidenter filiali affectu inuocemus Deũ Patrem.* Porque somos hijos nos dio Dios su espiritu; no que nos haga hijos, sino que siendolo ya, nos enseñe a dezir Padre, Padre, nos enseñe aclamar; esso es, a inuocar a Dios Padre con vozes grandes, con deuocion ardiente, con confiança segura, cõ afecto, amor, y piedad de hijos: Tanto, tan afecto, tan enamorado beneficiar Dios? Tan paternal assistẽcia, que cuide de que le pidamos, de que le amemos, de que confiemos en èl, de que con satisfacion de hijos llamemos a sus puertas? Si: Esse fue empeño, que hizo su libertad misericordia, quando començò a beneficiarnos, quando en la Encarnacion de su Hijo, nos hizo hijos suyos: *Quoniã autem estis filij, misit spiritum filij sui in corda nostra clamantem, Abba Pater:* Essa es la causa de tantos fauores, auernos hecho el Superor de darnos a su Hijo: Quiere q̃ salga, campee lo grandioso de esse beneficio, aumẽtando fauores, continuando mercedes, assistiendo siempre a los fauorecidos: Fauorecerlos siẽpre por desempeñarse del empeño, que hizo en el primer fauor.

Corn. in Paul.

§. VI.

Dar Dios a Maria Santissima gracia en el instante de su Concepcion, fue hazer empeño de aumentarsela abundante, de conseruarsela misericordioso.

DOs espejos cristalinos tenemos, entre otros, en quien ver clara la verdad desta propuesta, los dos Iuanes amigos de Dios. Que assombro de la humana naturaleza! que desusado prodigio de la gracia diuina, el Precursor de Christo! Apenas nace (assi se puede dezir) quando se retira a vn desierto. De siete años se encarcelò en èl, dizen comunmente: San Iuan Chrisostomo, luego que nacio: *Ioannes statim, vt natus est in heremo viuit, in heremo nutritur Christum exspectat in solitudine.* Quando fuesse a los siete años, es assombro dexar sus Padres, sus deudos, su regalo, encerrarse en vn desierto: No es sola essa la marauilla, la vida que en el haze es la mas assombradora: ya es sabida, no escuso referir algo de ella para mi discurso. Dirè lo q̃ dixo Origenes: *Erat Ioannes vitæ mirabilis, & nullum ab aliorum hominum conuersatione diuersus: non habebat famulum, non saculum, non saltim vile tugurium: Morabatur in deserto, non solum vsque in diem ostensionis suæ ad Israel, verum eo tempore quo pœnitẽtiam populo prædicabat, erat in solitudine, aqua simplici irrigabatur, vt & in potu esset diuersus à cæteris.* Huyò al desier-

X.

Chrisostõ hom. 10. in Matth.

Orig. homil 25. in Lucam.

to S. Iuan, habitòle toda su vida; aun para predicar al pueblo, no le dexò: Hizo en el vna vida, que no parece de hõbre; negòse en todo, descartò en todo lo q̃ forçosa pide vna flaca humanidad: trocò el abrigo, y aliño por la mas pobre desnudez; el aliuio de el ministerio de familiares, por soledad sin alguno; el amparo de vna casa, q̃ defiende de las inclemẽcias del tiempo, por vn campo raso, expuesto a todas, sin cueua, choza, ò aluergue: el alimento, y regalo de la casa de sus padres, por el mas bruto, el menos sustancial, el mas aspero, el menos sabroso, el mas inculto, el menos vsado, el desabrido en todo, el sazonado en nada: Su bebida en agua, como se la da el tiẽpo, de vn rio, ò vn arroyo, tal vez turbia, tal vez clara, tal vez fria, tal ardiẽte; riguroso verdugo de su cuerpo inocente, en quien nunca tuuo delito, ni aun leue, q̃ castigar. En esse tormento se cria, en essa escuela aprẽde ciencia para predicar, platicando continuo cõ los Angeles: *In heremo nutritur statim, vbi crescit non vult, cũ hominibus conuersari in heremo, cum Angelis philosophatur*, dixo Chrisostomo. Tã ageno de humanidad su viuir, tan sobre todo lo humano, q̃ mas parecio Angel q̃ hõbre: *Quia vitæ humanæ possibilitatẽ supergressus est, nõ homo, sed Angelꝰ existimatꝰ est*. Su predicaciõ fue passmo no predicò a Israel solo la venida de Christo, su Redenciõ, sino al mundo todo: fue Apostol de todo el mundo, nacio Apostol de todo èl. Dixo mi grande hermano Sãto Tomas de Villanueua: *Apostolus ergo mundi vniuersalis Ioannes natus est, non promotus*. Nacio S. Iuan Apostol de todo el mundo, nadie nacio Apostol sino èl; todos los q̃ lo fueron, se criarõ Apostoles despues de nacidos, S. Iuã nace Apostol de todo el mundo, nacio destinado para todo el; tan del mũdo, y para el mundo, q̃ padẽce por el, como si huuiera de redimirle: Que padece? Ya diximos de su penitencia; nada es lo dicho, no ay ponderacion q̃ alcance: Pues para q̃ padece tanto, se martiriza tanto, quien nunca pecò? Por el amor q̃ tenia a los hõbres; por el desseo de q̃ se saluassen: *Amor mundi faciebat illũ omnia tolerare pro hominũ salute*. Esse desseo, esse amor le hizo tan valiẽte, q̃ por el sufre todos los tormẽtos, penitẽcias, martirios del desierto. Pues si el no puede, ni ha de redimir el mundo, para q̃ padece tãto por el? Esse es el assombro, esse el passmo de su santidad; Christo si padece, vino a esso; à de redimir: S. Iuã sin auer de redimir, padece, solo porq̃ recibã los hõbres a su Redẽtor: tã santo, q̃ espoco llamarle santo: Es la misma sãtidad, es la forma de todos los Sãtos; cõtiene en si las perfecciones de todos en grado superior; excelẽtissimo en todo genero de penitẽcia, el primero q̃ la executò, y predicò: Virgẽ, y Padre de todos los virgenes: Doctor, Maestro de todos los Maestros de la Iglesia; Martir entre la Natiuidad, y muerte de Christo; exẽplar nunca visto de Martires, pues muere por Cristo, antes q̃ Cristo muera por el:

S. Tho. à Villa. ser. 1. de Sãct. Ioan.

S. Tho. à Villa. ser. 2. de Sãct. Ioan.

Chrisost. hom. 10. in Matth. S. Basil. cõcio. de ieiunio. S. Amb. de Helia. & ieiunio.

An-

Angel en la vida, especialmente embiado de Dios por Precursor suyo. Patriarca corona de todos; Profeta sobre los mas ilustrados; Apostol nacido, no hecho; Euangelista tan superior, que abre la vena al Evangelio: esto no es ser Sãto, sino la misma Santidad, la forma de todos los Santos; prodigio al fin de Santidad; assi lo dize con vna paradoxa rara vn Santo bien docto: Llamola paradoxa, porque no tengo el espiritu de quien la dixo; propongola aqui a Doctos, y deuotos, cada vno segun su ciencia, y su deuocion, la darà la explicacion. Dize, pues, mi Santo: *Ioannes prodigium sanctitatis, sic factus est ex deliberatione Dei, & consulta ad hominum humiliationem ad ostẽdendam Dei potentiam, vt ostenderet quid possit puro homini conferre: Ad ostendendam hominis capacitatẽ, & quid homo capiat, si ei à Domino conferatur.* Hizo Dios a San Iuan prodigio de Santidad, muy de su acuerdo, muy de pensado: *Ex deliberatione ex consulto*, para humillar todos los santos; para ostentar lo que puede dar a vn hombre; para ostentar lo que cabe en nuestro ser, si Dios quiere fauorecernos. Si assi passò, luego no solo llenò San Iuan todo el vacio, y capacidad de la alma, sino que agotò la omnipotencia de Dios: No lo hizo, ni Santo Tomas lo quiso dezir; fue muy gran Teologo: sabia puede Dios dar mas de lo q̃ dio à S. Iuã: sabia puede recebir mas vna alma. Assi lo aduierte el mismo Santo, exceptando a Christo, y a su Madre Santissima: Esso fue confessar puede Dios dar mas, puede recebir mas el hombre: Pero aun en el modo de exceptuarlos encarece al Precursor. Si dio (dize el Santo) mas Santidad a Christo, y a su Madre, que a San Iuan Bautista, fue porque Christo tenia vnida la diuinidad, Maria era Madre de vn hombre Dios: Fuera de essos dos, parece le dio a su Precursor todo quãto pudo dar a vn hombre, puro hombre; hizole Santidad. Pues para que, Señor, tanta Santidad, que obligue a dezir paradoxas, hiperboles? *Ad hominum humiliationem*; para humillar a quantos nacieron, siruieron, y agradaron a Dios. Quedese ahi essa razon, dilatela el ingenioso, y el deuoto. Añado para cerrar mi discurso; tan Santo haze Dios al Baptista, por los muchos empeños que hizo en los primeros fauores: Fauorecele tan atento, que anuncia vn Angel su concepcion, su nacimiento Santo en el Templo sobre el Altar, al tiempo del sacrificio. Ahi publica muchas de las grandezas de su vida: Beneficiale tan copioso, que al instante que se concibe Hombre por obra del Espiritu Santo, và a su casa a visitarle, Dios no nacido, à Hombre por nacer: En essa visita le santifica, le llena de Espiritu Sãto, le haze dispensador de el, pues Iuan le comunica a sus Padres. Que es esto Dios, con vn hombre apenas formado, tres meses antes de nacido? Fauorecer como Señor, como Rey, como Dios. Pudiera cessar ahi, Señor, vuestra beneficiẽ

S. Thom. à Villan. ser. 2. de S. Ioã.

cia

cia con San Iuan. Detened, Señor, el raudal impetuoso de vuestra liberalidad; basta, Señor, a vn hombre puro tanto Dios: No puede detenerse: *Parũ est dedisse fouenda sunt.* Essos son empeños de la gracia: Beneficios tales, no se hazen para dexarlos assi; hanse de fomẽtar con otros: Porque fue tan copiosamente fauorecido en sus principios San Iuan, le assiste Dios tan liberal toda su vida. Fauorecenos vna palabra de Chrisostomo: *Ioannes, quia maiorem accepit gratiam propterea in heremo philosophatur, & reseruat se in aduentum Christi.* Porque recibio San Iuan mayor gracia que otros, se va a estudiar al desierto, se guarda en èl hasta q̃ venga Christo: Por esso pudiera no retirarse; por esso pudiera darse sin peligro a la comunicacion del pueblo. Si tiene tanta gracia, tan superior gracia, para que huye? Que̾ teme? Que se retira? Porque la tiene se retira, y huye: Porque la recibio tan especial, grande, dexa el poblado, se esconde entre las fieras del desierto: por auersela dado Dios tan superior, se empeñò en darle tan superior santidad.

Chrisost. ho. 10. in Matthei.

XI. Todo quãto fauorecio Christo a San Iuan Euangelista, quanto le assistio su gracia; quanto le auẽtajò a tantos en su casa, lo traxo en empeño desde los primeros fauores que le hizo: *Non tantum des opportet beneficia, sed ames*; diximos de Seneca. Beneficiòle grande, extraordinario; assistiole su amor hasta coronarle consigo eterno: Amòle tan feruoroso, tan assistente, que le amò mas q̃ue a todos sus Discipulos. Assi lo afirman las dos Lumbreras grãdes de la Iglesia, San Agustin, y San Geronimo. Mi grã Padre: *Ipse est Ioannes, qui inter omnes Discipulos discumbebat super pectus Iesu, & quem Dominus charitatem debens omnibus, tamen præ cæteris diligebat*; Es muy de reparar esse modo de dezir. Fue San Iuan señalado entre todos sus condiscipulos, a quien amò Christo mas que a todos, deuiendo amar a todos: Luego iremos a esso. San Geronimo: *Ioannes qui minimus traditur esse inter Apostolos, & quem Christi fides Virginem repererat, Virgo permansit, & ideò plus amatur à Domino.* Mas amado que todos fue S. Iuan de Christo, por virgen purissimo. Aora entenderemos la ponderacion de mi gran Padre; dixo assi: Deuiendo Christo amar a todos sus Apostoles, amò mas que a todos a S. Iuan Euangelista: El amor de Dios cõ sus Santos, despues de su gracia, de quiẽ procede el serlo ellos, el quererlos Dios, crece mas, o menos, segũ son mas, o menos las virtudes q̃ tienen. El que mas sirue a Dios, mas agrada a Dios, mas le quiere Dios. Es assi, que en el amor de Dios, no ay desigualdad de parte del acto del amor: Dios ama a todas las cosas cõ vn acto simplicissimo; pero de parte de el objeto ay desigualdad, en quãto no dà Dios igual bondad a las cosas, por esse su acto de amor; dasela a vnas menor, mayor a otras: Por esso de parte de el objeto, que es la cosa amã-

S. August. tract. 16. in Ioan.

S. Hier. lib. 1. con. Ioa.

S. Th. q. 20 1. p. art. 3. & 4.

amada, decimos quiere Dios mas a quien da mas de sus gracias, haze mas fauores. Pondero aora. Si tiene Christo en su Colegio quien le sirua tan auentajadamente, quien le ama finissimo, feruoroso; si paga essos amores tan abundante, tan fino, tan puntual; si despues de esso ama mas que a todos a San Iuan, como le amaria? No se sabe como, ni quanto: solo se dize se ama tan excessiuo, que deuiendo amar a todos, amandolos muy fino, le amò mas que a todos: *Charitatem omnibus debens, tamen præ cæteris diligebat.* Parece que bastàra, Señor, le ameis como a los demàs: Bastante amor es amarle tanto como a Pedro vuestro Vicario, Cabeça, despues de vos, de vuestro Santo Colegio. A San Iuan bastàrale por si; que esse grado de amor a la mas pura criatura beneficiara sobrado: No basta al empeño, que tiene Christo hecho de amar a Iuan, de assistirle fauorable; no basta a Iuan despues de fauorecido con esse empeño.

Luego lo veremos: veamos aora en los fundamentos de esse amor, que es mejor Iuan que todos, pues Christo le ama mas que a todos. De ahi coligiremos la intẽsiõ de esse amor. La cierta, y verdadera Teologia nos enseña, ama Dios mas lo q̃ es mejor; esse es mejor, que recibe de Dios mas gracia, mas fauores: Luego mas recibe de Christo San Iuan, mejor es, que todos sus condiscipulos, si le amò Dios mas. Ya no vendrà a ser temeraria la disputa, de si amò Christo a San Iuan mas que a los demàs, como quiso alguno: Porque si bien, Dios es el que solo puede medir las santidades: *Spirituum ponderator est Dominus.* Esso es en si, conociendolas en sus principios: Pero bien podemos colegir las que son, por las indicaciones que nos da la Escritura, y Teologia en sus verdades. Todos estos son principios de Teologia. Amar, es querer bien a lo que se ama; Dios ama todas las cosas que hizo: Dios ama mas, lo que es mejor, en quanto es mejor: Luego si quiso mas bienes espirituales a Iuan, que a los demàs Apostoles, mas le amò que a todos. Prou. 16 2.

Que bienes mas le dio? A esso vamos. Boluamos a San Geronimo: *Quem fides Christi virgo reperat, virgo permansit, & ideò plus amatur à Domino.* Entrò virgen en la Casa de Dios, permaneciò en ella virgẽ; por esso le amò mas: hablò San Geronimo como gran Teologo. Porque le dio Christo essa grandeza mas, le amò mas; amòle no solo mas, pero con vn amor de superior Gerarquia, que no alcança alguno de los que viuen en el mũdo. Discurro assi. Dios ama mas a lo mejor: luego mas amarà a los bienauenturados, que le gozan en el cielo, que a los viadores. No ay necessidad de probarlo; mas a los que en este mundo se parecieren a los bienanenturados, que a los que no los parecierẽ, ò los parecieren menos. San Iuan

tuuo en el mundo calidades de bienauenturado. Dos son las mas notorias de los que lo son; vna estar en el cielo; otra ser inmortal: essas tiene el Euangelista en el mundo: Inmortal en el mundo? Como? No murio San Iuan? Si murio; pero fue tan opuesto a la muerte, quanto amigo de la virginidad: (En esto fundo las dos calidades de bienauenturado, por no salir de lo propuesto.) Quando dixo Christo a San Pedro, que no cuidasse de San Iuan, dize el Euangelio, que corrio platica entre los Apostoles, que no auia de morir: *Exijt sermo inter fratres, quod discipulus ille non moritur*: Y Christo no auia dicho, que no auia de morir, *Et non dixit Iesus non moritur*. Pues sino lo ha dicho Christo, de donde lo coligen sus Discipulos? Como asseguran vna nouedad tan para estrañar, sino se la han oido a su Maestro Santo? Que fundamento tiene essa voz? La pureza, y virginidad de San Iuan, dixo San Geronimo: *Ex hoc ostenditur virginitatem non mori, sed manere cum Christo, & dormitionem eius transitum esse, non mortem*. Conocen los Apostoles a Iuan virgen, tan puro, que platican como cosa cierta, que no ha de morir: Conocen, que su cuerpo viue en el mũdo vestido de inmortalidad: Pues si le juzgan por inmortal los Apostoles, propriamente imita la inmortalidad de los bienauenturados: Y el estar en el cielo, como lo imita? San Cipriano nos lo dirà: *Hic exigit Sancta virginitas, vt antequam trãsfiguretur, iam transfigurata cernatur in Angelicæ claritatis aspectum*. Antes que al cuerpo virgen le transfigurẽ en muerte, y cenizas, la virginidad le trãsfigura en Angel: Luego antes de morir està en el cielo. Que vio San Iuan desterrado en Pathmos? Entre otras cosas, vna puerta abierta en el cielo, vna voz que le dize, subid Iuan, vereis marauillas: *Post hæc vidi, & ecce ostium apertum in cælo, & vox prima quam audiui, tanquam tubæ loquentis mecum dicens, ascende huc*. Obedece a la voz, sube al cielo en espiritu; vè, despues de prodigios assombradores, sus tres companeros los Euangelistas, en tres misterioſos animales, assi mismo en otro: Este fue vna Aguila veloz, vizarramente voladora: *Et quartum animal simile Aquilæ volanti*. A que ha subido San Iuan al cielo? A verse à si mismo volando allà, como en propria region; a que sepa, que aun desterrado en la tierra, viuiendo en carne mortal, està gozanzo, triunfando en el cielo: A que sepa, que antes que lleguen las cenizas a transfigurarle en muerte, la muerte en cenizas le ha transfigurado su virginidad en Angel, en ciudadano celestial. Luego en este mundo tuuo San Iuan calidades de bienauenturado: Luego amòle su Señor, y Maestro, con amor de los que las tienen, se parecen a los bienauenturados, los imitan: No solo mas que ato-

Ioan. 21. 23.

S.Hier.lib. 1.con. Iouinian.

S.Cypr. de sing. Cler.

Apoc. 4. 1.7.

a todos, sino con amor que no merecen todos: con amor semejante al que tiene a los bienauenturados, inmortales, y colocados en el cielo. Tantas ventajas mi Dios en San Iuan? Tan sobreexcelente amor, que le hagais Angel casi inmortal en esta vida? Si: Es empeño de Christo amarle, fauorecerle assi.

XII. Mas assistencias de esse amor de Christo a San Iuan; amòle vehemente. Dixo San Dionisio, que se llamaua Dios zelador: *Vt vehemens ad ea, quæ sunt clementer amanda*, por vehemente en mirar por lo que ama. Todo quanto hizo Christo con San Iuan, dize la vehemencia con que le amò; vna que parece niñeria, fue vehemencia del amor de Christo a S. Iuan: Qual es essa? Su Martio; padece aquel cruel tormento de el azeyte ardiendo, sale de el mas puro, mas hermoso, mas sano que entrò en essa asqueroſa violẽcia. Assi lo afirma San Geronimo, y Tertuliano. Padezca Iuan, no se le conozca en el cuerpo: Mejor, mas propio: Sea Iuan Martir verdadero, no padezca, ni muera: Quedarse vn Santo con la excelẽcia de Martir, no padecer, ni morir? Que serà? Grandes misterios encierra: Vno solo: es mueſtra, indicacion del grande amor que Christo le tiene; es argumento le ama vehemente. Tan cariñoso cuida dèl, que aun la indecencia de salir manchado, la descomodidad de salir herido, ò maltratado le escusa: *Vt vehemẽs ad ea quæ sunt clementer amanda.* Viuo, y Martir S. Iuan? Si; de ahi colijo, q̃ viuo se le deuen veneraciones, y culto de Martir. Entre los cultos, que se deuen a vn Martir, que venera la Iglesia por tal; vno es, lebãtarle Templo en que se inuoque su nombre, se le pida fauor con Dios. Luego si San Iuan es Martir, viuo, viuo se le puden lebantar Tẽplos. Ya que la consequẽcia no sea especulatiuamẽte verdadera; porque la canonizacion, y culto de los fieles, presupone muerte, y declaracion de la Iglesia; fuelo practicamẽte en S. Iuan. Abdias Babilonico en su Historia Apostolica, afirma, que a la fama de la grã santidad de San Iuan, los que no alcãçaron a verle, afectuosos, enamorados de sus virtudes, le lebantaron Templos, en que le inuocauan, se encomendauan a èl, le veneraua piadosos, deuotos, tiernos. Grandeza, que solo tuuo en el mundo Maria Santissima Madre de Dios. Quinze años antes q̃ muriesse, la edificò Santiago vn Templo en España, en la Ciudad de Zaragoza: A alguno otro de los Santos? No: Ni a Iesu Christo. Quiere Dios, que santidad tal como la de su Madre, no aguarde a ser bienauenturada en el cielo, para venerarse en Templo en la tierra: Venerenla en carne mortal. San Iuan es tan amado, tan vehementemente amado de Christo, que le cõcede el mismo priuilegio que a su Madre Santissima; con extension: A Maria su Madre vn Templo solo, al Euangelista, muchos; a essa celestial Señora

Abd. Babilon. Hist. Apost.

se le edifica vn Apostol, que la comunicò, sabia su gran santidad, conociala por verdadera Madre de Dios. Que mucho hizo en establecer essa veneracion en Templos? A San Iuan se la establece, quien no le ha conocido, no le ha visto, solo por la fama de su santidad: Essa que es ayre, respeto de la vista, y experiencia, puede con diuersas gentes hagan con vn Apostol, lo que aquella pudo con vn Apostol hiziesse con la Madre Santissima de Dios; essa es veemẽcia de amor de Christo.

XIII. Tan vehemente le ama, que le concede, que goze viuo de Dios: Essa es calidad de Santo, de bienauenturado; essa goza San Iuan: Como viuo, si para gozarle es necessario morir? De muchos modos pudieramos probar esta propuesta; vamos a lo llano, a lo verdadero. Estar viuo vn hombre, es estar juntos, vnidos su cuerpo, y alma: Luego si San Iuan estuuiesse en el cielo en cuerpo, y alma, viuo goza de Dios, viuo està mirando a Dios viuo. Muchos Santos afirman, q̃ San Iuan murio, resucitò, subio al cielo vnidos su curpo, y alma: *Non dixit Ioanni Christus quod moritu-*
S.Th. S.Isi do. Sophr. Niceph.li. 1 hist.c.35 *rus non sit, mortuus est enim eo modo quo Dei Genitrix: confestim verò resurrexit; incorruptibili scilicet corpore, Magistri expectaturus aduẽtum.* Murio San Iuan Euangelista, del modo que murio Maria Santissima, rusucitò luego a vida inmortal. San Pedro Damiano: *Pium est arbitrari, vt sicut de Beata Virgine dicitur, ita etiam Ioannes Euangelista resurrexisse probabiliter asseratur.* Como creemos de la Virgen Santissima, que resucitò (no con el mismo grado de certidumbre) podemos probablemente afirmar resucitò San Iuan Euangelista: La risurreccion de la Virgen no se puede negar, la de San Iuan si: Pero supuesto, que las cõpara, en la conueniencia pone igualdad: Como la Virgen, por queridissima de su Hijo, està en el cielo en cuerpo, y en alma; San Iuan por amado de el mismo, vehementissimamente subio en cuerpo, y en alma à el: Como Maria Santissima por Virgen; San Iuan por Virgen: como la Señora por Madre de Dios, el Discipulo, por hijo de essa Señora, y hermano de Christo. Assi le ama Christo, assi zela sus bienes, assi le agrega calidades de biẽauenturado.

Mas amor, mas assistencia: Hazerle hijo de su Madre, hazer a su misma Madre Christo, Madre de S. Iuan: *Mulier esse filius tuus, deinde dicit Discipulo; ecce Mater tua.* Ioann.19. 27. Excelencia tan altamẽte superior, que no se acierta à pronunciar, ni ay palabras, que expliquen lo menos que de ella se concibe: Maria, Iuan es tu hijo: Iuan, Maria es tu Madre: Si en los Angeles cupiera embidia, la tuuieran: Quedaràn siempre, sino embidiosos, admirados de tal grandeza. Despues de tanta luz, que deslumbra mi discurso, reparo mas, en que la dè Christo a su Madre Santissima a San Iuan por guarda, que por hijo: *Et ex illa hora accepit eam Discipu-* Ioa.19.27.

cipulus in sua. Tomò por su quẽta S. Iuan, seruir, guardar, assistir a Maria Madre de Dios: Essa Santissima Señora, necessita de guarda? No, que la guardan sus virtudes, la gracia de su Hijo abundantissima, assistente suya, su Angel Gabriel, que la tuuo siempre en guarda, hasta que subio a los cielos: Pues donde guarda vn espiritu tan cercano a Dios; para que assiste, para que guarda vn hombre? Essa es la grandeza de S. Iuan; vale tanto, estimale tanto Christo, que donde assisten, siruen, guardan con toda vigilancia los mas superiores espiritus, hazia falta San Iuan: Como, ò porque haze falta? Ya comiença a descubrir el empeño, que tiene Christo en fauorecerle tanto, el gran Padre Arnoldo: Porque parece deuda el entregarsela, por auerle permitido, que se recueste en el pecho de Christo:

Arnol. Carn. de septẽ Ver. Domi. in cruce.

Post illud reclinatorium, in quo viderat in principio erat Verbum, & Verbum erat apud eum; officina illa in qua Verbum caro factum est, à filio ecclesiæ cõmendatur. No es Maria Santissima la oficina, la turquesa donde Verbo Eterno se hizo Hombre? Si: Pues quiẽ la deue guardar, quien mas proprio custodio, que S. Iuan, que en la oficina del pecho de Christo vio al Verbo en el mismo Padre? Quien fue dueño de el pecho de el Hijo, sea dueño de el pecho de la Madre: Pues trata tan familiarmente en el Padre al Verbo, trate con tanta familiaridad a la Madre de esse mismo Verbo: Pues mereciò entrarse tan adentro en los cerrados, y retirados retretes de el Padre Eterno, de su Eterno Hijo, recostandose en su pecho, sea guarda del de la Madre de esse Verbo Santissimo, sea su Hijo: *Ecce Mater tua.*

XIV. Ya vemos claro, porque haze Christo a su Discipulo San Iuan tantos, tan superiores fauores; (los menos hemos dicho; porque bastan para nuestro discurso) porquẽ tan singulares, tan continuas, tan enamoradas assistencias de su gracia? Porque las trae Christo como en empeño, desde que le auentajò tanto a todos sus condiscipulos, que le recuesta en su pecho (no vna vez en la vltima cena) sino siempre que se sentaua a la mesa. Assi lo afirma Beda:

Bed. in c. 1. Ioan.

Ioannes plenius posuit, quæ Christi diuinitatem intelligentibus intimarent, tamquam de pectore ipsius Domini, super quod discumbere in eius conuiuio solitus fuerat secretum Diuinitatis eius uberius, & quodammodo familiarius biberet. Siẽpre que comia Christo se recostaua San Iuan en su pecho: Esse fauores tan extraordinario, que no se alcança. Tener San Iuan tan executoriado el derecho, que tiene al pecho de Christo, que de oreinario descanse en el? Que puede ser, sino que Christo no se halla sin San Iuan, ni San Iuan sin Christo? Que esso sea siempre, que Christo nuestro bien cena, y come? Que proporcion tiene

la mesa, y la comida, con el recostarse en el pecho, q̃ siempre es en essa ocasion? Demàs, es coconocido estoruo tener quien come sobre su pecho vna cabeça de vn hombre: Quizà es, que quiere Christo tanto a Iuan, que sin el no tiene gusto, ni le agrada la mesa, ni el alimento. Llegò la hora de aliuiar vn rato los trabajos de el dia al cuerpo, que es quando se come; pues venga Iuan con la viãda, recuestese sobre el pecho de Christo, que no le pueden dar mas sazonado plato que esse. Tan enamorado està Christo de su Discipulo, que sin èl no le agrada el pasto ordinario. De aqui me persuado, q̃ (pues el comer de Christo, es hazer la voluntad de su Padre, el mismo lo dixo a todos sus Discipulos: *Cibus meus est vt faciam voluntatem Patris, qui misit me.*) Le ha mandado su Padre, que coma siempre esse regalado plato, que San Iuan se recueste siempre en su pecho. Sepamos aora, que haze San Iuan en esse pecho recostado, mas que dar de comer a Christo? Ya lo dixo el mismo Beda. Dixonos mas de la diuinidad del Verbo que todos; porque la bebio mas copiosa, mas familiar en el pecho de Christo. Por q̃ mas familiar, mas copiosa? Porque la bebe en esse pecho, donde ninguno de los demàs la bebiò. Mas: Porque no se contentò con beberla en èl vna vez; bebiola muchas: bebiola siempre que Christo comia, ò cenaua: Porque como el amor, que Christo tiene à Iuan, no se da por satisfecho de tenerle sobre su pecho vna vez sola; el amor que Iuã tiene a Christo, no se satisface con beber vna, sino bebe hasta q̃ se llene su entẽdimiẽto, su alma toda de la diuinidad de Dios. Mas nos dirà luego de esso mi gran Padre San Agustin.

Ioan. 4. 34

Ponderemos aora el empeño que en esse fauor hizo Christo a San Iuan. Que mayor grandeza puede dezirse de vna criatura? De vn hombre miserable? Que mayor de el espiritu mas superior? Que estè Christo sentado a la mesa; Dios igual con su Eterno Padre: que Iuan hombre como los demàs, se recueste siempre en su pecho! Que la carne de Iuan, que es carne de Adan, tenga por almoada, por reclinatorio al Templo de el Verbo Eterno! Que esse hombre Iuan, siendo tierra, se entre con el entendimiento en lo mas inaccesible de Dios! Que dexe atràs para llegar ahi, passe, transcienda todos los Angeles, Arcangeles, Tronos, Cherubines, Serafines, que se entre confiadamente ossado, familiarmente atreuido, en el retrete de el Ser diuino de Dios! Que se le beba, se le eche a pechos, se llene tanto de èl, que nos le pueda comunicar mas lleno! *Plenuis docuit, quæ Christi diuinitatem intelligentibus intimarent*, nos dixo el Beda. Si tanto le adelanta, si tan superior le auentaja, si tan auentajado le encrumbra, empe- XV.

ños

ños haze Christo de assistirle, fauorecerle, atenderle tanto, como en su vida le atendio, fauorecio, y assistio. Todo junto, y mas, no se estrañe, si viene, si nace todo de esse empeño. Liberalidad, que se estendio a esso, aun a mas que a esso se obligò Esse fauor, como empeño, nos dixeron con singularidad, San Agustin mi Padre, y Tertuliano; este contrá vn Herege, que dezia, no auian sabido los Discipulos de Christo todo lo que necesitaron, para plantar, y propagar la Fè. Oponese a este error Tertuliano: Supieron, dize, quanto necesitaron para estos fines. Prueualo de los demà. Llega a Sã Iuan; dize assi: *Latuit aliquid, & Ioannẽ Dilectissimum Domini, pectori eius incumbentem?* Es imaginable, que ignorasse San Iuan algo de todos los misterios, y verdades de Dios, si estuuo echado tantas vezes en el pecho de Christo? No es posible. Darle el pecho de Christo, para que descanse, y negarle la ciencia, que necesitaua? negarle ciencia superior a toda necesidad, no es posible. Essa es la fuerça de el discurso de esse gran Doctor. Bien discurrido; pero improporcionado al parecer. Que dependencia tiene el darle el pecho, con la Sabiduria? Que influye el pecho en la ciencia; que porque le dan aquel, le han de dar este? (Aqui dexo campo abierto à los doctos, y ingeniosos, para que la busquen. Passo a mi discurso.) Tiene el empeño, que Christo hizo en darle su pecho; Quien tan continuo, tan familiar le dio a San Iuan esse reclinatorio Diuino, nada grande le puede negar. Quien le dio el pecho, obligò a su liberalidad, siempre graciosa, a darle ciencia auentajada, fauores, gracias, excelencias superiores. Confirme, y concluya mi gran Padre San Agustin el fauor, y el empeño: *Auidissimus epulatur Ioannes, cui non sufficiebat mensa Domini, nisi vt recumberet supra pectus Domini, & de arcano eius biberet diuina secreta.* Codicioso sissimo comedor fue San Iuan. Reparo en essa palabra, codicioso sissimo comedor. El comer mucho, es hambre, no es codicia: Como llama San Agustin codicia al comer de San Iuan? Ay vnos hombres que comen cõ ansia tan insaciable, que no parece hambre su comer, sino codicia de recibir, de tomar mas, y mas de lo que les ponen delante. Assi San Iuan en la mesa, y pecho de Christo; come tan ansioso de lo que le ponen en ella, que no es hambre su ansia, sino codicia de recibir de essa mesa, de enriquecerse de ella, de desfrutarla mas, y mas: *Auidissimus epulator Ioannes.* Tan codicioso, que no le basta la mesa de su Maestro; come en el pecho, bebe en èl todos los secretos misteriosissimos que ay en èl. Mas alto pone San Agustin mi Padre a San Iuan, que èl volò. A vn hombre mortal, aunque sea Angel en la vida, no le basta la mesa de Christo su Maestro, donde come su Carne, bebe su Sangre? No le basta la luz, la ciencia Diuina, que Dios Sacra-

Tertul. de præscript. aduers. hæret. c. 22.

S. Aug. in Ps. 144.

cramentado infunde en los entendimientos de quien dignamente le recibe? No les basto a los primeros Padres, y Fundadores de la Iglesia? No le basta à el recostarse vna, y muchas vezes en el pecho de su Señor? No; no le basta à San Iuan Euangelista: *Cui non sufficiebat mensa Domini*. No le basta à la codicia que tiene de comer (ve ahi el *Auidissimus*) de essos platos Diuinos. No le basta à las ansias que tiene de su Dios. No basta à la ternura con que ama à su Santissimo Maestro. No le basta el Dios, que es bastantemente sobrado à Hombres, y Angeles, recebido en su mesa. Pues si recibe en ella à todo Dios; despues de èl no ay mas que recibir en el cielo, ni en la tierra; que quiere mas San Iuan? A Dios de de otra manera: Reclinatorio de su cabeça; y a le tiene, pues tantas vezes descansa en su pecho. Mas quiere; mas Dios recibe; mas se enriquece; esso no le basta: *Nisi de arcano eius biberet diuina secreta*. Ha de beber, comer, hartarse, enriquecer su alma, ilustrar su entendimiẽto, de todos los secretos Diuinos, de todas las luzes superiores, de toda la ciencia Altissima, que ay en esse pecho. Menos que esso no basta al empeño en que se puso Christo, quando tan familiar, tan llano, tan agradable, tan tierno, tan cariñoso le dio su pecho: El darsele, fue empeñarse en tanto fauor, en tan enamorada assistencia, en tan copiosa afluencia de bienes de su Gracia, como dio Christo a San Iuan. Vna vez, y tantas admitido al pecho; nole basta menos que entrarse en el coraçon de Christo, beber, sacar de èl quanto en èl auia. Esponja de el coraçon de Christo llamò à San Iuan San Gregorio Niseno: *Verbi amauit vbera, qui supra pectus Domini in Cœna recubuit; & velut quandam spongiã cor suum apposuit fonti, & ex ineffabili quadam traditione repletus mysterijs, nobis quoque exhibet mammillam à Verbo impletam, nosque implet bonis, quæ ei à fonte sunt indita.* S. Gre. Nisen. in Cateu. trium PP.

Como se llena vna esponja de la abundancia de vn estanque de agua, assi se llenò el entendimiento de San Iuan en el pecho de Christo de misterios inefables: Esponjòse de ciencia superior; de diuinidad. De essa exprimiò à la Iglesia, quanto de aquella sabe esta. Tanto bebiò, tan à toda satisfacion bebiò, supo, alcançò, penetrò lo mas retirado de el pecho de Christo. No le bastaua menos? No: *Cui non sufficiebat mensa Domini*. A San Iuan menos le basta: A San Iuan, tan fauorecido con el pecho, al empeño que Christo hizo con esse fauor, todo se debe.

XVI. Quien contemplare atento, aunque poco, la vida de Maria Sãtissima; las gracias tan superabundantes, tan continuas, tan crecidas de su alma, las assistencias tan copiosamente finas, que su Hijo, y Dios la tuuo, no se embarazarà en dezir: antes parece debe dezir, se empeñò su liberalidad en essas, y otras, que la hizo,

y no sabemos desde el primer fauor que la hizo su Gracia. Tanto la assiste esta, y su Hijo Dios, que crece con la Gracia. Su crecer en dias, su andar en edad, fue todo de la Gracia: *Gratia progredi*, dize su nombre. El crecer de Maria Santissima fue de la Gracia: Sus passos, su ir adelantando en la edad, fue de la Gracia. Tanto crece en esta, que parece que la naturaleza no anda, nó dà vn passo en esta Señora; parecen todos sus passos de la Gracia. Tres tiempos tuuo Maria Santissima en que creciò: Vno, desde su Purissima Concepcion, hasta la de el Verbo Eterno en sus entrañas Santissimas: Deste ya diximos algo, que fue su crianca, su assistencia en el Templo. Otro, desde la Encarnacion, hasta la Ascension admirable de su Hijo: En este exerciò obras de vida actiua, y contemplatiua, mas superiormente excelentes, que antes. Ansiosa mas, como la que tenia mas gracia, mas santidad que antes, por las cosas celestiales; con mas lugar de exercitarse en ellas. Otro tiempo fue desde la Ascension de su Hijo, hasta que esta Señora murio. Este fue todo vna vida celestial, ansiosa de ir à gozar de su Hijo, retirada sola cõsigo, y su Dios; mas suya, mas con el, que en ningun tiempo. En todos creciò continua en la Gracia: Mereciò continua en todos desde el primer instante que fue concebida en ella. No le discontinuò el merecer, el sueño. Quando dormia (dize San Ambrosio) obraua, y merecia: *Dormire non prius cupiditas, quàm necessitas fuit, & tamen cum quiesceret corpus, vigilaret animus: frequenter in somnis, aut lecta repetit, aut somno interrupto cõtinuat, aut disposita gerit, aut gerenda prænuntiat.* Durmiendo obra Maria Santissima, discurre, dispone, contempla, y merece. Dormia el cuerpo, velaua el entendimiento el coraçon, la alma. Assi le sucediò a la Esposa, quando dixo: *Ego dormio, & cor meum vigilat*: Yo duermo, mi coraçon vela. Vno lo explicò assi: *Dormiebam epulis amore, & expectatione oppressa, mẽs tamẽ vinculis corporeis soluta, suiq; iuris animus de sponsi absentia sollicitus, solitas suas cogitationes voluere non desinebat.* Duerme Maria Santissima muy breues ratos: Esse sueño no la embaraza el contemplar, pensar, amar a su Hijo, y Esposo. Merece, pues, esta Señora toda su vida continuamente. Tuuo mas Gracia, que todos los Santos juntos, Angeles, y Hombres: Tãta, que muchos Santos, y Autores dixeron, auia sido inmensa la Gracia de Maria Santissima: (No lo fue, mas la pudo dar Dios:) Pero viendola como crece en Gracia, la llamaron inmensa. No se estrañe, que es tanto lo que creciò en ella, que deslumbra el humano entender. No alcança la Arismetica, ni ay numeros en ella, para contar, y medir los grados, y intensiõ de essa Gracia. Merecio por vnos actos de caridad, aumento de Gracia, y de caridad; desuerte, que el acto presente era otro tanto mayor

S. Amb. li. 2. de Virg.

Cant. 5. 2.

Anonim. Script.

yor que èl inmediatamente antecedente. Si el primero era como ciento; el segundo era como docientos; el tercero como quatrocientos; el quarto como ochocientos. Assi todos los de su vida. Demos que no viuiò mas de setenta años, todos estos merecio Gracia, Gloria. Grangeò tantos, tan crecidos aumentos de Gracia, que los continùa, los multiplica de vno en otro. Quien pudo medir essa Gracia? Solo Dios, que se la diò. Que mucho que la llamen inmensa, los que saben, y confiessan, que no lo fue. Setenta años, sin vn instante de descontinuacion, velando, durmiẽdo, obrando en cosas materiales: obrar en las espirituales, merecer, crecer en Gracia, doblar, redoblar gracias, y merecimiẽtos? Esso mas suena à inmensidad, que a otra cosa. Aun no se percibe essa parecida inmẽsidad, con dezir solos setenta años. Es necessario, para ponderarla, admirarla, venerarla, desdoblar essa grandeza, que se encubre en essos dobleces, que encubren setenta años: Setenta años, son ochocientos y quarenta meses. Tantos meses de merecimiento, de aumẽtos de Gracia? Si; essos meses son tres mil trecientas y sesenta semanas. Tantas semanas crecer continua en la Gracia? Si; essas semanas son veinte y tres mil seiscientos y veinte dias. Tantos dias duplicar, reduplicar la Gracia? Si; essos dias son quinientas sesenta y seis mil ochocientas y ochenta horas. Estas merece todos los instantes; en cada instante duplica lo que ha merecido. Concedamos dos cosas, q̃ no passaron assi; para ponderar essa Gracia. Vna es, que no tuuo Maria Santissima mas de vn acto meritorio cada quarto de hora. (Mas tuuo, pues no tuuo ni vn instante sin merecer.) Supongamos, que en el primer acto no mereciò, ni la dieron mas de vn grado de Gracia, no mereciesse mas de como vno. (Mucho mas mereceria, quien amò tan intensamente a su Criador; quien obraua tan feruorosa; quien conocia con tan claras, tan viuas luzes lo que amaua.) Si se duplicauan de acto en acto los merecimientos, y grados de Gracia; à muy pocos actos se acabò la Arismetica, faltaron numeros para contarlos. Quatro horas solas, que hazen diez y seis quartos, no tomando mas de vn grado de merecimiento, para cada quarto; hazen multiplicados, como en Maria se iban multiplicando, seiscientos y treinta y seis mil y treinta y dos. Pues donde llegarán los numeros, si son los quartos de quinientos sesenta y seis mil ochocientos y ochenta dias, dos quentos docientos sesenta y siete mil quinientos y veinte. Aun sin contemplarlo tan por menor, lo dio por innumerable San Ildefonso: *Sicut, & incomparabile, quod gessit, & ineffabile, quod percepit, ita est incomprehensibile premium gloriæ, quod meruit.* Los actos meritorios, que hizo Maria Santissima en esta vida, y los premios de gloria, que mereciò, no los comprehende el numero, no se pueden contar. Con essa pon-

S. Ildephs. serm. 2. de Assumpt.

ponderacion nos dixo San Anselmo el amor que Dios tuuo a su Madre: *Ostendit ergo amorem, erga Matrem quo nullum putemus esse posse maiorem: Quid ergo dicemus? Est ne putatis vlla mens hominis, quæ modum huius dilectionis, quam Deus ad hanc Virginem habuit queat penetrare? Potest ne quæso vllus hominum, aut Angelorum istius amoris immensitatem penetrare?* Ni los hombres, ni los Angeles pueden, saben, ni acertarán a ponderar, declarar, medir, el amor inmenso con que Dios amò a su Madre. Parece inmenso esse amor, visos tiene de infinita essa gracia: Parece que toda se entrò en Maria, parece que la agotò su merecer, su crecer.

S. Anst. lib. de excell. Virg ca. 4

XVII. Este fue el assombro de los Angeles, y de las almas Santas, quando viendo los pasos, el adelantarse de Maria Santissima: dixeron: *Quæ est ista, quæ progreditur*. Quien es esta, que tan adelante vá? Quien es esta que anda, sube, crece tanto? (No toco en la Aurora, Luna, ni Sol) Voy al adelantarse, al crecer. Puedeseles responder lo que dize su nombre; *Gratia progredi*: Tiene su misterio, que lo diga el nombre con la misma palabra que el Texto Sagrado: Este dize, *Quæ progreditur*: El nombre, *Gratia progredi*. Esta es, si lo quieren saber, la que crece de la gracia, con la gracia, por la gracia: Esta es la que naturaleza aumenta, crece, adelanta, en cuerpo, en dias, en sugeto; pero tan corta, respeto de lo que la gracia la haze crecer, que parece no da aquella vn paso, que esta lo haze todo, *Gratia progredi*. Por esso alaban sus pasos los Angeles, los llaman hermosos: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis.* Que hermosos pasos son los vuestros, Señora Santissima, con vuestro calçado: Calçada pisais hermoso: mas hermoso pisara si fuera descalça. A Moysen le mandaron descalçar, para que diesse pasos agradables a Dios; esso fue para que se descalce de afectos de tierra: Maria Santissima no los tiene; no necesita de descalçarse. Tiene cuerpo de tierra, que no la embaraça, antes la hermosea el andar: Como es esso? San Ambrosio lo explicò de las almas santas: Mejor le quadra a Maria Santissima, mas santa qûe todas: *Ergo speciosam significat in canticis animæ pulchritudinem, quæ carne tanquam calceamento vtitur, & in ipso impedimentum non patitur, sed incessus decore præcellit.* Alma, que calçada de impedimento corporal de tierra, no la impide volar a Dios, antes la sirue de instrumento para volar; hermosamente anda, hermosos pasos dà: Que alma es essa con mas propriedad, que Maria Santissima? calçada de cuerpo de tierra, quando esta va creciendo, que parece auia de impedir al Espiritu, en este crece singular, prodigiosa, assombradora, incomparable, innumerable en gracias, y merecimientos; hermosissimos passos dà su calçado;

Cant. 7. 1.

Cant. 6. 9.

S. Ambr. ser. 17. in Psal. 118.

do; hermosissimamente andan sus pies con èl: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis.* Naturaleza và adelãtãdose; la gracia assiste, corre, se adelãta mas: *Gratia progredi.*

XVIII. Bien se puede preguntar; porquè, de donde tanta gracia, tanta santidad, tanto merecer, tanto crecer, tanto adelantarse Maria Santissima? Porque tanta assistencia de Dios a sus aumẽtos? Otras causas ay de ellos; danlas los Santos. Añado a essas; porque desde que la concibio sin pecado, se empeñò en hazerla tan superior: Muger de la masa de la tierra de Adan, Hija de las causas materiales, como todos los que nacen; procedida por seminal propagacion como todos, tan singularmente favorecida de Dios, que la llene de gracia perseuerante en el primer instante de su Concepcion? Empeño es de la gracia de esse Señor, para hazerla tantas, que parezcan inmensas. Teologia ay, y buena, para probar esta propuesta; no cargᵘemos en ella a los letores, no se diuierta la deuocion cõ que leyeren, vamos por otro camino. Notemos primero, que la Concepcion en gracia de Maria Santissima, fue empeño de tantas, tan superiores grandezas, como amontonò en ella el amor, y poder de Dios; dizenoslo prodigiosamente su nõbre Santissimo Anagrammatizado, y repetido.

ANAGRAMMA IV.

Clara Conceptione, Amnis gratiæ Dei oritur copiam egi.

V.

Concipi in gratia pignus erat Deo amatori acceleri meo.

VI.

En gratiæ origo produco incrementa, sic ima, talia cœpi.

NO pudo dezirse mas clamente misterioso. El primero de essos tres dize: De la Concepcion clara; (Esso es sin oscuridad de pecado, no fuera clara si le huuiera tenido.) Nacevn rio de gracia de Dios, haze abundancia de el.

El segundo, ser concebida en gracia, era prenda (esso es empeño) a Dios mi amante acelerado, y presto: Amante, porque la concibio pura: Acelerado, y presto, porque se apresurò tanto, que fue en el primer instante de su Concepcion.

El tercero: origen dela gracia, produzgo acrecentamientos; assi pequeñita los tuue tales. Segun esso, todos los que esta celestial Señora tuuo, y conocemos en ella, en empeño los traxo Dios desde que la concibio en gracia: Concebirla en gracia en tan superior, tan abundante, copiosa gracia, fue empeñarse en hazerselos: no quiere dezir el empeño, deuda, ò obligacion forçosa. Todos, y el primero de la pura Concepcion, fueron graciosos: Dize tanto tan descollado

llado crecer, consequencia a tanto, tan copioso, tan adelantado preuenir. Es cierto, que Maria Santissima fue Reyna de todas las criaturas, no necessita de prueba: Esso lo tuuo por la gracia original: Quien la preseruò de el pecado en el primer instante, la señalò, la jurò desde entonces por Reyna de todas las criaturas: Fue presagio essa gracia original, que lo auia de ser: Empeñòse Dios ahi, en darla essa Corona, esse Reyno. No obsta, que el Reynado no subsistiesse, hasta que Maria Santissima fue Madre de Dios: El empeño de hazerla Reyna de todas las criaturas, fue en su Concepcion purissima. No pudo auer otro, ni mayor presagio, que lo auia de ser, que auerla fauorecido tan singularmente en su Concepcion: Vemoslo claro en el ser Reyna de los Angeles: Este Reyno de la gracia original, nacio en ella, se funda por auer sido concebida en gracia, superior a la suya. Es su Reyna; assi muchos Santos, y Autores. No dire mas de vna confirmacion de S. Fulberto Carnotense: *Quanta putamus prouisio sanctorum Angelorum circa tã Deo gratissimos parentes abinitio suæ pro creationis, & excubatio super tam in gentem sobolem.* (Hasta aqui queda explicado este lugar en este libro.) Prosigue el Santo: *Nulli dubium est, quod circa eam iam tunc omnis frequentia cœlestium agminum inuigilabat, vtpote quam supra se exaltandam minime ambigebant.* Assistieron a Maria Santissima en aquel instante de su Concepcion Exercitos de Angeles, atentos, veladores la cortejaron, porque no dudauan; porque sabian cierto, que auia de ser su superior Reyna suya, que auia de imperarlos, tenerlos por vassallos: *Quam supra se exaltandam, minime ambigebant.* De donde saben, ò conjeturan los Angeles, tan antecedentemente, que ha de ser su Reyna Maria Santissima? Quien los assegura de esse imperio desde que es tan niña, que apenas tiene cuerpo? No ay mas razon, no ay mas certeza, que verla concebirse sin pecado: Essa es la mas firme seguridad, essa la firmeza mas segura. Muger hecha de barro, llena de gracia, quando se forma: es empeño de Dios, que la formò assi, de hazerla Reyna de Angeles; es empeño aun de mayores gracias: Fue empeño de essa, y de todas las referidas, que hizo con su Santissima Madre Dios: Fue empeño de assistirla tanto, tan continuo, tan feruoroso con su gracia, que se pueda dezir, no solo crecio tanto en ella, sino que con ella crecre, su crecer es todo de la gracia:

Gratia progredi.

Fulb. Car. ser. de Natiu. Virg.

§. VII.

La vida buena, es escuela de morir bien: quien estudia en morir, asiança la dicha a su inmortalidad.

XIX. MVrio el mas justo, el mas santo, deuio la muerte a su nacimiento: *Publica totius generis humani sententia, mortem naturæ debitum pronuntiamus*, nos auisò Tertuliano. Publicamente està sentenciado, todo sugeto que nacio a morir: Es debito la muerte de la humana naturaleza: *Non enim mori solet, nisi quod nascitur* (dixo el mesmo) *mutuum debitum est inter se natiuitati cum mortalitate, forma moriendi causa nascendi est.* Todo lo que nace muere; deuense, y correspondense vno a otro el nacer, y el morir: La forma de el morir tuuo su causa en el auer nacido. Todos al fin quantos nacen, mueren: Que importa morir, si es esta muerte naturaleza? Que embaraço es la muerte, si recibimos con esta deuda la vida? Obligacion es pagar lo que se deue. Que se estrana, si es nuestra vida peregrinacion, la muerte termino forçoso de nuestro peregrinar? Si desde el dia que nacemos, todos los dias nos acercan a esse termino? Quien teme lo ineuitable? Quien no puede huirlo, quando mas lo dilate? Quien desdena lo que vè en todos? Quien juzga penoso, lo que sucede vna vez no mas? Quien se quexa de lo que le agrega muchas felicidades? Quien viuiendo bien, las tendrà seguras en la muerte. Para tenerlas eternas, necesitamos de morir: Para morir, como necesitamos para alcançarlas, vivir vida santa, ajustada, que nos enseñe a morir: *Meditatore mortem, qui hoc dicit, meditare libertatem iubet, qui mori didicit, seruire dedicit supra omnem potentiam est, certe extra omnem.* Industria sabia, mañosa el aprender a morir. Gouierno prudentissimo el estudiar en la muerte: Quien aprendio essa ciencia, ignorò el seruir; desaprendio (el seruir dize el Filosopho) quiere dezir, de sugeto se hizo libre, de esclauo se hizo Señor: No sabe ya lo que es seruir, es superior a todo poder, es essento de el mas soberano: Que sabiduria mas superior? Que ciencia iguala a la que nos da vna vida tan señora, que de nadie depende, que a todos domina? Ninguna: Qual es essa? El saber, y estudiar el morir: El conocer, que la muerte, es la mejor vida: El abraçarla, el abrigarla, como si lo fuesse: Como la que nos traslada de vida sugeta, miserable, rendida, a vida libre, independente, señora: *Supra omnem potentiam est, certe extra omnem.* Por ser esta verdad tan cierta, juntò Dios la muerte con la inmortalidad:

Tert. lib. de anim. cap. 49.

Sen. epist. 26.

Puso

Puso aquella a vista de esta quando se la da a Adan : Supongo, lo que muchos Padres afirman, que Adan antes de pecar era inmortal, con la distincion, que lo afirmò mi Gran Padre San Agustin : *Corpus Adami, ante peccatum, & mortale erat, quia poterat mori, & immortale, quia poterat non mori : Aliud est enim non posse mori, sicut quasdam naturales immortales condidit Deus: Aliud est autem posse non mori secundum quem modum creatus est primus homo immortalis, quod ei præstabatur de ligno vitæ, non de constitutione naturæ, à quo ligno separatus est cum peccasset, vt posset mori, qui nisi peccasset posset, non mori : Mortalis ergo erat conditione corporis animalis immortalis autem beneficio conditoris.* Esso basta, para dezir criò Dios a Adan inmortal. Esto supuesto, reparo : Quando le haze inmortal, quando esta inmortalidad comiença ; la arriman la muerte, se la ponen al lado. Viste Dios a Adan, tanto de inmortalidad, como de innocencia: Que glorioso, que rico ; pero và este vestido guarnecido de muerte : *In quocumque die comederis ex eo, morte morieris*. Inmortal te hago ; pero si comieres de tal arbol, moriràs sin duda. Nouedad estarña: Quien hizo vn vestido de gloria, y le guarnecio de pena ? Quien hizo libre a vn vassallo, y le amenazò con que auia de ser pechero ? Para que haziendo inmortal a Adan, le zozobra Dios con la amenaza de la muerte ? No serà querer echarle pension sobre la felicidad de su estado: Dios dà muy largo, da muy desinteresado : No serà pesar de auerle enriquecido tanto ; que las dadiuas de Dios no las disminuyò en ocasion alguna el arrepentimiento. Fue, pues, auerle beneficiado con tanto gusto, tan enamorado afecto, que quiere colmar la dadiua, llenarla : Quiere hazerle inmortal, y con essa amenaza de la muerte, assegurar su inmortalidad : Nada assegurarà essa vida, como saber, que ay muerte ; esso es ser mortal y inmortal : que dixo San Agustin : *Corpus Adami, ante peccatum, & mortale erat, quia poterat mori, & immortale, quia poterat non mori.* En essa muerte aprenderà a viuir, desuerte, que no pierda la inmortalidad: Luego lo que mas se la afiança, es essa muerte. Adiuinò este pensamiẽto de Dios el Demonio, quando embidiando a Adan la inmortalidad, queriendo desnudarle de esse precioso vestido, solo le propone el oluido de la muerte. Dizela a Eua : *Nequaquam moriemini*. No os inquiete la amenaza de la muerte ; no morireis : Que pretende esse astuto enemigo, con essa diligencia tan estudiada? Con essa seguridad tan falsa? Quitar a Adan, y a Eua el priuilegio de la inmortalidad : Si los

S Aug. lib. de Gen. ad litt. ca. 25.

Gen. 2. 17

Gen. 3. 4.

quita la memoria, y ciencia de la muerte, perderàn sin duda esse priuilegio. Assi passò: Luego quien se le conseruarà entero, perfecto, cabal, serà el saber que ay muerte: Para esso se la junta Dios con la inmortalidad: Esso quiere Dios que sepan los hombras. Dixo San Basilio de Seleucia: *Docuit mortales immortalitatis ianuam esse mortem, & de sepulchro vitam erumpere.* Sepa el hombre, que es la muerte la puerta por dõde ha de entrar a la inmortalidad, la sepultura es la que le ha de dar la vida. Assi lo pensò Iob, quando disminuyendo sus fatigas, haziendolas tolerables, no estrañandolas por nueuas, dixo: *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc.* Sali desnudo de el vientre de mi madre, desnudo he de boluer alli. Parece habla de el aluergue materno, de donde salio a esta luz comun. Como, pues, vn Santo sabio, ilustrado de el cielo afirma vn descamino tan abieso? Quien de los mortales, despues de nacido, boluio a la oscura carcel donde se formò? Ninguno, ni el mismo Iob que lo ha dicho: Pues que nos dize en esso? Que ha de ir desnudo a la sepultura como nacio: Esse es el comun sentir de los Padres Expositores. Naci desnudo, han de enterrarme desnudo: Esso es estudiar en su vida ajustada, como ha de morir; esso el auer aprendido en ella, que ay muerte: Tanto sabe de ella, tanto la piensa, que quanto dize, y haze, mira al morir; en esso trata siempre. Mas lo apretò quando dixo, que el sepulcro es el vientre de donde nacio, pues le haze relatiuo de su muerte: desnudo sali, desnudo he de boluer alli: Alli donde es el acabarme, alli es el principio de mi viuir: la sepoltura me engendra, me produce. Confirmase en esse sentir, quando repasando la licion de la muerte, dezia: *Putredini dixi, Pater meus es tu, Mater mea, & soror mea vermibus.* La corrupcion de el sepulcro, sus gusanos, son mis Padres, ellos me dan a la vida: Como ninguno de los mortales puede tener ser sin padre, y madre, assi no puedo yo tenerle, sin corrupcion, sin gusanos, sin muerte. Luego essos son el vientre de donde sale a la vida; de ahi nace, de ahi viue. Para esso (discurrio Chrysologo) dexò Dios con jurisdicion a la muerte sobre todos los hombtes: Para que veamos en ella nuestra vida; para que aprendamos en ella, que de ella nos puede resucitar a la eterna. Si criò Dios (dize el Santo) el cielo con sus luzes, la tierra con sus plantas, los elementos con sus habitadores con vna palabra sola, para que con solo su precepto se han de acabar? Assi lo afirma su verdad: *Initio tu Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cæli, ipsi peribunt.* Para que, despues de deshecho, se ha de renouar todo? *Et sicut opertoriam mutabis eos, &*

S. Bas. Seleu. orat. 13.

Iob. 1. 21

Iob. 17. 14.

Psal. 102. 26. 27. 28

muta-

mutabuntur: Reſponde el miſmo: *Vt tempore vitiatos, non creatori pereat creatura.* Para que ſe vea, que en el miſmo golpe que haze el tiempo en la muerte que causò la antiguedad en eſſas criaturas, quedan reſeruadas, libres, nueuas para ſu Criador. Conozca el hombre en eſſa reſeruacion, que cauſa la muerte de todo lo criado, la reſeruacion, la ſeguridad, el principio de ſu vida. Aſsi nos lo aſſegura todo, comprehendiendo todo eſte diſcurſo la Sabiduria Eterna: *Iuſtus autem ſi morte præoccupatus fuerit in refrigerio erit, ſenectus enim venerabilis eſt, non diuturna, neque annorum numero computata. Cani autem ſunt ſenſus hominis, & vita ſenectutis, vita immaculata. Placēs Deo factus eſt dilectus, & viuens inter peccatores translatus eſt.* Embiſtiò al juſto la muerte en edad temprana. Trasladòle al deſcanſo, al refrigerio eterno: Porque? Da la cauſa la Eterna Sabiduria: *Senectus enim*: Porque la vejez venerable, no es la de muchos dias, la de muchos años, las canas no ſon las de la cabeça; canas, y ancianidad verdadera, es la vida juſta, ſanta, agradable a Dios. Pues por eſſo paſsò a deſcanſo, muriendō de poca edad? Si, que quien en pocos años agradò mucho a Dios, le amò fino, feruoroſo, eſtudio tanto en la muerte, que la abraçò temprano, ella tēprana le embiſtio: Eſſe ſeruir tanto a Dios en edad tan corta, fue otro tanto eſtudio, ciencia, conocimiento de lo que fue la muerte. Por eſſo dize el Eſpiritu Santo, que es el amor fuerte, como la muerte: *Quia fortis eſt, vt mors dilectio*; dexo explicaciones ſabidas ya. Reparo, que el amor, y la muerte ſe correſponden. El toma de ella la fortaleza; ella le enſeña a ſer fuerte; El, mientras ama mas, es mas fuerte, ſe parece mas à ella; Ella, mientras mas feruoroſo, le enſeña mas. Luego quando vn alma ama a Dios, eſtudia en la muerte: Quando mas ama, ſabe mas de ella, la conoce mas: Quando mas la conoce, menos la teme, mas la eſtima, mas ſe le acerca: Quando ſe acerca vna alma mas al cielo, y por el conſiguiente a la muerte, por donde ha de paſſar forçoſo para ir a èl? Quando deſpreciando todo lo terreno, mueren en ella los deſeos, los apetitos que lo procuran: Pues eſſo haze el amor en el alma. En eſſo imita a la muerte, dize San Gregorio: *Benè procul dubio fortis, vt mors dilectio eſſe dicitur, quia dum per dilectionem à vitijs mortificamur, quod mors agit in ſenſibus corporis, hoc agit dilectio in cupiditatibus mentis: Sunt enim nonnulli, qui ſic diligunt Deum, vt omnia viſibilia negligant, & dum mente in æterna tendunt ad omnia temporalia pene inſenſibiles fiunt.* Toma el amor de la muerte el matar: ella, mata los ſentidos corporales: el, los interiores, y eſpiritua-

Sap. 47. 8 9. 10.

Cant. 8. 6

S. Greg. ibi

rituales: Tanto suele amar, que desprecia, pisa todo lo visible. Tanto, q̃ solo atiende a lo eterno· no pudo estudiar mas en la muerte este amor; no pudo aprender mas della: Luego si ha de passar por la muerte a lo eterno, y solo quiere esto, la muerte estudia, la muerte quiere, la muerte sabe: Luego quando ama, sirue, agrada a Dios, en essa muerte estudia, trata, se exercita. Por esso murio el Iusto temprano, auia estudiado tanto en ella, agradado tanto a Dios su vida, que no huuo ya que esperar. Bien claro lo dize la misma Sabiduria: *Consummatus in breui expleuit tempora multa, placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatis.* Sapient. 4 13.14. Dios se tanta priesa a seruir, a agradar, que en poco tiempo siruio, agradó, lo que pudiera en muchos años (Esso es, dios se priesa a estudiar en la muerte: ya hemos probado, que el seruir a Dios, es estudiar en ella.) Agradòle tanto a Dios essa priesa del Iusto, que el se dio tambien priesa en sacarle de esta vida, en executarle por la muerte. Parece, que por lo mismo q̃ agradaua tanto a Dios, auia de viuir mas, seruirle mas. No passa assi: Por esso le lleua a priesa, ya no tiene mas que hazer, mas que estudiar, quien tãto ha estudiado en la muerte; pues la conoce ya tan conocida, muera, goze los frutos que sabe, ha de tener en ella: Passe de la fatiga dela vida temporal al refrigerio de la eterna: *In refrigerio erit.* Traslade-se de la tierra de los pecadores, a la de los eternamente justos: *Viuens inter peccatores translatus est*: Salga con toda priesa de enmedio de las maldades del mundo, a las bondades indeficientes de la bienauenturança: *Propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatũ.* Dexe los peligros, municionese en la mas cierta seguridad; afiance dichas eternas a su inmortalidad. Quien assi estudia en la muerte, assi assegura la eterna vida.

§. VIII.

La que viuio superiormente perfecta a quantos nacieron, y no nacieron, estudio mas vigilante en la muerte, que todos los nacidos: murio mas graciosa à Dios que todos.

DE la superioridad de Maria Santissima a todos los Santos, a todos los celestiales espiritus, hemos dicho en este libro: diremos en èl siempre que se ofrezca Repeticiõ forçosa, que necessita las grandezas de esta celestial Señora, que nos auisa, y manifiesta essa santidad. Esto no obstante, digo aqui algo, por si la deuocion, ò estudio de los letores necesitare de materiales para adorno deste parrafo, quando le trataren, ò quisieren persuadir. Fue Maria Santissima mas santa, mas agradable a Dios, que todos los Angeles; ninguno negò esta proposiciõ, todos la confiessan; bien fundados: XX.

Vere

Chrisost. in Lithur. *Verè dignum est glorificare te Deiparam, & semper Beatissimam, & penitus immaculatam Matrem Dei nostri, honorabiliorem Cherubim, gloriosiorē incomparabiliter Seraphim:* S. Ephrē. Lo mismo San Efren Siro: *Intemerata prorsusque pura Virgo Deipara, sublimior cœlicolis, purior Solis radijs, & splendoribus, honoratior Cherubim, sanctior Seraphim, & nulla comparatione cæteris omnibus superis exercitibus glorioſior.* Pareciole forçoso que lo fuesse a S. Anselmo. Criòla (dize) Dios para Reyna de los Angeles, y auiala de dar menos gracia que a ellos? no lo creo, mientras el mismo Dios no me lo reuelare. Aora a nuestro discurso: Si tuuo Maria Santissima mas gracia que todos los exercitos celestiales, mas que el Serafin mas abrassado en amor de Dios, mas que el Cherubin cercanissimo a Dios, tendria mas santidad, mas gracia que todos los Santos, que le gozan, y le han de gozar. Bien se concluye; pues si viuio mas santa que todos, y la vida ajustada, y santa, es estudio de la buena muerte: mas estudiò, mas supo de la suya dichosa, Maria Santissima, que todos: Es consequencia euidente. De ahi nace ser su muerte toda gracia, como nos dixo su nōbre: *Gratia vrna, & emotio.* Fue gracia la muerte de Maria Sātissima, gracia el mudar de lugar; esso es *emotio*, mudarse de vn lugar a otro. Fue toda la muerte gracia en su causa, en su execucion, en sus efectos: La causa de morir Maria Santissima qual fue? No el pecado, que no le tuuo; murio deudora, no a la culpa, sino a la naturaleza; murio, por que nacio de causas materiales: *Mutuum debitum est inter se natiuitati cum mortalitate, forma mouendi causa nascendi est*, nos dixo Tertuliano. En ninguno de quantos nacieron (no entra Christo en esta quenta) se correſponden con mas propriedad el morir, y el nacer, q̄ en Maria Santissima. Muere, porq̄ fue concebida, y nacida: Su muerte es gracia; porque su Concepciō, y Natiuidad fuerō gracia; su muerte es abūdantissima de gracia; porque fueron abundantissimas de ella, su Natiuidad, y su Concepcion: *Forma moriendi, causa nascendi est.* Fue, pues, esta muerte gracia en su causa (ya se vio Concepcion, y Natiuidad en gracia) fue gracia en su execucion, gracia en sus efectos: *Gratia vrna, & emotio.* Tertu. lib. de anim. c. 49.

XXI.

Veamos como, de que muere; veasse, que toda essa muerte fue de gracia; gracia, y de la gracia: Quien muere sin deuerlo, de gracia muere; no le deuio a la culpa; ninguna tuuo: luego en essa parte de gracia muere. Assi es: ò, que lo deuio al nacimiento: Es assi; pero por esse titulo no deuio morir en gracia: murio en gracia, y con tanta gracia; luego siempre fue de gracia essa muerte. Mas, murio sin dolor, sin enfermedad. Tres cosas dixo de essa muerte Hugon Victorino: *Quod sine dolore Virgo mortem obijt, quodque iam corpore in cœlo viuit, & ad dexteram filij singulariter sedet.* Las dos tocan a los Hug Vict. lib. 3. Erudit. Theo. cap. 125.

los efectos de essa muerte; despues las referiremos. La vna es, q̃ Maria Santissima murio sin dolor, sin enfermedad corporal: Luego essa muerte tan singular, no la hizo otro que Dios, y su gracia; Murio, porque se pareciesse en esso a su Hijo Dios, que tambiẽ murio. Luego ahi anduuo su gracia, que la quiso hasta en esso su semejante. Murio para merecer. Vna muerte tan meritoria, que pudieran embidiar los espiritus celestiales a Maria Santissima su mortalidad: Si tãto merece en essa muerte, toda es gracia. Murio de amor ardentissimo que tuuo a su Dios, que crecia, y se aumentaua, al paso que se acercaua la hora: (Pudo esse amor consumirla el humido radical; pudo acabar las fuerças naturales; ya lo tiene aueriguado la Filosofia.) Esso es todo gracia. Murio en vna intensissima, feruorosissima contemplacion, que la estorbò el sentir la desvnion de su cuerpo, y alma: *Mens Beatæ Virginis in ipsa hora mortis fuit suspensa in contemplatione suauissima, & amore Christi dulcissimo, & paulatim eius complexio interim deficiebat, vsquequo tandem sine dolore percepto, non interrupta contemplatione sanctissima eius anima corpus deseruit.* Si contempla quando muere, tan abstrahida de los sentidos, tan suspensa en Dios, tan totalmente entregada su alma a su amado Hijo, tan ardientemente enamorada del, si mientras le contempla, passa deste mundo al cielo, dichosissima muerte, graciosissima muerte; gracia es el morir; gracia essa execucion. Fueron tãbien gracia, gracia, y gloria superiorissima: No se mudò su cuerpo de su natural hermosura a forma fea, q̃ es consiguiente a toda muerte el mudarse: no padecio corrupcion: Ya es sabido esse priuilegio de Maria Santissima. Con todo esso lo hemos de afirmar con palabras de mi gran Padre, que nos cierren este discurso: *Potuit enim eam à putredine, & à puluere alienã facere, qui ex ea nascens potuit Virginem relinquere: Putredo namque, & vermis, humanæ est opprobrium conditionis, a quo opprobrio cum Iesus sit alienus, natura Mariæ excipitur, quam Iesus de illa sumpsisse probatur: caro enim Iesu, caro est Mariæ.* Ponderense las razones q̃ ahi da mi gran Padre de essa incorrupcion. Voy a probar, que la tuuo el cuerpo Santissimo de esta Señora, no mas. Alfin no padecio esse oprobio de la humana naturaleza; salio incorrupta del sepulcro; salio de èl al tercero dia como su Hijo Santissimo: Resucitò, reunióse cõ su alma, lleuòle al cielo, donde juntos gozan gloria inexplicable. Estos con otros, son los efectos de essa muerte: Pueden ser mas de la gracia? Pueden ser de otra causa, sino de ella? No: Luego la muerte de Maria Santissima fue gracia en su causa, en su execucion, en sus efectos: *Gratia vna, & emotio.*

S. Aug. ser. 4. de Assumpt.

Author. Pomer. li. 10 part. 1. art. 2. Dion. Carth de laud. Virg. art. 3. Guill in c. 1. Cant.

XXII.

Essa muerte, mas parece sueño regalado, que muerte: Assi es: cõ vna excelencia singular, que se pare-

parece en el ser su sueño, a la muerte de su Hijo Dios: Toda muerte es sueño. La Escritura Sagrada la llama assi en muchos lugares; sabidos, y repetidos son. Ningun sueño de estos como el de Christo, y su Madre; ambos fueron muy semejantes. El de Christo nos le propone la Iglesia con las palabras de el Psalmo: *Ego dormiui, & soporatus sum, & exurrexi, quia Dominus suscepit me.* Murio Christo, durmio, descansò en el sueño, resucitò, recibiole su Padre Eterno: Essa es la muerte de Maria Santissima; Duerme en ella, descansa, resucita, recibenla Padre, Hijo, y Espiritu Santo en la gloria. La esplicacion de esse verso, nos dirà claros los efectos que tuuo de esse sueño Maria Santissima. Assi le explica vn moderno: *Itaque etiam de diuino securus præsidio, depositaque animi cura, & anxia solicitudine secura consistam, somno me tradam suauiter dormiam, ac finito somno securus exurgam, persuasus quod Dominus suscipiet me.* Esse sueño es toda la seguridad; porque en el se dexa quanto el mundo tiene de embaraço: De el se resucita a la seguridad de la mano, y possessiõ de Dios. Nada mas proprio, que lo que sucede en la muerte de Maria Santissima, toda descanso, toda gracia de Dios, toda seguridad suya, toda abraços tiernos con èl. Difinio el sueño Tertuliano assi: *Porrò somnum ratio præsit, tam aptũ, tam vtilem, tam necessarium, vt absque illo nulla anima sufficiat: Recreatorem corporum, redintegratorẽ virium, probatorem, valetudinum, peccatorem operũ, medicinam laborũ, cui legitimè fruendo dies succedit.* Parece se carea con la explicacion del Psalmo: En este toda seguridad, toda felicidad: en el sueño lo mismo. Es, dize este gran Doctor, vtil, necessario, acomodado. Precedele la razon, sin el no ay vida: Recrea los cuerpos, da valentia nueua a las fuerças, prueba la salud, quieta, sosiega las obras, medicina los trabajos, quãdo se toma como se deue, le sucede el dia, la luz, el Sol: Ya se vio en el sueño de Christo verificado todo esse biẽ del sueño: Ya lo vemos en el de su Sãtissima Madre; precedio a su muerte la razon, nues estudia en ella, la quiere, la desea, la aguarda: tã vtil, q̃ sin ella no puede viuir su alma vida gloriosa, por la muerte passò a ella: Fue su muerte recreacion de su cuerpo Santissimo, valentia de sus fuerças naturales; pues de ella resucita glorioso, con dotes de inmortalidad: Medicinò con ella, las penas q̃ en esta vida la causaua la ausencia de su Hijo: Quietò su obrar con serenidad de gloria, sucedio a ella el dia claro del cielo. Assi duerme en su muerte Maria Sãtissima; tantas gracias tiene, tantos frutos en esse sueño, que todo es gracia. Bien dize su nombre, y podemos afirmar fue toda gracia, desde la Concepciõ a la Resurreccion: *Gratiæ me cõcipi nasci, ali progredi, ac vrna, & emotio.* Esse es su nombre con sus apellidos.

Psal. 3.6.

Ianf. in Pf.

Tertu. de ani. c. 43.

CA-

CAPITVLO V.

ESTVVO MARIA SANtissima favorecida con especialidad en su Concepcion, de toda la Santissima Trinidad.

Num. I. PROSIGVE el nombre de Maria Santissima con sus apellidos, en producir grandezas suyas, fertil, copioso misterioso: Renouemos el nõbre, porque no le oluide el letor, y con el oluido pierda la inteligencia de tãto misterio.

MARIA VIRGO,

Mater Dei, sine peccato originali Concepta.

Assi producen de nueuo estas quarenta y seis letras.

ANAGRAMMA VII.

Genitori, Genito, procedenti vera amica alma, ac ipsi cor.

VIII.

Numen clare addit, pij origo recens etiam, ac pia ista Rogo.

IX.

Io arcana mei vidit, claro respicit igne tenera compago.

ADuiertase de nueuo, no caben estas grandezas de Maria Santissima en su nombre, si le quitan el apellido de concebida sin pecado original: Con el, pues, dize (Misterio grande, y digno de profunda ponderacion) verdadera amiga, y santa del engendrador (es el Padre Eterno) del engendrado (es el Verbo) de el que procede (es el Espiritu Santo, y coraçon suyo) quiere dezir, de cada vno. Mas: Herida del fuego reciente, piadosa formacion de el piadoso, se entrò claramente en la Deidad. Mas: Alegrias (esso quiere dezir *Io*, que es afecto de quien se alegra) alegrias que vio los secretos mios con luz clara, siendo formacion tierna. Aqui se incluyen grandezas inexplicables, fauores singulares, que la grangeò la gracia en su Concepciõ purissima: Quiera el que se los hizo, sepamos desemboluerlos

§. I.

Copioso caudal, liberal vizarria, poder, y hazer liberalidades, quien recibio con el mismo, que le dio con que hazerlas.

AVtorizar, enriquecer tan abundante, que el que recibe pueda, sin menoscabar su caudal, dar, honrar a quien le necesita; grandioso dar. Mas superior, mas grãdioso, si pudo dar, si autorizò al mismo que le dio autoridad, caudal, riquezas. En esso fundò vn Filosofo el dezir, no es paga bastante de vn beneficio, la voluntad agradecida: *Voluntati voluntate satisfecimus, rei rem debemus, itaque quãvis retulisse illum gratiam dicamus, qui beneficium dedit.* II. Sen. de Benef. lib. 2. cap. 35.

neficium libenter accepit, iubemus ta
mẽ aliquid simile ei quod accepit red-
dere La voluntad de quien me beneficiò, la pago con la voluntad cõ que recibo; las obras, las deuo pagar con obras; no paguè, mientras no paguè cõ ellas: *Excipe* (dize ahi el mismo) *beneficium, amplexare gaude, non quod accipias, sed quod reddas debiturus.* El gozo del recibir, ha de ser de el quedar deudor, del verse el que recibe con ocasion de retornar, con obligacion de beneficiar a quiẽ le obligò: Esse es el beneficiar grandioso; esse el recebir honrado; no dan à si los hombres, no alcança tan arriba sus mas crecidas liberalidades, el mas dadiuoso es corto, ò porque no enriquece con lo mas que dio, ò porque desautoriza cõ lo que enriquece: Los bienes de la tierra nunca bastan; para entrar en vna familia salen de otra; para enriquecer a vno, dexan a muchos en el hospital. Solas las dadiuas de Dios, los dones diuinos no menguã para darse: Solos ellos enriquecen sin daño, autorizan cõ verdad: Solo Dios enriquece, autoriza con ellos: Solos sus amigos quando los reciben, pueden boluerselos sin desposseerse: Esse es buen dar, esse buen recibir. Del Espiritu Santo, que es amor, procede del Padre, y del Hijo por la voluntad, declarò Christo esta grandeza: *Cũ venerit ille spiritus veritatis, ille me clarificabit, quia de meo accipiet, & denuntiabit vobis.* El Espiritu Santo me clarificarà, me glorificarà; porque os enseñarà lo que recibio de mi: (Assi se ha de leer, aunq̃ *accipiet* es futuro; porque se ha de jũtar con lo que se sigue: *Accipiet, & annuntiabit.* Porque despues de la muerte de Christo, auia de hazer manifiesta el Espiritu Santo su diuinidad, clarificarle en la Iglesia: Aunque la recibio abeterno, se dize, que la recibirà, y declararà, acomodandose al tiempo en q̃ lo auia de hazer; y porque la eternidad comprehende todo tiempo, preterito, presente, y futuro.) Dize, pues, Christo; dile lo que es mio, retornarame essa Diuinidad clarificada, con gloria, con veneracion. No ay dadiua mas rica, no ay modo mas superior de enriquecer: *Quod enim ait ille me clarificabit, potest intelligi, quia diffundendo in cordibus credentium charitatem spiritualesque faciendo, declarabit eis quomodo Filius Patri esset æqualis, quem secundum carnem prius tantummodo nouerant, & homines sicut hominem cogitabant.* Este es dar (de Dios al fin) este recibir suyo, y de su mano: Enamorados dan el Padre, y el Hijo al Espiritu Santo la Diuinidad, que le haze Dios como ellos, igual a entrãbos. Que rico, q̃ autorizado que està el Espiritu Santo. Tanto; ademàs tan liberal, que se la buelue essa Diuinidad clarificada, reconocida de los hõbres en Christo: Abrasandolos con su amor esse Espiritu diuino, reconocen, que el que no parece mas que Hombre, es Dios verdadero: Reconociendolo con la gracia de esse Espiritu, participan de essa Diuina naturaleza: Rico quedò el Espiritu Santo, pues recibio todo lo q̃ es Dios;

Ioann. 16. 13. 14.

S. Augustin. tract. 100. in Ioan.

Dios: Liberal además, pues sin desposseerse de lo que recibio, honra con ello a Dios, se lo buelue gracioso, rico, agradecido: *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet.* Lo mismo le sucede al Hijo con el Padre Eterno, cõ circunstãcias igualmente glorioſas: (Mas glorioſas dixera, si esta palabra *Mas* no sonara perfeccion. La Fè nos enseña, q̃ en las personas Diuinas, no puede auer perfeccion en vna, que no oya en otra; todas son iguales en perfecciõ: Pero dirè sin embaraço, sin peligro, cõ vna circunstãcia en el Hijo, que no la ay en el Espiritu Santo. Refiere de los secretos de el pecho de Christo, su Secretario de Estado San Iuan. Este: *Pater diligit Filium, & omnia dedit in manu eius.* Tanto amò el Padre Eterno a su Hijo, que le puso en sus manos todas las cosas. Aqui con San Aguſtin mi grã Padre, se ha de entẽder a Christo, al Verbo Eterno, en quanto Hombre; todos le siguẽ en esta parte: No en todo; porque la comun exposicion dize, que le puso en su mano toda la Redẽciõ, toda la salud humana: Gran don, gran liberalidad. Retornole Christo quedandose con èl: porque todos los frutos de la sangre de Christo, son igualmente suyos, son de el Eterno Padre, a quien se los dà. Sã Aguſtin mi gran Padre: *Pater diligit filium, & omnia dedit in manu eius.* (Todo quanto el tenia q̃ dar, tanto le amò; diole la essencia Diuina: *Quid est enim omnia?* dize mi Santo:) *nisi vt tantus sit Filius quã tus est Pater;* Todo se lo dio, pues hizo que su Hijo fuesse tãn Dios cõmo el: Que fuesse Christo tã Dios como su Padre: Que amor mas liberal, que el que dio quanto posseia? Que riqueza mas abundãte, que llegar a ser Dios por naturaleza, quiẽ tiene Ser de Hombre verdadero? Esso como lo retorna Christo? Repartiendo en el mundo el conocimiento de la Diuinidad del Padre, veneraciones, y adoraciones de Dios: Ya se sabe como lo hizo, no necesitamos de probarlo: A esso vino al mundo, para esso trabajò, predicò, establecio ley de gracia, firmòla con su sangre, cõfirmòla con su muerte: Assi dà Dios, assi le retornan las dos Diuinas Personas; assi reciben de su mano los suyos; assi le retornã, le honran con lo que les da. Muchos exemplos de esse recibir, de esse retornar nos dan las diuinas letras: Digamos vno q̃ lo explique con singular ponderacion. Admira Tertuliano (y pudo admirar al cielo) la incontrastable paciẽcia de Iob, en trabajos, q̃ pudierõ desarmar al mas valiẽte, la mas municionada paciẽcia. Gastò en èl alfin el Demonio muy en valde, tanta artilleria, pues ni ruinas de casas, ni muertes de hijos, perdida total de la haziẽda, pobreza desnudissima, enfermedades crueles, llagas asqueroſas, desãparò de todo lo terreno, no descantillaron vn grano de essa piedra dura. Esta paciencia fue, no solo dada de Dios, sino singularissimo; especialissimo fauor suyo: Copioſa riqueza, larguissima liberalidad. Ponderala Tertulia-

S. Aug. tract. 15. in Ioan.

tuliano, dize en su ponderació como se la retorna Iob a Dios: *Quale in illo viro feretrum Deus de Diabó lo extruxit? Quale vexillum, de inimico gloriæ suæ extulit? Cum ille homo ad omnẽ acerbum nuntium, nihil ex ore promeret nisi Deo gratias.* En essa paciẽcia tan callada de Iob; en esse tan sufridor silẽcio, tuuo Dios vna vrna para enterrar al Demonio; tuuo vna vandera, con q̃ publicar que auia triunfado dèl: (Essas son alusiones a la milicia, donde se celebrauan los triunfos de los vencedores con essos instrumentos.) Vamos al caso. Dios tiene instrumentos de triunfador, Dios triunfa del Demonio. Assi es: Quien le dio el triunfo? Quien, las insignias dèl? La paciencia q̃ el mismos Dios le dio a Iob: Essa le buelue con tãta honra de el mismo Dios, que le haze vencedor, le celebra triunfador, le pone en las manos las insignias de su triũfo: No es solo inducio mia, aunq̃ es legitima. Assi lo pẽsò el mismo Tertuliano, pues llamò a Iob (*Itaque operarius ille victoriæ Dei*) obrero de la victoria de Dios: Esta victoria quien la ha ganado? Ganòla Iob con la gracia de Dios: Pues como dizen q̃ es de Dios la vitoria? Porque auiendola fabricado Iob con su paciencia, se la ha dado à Dios: Porque està Iob tan rico de la paciencia, y gracia q̃ Dios le ha dado, que puede retornar a Dios, honra, triunfo, vencimiento, insignias, que le publiquẽ vencedor, superior, triunfante: assi enriquece Dios a sus amigos; assi, ricos ellos, siruen a Dios retornos, honrosamente abundantes de lo que les dio.

Tert. de patient. c. 14

Tertu. vbi supr.

§. II.

Dio Maria Santissima de lo mucho que recibio de Dios, mucho a toda la Santissima Trinidad.

QVal entre todas las criaturas racionales, y intelectuales, recibiò mas riquezas de gracia, q̃ Maria Santissima Madre de Dios? Ninguna, ni todas las Angelicas, y humanas jũtas recibieron tanto. Hemos dicho de esse recibo ya en este libro: diremoslo muchas vezes. Aqui refrescaremos la memoria a los letores, para que no juzguen falto en algo el discurso; serà con particular ponderacion: Assentado està en la verdad de la Teologia, que todo quanto recibio de Dios esta celestial Señora, se lo dio toda la Trinidad Santissima. Assi fue, no pudo ser de otra manera, si bien cada vna de las personas Diuinas la dio su don particular: (Diràsse en el parrafo siguiente.) Que la dio, pues, toda la Santissima Trinidad? Ya dixe, todo quanto tuuo de riquezas de gracia. Propongo vna en que reparò San Bernardino, para carear la correspondencia de Maria Santissima con las tres Diuinas personas: *Tot enim creaturæ seruiunt gloriosæ Virgini, quod seruiunt Trinitati: Omnes enim creaturæ quemcunque gradum teneant in creatis,* S. Bern. tõ. 1. ser. 61. art. 3. c. 6.

siue spirituales, vt Angeli, siue rationales, vt homines, siue corporales, vt corpora cœlestia, vel elementa, & omnia quæ sunt in cœlo, & in terra, siue damnati, siue beati, quæ omnia sunt diuino imperio subiugata, eadem gloriosæ Virgini sunt subiecta: Ille enim qui Filius Dei est, & Virginis benedictæ, volens paterno principatui; principatum æquiparare maternum, ipse qui Deus erat matri famulabatur in terra, & erat subditus illi: Propterea hæc est vera propositio: Diuino imperio omnia famulãtur etiam Virgo: Et iterum hæc est vera; Imperio Virginis omnia famulantur etiam Deus. Tanto enriquecio a la Virgen Maria la Santissima Trinidad, que la dio para su seruicio tantos vassallos, como tiene la Trinidad en el suyo: Como siruẽ sugetas a Dios Trino, y vno todas las criaturas espirituales, racionales, corporales; como son Angeles, hombres, elementos, cuerpos celestiales; assi siruen a Maria Virgen. Todos los bienauenturados, los condenados todos, tienen sugecion a esta Señora, como a la Santissima Trinidad; mas dignidad, mas superioridad: Porque sea igual en esse Señorio con el Padre Eterno, su Hijo Dios se la sugeta, la sirue en la tierra: Tan sugeto, que como se dize con verdad, todas las cosas criadas estàn sugetas, siruen a Dios, y la Virgen le sirue, està sugeta con verdad: Todas las cosas siruen, reconocen, estàn sugetas al imperio de la Virgen, y tambien Dios. No tiene põderaciõ essa dadiua; aunque no es la mayor que recibio Maria Santissima de toda la Santissima Trinidad (si bien en essa se incluyen las dos mayores que recibio, que fueron la gracia original, y la Maternidad de donde essa se origina) dadiua alfin grandiosa, Señora Maria Santissima de quanto Dios criò? Si: Mas señorio. Qual? Señora del mismo Dios que lo criò todo, y la criò a ella: *Imperio Virgis omnia famulantur etiam Deus.* Reparo, que dio el Padre Eterno a su Hijo Iesu Christo, vn Señorio como esse; pero no tan amplo como esse que dio a Maria Santissima: *Dedit illi nomen quod est super omne nomẽ, vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestiũ, terrestriũ, & infernorũ.* Ad Phil. 2. 9. 10. Dio el Padre Eterno a Christo el Imperio de cielo, tierra, y infierno. Hallo dos diferẽcias en essa dadiua, y entre la de Maria Santissima, aunque es la misma. Vna es, que a Christo le dà el Padre el imperio de todo lo criado, pero no le sugeta a esse imperio persona alguna de las diuinas: A Maria Sãtissima, esse mismo imperio; y ademas le sugeta al Verbo Eterno enearnado: *Imperio Mariæ omnia famulantur etiam Deus.* Luego mas Señorio le han dado que a Christo; luego mas riquezas recibe la Madre, que el Hijo: Assi parece. Otra diferencia ay en essa dadiua. Para discurrir sobre ella sin tropiezo aduierta el letor; Christo Redentor nuestro por su passion, y muerte, merecio la gloria de su cuerpo; no merecio la de su alma, porque esta la tuuo desde el

instan-

instante de su Concepcion, merecio la exaltacion de su cuerpo: En ella su Resurreccion, el triunfar de la muerte, los dotes de el cuerpo glorioso, inmortalidad, claridad, impassibilidad, agilidad: Merecio ser colocado sobre todos los santos, y Espiritus celestiales, y sentarse a la diestra de su Padre: Merecio la potestad de juzgar viuos, y muertos: Merecio el imperio de cielo, tierra, infierno, y de todas las criaturas. Todas estas excelencias se le deuian a Christo por la vnion hypostatica. Esto no obstante, se las dio su Padre por nueuo titulo, que fue la humildad, dolores, tormentos de su passion, por su muerte tan acerba: *Propter quod & Deus* (dixo ahi San Pablo) *exaltauit illum*, de ahi nace el reparo. Para dar a Maria Santissima el imperio de todas las criaturas, el del mismo Dios, *etiam Deus*, no se aguarda a que haga, ò padezca, solo se atiende a otras gracias que recibe de Dios. Por essas sin costa suya la enriquece tãto Dios: Para dar esse mismo imperio a Christo (menoscabado, pues no se le dan sobre persona alguna diuina) aguarda el Padre a q̃ le sirua, padezca tormẽtos, se humille como el mas vil de los hõbres, muera afrentosamente: *Propter quod, & Deus exaltauit illum.* La Madre de Dios obtiene todo esse imperio de gracia: El Hijo de Dios, y suyo, le gana a fuerça de braços, a punta de lança, a peso de merecimientos: Que serà la causa de essa tan desigual, tan honrosa diferencia? No otra, sino lo mucho que la Santissima Trinidad ama a Maria, lo muchissimo que cuida de enriquecerla, lo auentajadissimo que recibe en esse don, en esse imperio, en esse señorio de todas las criaturas: *Imperio Mariæ omnia famulantur etiam Deus*; assi recibe esta celestial Señora de toda la Santissima Trinidad.

Ad Philp. 2.8.

IV.

Como paga? como corresponde? como retorna de essas riquezas? Paga en la misma moneda. Gran poder; honrossissimo recibir, bizarro corresponder, pagar a toda la Santissima Trinidad en lo mismo que recibio de su liberalidad, de su infinito poder, de su gracia, como puede ser? Oygamos a S. Cyrilo, tomaremos luz en obscuridad tan ciega, camino en dificultad tan insuperable: *Salue Virgo, per quam Santa Trinitas in vniuerso orbe glorificatur, & adoratur.* La riqueza que recibio de la Santissima Trinidad la Virgen Santa Maria fue, que la adoren por Señora, por Reyna, todas las criaturas terrenas, y celestiales. En lo que paga esse imperio, es, en hazer que todo el mundo adore, glorifique, ensalce reconozca a la Santissima Trinidad. Antes de venir Maria Santissima al mundo, estaua muy caida essa veneraciõ en vnos; en otros faltaua esse conocimiento. Llegò Maria, hizo que la conozcan, y veneren todos. Explicò el modo S. Anselmo: *Vtique cuncta, quæ Deus bona, & vtiliter fecit in eo statu, in quo condita fuerunt sicut*

S. Cyr. epist. 1. ad Nest. Ephes. habit.

S. Anse. de excel. Virgin. cap. 11.

cut diximus esse destiterunt, & per hanc Virginem in pristinum statum reuocata sunt, & restituta: Sicut ergo Deus sua potentia Pater est, ac Dominus omnium parando cuncta, ita Beata Deigenitrix suis meritis cuncta reparando Mater est, ac Domina rerum: Deus enim est Dominus omnium, singula in sua natura propria insitione constituendo, & Maria est Domina rerum omnium, singula congenitæ dignitati, per eam quam meruit gratiam restituendo. Carea San Anselmo la creacion hecha por la Santissima Trinidad de todas las cosas, con la reparacion de las mismas hecha por Maria: Criò Dios bueno todo lo que criò, declinò lo criado de essa perfeccion. Vino Maria, restituyòlo todo à ella: Dios criando es Padre, es Señor; Maria reparando es Madre, es Señora: (en su lugar ponderaremos mas este reparo) Si le repara, pues, a la Sãtissima Trinidad Maria, quanto estaua perdido, imperfecto, si le restituyè quãto auia perdido su dominio; este establece su gloria, executa su adoracion assiẽta; bien paga lo recibido: Mucho recibio Maria Santissima de toda la Santissima Trinidad en el imperio de las criaturas; muy rica quedò con el: tan glorioſamẽte rica, q̃ pudo darla con bizarria esse mismo imperio en ellas: *Salue Virgo per quam Sancta Trinitas in vniuerso orbe glorificatur, & adoratur.*

§. III.

La amistad fina, verdadera, consiste, se conoce en la correspondencia de las obras de los que se aman.

NO hagamos aprecio de las amistades temporales de los hombres: No reparemos en sus calidades, no arguyamos de ellas, a las espirituales de Dios cõ sus amigos: de estos, vnos cõ otros: Son muy flacos antecedentes, para tan valientes consequencias; temporalidades, para espiritualidades altissimas: En el mũdo dezimos, obras son amores, no buenas razones: Esso sabe à intereses de tierra, pues en ella sin dadiuas puede auer amor: Quien ama, y no tiene caudal, deseando à quiẽ quiere todo bien, de veras le ama: Mayor dadiua le dà amandole como manda Dios, que si le diesse todo quãto el mundo tiene. En la casa de Dios, en las finezas de su espiritu, en las executiones de los q̃ el gouierna, las dadiuas de essa especie, son la prueba de el amor. De essas hablò San Gregorio, quando dixo lo que platica el mundo en sus amores: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Prouerbio ya comun en todos fueros. Auiso de la eterna Sabiduria de Christo a sus Discipulos: *Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos, vt & vos diligatis inuicem, in hoc cognoscent omnes quod Discipuli mei estis, si dilectionem habue-* V. S. Ioan. 13. 34. 35.

bueritis adinuicem. Mando, que os ameis vnos a otros, como yo os amo: En lo que todos conocerán que sois mis Discipulos, será en teneros amor vnos a otros. Tres reparos hago en esse precepto, y en el modo de intimarle: Vno es, que diga Christo, que es nueuo esse precepto: *Mandatum nouum do vobis*, en la ley antigua estaua mandado amar a Dios, y al proximo: *Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo: Diliges amicũ tuum, sicut te ipsum*. Assi lo afirmò Christo, quando llegando a preguntar vn Doctor de la ley de Moysen, qual era el principal precepto de ella, le respondio: *Diliges Dominum Deum tuum, hoc est maximum, & primum mandatum: Secundum autem simile est huic: Diliges proximum tuum sicut te ipsum*. Si estaua, pues, mandado en la ley, amar al proximo, como le llama Christo precepto nueuo? *Mandatum nouum do vobis*. Escusemos varias salidas, que dàn los Santos Expositores; la mas cõforme a la verdad de la letra, es, que es nueuo lo que manda Christo ahi, por ser diferente de lo q̃ tenia mãdado la ley: Esta mandaua a todos los hombres amassen a sus proximos. Christo manda aqui, y pone precepto de el amor, que se han de tener los Christianos entre si, por la obligacion de Christianos: no solo se han de amar como proximos, sino como Christianos, como miembros de vna Cabeça en Christo, y por Christo: Esso es nueuo precepto, nunca mandado hasta que Christo vino al mundo: Luego boluerémos a põderar esse precepto nueuo. Reparo mas: si les mãda a todos q̃ se amen, para q̃ es dezir tres vezes en vn precepto, q̃ se amen, *adinuicẽ*, amaos con correspondẽcia mutua. Si a todos les obliga el precepto del amor al proximo, amando todos se correspõden, para q̃ es dezir amaos *adinuicẽ*, todos conocerán q̃ sois mis Discipulos, si os amais *adinuicẽ*; amaos *adinuicem sicut dilexi vos*, como yo os amé; ahi está el tercer reparo: Como a vnos hombres flacos, insuficiẽtes, de limitado caudal, les mandan que se amen, como los amò Dios de caudal, y amor infinito? Ambos reparos tienen vna salida. No mãda Christo ahi la sustancia del amor, desuerte, que los hombres amen tanto como èl; Mãda la correspondencia de vnos a otros, como la tienen con èl, que es Cabeça, sus miembros misticos: Por esso dize tantas vezes, amaos *adinuicem*; tened correspondencia mutua, vnos cõ otros, como la tiene mi amor cõ el vuestro: aun queda en q̃ reparar. Si mãdando a todos q̃ se amen, se aman todos, cũplen con esse precepto, para q̃ se dize esse *adinuicem*? Para q̃ es esse *sicut dilexi vos*? Yo pensé, q̃ para q̃ se vea el amor en la correspondẽcia de fauorecerse vnos a otros: Si os acudis los vnos a los otros, si lo q̃ vnos obligaredes a vuestros proximos, os lo retornã, os lo pagã liberales, afectos, enamorados: bien amais; amareis como yo; conocerã todos sois de mi escuela: Bien cabe en la letra: en ella dixo vn Autor

Deut. 6. 5.

Leuit. 19. 18.

Matth. 22. 37. 38. 39.

Tolet. sin Ioan. c. 2. moderno estas palabras: *Rursus prouidentia singularis cognoscitur: Si enim seruatur eius præceptum, nemini deerit aliquid, qui enim ab omnibus diligitur, omnium auxilium habet, nulla re indiget, aliorum enim res dilectio facit communes.* Fue singular prouidencia de Christo mãdar a los suyos que se amen, *ad inuicem*, con mutua correspondencia: Quien assi lo cumpliere, si assi se amaren, a ninguno le faltarà cosa de las q̃ necesita; tendràn todos el fauor, el amparo, el socorro de todos: Esse amor correspõdido, es amor, es verdadero, es amor de Cristo, es amor de sus Discipulos: *In hoc cognoscent omnes, quia Discipuli mei estis, si dilectionẽ habueritis adinuicẽ.*

VI. No solo predicò Christo esta dotrina a sus oyentes, platicòla, executòla con ellos: *Si diligitis me, mandata mea seruate, & ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, vt maneat vobiscũ in æternum.* El amarme, es obedecer mis preceptos; si los obedecieredes, pedirè a mi Padre os embie al Espiritu Santo, que os assista eternamẽte. Dexo las dificultades de essa letra; porque no concluyen a mi discurso. Reparo en la correspondencia de el amor de Christo con los suyos: no solo los corresponde, sino que antecedentemente a su amor, y a lo q̃ le puedẽ obligar, tiene preuenida la paga. Quiere assentar en los animos de sus Discipulos, que lo que los fueren, no solo se han de amar, sino correspõderse: Quiere que sepan, q̃ el amor verdadero de los amigos de Dios, se ha de manifestar en pagarse vnos a otros, con obras enamoradas: *Si dilectionem habueritis adinuicem.* No se contentò Christo cõ dezirselo vna vez, repitiolo en essa ocasiõ: *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit:* (Esse es el amor, y la dadiua de parte de los hombres.) Promete Christo la suya: *Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mãsionẽ apud eum faciemus.* Por essa dadiua de guardar mis preceptos, daremos otra mi Padre, y yo. Ambos vẽdremos a habitar en quiẽ nos la diere. (Quiere dezir, le admitiremos a la vniõ, a la hermãdad de hijos de Dios.) Quien pudo merecer don tan superior, tan rico, tan honroso? Quien alcançò la calidad de ser Hijo de Dios? Quien? Quien mostrare lo que le ama, obligandole: A essa pequeña dadiua corresponde Christo tan superabundante, para manifestar su amor en su correspondencia: para auisar, que el verdadero amor es tenerla vnos con otros: *Si dilectionem habueritis adinuicem.*

1. Ioann. 14. 23.

Ioan. 14. 15. 16.

VII. He reparado en Christo, q̃ no solo lo predicò, sino q̃ lo executò cõ sus mayores amigos, viuiendo en este mũdo. A todos sus Discipulos amò Christo, todos le amaron, siruieron, obligaron; a todos correspondio su amor verdadero, sino, atento con fauores: Correspõdio con particularidad a los que cõ particularidad le siruierõ, a los q̃ se señalaron mas q̃ los demàs en obligarle: Estos fueron tres, S. Pedro, S. Iuã, Sãtiago el Mayor. Grã obligaciò la de S. Pedro a su Maestro,

con-

confessarle a vozes por Hijo de Dios. Agradable dadiua, publicar su Diuinidad: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Digo, Señor, que sois Hijo de Dios; por Dios os venero: Confiesso que teneis Diuinidad como vuestro Padre: Valiente Fe, ardiente Amor, dadiua grande: Tan grande, que no auiendo de pagarla Christo de presente, por razones altissimas de su acertadissima Prouidencia, promete la paga desde luego: *Et ego dico tibi; quia tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & tibi dabo claues Regni cœlorum.* Ahi le promete la Primacia, el Principado de la Iglesia, que le dio despues de su Resurreccion, quando aueriguando el amor, le dixo: *Pasce oues meas;* Apacienta mis ouejas, Preside en mi Iglesia, sucessor, heredero de mi jurisdiccion en ella. Diole, pues, esta dadiua tan superior Christo a San Pedro, por la que su Fè le dio a Christo, confessandole Dios. Pues si essa confession fue antes de morir Christo; essa merced despues de muerto Christo, y resucitado; para que se anticipa Christo a prometerla? No es buena ocasion quando se la dè, para dezirle, que se la dà por esso? Siempre fuera la dadiua grande, agradable, bien recibida de San Pedro; pero no se puede dilatar el auisarle. Sino le auisara, parece que dàra desacreditado el amor de Christo, si recibiendo de su Discipulo, no le retornara. El amor verdadero, ha de ser correspondiente; si recibe, ha de pagar. Pues ya que ay razones para què el de Christo no pague de presente, aui se, que le ha de pagar tan auentajadamente, como dar el Principado de la Iglea: *Et tibi dabo claues Regni Cœlorum.* Alentada bizarria la de San Iuan Euangelista cõ Christo: Fervoroso, arrojado amor. Assiste intrepido al pie de la Cruz, quando Christo padece en ella. Ponerse vn hombre pobre, sin defensa, sin amparo entre los enemigos de su Maestro, que tanto le aborrecen a èl, y a los suyos; exponerse a la embidia de los que le quieren acabar, à la crueldad de los que fieros leones le estan despedazando: entrarse, sin reparar en el peligro euidente de perecer a manos de quien tiene hecha la vista al furor, a la inhumanidad, al atreuimiento: entregarse a vn empeño declaradamẽte loco, desbaratadamentente insolente; quiẽ tal hizo? Quien tal osò desembarazadamente animoso? Vn grande amor, vna fineza verdaderamẽte amiga de Christo. No es muy grande, dirà alguno, pues hizierõ la misma vnas mugeres flacas: No la minora esse exemplo. Las mugeres vã a esse peligro con mas seguridad, que vn hombre. La flaqueza propria, la cuitadez, el agrado natural de el sexo, las assegura; ò por compassion, ò por desprecio, ò por gala. No assi a los hombres. Sea al fin no tan grande, por essa razon, la fineza de San Iuan. Fue fineza, fue amor, hizo lo que pudo por su Maestro: Hizo lo que ninguno de sus Condiscipulos hi-

Matt. 16. 17.

Matth. 16 18. 19.

Ioann. 21. 17.

zo por èl, sino enamorado, amigo verdadero. Como le corresponde el amor de Christo? Liberal, grandioso a letra vista: *Cùm vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stãtem, quem diligebat, dicit Matri suæ: Mulier Ecce filius tuus: Deinde dicit Discipulo: Ecce Mater tua.* Ioann. 19. 26. 27. Mira Christo la constancia valiente cõ que San Iuan le assiste; hallase obligado a corresponderle. Pagale en darle por Madre à su misma Madre. Pagale en hazerle hijo de la misma Madre de Dios. No reparo tanto en el don (si bien excede las mas profundas, y atentas ponderaciones) como en la ocasion en que Christo le dà. Clauado de pies, y manos en vna Cruz, deshecho su cuerpo Santissimo a crueles azotes, taladrada su sacrosanta Cabeça con penetrantes espinas; su alma despidiendose, desvniendose ya de su compañero el cuerpo, cuidar de fauorecer a San Iuan; admiracion forçosa, misterio sa beneficencia. Es posible, Señor, q̃ tanto tormẽto no embaraza vuestra benignidad? Tan intensos dolores no detienen el corriente de vuestro fauor? Aora tan atento à hazer merced à vuestro Discipulo? Muchas muy superiores le aueis hecho, mientras ha cursado vuestra Escuela, assistido a vuestro Colegio: Para que aora nueuos cuidados, mercedes nueuas? Para probar q̃ es amante verdadero, verdadero amigo de San Iuan: Para corresponderle entre tantas penas el seruicio que le ha hecho de assistirle en ellas. Esse es amor, el que corresponde assi. Despues de subido al cielo, le obligò, y siruiò el amor de Santiago con vẽtajas a los demàs Discipulos. No pondero mas de la presteza de el seruir. Todos sembraron la Fè: Todos predicaron el Euangelio; Santiago siembra aquella, predica este antes que alguno de todos. Antes que salgan los Apostoles de Palestina, buelue a Ierusalen Santiago, de predicar en España, Francia, Inglaterra. Assi las Historias Eclesiasticas. Por essa fina presteza con que su amor sirue a Christo, le paga tan presto, tan atento, que bebe su Caliz antes que todos; que antes que alguno de todos, goza del premio de su adelantamiento: *Primus omnium Apostolorum Domini calicẽ bibere meruit*, le canta por grandeza la Iglesia. Es muy superior fauor, que el amor de su Señor le haze. Es prueua que le es amigo verdadero, no dexar essa fineza, sin correspondèr. Assi establece Christo, que essa es la prueua dela amistad verdadera: *In hoc cognoscent omnes, quia Discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad inuicem.*

VIII. Assi lo debe probar Maria Sãtissima; pues su nõbre, cõ sus apellidos, là publicã amiga verdadera, y santa; coraçõ del Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Repitamosle, para dar toda fuerça al discurso: Dixo assi: *Genitori, genito: procedenti vera amica, alma, ac ipsi cor.* No dize amiga de toda la Santissima Trinidad: Esso es sabido: Dize, Amiga de el Padre en particular: *Ipsi Genitori amica vera.* Amiga verdadera de el Hijo: *Ipsi genito vera amica*, Amiga verdadera del

de el Espiritu Santo: *Ipsi procedenti vera amica*. Luego es fuerça, en amistad tan verdadera, tan santa, que se halle Maria Santissima beneficiada, especialmente de cada persona de la Santissima Trinidad en singular. Es fuerça que corresponda en singular su amor santissimo à cada persona. Pide essa amistad, para probar, que es verdadera: que el Padre Eterno dè à Maria Santissima vn don particular, que essa celestial Señora le corresponda con otro. Pide, que el Hijo, en particular, la beneficie; que la Madre, en particular, le retorne. Pide, que el Espiritu Santo la dè su dadiua particular, que su correspondencia amorosa de Esposa, haga su ofrenda, ofrezca su donatiuo particular al Espiritu Santo: Esse es el amor mutuo, que intima Christo a los suyos: Esse el precepto nueuo: *Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem*. Essa la prueua mas euidente, de que es verdadero el amor, de que ama como Dios manda: *In hoc cognoscent omnes, quod Discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad inuicem*. Procedamos a cada persona Diuina de por si.

§. IV.

Mas dio Maria Santissima al Padre Eterno de caudal limitado, que la dio el Padre Eterno de su Omnipotencia.

IX. ES verdad Catolica, que todo quanto tuuo de Dios Maria Santissima, lo recibio de toda la Santissima Trinidad. Con esto se compadece, que atribuyan algunos fauores la Teologia, y los santos a cada persona en particular. Tambien nos enseñan la Teologia, y la Fe, que la dadiua del Padre, en que nos dio su Hijo, ni pudo ser mayor, ni en la intension pudo hazerla mayor la Omnipotencia de el Padre. En essa verdad cabe, que extensiuamẽte pueda essa dadiua crecer. Esto es, dando alguna cosa diferente cõ ella. Assentados estos principios, sepamos que diò en particular el Padre Eterno à Maria Santissima en manifestacion de su amor. En que mostrò la amistad verdadera, que la tuuo. Diola a su Hijo vnico, singularmente dado a Maria Santissima, aunque le dio para el remedio de todo el mundo. A esso nos llama la ponderacion de S. Anselmo, dicha, y repetida Es la repeticion misterio particular. Dize assi en el libro de Excellentia Virginis: *Hunc igitur tibi, tàm vnicum, quàm dilectissimum, & in omnibus omnino æqualem, non passus est, remanere solummodo suum, sed eundem ipsum voluit in rei veritate esse Beatæ Mariæ vnicum dilectissimum, & naturalem filium*. No le dexò su amor al Padre Eterno, no le sufrio el que tenia à Maria Santissima, que su Hijo Vnico, su muy querido Hijo fuesse solo Hijo suyo; Quiso que esse Hijo fuesse real, verdaderamente Hijo vnico, Hijo natural, Hijo verdadero de Maria Santissima. Tan dado se le dio, que no quiso el Padre Eterno

S. Ansel. de de Exc. Virgin. c. 3.

no

no, que huuiesse dos Hijos, vno suyo, y otro de essa Cestial Señora. Quiso que vno, y el mismo que era su Hijo en vna persona, fuesse Hijo de Santa Maria. Quiso que vno, y èl mismo, que fue Hijo de Santa Maria en vna persona misma, fuesse Hijo suyo. Repitelo el Santo en el Tratado de Concepceptione Virginis, & de Peccato Originale. Và hablando de Maria Santissima; dize assi: *Cui Deus Pater vnicum filium suum, quem de corde suo æqualem sibi genitum, tanquam se ipsum diligebat, ita dare disponebat, vt naturaliter esset vnus, idemque communis Dei Patris, at Virginis Filius.* Bien claro dize S. Anselmo, que essa fue dadiua del Padre Eterno à Maria Santissima. Ponderèmos con sus palabras el don; conocerèmos, si se le sabemos ponderar algo de lo mucho que tiene en si. El don es el Verbo Eterno Hijo de el Eterno Padre, igual con el, Vnico, intensamente querido de su Padre. Assi es; no pudo ser mayor. No tiene mas caudales la Omnipotencia. Tirò la barra el poder: *Fecit potentiam in brachio suo.* Tanto enriquece a Maria el Padre Eterno. No es solo esto, sino que se le dà con circunstancias, que hazen la dadiua mas graciosa, mas enamorada; con calidades, que parece hazen crecer el dõ. Quales son? *Non pepercit vnico suo.* No consintiò el Padre Eterno, que su Hijo vnico Dios, igual con èl, fuesse solamente Hijo suyo. A quien no lo consintio? Ahi no intervienen mas que dos personas, la de el Padre; y la de el Hijo. Assi es. Puesa ninguno de los dos se lo consintio. No se consintio à si mismo tener a solas vn Hijo tal. Gran misterio! Pues que se siguiera de consentirse à si esse solo Hijo? Priuarse de la mas bizarra accion de su Omnipotencia: No hazer su amor la mas singular, mas rara, mas fina demonstracion, que pudo hazer en fauor de su verdadera amiga Santa Maria: no obstentarse fino en beneficiarla. Aunque auia hecho con ella, hizo despues de essa otras muchas finezas, aunque la enriquecio superabundante de bienes celestiales, no se consintio à si mismo dexarle con essos solos: Quiso sobresalir a lo que el entendimiento solo de vn Padre, que es Dios Omnipotente pudo pensar: A hazer que su mismo Hijo natural vnico Dios como èl, sea Hijo natural verdadero de Maria, *Non passus est remanere solummodo suũ.* No consintiò al Hijo, que fuesse solo suyo. Pues si siẽdo solo Hijo de el Padre Eterno, es Dios como èl, que perdiera el Hijo en quedarse assi? Perdiera la gloria de ser Hijo de tal Madre. Perdiera los creces, que añadio a su Diuinidad, por serlo. (Luego dirèmos los creces:) Perdiera Maria Santissima esse sobrexcelente Don, con que el Padre Eterno quiere premiar su amistad. Sea pues el Hijo de Dios Padre, Hijo natural verdadero de Maria, que como es tan verdadera amiga de el Padre Eterno, como èl Padre Eterno le es tan verda-

S Anfel. de Concept. Virg & peccat. orig.

Luc. 1. 51

da-

dadero amigo, quiere enriquecerla con lo mas que puede: *Ita dare disponebat, vt naturaliter esset vnus idemque communis Dei Patris, ac Virginis Filius.*

X. Si tan obligada, pues, esta celestial Virgen, tan verdadera amiga de el Padre Eterno: Si la fineza de la amistad se conoce en la correspondencia de las dadiuas; sepamos que dio Maria Santissima al Padre Eterno? Que le retorna? Cõ que corresponde a dadiua tan designalmente grande? Correspondele tan superabundante, que le da mas que recibio de su Omnipotencia enamorada. Paradoxa assombradora: Como vna criatura puede exceder, con caudal limitado, al infinito poder de Dios, quando este echò todo el resto en beneficiarla? Si el Padre Eterno no tuuo mas que dar en su Omnipotencia, que vn Hijo Dios que la dio; como tiene Maria Santissima, cõ caudal de criatura, con que exceder essa dadiua? Que le dio, que pueda ser mas que lo que recibio? Esse mismo Hijo, que es ya suyo propriissimamente, aumentado, acrecentado en vna humanidad formada de su purissima sangre. Mas es Verbo Eterno, Hombre extensiuamente, que Verbo Eterno solo. Como crece con essa humanidad la diuinidad del Verbo, diximos en el capitulo primero, parrafo quarto, numero treze, explicando a San Cyrilo, que dixo: *Vrgentes filiationis gloriam, in eum solum, quod ex Deo Patre natum*: alli se puede ver, porque no repitamos. Alfin, el amor de Maria Santissima corresponde al Padre Eterno con tan fina, tan verdadera amistad, que le dà mas, que el la dio. No hago ponderacion de la sustancia de essa dadiua, que dà Maria al Padre Eterno. Pondero, para que crezca mas la dadiua, que se la dà muchas vezes; que cada vez que se la dà, crece el agrado que recibe con ella el Padre Eterno, y por consiguiente crece la dadiua. No pondero las vezes, que mentalmente el ardentissimo Espiritu de esta feruorosissima amiga de Dios le ofreceria al Padre Eterno su Hijo. Serian innumerables, desde que se concibio en sus purissimas entrañas, hasta que espirò en la Cruz. Contamplo las que exteriormente se le ofrecio: Sale el Angel Embaxador del retrete de esta ya celestial Madre de Dios: queda el Verbo en sus entranas purissimas, reciente formacion, aunque perfecta: formale en ellas el Espiritu Santo, y al punto se le ofrece su Madre al Eterno Padre. Essa fue la jornada tan acelerada, tan presta, que haze esta Santissima Señora: *Et discessit ab illa Angelus: exurgens Maria, abijt in montana, cum festinatione.* A que và tan presurosa Maria Santissima con su Dios recien concebida en sus entranas? A darsele al Padre Eterno, a que le sirua, a que comience a exercer la comission de Redemptor que trae al mundo; a rescatar vn cautiuo que tiene en su poder seis meses ha el trano de

Luc. 1. 38. 39.

el

el pecado; à santificar, a libertar de essa esclauitud al hijo de Zacarias, y Isabel: No pudo hazer mas clara ofrenda del Hijo Maria Santissima, que ponerle a seruir a su Padre, apenas concebido: No pudo en esse tiempo darle dadiua mas agradable; es el caso, que se halla essa Santissima Virgen tan obligada de el Padre Eterno, tan verdadera amiga suya, que no se consiente à si misma dexar de pagarle, dexar de corresponderle: *Nõ est passa remanere solummodo suum.* No se sufre contenta con tenerle en sus entrañas, sino le pone aun antes de nacer a seruir a su Padre: No le consiente, aunque tan Niño, aunque tan abreuiado en angustias materiales, que dexe de seruir, assistir a su Padre Eterno Dios, que no ostente que es suyo, como lo es de Maria: Don grandioso, oferta agradable; q̃ le agradaria al Padre Eterno, ver que a ocho dias nacido, le ofrece esse mismo Hijo sugeto a la execuciõ Circuncision? Al cuchillo, que derramò su primera sangre? Que gozoso estaria el Padre Eterno, de ver tan fina a su amiga verdadera, q̃ por corresponderle no repara en bañar en su sangre innocente al Hijo de sus entrañas? Que satisfecho de el amor de essa Señora, pues no se cõsiente a si a las Complacencias de Madre de tal Hijo, sin la pension de verle herido, lloroso, doliente? Que contento de ver, que no solo le dà Maria esse Hijo, sino tan hazendoso en lo que el le ha mandado, que a ocho dias de Hombre, Niño, faxado, pendiente de los pechos de su Madre, sustentado de sus braços, comiença a ostentarse Hombre valeroso Dios, y Hombre Saluador? Que alegre de que à ocho dias nacido, le tiene ya obediente, rendido a las penalidades con que le ha de desagrauiar por el linage humano! Crecio Maria la dadiua, aumẽtò el don, dio al Padre Eterno agrados mayores, nueuos, releuãtes: Aũ subẽ maseſſos, crece mas el dõ, quando cũplidos los dias de la ley de la Purificaciõ, se le presenta solemnemente en el Templo de Gerusalen. Alli fue el gozo superior de el Padre (pondera San Bernardo) alli subio de punto su agrado, alli crecio el don, alli se manifestò el amor verdadero de Maria, que se permite a la opinion de inmunda, por no consentirse a la de menos correspondiente a su Padre Eterno: *Offer Filium tuum Virgo Sacratissima, & benedictum fructum ventris tui Domino repræsenta: Offer ad nostram omnium reconciliationem hostiam sanctã Deo placentem omnino acceptabit Deus oblationẽ nouã, & pretiosissimã Hostiam, de qua ipse ait: hic est Filius me' dilectus in quo mihi bene cõplacuit.* Tres cosas singulares dize el Sãto. Dadiua nueua, agradable, de valor para reconciliar al mundo con el Padre: Que tiene de nouedad essa ofrenda, si tantas vezes se la ha dado ya Maria? En la sustancia, nada; el mismo Hijo es, q̃ le ha dado otras vezes: en la repeticion, mucho, porque cada vez q̃ le dà, se manifiesta mas el amor de quien

S. Bernar. serm. 3. de Purific.

quien le da: En el agrado de essa repeticion tanto, que se puede tener por la dadiua nueua: En el ofrecerle por el reparo de el mundo mas superior agrado, mas delectosa cõplacencia, pues le vè executor de lo que tiene a su cargo. Pues no parò ahi el agrado del Padre, la bizarria de Maria Santissima, el valor del don; todo creciò, se aumentò, subio de punto. Quando, ò como pudo exceder a lo hecho? Quando? Quãdo se le ofreciò Maria Santissima al Padre clauado en vna Cruz, efectuando, llenando con su passion, y muerte la Redẽcion del linage humano: (Que ahi se le ofrecio al Padre es cierto, como se le ofrecio, tiene su lugar en este libro.) Carea San Bernardo estas dos ofertas, dize assi: *Illud erit sacrificium vespertinum, istud matutinum, istud quidem iucundius, sed illud plenius, istud enim tempore natiuitatis, illud in plenitudine ætatis.* La oferta que hizo Maria Santissima de su Hijo al Padre Eterno en el Templo, fue sacrificio de por la mañana al principio del viuir; fue mas alegre, que la de la Cruz: Esta fue sacrificio de por la tarde, mas lleno, en la hora del morir: Aquella fue vna Aurora risueña, vna mañana alegre, vn Sol resplandeciente, vn dia festiuo, vnas calles entapizadas de gozo, empedradas de respeto; vn acompañamiento de Espiritus celestiales, vn Templo lleno de gloria, dilatando su capacidad, ensanchando sus puertas vn Niño Dios, mas hermoso, que la mas hermosa estrella; vna Virgen Madre, vn Padre Santo que le ofrecen, vn Sacerdote Santissimo, que le recibe en sus braços, vna viuda dedicada largos años a Dios, que confiessa, publica a todo Israel, que el Niño ofrecido es su Redentor, su Dios, su reparo: Esse sacrificio, essa dadiua de Maria, toda es gozo, toda alegria: *Istud quidem iucundius.* La de la Cruz en que dio esse Hijo al Padre, fue en vna tarde lobrega, vn infierno suelto, vnos ministros suyos rabiosos, fieramente atreuidos a la mas santa, a la mas pura innocencia, vn Dios Hombre deshecho a heridas, desangrado a golpes, clauado en vn palo, muerto a violencias; vna Madre llorosa, vn Discipulo afligido, vnas mugeres ansiosamente lamentadoras, vn Sol tenebroso, vn Templo despechado, vnas piedras valas. Pero essa ofrenda tuuo tanto de valor, como de tristeza: *Illud autem plenius.* Sacrificio mas lleno, mas estimable, que aquel; porque queda cõ èl satisfecho cabalmente el Padre Eterno, redimido suficientemente el mundo, Maria Santissima desempeñada con ventajas de la dadiua q̃ la dio el Padre Eterno: no solo es mas lleno, sino aun mas alegre q̃ el del Templo, con ser esse todo alegria, todo gozo de cielo, y tierra, de la Madre que le ofrece, del Padre q̃ le accepta, sino aun mas gozoso para el Padre; porque dizen los Santos, que le parecio mas hermoso su Hijo al Padre Eterno en las fealdades, horrores, afrentas de

S. Ber. ibi.

la Cruz, que en los resplandores de su gloria sentado a su diestra: *Illud autem plenius, & iucundius*: podemos afirmar sin embaraço. Sin el tambien, que probò Maria Santissima con toda euidencia ser verdadera amiga del Padre Eterno: *Ipsi genitori vera amica*; pues no solo le corresponde atenta, enamorada, liberal, sino tan superabundante, que le dà mas de lo que recibio de el.

§. V.

Dio Maria Santissima al Verbo Eterno dadiuas naturalmente imposibles.

XI. VIsta la correspondencia, la verdadera amistad de Maria Santissima con el Eterno Padre, hemos de ver la amistad correspondiente, que tuuo cõ el Verbo Eterno: Que le dio en singular el Verbo a esta celestial Señora? La mayor dadiua fue dãrse a si mismo, darsela por Hijo, hazerla su Madre: Esta dadiua no parece especial, y singular del Verbo; tiene en ella mano toda la Santissima Trinidad: Deuemos recurrir a lo que el Verbo Eterno tiene singular en ella. No es facil de descubrir, donde toda la Santissima Trinidad anduuo tan oficiosa: Descubrieronlo los ingenios grãdes, las ponderaciones profundas de mi gran Padre San Agustin, y Tertuliano: Lo singular de essa dadiua fue (tan admirable como singular) darse el Verbo a Maria Santissima tan dado, que no estrañe el encerrarse, el concebirse en su vientre: En vna palabra encerrò mi santo Padre quanto el entendimiento humano puede ponderar: *Non horruisti Virginis vterũ*. Tan afecto el Verbo Eterno a Maria Santissima, que por darsele à si mismo, no tuuo horror de horrores ineuitables: Que se quiso concebir siendo Dios en vn retiro, calaboço comun a quantos pecadores nacen: Que no estrañò las forçosas indicencias de esta carcel, las confusas tinieblas de esta oscuridad: Que abraçò essa prision de ascos de tierra, como el trono brillante de luzes viuas de el cielo: Que se faxò desembaraçado en embaraços forçosos a la humana naturaleza, sin que los desdeñe la suya Diuina: *Non horruisti Virginis vterum*. Mas dixo Tertuliano, aunque en la materia no contemplaria mas: *Nasci se Deus in vtero patitur Matris, & spectat, natus adolescere sustinet*. Tan ganoso el Verbo de darse a Maria, de ser suyo, q̃ se concibe en sus entrañas: (Ya lo dixo mi gran Padre.) Crece la fineza desigualmente: Que se estè en ellas callando nueue meses? Que aguarde en ellas su nacimiento, pudiendo nacer al primer dia, ò a pocos mas? Porque assombra al entẽdimiẽto humano, q̃ nazca Dios de vna muger? Porque es lo mas raro que pudo obrar el saber de Dios. Mas me assombra verle encerrado nueue meses entre tanta desigualdad a su ser Diuino, aguardado el nacimiento: Dios detenido tantos meses

S. Aug. in te Deu lau dam.

Ter. de pa tient. c. 3.

meses en esclauitud tã ciega? Dios tan de asiento en la mas desacomodada habitaciõ? Dios tanto tiẽpo sufrido entre las mas insufribles pensiones humanas? Si: Es amor de Maria Santissima; es liberalidad, que vsa cõ ella su amistad; es darse a essa Señora muy de gana, concebirse en ella, detenerse en sus entrañas tantos meses: *Nasci se Deus in vtero patitur Matris, & expectat*. Mas ansia de ser suyo (prosigue Tertuliano:) *Natus adolescere sustinet*. Nacio ya de essas purissimas entrañas, sea Hombre desde luego, campee por el mũdo, comience a obrar como Hombre Dios Redentor: No quiere: quedase en casa de su Madre Niño; en ella va creciendo por dias: Quenta en ella diferentes edades, sugeto, obediente a la voluntad de su Sãtissima Madre: *Adolescere sustinet*, Dios Omnipotente, Gouernador de cielo, y tierra, tantos años rẽdido a humano imperio? Dueño de todas sus criaturas, sugeto al querer de vna criatura suya? El que es assistido, seruido, obedecido de Cherubines, Seràfines, Tronos, por su eternidad, sirue, assiste, obedece a vna Muger hija de Adan? Assombro, pasmo, embeleso de todos los Espiritus celestiales: Aunque los pasme, los embelese, los assombre, passa assi: *Natus adolescere sustinet*. Quiere darse, tan dado a essa celestial Señora el Verbo Eterno; quiere que le tenga tã por suyo, quiere beneficiarla tan singularmente su amor, q̃ no se contẽta con beneficiarla, dandola su persona Diuina, tan por suya, sino con tan raras, tan admirables, tan assombradoras circunstancias, como son cerrarse, encogerse, abreuiarse en sus entrañas, esperar en ellas termino tan dilatado a su nacimiẽto, viuir en su pobre casa sugeto a su obediencia: *Nasci se Deus in vtero patitur Matris, & expectat, natus adolescere sustinet*. Dadiua superiormente excelente, amor encarecido, fina amistad del Verbo Eterno a Maria Virgen.

Como puede correspõder à tã- XII.
to don, la mas Santa, la mas pôderosa criatura? Como ha de alcãçar Maria a pagar dadiuas tales? Como ha de mostrarse amiga verdadera del Verbo (*Ipsi genito vera amica*) retornandole dadiuas que satisfagan? No ay caudales, no ay amor, no ay posibilidad; por esso paga con imposibles; esse es otro prodigio. Assi lo ponderò vn deuoto de esta celestial Señora, en vn Hymno que la hizo sũ deuocion entre otras grandezas que dize suyas.

Fers portantem omnia,
Cibum pani, potum fonti,
Victum vitæ, cunas monti,
Luci præbes lumina.

Merl. in pã rad anim. sect. 7. de cad. 4.

Tan poderosa sois Señora Santissima, Señora que sustẽtais en vũ estros braços, al que sustenta en los suyos todo lo criado: Esse es vn imposible; si sustenta todo lo q̃ criò en sus manos el Verbo, consiguiẽtemente sustenta en ellos a Maria Sãtissima: Como, pues, puede ser, que ella le lleue en los suyos? Mas. Tan poderosa, que dais alimento

al pan · Si el pan es alimento, y el Verbo es pan, como le alimenta Maria? Otro imposſible. Tan ſuperiormente poderoſa, que dais viuir a la vida: Si es vida el Verbo, como viue por Maria? Otro imposſible. Tan dilatadamente capaz, tan capazmente fuerte, que dais à vn monte grande cuna en q̃ deſcanſe: Quien puede abrigar en ſi, tener en ſi a vn monte altiſsimo, deſcollado põderoſo? Otro imposſible. Alfin ſois, Señora Santiſsima, tan caſi infinitamente poderoſa, que dais luzes a la luz, que alumbra a todos los hombres, Angeles, tierra, cielos: Como puede recebir luz de vna criatura, quien alumbra a todas? Otro imposſible. Con eſſos, pues, efectiuamente executados, paga Maria Santiſsima al Verbo ſus dadiuas, ſus fauores. Veamos eſſos imposſibles executados. El primero; *Fers portantem omnia*, lleuò en ſus braços Maria Santiſsima al que tiene en los ſuyos todo lo criado. Eſte imposſible viene a ſer el miſmo, que auer dado cuna a vn mõte; *Præbes cunas monti*: Diole Maria Santiſsima al Verbo ſus braços muchas vezes, traxole en ellos, diole por caſa, cuna, deſcanſo, ſu vientre ſacratiſsimo. Lo que aqui mas admira, es, que eſta grandeza eſtè con las demàs en ſu nombre Santiſsimo. Miſterioſiſsima ocurrencia por cierto; veamoslo en el.

ANAGRAMMA X.

Mons dat cœterno Regi Arcem, placita pia ici, vngiri eo.

ESTas ſon ſus quarenta y ſeis letras, eſtas dizen, el monte dà Alcaçar al Rey Eterno: Agradable, piadoſa le heri, camino a ſer vngida: Parece cifra; eſlo ſin duda. Deſcifrarala el Eſpiritu Santo en los Cantares: *Dum eſſet Rex in accubitu ſuo, Nardus mea dedit odorem ſuum.* Mientras eſtaua el Rey en ſu deſcanſo, dio mi Nardo ſu fragrancia. Ahi Alano: *Poſtquã gloriosa Virgo non ſolum mente, ſed etiam ventre concepit, factus eſt in ea ſpiritualis Chriſti recubitus: Vbi ſpecialiter, & plene recubuit, niſi in mente Virginis? In cuius ventre ſecundum humanam naturam perfecte recubuit.* La alma, y el cuerpo de Maria Santiſsima fuerõ, caſa, deſcanſo, habitacion de el Verbo. No nos toca aqui tratar de la caſa eſpiritual; vamos a la material. Recibiole, pues, en ſus entrañas; habitò en ellas, deſcansò en ellas el Verbo: lleuòle Maria en ellas nueue meſes; caminò por las montañas, boluio a ſu caſa, lleuando ſobre ſi eſſe monte altiſsimo: *Fers portantẽ omnia.* Vẽcio eſſe imposſible, pues ſuſtenta ſobre ſi a quien la ſuſtenta en ſus manos: Fue monte fuerte, que pudo ſuſtentar ſobre ſi al monte altiſsimo de el Verbo; no ſolo cuna, *præbes cunas monti*, ſino monte tan fuerte, que edificò en ſi Palacio para el Rey Dios. Ya lo dixo el nombre: *Mons dat cœterno Regi Arcem, placita pia.*

Cãt. 1. 13

Alan. ibi.

Tan

Tan piadosa, tã agradable a Dios, que le haze casa en que habite: ella se la dà, aunque èl la toma. No la quiere tomar, sin su consentimien to: Quiere que se sepa, que esse Alcazar, essa habitacion, es dadiua de Maria. Esso significa, que para entrar el Verbo en esse Alcazar, la pida el Angel su consentimiento. Assi lo discurriò Guillelmo sobre los Cantares. Habla en nombre de Maria Santissima: *Nempe ad cumulum gloriæ mihi, quod sibi non tantùm de me, sed & à me carnem sumere dignatus est. Porrò de me nesciente, & non consentiente carnem sumere noluit, sed quod sumeret me per fidelem hilaremque consensum dare voluit, atque ideo Angelum, qui me ad Fidem mulceret dignanter prouideque præmisit.* Para mayor glo ria, mas encumbrada grandeza de Maria Santissima, no quiere el Ver bo tomar la casa que en si misma ella le edifica. No quiere ocupar el Palacio que ella le labra, sin su con sentimiento: No le quiere de su cau dal solo, sino de su voluntad, de su amor, de su liberalidad: *Non tantũ de me, sed à me carnem sumere dignatus est.* Sepase, publiquese, que Maria es tan poderosa, tan valiente, tan hazendosamente enamora da del Verbo, que le sustẽta en sus ombros, *Fers portantem omnia*; q̃ siendo monte de altura eterna, le dà assiẽto, firmeza en que estriue; *Præbes cunas monti.* Y q̃ ella hecha mõte fuerte, en correspõdencia, le edifica sobre si Palacio, Alcazar suntuoso en q̃ habite: *Mõs dat coæterno Regi arcẽ.* Boluamos à lo de-

Guiller. in Cant.

màs del nombre: *Placita pia ieit, vngiri eo.* Agradable, piadosa hi- riò (claro esta q̃ a esse mismo Rey, à esse mismo Verbo) caminò a vn girme. El herirle, fue ser casa espiritual de Dios; ya lo dixo Alano: *Facta est in ea spiritualis Christi recubitus.* Pero q̃ concernencia tiene ser casa espiritual, y temporal del Verbo, cõ caminar à vngirse? Nada mas propio: No dixo la misma Señora, *Dum esset Rex in accubitu suo Nardus mea dedit odorem suum?* Quãdo estaua en su descanso mi Rey (esse el viẽtre sacratissimo, ya lo diximos) mi Nardo dio su fragã cia? Essa es la vncion. Assi Alano: *Ergo dum esset Rex Christus in accubitu tuo, id est, in me, in qua erat in mẽte per gratiam in vẽtre per humanam naturam, Nardus mea dedit odorem suum, id est, caro mea aduentu Spiritus Sancti mundata fomite peccati extincto dedit odorem suũ.* Quã do està el Verbo en essa cuna, en es se Alcazar, en esse Palacio, en esse descãso del vientre de Maria, la lle- na de tãta gracia el Espiritu Santo, que arroja fragrancias aromaticas al mundo, y al cielo: *Nardus mea dedit odorem suum:* Vngida queda Maria de gracias de el Espiritu Santo, por valiente, por poderosa, por tan poderosa, tan valiente, que puede lleuar sobre si, a quien lleua a todo lo criado, *Fers portantem om nia.* Que puede dar à vn monte eterno firmeza, *Præbes cunas mõti:* Que edifica Palacio, Alcazar dig- no dela Eterna Magestad, *Mõs dat coæterno Regi arcem*; pagò en im- posibles al Verbo.

Alan. vbi sup.

Alan. vbi sup.

XIII. Otro imposible, con que paga Maria Santissima al Verbo Eterno (Dos son, pero de vna especie) *Prebes cibum pani, potum fonti,* Dio al pan comida, bebida a la fuente. Esso es auer sustentado, y criado a Christo; auerle dado leche de sus pechos. Pero es muy de reparar, que siendo esse el sentido, y el hecho, le pidan a Maria Santissima, que lo execute. San Ildefonso, y mi Padre San Agustin, con titulo, y nombre de imposible; Mi Gran Padre: *Lacta ergo Mater cibum nostrum, lacta panem cœlestem, lacta cibum Angelorum, lacta eum qui talem fecit te, vt ipse fieret ex te.* Dad, Madre Santissima, leche a vuestro Manjar, y Pan celestial, al Manjar de los Angeles, al que os hizo tan grande, que pudiesse des hazerle a èl. San Ildefonso: *Lacta Maria Creatorem tuum, lacta Panem cœli; lacta pretium mundi.* Sustentad Maria a vuestro Criador, al Pan del cielo, al Precio del mundo Raro, improprio modo de dezir. Para dezir, que esta celestial Señora dè a Christo la leche de sus pechos bienauenturados, lo propriissimo era dezir: Dad leche, Señora, a vuestro Hijo: Dad el pecho al que pariste: Criad, y dad leche a esse Niño, que salio de vuestras entrañas, que concebistes en ellas, que teneis en vuestros braços. Esso es hablar con propriedad. Dezir; sustentad al Pan, impropriedad: (El Pan es el que sustenta:) Criad à vuestro Criador, desatino: (El Criador es el que cria a todos.) Pues como tan Santos, tan Sabios, Agustino, y Ildefonso piden con terminos tan improprios à Maria Santissima de leche, sustẽto, bebida a su Hijo? Porque se vea, que paga al Verbo, lo que la obligò, en imposibles. Porque se sepa, que es su amor tan superiormente correspondiente, que por retornarle, vence los mayores. Por que se conozca lo que vale, lo que puede, lo que ama al Verbo Eterno Maria.

S. August. ser. 2. de Assumpt.

S. Ildeph. serm. 1.

XIV. Otro imposible: *Prebes vitam vitæ.* Dio Maria Santissima vida a la Vida: Diole el viuir. Mas imposible, que todo lo demàs. Si el Verbo es Vida de todas sus criaturas; si por èl viuen todas; si por èl viue Maria Santissima; como puede ser, que le dè vida al Verbo? Lo natural ya se sabe: Formòse en sus entrañas de su purissima sãgre; vniòse en ellas su alma santissima a su santissimo cuerpo; viuiò en ella, por ella, de ella. Pero essa vida, que dà Maria Santissima al Verbo, aun en esse sentido, fuera imposible, à no ser milagrosa. Por esso la encareciò con tanta, tã nueua singularidad San Iuan Damasceno: *Vitam habebis natura præstãtiorem, non tibi ipsi (nec enim tui ipsius causa progenita est,) quo circa Deo habebis, ob quem in vitam prodiisti.* Tendreis Santissima Maria, vna vida superiormente excelente a la naturaleza. Estraña paradoxa. Pues Maria no viuiò vida natural? No recibiò la vida de las causas naturales? No procediò viua al mundo de Padre hombre, de Madre muger? Procediò de causas natu-

Damasc. orat. 1. de Nat. Virg.

turales, de ellas recibiò la vida; es cierto: peto huuo en essas causas, en essa vida tanta gracia, tanta alteza, modo tan extraordinario, tã casi Diuino de darla, de recibirla, que excediò a todo orden, a todo influxo, a toda causalidad natural: *Vitam habebis, natura præstantiorem*, vida mas principal, que la natural. Pues porque a vna criatura naturalmente concebida, la dan vida mas excelente, que la que produce la naturaleza? Prosigue el Sã to: Porque essa vida no se la dan à Maria para si (quiere dezir, para si sola) dansela para que se la dè al Verbo, por cuyo respeto se la dan. De ahi colijo dos grandezas de Maria: Vna, que solo para ser Madre de Dios, viuiò en el mũdo, naciò en èl: Otra, que si la dan vida, es para que la dè al Verbo. Pudiera el Verbo ser Hombre, sin que le diera la vida Maria Santissima, tomando carne de muchos modos, que su Eterna Sabiduria pudiera executar. No quiere sino tomarla de essa Santissima Señora, porque tenga vn imposible, reducido a posibilidad, con que pagarle las finezas que haze con ella: *Habebis vitam natura præstantiorem, non tibi ipsi, quo circa Deo habebis.* Porq̃ se verifique estã poderosamente enamorado, q̃ dio vida a la Vida de todo lo criado. *Præbes victum vitæ.*

Otro imposible, *Luci præbes lumina*; Dio Maria Santissima Luzes a la Luz. Esso es imposible; es ademàs inteligible. La luz ni necessita de luz, ni puede recibirla de nadie. Ella dà luz, alumbra todo lo que no es ella. Dà luz, alumbra a todo lo que necessita de verse. En dezir, que le diò luzes, parece que quiere dezir, que le dio ojos: *Luci præbes lumina*; assi fue: Pero aun en esso ay la misma imposibilidad. Quien puede dar ojos a quien se los dà a todas sus criaturas? Quien tiene caudal, para darlos a todos, como necessita de ellos? Esso es lo grande de Maria Santissima. A quien los tiene para todos, a quien no los necessita, se los da. Dà luzes a la Luz, *Luci præbes lumina*. Esso es poco; no toca ahi el imposible. Mas hizo: Dio luz al Verbo. Que fue darle luz? Engendrarle Luz, siendo verdaderamente Madre de esse Verbo Luz. Que fue Maria Santissima propria, verdadera Madre de Dios, no ay duda. Traigamoslo a la memoria; para que el discurso corra cabal con las palabras de Sã Ildefonso: *Fecit in me magna, qui potens est*, dixo està celestial Señora. Que grandezas son essas, que hizo el Omnipotente con Maria? *Vt per hunc Virginem Deus fieret Homo, Verbum fieret caro, & Filius Dei factor omnium fieret Filius Matris, quam ipse formauerat.* Fue, pues, Maria Santissima Madre de Dios verdadero, Madre de la persona del Verbo: assi lo creo. Pues si esse Verbo es Luz essencial de la Luz del Padre Eterno, como le haze Luz Maria? Porque naciendo Hombre, y Dios de essa Señora, es Luz. Yo soy Luz del mundo, dixo de si Christo: *Ego sum Lux mun-*

Luc. 1. 49

S. Ildeph. de Virg. S. M. c. 8.

Ioan. 8. 12

mundi. Hoc autem est iudicium, quia lux venit in mundum. Habla de si a la letra. De Christo dixo su Discipulo querido: *Erat Lux vera,* Ioan. 1. 9. *quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Era vna Luz verdadera, que alumbra a todos quantos nacieron, a quantos han de nacer. Esse el Verbo encarnado, dizen San Atanasio, San Cirilo, y otros muchos. Coligese del contexto del Euangelista. Ha dicho antes, que el Verbo era la Luz, la vida de los hombres, q̃ por èl se hizieron todas las cosas, q̃ no es el Baptista essa luz. Luego dize, *Erat lux vera.* Luego es Christo essa Luz? No ay duda. Quien engendrò essa Luz? Maria. De quien procede essa Luz? De Maria: Quien ha encendido en el mundo essa Luz? La Luz Maria. Luego ha dado luz al Verbo? Assi es. Luego ha dado luz a la Luz? Es cierto. Esse es el imposible facilitado. Que la Luz, la mas viua Luz, la mas clara Luz reciba luz; esse facilitò, venciò Maria Santissima, *Lucis præbes Lumina.* En esse se incluye otro imposible, que vence tambien Maria. Qual es? Producir al Verbo, como le produce su Eterno Padre. Semejar aquella produccion. El Verbo procede, Luz de la Luz del Padre Eterno, *Lumen de Lumine*, confiessa la Iglesia, predica la Fè Christo procediendo de Maria, procede Luz de Luz: *Lux de luce apparuisti Christe, cui Magi munera offerunt*, canta la Iglesia en la Infraoctaua de los Santos Reyes. Has salido Christo; haste manifestado Luz de Luz. Quien le ha manifestado? Maria: De quien ha procedido? De Maria. Luego hale producido a semejança de el Padre Eterno. Luego ha facilitado Maria otro imposible, que es, producirle Luz, como èl. Assi passa. Sino se conociere con esto bastantemente la luz, que esta celestial Señora dio a la Luz de el Verbo; verà se en los efectos de su Humanidad Santissima. Dixo San Iuan; que era Luz el Verbo; que no le conocieron, ni le recibieron las tinieblas: que se hizo Hombre, se vistiò de humanidad, y carne; y con esso conocimos su gloria, como gloria de Vnigenito de el Padre: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre.* Que gloria es esta, que vimos en Christo, por auerse vestido de carne? La que ostentò Christo siẽdo Hombre: El resplandor que dauan de su Diuinidad, las obras que exercia en la Humanidad; y por ella: lo que descubrieron en el de Diuino, de Dios; su predicaciõ, sus innumerables, raros, y nunca vistos milagros, su Baptismo, su Transfiguraciõ, su Vida, su Muerte, su Resurreccion: Los infinitos argumentos que huuo en ellas, resplandores todos de Diuinidad. No podia lucir tanto, tan viuo, tã resplandeciente, quien fuera hombre solo, quien no fuera Dios. Essas luces todas son de la Humanidad vnida al Verbo: Essas la Humanidad las dà: Essa humanidad, de Maria la recibe el Verbo; Luego

go es luz de essa Luz: Luego produxo la luz, a semejança de el Padre, *Lux de luce apparuisti Christe*: Dio luz Maria a la Luz por essencia el Verbo, *Luci præbes lumina*. Misteriosissimo poder, q̃ no solo sea assi, sino q̃ este incluida esta verdad con toda claridad en el nombre de Maria.

ANAGRAMMA XI.

Iniecit diei lucem, ò potens captam gignere, ò rara, ò arca.

DA luz al dia, ò poderosa para engendrar la recebida, ò muger rara, ò arca. Põderese con atenciõ, veràse en el nõbre todo lo discurrido en este punto. Dio Maria luz à la Luz de el Verbo, esse es el dia. Fue poderosa para engendrar la Luz, que recibiò; esso es, que era Luz el Verbo, procedido por eterna generacion dela Luz del Padre Eterno, *Lumẽ de lumine*: Y pudo tanto Maria, q̃ le engendrò temporalmente Luz de su Luz: *Lux de luce apparuisti Christe*. Pues Maria Santissima era Luz? No nos embaracemos en esto; bastantes argumentos ay, para probar que lo era, si la viò S. Iuan cubierta de Sol, calçada de Luna, coronada de Estrellas, toda fue luz. No voy por ahi: Su nombre nos ha dicho, que es Arca, ò *Arca*: no quiero que sea la del Testamento: Fue Arca dela Fuente perẽne delas luces de Dios: *Sed & fons ascendebat de terra, irrigãs vniuersam superficiẽ terræ*. Mas abaxo: *Et fluuius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigãdũ Paradisum*. Salia vna fuẽte en el principio del mũdo de la tierra, q̃ la regaua toda. Salia del Paraiso vn rio, q̃ le regaua. Que rio, q̃ fuẽte es esta? Ruperto, hablando con Maria Santissima: *Sic ex te, ò amica, ò terra benedicta, fons ille ascẽdit, qui apud Deũ erat, & vera lux erat, sicut scriptum est, quoniã apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen: fons enim ille ascendit ex te. Ad quid ascendit? Ad irrigandam superficiem terræ, ad instruendam, siue excollendam Ecclesiam, per vniuersum Orbem terræ. Ad hoc egreditur fluuius de Paradiso voluptatis; scilicet ad irrigandum Paradisum: ad hoc, inquã ex te, ò voluptas, siue locus voluptatis Dei, initium accipiet Sanctum Euangelium; vt per vniuersum mundum spiritualem irriget Paradisum.* Ha dichõ Ruperto quanto hemos pensado, y escrito en la materia. Quanto nos ha auisado misterioso el nombre de Maria Virgẽ Madre de Dios concebida sin pecado original. Ya se sabe de la experiencia, lo que vsa el Arte para traer a vn lugar vna fuente, cuyo manantial està distante de èl. Rota la vena, hazense en el camino por donde ha de correr vnas arcas a trechos, donde juntandose cantidad de essa agua, llegue, y salga mas copioso golpe de ella al lugar para dõde se encamina. Dize aora Ruperto a Maria Santissima: Tierra bendita, Amiga de Dios (para probar que lo es verdadera Maria, se ha armado todo este discurso,) Amiga, pues, de Dios,

Rup. in c. 4. Cant.

Gen. 2. 6. 10.

que

que fuente es esta que sale de la tierra, que la riega toda? Es la fuente que estaua con el Padre; era luz, y verdadera luz, que sale de tu tierra bendita. Por el se dixo; junto a ti, Padre Eterno, està la fuente de la vida, y en tu luz verèmos luz: Essa fuente nace de ti Maria: esso es dar Maria luz a la luz del Verbo: *Luci præbes lumina*. Esso es ser Maria Arca desta fuente; *O Arca*, que recogiendo en si la copia de essas luzes, las da copiosas al mundo: Para que las dà? Ruperto: para regar toda la tierra: Esso es para instruir, cultiuar, alumbrar toda la Iglesia: Essa esla luz que recibe de Maria el Verbo, mediante su humanidad: Por esso es Rio, que sale del lugar del deleyte de Dios, q̃ es Maria, en cuyas entrañas se encerrò tan gustoso: Otra vez Arca, ò *Arca*: De ahi sale a regar toda la Iglesia, a dar luz a todo su Paraiso: *O potens captam lucem generare!* Valiente poder de Maria, poder hazer suya essa luz, que recibe como Arca: Poder engendrar al Verbo Eterno; poder darle luz, siendo luz essencial de Dios: *O Ara*, no se vio poder igual: Poder vencer los mas encumbrados, los mas remontados imposibles, para corresponder prodigiosa, pagar liberal, retornar enamorada al Verbo Eterno, lo que liberal, enamorado, Omnipotente la beneficiò. Assi paga Maria Santissima al Verbo.

§. VI.

Dio Maria Santissima al Espiritu Santo, lo que dio el Espiritu Santo al Padre, y al Verbo.

XV. FFue Maria Santissima entre las tres Diuinas personas, especialissimamente fauorecida del Espiritu Santo. Fue esta Diuina persona su amante, su galan, su Esposo: Hizola fauores muy singulares; assistiola en su Cócepcion, en su nacimiento; en la Concepcion, y Nacimiento de su Hijo el Verbo; en todas essas ocasiones la assistio con toda la Santissima Trinidad; en la Concepcion del Verbo singularmente, cõ fauor singular, con singular acciõ sola suya. Ahi se señalò, supliendo en la Generacion de Christo la varonia, fecundando la virginidad de esta Señora, formando de su purissima sangre el cuerpo de Christo, organizandole èl en essas, mas q̃ el Sol, purissimas entrañas: Esso la auisò el Angel a Maria Santissima, quando dixo: *Spiritus Sanctus* S. Luc. 1
super veniet in te; El Espiritu Santo sobrevendrà en ti: Ya ha venido en ti con toda la Trinidad, ya le tienes; vendrà solo a fecundarte, a engendrar el cuerpo del Hijo que has de concebir, serà tu Esposo. Con essa singularidad fauorece el Espiritu Santo a Maria, dize San Anselmo: *Ipse Spiritus Dei, ipse amor Omipotentis Patris, & Filij, ipse per quem, & in quo amatur omne quod bene amatur, ipse inquam corpora-* S. Anſ de excel. Virgin. cap. 4.

poraliter, vt bene dicam, venit in eam singularique gratia præomnibus quæ creata sunt, siue in cœlo, siue in terra in ipsa requieuit. El Espiritu Santo, amor del Padre, y el Hijo, por quien, y en quien se ama todo quanto se ama bien, y santamente: Esse mismo vino corporalmẽte en Maria, llenòla de gracia singular sobre todo lo criado, descãsò en ella. Reparo en el *corporaliter*: vino el Espiritu Santo en la Madre Santissima de Dios corporalmente. Pues el Espiritu Santo tiene cuerpo? No: Tomò alguno, que pudo criar para hazer essa visita a esta Señora? No: Pues como vino corporalmẽte? Porque en essa ocasion vino a hazer oficio de varon, a suplir la varonia en la Concepciõ del cuerpo de Christo. Muchos años antes auia venido a visitarla como Dios, con ella estaua: Aora sobreuiene, viene singular, viene a especial funccion sola suya, que es a darle a Christo carne, y sangre, de la sangre, y carne de Maria Santissima: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Que la daria de dones, y gracias en essa visita el Espiritu Santo? puedese contemplar, no se puede referir: Ensalçòla, enriqueciola, nos dixo Anselmo, sobre todo lo criado en cielo, y en tierra. Todas essas fueron (ademàs de grandes, superiores, copiosas) dadiuas de solo el Espiritu Santo; assi la ama, assi la enriquece.

XVI. Y Maria Santissima como satisface a tanto don? Como paga, como corresponde al Espiritu Santo? Dale vna dadiua grande. Si vn Rey cometiesse a vn grande de su Reyno la conquista de otro, que desea agregar al suyo; y vbiesse vn hombre particular, que a este grãde le ayudasse a essa conquista, le sugetasse la mayor parte de lo que tiene por su quenta de conquistar; gran beneficio le haria, gran don le diera, no ay duda. Assi passa, y se puede dezir, que esse hombre particular, le ha dado al Rey lo que le dio el grande, que fue conquistador. Aora veremos claro lo grãde de la correspondencia de Maria Santissima con el Espiritu Santo: Diole lo mismo que el Espiritu Santo dio al Padre, y al Verbo. Exercio en el mundo esta celestial Señora, la comissiõ que traxo a èl el Espiritu Santo: Si esso le dio, gran dadiua le ha dado. Que comissiõn traxo al mundo el Espiritu Santo? Dar a conocer cabalmente la Diuinidad de Christo, por consiguiente la del Padre Eterno, instruir la Iglesia en la ciencia Diuina, neecssaria para gouernarse. Assi se lo dixo Christo a sus Discipulos, quando se despide de ellos. Muchas cosas tenia que deziros; pero aun no estais capaces: *Cum autem venerit ille spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem, non enim loquetur à semetipso, sed quæcumque audiet loquetur, & quæ ventura sunt annuntiabit vobis ille me clarificabit, quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis.* Muchas dificultades tiene que declarar esse raçonamiento de Christo: No son del caso presente, y puedẽ emba- Ioann. 16. 13. 14.

embaraçarnos el discurso; su lugar tiene la explicacion en este libro. Al fin, dize Christo, quando venga el Espiritu Santo el os enseñarà todas las verdades, que yo aora os callo; el me glorificarà. Vino, pues, el Espiritu Santo a enseñar a la Iglesia muchas cosas, que con particular acuerdo no las declarò Christo a sus Apostoles: Muchas que ellos, proponiendolas Christo, no las entendieron: Muchas que tocauã en el gouierno de la Iglesia; y a declararles las escrituras antiguas, diziendoles el verdadero sentido, y legitima explicacion. Vino tambien a clarificar à Christo; esto es, dize vn Expositor, *Ille me manifestabit, & clarificabit, quia quæ diuinitatis meæ sunt accipiet, & vobis, ac per vos mundo declarabit, & nota faciet.* Clarificar a Christo el Espiritu Santo, es declarar a la Iglesia la Diuinidad de Christo, declararles quien es Dios, entrarlos en su conocimiento. Baste esto para nuestro discurso: Essa comission trae el Espiritu Santo al mundo; esta conquista le encarga su Padre Rey. Llega Maria Santissima, como amiga verdadera del Espiritu Santo, ayudale a conquistar, exerce essa comisson como el: Como la exercio Maria? Siendo Maestro de los Apostoles, viuiendo vida tã diuina, que en ella se podia conocer la grandeza de Dios. De lo primero nos diga San Bernardo: *Virgo Santissima, quæ Saluatorem genuit peperit, & aliut, quæ diuinæ fœcunditatis accerrima eloquia, qui eis diu interfuit, specialius vidit, secretius audiuit, citius agnouit, propensius retinuit, Apostolis, alijsq; Discipulis luculentius addidit, diligentius resulit, melius indidit, fidelius tradidit.* Todo lo que tuuo Maria Santissima de certeza en la Doctrina de Christo, tuuo de cuidado, de verdad, de claridad en enseñarla a los Apostoles, y à los demàs Discipulos. Todo lo que oyò, vio, experimentò en Christo (como seria Madre, y Madre Santissima, y amadissima de su Hijo) lo refiriò, declarò, encargò a los primeros Padres de la Iglesia. Expecificalo luego mas abaxo el mismo Santo: *Quia Maria Mater Filij Iesu Christi, parabolas ænigmatilegalia, & magnifica gesta dicta opera auidius ebibit, fidelius credidit, sincerius luculentiusq; alijs edidit.* Supo Maria Santissima, entendiò superiormente à toda criatura, las parabolas, los enigmas; la doctrina, los dichos, los hechos de Christo; bebiòlo todo mas codiciosa que otros; creyòlo todo mas fiel, que ninguno: enseñòlo todo mas claro, mas distinto, con mas luz, que nadie. Pues no vino à esso sobre los Apostoles el Espiritu Santo? Si, essa es su comisson, su oficio es ser Maestro de la Iglesia. Como Maria le toma el oficio? No se le toma, ayudale a exercer; ayudale a enseñar; quiere pagarle lo mucho que le debe, en instruir, leer, intimar su Doctrina à sus Discipulos. Mas, *Ille me clarificabit.* Viene el Espiritu Santo a clarificar a Christo; à manifestar su Diuinidad; à que sepan que es vna cosa, vn Dios con su Padre. Assi

Tolet. in Ioann.

S. Bernar. serm. Aue Mar.

es.

es. Lo mismo haze Maria Santissima: dà a conocer por altissimo modo quien es Dios. Assi lo confessò S. Dionisio escriuiendo a su Maestro S. Pablo: Notense, ponderense sus palabras, supla la consideracion del letor, la insuficiencia de quiẽ lo escriue: *Perspexi, atque pro prijs oculis intuitus sum Deiformẽ, atque super omnes cælicos spiritus Sanctissimam Matrem Christi Iesu.* Vi con mis ojos a la Deiforme, y Santissima Madre de Iesu Christo. Repite el auerla visto cõ sus ojos: *Ductus sum ad Deiformẽ præsentiam altissimæ Virginis.* Que os sucedio, sepamos, de auerla visto? Que vistes en su presencia santissima? Responde: *Tantus me, tamque immensus diuinus splendor circumfulsit exterius, & plenius irradiauit interius: tanta etiam in me omniũ odoramentorũ fragrantia superabundauit, vt nec corpus infœlix, nec spiritus posset totius, ac tam æternæ fœlicitatis insignia sustinere.* Mirè con mis ojos à Maria Santissima, cercòme vn resplandor exteriormente diuino, inmenso; alumbròme interiormente mas lleno; ocupòme los sentidos tan superabundante fragrancia de todos aromas, que ni el cuerpo, ni el espiritu lo pudo sufrir: erã todas señales de felicidad eterna: Que juycio hizistes, dichosissimo obseruador, feliz en sumo grado mirador de Maria, de tan viuos, tã diuinos resplandores, de tan llenas, tan aromaticas fragrãcias? El mas alto, el mas superior. *Testor qui ade rat in Virgine Deum, si tua diuina concepta mẽte non me docuissent, hãc ego verum Deum esse credidissem, quoniam nullã videri maior esse posset gloria beatorum, quam fœlicitas illa.* Si Dios no me alũbrara el entendimiẽto, dixera que esta Señora era el verdadero Dios; porq̃ no puede ser mayor la gloria de los bienauenturados, que la felicidad q̃ senti en verla: Vn reparo en dos proposiciones. Mira S. Dionisio a Maria Santissima, y juzga que ha visto a Dios; sino ha visto a Dios, ni sabe como es, como puede dezir, que Maria lo parece? Para dezir yo, q̃ Pedro es retrato de Iuan, necesito de auer visto a Iuan, de conocerle; sino le conozco, como puedo afirmar, que es Pedro su semejante? Christo pudo dezir, *Qui videt me, videt & Patrem*: dizele S. Felipe: *Domine ostende nobis Patrem.* Señor, enseñanos al Padre, responde Christo, quien me vè a mi, vè a mi Padre, lo mismo es el, q̃ yo; en viendome a mi està visto èl: Conocele, sabe quien es, puede cõ toda seguridad dezir, que quien le viere a el, vè a su Padre, sino le conociera, no pudiera dezirlo cõ essa seguridad. Como puede, pues, dezir San Dionisio, sino ha visto a Dios, que viendo a Maria, le parece que vè a Dios? Lo mismo se le puede preguntar de la gloria, sino ha visto la de Dios, como dize, que no puede ser mayor la de los bienauenturados, que la que el sintio viendo a esta celestial Señora? Es el caso, que San Dionisio, no midio el Ser de Dios, y el de Maria Santissima, con la verdad, y el hecho, sino con la admiracion.

S. Diony. Areop. in epist. ad S. Paul.

Ioann. 14. 8. 9.

cion. El ser de Dios no es mensurable, no tiene medida, aunque sea con santidad tan superior, como la de su Madre. La de esta Señora, aunque no es inmensa, como dexamos ya declarado, y ponderado, no ay criatura que la pueda medir: No tiene la Arismetica numeros, para numerar sus gracias. Midio, pues, el Santo en essa ocasion el ser de Dios, y la Santidad de su Madre: con la admiracion, con el assombro vio a Maria; mirola tan altamente superior, tan superiormente excelente, tan excelentemente sobrepuesta a hombres, y Angeles, que le parecio no auia mas que ser. Que la juzgò tan diuina, que a no estoruarselo la Fè, dixera, creyera, afirmara, que era Dios. Ahi midio a Dios sin conocerle su admiracion: Dios es lo supremamente Altissimo, lo desigual infinitamente a todo Ser; esta Señora es tan alta, tan desigual a todo, que puede ser sino Dios? Iuzgo el assombro, no la verdad; esse le haze que vea a Dios en Maria, no auiendo visto a Dios. Assi midio San Pedro Chrysologo a Dios, y a su Madre, queriendo medir con la Santidad de esta Señora, el Ser de Dios: *Tanta est Virgo, vt quantus sit Deus satis ignoret, qui huius Virginis mentem non stupet, animam non miratur.* Tan grande es Maria, que ignora mucho de quan grande es Dios: quien no se assombra, no se pasma de su alma, de su entendimiento, de su santidad? Luego quien se pasmare, se assombrare de essa, sabrà mucho de quan grande es Dios: Luego la medida es el assombro; luego el pasmo de la Santidad de Maria, da a conocer a Dios: si alguna cosa criada pudiera medir a Dios, fuera la Santidad, la gracia de su Madre: No puede essa medirle, claro està: Pero quien se assombrare, se pasmare de ella, se acercarà mucho a su conocimiento: Parece que no auia de dezir assi su concepto Chrysologo, pues, quiso encarecer la Santidad desta Señora. Para encarecerla deuiera dezir: Quien no sabe quien es Maria, no sabe quien es Dios; Sabiendo la Santidad de la Madre, se sabe quiẽ es el Hijo. No assi. Mide el Ser de el Hijo, con las admiraciones de la Santidad de la Madre. Conoce la grandeza de Dios, quien se assombra, quien se pasma de aquella. Porque medir la Santidad de Maria, no es posible, aunque ella sea mensurable. Es forçoso admirarla Angeles, y hombres: Essa admiracion, esse pasmo viene a ser en el modo posible, medida, conocimiento de quan grande es Dios: Porque quedar assombrado el entendimiento humano, y el Angelico, de la superioridad de gracia de Maria Santissima, es acercarse tanto a Dios, que a ser mensurable, le midiera. Midele, como puede, essa admiracion; en ella, con ella vè a Dios en Maria San Dionisio, tan visto a su parecer, que sola la Fè le disuade de que es Dios: *Si tua diuina concepta, mente non me docuissent*

Chrysol. ser. de annunt.

hanc

hanc ego, verum Deum esse credidissem. Vè, pues, en Maria a Dios, Maria le dà a conocer a quien no le ha visto; ella le clarifica como lo haze el Espiritu Santo: *Ille me clarificabit.* Manifiesta en el mundo la grandeza de Dios, como el Espiritu Santo la manifiesta; paga, corresponde a las dadiuas singulares, que el Espiritu Santo la hizo, en exercer su oficio, en ayudarle a cumplir con su comission. Enseña, lee a la Iglesia ciencia, y dotrina, como el Espiritu Santo: *Docebit vos omnem veritatem.* Ostenta liberal, rica, agradecida, que es amiga verdadera de toda la Santissima Trinidad, de cada persona en singular, fauorecida especialmente de cada vna; correspondiente a cada vna en singular: *Genitori, Genito, procedenti vera amica: Alma, ac ipsi cor.* Todo esso dize su nombre, todo esso incluye con sus apellidos de Virgen, Madre de Dios concebida sin pecado original.

§. VII.

Mas madruga Dios a fauorecer a las almas sus amigas, que la mas vigilante a pretender sus fauores.

XVII. CVidados preuenidos, preuenciones atentas de nuestro Dios; adelantarse su liberal misericordia al deseo mas madrugador de el hombre; preuenir su liberalidad bizarra, las mas desveladas codicias nuestras: No dexarse preuenir de nuestra mas solicita necessidad; socorrerla, atenderla, antes que la mas trasnochadora despierte: *Præueni in maturitate, & clamaui*, le dize Dauid, Señor, preuineme a llamaros intempestiuamente; esso es, madrugue mucho. Luego se declara esse modo de dezir: *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua.* Preuineme, Señor, al amanecer, quando nadie negocia, nadie oye, nadie despacha; para meditar vuestra ley, para contemplar vuestros preceptos. Oidme, Señor: *Vocem meam audi.* Mucho madrugais Dauid para vuestra importancia: Mucho velais para despertar a Dios; parece mucho; mas madrugò Dios para oirle: *Prope es tu Domine;* muy cerca estais, Señor: Quando mas he madrugado a despertaros, os hallo junto a mi: Quando desvelado dexo el sueño por ir a buscaros, veo aueis adelantado con vuestro cuidado a mi diligencia, *Prope es tu Domine!* Conocia muy bien la Esposa essos cuidados preuenidos de su Esposo (como quien le trataua tan familiar) quando para conbidarle a vna recreacion de vn Huerto, a coger los frutos de el, le dize es suyo el Huerto, suyos los frutos: *Veniat dilectus meus in hortum suũ, & comedat fructum pomorum suorũ.* Venga mi querido a su Huerto, coma, regalese cõ su fruta. Este Huerto, Esposa Santa, es vuestro, ò no? Sino es vuestro, quien conbida a lo agena? Si es vuestro, para que Ps.118.147

Cant.5.1

quando combidais al Esposo le dezis que es suyo? Serà fineza de Esposa enamorada, que confiessa a su Esposo dueño de quanto possee? Si serà: Mas liberales bizarrias tiene vn verdadero amor: Si es esso mejor, se dixera despues de venido al Huerto, gozalde Señor, desfrutalde como vuestro: Mejor quando le combida, venid a mi Huerto Esposo; de la Esposa es el Huerto, la fruta suya: Llamale, confiessale de su Esposo; porque antes que fuesse Huerto, tuuiesse frutos, le sembrò, le regò, le cultiuò el Esposo; el le dio los frutos, los guardò, los defendiò. Tanto se preuino al cuidado, al amor, a la diligencia de la Esposa en combidarle, que auia estado el Esposo en el Huerto de assiento, haziendo en el todos essos oficios: *Quem nam suis fructibus conuiuam excipit? Cui nam ex bonis suis epulum parat? Quem quæso ad præparatorum fruitionem inuitat? Eum ipsum ex quo omnia, per quem omnia, & in quo omnia, qui nutrimentum cunctis præbet opportuno tempore, qui manum suam aperit, & quod uis animal pro bonitate sua saturat.* Buen combite haze la Esposa, buena mesa pone a su Esposo, si le combida a lo que es suyo, a lo que el le ha dado, al que plantò el Huerto, fecundò la tierra, fertilizò los arboles. Buen combite, diligente, madrugador: *Præuenerunt oculi mei ad te diluculo.* Pero quando ella piensa que està lejos del Huerto, que ha madrugado a combidarle, està tan cerca (*Prope es tu Domine*) que ha estado trabajando en el Huerto, que le està guardando, que ha producido, y sazonado la fruta: No puede a tan despierto cuidado preuenir el nuestro, quando mas se desvele, mas trasnoche, mas se adelante. Atentissimo cuidado el de Dios, adelantadissima prouidencia la que tuuo cõ el primer hombre; quatro dias antes q̃ le crie, le preuiene la mesa, le sazona el alimento. Quando se criaron los arboles, las frutas, las yeruas, que fueron en aquel estado alimento del hombre? El dia tercero: *Et protulit terra heruam virentem, & facientem semen iuxta genus suum, lignumque faciens fructũ, & factum est vespere, & mane dies tertius.* Quando criò Dios al hõbre? En el sexto dia: *Et creauit Deus hominem ad imaginem suam, & factum, & vespere, & mane dies sextus.* Tan adelantada preuencion, Señor, para el regalo, para el sustento de Adan? No le aueis de criar hasta passados tres dias, y ya cuidais, que tenga que comer? Crialde, que el pedirà la comida, su misma necessidad se la harà desear, su necessidad, y su deseo os la pediràn. No quiere aguardar Dios los passos de esse deseo, no las priessas de la hambre, al mas adelantado, al mas diligente se adelanta Dios. Antes que necessite Adan, antes que desee, antes que tenga ser necesitado, y deseoso, le tiene preuenido lo que pnede desear, lo que es forçoso necesite: Esso le quiso aduertir

S. Gregor. Nis. in ca. 5. Cant.

Gen. 1. 12 13.

Gen. 1. 17 31.

Dios

Dios a Adan, quando al instante que le cria, le auisa que ya tiene puesta la mesa, guisada la comida: Criale, formale, dale ser, y vida, y dize: *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, & vniuersa ligna, quæ habent in semetipsis sementem generis sui, vt sint vobis in escam.* Ya teneis que comer, no ay que cuidar, no ay que pedirme. A que se ordena esse auiso de Dios? A notificarle al hombre su cuidado, su prouidencia preuenida, su adelantada preuencion. Mas atenta. Criò los arboles, con sus frutos maduros, crecidos, sazonados: Tanto quiere adelantarse Dios a la necesidad, al deseo de Adan. No serà bien, Señor, que aguarde Adan, a que abotonen los arboles, rompan su carçel las flores, den estas las frutas, crezcan, maduren, se sazonen? No se lo sufre su cuidado a Dios. Quiere adelantarse tanto al deseo, y necesidad de Adan, que aun antes que le crie, le preuiene, le sazona el alimento. Raro cuidado el de Dios, quando sale solo de casa de su Padre. Mas rara la circustancia, de que quando mas necesita Iacob de Dios, se duerma, y Dios estè cuidando de hazerle fauores muy singulares. Embiale su Padre Isaac a Mesopotamia a que case con vna hija de Laban su tio. Sale de su casa destituido de todo fauor humano, ni vn criado lleua que le acompañe; ponesele el Sol en el camino, junta vnas piedras, haze de ellas almoada, echase a dormir: *Dormiuit in eodem loco.* Apenas le grangea su descuido el sueño, quando Dios vela por el, le atiende, le fauorece mas de lo que le puede pedir, quando muy despierta su necessidad, quando muy vigilante su deseo: *Viditque in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlum, Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scalæ.* Vè Iacob vna escala fixa en la tierra la vna extremedidad, presa en el cielo la otra. Vè que por ella se pasean Angeles, vnos hazia la tierra, otros hazia el cielo. Vè que Dios ocupa la escala, desde ella le habla: Breuemente a la escala, escusando mas explicaciones, que nos diuertiràn, y embaraçaràn el discurso: en ella representò Dios su prouidencia vniuersal con todas sus criaturas. La especial que tuuo con Iacob; assi lo muestra en el razonamiento que le haze desde la escala: *Ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui, & Deus Isaac: Terram in qua dormis tibi dabo, & semini tuo. Yo soy el Señor Dios de Abraham, y de Isaac tus Padres: Harète señor de la tierra en que duermes, darète numerosissima succession, estẽdere tu poder por las quatro partes del mũdo, serè tu guarda por qualquier parte q̃ peregrinares: boluerete a esta tierra sin apartarme de ti hasta q̃ cõ efecto se cũpla quanto aqui te he dicho.* Hasta aqui el Sagrado Texto en el lugar citado: las mercedes, los

Gen. 1. 29

Gen. 28. 1 vsq 13.

Genes. 28. 13. 14.

fauores, que Dios hizo ahi a Iacob; ya se ven, no son pōderables: No se sabe dezir el agrado de Dios, de formar vna escala tan vistosa, adornarla de Angeles, venir Dios en ella, para hazerselos a Iacob. Puede admirar ver a Iacob tā descuidado, tan dormido, quando entregado al mas solo desamparo de los hombres; y a Dios tan despierto, tan vigilante, tan trasnochador, en fauorecerle: Si duerme, Señor, si la fatiga del camino, si el temor de su hermano le han rendido, entregado al sueño, dexa de dormir, descanse, tome vn poco de aliento, el despertarà, el verà la necesidad que tiene de vos: el pedirà; podrà ser, que madrugue antes del dia a pediros (sino fauores tan superiores, como le aueis hecho) alivio en sus trabajos: Aguardad su deseo, esperad su peticion. No lo haze assi con sus amigos Dios; antes que pidan, antes que despierte su necesidad, y su deseo, quando duermen su deseo, y su necesidad, los acude: Mientras duerme, vè la escala, recibe las grandes mercedes de Dios: No sea que despierte temprano, y pida: Por mucho que madrugue, ya hallarà jūto à si a Dios auxiliador. Reparo ahi, que a tanta auenida, a tan copiosa inundacion de mercedes de Dios despierta Iacob, dize assi. *Cumque euigilasset Iacob de somno, ait: vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam: Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Despiertale el assombro de lo sucedido. Entre glorias, y pasmos, dize verdaderamente Dios està en este lugar; yo no lo sabia: Esto no es otra cosa, sino la casa de Dios, la puerta del cielo. Reparo en que diga Iacob, no sabe que Dios està en esse lugar: Sabe, y debe saber los ocupa todos su Inmensidad. Como, pues, dize, yo no sabia que estaua aqui Dios? San Gregorio Papa: *Neque esse illic Deum antea dubitare poterat, qui esse eum, vbique sentiebat, sed quia tūc eum perfectius didicit, ignorasse se illum antea perhibuit, quia prius eum familiarius nō agnouit.* Biē sabia Iacob està Dios en todas partes. Afirma, que no sabia estaua en esse lugar; porque no le auia conocido antes tan perfectamente, ni tan familiar. Tomo no mas de la familiaridad para el discurso; essa le haze, que conozca aora de Dios mas que antes: En que estuuo essa familiaridad? No solo en lo grande de las mercedes; estuuo en el modo de hazerla Dios: Esse no le sabia Iacob, aora le sabe, aora se le confiessa, aora le publica: *Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam: Nō est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.* Puerta abierta, a quien no trata de entrar por ella, no puede ser sino puerta del cielo: Casa patente, a quien viue descuidado de habitarla, no puede ser sino casa de Dios: Mercedes libradas, a quien dormido no las pide, cambio donde se dan letras qūantiosas, al que en el està oluidado de grangearlas, no puede ser, que dexe de estar Dios en el despa-

Genes. 28. 16. 17.

S. Grego. Pap. lib. 2 in 1. lib. Regum.

despachandolas: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* Familiaridades tan llanas, amistades tan caseras, cuidados tã desvelados, como hazer mercedes desiguales, a quien no pide, a quien no cuida, a quien duerme; preuenir el cuidado, que deuiera tener el mas necessitado; esso solo lo haze Dios con el mas despierto, cõ el mas madrugador pretendiente.

§. VIII.

Antes que Maria Santissima despertasse, la madrugò Dios con fauores releuantes, con mercedes superiores.

XVIII. NO pondero aqui el fauor de la gracia primera, y original de Maria Santissima: Essa està ya confessada, y ponderada, ponderarasse muchas vezes en este libro. La gracia primera en todas las almas, es igualmente madrugadora; Dios es primero, su cuidado, y su gracia en todas las que llama para si. Reparo en otras muchas gracias, q̃ hizo Dios a Maria Santissima, despues de la original, con que la preuino. Para exemplificar, basten el auer visto la Diuina essencia, el auerla dado Dios en esse instante gracia perseuerante: Dexamos essos dos fauores assentados por ciertos; seguimos en ellos à los grandes Teologos, y Padres, que los han disputado, y auerigũado. Miro en ellos, tà esto voy con mi discurso, el adelantado madrugar de Dios a hazer essos fauores a Maria Santissima. Podemos dezir, que dormida (como à Iacob con la escala, y su presencia) la fauorece cõ mostrarla su gloria, con darla gracia perseuerante. Reciente formacion, aun no Niña està Maria Santissima en el comun retiro donde se concibẽ todos los metales; podemos dezir, que duerme en lo natural aunque en lo sobrenatural està muy despierta; porque la diò Dios alli entendimiento cabal; en lo demàs, mas dormida que Iacob; menos decentemente dormida, que el. El quando le fauorece la Gloria de Dios, duerme sobre la tierra, al aire puro, à la vista de el cielo: Maria duerme; Como? Donde, sepamos? Digamoslo con palabras de Tertuliano, que hablando con vn Herege, que dezia era indecente al Verbo la Humanidad, le dixo: *Perora age iam spurcitias genitaliũ in vtero elementorum, humoris, & sanguinis fœda coagula, carnis ex eodem cœno alendæ per nouem menses, describe vterum dedie in diem insolescentem, grauem anxium, nexum, totum incertum libidinibus fastidij, & gulæ: Horres vtique, & infantem cum suis impedimentis profussum vtique, & oblitum.* Dizele Tertuliano aqui al Herege, todo lo indecente que puede objetar, para probar, que es indecente a Dios el hazerse Hombre: esso es la materia de la Humanidad, y el lugar donde la viste. Luego le prueua, que aun siendo esto assi, no fue indecẽcia para Dios el vestirla. Voy al estado que tiene vn recien formado

Tertul. de carn. Xpi, c. 4.

in-

infante. Esse tenia Maria quando la fauorece Dios. Veremos que fue tan adelantadamente, que podemos afirmar està dormida, en estado mas de muerta, que de viua. Donde està Maria quando la muestra Dios su Gloria? Su nõbre nos lo dixo al principio de este Capitulo: *Io arcana mei vidit claro respicit igne tenera compago.* Viò a Dios claramente, quando no es mas que vna formacion tierna, reciente, apenas formada. Quando (aora entra Tertuliano) quando aun no estan enjutos los materiales asqueroſos de su formacion: Quando la masa de que la hizieron sus Padres, aun no ha tomado fuerça de cuerpo: Quando tiene ojos sin vista, braços sin acciõ, pies sin mouimiento: Quando està em buelta en telas horribles de carne, fajada en fajas de sangre: Quando presa aguarda nueue meses à rescatarse, en carcel sin luz, en region sin aire, en escuridad sin cielo. Oy: triste estado en lo natural! Que horrible sitio para recibir fauores! Tan horrible, tan aborrecible, que acordandose Iob, que passò por èl, se quexa a Dios de que le sacò de èl, à la luz comun: *Quare de vulua eduxisti me? Qui vtinam consumptus essem, ne oculus me videret. Fuissem quasi non essem de vtero translatus ad tumulum.* Porque, Señor, me sacastes de el vientre de mi madre? Porque no me acabastes en èl, para que no me vieran ojos humanos? Porque desde èl no me passastes a la sepultura? Tal es el estado de vn hombre en esse lugar, que escoge Iob la muerte en èl, la sepultura, sin passar por el mundo; porque los que viuen, no vean que ha estado en èl. Esse es estado de dormido, y aun de muerto. Assi lo dixo vn Filosofo: *Ex duabus rebus possumus cognoscere, quales post mortem erimus, videlicet somno, & eo tempore, quod nostrum cuiusque ortum antecessit.* Si quiere vn hombre saber como estarà dessi pues de muerto, mirese dormido; ò mirese como estuuo en el vientre de su madre: en esse, pues, duerme, està como muerta la reciente formacion. En esse sueño, en esse lugar tan indecẽte està Maria quãdo la visita Dios, se la manifiesta claro, *Claro respicit igne tenera compago.* En esse sueño, aunque no se le muestra escala como a su padre Iacob, baxan multitud de Angeles à assistirla. Ya lo afirmò S. Fulberto; no repitamos: baxan sin escala, como a Iacob. Aquellos baxauan, y subian; vsan de escala, aun que no la necessitan para baxar, y subir. Estos no quieren escala, por arrojarse presurosos a ver a Maria; à visitarla dormida: Porque no han de boluerse tan apriessa al Palacio de su Rey, y Señor, como los de Iacob; han de quedarse assistentes al seruicio de esta Señora, ya Reyna suya: *Sed, & innumerabilium beatorum spirituum militiam ad ministerium tantæ Principis delegatam, nullatenus ambiginus.* Anssi la fauorece Dios, quan-

Anaxag.

Iob 10, 18

quãdo recluſa Maria Santiſsima en la carcel comun. Aſsi quando dormida en lugar tan indecente. Mucho madrugar me parece, Señor, a fauorecer; aun duerme la Niña; aun no ha deſpertado la Hija de Iacob; aguarde vueſtra liberalidad a que deſpierte, a que ſalga a la luz, à q̃ la dè el aire, à que mire al cielo: Tiẽpo os queda para hazerla eſſos fauores. No ſe ſufre ſu amor; no quiere detenerſe ſu liberalidad: ſi madruga a fauorecer a todos ſus amigos, mas ha de madrugar a la mayor amiga, a la mas querida, a la mas tiernamente amada. Duerma Maria, eſtè en lo natural tan inepta, q̃ parezca muerta; que a eſſe ſueño, a eſſa muerte viene Dios preuiniendo la vida, la vigilancia, los deſeos de eſſa Santiſsima Agradabiliſsima Amiga ſuya.

§. IX.

A qualquier luz que miremos a Maria Santiſsima, deslumbra el entendimiento mas perſpicaz, abate al eſpiritu mas volador.

XIX. ES muy de reparar, que llame à Maria Santiſsima ſu nombre, origen de el piadoſo, quando dize, que vio la Diuina Eſſencia:

XII.

Numen clare adit, pĩj origo, recens etiam, ac pia iſta rogo.

Todo lo que ahi dize ſu nombre, eſtà ponderado en el Anagrãma antecedente; falta aquella circunſtancia, *Pĩj origo*: Es Maria origen de el piadoſo, por Eſſencia, y Excelencia, que es Dios. Eſſa palabra, origen de Dios, tiene dos ſentidos; ambos ſe verifican en eſta celeſtial Señora. Ay origen actiuo, que es aquel de quien dimanan otras coſas. Ay origen paſsiuo, que es lo que dimana, y nace de ſu principio; ambos ſon, y ſe llaman origen. Aſsi es Maria Santiſsima, *Pĩj origo*, origen de Dios; porque della nace Dios; Eſſe es origen actiuo, origen de Dios, porque nace, dimana, ſale de Dios; Eſſe es origen paſsiuo. Reparo en que en ſu nombre Santiſsimo ſe incluye eſta grãdeza de ſer origen de Dios; Que lo es Maria Santiſsima paſsiuo, y actiuo. Parece que por cada vno de eſtos es Maria ſumamente grãde, ſuperiormente admirable. Si produce a Dios, que mayor aſſombro, *Pĩj origo*? Si Dios la produce à ella como origen ſuyo; que paſmo mas deslumbrador? No ſabe donde ſentar la cenſura el entendimiẽto. No ſabe haſta donde puede llegar el afecto. Si la mira origen produciendo à Dios, parecele que no ay mas que ſer, *Pĩj origo*. Si la vè producida inmediatamente de Dios, retrata aquel ſentir, reforma aquel voto, parecele, que eſto es lo admirable, lo grande, lo mayor, *Pĩj origo*. Parece que pleytean en Maria Santiſsima los dos titulos de Madre, y Hija, por la mayoria. Grandeza inexplicable; ſer vna muger origen, Madre de Dios; *Pĩj origo*. Grandeza imperceptible

ſer

ser essa misma Muger hechura de Dios, procedida de Dios, inmediatamente Hija de Dios, *Pij origo*. Nadie tropiece en este discurso; en el confessamos lo que ya està dicho en este libro, de la diferencia y ventajas, que haze la Maternidad espiritual de Maria a Dios, a la corporal de la misma, almismo. Aqui, para grandeza de esta Señora, careo su filiacion espiritual, con su Maternidad; por ambas es origen de Dios; por ambas assombra, deslumbra, es superiormente grande.

XX. Si la miramos origen que produce à Dios, parece no ay mas q̃ ser. Concebir a Dios, es nuestro juyzio, la mas descollada grandeza; es el mas alto efecto de la mano de Dios: Este es tan de Maria Santissima, que parecen vna misma cosa ella, y la Encarnacion del Verbo. Tiene esta Celestial Señora en essa obra vn linage de igualdad, que la acerca mucho al ser de Dios. Entremos en esta igualdad con vnas palabras de el Concilio Telense. Dezia Iouiniano Herege, que era mejor el matrimonio, que la virginidad. Refutando este error los Padres de el Concilio, dizen: *Multo præstantius est diuini operis mysterium, quam humanæ fragilitatis remedium*. Mas excelentemente auentajado es el misterio de la diuina obra, que el remedio de la fragilidad humana. Llama obra Diuina al misterio de la Encarnacion: el intento es preferir la virginidad al matrimonio. Pone por exemplo la Virginidad de Maria Santissima, que contiene el misterio de la Encarnacion, por ser Virginidad fecunda: porque esta le contiene, los trata como vna cosa misma. Basta que aya Virginidad tal, como la de Maria Santissima, para que quede conuencido el Herege; que vale mas esta Virginidad, que todo el remedio de el linage humano. Añado despues de el intento de el Concilio. Mas vale la Virginidad fecunda de Maria Santissima, que la salvacion de todo el linage humano. Dà motiuo à este modo de explicar essa cõparacion, ver que la comparacion no ha de ser entre extremos sumamente desemejantes. No tiene proporcion alguna el remedio que en el matrimonio hallò para no delinquir la humana flaqueza, con la obra grandiosa de la Encarnacio, remedio de el linage humano. Explico assi: *Multo præstantius est diuini operis mysterium, quam humanæ fragilitatis remediũ*. Mas excelente, auentajado en grado superior, es el misterio de la Diuina Obra, (essa es la Encarnacion por excelencia) que todo el remedio, el reparo de el linage humano. Entre ellos entra Maria; su salud es fuerça incluya el misterio. Tan vnido el misterio a la Virginidad fecunda, que los llama vno el Concilio, *Præstãtius est diuini operis mysteriũ*: por esso vale mas, q̃ la saluacio de todos. Tanto subè de punto essa Virginidad, que parece vna misma cosa con la Encarnacion. Que vale mas que todo el remedio, que toda la salvacion de el mundo; quiero dezir; mas que la salud formal

Concil. Tel.

mal, que nacio de la Encarnacion, a quien incluye esta virginidad fecunda. La Encarnacion de el Verbo, se llama remedio de el mundo *causaliter*; que causò esse remedio, porque Dios Hombre con su sangre le obrò: El remedio formal es la gracia merecida de Christo, para sanarnos. Nadie duda, que el medio que tomò Dios para esta salud, que es la Encarnacion, vale mas que la saluacion, que la libertad de todos: Mas vale el vnirse Dios a nuestra naturaleza la vnion hypostatica (tan superior en calidad, que no pudo ser mejor) puesta en vna valança, que la saluacion nuestra: Pues aora dizen los Padres de el Concilio. Mas vale essa virginidad fecunda, que toda essa saluacion. Atribuyendo a essa virginidad fecunda, la excelencia que a la vnion hypostatica: Si fuera essa virginidad lo mismo que essa vnion, essa vnion lo mismo que essa virginidad; assi se auia de dezir: Pero si la vnion es vna excelencia, la virginidad otra, como se le atribuye lo mismo a la virginidad, que a la vnion? Porque la virginidad fecunda de Maria se vne tanto a esse misterio, que todo parece vno. Quien dize, que concibio siendo Virgen, dize Dios Hombre, Verbo Encarnado, casi igual su Madre con èl.

XXI. Quãdo Dauid deseaua este misterio, echò menos vna criatura semejante a Dios; vna criatura semejante a Dios en el modo de el obrar: (Estraño deseo, auiendo dado Dios a tantas su semejança: *Ego dixi Dij estis*, dize por el mismo; Dioses sois los hombres, todos los justos son Dioses por participaciõ de su gracia.) Pues dize aora Dauid con nouedad estraña: *Non est similis tui in Dijs Domine.* No ay, Señor Dios, entre todos lõs Dioses, Dios semejante a ti: (No habla de los Dioses falsos, como algunos Expositores dixeron; poca, ò ninguna marauilla fuera, que vn Dios de barro, ò piedra, no tuuiera semejança alguna con el Dios solo, Señor de quanto visible, y inuisible criò su Omnipotencia señora.) Habla de los justos, que son Dioses por la gracia; ninguno, Señor, se parece a ti. Pues si son Dioses por gracia, si semejantes en essa Diuinidad participada, como no ay quien se parezca a Dios? *Non est similis tui in Dijs Domine.* En essa participacion ay dos graciasde semejança: Vna remota, que aunq̃ participa, aunque se parece a Dios, es lexos, dista mucho de Dios: Ay otra casi igual, que se ladea algo cõ Dios, se le acerca mucho. Essa expressò Dauid en las palabras siguientes: *Et non est secundum opera tua.* No ay, Señor, quiẽ se te parezca tanto, que obre como tu: Parece que declara ya el Profeta lo que echa menos; desea que el Verbo vista nuestra naturaleza: Echa menos vna criatura, que obre como Dios, que le sea semejante en el obrar. Luego lo q̃ desea, no es quien se parezca a Dios en obrar otras marauillas, sino en el obrar la Encarnacion. De las obras se ha de entender todo el discurso, no de el Ser; Pſal. 81. 6. Pſal. 85. 8.

Ser; en el Ser nadie puede igualarse con Dios, solo Dios es igual à si mismo; en el obrar, pudo Dios, supo hazer criaturas que obren como èl, que hagan marauillas como èl, que se le puedan igualar, y a que no en el Ser, en las obras, en las marauillas: tal vez que le excedan en ellas; esso es sabido. Huuo acaso quien imitasse la marauilla de el poder de Dios, que es la Encarnacion? No auia, quando lo deseaua Dauid, quando lo echaua menos: *Et non est secundum opera tua*: La mayor obra del braço de Dios, fue su Encarnacion: *Fecit potentiam in brachio suo*. Puso en ella todo el esfuerço su Omnipotencia: llegò a lo que pudo llegar: no pudo passar de ahi el poder de Dios: Fue Dios hecho, hizose à si mismo en carne: *Verbum caro factum est*. Dios obra? Dios efecto? Dios producido? Si: En carne. Luego si Dios es obra de Dios, es la marauilla de Dios, porque se haze à si mismo; es la mayor obra de Dios. Avrà a caso quien imite essa obra sola? No auia quando Dauid lo deseaua, quando lo echaua menos: *Non est similis tui in Dijs Domine, & non est secundum opera tua*. No auia criatura que semeje essa obra: Es que aun no ha encarnado Dios: encarne, y aurà quien se le iguale en essa obra: Avrà criatura que la obre como si fuesse Dios. No llaman los Santos, los Concilios, la Iglesia toda a Maria Santissima Madre de Dios verdadera? Si: Y lo es: *Vt qui vere eam Dei genitricem credimus*, la cãtamos, y aclamamos.

S. Luc. 1. 51.

S. Ioan. 1. 14.

Tomamoslo del Concilio Ephesino, que lo difinio assi. Maria Santissima hizo a Dios, engendrò a Dios verdaderamente: Luego la mayor obra de Dios, que es Dios, es obra de Maria: Luego Maria Santissima es igual a Dios; no en el Ser, si en el producir, en quanto al termino producido. Tan Dios es lo que produce Maria en la Encarnacion, como lo que produce Dios en la Encarnacion; serà porq̃ produce Maria la humanidad: lo Diuino, Dios. Assi es; pero el Concilio difine, que Maria es verdadera Madre de Dios: Que lo que concibe, lo que produce, es esta humanidad determinada, con el supuesto diuino del Verbo. Lo que enseña, y confiessa la Iglesia, es, q̃ Dios Hombre, es Hijo de Maria, obra de Maria: Pues si essa es la mayor obra de Dios, Maria obra la mayor obra de Dios. Ya cumpliò Dauid su deseo, ya tiene criatura que obre como Dios. Ya es Maria Santissima igual a Dios en el obrar la mas valiente obra de su braço; quando produce Dios, lo es, *Pij origo*.

He pensado; (dexo en su lugar la verdad de la Escritura Sagrada; a essa no me opõgo;) He pensado, despues de confessada, y venerada essa, no cõ poco fundamẽto, Que el Angel soberuio, quando embidio, quando apetecio el ser semejãte a Dios, apetecio, embidio essa grandeza de obrar de Maria Santissima, apetecio el ser semejante a Dios en esse obrar: *Similis ero altissimo*, dize el espiritu desvanecido.

XXII.

Isaiæ 14. 14

Quie-

Quiero ser semejante a Dios: No quiso ser Dios; esso es fuerça lo aborrezca. Ninguno (dize Santo Tomas) quiere ser otro del que es; esse apetito comẽçarà por destruicion: Nadie quiere dexar de ser, nadie apetece el destruirse: Querer vn hombre ser Rey, es querer otro estado, otra grãdeza en el ser que tiene, no otro ser: Para el suyo, no para otro, apetece essa grandeza. Quiere, pues, el espiritu soberuio, siendo quien es, veneraciones de Dios, *Similis ero Altissimo*. Ya que no puedo ser Dios, venerenme como a Dios; tẽga yo obras de Dios, que merezcan essas veneraciones, que me las grangeen. Que seria, q̃ mirasse al obrar de Maria Sãtissima en la Encarnacion? Todo cabe en el sentido verdadero. Assi lo discurro; es assi, que el Angel no podia ser causa eficiente de la Encarnacion, porq̃ no es de nuestra naturaleza; pudiera ser causa instrumental: Pudiendo Dios, como pudo, no nacer de muger, ni de persona de la especie humana, pudo hazer q̃ vn Angel fabricasse su humanidad: En esse caso fuera el Angel instrumẽto della; atribuyerasse le la Encarnaciõ, como a causa instrumental; llamarasse esta obra, obra del Angel; esto excita la embidia del Angel. Que aya criatura, que no sea el, que se iguale tanto con Dios, que haga la obra de la Encarnacion tan suya, que se llame obra de essa criatura. Por esso dize, *Similis ero Altissimo*: No puedo ser semejante a Dios en el Ser: Serelo, *Secundum opera sua*: Harè esta obra de la Encarnacion; igualareme tanto con Dios, que no aya diferencia del mio a su obrar: Si nunca mas igual con Dios, que quãdo la haze; si apetece la mayor igualdad con Dios, essa grandeza de Maria apetece. Apoya este pensar su modo de dezir: *Super astra Dei exaltabo solium meum*. Pondrè mi silla sobre los Angeles. Si sois el superior de todos, que deseais? Superfluo deseo, pues ya lo possee vuestra superioridad. Ademàs, que desde el lugar superior de los Angeles hasta Dios, falta mucho. Sobre los Angeles quiero estar. No dezimos, que Maria Santissima es Reyna de los Angeles? No es superior a todos? Si: Esse es el lugar de Maria Santissima: Pues esse quiere el Angel soberuio, a Maria embidia: No parece en vn Agel superior muy descollado pensamiento, pues ay tanta distancia de Maria a Dios: Es la mas descollada soberuia, que pudõ tener: Porque en apetecer la grandeza de Maria Santissima, apetecio la mas semejante igualdad, que pudo tener con Dios criatura alguna: Essa es ser igual a Dios en el obrar con èl igualmente el Misterio de la Encarnacion. Que quiso dezir el Concilio Efesino, quando dixo, que por Maria Santissima auia caido el Angel? *Per quam tentator Diabolus, cœlo decidit*? Por Maria Santissima se despeñò aquella alteza de el Angel; por Maria se afeò aquella hermosura: Pues que tropiezo le pudo

Isaiæ. 14. 13.

Concil. Ephes.

poner el Angel, la que es remedio, reparo de Angeles, y hõbres? Apetecer la grandeza, que ella auia de tener, la semejança, que auia de tener con Dios en el obrar, igualarse con Dios en el obrar, como se igualò Maria concibiendo Virgen al Verbo, pariendole Virgen: Siendo origen actiuo de Dios, *Pij origo*. Si por esse titulo es tan alta Maria, si por serlo sube tanto su excelencia, no ay mas q̃ ser; cegarõse las Aguilas mas perspicaces, cessò el volar de los mas solicitos Serafines: No ay que buscar mas en essa Señora, origen actiuo de Dios.

XXII. Assi parece; pero queda despues de esso el ser origẽ passiuo de Dios; *Pij origo*. Proceder de Dios inmediatamente, originarse de Dios, ser Hija origen de su gracia, ser cõcebida de ella: Por este origen crece tanto, descuella tan deslumbradora su grandeza, que es por esse origen tan hazendosa, como la Omnipotencia de Dios; tan en nuestro prouecho essa innocẽcia original, como el poder de Dios Hombre. Ya pueden las Aguilas boluer a mirar esse Sol, ya los Serafines vatir de nueuo las alas: Pero en mirando essa grandeza de Maria Sãtissima, boluerã a cegar ellas, ellos a rendir el aliento, a dexar el brio: Rendiràse ellas, y ellos oprimidos de grandezas tan superiores. Tres generos de nacimiento tienen los fieles; vno de las causas naturales, otro del Baptismo, otro de la Resurreccion. El primero, tenebroso, achacoso, obscuro. Que achaque mas feo, que alco mas achacoso, que el pecado? El segundo, qũe es renacer, todo gracia, vida todo; en esse se deshazen los daños del primero. El tercero, breue, repentino, formidable, aunque se nazca del a dichas eternas: Dignacion mas que apacible, de nuestro Dios (dize Nazianzeno) que se humille a honrar en si essas tres Natiuidades: *Has porrò cunctas Natiuitates ac Christo meo honore affectas cõstat. Primam per illam primam, & vitalem insufflationem: Secundã, per incarnationem, & Baptismum: Tertiã, per Resurrectionem, quam ipse auspicatus est.* Naz. orat. 4. n. 2. 3. 4. Todas tres las honra, las autoriza Dios, venero su dignacion, admiro el modo de hõrarlas: La Natiuidad material pudo honrar, naciẽdo de Madre Virgẽ: Honròla, haziendo el primer hõbre con sus manos, infundiendole la alma con su aliento. La segũda, encarnando, baptizandose sin necesitarlo. La tercera, resucitando, sin auer padecido corrupcion. No alcanço, como quedan honradas assi las tres Natiuidades: A la corporal, que honra la dà la creacion del primer hombre? Mucha, pues de ahi procedieron todos los hõbres; honrados en proceder, aunq̃ en pecado, de vn hombre criado en gracia, formado de las manos de Dios, viuificado, y vnido al alma con su aliento: Quien procede de vna vniõ echa en gracia por las manos de Dios, honra es de las demas vniones de su especie. Dudo ahi: Porq̃ no honrò Dios essa Natiuidad corporal, con su Encarnacion, q̃ fue vnion de cuerpo, y alma

ma sin pecado? Porque ya lo estaua desde que huuo hombre en gracia, cõ alma racional: Pues ya que la Encarnacion no honra nuestro nacimiento, como honra, ò porque nuestro Baptismo? Bastale la honra, que el Baptizarse Christo le da, purificando las aguas: Porq̃ de la carne recibio el baptizarse, por ella se baptiza, ano tenerla no se baptizara. Honra, pues, Christo, autoriza nuestro nacimiento, nuestro baptismo, nuestra resurrecion, con obras solas de su Omnipotẽcia, infundiendo vna alma en gracia, Encarnando, Baptizandose, Resucitãdo: Si dixessemos que lo haze, porque vea el mundo lo q̃ su Madre se le parece, que tiene pureza ella como èl, no iremos muy lexos de la verdad, pues auia de tener essos efectos la Cõcepciõ sin pecado de su Madre Santa. Hõra, pues, su original innocẽcia essas tres Natiuidades en carne mortal: Sepase, q̃ Christo las honrò en ella: Sepan, q̃ su Madre Santissima tiene pureza, innocencia, poder como la de Christo. Veamos, pues, como las honrò Maria Sãtissima.

XXIV. Honrò la pureza original de Maria Santissima, nuestro nacimiẽto natural, con auer nacido Santa, pura: mas pura, mas Sãta, q̃ todos los Angeles, y hõbres Santos: Auentajada honra de nuestro nacer. Quien lo duda? Si nace como yo, si procede de dõde yo procedo, y nace mas santa, q̃ quantos nacierõ, que honra mas lustrosa de mi nacer? Pues aunque tan auentajado, no honra cõ su nacimiẽto el nuestro Maria Santissima: Con que le honrà? *Per illam primam insufflationem*; con el primer instante en q̃ la infunden la alma, con tanta luz, con tanta gracia, con tan releuantes socorros del cielo, q̃ en esse primer instante se asloma a bienauẽturada: Pues si el nacimiento de Maria Santissima es tan superiormente Santo; porq̃ no nos dizen q̃ honra con èl el nuestro? Porq̃ essa honra, essa hazaña, se atribuye a la Concepcion? Porque no solo le honre, sino q̃ le honre como Dios: Si Dios antes de nacer Sãto, honra nuestro nacimiẽto: Maria, antes q̃ nazca Santa, le honra, desde el instante de su Cõcepciõ. Como Dios le honra desde q̃ infunde vna alma cõ gracia; su Madre le hõra desde q̃ la infunden alma cõ gracia en su Cõcepciõ Sãta. Al primer dia criò Dios la luz, el Sol al quarto: todo es vno, essa luz, esse Sol: Aquella mas cõtrahida, no tan desplegada: Este mas luciẽte, mas actiuo, mas beneficiador. Assi lo afirma el corriente de todos los Sãtos Expositores: Essa luz, es la misma sustãcia de esse Sol; esse Sol, el mismo ser de essa luz; la luz, es la hermosura, el ornato de todas las criaturas visibles: Quitarles la luz, es quitarlas la hermosura; es el general, y principal instrumento de las causas celestiales, por quien se nos comunica todo el influxo, toda la fuerça de las estrellas: Esso es tambien el Sol, influye, fomenta, engendra, conserua. Assi es: Pero parece, que el mismo Dios los diferencia. Trata al Sol, como a cosa distinta

de la luz. A esta dize: *Et vidit*
Gen 1.4.5 *Deus lucem quod esset bona, appellauitque lucem diem.* Aprobò Dios por buena la luz, llamòla Dia. Al Sol, ni le llama Dia, ni dize que es
Gen. 1. 16 bueno: *Luminare maius, vt præesset diei.* Presidente del dia no mas; despues de auer dicho, que hizo Luna, estrellas, sus ministerios de todo, lo aprueba por mayor: No dixo bueno es el Sol, el Sol es dia, si el Sol es tan bueno como la luz, si es lo mismo la luz que el Sol, si este quando Sol se auentaja à la luz en grandeza, en figura, en hermosura, en fuerças, en influencias, en copia de luzes; porque no le llamã Dia? Porque no le intitulan singularmente bueno? Porq̃ se vieron en èl todas essas calidades desde q̃ era luz no mas; conociose quien era, desde q̃ acabò de salir delas manos de Dios: Porque desde que salio de ellas tuuo lo que le bastò para enriquecer, para hermosear el mundo: Essa es Maria Santissima, luz, y Niña celestial, Sol quando nace tan grande, que cabe en ella Dios; tan beneficiador, que es el reparo de quanto anima, quãto siente; tan hermoso, que oscurece à los Angeles su belleza; tan lleno de gracia, q̃ nace para Madre del Autor della; tan copiosa de luzes, que ciega a quien la mira; tan fuego de Dios toda, que abrasa las almas, q̃ las deshaze en amor; tan efectiuo, que es Madre de todas: Sol quando nace, luz quando se concibe, la misma que quando es Sol, si bien abreuiada en la pequeñez de vn cuerpecito de vn instante, contrahida en el retiro miserable de la carcel comun de los que nacẽ: No dezimos, q̃ honra nuestro nacimiẽto con aquel suyo tan prodigioso, sino cõ su Cõcepcion; no q̃ le autoriza siẽdo Sol, sino quãdo es luz: Porque quando luz, està mas reciẽ salida de las manos de Dios; quando luz, està mas milagrosamente reconocida por de Dios, entonces està pareciẽdose mas proximamẽte a Dios. Aora entiendo vn lugar de Sophronio: *Vnde si mirabilis est eius virtus, & firmitas perpetuitatis, mirabilior tamen in Maria, quã obũbrauit virtus Altissimi, vt vltra omnem virtutem Angelicam sit: quod factum est in ea admirabile cunctis sæculis Sacramentum, ac per hoc illi, maior Angelis præstatur gloria, cum instaurentur ab ea omnia, quæ venerantur, & adorant super se Christum Regem natum ex ea deum Virgine.* Marauillosa gracia la de los Angeles, mas admirable la de Maria Sãtissima. (Por muchas razones; ellos criados en gracia cayeron vnos, pudierõ caer otros, Maria no cayò, concebida en gracia, perpetuamente firme; baste esso aora.) Hizola sombra en la Concepciõ la virtud del muy alto: (No solo se la hizo en la encarnaciõ del Verbo) Para q̃, pues, tanta assistẽcia de Dios en la Cõcepciõ de vna Nina hija de Adan? Para dos fines: Para que la reuerencien mas que a los Angeles todos los hombres, que reconocen a su Hijo por Dios: Para q̃ essa Concepcion sea vn Sacramẽto admirable a todo el mundo: Pues q̃ tienen los hõbres

Sophron. epist. de Assumpt.

de

de vtil en essa Concepcion, para reconocer por ella mas a Maria Sãtissima, que a los Angeles todos? Que? La honra que haze essa Cõcepcion a todos los hijos de Adã. Que Sacramento es esse tan alto de essa Concepcion, que le bañan de gracia, de mas gracia que a los Angeles, que le assiste el Eterno Padre personalmente? *Admirabile sæculis Sacramentum.* Que? Que se parezca Maria Santissima a Dios en el modo de honrar nuestros nacimientos, quando la infunde la alma llena de gracia, como Dios quãdo la infunde, llena de ella, à Adã: *Primam, per primam illam insufflationem.*

XXV. Mas. Honra Maria Santissima nuestro Baptismo. Como? Como le honra Christo: *Per Incarnationem, & Baptismum*, Encarnando, Baptizandose. Assi Maria Encarna, se Baptiza: La Encarnacion material de Maria en Christo, todos los Santos la conocieron. San Agustin mi Padre la conocio con la espiritual: (digamoslo assi) *Si igitur natura Matris est Filius, conueniens est, vt sit & Filij Mater, quãtum pertinet ad eandem reciprocam substãtiã, vt homo de homine caro de carne, Mater à Filio, Filius à Matre, non ad vnitatẽ personæ, sed ad vnitatem corporalis naturæ, & substantiæ: Si enim vnitatem potest facere gratia, sine proprietate specialis naturæ, quanto magis vbi gratiæ vnitas, & corporis est specialis natiuitas?* Hijo, y Madre vna misma sustancia vna misma carne, si biẽ no vna misma persona. Assi Christo con

S. Aug. ser. 1. de Assũption.

su Madre. El encarna en Maria, à Madre en èl: Essa es Encarnacion material; mas es la Espiritual, desde el primer instante; eslo; y aun mas estrecha. Si la Gracia puede hazer vnidad de almas, y cuerpos, sin ser de naturaleza corporal, mayor, mas apretada vnion harà vn nacimiento especial, en quiẽ anduuieron Gracia, y Naturaleza. Essa es Encarnacion espiritual de Maria en Dios. Assi lo concluye mi gran Padre: *Hæc igitur gratiæ vnitas, si Mariæ minus sapientiũ æstimatione non tollitur, quanto magis cum vnitate gratiæ ipsa specialitas naturæ vnum efficiet?* Si la especial vnidad dela gracia no se le puede quitar a Maria Santissima con Dios, que le añadirà la especialidad dela naturaleza, a la vniõ de la gracia? Gracia, que la haga vna misma cosa con Dios; que la encarne en èl; que la transforme en èl. De esto ay dicho mucho, idea de Dios, forma de Dios, identidad cõ Dios, vna misma gloria la del Hijo, y la Madre (quizà lo tocarèmos en este libro) aora: Tã vnos Maria, y el Verbo; que si èl encarna en Maria, Maria encarna en el Verbo: si encarnãdo el Hijo, hõra nuestro baptismo, encarnando, en su modo, la Madre, le hõra tambiẽ. Pues porq̃ cõ essa encarnacion de Maria, q̃da nuestro baptismo hõrado? Por lo mismo q̃ lo quedò cõ la de Christo. Christo, porq̃ se baptizò en carne, q̃ no tuuo pecado. Maria, porq̃ se baptizò en carne, q̃ no le tuuo. Comũmẽte, dizen los Santos, q̃ Christo baptizò a su Madre. Eutimio:

S. Aug. ibi.

S. Augustin. S. P. t. Damian. Arn. Carl.

Euti. in c. 5. Ioan.

Scribunt quidam Apostolicis temporibus proximi, quòd Christus Virginem Matrem, & Petrum baptizauerit. Para que, sino tenia pecado original? Para entrar en la Iglesia; para recibir el Caracter de fiel; para otros fines, que enseña la Teologia. Baptizòse, al fin, la que no tuuo pecado original, ni actual, ni venial. Hizo la misma honra, que Christo hizo a nuestro baptismo con el suyo, y su Encarnaciõ. Baptizarse Maria Santissima con cuerpo, que en substancia, en limpieza es el mismo q̃ el de Christo? Baptizarse, teniendo vna alma desde el instante de su Concepcion, limpia como la tuuo Christo desde la suya? El por Naturaleza, ella por Gracia, adonde miran essa Encarnacion, y esse Baptismo de Maria? A dar honra, lustre, calidad à nuestro Baptismo: A darsela tan prodigiosamente como Christo se la dio. Ambos encarnan, se baptizan, para darsela, *Secundam per Incarnationem, & Baptismum.*

XXVI.

Mas honra la Concepcion purissima de Maria: Esta celestial Señora con su purissima Concepcion, honrò nuestra resurreccion: esse es el tercer nacimiento que tenemos. Honròle resucitando, como Christo. Como resucitò Christo? Huuo en su Resurreccion alguna particularidad? Si. Resucitò sin auer padecido corrupcion su cuerpo Santissimo. Esse genero de resurreccion haze la Concepcion purissima de Maria. De donde procediò no corromperse el cuerpo de Christo en su muerte? De auerse concebido Santo en las entrañas de su Madre Santissima: *Non dabis sanctum tuũ videre corruptionem.* Pſ. 15. 10. A la letra de Christo nuestro bien en su sepulcro. El Santo de Dios no se ha de corromper. Christo, Santo por excelencia, no padeciò en su cuerpo esse defecto, porque se concibiò Santo. La vnion de el Verbo le hizo incorruptible, aunque èl por el curso natural se corrompiera, si la vnion no le preservara. La santidad natural de su Concepcion lo hizo, porque importaua assi a nuestra Redempcion: *Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* Pſ. 29. 10. Si el cuerpo de Christo se corrompiera, que importara todo el valor de su Sangre? Perdierase todo. Nadie creyera que auia muerto por su voluntad. Nadie creyera su Diuinidad, su Santidad natural. Santo Tomas dà essa por razon de la incorrnptibilidad de el cuerpo de Christo: *Et ideo Christus, ne mors eius, naturæ infirmitati attribueretur, noluit corpus suum qualitercũq; putrefieri, aut qualitercumque resolui, sed ad ostensionem virtutis diuinæ voluit corpus illud incorruptum permanere.* S. Th. 3. p. q. 41. art. 3 in corp. Si resucita incorrupto, creeràn que es Dios, creeràn que es Santo naturalmente. Por essa santidad le toca essa incorrupciõ: Por esso resucita Maria Santissima de incorrupta. No se corrompiò en el sepulcro su cuerpo. Porquè? Por Santa en su Concepcion: porque es vna misma carne con Christo. Aqui es forçoso repetir el lugar de mi gran Padre S. Aguſtin,

tin, que pōderàmos en el Capitulo quarto, Parrafo octauo, numero veinte, al mismo proposito: *Lex sicut honorem Matris præcipit, ita & inhonorationē, qui enim in vita præ cæteris illam gratia sui conceptus honorauit, pium est credere singulari saluatione etiam in morte, & speciali gratia honorasse. Putredo namque & vermis opprobrium est humanæ conditionis, à qua cum Iesus sit alienus, natura Mariæ excipitur, quam de illa Iesus suscepisse probatur; caro enim Iesu, caro est Mariæ.* Es obligacion de vn Hijo honrar a su Madre, euitarla las deshonras. La corrupcion es afrenta de nuestra naturaleza: Luego euitò la essa afrenta Christo a su Madre. No la tuuo èl; era indecencia que su Madre la tuuiesse. Eran ambos vna carne; no auia de tomar Christo carne, q̄ se auia de corromper. Entre las muchas gracias con que la honrò en vida, es cierto la honrò, la fauoreciò con essa en la muerte. Esse es el discurso, y argumento de San Agustin. Añado. Deuiose esse priuilegio a la Concepcion purissima: cuerpo y alma concebidos en gracia (ya se que el cuerpo no es sugeto de la gracia) no se ha de sugetar esse a putrefaccion: Fuera auēturar los frutos de la Sangre de Christo. Que fruto? La Concepcion purissima de esta Señora, que es fruto de aquella Sangre. No se assentàra tan facilmente la limpieza de la Concepcion santa; si el santo cuerpo se corrompiera, como no se assentara en el assenso humano la Diuinidad de Christo, si se corrompiera el suyo. Al mismo Hijo de Dios le importò, que se diga a lo que alcāça su poder. Luego la incorrupcion de Maria, efecto es de su Concepcion purissima: Essa la tiene incorrupta en el sepulcro: Con essa resucita, para honrar nuestra resurreccion. En aquella Concepcion se viò esta pureza de cuerpo. Notò San Fulgencio por grandeza de San Esteuan, que quando le apedreauan, le vieron sus enemigos con rostro de resucitado: *Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli.* Act. 6. 15. Miran a Esteuan los que le apedrean, pareceles Angel. Que es tener rostro de Angel? San Lucas lo dixo: Tener rostro de resucitado: *Illi vero, qui digni habebuntur sæculo illo, & resurrectione ex mortuis, neque nubent, neque ducent vxores, neque enim vltra mori poterunt, æquales enim Angelis sunt.* Luc. 20. 35. 36. Los resucitados son Angeles. San Fulgencio: *Beatus qui in ipsa colluctatione pugnantis, iam præfecit speciem resurgentis.* Quien luchando tiene en la pelea rostro de resucitado, bienauenturado es ya: ya es glorioso. Assi miramos a Maria Santissima quando se concibe, *Tanquam faciem Angeli*, Rostro de Angel? Alma pura como Angel? Es poco. Mas pura, mas hermosa, mas rica de gracia, q̄ los Angeles. Pues si està tā limpia quādo la producen; quando lucha en ella la Naturaleza cō la Gracia, y vēce la gracia; ya la pueden mirar incorruptible antes q̄ resucite. Puedē mirarla resucitada de incorrupcion, como su Hijo. Pueden afirmar, que la vē

S. Augustin. ser. 4. de Assumpt.

bien

bienauenturada en essos principios mios de naturaleza; en ellos parece ya gloriosa: *Beata, quæ in ipsa collectatione concepta, præfert speciem resurgentis.* Resucitò, pues, incorrupta, honrò con esso nuestra resurreccion, dexò honradas su Cõcepcion nuestras tres Natiuidades.

XXVII. Mas. No solo honradas, mas prodigiosamẽte honradas, que las honrò Christo. Quien con menos caudal obra lo mismo, que el que le tiene grande, copioso, mayor, mas prodigiosamente obra. Menor caudal tiene Maria, que Christo, honra nuestras tres Natiuidades como èl: Luego mas admirablemente las honra, que Christo. Christo es Dios, Señor de su querer, su voluntad Omnipotẽte: Maria, aunque Santa, Señora, Reyna de los Angeles, mejor que ellos, concebida en gracia, es criatura. Todo quanto en ella embidian los Angeles, admiran los hombres, es recibido, es gracia: Con esso haze lo mismo, que Christo. Es mas prodigio, mas marauilla: tanto mas, quanto es masassombro dezir, que Maria dà a Christo con que honrar essas tres Natiuidades; todo es de Dios. Quiere el Hijo estè en su Madre primero; para que se sepa, que de ella, de su Concepcion purissima nos viene este linage de honra entre las demàs que nos dà esta Concepcion. Que serà (dize Tertuliano) que quien quiere negar la Resurreccion de la carne, le parezca puede negarla con seguridad, si le niega a Christo cuerpo verdadero? Como si el Herege no tuuiesse la misma licencia heretica para negar lo vno, como niega lo otro. Niega el cuerpo, Herege, pues niegas la Resurreccion: no se atreue a negarla, sin negar el cuerpo. Iuzga, que si confiessa a Christo, cuerpo, le han de conuẽcer q̃ resucitò: *Merito quoque carnẽ Christi quæstionibus distrahunt, tanquam aut nullam omnino, aut quoquomodo aliam præter humanam, ne si humanam constiterit fuisse, præiudicatum sit aduersus illos eam resurgere omnino, quæ in Christum resurrexit.* Con raçon para negar la resurreccion, niegan que Christo nacio de Maria con cuerpo verdadero: Si confiessan, que nacio Hombre de sus entrañas, quedan conuencidos, que todo hombre ha de resucitar en Christo. Tanto le importò a Christo nacer de Maria Santissima, que tuuo con que establecer el articulo de la resurreccion. Pues el Herege, que niega esse articulo, dize, que siendo su Hijo, resucitando esse cuerpo que ella le dio, no se puede negar, que todos hemos de resucitar: *Ne si humanam constiterit fuisse, præiudicatum sit aduersus illos eam resurgere omninò.* Para que (pregunta mi grã Padre San Agustin) sobre su muerte, tanto, tan sobrado padecer de Christo? Respõde: *Vt te veram Matrem ostenderet, verum se hominem patiendo monstrauit.* Tan copioso padecer, Maria Sãtissima, de vuestro Hijo, se ordenò a que se sepa, que es Hijo vuestro verdadero: que vos sois su verdadera Madre:

Tertu. de carn. Xpi. cap. 1.

S Aug. ser. 35. de Sãctis.

que

Que importan cuidados tan pigmeos, entre ocupaciones tan gigãtes como Christo tiene en la Cruz? Que haze ahi parecer, ò no, Hijo de Maria, à quien en essa ocasiõ no llama Madre, sino muger? Que atencion es essa en el diluuio de sus passiones? Importa nò menos que su credito. Assentado que es Hijo de Maria, que recibiò de sus entrañas cuerpo verdadero, rinde la malicia del Herege, que quiere negar su Resurreccion: *Ne si humana constiterit fuisse præiudicatum sit aduersus illos eam resurgere omnino.* Maria dà à Christo lo que necessitò para honrar nuestra resurreccion, dandole carne en que se baptize, en que resucite, para honrarla. Christo, porque se sepa la recibiò de essa Señora, padece sobrado: *Vt te veram Matrem ostenderet, verum se hominem patiendo mõstrauit.* Christo toma carne, para poder honrar nuestro baptismo, nuestra resurreccion. Maria Santissima se la dà limpia, pura, sin pecado, para que pueda honrarlas. A no ser limpia, no fuera facil persuadir que las auia honrado. Esso es honrar Maria Santissima con su pureza original nuestras tres natiuidades, mas prodigiosamẽte que Christo. Darle al Criador la criatura lo que necessitò para hõrarlas. Darle aquello, sin que no pudiera hazer creer que las honraua. Cerrò San Leon la ponderacion con vna proposicion misteriosa: *Originem quam suscepit Christus in vtero Virginis posuit in fonte baptismatis, dedit aquæ, quòd dedit Matri.* Puso Christo en la agua del baptismo, el origen que el recibio en el vientre de su Madre (origen le llamò el nombre *Pÿ origo*, esse vamos ponderando) dio a la agua lo que auia dado a su Madre. Corramos sin tropiezo. Quiere dezir, assi como Christo naciendo de Madre Virgen de tierra, nacio por obra de Espiritu Santo, ansi los fieles naciendo segunda vez de la agua en el baptismo, nacemos por obra de el Espiritu Santo. La virtud de Dios, que hizo a Maria, siẽdo de tierra, parir vn Hijo de Dios, ser origen de Dios, essa haze à la agua, siendo material, que produzga Hijos de Dios por gracia; que sea origẽ de Hijos de Dios: *Originem quam suscepit Christus in vtero Matris, posuit in fonte baptismatis.* Despues de esso me haze consonancia particular, comparar à Maria Santissima à la agua de el baptismo. Dezia, que el modo de produzir que tiene el baptismo, le tuuo primero Maria Santissima: *Dedit aquæ, quod dedit Matri.* No juzgo por extremos muy parecidos los de la comparacion, Agua material, y Madre de Dios. Si Maria concibe por obra de Dios, concibe vn Hijo, que puede dezir, que es suyo, como Dios puede dezirlo. La agua, aunque haze hijos, son todos de Dios, todos del Espiritu Santo, que la fecunda. Como pues, se dize dio Christo a la agua lo que tuuo su Madre? *Dedit q̃ æ, quod dedit Matri;* Porque essa hõra, principal que el bastismo tiene, primero estuuo en Maria, aunque

S. Leo. ser. 5. de Nat. Dom.

es

es de Dios toda; ella se la dio. Qual es la principal calidad de el baptismo? Producir hijos de gracia: esso tenemos por él: Nacer por gracia de el Espiritu Santo; como de el, por naturaleza nació de Maria Christo. Todo esso estuuo en Maria primero. No solo honrò nuestras natiuidades poderosa, como Christo, sino mas prodigiosamente con el con su Concepcion purissima; con ser origen passiuo de Dios, *Pij origo*. Ahi ciegan de nueuo las Aguilas perspicaces; Ahi se les quiebran de nueuo las alas à los Serafines: Ahi parece mayor Maria Santissima por origen passiuo de Dios; que parecio por origen actiuo. Si tan alta, tan desigualmente superior sois santissima Señora, que las Aguilas mas perspicaces ciegan a qualquiera luz de las vuestras, q̃ los mas briosamẽte volladores Serafines rindẽ el brio, que brantan sus alas, q̃ he de hazer, q̃ de dezir, q̃ põderar de vuestra grandeza, tierra, torpeza, insuficiencia miserable: Si os miro principio actiuo de Dios, veo que obrais igual con Dios el mayor misterio de su Omnipotencia. Si os miro principio passiuo, veo q̃ obrais mas prodigiosamente que Dios. Si os cõtemplo Madre de Dios, pedis, por Madre, gracia original. Si os contemplo hija, teneis acciõ a essa maternidad. Si reparo enq̃ producis à Dios, confiesso q̃ os esta el mismo Dios sugeto, Hijo humilde, obediẽte. Si atiendo q̃ os produxo Dios, os cõcibio Dios, veo sois Reyna de Angeles, mas pura q̃ ellos, Reyna de todo quanto Dios es Rey. Si os venero Madre, Señora del Redentor del mundo, no escuso el veneraros por la principal, la sola, la mas hermosa obra de su Redencion. Qualquier luz de estas me deslumbra; qualquier grandeza destas me rinde, me derriba, me arrastra. No sè discurrir Señora; no sè hablar en vuestras descolladas perfecciones. Cõtentome con dezir lo q̃ vuestro nombre misteriosissimo me enseña, que sois origen actiuo, y passiuo de Dios, *Pij origo*.

CAPITVLO VI.

COMPITIÈRON CON Maria Santissima los Angeles, el primer hombre, y el Sol, la gracia, la sabiduria, la grandeza: vẽciolos a todos sin competencia Maria Santissima.

NI. Abrota mas, y mas nueuas fertilidades el nõbre Santissimo de Maria: ya la vara de Iessè produce mas flores: ya el Arbol fructifero dela vida da mas, y mas sazonados frutos. Assi se ven pendientes de sus ramos hermosos. Este es el nombre.

MARIA VIRGO;

Mater Dei, sine peccato originali concepta.

Estos los frutos,

ANA-

ANAGRAMMA XIII.

I, Angelo prior constanti, gratior Dei amica, cie eum cape.

XIV.

I, orci terror, ac cœli gaudia gemma potenti incipe, sana.

XV.

Ea sapientior, ac lucidior, primo gigneute, cito mea Arca.

XVI.

Trino serto, igne, ac Luna amicta, ideo arcem Pij pace rigo.

XVII.

Capacior ignito cœlum cingente. Rotæ Paradisi miræ.

CON essos apellidos dize esse Nombre Santissimo: Anda, camina (esso es I, *de eo is*) primera, que el Angel cõstante: Amiga la mas agradable de Dios: Llamale, mueuele (esso es *cie*) recibele.

Anda espanto del infierno, gozos de el cielo, piedra preciosa para el poderoso; comiença, sana sin lesion: ella es mas sabia, mas lucida, que el primer Padre; presto fue Arca mia.

Adornada con tres coronas, con Sol, y Luna, por esso riego cõ paz el Alcaçar del piadoso.

Mas capaz que el fogoso, que ciñe el cielo, ruedas marauillosas del Paraiso.

Para algunos Lectores serà necessario (para otros no) explicar estos cinco Anagramas. El primero, està bien claro; dize la superioridad q̃ Maria Santissima tuuo a los Angeles: Lo que combidaron sus virtudes a Dios: La voz con q̃ la dize le reciba en si.

El segundo dize, lo que alegrò al cielo, espantò al infierno, lo que la precio Dios, que su principio (esse fue la Concepcion) fue sano sin achaque. Hase de entender culpa, que es la sola enfermedad, que en la Concepcion puede tener quien se concibe.

El tercero, confiessa supo mas que Adan; lo muy temprano que fue amada de Dios, que fue Arca suya, que le guardò. Figurada fue esta Señora en la Arca del Testamento; celebrada por tal de todos los Santos, que escriuieron sus grãdezas.

El qnarto, reconoce tres Laureolas, que goza en el cielo, de Virgen, Doctora, Martir, con que llena el cielo de paz, como cõ ella le cercò su Hijo Dios, *Qui posuit fines tuos pacem.*

El quinto, la aclama mas capaz que el Sol; llamala ruedas marauillosas de el Paraiso: Fue lo mismo que llamarla carro, para ir al cielo; porque su poder nos lleua allà. Es muy propio si se considera. La rueda se toma muchas vezes por todo el carro, *Hunc tangit rota feruida Solis*, dixo Ciceron de el carro del Sol. Y para dezir, que Maria Santissima es carro, aun lo dize mejor su nombre. No la llama

ma rueda en singular; llamala ruedas en plural, que es mas propriamente todo el carro. Podemos dezirla à Maria Santissima, *Rotæ feruidæ Solis*, carro ardiente de el Sol de Iusticia; carro para caminar al Paraiso, *Rotæ feruidæ Paradisi*. Baste esto, para discurrir sobre essas grandezas quien lo leyere.

§. I.

Siruieron à Maria Santissima los Angeles, los espiritus mas superiores de soldados de su guarda.

N. II. LA Excelencia, la superioridad de Maria Santissima sobre los Angeles, ya està muy sabida. El exceſſo de gracia con que los vencio; lo que en ella se les sobrepuso, nadie lo duda. Dizese muchas vezes (no para probarlo) sino para confessarlo en este Libro. Dirèmos algo de la inferioridad con que ellos la siruieron en este Parrafo. Dize Maria Santissima, que la hallaron las guardas que velauan la Ciudad:

Cant. 3. 3. *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem.* Hallaronme los Angeles. Essos son las guardas (dixo Guillelmo:)

Guill in c. 3 Cant. Ad Hebr. 1 14. *Nam Angeli sunt vigiles, qui custodiunt ciuitatem Ecclesiam electorum, secundùm illud Apostoli, omnes sunt administratorij spiritus in ministerium missi, propter eos, qui hæreditatem capiunt salutis.* Los Angeles, pues, dize Maria Santissima que la hallaron: *Inuenerunt me vigiles;* Que quiere dezir, que la hallaron? Bien se entiende sin dificultad; que la buscaron, se vinieron a su casa, se entraron por sus puertas à seruirla, à assistirla, à obedecerla en todo: que como criados fieles, vienen à ser sus familiares: *Quis autem dubitet eos Matrem Domini sui, dum in corpore peregrinaretur, crebro visitasse, & cum ea sæpius dulcia colloquia miscuisse?* Guill. ibi. Nadie puede dudar que estas guardas assistieron a Maria Santissima, la buscaron frequẽtes; la acompañaron como criados a Madre de su Señor. Fueron propriſsimamente los Angeles fieruos ministros de Maria Sãtissima, dize Alberto Magno; tomòlo de San Dionisio Areopagita: *Potestas imperialis incomparabiliter est super omnem potestatem ministerialem, sed potestas Virginis est imperialis, omnium autem Angelorum potestas est ministerialis, ergo potestas eius super omnem potestatem Angelorum.* Alb. Mag. c. 191 Maria Santissima tiene potestad de Señora, de Reyna, de Emperatriz. Los Angeles tienen potestad de criados, de ministros, de inferiores: Luego ella es superior; ellos sus criados; luego como tales la assisten: con gran propriedad soldados de su guarda. Defendieronla exteriormente de toda sugestion exterior de el Demonio. De toda exterioridad, que podia pretender tocar en su pensamiento: Ansi la assisten; de esto la siruen: *Nec dubium* (San Anselmo) *castissimum corpus, & sanctissimam animam sanditus, ab omni fuisse macula peccati Angelorum custodia protectam*

ctam. Essa alma Santissima, esse castissimo cuerpo guardaron siempre los Angeles: Essa guarda la assistio, defendio de essas exteriores invasiones. Con nombre de Milicia de soldados de guarda, lo afirmò San Bernardo: Ya le citamos en otra ocasion: Aqui forçoso: *Sed & innumerabilium beatorum spirituum Militiam ad ministerium tantæ Principis delegatam, nullatenus ambigimus, utpote, qui custodirent lectulum Salomonis gratissimum, ac prouiderent, ne præparatum æterno Regi hospitium alienus hospes inuaderet.* Ahi està todo, Ministros, Soldados, Exercito destinado para guardar a essa Señora. Para servirla de guarda, con armas defensiuas. La razon que el Santo dà, porque la guardan, declara otra Excelencia de Maria Santissima. Armò Dios essa Soldadesca, formò esse Exercito, destinò essa Milicia, para que guardasse el Trono, ò lecho agradabilissimo de el verdadero Salomon Christo. Diziendo las calidades de estos Soldados el Espiritu Santo, dize assi: *Ecce lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Cercan, guardan el Trono de Salomon sesenta de los mas fuertes de Israel, todos armados, todos diestros en la Milicia. Escusemos embarazos; vamos à nuestro Trono Maria Santissima: Esta Señora guardan, defienden los Angeles: Que Angeles? Que soldados? Los mas fuertes, los mas principales, dixo Honorio: *Perfectissimos istos intelligo Angelos Supremorum chororum, custodes potentissimos corporis Deiparæ, quæ lectulus Christi est contra Dæmones.* Ahi tocò la proteccion externa. Dize, pues, estos fuertes son los Angeles de las Supremas Gerarquias, que guardaron valientes el cuerpo de Maria Santissima, carro, trono, descanso de Christo su Hijo. Guillelmo probò la excelencia superior de essos Soldados, por el numero: *Sexaginta ex fortissimis erant. Hæc commixtio numerorum perfectorum denarij, & Senarij, indicat nobiliores quosque, & excellentiores, ad hoc munus electos.* Ser sesenta estos soldados valientes, que guardan à Maria, es dezir, que son de los mas nobles, de los mas excelentes, que tiene la Milicia celestial. Sesenta se compone de dos numeros perfectos, seis, y diez. Es so dize, que son los mas excelentes essos soldados. Siruen, pues, à Maria Santissima los mas excelentes, los mas superiores espiritus de la celestial milicia. Si los mas superiores serán los de la tercera Gerarquia, consiguientemente a esse pensar, lo debemos dezir; Quiẽ son los de la Gerarquia tercera? Tronos, Cherubines, Seraphines: Estos tres ordenes componen la tercera Gerarquia: Estos son los superiores en calidades a toda la Milicia Celestial. Otros de inferior Gerarquia assistirian a esta Santissima Señora, claro està. Assistirianla, Principados, Potestades, Dominaciones: Estos com-

S. Ber. ser. Lau. Mar.

Cãt. 3. 7. 8

Honor. in Cant.

Guill. in Cant.

ponen la segunda. Parece, que para guardar el Cuerpo Santissimo de Maria, *En lectulum Salomonis*, que es el ministerio para que estan deputados, bastan los Principados, las Potestades, las Dominaciones. Ademàs que es essa la funcion de essa segunda Gerarquia con los hombres. Notòlo vn Mistico: *Primus autem huius Ierarchiæ, Chorus, Potestatum est; Secundus, Principatuum; Tertius, Dominationum. Et hi omnes in illis operantur, quos iam cernunt in virtutibus proficere, efficiuntque illos, & foris, & intus, admodum potentes sui, sensuumque suorum, & sensualium operationem suorum in omnibus.* Esse es su oficio, su exercicio. Luego bastan para guardar, defender el cuerpo, los sentidos de essa Santissima Señora, los Principados, Potestades, y Dominaciones. Si el exercito que arma Dios en casa de Maria, es para defender su Trono: *Quia custodirent lectulum Salomonis gratissimum;* Para guardar todo lo visible, exterior, y essos tres ordenes, de mas a mas lo tienen por oficio, bastan estos. Para que Tronos, Cherubines, y Seraphines? Porque essa Milicia tambien guarda la parte principal de esse Trono. Tambien son essos soldados guarda de su alma: *Nec dubium corpus castissimum, & sanctissimam animam funditus ab omni fuisse macula peccati Angelorum custodia protectam* (diximos de Anselmo.) Para essa guarda son propios los mas excelentes ordenes, los supremos: *Perfectissimos istos Angelos: supremorũ chororũ custodes potẽtissimos*, nos dixo Honorio. Pues q̃ hazen en casa de Maria SS. Tronos, Cherubines, y Serafines? Guardar su alma, obrar en ella sus funciones principales. Quales son las funciones de essos tres ordenes?

Ioa. Taul. ser. de S. Michael.

III.

Diganoslas el Mistico, ilumina do, experimẽtado, cõtemplatiuo: *Hinc iam Ierarchia tertia est, quæ in intimum, ac Deiformem respicit hominem, cuius primus chorus, thronorum est, secũdus, Cherubim; tertius Seraphim. E quibus Throni id infundo animæ operãtur, quod homo veluti Thronus regius efficitur, in quo Deũ habitare, & regnare delectat.* La assistẽcia dela tercera Gerarchia, es à los muy singulares amigos de Dios, a los intimamẽte vnidos cõ èl, a los transformados en su ser diuino, à los Deiformes. Si es a solo estos, a quien mas deuida, en quiẽ mas propiamente executada, q̃ en Maria Santissima? Ella fue la vnica, la singularissimamẽte Deiformè entre todas las criaturas racionales. Dessa tercera Gerarchia, los Tronos, q̃ con su coro primero obran en la alma q̃ assisten, que sea Trono Real de Dios, en quiẽ Dios habite, reyne con especial deleyte. Que hazen los Espiritus, Tronos en casa de Maria Santiss ima? Entronizar a Dios en ella; adornar esse Trono agradabilissimo de Dios; constituir en paz inmoble essa alma santissima, tan firme, que no la mueuan los mas valientes acciden tes desta vida mortal: Hazer la tro no tã fixo, tã fuerte, tan firme de

Taul. ibi.

Dios,

Dios, q̃en essa paz sea su lugar propio; trono al fin defendido de soldados valientes, q̃ son los Tronos de la Milicia de Dios: *Sexaginta fortes, ambiunt ex fortissimis Israel.* Esso hazen ahi los Tronos. Los Cherubines, que es el segundo Coro de essa tercera Gerarquia, que hazen? Su funcion particular tienen en essa defensa, que no todos los de essa Gerarquia siruen de vna manera. Qual es? *Enim vero vbi in hac quis pace constitutus est, veniunt Cherubim, cum charitate sua, fundamque illius Dei colore suo illustrant lumine, idque repentina quadam coruscatione, quæ adeò totum ipsum perradiat, tantoque lumine perfundit, vt si respiceret omnibus abunde hominibus satisfacere posset.* Como ven los Cherubines esse Trono de Dios, tan agradable a Dios, tan pacifico, tan sereno en èl; llegan con su claridad, con su luz, de color de Dios; con sus resplandores Diuinos, ilustranle, llenanle de rayos hermosos; bañanle en luzes celestiales, tan copiosas, que fueran bastantes para ilustrar, lucir, hermosear toda la Humana Naturaleza. Bien defendida, bien guardada està Maria Santissima de essos soldados; si tan cercada de luzes. Bien formidable à sus enemigos, amigos de las tinieblas. Bien amable à su Dios, que habita en esse Trono. Bien exercen su ministerio los soldados Cherubines. Bien. Y los Seraphines en que, como cumplen con el suyo? *Deinc ardentes Seraphim flagrantissimo suo amore incendunt, & sic amor illius dilatatur, & extenditur, vt omnia in se concludat, videaturque sibi, tanquam omnes sit homines inflamaturus, ipse verò sibi omnino conflagrandus videtur.* Llegan los Seraphines, encienden, abrasan essa alma Santissima con su amor ardiente. Tan abrasada la tienen, que puede abrasar, hazer arder a todos los hombres. Tan abrasada, que ella misma juzga, que se resuelue, se transforma en esse fuego, en esse Amor Diuino. Tan ardiente, que no se puede cõtener, ni encerrar esse fuego en el interior de essa alma: sale fuera, baña, enciende su cuerpo. Hazese tan dueño de todo esse sugeto santissimo esse amor que le dexa todo Diuino, compuesto, ordenado, pacifico, quieto, sereno, todo en Dios, Dios todo en èl. Assi guardan à Maria Santissima los Seraphines. Assi la defienden soldados del Orden principal de la tercera Gerarquia: *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Todos, no solo inferiores a sus meritos, a su gracia, sino criados, vassallos, ministros suyos, soldados de su guarda, assistentes a su palacio siempre.

Thaul. vbi sup.

Thaul. vbi sup.

§. II.

Tanto enamoran a Dios las perfecciones de Maria Santissima. Tan capazes de recibirle en si, que le dà deseos muy anticipados de nacer della.

IV. ADMIRABLE, misteriosa concurrencia (no puede ser casual) que diga el nombre de Maria Santissima, en la forma que le hemos propuesto, y le vamos ponderando, lo mismo que dizen los Santos de sus especiales prerrogatiuas. Dixo el nombre, que Maria Santissima llamaua a Dios, que cabia en ella; *Cie eum cape*; dixo, que es mas capaz que el Sol, que dà buelta al cielo: *Capacior igneo cœlum cingente*. Y los Santos, hablando de su capacidad material, la celebran con la misma ponderacion Baste para nuestro assumpto el lugar de San Epiphanio, entre muchos: *O vterũ impollutũ, habentem circulũ cœlorũ, qui Deum incomprehensum, in te verò comprehensum portasti! O vterum cœlo ampliorem, qui Deum in te non coarctasti! O vterũ, qui cœlum est septem circulis constans, & capacior illis existis! O vterum septem cœlis sublimiorem, atque latiorem! O vterum, qui es octauum cœlum, septem firmamentis celsiorem*. Aqui celebra San Epiphanio por mas capaz que el Sol, que el Cielo, el Vientre Santissimo de Maria. Esso nos ha dicho su nombre; Misterio venerable. De ahi colijo, que le pudo Maria Santissima ofrecer à Dios essa habitacion, con seguridad de su agrado: *Cie eum cape*. Colijo mas; que las apeteciò el mismo Dios muy anticipadamente. Entre los primeros cuidados de Dios; entre los mas ajustados empleos de su querer, a su ser santissimo: El que mas se manifiesta, campea mas; parece el deseo de nacer de Maria Santissima. Tan antecedẽtemente preuiene su nacimiento. Tan preuenido le publica, que nos auisa desde que hizo el mundo, que ha de tener tal madre. Nos significa en essos cuidados atentos, el deseo que tiene de nacer de ella. Dize Dios a Abrahan, que obedezca a Sara, que le pide hecha de su casa la esclaua, y su hijo: *Quia in Isaac vocabitur tibi semen*. No repares en desterrar el hijo de Agar, que Isaac es quien te ha de dar sucession; en Isaac se propagarà tu linage. Ofrecese la duda; à quien no sabe lo que sabe Dios, que pone esse precepto. Señor, el hijo dela esclaua, no es hijo mayor de Abrahan? Si. No ha de tener Ismael hijos como Isaac? Si: Ismael, aunque hijo de esclaua, no es hijo legitimo? Si: Pues porque dezis, que los de Isaac serán vuestros descendientes, despreciando los de Ismael? Porque mas aquellos, que estos, si todos serán nietos de Abrahan? San Pablo nos saca de la dificultad. Con auerla puesto, le entenderèmos mejor: *Nõ enim omnes, qui ex Israel sunt, ij sunt Israelitæ, neque qui semẽ sunt Abrahæ omnes filij, sed in Isaac vocabitur tibi semẽ, id*

SEphr. ser. de Laud. Deipar.

Genes. 21 12.

Ad Rom. 9.7. *id est, non qui filij carnis ij sunt Filij Dei, sed qui filij sunt promissionis æstimantur in semine.* Habla San Pablo de la ruina de los Hebreos: Estos, aunque diuididos, aunque derramados, conseruaron la linea de quien desciende Christo, segũ la carne; Dize de ellos: No todos los nietos de Abrahan se han de llamar sucesion suya: No todos los Israelitas, son Israelitas: No todos los descendientes de Abrahan, son sus hijos. Pues quales son hijos suyos? Solos los de Isaac. Porque essos solos? Porque en la Genealogia de Christo Dios, solos los Hijos de la promesa se quentan: no los que son Hijos solamente segun la carne; essos a quien està prometido Dios, quenta Dios; essos nombra. Como Isaac es hijo de la promessa, Ismael no, excluye a este, nombra à aquel, *in Isaac vocabitur tibi semen.* Tãto me admira el olvido con vnos, como me dà q̃ pẽsar la memoria con otros. Es essa memoria muy misteriosa: encierra en si el gusto que tiene Dios de nacer de essa posteridad: Refierelos, por hazer memoria de essa promessa. Cada vez que refiere, que la tiene hecha, dize que nace, *Quia in Isaac vocabitur tibi semen.* Despierta preuencion, adelantada: mas adelantada, mas despierta. Desde que hizo el primer hombre, gustò Dios de dezir, que auia de nacer de Maria Santissima. Pin-

Tert. de Reta surr carn. c. 6. ta Tertuliano a Dios, no solo cuidadoso, formando al hombre, vigilante, preuenido a su nacer. Pintale casi indecentemente oficioso: Pintale con manos, barro en ellas; vehemencia de imaginatiua de Pintor, que dibuxa, *Quæ lineamenta ductabat.* Despues bolverè a esso. Saca ansi la copia de Dios Criador Tertuliano: *Quodcumque enim exprimebatur Christus cogitabatur homo futurus, sic enim præfatio Patris ad Filium. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram; id vtique quod finxit ad imaginem Dei, fecit illud scilicet Christi: ita limus ille iam tunc imaginem induens Christi futuri in carne, non tantum opus Dei erat, sed & pignus.* Dios Pintor, dibuxando al hombre: Dios Obrero, haziendole de barro: No pone la mano en parte, no toca vez el barro, que no piense en que ha de hazer a Christo. Hagamos (dize el Padre al Hijo) al hombre a nuestra imagen, y semejança. Hizieronle a imagen, y semejança de Christo. Assi el barro desde entonces, como fue su imagen, no solo fue hazer a Adan de èl, sino empeñarse en que auia de hazer a Christo. Que fertilidades tan copiosas à nuestro proposito. Haze Dios al hombre, perfecto, cabal, como es fuerça que salga de sus manos. Dizen, que dibuja. Como es dibujo vna obra acabada? Porque es esse hombre perfecto dibujo de Christo: *Quodcumque enim limus exprimebatur Christus cogitabatur homo futurus.* No pone vez la mano Dios en essa obra, que no estè cuidando, que dessa misma carne se ha de hazer Hombre su Hijo.

Lo mismo es hazer à Adan de esse tierra virgen; que dezir, que su Hijo ha de nacer de carne, de tierra virgen. Lo mismo es essa obra, que vna prenda, de que ha de ser Hombre el Verbo: *Non tantum opus Dei erat, sed & pignus.* Pues si Christo no està hecho, si faltan tantos siglos, para que el Verbo se vista de essa mortalidad, como se haze Adan, a semejança de Christo? *Ad imaginem Dei fecit illud, scilicet Christi:* Esse es el cuydado que tiene Dios, el gusto de nacer de Maria Santissima. Madre la mira desde la primera Creacion humana: Con tan ansioso afecto, con ansia tan afectuosa lo mira desde entonces, que le puede seruir de original, para formar, para copiar de ella à Adan: Tan en ello està, que no solo dà prendas, de que ha de ser (*Non tantum opus Dei erat, sed & pignus*) sino que lo dà por hecho; copia, retrata de essa Encarnacion à Adan: *Ad imaginem Dei fecit illud, scilicet Christi.* Ahi San Ambrosio, reparando en que San Lucas contò la Genealogia de Christo, desde èl à Adan, al contrario de San Mateo; dize assi: *Quid pulchrius potuit conuenire, quàm vt sancta generatio à Filio Dei inciperet, & in Filium Dei duceretur? Creatusque præcederet in figura, vt natus in veritate sequeretur? Ad imaginem factus præiret, propter quem Dei imago descenderet?* Que hazaña mas bizarra, mas graciosa, mas conueniente? Que linage mas hermoso, que el que comiença en Dios Hijo? *Et ipse Iesus putabatur Filius Ioseph.* Acaba en Hijo de Dios, *Qui fuit Adam, qui fuit Dei?* Pues si acaba en Adan esse linage, como dizen, que acaba en Hijo de Dios? Porque Adan es Hijo de Dios, por dos titulos. Vno, Adan no tiene mas Padre que a Dios: No conoce otro; sus manos le formaron, *Et fecit hominem Deus.* Otro; porque aun antes que estè hecha la carne de Dios, es imagen de el Hijo de Dios en carne, *Ad imaginem Dei fecit illud, scilicet Christi.* Aun antes que se haga el Original, que es Christo, es copia de esse Christo Original. Porque millares de años antes que nazca Christo, està diziendo Dios en Adan, que ha de nacer; es Adan prenda de su Nacimiento: *Non tantum opus Dei erat, sed & pignus.* Tanto lo gusta, que de ahi và baxando por todas las Generaciones. Atendamos como las quenta San Mateo, *Liber Generationis Iesu Christi, Filij Dauid, Filij Abraham,* Christo es Hijo de Dauid, es Hijo de Abrahã. Hijo de Dauid, de Abrahan, auiendo desde Abrahan a Dauid tantos años; de Dauid a Christo tantos? Como se quentan estos grados de parentesco tan anticipadamente? Ya lo dixo San Pablo: porque se quenta el Hijo dela promessa. Por esso le van lleuando de Generacion en Generacion, (dize Tertuliano:) *Filij Dauid, Filij Abraham; His originis fontibus*

S. Luc. 3. 23. 38

S. Mat. 1. 1

S. Amb. in c. 3. S. Luc.

tibus genere maxime cum gradatim ordo deducitur ad Christi natiuitatem, quid aliud quam caro ipsa Abrahæ, & Dauid, per singulos traducem sui faciens in Virginem, vsque deducitur inferens Christum; imò ipse Christus producitur ex Virgine. Llama San Mateo à Christo Hijo de Dauid, Hijo de Abrahan, aunque tiene tantos ascendientes intermedios; porque gusta de ir lleuando la carne de essos Patriarcas, de generacion en generacion, valaguiando de vna en otra: *Traducē sui faciens*, para dezir, que se la lleua a Maria Santissima, para que se la dè a Christo. Lleuandola lleua al mismo Christo: *In Virginem vsq; deducitur inferens Christum.* En cada generacion de essas và naciendo essa humanidad Santissima, pues dizen que la lleuan para que nazca: *Imò ipse Christus producitur ex Virgine.* Tanto se anticipa Dios à tratar de ser Hijo de Maria, que lo trata tantos siglos antes: tanto, que nace della en todos sus progenitores.

V. Ponderò el mismo Tertuliano essos deseos de Dios, de ser Hijo desta celestial Señora, con singularidad. Probòlos con vna Paradoxa, que siempre harà nouedad. Fūdala en vna dotrina recibida de muchos Santos. Conuienē en que el Verbo Eterno aparecio muchas vezes en el Testamento viejo, en ocasiones q̄ dize el Sagrado Texto, que hizo algunas visitas por sus Angeles. Assentado esto para probar contra vn Herege (que la negaua) que Christo tuuo carne verdadera, afirma no solo la tuuo quādo nacio de Maria Santissima, sino que la vistio muchos siglos antes. Exemplifica en los Angeles de Abrahan, entre quienes vino el Verbo a visitarle: *Apparuit autem ei Dominus in conualle Mambre, cūque eleuasset oculos apparuerunt ei tres viri.* Genes. 18. 1. 2. Visitò Dios a Abrahā, mirò al Patriarca, vio trés varones, hospedòlos, labòlos los pies, diolos de comer. Dize aora Tertuliano al Herege: *De hinc scito, nec illud concedi tibi, vt putatiua fuerit in Angelis caro, sed veræ, & solidæ substantiæ humanæ, si enim difficile non fuit illi putatiuæ carnis veros, & sensus, & actus exhibere, multo facilius habuit veris, & sensibus, & actibus veram dedisse substantiam carnis, vel qua proprius auctor, & artifex eius.* Tert. adu. Marc. lib. 3. cap. 9. Diràs (dize al Herege Tertuliano) que los Angeles de Abrahan, no tuuieron cuerpo verdadero, sino fantastico: Tuuieronle verdadero, solido, sustancial, de verdadera carne. No ay en esto repugnancia, los Angeles comieron, bebieron, hizieron acciones verdaderas de cuerpos verdaderos. Preguntote, si le fue facil a Dios dar a vnos cuerpos fantasticos acciones de verdaderos; quanto mas facil le fue dar a essas acciones verdaderas verdaderos cuerpos? Quanto mas bien ordenado està, que el comer, y beber verdadero, le obre vn cuerpo verdadero, que obrarle vn cuerpo fantastico? Quien hizo el mundo de nada, supo, pudo criar essos cuerpos, sin que naciessen de muger. Tuuierō

uieron, pues, los Angeles hueſpedes de Abrahan, aunque no nacieron, carne, y cuerpo verdadero. Aſſentado eſſe punto (que repite en ſus obras muchas vezes) concluye: *Ideòque, & ipſe cum Angelis, tunc apud Abrahã, in veritate quidem carnis apparuit, ſed nondũ natæ quia nondum morituræ, ſed & diſcẽtis iam inter homines conuerſari.* Cõ los Angeles de Abrahã vino Dios veſtido de carne verdadera: Quiẽ tal dize, ſi el Verbo Eterno es de Fè, la tomò muchos ſiglos deſpues de eſſe ſuceſſo, en las entrañas de vna Virgen? Quien tal afirma, ſi en la carne que viſtiò el Verbo, nacio, viuio, predicò en el mundo, murio, y reſucitò en ella? Quien confieſſa eſſos articulos, lo afirma: Tomò carne con los Angeles el Verbo, para viſitar a Abrahan: Tomòla como ellos, no nacida, ni mortal, porque aun no era el tiempo de nacer, y morir: Formòla de donde quiſo, como quiſo, pudo hazerlo: Dexòla quando quiſo, no ſe lo pudo eſtorbar otro poder. Pues para que ſepamos la viſte tan anticipada, quien tiene determinado ſu tiempo fixo en que ha de nacer? *Sed, & diſcentis inter homines conuerſari.* Tiene tanto deſeo de veſtirla en las entrañas de Maria Santiſsima, que como ſi ſe tardara el tiempo a ſu deſeo, ſe entretiene mientras llega, con enſayarſe en eſſa carne que viſte. Llamale tantos tiempos antes de ſer eſſa Señora, con tanto conato *cie eum*, que ya que no llega el dia de juntarſe con ella, repreſenta eſſa junta en verdadera carne; es tan capaz eſſa habitacion material, que ſe prepara à ſi miſmo deſde ſu eternidad, *Capacior ignito cœlum cingẽte*, dixo el nombre, que enamorado de ella, mientras llega a habitarla, remeda, enſaya el veſtido, que ha de veſtir en ella: *Sed, & diſcentis inter homines conuerſari.* No ſe eſtrañe aſsi lo apetezca Dios, ſi la hizo Dios mas capaz, que el cielo: *O vterum cœlo ampliorem.*

§. III.

Tanto como pudiera deſdorar a vn ſuperior ſerlo de ſubditos facinerosos, tanto le autoriza caſtigarlos, hazer en ellos juſticia.

PEnsò la ambicion de algun ſuperior aſſeguraua ſu imperio, con agradar a quantos imperaua. Perſuadioſe, ſe hazia eſtable con no caſtigar delitos; Creyò ſe hazia amable, conſtãte, incontraſtable, con diſimularlos, conſentirlos, dexarlos con executoria de libertad: Engañoſe ignorante en eſſe juicio la ambicion; cegòſe, mal enamorada de ſi miſma: precipitòſe arrojada a ſu total ruina. La mayor alabança, es tener deſagradados a los malos: *Nunc malis diſplicere laudari eſt.* Es forçoſo el enojo contra los enemigos de la virtud: *Sed aduerſus hoſtes neceſſaria eſt ira*: Los que pecan, deuẽ ſer corregidos de ſus ſuperiores: *Corrigendus eſt qui peccat, & admonitione, & vi, & molliter, & aſpere.* Tiene la ira muchas vtilidades: VI.

Sene. de reme. for tui.

Senec. de ira ca. 11. c. 15. li. 1.

Lib. 2. c. 11

(Quã-

(Quando la gouierna la justicia, se ha de entender.) *Vtilis est ira, quia malos terret.* Enojarse con los malos vn superior, los espanta, los atemoriza, los reprime. Ademàs, cõstituye el imperio en fortaleza, le haze durable: *Misericordia, & veritas custodiunt Regem, & roboratur clementia Thronus eius.* Prou. 20. 28. Trasladaron los Setenta: *Misericordia, & veritas tutella Regis, & circuibunt in iustitia sedem eius.* La defensa de la autoridad Real, son la verdad, y la misericordia; cercaràn su trono cõ justicia: Esso es, si la misericordia, y verdad de el Rey se acompañan con justicia, estarà amparada, defendida, valiente su dignidad Real, estarà firme su silla; durarà su imperio. Por esso le dixo a su Eugenio S. Bernardo: *Parum est iustitiã tenere, nisi diligas; qui tenent, tenent; qui diligunt celantur: Amator iustitiæ, inquirit iustitiã, & prosequitur eam: Porrò omnem iniustitiã persequitur.* Auia leido en Dauid de vn Rey, q̃ por auer amado la justicia, y aborrecido la maldad, le auia Dios fauorecido singularmente: *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ.* Psal. 44. 8. Amaste la justicia, aborreciste la maldad: (Sea Salomõ, ò sea Christo de quien habla el Profeta, no nos embaraçe esse reparo; de ambos puede entenderse, de ambos se verifica.) Amò esse Rey la justicia, aborrecio la maldad. Entra San Bernardo. Tener justicia, y no amarla vn superior, es como sino fuesse, ha de tenerla, y amarla; el q̃ la tiene sin amarla, tienela no mas; el que la ama, buscala, siguela, executala, persigue, castiga, maltrata toda injusticia. Ahi està toda la grandeza de esse Rey, ahi toda la firmeza de esse Reyno: *Propterea unxit te Deus.* Rey que aborrece la maldad, que castiga sus subditos delinquẽtes, tiene segura la vncion de Dios, su fauor, su assistencia. Eternizarà esse Reyno, dixo en otra parte: *Iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperũ, & humiliabit calumniatorem.* Pſ. 71. 4. 5. Habla el Profeta a la letra de vno de los dos Reyes que diximos, sea de entrambos. Este Rey juzgarà a los pobres de su pueblo; esso es ampararàlos, serà su protector en todo, libertarà a los hijos de essos pobres, humillarà al calumniador: Esto es, quebrantarà, desharà al pecador delinquente: Que sacarà de auer executado esse rigor en los malos? A letra vista tiene el premio: *Et permanebit cum Sole, & ante Lunam in generatione, & generationem.* Permanecerà con el Sol en toda generacion: (Esto es, serà esse Reyno perpetuo) Si habla de Salomon, se verificò en sus sucessores, a quienes dio Dios el Trono de Dauid su Padre: *Et dabit illi Deus sedem Dauid Patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternũ, & Regni eius non erit finis.* S. Luc. 1. 31. Ahi se eternizò el Reyno de Salomon en sus sucessores, por auer perseguido los malos, el tiempo, que el fue bueno; si habla de Christo, tuuo Reyno eterno: *Thronus tuus Deus in sæculum sæculi,* le reconoce S. Pablo. Ad Hæbr. 1. 8.

Chriſ-

Christo fue el que dio eternidad a esse Reyno; era Rey eterno, auia de ser eterno su Reyno: Tomò trono, y carne de Dauid, vnio a la carne la Diuinidad, la eternidad al trono. Que razon huuo para què esse trono se eternizasse? Entre otras, el aborrecer las maldades, el perseguirlas, el castigarlas: *Et humiliabit calumniatorem.* Rey que las castiga, que las destruye, esse es Rey, esse tiene trono fixo, constante, durable: *Et permanebit cum Sole, & ante Lunam in generatione, & generationem.*

VII. He reparado en el Sagrado Texto en vna singularidad muy digna de reparo. Haze Dios con su pueblo aquella tan aslombradora marauilla, aquel tan pasmoso fauor, de libertarle de el exercito de Faraon, con traza tan sola de su Omnipotencia sabia: (Diremos la luego por no repetir.) Al beneficio grande, fue deuda el agradecimiẽto. Significale Moysen con todo el pueblo, celebrando en vn Cantico alegre a Dios Autor de tal beneficio: *Cantemus Domino glorioſe enim magnificatus eſt.* Cantemos, celebremos a Dios, porque sea engrandecido glorioſamente. Aqui de passo vna aduertẽcia de mi Padre San Agustin, aunq̃ no es de el discurso, seruirà le con propriedad. Afirma mi Santo, que todo el pueblo, niños, mancebos, viejos, cantaron a vn tiempo este cantico, como si le leyeran todos en algun papel en que estaua escrito, ò como si le huuiran estudiado antes de memoria. Estupendo milagro porcierto: Por serlo tanto pongo aqui las palabras de mi gran Padre: *Considerantes filij Israel valdiſſimam poteſtatem, quam in illorũ liberatione Dominus fecit, Moſe præcinente conſono carmine canticum Domino, vniuerſi pariter decantabant, vbi enormi ſane admiratione, accidit dignum miraculum, vt cunctipariter ſenes cum pueris, & omnes ætates, eodem inſpirati flamine, vno quaſi ex ore nulla præmonitione edocti eaſdem continentes litteras decãtarent in vnum: Quod per verbum, & ſtudium ipſi facere potuerunt, conſonum omnes carmen decantare, in vno momento illis Dominus donauit, & qui paulò ante corã eis in profundo apparuerat, ipſe poſt modum in tali cantico eorum linguas, & ingenia gubernabat.* Todos avna repentinamente, dizen, y prosiguen esse cantar de gracias: fue esse dia todo prodigios. Que contiene, pues, el Cantico? *Cantemus Domino glorioſe enim magnificatus eſt.* Alabemos, bendigamos, cãtemos a Dios, porque oy sea engrandecido glorioſamente: Que es lo que ha hecho Dios para engrandecerse? *Equum, & aſcenſorem proiecit in mare.* Anegar en el mar cincuenta mil cauallos, y docietos mil infantes del exercito de Faraon, enemigos del pueblo de Dios. Ay mas causa de essa grandeza que ha manifestado Dios? Si: *Dominus quaſi vir pugnator omnipotens nomẽ eius currus Pharaonis, & exercitum eius proiecit in mare.* Hase engrandecido, porque como valiente guerreador ha anegado en el mar los car-

S. Auguſt. lib. 1. de mir. Sacr. Scrip. ca. 21.

Exod. 15. per totũ.

Phil. Ioſephus antiquit. li. 2.

Verſ. 3.

carros, y exercito de Faraon, ha sepultado en el mar Bermejo, a los mas escogidos, y principales de el: Cubrieronlos los abismos, hundieronse como piedras a lo profundo; si es essa la causa, ya està dicha, ya repetida. Mas ay: *Dextera tua Domine magnificata est in fortitudine: Dextera tua Domine percussit inimicum.* Ostentò Dios la fortaleza de su diestra, engrandeciose su diestra, hiriendo al enemigo; esso es todo vna causa, y vn efecto: Vamos a otra, que motiue mas el agradecimiento de el pueblo; que manifieste mas la grandeza de el Autor de esse beneficio prodigioso. Embiò Dios su ira: *Quæ deuorauit eos, sicut stipulam, & in spiritu furoris tui congregatæ sunt aquæ.* Tragoselos como el fuego vna arista leue; Si los acabò, que ay mas que referir? Mas dilatada la marauilla, y las gracias: *Flauit spiritus tuus, & operuit eos mare, submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.* Soplò vn viento, q̃ embiò Dios, cubriolos el mar, sumergieronlos como a plomo, los golpes, y impetus de las aguas. Añadio a esso la mano de Dios el tragarselos la tierra, despues q̃ muertos los bomitò el mar: *Extendisti manum tuam, & deuorauit eos terra.* Entrò Faraon en el mar cõ carros, cauallos, exercito numeroso, cubriolos Dios con sus olas, anegòlos, acabò con ellos: *Ingressus est enim Pharao eques cum curribus, & equitibus eius in mare, & reduxit super eos Dominus aquas maris.* En fin toda la causa de auerse engrandecido Dios en essa ocasiõ, es, auer castigado sus enemigos. Por essa le dizen todos vnanimes, que ha de Reynar para siempre, y aun mas que eternidades: *Dominus regnabit in æternum, & vltra gloriose enim magnificatus est.* Por esso le confiessan por Dios, le glorifican: *Iste Deus meus, & glorificabo eũ Deus Patris mei, & exaltabo eum.* Pues si os ha librado del cautiuerio a vnos, de la muerte a otros, ò a todos, porque no le celebrais por esse beneficio? Porque no le cantais a coros? Porque no le repetis feruorosos, agradecidos, enamorados? No lo dizen sino dos vezes. Vna, *Dux fuisti in misericordia populo, quem redimisti*: Guiò tu misericordia a tu pueblo. Otra, *Filij autem Israel ambulauerunt per siccum in medio eius.* Los hijos de Israel pisaron en seco, en firme, en medio del mar. Dos vezes, y no ponderado, dizen el beneficio, que han recibido: Nueue, el castigo que hizo Dios en sus enemigos, declarãdo, enareciendo las circunstãcias: Por estas le atribuyen gloria, grandeza, perpetuidad. No serà bien caudillo valiente, gouernador sabio, que pondereis en esse Cantico vos, y los vuestros, la merced recebida? Porque no cantais el peligro que tuuistes, entre la furia de el mar, y el enojo, y fuerças de Faraon, de quien solo con milagro podiades escapar? Porq̃ no celebrais, que en el despeñadero mas desesperado os dio Dios firmeza, seguridad? Porque no encareceis, que para escaparos, hizo del vidro mar

Versic. 4.
Versic. 5.
Versic. 6.
Versic. 7.
Versic. 8.
Vers. 10.
Vers. 12.
Vers. 18.

mol,

mol, de la agua sillares, de las olas murallas, de su correr ineuitable, quietud constante, de sus cristales calicanto, de su inflexible rigor abrigo? Porque no repetis, que pisastes en medio del mar no solo firme, sino deleytoso, conuertido el suelo cenagoso en jardin de flores? Porque no clamais, que saliστes libres, sanos, sin perder vn hombre, ni vn animal de seruicio, de peligro tan euidentemente fatal? Porque no confessais, que essa misericordia grande engrandece a Dios, le manifiesta omnipotente, le eterniza su imperio, siempre eterno, siempre diuino? Porque luce mas, campea mas glorioso, ostentase mas eterno, mas fixo, mas durable en castigar, destruir, deshazer sus enemigos. Es assi, que se engrandece Dios perdonando: *Propterea expectat Dominus, vt misereatur vestri, & ideo exaltabitur parcens vobis.* Agradecido le bendice Dauid, porque ha hecho con èl marauillosas misericordias: *Benedictus Dominus quoniam mirificauit misericordiam suam mihi in ciuitate munita.* Es assi, que el Espiritu Santo dize, que el buen superior cõ misericordia instruye sus subditos: *Qui misericordiam habet, docet, & erudit.* Pero si fuesse sola sin justicia, no seria firme, no lucida essa superioridad; sino tuuiesse brio, execuciõ, castigo para los malos, no seria loable, no amable, no celebre esse poder. Es Dios grande por sus misericordias, merece por ellas cultos reuerentes, reuerencias continuamẽte rendidas, incessantes alabanças: Realçale, eternizale el castigo de los malos. Confirme este sentir, y corone el discurso Tertuliano. Dezia vn Herege, era indecencia en Dios el castigar sus criaturas, ensangrentar las manos en ellas: Para euitar essa que el juzgò indecencia, puso vn Dios mas, que executasse los castigos, dexando a Dios Criador por solo dueño, y executor de las mercedes, y misericordias. Refuta este error Tertuliano. Destruye el Dios añadido con muchos argumentos. Y no es, el probar que esse Dios, que dexa con solo el beneficiar, queda muy solo, muy sin autoridad, muy sin Deidad sino castiga, sino se opone con su justicia a los malos. Esse Dios que pones, si es Dios, deue prohibir lo malo, aunque es beneficiador. Pues si prohibiẽdolo no lo castiga, que hemos de dezir de el? Forçosamente, que no le parece mal lo mismo q̃ prohibiò: *Si enim neque æmulatur, neque irascitur, neque damnat, neque vexat, vtpote qui nec iudicem præstat, non inuenis quomodo illi disciplinarum ratio cõsistat, & quidem plenior.* Si esse Dios no contradize, no se enoja, no cõdena, no castiga, si alfin nunca es Iuez, como manda? Como da leyes? Como està en el gouierno, y la enseñança? Como puede mandar, sino executa a los transgressores de lo que manda? Como prohibir los delitos, sino los castiga? De ninguna manera: No es superior, no es Señor, no tiene firmeza essa Deidad, es burleria, es apariencia no mas. Concluye: *Hoc erit boni-*

Isa. 30. 18

Ps 30. 22.

Ecclc. 18. 13.

Tert. adu. Marc. li. 1. cap. 26.

bonitas imaginaria, disciplina phantasma, & ipsa transfunctoria præcepta, secura delicta. Essa seria bondad, y superioridad soñada; essas vnas leyes de aire; essos vnos preceptos ridiculos, liuianos: Esso es *Transfunctoria*, y todo junto, dar executoria a los delitos, culpas, y transgresiones. Buen Dios fuera esse; Preuaricador de la verdad se llama èl mismo en el Capitulo siTert. c. 17 guiente: *O Deum veritatis prævaricatorem, sententiæ suæ circumscriptorem. Times damnare, quod damnat, timet odisse quod non amat, factum sinit, quòd fieri non sinit:* Gentil Dios! Como si dixera, preuaricador de la verdad. Pues como la preuarica? Burlãdose de lo que tiene sentenciado; temiendo condenar con el castigo, lo que tiene cõdenado con el precepto; temiendo aborrecer con su permision, lo que no ama, ni le agrada: permitiendo, que se cometa lo que tiene mandado no se cometa. Esse es Dios de burla. Essa es Diuinidad postiza: Essa es Deidad soñada: Essa superioridad, indecente, afrentosa: *Hoc erit bonitas imaginaria, disciplina phantasma.* Pues qual esla verdadera: Qual la firme? La eternamente durable; la que castiga delitos; la que toma satisfacion delas culpas; la q̃ no permite transgresiones de Tert. adu. Marc. lib. 2. c. 13 Leyes: *Vsque adeo iustitiæ plenitudo est diuinitatis ipsius, exhibens Deum perfectum, Patrem, & Dominum* El hazer justicia llena, haze cabal, perfecta la Diuinidad de Dios. Essa le constituye Dios perfecto; essa le haze Padre, y Señor: Padre con la clemencia, Señor con la disciplina; Padre con el poder, Señor cõ la severidad; Padre piadosamente amable; Señor necessariamente temido. Esse es Dios verdadero; esse eternizò su Reyno, humillando al calumniador: *Et humiliabit calumniatorem, & permanebit cum Sole in generationem, & generationem.* Esse estarà vngido con vncion de Diuinidad, porque aborreciò, y castigò la maldad: *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, propterea vnxit te Deus.* Esse se ensalça, se engrandece, anegando en el mar sus enemigos: *Gloriose enim magnificatus est, equum, & ascensorem proiecit in mare* Esse cõfiessa el pueblo beneficiado hade reynar aũ mas allà de la eternidad: *Dominus regnabit in æternum, & vltra.* Porque ha hecho vniuersal, fatal, riguroso destrozo en sus enemigos quando deuiera ensalçarle por el mas bizarro, mas beneficiador, saber de su umor omnipotente.

§. IV.

Tan amable es Maria Sãtissima, por lo horrible a los Demonios, como por por lo hermoso a Angeles, y Hombres.

DIXONOS el nombre Santissimo de Maria en el Anagrama decimo, que era terror, assombro del infierno, y gozo, alegria, gloria de el cielo: *Orci terror, ac cœli gaudia.* Ambas calidades afirma de esta Celestial Señora el Espiritu Santo, quando VIII.

la llama hermosa terrible: *Pulchra*
Cãt.6.3.9 *es amica mea, suauis, & decora sicut Ierusalem, terribilis vt castrorum acies ordinata.* Hermosa, suaue, pero terrible como esquadron de Exercitos. Lo mismo la dize segunda vez: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens, Pulchra, vt Luna, electa vt Sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata?* Aurora, Sol, Luna en lo hermoso; pero exercito armado en lo terrible. Que manifiesta contradicion: Lo suaue, lo hermoso, lo agraciado en grado superior; como puede ser horrible, terrible, espantable? Mas aprieta la dificultad, dezir, que todo lo que tiene de hermosa, tiene de terrible: Quanto tiene de brillante, tiene de assombradora: Tanto de formidable, como de amable. Quien lo dize? La misma verdad de el hecho. Aueriguemos esta hermosura, q̃ juntò el Espiritu Santo con la terribilidad; veremos la vna, y la otra: conocerèmos, que con la grande hermosura espanta: es formidable Maria Santissima, *Pulchra es*
Honor. in Cant. Hailgric. Alan. ibid. *amica mea.* Hermosa por la castidad, suaue por el exemplo de santidad, lustrosa por la gloria. Hermosa por la limpieza de la intencion, suaue por la dulçura delas palabras, decorosa por la perfeccion de las obras. Hermosa por la Fè, suaue por la Esperança, hermosissima por la Caridad. Hermosa por la justicia, que es la hermosura de las almas; suaue por la prudencia del obrar, que es la que con suaue sabiduria las ordena. Decẽtissima por la templança, q̃ es la q̃ compone, modera todos los mouimiẽtos corporales, les quita la indecẽcia q̃ de su naturaleza tienen: Essa es la hermosura de Maria Santissima. Essa, pues, como puede ser espãtable, horrible, terrible? Eslo: Essa misma q̃ enamora a los Hombres, a los Angeles, a Dios, *Cæli gaudia*; Essa assombra, espanta, ahuyẽta à los Demonios: *Nimirum quantum* Guill in Cant. *Angelis hominibusque amabilis, tantum etiam spiritibus malignis terribilis.* Todo lo q̃ tiene de hermosa, amable, graciosa a Hombres, y Angeles, tiene de terrible, de formidable à los Demonios. Tanto como lleua tras si a los Hombres, y à los Angeles essa hermosura, tanto aparta de si à los Demonios essa misma: Parece enquãto àlo natural. A quiẽ le parecio tan mal lo hermosissimo, q̃ huya dello? Quiẽ lo abomina tan contrario, q̃ se assombre de verlo? Aun los Demonios (dixera yo) se auiã de enamorar dela hermosura de Maria Santissima. No passa asi, tiemblan, temen, assombranse de ella. Nada mas consiguiente, que ser Maria hermosissima en superior grado, y ser espanto sumo de los Demonios. Apuntò este pensar el Abad Guillelmo, no le expresò: yo le declarare, y le fundarè. Dize, pues, el Abad deuoto de Maria Santissima: Desde que esta celestial Señora pario a Christo, fue terrible para los Demonios: mirauanla gozosa de tener vn Hijo, auiendo cõservado su pureza virginal: temieron, que el Hijo era el q̃ los Profe-

fetas auian anunciado, que auia de nacer para destruirlos. No auia cosa para ellos, que essa Santissima Virgen, de quien tal sospechauan. Mirauan, que el Hijo nacio Santo, festejado de Angeles, cortejado de Reyes, servido de vna Estrella. No vian cosa en èl, que no indicasse su Diuinidad; crecia la sospecha, aumentauase el miedo: *Denique; in dies terribilis fiebat iste puer, sed gratia pueri; & ipsa Mater.* Guillel. in Cant. Crecia por horas la terribilidad de èl, la de la Madre por èl. Creciò el temor de los Demonios, con las marauillas que Christo iba obrando; tanto, que se querellã es toda su destruicion: *Quid tibi, & nobis Iesu Fili Dei summi? Venisti ante tempus perdere nos.* En la Passiõ, en la Resurreccion conocieron manifiestamente que era Dios: *Et ex copia Mater eius terribilis est. Si enim timuerunt Matrem vagientis in cunis pro sola suspicione diuinitatis eius, quanto magis Diuinitate eius liquide comperta reformidabunt Matrem, sedentis in dextera Dei Patris.* Guill. ibid. Antes de conocer los Demonios la Diuinidad de el Hijo, temen, se assombran de la Madre. Como la temeràn, huiràn de ella, viendo, y sabiendo, que es Madre de Dios? Temeràla mas, assombraràlos mas, ahuyentaràlos mas formidable. Luego su gracia, sus luzes, su hermosura los atemoriza, los ahuyenta: Luego essa hermosura es la formidable, es la terrible: *Quantum Angelis hominibusque amabilis, tantum etiam spiritibus malignis terribilis.* Es muy consiguiente, que tanta hermosura, tanto agrado, espante, assombre a los espiritus infernales. De las fieras silvestres dixo el Espiritu Santo, huian de la luz de el Sol: *Posuisti tenebras, & facta est nox in ipsa pertransibunt omnes bestiæ siluæ ortus est Sol, & congregatæ sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Ps. 103. 20. 22. Andan, campean, caçan de noche las fieras silvestres. No ay que estrañarlo: Caçan quã do hallan mas segura la ocasion de coger la presa que buscan: Lo que admira es, que en saliendo el Sol, se escondan: *Ortus est Sol, & congregatæ sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Porque sale el Sol huis? Porque os alumbra, calienta, hermosea, y ampara, os escondeis? Assi passa: Essa ferocidad silnestre, aborrece lo hermoso, lo resplandeciente, lo beneficiado, lo protector de el Sol. Assi passa, con el Sol Maria, y las infernales bestias, *Ortus est Sol.* Manifiestase su hermosura, sale brillante esse Sol; bellissima essa Luna: son sus luzes, su castidad Virginal, su vida perfectissima, su intencion recta, sus palabras suaues, su Fè viua, su Esperança santamente alentada, su Caridad feruorosamente ardiente, su Iusticia, Prudencia, Templança excelentemente superiores: sale vestida de gloria inexplicable, *Ortus est Sol.* Essas luzes no las pueden ver, no sufrir, no esperar las bestias infernales, que viuen en tinieblas eternas: *Congregatæ sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Huyen velozes a sus ca-

cauernas arredrados de tanta luz, de hermosura tan terrible, *Terribilis orci terror.*

IX. Declara mas essa terribilidad de Maria Santissima, de su hermosura contra los Demonios, la comparacion que haze de ella el Espiritu Santo, *Terribilis vt castrorum acies ordinata*; terrible como esquadrones de exercito. Que quiere dezir, q̃ vna hermosissima, simplicissima, mansissima Paloma se parezca a los Exercitos armados? Al furor, a la inquietud, al ardor de las armas? Sepamos, que Exercitos son essos, saldremos de essa duda. Guillelmo Abad: *Nobis Sancti Angeli sunt castrorum acies ordinata, id est, ad spirituale prælium, contra aereas Potestates, pro defensione hominum præparata.* Essos Exercitos, cuya terribilidad semeja Maria Santissima, son los Angeles, que armò Dios en defensa de los Hombres, contra los Demonios. Quando Iacob vio los Angele, que Dios le embiò de socorro, y defensa, dixo: Estos son los Exercitos de Dios, *Castra Dei sunt hæc.* A essos Exercitos compara el Espiritu Santo la terribilidad de Maria, *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Nada mas proprio. Como los Angeles con su hermosura, su luz, su gloria, son espanto de los Demonios; Maria con la suya los espanta; como los Angeles por lo hermoso, sõ el agrado del cielo, el gusto, y sazon delos bienauenturados: y siendolo, cõ essa misma hermosura q̃ agradan al cielo, assombrã, ahuyẽtan al infierno. Assi Maria santissima agradando sumamẽte àlos Angeles, y biẽauenturados, es espanto, assombro, terror de los cõdenados Demonios. Reparo ahî q̃ fue misterio digno de põderaciõ, q̃ juntasse ambas cosas el nombre *Orci terror, ac cœli gaudia.* Es Maria espanto del infierno, gozos, gloria del cielo. A todos los biẽauenturados, Angeles, Hombres dà gloria Maria; esso es el cielo: y pues en el cielo està Dios, tambien se la darà a Dios. Diremos si se la dà, y como, en otra parte: baste aora a Angeles, y Hõbres (quede assentado hablamos de la gloria accidẽtal) dales, pues, gloria cõ a umẽtos tã excessiuos, q̃ no ay medida para ellos. La Teologia enseña, que los bienauenturados se dan vnos a otros gloria accidental: huelgase cada vno mas dela gloria delos que vè, q̃ de la suya. Sobre esto discurre assi S. Bernardo. Pógamos de vna parte todo el amor junto que se tiene los bienauenturados vnos à otros: de otra, el amor que el mas minimo bienauenturado tiene a Maria Santissima: Este amor de este bienauenturado a esta Señora, es mas auentajado, mas intẽso que aquel todo junto con que se aman todos los bienauenturados, Angeles, y Hombres, vnos a otros. Esta propuesta nos persuade el saber, que el que es bienauenturado, mira claramente, que le importò mas Maria Santissima para su saluacion, que todas las criaturas juntas. El cõocer qualquier bienauenturado, que todas las criaturas racionales no sufrieron, ni pu-

Guillel. in Cant.

S. Ber. t. 1. ser. 61. ar. 3 c. 2.

pudieron sufrir tantos dolores, tan acerbas penas por su redempcion, como sufrio por ellos Maria Madre de Dios. Esto es cierto: Si el dolor que esta celestial Señora tuuo en la Passion de su Hijo, se repartiera entre todas las criaturas capaces de dolor, de esse acabaran, perecieran todas. Mas en fauor de nuestra propuesta. El amor que Maria Santissima tiene al menor bienauenturado, es mayor, excede al amor con que todos los bienauenturados se aman vnos a otros. Que si el amor (y mas en el cielo) obliga a correspondencia; siguese que este amor de Maria enciende en los bienauenturodos, mas amor, mas viuo afecto que el que todos se tienen vnos a otros. Y vltimamente, porque el gozo que tiene esta Señora de la gloria de qualquier bienauenturado, aunque sea el menor, es mayor que todo el gozo junto, que todos tienen de la gloria que gozan los demàs, mayor que el q̃ tienen vnos de otros: Luego bien se afirma, que el amor que el mas minimo bienauenturado tiene a Maria Santissima, excede al amor que todos los bienauenturados se tienen entre si: Porque ella les importò mas a su salvacion, que todas las criaturas: Porque sufrio mas penas por su redempcion, que todas pudieran sufrir: Porque los ama mas que ellos se aman vnos a otros: Porque tiene mas gozo de la gloria de el menor dellos, que todos ellos juntos, de la gloria de cada vno. Luego es deuda infalible, que el amor de el menor bienauenturado a Maria Santissima, exceda incomparablemente al amor todo, que todos juntos se tienen vnos a otros. Por ahi se puede rastrear, ya que no medir, la gloria que Maria Santissima dà à Angeles, y Hombres. Vna medida puso San Bernardino: *Tanta est gloria Virginis Matris Dei, quòd tã tùm excedit in gloria naturam Angelicam, & humanam simul inuitam, quantum circunferentia firmamenti excedit magnitudine suum centrum.* S. Bernar. ibi. Tanto excede la gloria de la Virgen Madre de Dios, a la gloria toda junta de Angeles, y Hombres, quanto excede en grandeza la circunferencia al centro. No ay medida; no ay compàs, no ay peso que lo ajuste. Rastreo assi, ya que no puedo, ni sabrè medir. El gozo q̃ los bienauenturados tienen de la gloria de los demàs bienauenturados, es a la medida del amor q̃ ellos tienen, y a la medida del bie q̃ gozan. El mas minimo bienauenturado ama mas a Maria Santissima, que se aman todos juntos, y cada vno de porsi. El bien que Maria Santissima goza, es mayor q̃ todo el que gozan todos (ya lo dixo San Bernardino) su gloria mayor que toda la gloria que gozan todos. Luego al passo desse amor, de essa gloria de Maria, se multiplica por ella la gloria de Angeles, y Hombres. Luego con su gloria les dà tanta Maria a todos, q̃ no se puede medir. Sacò la consequẽcia San Bernardino: *Si igitur minimus beatorum, qui est in Regno cœlorum tantùm à Beata Virgine dile-*

ctus est, & tam sicut prædictum est diligit eam, necessario sequitur, quod secundum mensuram utriusque dilectionis, in ea propter illos, & illis propter eam, multiplicetur. Mida Dios, que dio a su Madre essa gloria, la que con ella dà a Angeles, y hombres: A mi solo me toca dezir, que se la dà, que es gloria, y gozo de todos: Dezir, que toda essa gloria, y hermosura, es espanto jũtamente del infierno, assombro de los Demonios: *Orci terror, ac cœli gaudia* Dezir, que la hermosura de Maria Santissima, de Aurora, de Sol, de Luna, que glorifica a los vnos, assombra terrible, destruye formidable a los otros.

§. V.

No se pueden percibir, ni apreciar las gracias de Maria Santissima, como se les deue, sino se repiten, sino se descifran.

X. EN vna misteriosissima cifra, encerrò, y assomò grãdezas singularissimas de Maria Santissima, su nombre Sãto. Dize assi el Anagrama doze: *Trino serto igne, ac Luna amicta.* Vestida de Sol, y Luna, y con tres Coronas, es la misma cifra, que vio el regalado Discipulo de Christo en su Apocalipsi: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Vna muger vestida de Sol, calçada de Luna, coronada con doze estrellas. Assentemos, que es Maria Santissima, cõ tantos Doctores, Expositores, y Santos, que la aplican la vision, y la gala de el vestido, calçado, y tocado. Aqui vemos a Maria Santissima con tres coronas, estas son tres laureolas, que llama la Teologia, de que goza Maria Santissima en el cielo, de Virgen, Doctora, y Martir: Esso es cierto, y recibido de todos las doze estrellas por lo general, sin luzes, excelencias, prerogatiuas de essa Señora Santissima, con esso se dize mucho, no se percibe, no se expressa lo que se dize. Tres coronas en vn tocado, otro de doze estrellas, parece vn confusissimo desaliño. Mucha riqueza, brillante adorno, pero amontonado, no se goza, no sale, sino se assienta cada cosa en su lugar distinto, sino se acompdan essas estrellas, con essas coronas: Este aliño se puede disponer de dos maneras, ambas descifran essa confusion de luzes, declaran esse amontonar de coronas. Vna es, multiplicando las estrellas por las coronas; tres coronas a doze, serán treinta y seis. Assi queda cada corona con doze estrellas, que son doze prerogatiuas de Maria en cada vna, en todas treinta y seis. Dame licencia para esta multiplicacion, ademas de la verdad de las grandezas de esta Señora, ver este numero de doze respetado, frequentado, multiplicado en las Sagradas letras de ambos testamentos: La frequentacion, y respeto es muy conocida. Moysen leuanta vn Altar con doze inscripciones de las doze Tribus:

Apoc. 12. 1

bus: *Ædificauit altare ad radices*
Exod. 24. 4 *montis, & duodecim titulos, per duodecim tribus Israel.* Las fuentes de agua, que hallaron los hijos de Is-
Exod. 15. 27. rael, fueron doze: *Venerunt autem in Elim filij Israel, vbi erant duodecim fontes aquarum.* El racional del Sumo Sacerdote, tenia doze piedras preciosas, doze nombres, qua tro ordenes de piedras de tres en
Exod. 28. 17. vsq; 21 tres: *Duodecim nominibus celabuntur singuli lapides.* Los instrumentos de guardar el incienso, doze:
Numer. 7. 86. *Mortariola aurea duodecim plena incenso.* Para hazer Dios eleccion de Sumo Sacerdote, mãda q̃se presen tẽ en el Templo doze varas: *A cũctis Principibus Tribuũ virgas duo*
Num. 17. 2. *decim.* A doze soldados se comete el explorar la tierra de promis-
Deut. 1. 23 sion: *Missi ex vobis duodecim viros singulos ex tribubus suis.* Doze varones al passo de el Arca por el
Ios. 3. 12. Iordan: *Parate vobis duodecim viros de tribus Israel.* Doze piedras en señal del milagro: *Duo-*
Ios. 4. 2. 8. *decim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum.* Otras doze en me dio del Iordan, doze Leones ador-
3. Reg. 10. 20. nan el Trono de Salomon: *Et duodecim leunculi stantes super sex gradus.* Doze Bueyes sustentã el mar
2. Par. 44 del Templo: *Et ipsum mare super duodecim boues impositum erat.* Doze Becerros, y doze Venados ofrecen a Dios los que vienen libres de el cautiuerio de Babilonia: *Sed &*
Esdr. 8. 33 *qui venerant de captiuitate filij trãsmigrationis, obtulerũt Deo Israel vitulos duodecim, pro omni populo, & hircos pro peccato duodecim.* Doze Apostoles escoge, y nõbra Christo para su Colegio: *Et elegit duodecim ex ipsis, quos, & Apostolos nominauit.* Doze cestas siruen a la pro-
Luc. 6 13. uidencia, de guardar las sobras de los cinco panes: *Et tulerunt reliquias duodecim cophinos fragmento-*
Matth. 14 20. *rum.* En doze sillas se ha de hazer la judicatura del mũdo: *Sedebitis, & vos super sedes duodecim iudicantes.*
Matth. 19. 28. Para assistir, y celebrar al cordero, se escogen doze mil de cada Tribu; son los ciento y quarenta y quatro mil, que vio en su Apoca-
Apoc. 7. 4. lipsi San Iuan: *Centum quadraginta quatuor millia signati ex omni tribu filiorum Israel.* A aquella muger prodigiosa, que aparecio enel cielo, se mostrò coronada con doze estrellas: *Et in capite eius corona*
Apoc. 12. 1 *stellarum duodecim.* La Ciudad que vio entonces el Discipulo amado de Christo, tenia doze puertas, do ze Angeles en ellas, doze piedras preciosas por fundamento: *Et ha-*
Apoc. 21. 12. 19. 20. & 21. *bebat murum magnum, & altum, habentem portas duodecim, & in portis Angelos duodecim.* Las doze puertas, de doze Margaritas cada vna. *Et duodecim portæ, duodecim Margaritæ sunt per singulas.* El arbol de la vida de essa Ciudad daua al año doze frutos: *Lignum vitæ afferens fructus duodecim.*

Este misterioso vsar de este nu- XI.
mero de doze (no nos toca aqui de zir los misterios que tiene; son mu chos) essa frequente puntualidad de introducirle el Espiritu Santo, en todas las ocasiones de su dispo-sicion, da motiuo a que veremos el numero de las doze estrellas de la Corona de Maria Santis-

sima

sima mas de lo que à la primera vista se ofrece: *Et in capite eius corona stellarum duodecim.* Doze Estrellas en su cabeça, no solo venerables por su luz, sino misteriosas, multiplicables por su numero. Que quiere ser, que para alabar al Cordero, celebrarle Señor, Rey, Redemptor, las doze Tribus, se escojan de cada Tribu doze mil? Dezir lo misteriosissimo de esse numero: Dezir, que en doze, tiene cada vno doze mil pregoneros de essa Diuinidad, cada vno de los doze, es doze mil. Que quiere Apoc.7.4 ser, que compre Dauid vn campo para leuantar vn Altar à Dios, y valiendo cincuenta siclos, dè por èl seiscientos? *Dedit Dauid Ornam* 1.Par 21. 25 *pro loco siclos auri iustissimi ponderis sexcentos.* En el segundo Libro de 2.Reg.24 25. los Reyes, dize, que le dio cincuenta: *Emit ergo Dauid aream, & bobes argenti siclis quinquaginta.* Como alli seiscientos, aqui cincuenta? Ibi.n.24. La mas corriente respuesta, es, que los cincuenta eran el premio justo que valia la tierra: Por esso ahi dize, *Emam pretio à te.* Trasladaron los Setenta: *Acquirens, acquiram te in permutatione.* Comprarètela por lo que vale. Assi dixo, ahile auia dado cincuenta por ella: En el Paralipomenon dixo seiscientos, que fue lo que demàs à mas de su valor le dio la liberalidad de Dauid. Ornan se la queria dar de gracia; Dauid estuuo tan ageno de recibirla, que le dio sobre su valor toda essa cãtidad mas; lo q̃ và de cincuenta a seiscientos. Reparo en el numero: podia darle mil; podia darle quiniẽtos; no le dà sino seiscièntos; Que misterio es esse? Significar cõ esse numero tã repetido delos Hebreos, tã introducido en todas ocasiones, el valor q̃ a esse campo se le daua, cõ edificar en el Altar a Dios. Seiscièntos son doze vezes cincuenta: Pues dè Dauid por èl doze vezes mas de lo q̃ vale; seràn doze los q̃ tendrà de valor, desde q̃ le escogẽ para altar de Dios. Ya queda la Era de Ornã cõ calidades superiores, con auer dado Dauid por ella doze cinquentenas de siclos. Lo mismo passa en las doze puertas de la Gerusalen, Ciudad de Dios, que viò San Iuan: *Habentem portas duodecim:* Apoc.21. 12. Como tiene essa Ciudad doze puertas (sea la Triumphante, ò sea la Militante) si ambas no tienen mas de vna puerta, que es Christo? Ioan.10.9 *Ego sum ostium; per me, si quis introierit, saluabitur.* Yo soy puerta, el que entrare por mi, se salvarà. Esso repite su suma Verdad en esse mismo lugar. Pues sino ay mas de vna puerta, que es Christo, para entrar en la Iglesia, y en el Cielo; como vè San Iuan essas Ciudades cõ doze puertas? Ya que essa puerta se multiplica, porq̃ a doze, y no a otro numero mayor, ò menor? Ahi està incluido quanto necessita nuestro discurso, la perfeccion de esse numero; lo misterioso del multiplicarle; la grãdeza q̃ en la multiplicacion se encierra. Dixo Dauid, que Dios ama las puertas de Sion: *Diligit Dominus portas Sion.* Pf.86.2. Essa Ciudad es la Iglesia: Essas puertas los Apostoles dize mi grã

Pa-

Padre San Agustin. Son puertas para que por ellas entremos al Reino de Dios. Es assi; pero sino ay mas de vna puerta, que es Christo; si todos los que entran por ella se salvan; como ay doze puertas para entrar? Dixolo todo mi gran Padre: *Cùm per ipsos intramus, per Christum intramus, ipse est enim ianua.* Quando entramos por los Apostoles, que son puertas, por Christo entramos, que es la puerta. Pues si es bastãte, y sola necessaria la puerta Christo; para que es multiplicarla a doze? Cerrò mi gran Padre el pensamiento: *Et cùm dicũtur duodecim portæ Ierusalem, & vna porta Christus, & duodecim portæ Christus; quia in duodecim portis Christus, & ideo duodenarius numerum Apostolorum Sacramentũ magnum, huius duodenarij significatio est numeri.* Dezir que tiene doze puertas la Ierusalen que viò San Iuan; y juntamente que es Christo la puerta; es dezir, que Christo es todas doze puertas; es dezir la grandeza de essa puerta; que recibe de todo el mundo a quien quisiere entrar por ella: Es dezir, que siendo vna, vale por doze, està en todas doze: Es vltimamente declarar lo misteriosissimo de esse numero: Es indicar vn gran Sacramento, que està encerrado en èl. Por esto, doze Apostoles, doze Tribunales, ò doze sillas. No necesitamos de mas. Alfin se multiplicaron a doze las puertas, siẽdo vna no mas; para significar lo grande, lo excelente de essa puerta Christo.

S. Aug. in Ps. 86.

XII. Bolvamos a las doze Estrellas de la Cabeça de Maria Santissima. Parece nos auiamos alejado de sus luzes: *Et in capite eius corona Stellarum duodecim.* Doze Estrellas, esse es el numero misterioso; esse el que encierra en si Sacramentos grandes. Descifraremoslos, multiplicandolas. De camino aliñarèmos el tocado, que parecia confuso con tantas Estrellas, y con tres Coronas, *Trino ferto amicta.* Doze Estrellas multiplicadas por tres, vienen a ser treinta y seis. Doze Estrellas en cada corona, hazen vistoso el tocado, hermoso aliño. Quales son, pues, en Maria essas treinta y seis Estrellas? Otras tantas Excelencias que la dio Dios. Escuchemos atentos. Fue pura en el instante de su Concepcion; en èl fue confirmada en gracia: Fue organizada en esse primer instante; en èl viò la Essencia Diuina: Fue Reyna de los Angeles: Fue Reyna de los Hombres: Fue Reyna de los Demonios: Fue Reyna de todos los racionales, desde essos principios niños. Es Hija de el Padre Eterno; Es Madre de el Verbo Eterno; Es Esposa de el Espiritu Santo Eterno; Es Madre Virgen: Doze. Fue Maestra de la Iglesia; Martir en la alma, Martir en el cuerpo; Madre espiritual de Christo, y sus fieles; Abogada de pecadores; Redemptora de el mundo, siendo su Hijo el solo Redemptor; la primera Virgen por voto; Superior en gracia a Angeles, y a Hombres. Fue Profeta; no se corrompiò su cuepo; Puerta de el Cielo; Assombro de los Espiritus celestiales. Doze.

ze. Tuuo grãcia emula de la delos bienauenturados: Amada, eſcogida de Dios, ante todas las criaturas; Concebida en lo natural de padres eſteriles; Criada de Dios, mas que Concebida: Fue redimida cõ la Sangre de ſu Hijo, ſin auer pecado. Forma hermoſura de toda la Redẽcion. Fue vna carne, y vna alma cõ Chriſto. Hermoſiſsima de cuerpo, y alma. Mayor Imperio en lo criado, q̃ ſu Hijo; pues le tuuo ſobre èl como Madre. Llena de gracia, con mas mayores priuilegios, que quantos eſtuuieron llenos de ella. Doze. Eſſas ſon doze Eſtrellas, que adornan la Cabeça de Maria Santiſsima; eſſas doze encierran tanta grandeza. Eſſas multiplicadas por las tres coronas, deſcubren, deſcifran tanto Sacramento, tanta gracia, tanto Dios. Otro modo ay de componer eſſe tocado mas miſterioſo: En el referido multiplicaron las Coronas a las Eſtrellas. En el que ſe ſigue, multiplican las Eſtrellas a las Coronas; las Coronas ſon de Virgen, Doctora, Martir. Encada vna deſtas quatro Eſtrellas, multiplican los grados à la Virginidad, Dotorato, y Martirio; Quatro Eſtrellas en la Virginidad, deſcubren quatro excelẽcias en ella; Quatro Eſtrellas en el Doctorato, quatro excelencias en èl; Quatro Eſtrellas en el martirio, otras quatro excelencias en èl. Dirè mos en los Parrafos ſiguientes de cada vna de porſi.

(.§.)

§. VI.

Tuuo Maria Santiſsima quatro grados excelentiſsimos de Virginidad.

ADORNAN la Corona de Virgen de Maria Santiſſima quatro Eſtrellas; ſon quatro luzes, que arroja ſu puriſsima Virginidad; Virginidad de alma; Virginidad de cuerpo, Virginidad diuinizada; Virginidad fecunda. La Virginidad de la alma ſe viò en ſu Puriſsima Concepcion; no la manchò, ni atomo de pecado. Ya lo aſſentamos por cierto. La Virginidad de el cuerpo, nos la propone la Fè; no neceſsita de apoyo entre los fieles: Celebranla los Santos, encarecen ſu pureza. Dirè ſolo vn lugar de Alano, que las jũtò ambas, en nombre de los bienauenturados, que deſeauan ver à eſta Señora en ſu compañia en el cielo. Repara en que la llaman quatro vezes: *Reuertere, reuertere Sulamitis, reuertere, reuertere vt in tuea mur te.* Cãt. 6. 12. Bolved Señora, bolved, bolved, bolved, para que os veamos. Dezir que bueſva, parece que es dezir, que baxò de allà. Estan de el cielo Maria, que parece naciò en èl: Es tan de el cielo, que todo el tiempo que no và a honrarle con ſu preſencia, parece auſencia, que ha hecho de èl. Bien. Pero q̃ quieren dezir, en llamarla quatro vezes? *Reuertere, ò Maria, à captiuitate mundi, cui non debes ſubijci, per quam captiui à captiuitate ſua ſunt* Alan. in Cant.

ſe-

XIII.

lati. Reuertere ab onere siue corruptione carnis; quia sicut immunis es à corruptione peccati, sic ad immortalitatem transire debes absorta mortalitate per gratiam Dei. Reuertere ad libertatem Filiorum Dei; quia sicut nunquam regnauit peccatum in tuo corpore mortali, sic digna es perfrui eadem spiritus libertate in carne virginali, qua fruuntur in spirituali scientia Angeli ab ipsa sui creatione, siue confirmatione. Reuertere, vt intueamur te à dignitate Angelorum, ad super excellentiam, iam Beatificorum spirituum. Quia sicut in faciem Filij tui desideramus prospicere, sic in specie, & pulchritudine tua vultus defigere volumus, & luce vultus tui illustrari. Bolved, Señora Santissima, de la captiuidad de el mundo, que no debe estar captiua en èl la que rescatò todos los captiuos, que tenia pressos. Bolved de el peso de la carne mortal, y corruptible; que la que està libre de toda corrupcion de pecado (essa es la Virginidad de la alma) debe passar a la inmortalidad, destruyendo la mortalidad, con la gracia de vuestro Hijo, y Dios. Bolved a la libertad de los hijos de Dios; que pues nũca reynò el pecado en vuestro cuerpo mortal (otra vez la Virginidad de la alma) mereceis gozar en vuestra carne Virginal, (essa es la de el cuerpo) la libertad del espiritu, que gozan los Angeles desde que los confirmaron en gracia. Bolved de Angel à Bienauenturada (tenia Maria Santissima en la tierra Dignidad de Angel; en el cielo la tiene de Bienauẽturada sobre excelentemẽte.) Bolued, pues, a beatificaros; que como deseamos siempre mirar el rostro de vuestro Hijo; assi queremos mirar el vuestro hermosissimo, ilustrarnos con mirarle; lucir mas con vuestra luz. *Reuertere, reuertere, vt intueamur te.* Mucho tiene que ponderar este lugar en alabança de Maria Santissima. No es deste discurso: solo ponderò, que los bienauenturados la confiessan Virgen de cuerpo, y alma. Tan hermosa por essos dos grados de Virginidad excelente, que desean verla estando viendo a Dios, donde gozan todos los bienes; que apetecen mirarla, para lucir, ilustrarse, mejorarse, estando ilustrados cabalmente dichosos, con mirar continuamente la Essencia Diuina: Tã ta es, tan superiormente excelente la pureza de Maria, Virgẽ de cuerpo, y alma; dos grados excelentes de virginidad.

Mas; otro grado es Virginidad Diuinizada. Pudiera ser Maria Santissima pura en sumo grado en el cuerpo, y en la alma; sin que la Diuinidad la tocara. Tuuo essa excelencia mas, que la tocò de lleno la Diuinidad; bañola todo el ser de Dios. No pondero los fauores de toda la Santissima Trinidad, hechos a esta celestial Señora: estos son comunes a todas tres Personas Diuinas. De essos, y de otros particulares a cada persona, hemos dicho ya. Pondero lo especial que recibiò diuino su purissima virginidad. Tratarõla tan de cerca, tan familiares el Verbo Eterno, XIV

no, y el Espiritu Santo, que la hizieron casi Diuina; la vistieron, la bañaron de Diuinidad. Concibe en ella el Espiritu Santo, siendo el Varon el dueño, el Autor de essa Concepcion de el Verbo: entra en ella, sale de ella esse mismo Verbo, atienden ambos a ilustrar, a realçar essa virginidad; es forçoso que de tanta cercania con la Diuinidad de los dos; se diuinice mucho essa virginidad. Llamòla su Esposo Dios Fuente sellada, *Fons signatus Soror mea Sponsa.* Que sello es este? Dixo vno: *Signatum sigillo virginitatis perpetuæ, habente imaginem sponsi cœlestis ex impressione annulo eiusdem.* Es Maria fuente sellada con el sello de Virginidad perpetua; que tiene la imagen del Esposo Celestial. Es pues el sello, la Virginidad; tiene esculpida en si la imagen de su Esposo. Luego està embebida essa imagen en el, como està impressa en vn sello de bronce la imagen que quiso grauar en èl el que le hizo. Reparo; no dize, que està grauada la imagen de Dios en Maria (esso ya se sabe, no es nueuo) dize, que està grauada en su Virginidad, que es el sello. Pues con dezir, que està Dios en Maria, que la tiene por su ya, que la posee, no se dize bastantemente, que es Fuente sellada? Si: Pero ay mas que dezir de essa Santissima Señora. Que es lo que ay que dezir mas? Que su Virginidad fue tan superiormente excelente, que la bañò la Diuinidad; q̃ se imprimiò tan fixa en esse sello, que parece indeleble. Oyamos al mismo Guillelmo: *Sigillum autem quo signatus erat fons ille, de quo nobis salus, eodem sigillo salus manauit, tàm altè fuit impressum, tàm profundè cœlestis sponsi imaginem imbiberat, vt nullo modo imago possit obliterari.* Esse sello tuuo impressa en si tan profundamente la imagen de el Esposo Celestial; tan intimamente la embebio en si; que de ninguna manera puede borrarse essa imagen. Que sello es esse? La Virginidad de Maria. Que imagen tiene en si esculpida? La de su Esposo, Hijo, y Dios. Que tan perfectamente està grauada essa imagen? Tan superiormente, que no ay apartar essa imagen de Dios de essa Virginidad: Tan viuamente, que està esse sello totalmente diuinizado. Aora entiendo a San Ildefonso. Quizà no alcanço la alteza de su espiritu: Doy por lo menos vna salida a la dificultad, que halla mi insuficiencia en su santissima abundancia. Llamò a Maria Santissima Eternidad de Virginidad: *Hæc fœmina sanctificationis vas est, æternitas virginitas est, Mater Dei est, Sacrarium Sancti Spiritus est, Templum singulariter vnicum factoris sui est.* Es esta Señora vaso de la santificacion; la santificacion es Christo: *Ex ipso autem vos estis in Christo Iesu, qui factus est vobis sapientia à Deo, & iustitia, & sanctificatio, & redemptio.* Si es Maria Santissima vaso de Christo, que es nuestra santificacion, sabrà a su Diuidad. Què vaso no sabe, no huele, no toma el color de el licor que le llenaron? mas es

Cãt. 4. 12

Guill in Cant.

Guill. vbi sup.

S. Ildeph. lib. de Vir. Mar. c. 10.

1. ad Cor. 1. 30.

es Sagrario del Espiritu Santo; si le encerrò en si como el Sagrario encierra lo sagrado que guardan en èl, muy por suya tuuo essa Diuinidad. Es Templo singularmente vnico de Dios su hazedor. Todos los justos, mas propiamẽte los virgines, son tẽplos en q̃ habita Dios; Maria Santissima Templo vnico, singular, solo de Dios; essa singularidad nace delo mucho q̃ se la acercò, se intimò cõ ella la Diuinidad: à ninguno como a esta celestial Señora. Segun esso, bien podemos dezir, q̃ està toda diuinizada, estando toda, claro està lo estuuo su virginidad: pero de esta en particular lo afirma S. Ildefonso, cõ singular modo dè dezir: *Æternitas virginitatis est*. Es esta Señora eternidad de virginidad; pudiera dezir Virgẽ eterna, Virginidad permanente, q̃ dura para siempre, q̃ nunca se acaba; mas dize eternidad de virginidad: esso fue dezir lo muy diuiniza da q̃ essa virginidad estuuo: la eternidad solo a Dios compete, es sola calidad de Dios: *Est duratio tota simul ab intrinseco carens principio, & fine*. Ninguna criatura tiene eternidad, porq̃ ninguna carece de principio: si alguna carece de fin, esso no es de suyo, sino de Dios, q̃ se lo concedio: por esso no se puede dezir tiene essa criatura eternidad: dirà se que es, *Æterna à parte post*. Siẽdo esto assi cierto, sin cõtrouersia, segun nuestra Fè, porque no dize el Santo, q̃ la virginidad de Maria es eterna? Porque no dize es perpetuamente inamissible? Porq̃ llama a essa Señora q̃ la tiene, Eternidad de Virginidad? Por declararlo mui diuinizada, q̃ essa Virginidad estuuo. No se dize bastantemẽte la pureza virginal de Maria Santissima, cõ dezir, que fue eterna: esso lo tiene qualquier virginidad que cõserua Dios en otras criaturas. La de Maria Santissima es tan sobreexcelente à quantas Dios dio, y conserua, que para explicarla, es necessario dezir, q̃ es eternidad. Dezir, q̃ tiene vna calidad, que es sola de Dios, que es la eternidad. Dezir, que està essa virginidad tan diuinizada del Verbo, y del Espiritu Sãto, que es mas Diuina, que humana: esso es ser *Æternitas virginitatis*. Dizelo su nombre santissimo con marauilloso modo en otro Anagrama.

ANAGRAMMA XVIII.

Mi prima virginitas è cœlo patet, cigneo candore tacta.

MI primera Virginidad apareciò de el cielo arrojada en candor de cisne. La palabra, *Cigneo*, es blancura: *Iam mea cigneas imitentur tempora plumas*, dixo vno. Primera virginidad; parece que huuo segunda, o tercera. Podemos explicar de estos quatro grados de virginidad: entre ellos es el mas principal la virginidad diuinizada: essa tãbiẽ se llama primera con toda propiedad; porq̃ fue la primera virginidad q̃ se cõsagrò a Dios cõ voto: *Prima virginitas*, vna, y otra blãca co-

Ouid de Trist lib. 4 Eleg. 8.

como vn cisne aparecio, salio del cielo. Pues no nacio en la tierra? no se criò en la tierra? no creciò, recibiò, se cõseruò en la tierra? Si, pero llenòla Dios tãto de Diuinidad; comunicòla tanto de Diuinidad; abraçòse tanto con ella la Diuinidad, q̃ es mas del cielo, q̃ de la tierra. Como la Diuinidad es del cielo, y se embebiò tanto en essa virginidad, parece de allà, es de allà, resplandece como de allà: esso es Virginidad Diuinizada.

XV. Mas; el quarto grado es virginidad fecunda: tener essa virginidad vn Hijo, es excelencia de essa virginidad: *Ego virgo incorrupta, quæ in vtero gestaui effecta sum templum impolluti tũ habitãtis in me Verbi Dei. Emanuelem gestaui in vtero incorrupto, in ventre impolluto similis effecta throno Cherubico.* Fue Maria Templo de Dios, sin mancha alguna, nunca manchado. Fue Trono de Cherubines, porque tuuo en su viẽtre santissimo, siempre limpio, al Hijo de Dios. Tuuo a Dios en si, cõcibiole, pariole con la pureza q̃ le tienen, le assisten, le cercan, le hazen trono los Cherubines en el cielo: ahi està la virginidad fecũda. Fue Virgen, pero tuuo Hijo. Pues es excelencia dela virginidad tener le? Si: como puede realçar à la virginidad vn efecto tã encõtrado cõ ella? Realçala sin duda: essa es vna de las excelencias de Maria: Oyamos a su deuotissimo Guillelmo: *Non enim eius priuilegium est, quod est virgo inter virgines, sicut nec eius prærogatiua est, quod est Mater inter matres, sed in ea singulariter insigne est, quod est Mater inter virgines, & Virgo inter matres, & ob hoc Virgo virginum, & Mater matrum.* No es excelencia singular de Maria ser virgen; muchas lo han sido, y serán excelentissimas virgines. No es particular prerogatiua auer sido Madre, son las q̃ lo fueron innumerables; lo singular, lo excelentissimo es auer sido Virgen fecunda, Madre Virgen. No es singular ser Virgen entre las virgenes, Madre entre las madres; eslo superiormente realçado, lo auentajamẽte superior, ser entre las virgenes Madre, ser entre las madres Virgẽ; por esso es Virgẽ de virgines (esso es superior a todas quãtas lo fuerõ) Madre de madres (esso es mas q̃ todas quantas fueron madres, excelente Madre) esso tener virginidad fecũda: Con esto se mira la Corona de Virgen q̃ tiene Maria, adornada de quatro Estrellas, con quatro excelentes grados de virginidad, q̃ como Estrellas brillantes la hermoseã, la ilustran, la componen el tocado: *Trino serto amicta, & in capite eius corona Stellarũ duodecim.* Quatro Estrellas en la primer Corona, q̃ es la dela virginidad, vna Estrella virginidad en la alma. Vna Estrella, virginidad en el cuerpo; vna Estrella, virginidad Diuinizada; vna Estrella, virginidad fecunda.

S. Epipha. de Laur. Virg.

Guillel. in præf. ad li. Cant.

§. VII.

§. VII.

Leyò Maria Santissima en quatro Cathedras, en ellas doctrinas diferentes superiores, Discipula de Dios, Maestro de su Iglesia.

XVI. LA segũda corona que adorna la Cabeça hermosissima de la santissima siẽpre Virgen Maria, es de Doctora: A esta hazen lustrosissima otras quatro Estrellas, son quatro Catedras, donde leyò, como tan sabia, materias admirablemente importantes. Las Catedras fueron su Concepcion purissima, la Anunciacio portentosa de la Encarnacion de el Verbo, el pasmoso parto de esse Dios humanado, la vida, assombro de los Hombres, y los Angeles, desde que nacio Christo, hasta que la coronò en el cielo. Contemplo, que en la primera Catedra, q̃ fue la Concepcion, leyò la materia de humildad. En la segunda, que fue la Anunciacion, la materia de obediencia. En la tercera, q̃ fue el parto, la materia de meditacion, y contemplacion. En la quarta, que fue en su vida, todo genero de materias de que necesitaua la Iglesia Catolica. Es la humildad, el fundamento, la guarda fiel de todas las virtudes. Es la que Christo, Espejo, y Essencia de todas, escogiò para derribar, y destruir la soberuia de el Demonio, nuestro enemigo. Es la que nos mandò exercer, imitandole para caminar seguros sin tropiezo el camino de nuestra salvacion. Tuuola, pues, Maria Santissima en grado superior. Tuuo en el mismo todas las virtudes, esta con auentajadissima excelẽcia; porq̃ amò a Dios sobreexcelentemente feruorosa. Dixo vn Mistico, q̃ la perfectissima humildad nacia de el amor de Dios. Notèmos sus palabras, son muy dignos de estimacio, y põderacio de todos los q̃ tratan de perfecio: *Si quis virtutem humilitatis perfectè possidere desiderat, discat ardentissimè diligere Deũ, & hoc ipsum cõtinuis feruidisq; desiderijs à Deo petat, amor autem humilitatis est parens. Quãtum enim in nobis Dei crescit dilectio, tãtũ etiã nostri sanctum odiũ augetur.* Ay humildades claras, manifiestas, pero no feruorosas: estas nacẽ del discurso, no del amor. Cõsidera vn hombre la grandeza de Dios, careala cõ su pequeñez, la fidelidad de Dios, a vista de su infidelidad; humillase feruorosamẽte, obligado desse verdadero discurso. Essa, aunq̃ es humildad, no es feruorosa, es hija de la razõ, no del amor. La feruorosa es la q̃ ama a su Dios: assi dize, quiẽ desea la humildad verdadera, aprenda a amar a Dios. Pidale su amor cõ ànsias del coraçon. Esse amor engendrarà essa humildad: Tanto como el amor creciere, ardiere, se feruorizare, tãto crecerà, se aumentarà en el la humildad. Ahi se vè como en vn espejo cristalino, quan perfectamente humilde fue Maria Santissima; pues su amor subio, crecio, ardio tãto, q̃ no tiene medida, no le cõprehẽde la mas profunda

Taul. instit. c. 9.

ponderaciõ. Añadese a esto, q̃ esta celestial Señora cumpliò mas, mejor, superiormẽte llena, con las obligaciones q̃ tuuo à Dios, q̃ todos los Santos juntos, Angeles, y Hõbres. Las obligaciones que le tuuo en la Concepcion, ya se sabe quales fueron; si bien no se saben explicar cabalmẽte, cõ los encarecimiẽtos mayores. Luego en essa Concepcio estuuo superiorissimamẽte humilde: Mucho lo estuuo en la Encarnaciõ del Verbo; pero el comẽçar a leernos essa materia en la Cõcepciõ fue; si en ella comẽçarõ las obligaciones q̃ tuuo a Dios, si fue tã puntualmẽte agradecida; si le amò desde esse instãte tan ardiẽtemẽte feruorosa, ahi començò a leer essa materia: essa fue la primera Catedra, y la primera licion: deuiò leerla ademàs, por mas obligada de Dios en esse instante. Pregũta vn contemplatiuo, qual de dos Marias tuuo mas obligaciõ de humillarse a los pies de Dios, Maria Santissima su Madre, ò Maria Madalena la pecadora? Parece pregũta superflua, escãdalosa. Maria Madre de Dios sumamente santa, santissimamente excelente, excelentissimamente superior en toda virtud: Maria Madalena publica pecadora, escãdalo, tropiezo de toda su ciudad: Maria Madre de Dios, sin atomo, ni amago de pecado: Maria la pecadora, absuelta de innumerables pecados por el mismo Christo a culpa, y a pena, por quatro lagrimas q̃ llorò a sus pies, saca da del asco, a la pureza, del cieno, al cielo; lebantada todos los dias de treinta años sobre el aire; cortejada todos en el de los Angeles, cãtores dela Capilla Real de el Rey Dios. Esta deue mas humildades à Dios, mas abatido rẽdimiento, abatimiento mas postrado, mas reconocido. No es assi, dize el contẽplatiuo, mas humildades, mas profundos, mas baxos abatimientos le deue Maria Madre suya. Porquè, sepamos? *Intemerata, namque Dei Genitrix gloriosa semper Virgo Maria, cum ab omni peccato sit præseruata, maiorem se humiliandi causam habet, quàm Beatissima Maria Magdalena, quæ sic diuina bonitate à peccatis liberata, sicut virgo gloriosa, ab ipsis præseruata fuit. Maius etenim beneficium est à vulneribus illæsum seruare, quàm inflicta curare vulnera.* Quien recibe mas de Dios, deue humillarsele mas. Maria Santissima recibio mas de su mano, que Maria Madalena; luego deue aquella Señora humillarse mas que esta Santa. De muchos pecacados absolviò Dios a Magdalena: Grande obligacion! Muchos, singularissimos fauores la hizo: deudora la hizo de grandes humildades. Preseruò a Maria Santissima de todo pecado, de toda mancha, de todo lunar de el: Mayor merced, mas estrecha obligacion de humillarse delante de Dios. Pues si por preseruada de todo pecado, deue a Dios mas humildad; si en la Concepcion la preserua; si paga lo que deue a Dios mas puntual, mas cabal que todos sus Santos: en essa concepcion se humillò pro-

Taul. instit. c. 20.

fun-

funda, se abatio reconocida: Esta concepciõ fue la primera Catedra; essa humildad, la primera materia que como tan gran Doctora leyò al mundo: essa fue vna Estrella de las quatro que adornan su segunda Corona.

XVII. Otra fue la obediencia q̃ leyò en la Catedra dela Anunciaciõ del Angel. Esta materia nos leyò en essa ocasion Maria Santissima: es la obediencia la hija primera de la humildad: Su principal calidad, es obedecer sin discussiõ de lo que nos mandan nuestros superiores, sin atender a nuestra cõueniẽcia, y voluntad: *Homo sensatus credit legi, & lex illi fidelis.* Eccl. 33. 3 Todo hombre de buen saber, de buẽ juizio, cree a la ley: esle la ley fiel correspõdiẽte: Creer a las leyes, no es obligaciõ, no es dificultad: la ley pide execuciõ, obediẽcia; no assenso del entendimiento: los misterios, las verdades piden Fè: Si quando la ley me manda lo que he de hazer, cumpliera cõ creerla, no fuera su rigor penoso a mi flaqueza, facil me fuera su cumplimiẽto. Pideme execucion; aprietame que obre, ligame: Deuo executar, no creer lo q̃ me intima: esso es no põderar lo q̃ deuo a las leyes. No quilatar lo q̃ me pide su perfecto cumplimiẽto: deuo creerlas, para executarlas perfectamente: deuo darlas Fè, para obedecerlas: obedecerlas como si fuerã Fè. Quãdo creo para obedecer; quando obedezco tan prõptamẽte ciego, que no reparo en mi entender, ni en mi querer, obedezco perfectissimo: passo de obediente a fiel; hize fè de mi obediẽcia; obedeci sin mirarme a mi, sin abrir los ojos a mi discurso, ni a mi voluntad. Por esso Tertuliano: *Ego me sæculo nõ Deo liberum memini, sic meũ est vltro officium facere Domini, sic indicare illius, non tantum ei obsequi debeo, sed & adulari.* Tert. li. de ieiun. c. 3. En las funciones del siglo, en las ocurrencias del comercio humano, libre soy, dueño de mi voluntad. En las de la Religion de Dios, de las importancias de mi alma de el cielo, soy esclauo forçoso. Mi ser todo, mi obligacion sola, es obrar a la menor indicacion de Dios. No solo deuo obedecerle, pero adularle. Pues quien confiessa, que no tiene voluntad, q̃ deue obedecer a Dios en todo; que añade con dezir, que deue adularle? Como puede adularle, siendo Dios? Ya q̃ pudiera adularle, y cupiera en Dios adulaciõ (q̃ no es posible) q̃ le dà mas en adularle, q̃ en obedecerle? La mas lucida circunstancia dela obediencia, obedecer contra su mismo sentir el que obedece. Dos circunstancias tiene la adulaciõ: vna, atribuir al adulado, lo que no ay en èl (esta ni cabe en Dios, en quien està el agregado de todos los bienes, y perfecciones:) otra, el obrar contra lo mismo q̃ siente el adulador, esta cabe en Dios, se la deue nuestra obediencia a Dios. Quando executamos lo q̃ nos manda, sin atender à cõueniẽcias propias, a propios discursos, a volũtad, y deseo nuestro, obedecemos cabalmẽte, perfectamen-

mente adulamos a Dios, *Non tantùm ei obsequi debeo, sed & adulari*: Es nuestra obediencia Fè; *Homo sensatus credit legi*. Obedecer con tan prompta presteza, que no atiẽda yo a mi sentir, a mi querer, a mi desear; esso es obedecer verdaderamente. He reparado en las Estrellas dos generos de obediencia, careadas vna con otra, es la mas lucida, la mas perfecta la que voy ponderando: *Stellæ autem dederunt lumen in custodijs suis, & lætatæ sunt,* Baruc 3. 34. 35. *vocatæ sunt, & dixerunt ad sumus, & laxerunt ei cum iucunditate, qui fecit illas*. Las Estrellas dieron su luz en sus lugares; alegrarõse, llamòlas Dios: Respondieron, aqui estamos; lucieron, alumbraron al Dios que las hizo. Todo esse modo de dezir no tiene mas misterio, que la obediencia de los Astros a su Criador; la presteza, y promptitud con que executan el oficio que las diò de alumbrar. Reparo en que las llaman, y vienen al punto: *Vocatæ sunt, & dixerunt ad sumus*. Que marauilla es, que obedezcan tan prestas, si las mandan lo que gustan, lo que las acredita, lo que las haze conocidas, celebres? Que es esso? Lucir hermosas, resplandecer brillantes, alumbrar claras, amigas, beneficiadoras. Que obediencia mas fina, menos rendida, si obedecen en aquello para que fueron criadas? Si las mandaran obrar contra esso, y obedecieran prestas; essa fuera obediencia fina, excelente, superior à todo rendimiento. Ya se lo mandaràn algun dia, y obedeceràn. Assi lo afirma Christo eterna verdad. *Statim post tribulationem dierum illorum Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, & Stellæ cadent de cælo*. En aquellos dias precedẽtes al juyzio final se escurecerà el Sol, la Luna no alũbrarà, despeñarãse del cielo las Estrellas. Caer las Estrellas de el Cielo, serà retirar tan escõdida su luz, que parezca que no estàn en èl. Quien ha mandado à las luzes de el Cielo, que dexen de lucir? Quiẽ las obliga a deshazerse de sus resplandores? El precepto de Dios; esse precepto obedeceràn prestissimas con efecto, Christo lo afirma; El Sol serà escuridad, la Luna tiniebla; las Estrellas nubes negras: Essa es obediencia fina perfecta, y cabal. Mandara vna luz, que no alumbre; à vn Sol, que no vierta en la tierra, y aire sus hermosos resplandores; à vnas Estrellas, que se escondan, se arrogen de el Cielo, donde assisten desde que Dios las criò, obedecer con promptitud rẽdida; cegar vnas, esconderse otras, perfectissima obediencia. Lo mismo discurro de los Angeles, Soles, y Estrellas, por lo lustroso. Mãdalos Dios, que assistan à los hombres, los acompañen, los defiendã de todo peligro, y invasion enemiga: *Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis*. Obedecen, assistennos, guiannos, apartannos los tropiezos: *In manibus portabunt te, ne forte offendar ad lapidem pedem tuum*. Obediencia es; quien puede negarlo? pero es muy acomodada obediencia. No se quebrantan los Angeles

S. Mat. 24. 29.

Ps 90. 11. 12.

les en rendirse à esse precepto: es muy conforme à su natural, à su deseo, al amor que tienen a los hõbres. Son benignos, misericordiosos, ansiosos de nuestro bien. Quiẽ los manda, que le procuren, los manda lo que masquieren. En essa obediencia, si bien muestran sugecion, no rendimiento; si bien ostentan inferioridad, no fineza: Si los mandaran acuchillar à los hombres, cortar cabeças, derramar sangre, executar en ellos muertes crueles; y obedecieran, essa fuera la fineza, la obediencia rendida; ya se viò. A vn Angel cometiò Dios el castigo de los esquadrones Assirios, y passò a cuchillo en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres: *Factum est in nocte illa, venit Angelus Domini, & percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia*; Quitò la vida vn Angel en vna noche à ciento y ochenta y cinco mil hombres. Vn Angel verdugo? La benignidad, cruel? La mansedumbre, acuchillando? La pureza entre horrores de cadaueres reciẽtes? La hermosura entre muertas fealdades? El candor de el Cielo entre mares de sangre de la tierra? Vn espiritu celestial cortando cabeças de hombres? Assi passò. Assi encarecio la obediencia que tiene a Dios. Obedeciò en lo mas opuesto a su natural: Rindiose en lo que menos dize con su condicion; Essa obediencia es la fina: Essa es Fè con que cree à sus Leyes: *Homo sensatus credit legi, & lex illi fidelis*. Essa, por obedecer fino, llegò a adular cõ su obediencie. Valiente, superior obedecer.

4. Reg. 19. 35.

Assi obedece Maria Santissima a la embaxada q̃ la dà vn Angel. Assi se rinde à lo que la manda de parte de la Santissima Trinidad. Aceta lo mas opuesto à su proposito, à su deseo, al voto que tiene hecho à Dios. Aceta el ser Madre, queriendo con todo su coraçon el ser Virgen. Es muy digno de reparo, que acete sin asseguarla el Angel; que ha de conseruar con essa Maternidad, su pureza virginal. Dizela, *Concipies, & paries Filium*; Concibireis, Señora, y parireis vn Hijo. Ofrecesele a Maria Santissima la contradicion que tiene, el tener hijos con la virginidad. No duda, que su Fè fue tan lucida, como su obediencia. Pregunta, como ha de ser: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco*? Dezidme Angel Santo, como he de tener vn Hijo, siendo Virgen? Como se ha de hazer essa marauilla, si lo he de ser siempre? Si assi se lo tengo ofrecido a Dios? No la responde el Angel el modo, sino la causa, los eficientes de esse prodigio: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrauit tibi: ideoque, & quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei.* Dize, que la assistirán el Padre Eterno, y el Espiritu Santo; y que lo que naciere de ella, se llamarà Hijo de Dios. Buen fiador, para el mayor empeño: Pero no la dizen lo que pregunta. Parece que la auia de dezir: Asseguroos, Santissima Señora, que en esta Con-

Luc. 1. 31 34. 35

XVIII.

cep-

cepcion, en este Parto, que os anuncio, os conservarà entera Dios vuestra pureza. A quien pregunta, como puede concebir, y tener Hijo vna Virgen, auia de dezirla, conservando Dios essa Virginidad: Pues porquè no se lo dize? Porque la obediencia de Maria Santissima quede con la contradicion que necessita, para ser la mas cabal, la mas lucida, la mas perfecta: Porque la Fè de esta Celestial Señora, dè quilates a essa obediencia: Porque essa obediencia sea juntamente: Porque obedeciendo tan cabal, tan humildemente rendida, abraçando lo que se opone a su dictamen, sea a la Iglesia tan altamente explicada la materia de la obediencia tan importante a la vida Christiana. Essa obediencia, dixo Alano, es vna de las grandes glorias de Maria: *Magna ergo in hoc laus Mariæ, magna eius gloria, quòd imitatio eius gloriæ exequatur obedientiæ Christi, quam imitatur illa.* Tanta gloria, tanta alabança es de Maria Santissima, el auer obedecido a Dios, que se iguala con la obediencia de Christo, a quien imita. Como se iguala? Adornando su cuello con el mismo joyel, que adornò Christo el suyo, que es su obediencia. Tu cuello, la dize, es como vn joyel. El cuello humillado, es la obediencia: Rendirse al precepto de Dios: Rendir el proprio dictamen a su querer. Cõcluye Alano: *Ornamentum ergo ceruicis, quæ est obedientia Christus est, ipse enim prior factus est obediẽs. Exornatio ergo, & monile ceruicis eius, id est, obedientiæ Virginis, obedientia Christi est, sed & ceruix eius, id est, obedientia, similis facta est obedientiæ Christi, quæ est monile Christi.* La joya que adorna el cuello, es Christo obediente; que lo fue en sumo grado a su Eterno Padre. La joya de el cuello de Maria, es la obediencia de Christo: Luego es la misma la de la Madre, que la de el Hijo: Luego es obediencia superiormente excelente: Nũca mas que en la Anunciacion, quando amando afectuosamente el ser Virgen, aceta el ser Madre Assi lee la materia dela obediencia.

Alan. in Cant.

La tercera Estrella de esta segunda Corona, nos descubre la materia que leyò en la tercera Catedra Maria Madre de Dios. En las dos primeras, Concepcion suya, Anunciacion de el Angel, leyò las Materias Morales, que hemos referido. En la tercera, que es su partò purissimo, leyò Teologia Mistica, materias de oraciõ, y contemplacion. La altissima perfeccion de las almas amigas de Dios, es abstraerse de todo lo exterior, de todo lo visible, de todo lo que no es Dios. Dar de mano à todas las cosas (aunque sean muy buenas) que se ofrecen, y reparten por los sentidos: Mirarlas, y no verlas; oirlas, y no atenderlas; tocarlas, y no consentirlas: No diuertirse à alguna de ellas, ni por vn instante: Estar continuamente en Dios, y con Dios toda la alma, todo el coraçon, todo el entendimiento: Essa calidad, ninguna criatura la tuuo tan superiormente ex-

XIX

ce-

celente como Maria Santissima: *Semper enim Deo vnita fuit, & extra præsentiam illius, nec ad momentum quandoque auertebatur: Vnde nulla vnquam creatura suam illi imaginem imprimere, aut ad ipsam intro accedere potuit, quippe quę omnia cum supernis spiritibus simpliciter contuebatur in Deo in essentia animæ suæ, in intimo spiritus sui semper introuersa simpliciter extra se ipsam in Deum, qui vicissim se receperat in eam.* Estuuo Maria Santissima, continuamente vnida con Dios, no se apartò de su presencia, ni por vn instante; ninguna criatura pudo imprimer en ella su imagen, ninguna entrarse dentro de su interior; todas las cosas las miraua en Dios, en su alma, en su espiritu; siempre estaua dentro de si para las criaturas; fuera de si para Dios solo, que estaua en ella. Ahi està la alteza de la contemplacion de esta Señora: *Sed tu vnica sedes Dei in vtroque vigilantiæ modo cunctis mortalibus longe excellentior fuisti: Longe studiosior ad contemplandum Deum in quem desiderant Angeli prospicere, atque aptior fuisti.* Vos Maria Sātissima, vnico assiento de Dios, excediste a todos los mortales en el contemplar a Dios, mas diestra en esse exercicio que todas: Que tan diestra? Tanto, que aun en el vientre de su Madre, y fuera dèl, durmiendo, excedio en èl a quantos le exercitaron. Oygamos a San Bernardino: *Ad tantam contemplationem sublimata est Virgo, vt perfectius etiam in vtero Matris contẽplaretur Deum, quam vnquam fuit contemplatus aliquis in perfecta ætate, magisque in contemplatione Dei excesit dormiendo, quam aliquis alius in vigilando.* Mas altamente contemplò a Dios Maria Santissima, reciente formacion en el vientre de su Madre, que quantos le contemplaron en edad perfecta: Mas viuamente le contẽplò quãdo dormia, que todos los que le cõ templaron velando. Assi ora, assi contempla Maria Santissima. Reparo, pues, que donde mas claramente ley ò esta materia, fue en su puríssimo parto, en èl fue admirable, muy para estrañar su silencio: Tan mudo, que en muchas ocurrencias que huuo en èl, en que parece deuiera hablar, siempre calla: Nace Christo, hallase Madre de Dios con el en sus braços, no habla ni vna palabra a su santo Esposo: Ocasion es, Sātissima Señora, mas que forçosa, complaceros cõ vuestro Esposo de dicha tan desigual. Deuda parece comunicarle vuestro gozo, no le habla vna palabra. Al assombro de tierra, y cielo se arrojan de èl exercitos de espiritus celestiales; cuelganse en el ayre racimos numerosos de Angeles cãtores, que celebran la gloria, y la paz de los hombres, y suya: *Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, & dicẽtiũ: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* No escusa Maria Santissima en esse fauor hecho a su parto santissimo, admiraciones encarecidas, palabras agradecidas, que las significuẽ: Calla a tanta obligacion,

Thau. ser. 1. in fest. Annunt.

Rupert. in Cant. 3.

S. Luc. 2. 13. 14. 16 17.

cion, està muda a tanto assombro. Todos los Pastores de los cãpos vezinos al portalillo pobre, dexan sus ganados, vienen alegres a festejar, a reconocer al Hijo desta Señora; festejanle, reuerencianle, adoranle. Bien merece, Santissima Señora, la simplicidad deuota de essos rusticos algun agrado: Mas lo necesita essa, que la mas aguda sabiduria: Dezildes algo que los embie contentos, que los buelua a sus cabañas, satisfechos de su desvelo, de su camino, de su promptitud en seruiros, de su afecto en reconocer a vuestro Hijo: Nada los dize, despidelos como los recibio su silencio; vienen tres Reyes conducidos de vna nueua estrella, arrojan a los pies de Maria Santissima sus coronas, postranse en tierra, adoran al Niño por Rey, por Dios; protestã la fineza de su Fè, cõ ofrecerle Dones como a Señor suyo: *Et procidentes adorauerunt eum, & apertis thesauris suis, obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* S. Matth. 2. 11. Aqui Sãtissima, dichosissima Madre de Dios, es mas que forçoso, es deuido el hablar. Aqui parece cõdenable el silencio: Quien niega el agasajo a los estrãños, viẽdose seruido de ellos? Quien a los Reyes la vrbanidad, quando la suya se adelanta tanto? Quien a vn tan rendido reconocimiento, el agradecer, el estimar, el retornar con palabras significatiuas, el seruicio recebido? Pues no los habla, no los dize, ni vna palabra de quantas essa ocasion pide forçosa Tanto callar Maria Santissima, Reyna celestial, Madre de Dios, en caso que tanto os obliga a romper cõ vuestro silencio tanto? Assi sucede. Pues que es la causa de obseruarle tan mudo en essa ocasion? Su altissima contemplacion. Assi S. Lucas: *Maria autem conseruabat hæc omnia conferens in corde suo.* S. Luc. 2. 19. Està Maria Santissima tan dentro de si, tan embebida, tan vnida con Dios, que no la llama cosa exterior de quantas mira; No la lleuan, ni vn atomo de la atencion que tiene a Dios tantas, como tocã en sus sentidos exteriores: Todas las mira en Dios, las pondera en Dios, las contempla en Dios, las agradece en Dios, que està en su alma, en quien ella està toda: *Conseruabat hæc omnia conferens in corde suo.* Està contemplando, que gracias deue dar a su Dios, y Hijo suyo, por vn beneficio tan superiormẽte excessiuo, como està recibiendo: contempla el ardiente amor, que obligò a nuestro Señor Criador, Iuez, a hazerse nuestro Padre, nuestro hermano, nuestro esposo: Pondera su profundo pensar, q̃ tomò sobre si nuestras deudas, nuestras culpas, para hazernos herederos de sus bienes eternos. Admirase, que ha venido a lebantarnos a la semejança de los Angeles, a darnos mas derecho en èl, a vnirnos mas con èl, que lo està el Angel mas supremo. En esto medita, arde el fuego diuino en su meditacion: Como ha de hablar? Como ha de atender a Pastores, a Reyes, a Angeles? Ama tan fina a su Dios, que tiene en sus braços, que abs-

abstrahida de los sentidos, ni vn instante se aparta de el su alma, ni vn breuissimo diuertimiento los permite. Està Maria en lo altissimo del monte de Dios contemplãdole, como ha de baxar de el a las funcciones de la tierra: Si baxa de esse monte es al mismo, como ha de reparar en lo que passa en el suelo. Pintò galante este subir, y baxar de Maria Santissima el deuotissimo suyo Guillelmo: *Quis deuotius ascendit, vel humilius vnquam descendit hunc montem quam Maria? Ascendebat super filium hominis, certissime credendo esse Filium Dei descendebat super eundem, et maternæ pietatis sollicitudinem humanissime impendendo, leuabat oculos cõtemplationis è gremio suo, vsque ad summum cœlum, & de cœlis cœlorum reflectebat eos, vsque in gremium suum demittens, sic alternabat pia Mater cogitando à sinu suo vsque ad sinum Patris, vbi Verbum erat Deus, & à sinu Patris in sinum suum, vbi Verbum caro factum est.* Quien subio al monte de Dios mas deuota, baxò de el mas humil de que Maria Santissima? Subia a èl creyendo, que esse Niño que abriga en sus braços es Hijo de Dios: Baxaua de el mismo al mismo, haziendo con el oficios de Madre enamorada, y atenta: Lebantaua los ojos de la contemplacion de su regazo donde le tiene, à lo altissimo del cielo; del cielo los boluia a su regazo. Alli estaua el Señor, de quien dieron testimonio todos los Profetas: Aqui estaua el mismo de quien testifican sus Euãgelistas. Assi contemplando, alternaua los pueslos su santissimo pẽsar. Salia de su pecho al seno de el Padre, donde via al Verbo Dios; de esse seno diuino baxaua al suyo, donde via hecho Hõbre a esse mismo Verbo. Pues si quando nace Christo anda el pensamiento de su Madre Santissima essas jornadas: Si tan altamente ocupada tiene su atencion toda, toda su alma, como ha de atender a lo que en el portal pobre, hazen en su seruicio Pastores, y Reyes? Si està su alma toda en Dios, como ha de hablar con los hombres? no habla, atiende solo a contẽplar altissimo, perfectissimo; a leer a la Iglesia, como Doctora suya, la materia de oracion, y contemplacion.

Guill. in c. 4. Cant.

XX. Essas materias leyò Maria Sãtissima, continua Doctora, desde su Concepcion purissima, hasta la admirable Ascension de su Hijo al cielo. Desde esta quedò en la Iglesia con otra Catreda mas que leyò, hasta que en el cielo la Coronan Reyna, Dios: Leyo todas las materias, que necessitò la Iglesia; fue Maestro suyo en todas, supo en superior grado todas las ciencias; estuuo en esta Santissima Señora el dia de la sabiduria, en superior grado a quantos nacieron: Al passo que la gracia crecio en su alma, se auentajò a todos, a esse crecio la sabiduria, se auentajo en ella: Tuuo en esse grado la ciencia de las cosas diuinas, de los misterios de la Fè, de la Escritura Sagrada, de todas las materias naturales, morales, ciuiles, politicas; mas

excc-

excelente en todas, que Adan, y Salomon. Ya nos lo dixo el Anagrama onze: *Ea saplentior, ac lucidior, primo gignente cito mea cara.* Con tan rara perfeccion, que era particular gloria de los oyentes oirla, aun las materias, que ellos sabian ya: Que fue Maria Santissima Maestro de los Apostoles, no ay duda: Enseñòlos todos los misterios de la Fè. Para que sepamos, si ellos han tenido por Maestro al Espiritu Santo? Respondio el Abad Guillelmo: *Expleto iam opere redemptionis, & assumpto in Patris dexteram Filio, erat pia Mater cum sodalibus eius Apostolis intrans, & exiens, verbisque salubribus credentes informabat, & licet Apostoli docente vnctione Sancti Spiritus, omnia fidei mysteria plenissime didicissent, delectabat tamẽ eos cognita per Spiritum Sanctũ audire ex ore Mariæ, & de ijs sæpius cum ea conferebant, & super eos stillabat eloquium eius.* Guill. in c. 5. Cant.

Despues de Christo a la diestra de su Padre, se exercitaua su Madre Santissima en enseñar a los fieles, en fortalecerlos en la Fè. Era tanta la dulçura, tan alta la sabiduria con q̃ enseñaua, que los Apostoles instruidos del Espiritu Santo llenissimamente, tenian deleyte particular de oirselos a Maria Santissima; solo por oirla conferian cõ ella frequentemente todas las materias que sabian. Quando hablaua del misterio de la Encarnacion, que seria oirla? *Tacebant omnes* (dize este Autor) *& os cordis sui aperiebant, & velut quasdam cœlestes delitias, ex verbis eius hauriebant.*

Quando Maria Santissima leia la materia de *Incarnatione*, los q̃ mejor la sabian, callauan; recibian en sus coraçones aquella Altissima Sabiduria. Bebianla como las mas regaladas, y celestiales delicias. Ya se barrunta, aunque no se alcança, como propondria, como explicaria Maria Santissima las liciones de vna materia, que se obrò en ella singularmẽte, que la oyò a vn Angel, que se la declararon el Padre, y el Espiritu Santo, que la confiriò con ella el Verbo Eterno. Con la misma delgadeza, sabiduria, Magisterio enseñò, y supo las demàs ciencias. Reparò Ruperto, en que quando subio al cielo esta Señora, admirados los Angeles, dixeron: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delitijs affluens?* Cant. 8. 5. Quien es esta que sube de el desierto, copiosa, sobrada de riquezas? No mas de essa palabra, *Delitijs affluens*: Que abũdancia es esta de riquezas, que lleua Maria al Cielo? Quales son, que admiran à los Espiritus Celestiales? *Iure miremur quantis, vel quibus delitijs affluat delitijs gratiarum, quæ manifestantur ad vtilitatem. Videlicet sermone sapientiæ, sermone scientiæ, fide, gratia, sanitatum operatione virtutum, Prophetia discretione, spirituũ generibus linguarum, interpretatione sermonum.* Rupert. in Cant.

Dexemos las virtudes con que sube Maria al Cielo, en muchas ocasiones las encontrarèmos en este Libro. Que riquezas son estas, de q̃ tanta copia lleua Maria al Cielo? Las gracias que ostentò en la tierra, para vtilidad de la Iglesia; quales

les fueron? La sabiduria, la ciencia, la profecia, la destreza sabia de conocer, y discernir los espiritus, el saber todas las lenguas, el declarar, y interpretar todas las escrituras. Tanto aprouechò a la Iglesia con essa vniuersal sabiduria, tan llena sale de ella para el cielo, que la admiran los Angeles, por mucha, por preciosa, que es de las mayores riquezas que lleua consigo: *Delitijs affluens.* Para que enriquezca tanto leyendo essa Catreda en el mundo, se la dexa su Hijo en el quando sube al cielo: parecia desden, despego con tal Madre, no lleuarla consigo. Queda, pues, por Maestro de los Apostoles, de toda la Iglesia en ellos. Mas es, dize Guillelmo, que ella deseando tanto gozarse con su Hijo en el cielo, pida que la dexe en la tierra. Esse misterio tiene dize *Trahe me post te.* Lleuadme, Señor, Hijo, Dios mio, despues de vos. No serà mejor, Santissima Señora, que os lleue consigo? Como vuestro amor tan ardientemente feruoroso, no solo sufre essa ausencia triste, sino que la pide, *Trahe me post te?* Pidela, sufrela por el amor que tiene a su Iglesia. Por las ansias que tiene de instruirla, de enseñarla, de leer su Catreda: *Charitatem suam erga genus humanum clarissime manifestat: Non petit cum filio cœlum ascendere, quia licet multo tædio in terris afficiendâ, se sciret absente filio sua tamen Ecclesiæ commodis postponebat, & nolebat adhuc rudi deesse sermonibus suis de mysterio Incarnationis plenius informandis.* No quiere ir con su Hijo Maria, porque ama mucho a su Iglesia; sabe, que la ha de costar pena su ausencia; sabe, que los fieles necessitan de su enseñança, de su doctrina: Quiere mas quedarse a leerles Catreda, que ir a gozar de lo que tanto ama. Mira esta celestial Doctora las ansias con que los Apostoles quedaràn si se les ausenta; considera han de dezir si la vèn subir al cielo con su Hijo; porque Madre Santissima nos dexais desamparados? Porque (diràn los fieles) dexais esta nueua plantacion, sin el riego de vuestra Sabiduria? Porque a estos nueuos Discipulos vuestros sin vuestra escuela, sin vuestras liciones? Quien nos ha de consolar? Quien enseñar? Quien instruirnos en toda ciencia? A estas quexas, que forçosas dieran si se ausentara Maria Santissima con su Hijo, atiende mas que a su proprio deseo, que a sus mayores ansias, que a su mayor, a su vnica gloria: Por esso quiere quedarse, por esso se queda a leer Catreda de todas ciencias a la Iglesia Catolica reciente: Con esso llena la segunda Corona de su cabeça. Assi luzen las quatro estrellas que la adornan, con leer en quatro Catredas todas las ciencias.

Cant. 1. 3.

Guill. ibi.

§. VIII.

Padecio Maria Santissima quatro generos de martirios excelentes.

XXI. YA huuo quien sintio rigor en Dios, por auer querido Martires en su Iglesia: Pareciole crueldad, entregar a tiranos a muertes penosas a sus hijos los fieles: engañòse, juzgò mal, quien lo pensò assi. Censurò abieso, quien se atreuio a tan descaminada censura. Muchas razones de amor de Dios, de piedad suya ay en el martirio: Muchas, y superiores vtilidades tienen en el los que le padecen: *Hic quoque liberalitas magis quam acerbitas Dei præest. Eunlsum enim hominem de Diaboli gula per fidem, iam & inculcatorem eius efficere voluit per virtutem ne solummodo euasisset, verum etiã deuicisset inimicum: Amauit quæ vocauerat in salutem inuitare ad gloriam, vt qui gaudemus liberati, exultemus etiam coronati.* Es liberalidad, es amor de Dios a los hõbres querer los Martires. No se contentò con sacarlos de los dientes de la fiera bestia del Demonio, haziendolos fieles; quiso añadirles fortaleza, para que le pisassen; quiso a los que auia llamado a la salud espiritual, llamarlos a la gloria; no solo libres de esse enemigo, sino con coronas de vencedores; quiso en essos peligrosos trances de los tormentos, probar su Fè; quiso darla mas viuos, mas preciosos quilates; quiso entre sus hijos, mas auentajados a vnos que a otros en merecimientos, en premios; *Aut quomodo* (el mismo Tertuliano) *mansiones multæ apud Patrem, si non pro varietate meritorum? Quomodo, & stella, à stella distabit in gloria, nisi pro diuersitate radiorum?* Aya Martires, por esso ay diuersas mansiones en el cielo: Por esso ay en el vnas estrellas mas resplandecientes que otras; esso se opone a la admiracion que puede causar, ver que Christo entregò a tanto martirio a su Madre, a quien ama tan tierno, de quien es amado tan feruorosa, tan cariñosamente: Esso quieta qualquier discurso, sosiega el assombro de verla, no solo con corona de Martir, sino con quatro estrellas de martirio en essa corona: fue amor que la tuuo, fue especial liberalidad que vsò con ella: *Hic quoque liberalitas magis, quam acerbitas Dei præest.* Quiere, no solo auer la librado en su Concepcion purissima de la gula del Demonio, pisandole como en ella le pisò esta celestial Señora, sino que le deshaga, le desbarate del todo su Fe, su fortaleza en el martirio: quiere no solo coronarla de Virgen purissima de cuerpo, y alma, con virginidad diuinizada, y fecunda, sino cõ corona de glorioso vencedora en esse padecer: quierela no solo vencedora vna vez en el, sino quatro: Por esso la pone en la corona de Martir quatro estrellas, q̃ la descubran quatro calidades de Martir, q̃ la apelliden Martir quatro vezes.

Tert. scorpia c. 6.

Tert. vbi supr.

Estos

XXII. Estos quatro martirios fueron, Martir en su alma, Martir en su cuerpo, Martir de Christo, Martir de si misma. Destos martirios, que al pie de la Cruz de su Hijo, y Dios, padecio Maria Santissima; ay dicho mucho. Dirè aqui algo particular, para cumplir con el discurso de las estrellas: Antes de esso se aduierta estàn en el nombre de Maria, como le vamos ponderando, essos quatro martirios.

ANAGRAMMA XIX.

Duo, ac repetita Martyria ingemens eligo o caro accipio.

DOS martirios, y repetidos (essos son quatro) recibo gimiendo ànsiosa del madero amado, *Carus* quiere dezir amado, querido: (Fuelo la Cruz Sãta de Madre, y Hijo, no ay q̃ probarlo:) Quiere dezir tambien *Carus*, lo que vale mucho. El precio, y valor de la Cruz, fue infinito, estuuo en ella todo el valor, y precio de la sãgre, y muerte de Iesu Christo: De essa, pues, recibio la Santissima Maria quatro martirios; martirio en la alma, y en el cuerpo, son dos. El del cuerpo le puso con agudeza contẽplatiua el Abad Guillelmo, en lo q̃ parece no ay padecer alguno. En que sepamos? En el silencio q̃ tiene Maria Sãtissima, en tan finos dolores, como la aquexã viendo en la Cruz cõ tantos al Hijo de sus entrañas, al Dios de su coraçon: No hablò vna palabra, no se quexò, no clamò, como deuierà, como pudiera. Esso es martirio corporal: Si, y muy atormẽtador. Quien puede negar, aliuia mucho en vna pena grande, al coraçon, y cuerpo de quien la padece; el dar vozes, suspirar, quexarse? Esse es el vnico remedio, q̃ la naturaleza tiene en penas grandes; sale con esse al ayre, lo q̃ auia de herir cuerpo, y coraçon; sino sale, està se continuamente labrando en ellos, hiriendo, martyrizando. Assi padece con su silencio Maria Santissima: *Cum patientem cerneret filium silentij distinctionem, non remisit, adeò vt nec tam acerbus, materni affectus dolor eiulatum, vel clamorem fœmineum, vel vocem vllam, animi fructi indicem extorqueret.* Raro prodigio! prodigioso assombro! Maria Santissima es Muger, Maria Santissima es Madre la mas amante de su Hijo entre todas las Madres: Christo el Hijo mas digno de ser amado, q̃ todos los hijos: Està mirãdo esse Hijo, clauado de pies, y manos en vna Cruz, abierto su cuerpo todo a la fiereza de los azotes, que ha padecido: Mira su sacrosanta cabeça abierta, cõ el rigor de tantas espinas, vertiendo sangre por setenta y dos canales: Y esta Senora, ni como Madre, ni como muger, clama, suspira, dà vozes, ni vna palabra, ni vn ay tierno, ni vn quexarse lastimoso. Que es esto Dios mio? Vos padeciendo, y vuestra Madre callando? Todos los insensibles quexandose, assombrados, y vuestra Madre que tanto siente vuestra muerte, que tanto la atormentan vuestros dolores, no se quexa, ni leuemente? El Sol huye, el velo Guill. in c. 4. Cant.

de el Templo se rompe a si mismo, la tierra tiembla inquieta, las piedras se despedazan, y vuestra Madre se està tan entera, que aun no dize que le duelen vuestros tormẽtos: Que es esto mi Dios? Que rer que sea su Madre Martir valiente, Martir glorioſa, Martir en el cuerpo. Lo mismo nos responderà essa atormentada Señora, si la reconuiene nuestra admiracio. Dezidnos, Señora Sãtissima, sois muger? Si soy: Pues como no lo muestra la mugeril flaqueza: Muger, y Señora, sois santa? Soy Santissima; como no lo dize el afecto, que deueis a Dios por su gracia? Santissima, Señora, Muger, conoceis lo q̃ esse Señor, que està padeciendo à vuestros ojos merece ser amado? Si conozco: Pues si le amais, como le conoceis sabia? como el amor, y el conocimiento, no se publicã en tanto padecer? Señora, Muger Sãtissima, enamorada, sois Madre de esse Señor que padece? Madre soy suya, concebile por obra de Espiritu Santo, nueue meses le traxe en mis entrañas, criè su infancia, abriguè su niñez, acompañè su juuentud, viui treinta y tres años con èl: Pues como la sangre, el trato, la comunicacion no obran en vos? Como no dais alguna quexa a los Angeles, y a los hombres, de verle en tal estado? Como, Señora mia, callan tanto vuestra Maternidad, amor, conocimiento, familiaridad continua? Porque mi Hijo mismo me quiere Martir; quiere, q̃ mi silencio sea el cuchillo, sea el verdugo de mi martirio: quiere, que cerrãdose mis labios, no desfogue mi coraçon; quiere, que mi sentimiẽto se entre en èl, se estè en el, le deshaga, le atormente, reparta interiormente por todo mi cuerpo dolor que le muela, pasmo que le enfrie, fuego que le abrasse. Fuego, pasmo, dolor, q̃ le martirice: tormẽto que añada vna estrella a la corona de mi martirio, que me haga Martir en el cuerpo.

XXIII. De esse tuuo principio el segundo martirio, que fue el de la alma: esso es bastante prueba que padecio en ella. Si todo el dolor se recogio a dentro, sino salio a fuera, ni en vna palabra, fuertemente atormentaria la alma de essa Señora Sãtissima. Todos los Santos que hablaron deste padecer de Maria Sãtissima, dixeron fue Martir en el alma, mas excelente que todos los Martires, q̃ padecieron por Christo en el cuerpo: Vnos mas afectuosamente deuotos, que otros: Vnos mas deuotos, mas profundamente põderadores. Oyamos al Abad Arnoldo Carnotense: *Et quod difficillimum erat moriebatur Virgo, & mori non poterat, nec poterat ex facie colligi Crux illa animæ, & patibulũ spiritus, in quo erat hostia viua, & beneplacens Deo: Nimirum in tabernaculo illo duo videres altaria, aliud in pectore Mariæ, aliud in corpore Christi, Christus carnẽ Maria immolabat animã.* Estaua jũto a la Cruz de su Hijo, atẽta a su padecer, Maria su Madre; quitauala la vida el dolor, y no podia: Maria en quãto a su deseo, en quãto a su afecto, en quanto a la crueldad del dolor, bastante

Arn. Car. tractat. de sep. verb. Dom. in Cruc.

tante à quitarla mil vidas si las tuuiera; no moria, porque quiere su Dios que dure su padecer; y por otros altissimos fines, para que la quiere viua; no se podia ver la Cruz de la alma, y del espiritu en q̃ estaua sacrificado vna hostia viua, agradable a Dios: (Ahi tocò tambiẽ el silencio de Maria, en la passion q̃ notò Guillelmo: *Nec poterat ex facie colligi crux illa animæ.* No dio muestras exteriores de lo q̃ su alma padecia.) En el Tabernaculo de el Caluario auia dos altares; vno en el coraçõ de Maria; otro en el cuerpo de Christo: Christo sacrificaua su carne, y sangre, sacrificaua Maria su alma: Si la ofrece con tanta propriedad, como ofrece Christo el cuerpo, buen sacrificio ofrece; si padece en ella, como en el cuerpo Christo, valiente Martir en el alma es Maria; si tiene en su coraçon la Reyna Madre de Dios, altar, fuego, cuchillo, victima; si en esse altar abrasa esse fuego la alma, la atraviessa el cuchillo del dolor, Martir es excelente en su alma Maria: Ya la descubrio Martir la segunda estrella.

XXIIII De ahi se originarõ otros dos linages de martirio raros: El vno es ser Maria Santissima Martir de si missma: Ningun Martir de quãtos gozan corona en el cielo por su padecer, se martirizò a si mesmo; martirizaronle tiranos, enemigos de su Dios, por quiẽ padecio, y suyos: si huuiera alguno, q̃ cõ seguridad de el acierto, se quitara à si mismo la vida por Dios, tuuiera en su martirio essa excelẽcia mas, fuera Martir de Dios, tirano de si mismo: Essa tiene Maria Santissima, esso nos descubre la tercera estrella de su corona; dixolo el mismo Arnoldo. Deseaua Maria añadir al sacrificio, q̃ hizo de su alma, el sacrificio de su cuerpo; deseaua morir como moria su Hijo, como no podia: *Tã tũ conscientiæ ministerio vtebatur, ipsaque sine strepitu se ipsam mactans in altario interiori, & ligna, & flammas, & latices conferebat.* Como no podia morir corporalmẽte Maria, moria sin ruido interiormente; sacrificòse à si misma en el altar interior; ella ponia la leña, el fuego, la agua para su sacrificio: Ella misma pone, aplica los instrumẽtos de su martirio? Si: ella misma. Prodigio raro! Martir de si misma! Esse afecto de verdugo de si misma, notò Hailgrino en la assistẽcia de Maria Sãtissima valiẽte, esforçada, en pie junto a la Cruz: *Stabat autem iuxta crucem Iesu Mater eius*, dixo por grandeza de Maria el q̃ la acõpañò en essa afliccion. Estaua Maria Madre de Iesus jũto a su Cruz, quando el padecia en ella: Esse *stabat*, dizen los Santos, es la fortaleza, la valentia con q̃ assistio en esse trance tan riguroso la Madre al Hijo. Ahi no solo padece, pero és ella la que se atormenta a si misma. Ambas cosas dixo esse Autor: *Quis non tam piã Matrẽ dulcissimo filio in Cruce morienti astantem acerrimi doloris ambigat Crucem intus tolerasse? Plane ille foris, illa intus patiebatur Crucem.* Esso ya està sabido, y ponderado: Padecio tormẽtos crueles Maria Sãtissima

Arn. Carn. vbi sup.

1. Ioa. 19. 25.

Card. Hailgri. in Cãt.

al pie de la Cruz. Mas fineza, mas padecer; Qual ès? *Stabat illa iuxta Crucem sui Iesu, atque eo ipso sibimet, quodammodo erat in Crucem, erecta stando iuxta Crucem Filij, ipsa sibi quodam modo per affectum maternum facta erat Crux.* La mas valiente bizarria, la mas bizarra excelencia de el martirio que ahi padece Maria Santissima, es, q̃ ella es Cruz de si misma; ella se atormenta, se martiriza à si misma; ella assistiendo valiente en pie, esforçada se toma el martirio cõ sus manos. No lo callò el nombre misterioſissimo.

ANAGRAMMA XX.

Maria prope Crucem, è toto Iconica Dei, Ara ignis, ligna.

FVE Maria junto a la Cruz imagen de el Dios, que padecia en ella en todo: Fue Altar, fue fuego, fue leña Christo en la Cruz, fue Sacerdote que ofrece: Fue hostia, y victima, ofrenda a su Padre: Fue Altar donde se celebra esse agradabilissimo sacrificio; Maria le imita en todo, le es en todo semejante; es Altar su coraçon, donde sacrifica su vida a Dios; es el fuego de su amor, y caridad ardiente, el que abrasa esse sacrificio; es la leña que en èl se quema; su vida la victima; su alma el holocausto; su cuerpo santissimo Cruz de si misma, Altar de si misma, Martir de si misma.

XXV. Superior excelencia! Mas superior ser martir de el mismo Christo. Essa es la quarta Estrella de essa Corona. Todo lo dixo el nombre de esta Señora, aunque no le declara todo. Declararànoslo el contemplatiuo, y deuotissimo suyo Guillelmo; dixo el nombre assi.

ANAGRAMMA XXI.

O tu nate Ligno (dicam pie) cor aperis coamatæ Genitrici.

O Hijo de Maria (dirè cõ piedad) que con tu Cruz rõpiste el coraçon de tu Madre. Tambien aquel *Pie*, se puede aplicar al mismo Christo. Aunque la rompiste el coraçon, fue cõ piedad de Hijo. Ya vemos a Maria martir de Christo; dixo San Pablo: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum.* Mi vida es Christo, mi morir ganancia. Esse sentir es propio de los Martires, que tienen especialissimo logro, y ganancia en la muerte, que los demàs Santos que mueren, no tienen. Lo mismo viene a ser en los Martires, dezir: *Mori lucrum*, que dezir; *Ascensus meus purpureus.* Que dixo la Esposa, y trasladaron los Setenta, *de ascensum purpureum, ascensus eius purpureus.* Nuestra subida esde purpura sangrienta; porque como al fin se canta la gloria; la vida que gastò en ellos, se tiñe con la muerte carmesi de su sangre derramada por Dios. Luego essa muerte es ganancia; es logro: Assi es: *Mori lucrum ascensus purpureus.* Tiene Maria San-

Ad Phil. 1 21.

Can. 3. 10

Santissima, que es Trono de el Salomon verdadero Christo; la subida de grana, *Ascensus eius purpura*; Que quiere dezir en esto? Guillelmo: *Cùm pia Mater dicit, ascensum*
Guill. in c. 3. Cant. *suum esse purpureum se Martyrem profitetur, & sibi mori lucrum.* Auisanos Maria con essa purpura, que fue Martir, que tuuo ganancia, logros auentajados en el morir assi: Ya se lo prophetizò Simeon, quãdo presentò a su Hijo en el Tem-
Luc. 3. 35 plo: *Tuam, & ipsius animam pertransibit gladius.* La Passion de su Hijo fue cuchillo agudo, puñal penetrante, que atrauesandola la alma, y el coraçon, la hizo morir juntamente con su Hijo. Està biẽ: Pero que ganancias tiene mas que los demàs Martires Maria; si muere Martir como ellos, y ellos ganan en morir Martires como ella? Ahi se señalò la agudeza contemplatiua de Guillelmo: *Martyres alij fuere moriendo pro Christo, hæc commoriendo Christo, Martyr fuit, & commartyr Christi, illorum corporale, Matris spirituale, & proinde præstantius Martyrium fuit. Plus est esse commartyrem Christi, quàm Martyrem Christi. Martyres suo (hoc est hominum) foris sanguine, sed Maria Filij (hoc est Dei) sanguine intus rubebat.* Todo lo que tiene de diferencia el martirio de Maria, al de los demàs Martires, tiene de excelencia, de ventajas, de superioridad a todos: Todos muriendo por Christo, fueron Martires de Christo. No passò de ahi su grandeza, ni su ganancia; Maria muriendo juntamente con Christo, fue juntamente con èl Martir, y muerta: Mas es ser Martir juntamente con Christo, que ser Martir de Christo. En que està la materia? En que los Martires de Christo bañan su muerte con sangre humana exteriormente; Maria cõ Martir de Christo, muerta juntamente con èl, baña la suya interiormente con sangre de Dios: Essa sangre viene a ser el cuchillo, la muerte de Maria; essa la que viste de purpura esse martirio. Por esso dize el nombre; con no poco admirable misterio: *Ligno cor aperis coamaræ genitrici.* Con su padecer rompio el coraçon Iesus, (esse fue el martirio de Maria) à la juntamente amarga con sigo Madre suya: A la que juntamente muere con èl: *Coamaræ Genitrici, plus est esse commartyrem Christi.* Con el Hijo muere; èl la mata. Essa es la excelencia quarta de el martirio de essa Reyna celestial: Essa, y las tres referidas, nos descubren las quatro Estrellas, que brillan en su Corona de Martir.

CAP.

CAPITVLO VII.

MIENTRAS MAS SE quentan las grandezas de Maria Santissima, menos se alcançan, mas se pierde la quenta.

N. I. NO CESSA de producir misterios grãdes el Nombre de Maria Santissima con sus apellidos. Produce tan valientemente fecundo, que parece comiença a producir despues de tantos partos misteriosos: Ha tocado en las Estrellas de la Cabeça de oro de esta Celestial Señora: Que mucho produzga luzes, y mas luzes? Que marauilla fertilice la Iglesia, alumbre el Cielo con ellas? Danos, pues, el Santissimo Nombre de la Purissima Madre de Dios copia de luzes, para conocerla, rayos de resplandores, para venerarla, fuego de el Cielo, que encienda nuestros coraçones en amor de quien tanto puede, tanto vale, tanto nos importa conocerla, venerarla, y amarla fervorosos. Este es su nombre.

MARIA VIRGO,

Mater Dei sine peccato originali concepta.

Las luzes nueuas que nos dà, son las que se siguen.

ANAGRAMMA XXII.

Sidera micantia cæco crine ligo, iam vigent properata.

XXIII.

Astra innumeralia e capite cite pro gigno Zodiaci more.

XXIV.

Ecce immensa dicar, alta origo, Regi vicina pro potentia.

XXV.

Eo pura, ac intemerata, Pange, Gloria esto circi Dominici.

XXVI.

Gloriam do Agno victori rececini sapientia care empta.

EL Primero de estos cinco misteriosos Anagramas dize, Atò con los cabellos negros las Estrellas resplandecientes, estas crecen apresuradas. Bien podemos dezir tenia Maria Santissima negro el cabello; su Esposo Christo le tuuo assi. De esso le alaba ella en los Cantares: *Comæ capitis tui nigræ quasi coruus*: Cabello negro resplandeciente, como al herirle el Sol resplandece la pluma del cuervo. Era especial hermosura en la Antiguedad: *Et ly cum nigros oculis, nigroq; crine Deorũ*; dixo vno: No los tendria Maria mas hermosos que su Hijo. No obsta q̃ en el Capitulo sexto la diga son sus cabellos como la manada de cabras: *Capilli tui sicut* Can. 5, 11

grex

Cant. 6. 4 *grex caprarum.* Aqui no hablò de el color de los cabellos, sino de la limpieza, y de la multitud. Assin Maria Santissima ensarta estrellas en el cabello; estas en el crecen apresuradas, sin parar: *Ceu celer Hi-*
Tibul. li. 4. *bernas properat decurrere luces,* dixo vno del Sol.

El segundo, engendrò en mi cabeça muy apriesa estrellas, que no se pueden contar, imitò al zodiaco; el zodiaco es vn circulo en el cielo, dõde estàn repartidos los doze signos, multiplicase en diez y seis grados: Assi las estrellas de la cabeça de Maria Santissima, siendo doze tienen su multiplicaciõ, si biẽ mas numerosa que el zodiaco.

El tercero, llamaranme inmẽsa, de alto origen por lo poderosa, vezina proxima al Rey: inmensa no lo fue Maria, pareciolo en todo, hauo quien se lo llamò; la alteza de su origen fue la gracia original: Quien mas alta? Tan poderosa, que parece Dios: De esto hemos dicho, y diremos mas.

El quarto, voy pura, y sin mancha: Canta, Señora, que eres gloria del circo del Señor; circo es vna plaza redonda, donde celebraua la antiguedad a sus triũfadores, llamòse orbe lacteo. Este dize Cicerõ:
Cicer. in somn. Scipion. *Erat autem splendidissimo candore, inter flammas circus elucens, quem vos orbem lacteum nuncupatis;* todo era luzes, todo candor. Dos circos tiene el Señor de cielo, y tierra. La Iglesia Militante, en esta celebra triunfos de Martires, Virgenes, Confessores, y los demàs que militando le siruen. La Iglesia Triunfante, donde eternamente festiuo celebra a todo espiritu, a todo Santo, que le assisten glorioso: De ambos circos es gloria Maria, gloria del cielo, gloria de la Iglesia Santa.

El quinto, doy gloria al Cordero vencedor, canto vna y otra vez la compra tan cara, que hizo su sabiduria: Y si queremos que el *Care* sea amor, bien cabe. Tan enamorado como caro, comprò con su sangre nuestra libertad: A no estar tan enamorado, no diera tanto por ella.

§. I.

Haze valança Maria Santissima, con los quarenta y quatro mil que siguieron al Cordero: pesa mas que todos, y que otros muchos.

II. OTra vez bueluen a examẽ las estrellas de la cabeça de Maria Santissima: Hã de dezirnos de lo mucho que saben, algo mas de lo dicho. Son doze, *Et in capite eius corona stellarũ duodecim.* Multiplicamoslas àtreinta y seis, sobre las tres laureolas de Maria, de Virgen, Doctora, Martir: Corta alabança, pequeña multiplicacion, espacioso crecer, quando suben, quando crecen tãto las excelencias de esta celestial Señora: Quando su nombre de concebida sin culpa, dize, que son innumerables, que crecen apresuradas, que la llaman por ellas inmensa. Hizo mi gran Padre San Apoc. 12. 1.

Aguss-

Agustin gran fuerça en lo misterioso de el numero de doze. Tocàmoslo en el Capitulo precedente: Es forçoso repetirlo en este. Doze Apostoles, dixo, es vn Sacramento grande de el numero de doze: *Sacramentum Magnum huius duodenarij significatio est numeri.* Gran Sacramento encierra en si el numero de Doze Apostoles. Grande el numero de doze puertas en el Cielo. Grãde el numero de doze Iuezes, y doze sillas en el juyzio vniuersal. Que Sacramẽto es este tan misterioso? No otro sino el de la multiplicacion. Doze Apostoles son cada vno mil; pues conuienten, reducen, predican a todo el mundo. Doze puertas, son cada vna mil, y mas; pues dan entrada en el Cielo a tan numerosa Vniuersidad. Doze Iuezes, porque han de ser muchos los que juzgaràn: *Duodecim ergo sedes* (concluye mi gran Padre) *Sacramentum est cuiusdam vniuersitatis, & ideò quia vndique venitur ad iudicandum duodecim sedes sunt. Non solùm ergo illi duodecim, sed quotquot iudicaturi sunt, ad duodecim sedes pertinent.* Doze Iuezes, doze sillas, Sacramento que encierra la numerosissima multitud del mundo. Es pues, esse numero de doze forçosamẽte misterioso: Su misterio es, su multiplicacion forçosa, lo mucho que encierra en si. Por esso dize el nombre de Maria; que las doze Estrellas de su Cabeça crecen aprieſſa, se multiplican apresuradas; son innumerables. Que la llamaràn inmensa, y muy proximo su poder al de Dios. Como tantas estrellas? Como tan aceleradamente multiplicadas? Como innumerables? Porque, ò como Maria Santissima tan poderosa por ellas? Porque son doze: *Sacramentum est cuiusdam vniuersitatis.* Es el ser doze vn Sacramento, que incluye en si quantas Estrellas ay, y puede auer: vn Sacramento q̃ las contiene todas: *Et in capite eius corona Stellarum duodecim.*

S. Aug. in Ps. 86.

III.

No nos hemos de dar por satisfechos, con dezir por mayor, q̃ son essas doze Estrellas de Maria innumerables: Hemos de multiplicarlas como alcançare nuestra capacidad. Ya huuo quien llamando a Maria Cielo estrellado, dixo eran sus virtudes innumerables, como las Estrellas de el Cielo lo son; solo Dios las sabe contar: *Qui numerat multitudinem Stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* A nuestra corta vista innumerables. Con essa imposibilidad significò Dios a Abrahan las innumerables mercedes que le hizo. Dize le quando se las prometio: *Suspice cœlum, & numera Stellas si potes.* Lebanta los ojos Abrahan mira al Cielo, quenta sus Estrellas, si puedes; quiso dezirle, no podràs. Assi mi gran Padre San Agustin, contra los Matematicos, que afirman son numerables, y que no passan de cierto numero todas las que ay en el Cielo. Las Estrellas (dize) ni se pueden ver todas, ni son numerables: *Quicumque vniuersum Stellarum numerum comprehen-*

Psal. 146. 4.

Gen. 15. 5.

S. Aug. de Ciu. Dei li. 16. c. 23

hendisse, & conscripsisse iactantur, eos libri huius contemnit authoritas. Son pues, las Estrellas de el Cielo innumerables, muchas, ocultas a la vista humana; Maria Sātissima (San Buenaventura) fue Cielo estrellado: *Sed nota, quod hoc cœlum, quod dicitur Firmamentum, Stellis est innumeris adornatum; quia Domina nostra omnibus diuinis gratijs fuit plena, in nullo dono alicui sancto concesso penitus diminuta, vnde in Themate dictum est. Numera Stellas, si potest: Quasi dicat, Dominæ nostræ gratiæ sunt innumeræ, & soli Deo cognitæ.* Las Estrellas que adornan el Cielo de Maria Santissima son sus virtudes; estas son innumerables: Puedese dezir, que las contemos si podemos: No nos serà posible, porque solo Dios las conoce: *Qui numerat multitudinem Stellarum.* Assi nos lo assegurò tantas vezes el nombre Santissimo con sus apellidos. Pero, pues, por ser doze essas Estrellas, tienen en si esse gran Sacramento del numero de ser multiplicables, hemos de ver alguna de las multiplicaciones, mas que la que vimos en el Capitulo precedente, Parrafo quinto, Numero doze. Doze Estrellas, gran Sacramento! *Sacramentum est cuiusdam vniuersitatis.* Contarèmos, si llegaren a faltar numeros, essa serà otra grandeza mas.

SBon. ser. 1. de Beat. Virg.

IV. He rèparado, que quando sale Rebeca de casa de su padre, para ir a la de Abrahan a ser esposa de Isaac, al despedirla la dizen sus padres, y hermanos: *Imprecantes prospera sorori suæ, atque dicētes, soror nostra est, crescas in mille millia.* Dios te dè buena fortuna; suceda-te todo tan bien, que se te multipliquen tus bienes en millares de millares. Copiosa bendicion, codicioso deseo. No bastarà, que la haga Dios muy rica? No es amor tierno, desearla toda prosperidad? Basta vna bendicion de essas: Para que tanto multiplicar? Para que mil millares de vn millar? No hablaron acaso; misteriosa fue essa bendicion: Fue Prophecia, de que vna Señora de essa casa no solo seria rica de todos bienes de gracia, sino que los auia de tener multiplicados: que cada gracia auia de tener mil; cada mil, mil millares de gracias: *Soror nostra est, crescas in mille millia.* Madre de Dios Hijo, Hija de Dios Padre, Esposa de el Espiritu Santo, crezca en millares su gracia; multipliquense en millones sus virtudes. Lo mismo fue dezirla el Angel; Llena estas de gracia, *Aue gratia plena*; que de zirla, *Creces in mille millia.* Que fue estar Maria Santissima llena de gracia? Tener todas las gracias, prerrogatiuas, virtudes. Assi San Atanasio: *Omnemque gratiam largienti tibi, qua de causa factum est, vt gratia plena appellata sis, vtpote, quæ omni gratia abundares.* Llenò Dios a Maria de todas las gratias; crecio en millares de millares. Dixolo San Buenaventura, con la ponderacion de la multiplicacion: *Quid mirum si lætitiam plenam, & super plenam habeat in gloria, si gratiam plenam, & super plenam*

Gen. 24. 60.

Luc. 1. 28

SBuenau. in Specul. lect. 7.

nam habuit in exilio. Vamos a la multiplicacion no mas (ya tratè eſte lugar a otro propoſito.) Llena, y ſobrellena de gracia. Eſſo es tener la gracia multiplicada: Eſſo tener multiplicadas las perfecciones: Eſſo crecer de millares en millares: *Creſcas in mille millia, Gratia plena*. Veamos en ſus doze Eſtrellas, eſſe crecer, eſſe multiplicarſe. Deſembolvamos lo que encierra en ſi; pues es Sacramento grande ſer doze. Doze por doze, ſon ciento y quarenta y quatro: Ya van creciendo. Doze por mil (*Creſcas in mille millia*) ſon doze mil. Grande, acelerada preſteza en crecer: *Iam vigent properata*. Doze mil por doze mil, ſon ciẽto y quarenta y quatro mil. Mas preſteza, mas crecer. Si aſsi ſe multiplican las doze Eſtrellas, vendrã a faltar numeros: ſeràn a nueſtro diſcurſo innumerables: *Aſtra innumeralia, è capite cite pro gigno*. Van ſe encendiendo vnas luzes a otras a toda prieſſa; quien puede contar las? Arrojan mares de reſplandores; quien puede mirarlas? *Aſpice Mariam, & numera Stellas ſi potes*. A otra viſta que las demos; a otra multiplicacion, ſe acabò el guariſmo. No paſſemos de ahi; ciento y quarenta y quatro mil ſon las gracias, las excelencias que de Maria Santiſsima nos deſcubren las doze Eſtrellas de ſu Cabeça: *Sacramentum eſt cuiuſdam vniuerſitatis*. No es menos miſterioſo, que para dezirle Dios a ſu querido San Iuan, la innumerable multitud de los q̃ le aſsiſten, cortejan, y bendicen en el Cielo; primero los reduzga a doze Tribus; tome de cada Tribu doze mil, que ſon ciento y quarenta y quatro mil: *Et audiui numerum ſignatorum centum quadraginta quatuor millia ſignati, ex omni Tribu filiorum Iſrael*. Apoc. 7. 4 9. Quenta las doze Tribus, y dize luego: *Poſt hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare poterat*. Deſpues deſtos ciento y quarenta y quatro mil, vi vna multitud innumerable: ſi los dio primero numero determinado; como deſpues no los puede cõtar? Sino ſe pueden contar los que vè; para que es contar los primeros? Con dezir, que era innumerable el cõcurſo, ſe dezia todo: Aſsi es: Pero dizeſe con eſſe modo el Sacramẽto de eſſe numero ſagrado. Doze Tribus, doze mil en cada Tribu, ciento y quarenta y quatro mil en todos; acaban el guariſmo, paſſan al eſtado de innumerables: *Turbam magnam quã dinumerare nemo poterat*. Aſsi las Eſtrellas de Maria, de doze paſſan a innumerables: de doze ſon ciento y quarẽta y quatro mil. Maria por ellas de valores tan quantioſos, tan numeroſos, q̃ vale lo q̃ ciento y quarenta y quatro mil ſantos, q̃ aſsiſten a Dios: q̃ llena tanto el Cielo, como todos eſſos: que ademàs ſe repreſenta al cielo, y a la tierra innumerable en gracias, y perfecciones: *Quam dinumerare nemo poterat*. Crece en millares; paſſa a millones: *Creſcas in mille millia*. No ay quenta, no ay numero en ſus grandezas.

(.§.)

§. II.

§. II.

Agregò Dios en Maria Santissima todà la gracia que en Adan perdieron todos sus descendientes.

EN TAN copiosa multiplicacion de Estrellas, bien cabe otra qualquiera, aunque mas crecida. Cabe toda la que el entendimiento humano, y Angelico mas ilustrado de el Cielo puede discurrir. Despues de essa, aun queda capacidad en Maria Santissima, en sus gracias, para mas numerosa multiplicacion, para llegar la mas crecida à estado de innumerable. En este mar, pues, tan dilatado, tan profundo, bien cabe dezir tuuo esta Celestial Señora toda la Gracia Original, que auiamos de tener quantos nacimos, quantos naceràn de aqui à que el mundo tenga fin, sino pecaramos en Adan. Valiente crecer: Numerosissimo multiplicar de Estrellas: Assi lo discurre mi piedad. Es opinion de grandes Teologos, que Christo mereciò la Gracia Original de Adan, y la que todos sus descendientes tuuieramos, si el no pecara, y todos en èl. El nos quitò cõ su pecado, lo que Christo nos auia merecido. Christo encarnara, aunque no pecara Adan, dize vna Escuela. Fue predestinado antes que se viera el pecado de Adan, antes que todas las criaturas, consiguientemente antes que se viera la Pureza, y Gracia de su naturaleza. Assi, pues, (en este modo de Teologizar) los meritos de Christo fueron primero, que la Santificacion primera de Adan. Por esso con ellos nos mereciò nuestra Gracia Original. Ademàs Christo fue Cabeça de Adan en el Estado de la innocencia, por lo menos en esperança, influyò en èl la Gracia, como Cabeça en sus miembros. Mereciòla, pues, Christo para Adan, y para todos, sino pecara. De esto a la Escuela mas largamente. Despues de esto reparo, que a Christo no se le perdiò Gracia alguna, ni grado alguno de quantos merecio para nosotros. En las demàs gracias dalo por cosa constante los Santos; fundanlo en las palabras de Christo: *Hæc est autem voluntas Patris mei, vt omne quod dedit mihi non perdam ex eo.* Mi Padre quiere no pierda cosa alguna de quantas me diò. Nada de quanto Christo tuuo por su cargo, se perdiò? Nada. Pues que se hizo, se haze, y se harà de tanta Gracia, tan numerosos auxilios, como desaprouecharon, y desaprouecharàn los cõdenados, los que viuen encontrados con la Ley de Dios? Nada se le pierde a Christo. Lo que essos desperdician, lo grangea en otros, que aprouechã, aprouecharon, aprouecharàn lo que Christo mereciò para vnos, y para otros. Ya es sabida la Parabola de los Talentos; a vno dos, a otro cinco, a otro vno: El de cinco grangeò hasta diez, premiaronle; el de dos hasta quatro, tuuo su premio; el que tuuo

Ioan. 6. 39

Matth. 25 28.

uo vno, no le aprouechò, castigan le, afrentanle, quitanle el Talento, dansele al que tiene diez: *Auferte itaque ab eo Talentum, & date illi, qui habet decem talenta.* Parece injusticia enriquecer mas al que està mas rico. No es (dize Chrisostomo) es aprouechar el Padre de Familias su hazienda; Es querer que no se le pierda. Explicòlo de los Doctores: *Qui Doctrinæ gratiam ad vtilitatem aliorum accepit, nec vtitur ea, gratiam quoque ipsam omnem perdit; qui autem studiose, & sedulo vtitur ea, maiorem gratiam impetrabit, quemadmodum ille, quod acceperat amisit.* Pierda la gracia el que la tuuo, y la desaprouechò: Densela al que la aprouechò, tenga mas: Essa no la ha de perder el Señor de la gracia. Assi se verifican las gracias què Christo dà a su Padre la noche de su Passion: *Quia quos dedisti mihi non perdidi ex eis quemquam.* Ninguno de quãtos (Padre Eterno) me distes perdi. Habla Christo de los Apostoles? Si. Pues no se perdio Iudas desdichadamẽte? Si: Ya lo auia dicho antes Christo (en el Capitulo antecedente lo refiere San Iuan:) *Quos dedisti mihi custodiui, & nemo ex eis periit, nisi filius perditionis.* Pues como dize aora, que ninguno se perdio, sin hazer excepciõ de esse perdido? Porque Christo no lo pierde; porque lo grangea todo en los demàs: porque toda la gracia de todos quantos se perdieron, que los mereciò Christo, se dà a los q̃ la aprouecharon: *Omne quod dedit mihi Pater, non perdam ex eo.* No ha de perder Christo grado alguno de gracia, de quantos nos mereciò; Toda la ha de aprouechar en los verdaderamente Iustos. Pues si mereciò Christo la Gracia Original de Adan, la de todos quantos han nacido desde el principio de el mundo, hasta oy: la de todos los que naceràn de aqui a que el mundo se acabe; no se le ha de perder ni vn grado de essa Gracia Original. Perdieronla todos en Adan; desaprouecharon el Talento. Que se ha de hazer de esta Gracia, para que Christo, que la mereciò, no la pierda? *Non perdam ex eo*; desele toda a Maria Santissima, que concebida en Gracia, aprouechò el Talento dè la Gracia Original: *Tollite itaque ab eo Talentum, & date ei, qui habet decem Talenta.* Consideren aora los deuotos de Maria en su retiro, la numerosissima, la sobrecopiosissima multiplicacion de las gracias de esta Celestial Reyna. Tantos indiuiduos como ha tenido, y tendrà la especie humana: Tantos millones de hombres, q̃ quentan las Historias: Tantas mugeres, niños de todas edades: Tantos como restan por ser, que aun no son; Es vn mar donde se anega la mas viua, la mas veloz, la mas profunda consideracion. No ay numeros en la Arismetica: No ay plumas, no ay lenguas, para referir, y para escriuir. Demos a cada vno de essos no mas de vn grado de essa Gracia: perdieronla todos: Diose toda a Maria Santissima en el instante de su Concepcion. Hasta donde ha de llegar esta multi-

VI.

Chrys. homil. 79. in c. 25. Mach.

Ioa. 18. 9.

Ioa. 17. 12

pli-

plicacion: Haſta perder la quenta, ſer innumerable: *Aſtra innumeralia è capite ejus pro gigno*. Haſta que ſe preſuma, que es inmenſa la Gracia de Maria: *Ecce immenſa dicar*. Tiene, pues, todos eſſos grados de Gracia; porque Chriſto los mereciò todos, y ninguno ſe le ha de perder. Tienelos, porque aprouechò eſſa Gracia Original, grangeo con diez Talentos; y aun q̃ tan rica, la hã de enriquecer mas y mas: *Et date illi, quæ habet decem Talenta*. Haze que Chriſto no pierda lo que mereciò: *Vt omne quod dedit mihi Pater, non perdam ex eo*. Tal vez ſe ha viſto, y muchas, que en vn miſmo campo, vnos arboles deſaprouechan el riego de el cielo, la ſuſtancia de la tierra, vno entre ellos ſe aprouecha tanto, q̃ al paſſo que los demàs enflaquecen, ſe marchitan, y enferman; el firme, fogoſo de raices, fuerte de tronco, poblado de ramas, verde de hojas, fertil de fruto, deſcuella, parece, ſale, ſube dueño de la tierra, de el ayre, de la luz. Tanto viuir eſte, quando tanto deſcaecen aquellos? Si; Aprouecha eſſe lo que los demàs no ſaben aprouechar: *Auferte ab eo Talentum, & date illi, qui habet decem Talenta*. Por eſſo le dan a Dauid las armas de Saul. No es eſſo ſolo; ſino la gracia que Saul deſapaouechò: Arbol infructifero Saul, muerto, ſin vida; quitenle la que tiene, denſela a Dàuid, èl la aprouechará. Maria Santiſsima, Oliua fructifera en la Caſa de Dios, valiente, hermoſa, y llena de frutos de Gracia deſde ſu Concepcion: Tan llena, que ſe lleua toda la Gracia Original de todos los que nacieron, de quantos naceràn, ſon, ſeràn arbolillos flacos, que no ſupieron, ni ſabràn aprouecharla. Por eſto San Ildefonſo (a mi penſar) deuotiſsimo Capellan de eſta Señora, comparò ſu Concepcion en gracia, con el inſtante de la creacion de los Angeles: Confieſſa auẽtajadamente ſuperior al de ellos el de Maria. Habla el Santo ſin duda de la Virginidad de la alma de eſta Señora, con el Arcangel San Gabriel, como quien tambien la conocia. Mas entera (dize) mas pura, mas ſolida la pureza de Maria Santiſsima, que la de los Angeles criados en gracia. Tuuo la gracia de la Concepcion deſta Señora muchas calidades ventajoſas, que no tuuo la creacion de los Angeles. Ya quedan dichas algunas, dirèmos mas en eſte Libro, ſi Dios nos dà vida para acabarle: oyamos dos al Sãto: *Angelica nobilitas, quæ poſt gloriam culminis damna ſuſtentat in ſocijs Angelica conditio, quæ læſa eſt in cunctis*. Superior nobleza es la del Angel; no puede negarſe, alfin criado en gracia; pero tiene ſu cõtrapeſo Qual es? Que ay Angeles cõdenados; tiene eſſa nobleza eſſe genero de mãcha; pues es la miſma la delos q̃ cayerõ. Parece deſdoro de eſſa hermoſura, lunar de eſſa pureza. Angeles los malos como los buenos? Concebidos en gracia los cõdenados, como los dichoſos?

S. Ildeph. lib. de Vir. Mar. c. 10.

Læsa est in iunctis, damna sustētat in socijs. No es assi la gracia original de Maria. Como no? No se condenan muchos de su linage? Si: No pierden todos la gracia original? Si; Luego en esso padece la gracia original de essa Señor: *Damna sustētat in socijs? Læsa est in cunctis*, como la de los Angeles: No es lo mismo; porq̃ ademàs que se repara por vn Hijo de essa Señora lo que perdieron los Hombres; y lo que perdieron los Angeles, no se repara. No se les dio a los Angeles buenos la gracia, los dones que perdieron los malos; valen solo por la suya. A Maria Santissima danla todo lo que perdieron los hombres: Vale por si, vale por todos. Que mas crecida multiplicacion! Tan lexos estuuo de que la ofenda, la desdore la ruina del linage humano, la perdida que hizimos todos de la gracia original, que ahi tiene sus medras, sus mejoras, sus ventajas; pues la dan toda la que todos perdemos: *Date ei qui habet decem talenta.* Amontona en ella Dios toda quanta gracia original auiamos de tener todos desde el principio del mundo, hasta el fin de el. Assi se multiplican sus Estrellas en el primer instante de su Concepcion. Tanto Sacramento encierra el ser doze.

(.§.)

§. III.

Compuso Maria Santissima, cantò por si sola el cantar nueuo, que cantaron los Virgenes assistentes al Cordero.

VII. LOS Exercitados en la letura de la Escritura Sagrada saben la costumbre de los Patriarcas, de los Santos Antiguos en todos tiempos, que para dar gracias a Dios de los beneficios recibidos de su amor liberal, de su enamorada misericordia, cõponian Versos, Hymnos, y Canticos: cantauanlos, para darlas: Assi, no solo agradecian a Dios los fauores que les hazia, sino que se conseruaua la memoria de ellos en los tiempos futuros. Tenianse siẽpre presentes las circunstancias de las mercedes recibidas, que ensalçauã mas el nombre de Dios, que las auia hecho. Por esso Dauid compuso tantos Psalmos a los beneficios que recibiò de Dios. La madre de Samuel Ana, su Cantico, porque deshizo su esterilidad con tal hijo. Delbora compuso, y cantò por la victoria contra los enemigos del pueblo de Dios su cãtar de gracias. Iudit, por la muerte de Holofernes, y destruiciõ delos Assirios, el suyo. En S. Lucas nos dize su Euãgelio tres cãticos dulces, enamorados, q̃ cãtarõ Maria Santissima, Zacarias, y Simeõ otros muchos deste genero; y por este fin de dar gracias tiene la Escritura sagra-

1. Reg. 2.

Iudic. 5.

Iudith. 16

Luc. 2. 2.

da.

Despues de estos hallo en ella otros, que califican mas esta costũbre santissima de dar gracias à Dios cantando canticos alegres, y festiuos. Mas la califica, autoriza, aprueua, que los celestiales cortesanos, que no pueden errar en sus acciones la vsen. Assi lo vio el regalado Discipulo de Christo en sus Reuelaciones, en los altissimos secretos, que en ellas le manifestò Dios. Dos son a mi proposito: Estas tratarè. Vna es en el Capitulo quinto: En este, afligido, lloroso San Iuan, de que no auia en el cielo, tierra, ni debaxo de ella, quien pudiesse abrir el Libro sellado con siete Sellos: Alentado de vno de los veinte y quatro ancianos, que le dize escuse el llanto, y quien es quien ha de abrir el Libro: Contento de ver que le abriò el Cordero, vio que al pasmo de lo que nadie esperaua, *Viginti quatuor seniores ceciderunt coram Agno, & cantabant canticum nouum dicentes: Dignus est Agnus, qui occisus est accipere Librum, & aperire signacula eius, quoniam occisus es, & redemisti nos.* Este Cantico èl mismo lo declara; Son gracias por el beneficio de la Redempcion. Las mismas dan por el en essa ocasion millares de millares de Angeles, que cercauan el Trono de el Cordero: *Et audiui vocem Angelorum multorum in circuitu Throni, & animalium, & seniorum, & erat numerus eorum millia millium, dicentium: Dignus est agnus, &c.* Este era Cantico nueuo, *Et cantabant canticum nouum.* Nueuo dize Rupert. Porque *Canticum nouum dicitur, quia nouum fuit Filium Dei Hominem fieri, & nouum mortem subire, nouum fuit resurgere, & in cœlum ascendere, nouum remitti peccata, & Spiritu Sancto visibiliter signari homines.* Es nueuo esse cantico, que cantan en el Cielo Angeles, y Hombres; porque es nueuo el motiuo de componerle, es nueua la materia que trata. Que trata? Quales el motiuo? La Redempcion de el mundo: *Quoniam occisus est, & redemisti nos.* Todo quanto huuo en esta Redempcion es nueuo. Que mas estraña nouedad, que hazerse Hombre quien es Dios? Que admiracion mas nueua, que morir, resucitar, y subir al Cielo? Que mas vtil, que perdonar los pecados? Que mas lustrosa, que señalar, sellar por suyos a los hombres cõ el Espiritu Santo? Para agradecer tantas, tan portentosas, tan vtiles nouedades, compõganse versos nueuos, cãtar nueuo: *Et cantabant canticum nouum: Dignus est Domine quoniã occisus est, & redemisti nos.* Luego bolueremos a esse cantar nueuo.

Apoc. 5. 8 9.

Rup. ibi.

Otro viò cantar, tambiẽ nueuo al Cordero, que estaua sobre el mõte de Sion; este le cantauan ciento y quarenta y quatro mil personas: *Vidi supra Montem Sion Agnum stãtem, & cum eo centum quadraginta quatuor millia, & cantabant quasi canticũ nouum ante sedem Dei.* Reparo en este, que siendo tambien cantar nueuo, y cantar de gracias, no dize èl que le oyò, que versos, que palabras, q̃ conceptos tenia:

VIII.

Apoc. 14. 1. 3. 4.

No dize mas de *Cantabant quasi canticum nouum*. Y con callar el q̃ es, dize, que no le podia cantar otro alguno, sino los ciento y quarenta y quatro mil: *Et nemo poterat dicere Canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia*. Nadie sino essos? Nadie. Pues quien imposibilita a los demàs del cielo, q̃ le canten, que den gracias a Dios? Reparèmos quienes son los que le cantan, verèmos porque essos solos: sabrèmos la materia, los conceptos de èl. Quienes son los diestros en esta musica? Los solos cantores de ella: *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati Virgines enim sunt*: Son los Virgines: los que conservaron en el tropiezo, ocasionado de vn cuerpo material, corruptible, flaco, su pureza. Pues si los Virgines son los que cãtan essa Cancion, no ay que preguntar, que palabras, que conceptos tiene. Serà toda gracias, que dã a Dios, por el Don Altissimo, superiormente excelente de su Virginidad: Esse cantar no pueden dezirle los demàs de el cielo: No le perciben Martires, ni Confessores. De el Griego se lee: *Nemo poterat discere canticum*. Ninguno sino essos Virgines podia aprender, percebir esse cantico: Assi es; Era accion de gracias, por la virginidad: Como le han de saber; como le hã de aprender los q̃ estèn glorioso en el cielo no pueden recuperarla? No pueden: Esse es, pues, el cantico nueuo.

IX. Con estos dos Canticos se corresponden dos, que en vno cantò Maria Santissima en la tierra: Ambos nueuos, ambos de accion de gracias. Oye Maria Santissima a su prima Isabel sus alabanças mayores: Vè que la venera, celebra, bendice por Madre de Dios; abrasada en su amor, agradecida a tanto beneficio: Sin dilatarlo vn punto canta dulce, enamorada, graciosa en vn cantico, que compone su dicha, y su gratitud: *Magnificat anima mea Dominum*. Este Cantico, que la Iglesia tanto frequenta, contiene gracias, por tres linages de beneficios. Las primeras dà Maria a Dios, por los que ha recibido en su persona. Estas se dizen desde el *Magnificat*, hasta *Quia fecit mihi magna*. Las segundas, por las mercedes que hizo al pueblo Hebreo: Contienense en el Cantico desde *Et misericordia eius*, hasta *Diuites dimisit inanes*. Las terceras, por el gran beneficio de la Redempcion, para la qual se ha hecho Hõbre Dios en sus entrañas purissimas: Estas en el *Suscepit Israel puerum suum*, hasta *Et semini eius in sæcula*. Assi los Expositores de esse Euangelio. Digamos las palabras de vn Moderno, que autoricen la exposicion, y mi discurso: *Beata igitur Virgo Dei beneficia, & propria, & communia commemorat, sua scilicet, & populi; tàm ea, quæ ante aduentum Christi facta sunt, quàm ea quæ in ipso aduentu, quo quidem se ad Dei ipsius laudem excitat, ac audientis Elisabeth animum ad eiusdem Dei Magnitudinem, & bonitatem contemplandam euehit*. Dio pues, Maria Santissima cantando

Luc. 1. 47 & seqq.

Tolet. in Luc. c. 1. com. & an not.

gra-

gracias por la Redempcion de el mundo; diolas por su Maternidad Virgen. Aqui hallo el misterio que voy buscando, lo que de ella nos dize su nombre Santissimo, en el la dizen que cante. Assi el Anagrama: *Pange esto gloriacirci Dominici*. Cantad Señora, sed gloria del cielo, y de la Iglesia. Assi explicamos el Circo en el veinte y seis: *Gloriam do Agno victori rececini sapientia care empta*. Cante vna, y otra vez, dando gloria al Cordero vencedor, lo que su amor, y sabiduria redimio: Y para mas misteriosa correspondencia con los cantares del cielo, dize en otros dos.

ANAGRAMMA XXVII.

Ego cantionem egi, ac procinui reparata miris à dilecto.

XXVIII.

Cantica proprie noua mire cecini Deo gloriam, & gratias.

YO hize el Cantico, yo cantè lo que con sus marauillas reparò mi amado: Cantè con toda propriedad cantares nueuos, di a Dios gloria, y gracias.

X. Que diga el nombre de Maria Santissima, lo que dize el Euangelio, no es poco misterio. Assi passa; el q̃ yo hallo ahi careando las gracias que dà en esse Cantico essa celestial Señora, con las que dan los Santos Virgenes, y los Angeles en el cielo, es que ellos aprendieron esse Cantico de Maria, que ella le compuso, le cantò primero q̃ ellos; que de ella tomaron Angeles, y Santos, letra, y punto. Canta Maria a Dios por su virginidad; oyenlo los Virgenes que estàn en el cielo, responden, repitiendo el mismo cantar. Canta Maria vn cantar tan nueuo, que ninguno màs; pues fue tan nueuo en el mundo virginidad consagrada a Dios: *Quia fecit mihi magna qui potens est*. Cantan los Virgenes en el cielo el mismo, por grande, por nueuo: *Et cantabãt Cãticum nouum*. Canta Maria gracias; porque ha venido Dios a redimir al mundo: *Suscepit Israel puerum suum sicut locutus est ad patres nostros*. Cantan los veinte y quatro ancianos, con millares de millares de Angeles, lo q̃ se deue a Dios por essa Redempcion: *Dignus est Agnus, qui occisus est: quoniam occisus est, & redimisti nos*. Ambos cãtares los haze nueuos Maria, su ingenio fue el inuentor; ambos por nueuos los cantan en el cielo Angeles, y Santos: *Et cantabant Canticum nouũ*. Ambos los cantò Maria primero, que en el cielo se cantassen; ambos los aprenden Angeles, y Santos, de Maria.

XI. Que cantò Maria Santissima la *Magnificat* en casa de Isabel, que la cantaua despues todos los dias afirma Gerson. Añade, que cantaua diestrissimo, y dulcissimo. Quien puede dudarlo? No le auia de faltar a la Madre de Dios essa gracia de las naturales; pues las tuuo todas en grado superior: *Potuit Maria sicut perfectissima, & exercitatissima cantatrix cũ organo gutturis*

Gerf. 3. p. tract. 6 fu. per Mag.

Gers. 3. p. tractat. 1. sup. Magn.

ris interioris verba multiplicare, non æstimabilis harmoniæ: Y en el tratado primero: *Scieueris quod in auribus suis nostra psalles copiosissime, & distinctissime, faciebat resonare voces omnium musicorum.* Cantaua, pues, nuestra celestial Reyna, diestro, copioso, frequente, tan superior, que no tiene ponderaciõ. Por esso la dize que cante: *Quæ habitas in hortis amici auscultant te, fac me audire vocem tuam.* La que habitas en los huertos, los amigos te escuchan, canta para que yo te oyga. Los amigos de el Esposo son los Angeles, los Santos, y bienauenturados. Assi todos los Expositores: *Amici, id est Angeli auscultant te* Essos, y los Santos escuchan a Maria quando canta. Para que sepamos? Para aprender el cantar, y el tono, que todo lo ha compuesto Maria, todo lo canta, lo repite, para que la responda los Angeles, y los Santos; acà vemos esse modo de cantar: Tiene vna Capilla, vna voz diestrissima, sonora, galante, danle el papel principal, motete, ò villancico; comiençale, oyele toda la Capilla; en acabando el, responden todos, y se llama responsion la que todos cantan: *Amici auscultant te.* Maria Santissima, toda la Capilla Real de el cielo, de Angeles, y hõbres os està escuchando, cantad el villancico, para que ellos sigan la responsion. Assi lo haze, mas que su nombre lo afirma.

Cant. 8. 13

Card. Hallgri. in Cãt.

ANAGRAMMA XXIX.

O Ducit Angelica Agmina Canora perpetuum scio, utero ire.

O Prodigio! guia a los exercitos celestiales siẽpre dulce, sonora en tu cantar: sè hazerlo, y lo repetirè: Esto passa de los Canticos, que compuso, y cantò Maria Santissima en esta vida mortal de que vamos discurriẽdo: *Quæ habitas in hortis*, la que viues en los huertos. Ahi Alano: *In horto Ecclesiæ corporaliter, & horto virtutum germinantium vitã æternam spiritualer, in horto qui Christus est per amorem, in horto vitæ æternæ per spem.* Cantad Señora en la tierra, que os atienden los Angeles, y los Santos en el cielo, para responderos. Començad la cancion para que ellos prosigan: Es muy digno de reparo, que Maria Santissima guie a los Angeles su musica, sea la q̃ lleua el compàs, la que los dà pũto, y letra. Antiguamẽte para dar gracias a Dios el pueblo, de algun beneficio grande, diuidiase en coros, en vno los varones, en otro las mugeres: Entre ellos vno hazia la guia, comẽçaua la cancio, seguiãle todos: Entre ellas vna hazia el mismo oficio, guiando la musica con vn instrumento; a esta llamauan Tympanistria, la del instrumento musico. Assi (dize Filon) lo hizo Moysẽ, quãdo diò gracias à Dios, por la prodigiosa marauilla, con q̃ librò en el mar a su pueblo: *Distributa enim omni gente in duos choros, alterum virorum, & alterum mu-*

Alan. in c. 8. Cant.

Phil. libr. 2. de vita Moys.

mulierum, ipse veris carmen præiecit, sororem autem dedit præcentricē fœminis, vt illud in parentem omniū conditorem Deum alternis canerent versibus. Moysen guiò la musica de los hombres, su hermana Maria la de las mugeres. A esso aludio el Profeta quando dixo: *Præuenerunt Principes coniuncti psallētibus in medio iuuencularum Tympanistriorum.* Los Principes de el pueblo se juntaron con los cantores, con las doncellas que tocauan los instrumentos: Essas alfin, cantā la acciō de gracias, guialas Maria hermana de Moysen: Todo esse suceſſo mirò a nuestra Iglesia, nadie lo duda, no necesito de apoyo, ni explicacion. Aqui canta otra Maria, exerce el mismo oficio: No es acaso, ni es metafora sola, que mi gran Padre San Agustin, quando dize, que canten los Angeles, diga que escuchemos nosotros, y ellos como ha cantado Maria, que la dè el nombre, y oficio q̄ tuuo Maria hermana de Moysen en aquella ocasion, que cātò el pueblo a Dios gracias: *Concinant lætātes chori, & alternantibus modulis dulcissima carmina misceantur: Audite igitur, quemadmmodum Tympanistria nostra cātauerit: Ait enim; Magnificat anima mea Dominum.* Iuntense à cantar los Coros de los Angeles alegres: Alternen versos dulces con varios pasajes: Oygan como ha cantado nuestra Maestra de Capilla cō su instrumēto: *Tympanistria*, es el oficio de la que guiaua el Coro. Oygan, pues, lo que ha cantado: esso es el cantico que

Ps. 67. 26.

S. Aug ser. 2. de Annunt. 18. de Sanct.

compuso en accion de gracias de las mercedes q̄ la ha hecho Dios de hazerla Madre, conseruandola Virgen, y de las que ha hecho al mundo viniendo a redimirle: Esse es la *Magnificat*, ya queda explicado. Pues si los dizen que cantē *Concinant lætantes Chori*, para que han de escuchar lo que Maria Sātissima canta? *Audite igitur quemadmodum Tympanistria nostra cantauerit.* Porque es Maria Santissima la guia de essa Capilla: Porque la han de seguir ellos, y los Santos todos, repitiendo lo que ella dize: Porque el saber cantar ellos, y tener canciones q̄ cantar, Maria Santissima se lo ha dadò: Porq̄ ellos son tan interesados en oirla, que sin que se lo manden, la escuchan atētissimos quando canta: *Amici auscultant te.* Canta, pues (no solo) Maria Santissima cātares nueuos, sino que ella es la inuentora, los cōpone, se los dize a los Angeles, y Virgenes, que assisten siempre al Cordero, con vna circūstancia releuante: Que si nadie puede cantar, ni aun tomar de memoria el Cantico que los Virgenes cantan, sino ellos: *Nemo poterat dicere, nec discere Canticum.* Maria Santissima le canta con ellos; y ellos, con ser Virgenes, no pueden cantar con ella vna parte de esse cantico: Ella sola en la tierra, y en el cielo le puede cantar. Que parte es essa de el cantico? *Quia fecit mihi Dominus magna qui potens est*, ahi se incluye. Canta à Dios la grandeza que la dio, de ser Madre, y Virgen. Esse cantico nadie puede cantarle, imitarle,

Guillel. in p. ad li. Cant.

tarle, repartirle: *Hoc vere est canticum plusquam nouum, & Canticum Canticorum, quod nemo potest dicere, Agno nisi illa, quæ peperit Agnum.* Essa parte de cático es tan nueua, es mas que nueua, tan dificil q̃ nadie se le puede cantar al Cordero, sino la que le pario. Cantò, pues, Maria Santissima cantares nueuos a Dios; enseñò a cantar a los Santos, y espiritus celestiales; desta celestial Señora aprenden ellos lo que agradecidos, y glorioſos cantan a Dios Redemptor.

§. IV.

Tanto comprehende Maria Santissima, que parece inmensa, tanto puede, que parece omnipotente.

XII. NO es Marla Sãtisima inmensa, no es omnipotẽte; assi lohemos de creer. Assomase (esto no obstante, tanto a omnipotente, a inmẽsa, que nos parece que lo es. Essos dos atributos de omnipotẽcia, y inmaensidad son de solo Dios; el es el solo inmẽso, el solo omnipotente. Haze Maria a los dos tan santa, tan proxima, tan admirable emulacion, que parece que los tiene proprios. Algo queda dicho desta grãdeza desta celestial Señora en los capitulos antecedentes: No escusamos dezir mas; porq̃ su nombre perseuera en producir grãdezas; llamola inmẽsa y cercana al Rey Dios, en el poder, en el Anagrama, *Ecce immensa dicar, alta origo: Regi vicina propotẽtia.* Deuemos vn rato de cõplacencia a tãto cõprehẽder, a poder tãto, la inmensidad la difinio, assi S. Ciprian: *Deus vnus est, & vbiq; totus diffusus.* Esso es estar en toda medida, en todo lugar, entero, cabal, no partido. Alcança al mũdo, a lo q̃ esta fuera del mundo, a lo largo, lo ancho, lo profundo, lo superior, lo inferior, lo medio. Por esso el Profeta: *Quo ibo à spiritu tuo? & quo à facie tua fugiã? Si ascendero in cælũ; tu illic es: si descendero in infernũ, ades; si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris: etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* To do lo comprehende, todo lo llena Dios por su inmensidad; el cielo, la tierra, el infierno, el mar, el ayre. No se puede producir criatura, en quiẽ ya no estè Dios; todas en qual quier parte q̃ estèn, las tiene, las cõserua: *Excelsior cælo est, & quid facies? Profundior inferno, & vnde cognosces? Longior terra mensura eius, & latior mari,* dixo Iob. Exce de Dios toda medida infinitamẽte, dilatase en lo inmenso, es superior a quanto grande puede cõcebir el entendimiẽto; esso basta para nuestro discurso. Oygamos a San Gregorio, q̃ dize de la inmẽsidad, y veremos como la imita Maria Santissima: *Ipse manet intra omnia, & extra omnia, ipse supra omnia, & infra omnia, superior per potentiam, inferior per sustentationem, exterior per magnitudinem, interior per subtilitatem, sursum regens, deorsum continens, extra circũdans, interius penetrans: Vnus, & idem totus, vbique præsidendo sustinens, & sustinendo præsidens circumdando penetrans, penetrando circumdans.*

S Cyp. li. quod Ido. la non Dij.

Ps. 138. 8. 9. 10.

Iob. 11. 8. 9.

S. Greg. li. 2. Moral. cap. 12.

Dios

Dios està dentro, y fuera de todas las cosas; està sobre todas, debaxo de todas; es superior por el poder, inferior por la conseruacion, exterior por la grandeza, interior por la subtilidad; en lo alto gouierna, en lo baxo sustenta; por defuera cerca, por dedentro penetra; està en todo, presidiendo sustenta, sustentando preside, cercando penetra, penetrando cerca.

XII. Veamos como Maria Santissima imita tan al vino estas funciones de la inmensidad, que parezca inmensa propriísimamente. Cõ solo vn argumento pudieramos probarlo de toda autoridad: *Creauit Dominus nouum super terrã, fœmina circumdabat virum.* Ier. 31. 22. Que habla Geremias de Christo, y su Madre, nadie lo duda; vna superior assombradora nouedad hizo Dios. Que es lo grande? En que està lo assombrador? En que vna muger cercarà, rodearà a vn varon; en que Maria cercarà, cerrarà en si a Dios Hombre. Prodigiosa nouedad, cercar a Dios, cerrarle en si vna criatura? Si: Pues si Dios es inmenso; porque lo cerca todo; inmensa, y aun mas inmensa parece la que cerca a Dios. Si Dios es inmenso; porque penetra todo lo que cerca: Maria parece inmensa, porque cercando a Dios, le penetra el coraçon, es su querida, su amiga especial, su tiernissimamente amada, assistida, fauorecida de su poder: Si Dios es inmenso; porque presidiẽdo el mũdo le sustenta: Maria parece inmẽsa, porque preside, y sustenta al que preside, y sustenta a todo el mundo: *Fœmina circumdabit virum*, no es poco fuerte argumento, no poco autorizado. Vn Angel le hizo en otra ocasion: (Ay quien dize q̃ fue Dios:) Camina Iacob, dichoso casado, rico, fauorecido del cielo en todo; sale al passo vn Angel, que abraçandose con el lucha valiente, terrible, porfiado: *Et ecce vir luctabatur cum eo vsque mane.* Genes. 31. 24. 26. 28. A tãto apretar no se vence Iacob, antes el Angel à fuer de vencido pide partidos: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Dexame, que amanece ya (que vn Angel vencido por su voluntad, no quiere que el Sol le vea vẽcido) Iacob no le suelta, sino le dà porque le suelte su bẽdicion: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Sino me bendecis, no espereis salir de entre misbraços: Como te llamas, le replica el Angel; Iacob me llamo, dize el Patriarca. Camiença la bendicion en darle otro nombre: *Nequaquã Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, quia si contra Deum fortis fuisti, multo magis contra homines prævalebis.* Israel serà tu nombre, que pues has tenido valor, y fortaleza para luchar con Dios, mucho mas valiente lucharàs con los hombres. Ya està entendido, y aplicado el argumẽto, desentrañemosle cõ todo esso: No parece consiguiente la raçon del Angel; el ser valientemente superior Iacob con los hõbres, prueba bastantemen el auerlo sido con Dios. Que haze para esse fin llamarse Iacob, ò llamarse Israel? Ahi se dà fuerça nueua al argumẽto. Sepamos, que nombre es esse

que

que le pone el Angel: Que quiere dezir Israel? San Geronimo nos lo dirà todo: *Non vocabitur nomen tuum Iacob, hoc est, supplantator, sed vocabitur nomen tuũ Israel, hoc est, Princeps cum Deo: Quomodo enim ego Princeps sum, sic & tu qui me cũ luctari potuisti Princeps vocaberis, si autem mecum, qui Deus sum (siue Angelus quoniam plerique varie interpretãtur) pugnare potuisti, quanto magis cum hominibus?* No te has de llamar Iacob, sino Israel, q̃ quiere dezir Principe con Dios. Como yo soy Principe, tu que has luchado conmigo te llamaràs Principe: Que si has tenido valor para luchar conmigo, que soy Dios, ò Angel, mas tendràs para luchar con los hombres: Quien puede para lo mas, podrà para lo menos: Quien vence a vn Principe Dios, Principe se ha de llamar como Dios, aũq̃ no lo sea por naturaleza. Assi discurro de la inmensidad de Maria: *Fœmina circumdabat virum.* Si cerca, rodea a todo Dios, claro està q̃ cercarà, rodearà todo quanto cerca, quanto toca Dios. Si Dios es inmẽso por esse abraçar todas las cosas, llamese inmensa Maria, aunque no lo sea, pues abraça a todo Dios: *Ecce immensa dicar.* Llenò todo el argumento en Maria Santissima San Atanasio. Llamala Reyna, Señora, fundalo en q̃ es Madre de Dios, que es Rey, y Señor: *Quemadmodũ ipse Rex, qui natus est ex Virgine, ea propter Mater quæ illum genuit, & Regina, & Domina, & Deipara propriè, & vere censetur.* Si el Señor q̃ nace de la Virgen Maria es Rey, Reyna, Señora, Madre de Dios, es propriamentente la que le pario: Que dependencia tiene de el parto de el Rey, la corona de la Madre: Bien puede ser vn hombre Rey, sin ser Reyna su Madre: Esso serà en los demàs, no en Dios Rey, q̃ porq̃ el es Rey ha de ser Reyna quien le pario: Quien pudo luchar con Dios Principe, Principe ha de ser con Dios: *Vocabitur nomen tuum Israel hoc est Princeps cum Deo* Quiẽ ciñe à Dios con sus braços, Principe se ha de llamar, como Dios es Principe: Quiẽ ciñe, abraça, cerca dẽtro de si a Dios inmẽso, *Fœmina circumdabat virum*, llamese (aunque no lo sea) inmẽsa como Dios: *Ecce immensa dicar.*

S. Hieron. de tradit. Hebr.

S. Athan. de ver. in carnat.

XIV. Mas ostentacion de inmensidad en Maria. Dios es inmenso, porque alcança toda altura, llena toda profundidad, ocupa toda latitud: Ya queda dicho. Diximos tambien de la inmensidad de Dios, es inmenso, dize S. Gregorio: *Vbique præsidẽdo sustinẽs, & sustinendo præsidens.* Preside en lo alto Dios sustentandolo, sustentalo presidiẽdo: *Sursum regens deorsum continens.* En lo alto rige, en lo baxo tiene. Todas essas circunstancias de inmensidad conocio en Maria Sãtissima San Buenauentura, quando dixo de su grandeza estas palabras: *Intelligentia Angelica est famula, super quam Domina eius Maria innitur, quippe tamquam familiarissima se Angelis sociando, innititur tã quam plenissima se cum sua plenitudine Angelis communicando, innititur tamquam potentissima Angelis impe-*

S. Bon. in Spec. Virg. sect. 3.

imperãdo. Toda la Angelica inteligẽcia es inferior à Maria: Ella les es superior, estriua en ellos, entremetiẽdose como muy familiar en sus Gerarquias. Estriua en ellos, como llenissima de gracias, comunicãdo les su plenitud: Estriua en ellos, como poderosissima, mãdãdolos, imperãdo en ellos: Assi Dios inmẽso: *Præsidẽdo sustinẽs, & sustẽtando præsidẽs, sursum regens deorsum cõtinẽs.* Sustẽta a los q̃ le tienẽ sobre si, està sobre ellos q̃ sustenta: Por lo alto presiде, sustẽta por lo baxo; esso es estar en todo: Alcançar lo lexos, lo alto, lo profundo. No lo dexò al discurso solo el mismo Sãto; dio al poder de Maria todas essas dimẽsiones, conociò en todas assiste su casi inmẽsa capacidad: *Quam latè, quã longe, & quã alte arbor illa magna B. Maria ramos suos extendit: Quã late ad homines, quam longe ad Angelos, quam alte ad Deum.* Cerrò con llaue de oro todo el discurso, con la metafora de vn Arbol. Esse Arbol es Maria Santissima, copiosissima de ramos hermosos, a lo largo, a lo alto, a lo ancho: En lo largo alcançò, pues llegò a los Angeles su poder, su gracia, su imperio: *Innitur tãquã plenissima se cum sua plenitudine Angelis communicando: innititur tanquã potentissima Angelis imperando.* Si domina a los Angeles, los manda, los tiene inferiores, està sobre ellos, bien a lo lexos alcança su capacidad: Si los comunica, si los dà de su plenitud, mucho se estiende su gracia: *Quã longe ad Angelos.* Si participan tanto los hombres de su patrocinio sus fauores, su patrocinio, su presidẽcia en ellos, su assistencia a conseruarlos en el ser de la gracia, bien dilatado es su imperio en ellos: *Quã late ad homines.* Si al mismo Dios preside como Señora, mãda como Madre, cerca, rodea, tiene dẽtro de si corporalmẽte; si espiritualmẽte le cõcibe graciosa, mas que todas las criaturas juntas, bien altamente sube, alcança, abraça; tanto, que parece inmẽsa como Dios: *Quam alte ad Deum.* Llamenla inmensa, aũque no lo sea; pues assi se dilata, se estiende, abraça toda dimensiõ hasta la sola alteza, que es la de Dios: *Ecce immensa dicar.*

S. Bonau. lect. 5.

Nõ solo parece inmẽsa, patece omnipotente: *Regi vicina propotẽtia;* Se arrima su poder al del Rey Dios. Del poder de Maria hemos dicho en este libro, dirèmos mas, principalmente en los dos parrafos siguientes: En este para llenar el discurso, digo, que es tan poderosa, q̃ acreditò la sangre de Christo, subia de punto su valor: Hizole crecer a lo q̃ no se pensaua, a lo que la Redenciõ, para ser cabal, perfecta, llena, no necesitaua: La mayor valẽtia, q̃ se pẽsò de la sangre de Christo, lo q̃ mas se necesitò de su poder, fue redimir a quiẽ estaua cautiuo, labar a quiẽ necesitaua de limpieza: No pùdo desear mas, ni sonar mas la miseria humana; hasta ahi pudo llegar en nuestro discurrir, en nuestro necesitar, en nuestro desear, la fuerça, el valor de essa sangre. Mas pudo, passò la raya en la Concepciõ de Maria; essa sangre, essa Redencion de Chris- XV.

to. Redimio a quien nunca estuuo cautiua, labò a quien nunca estuuo manchada; esse es ya punto llano. Por esso dixo su deuotissimo Guillelmo, auia cogido esta celestial Señora con mas dulçura, con mas plenitud el fruto de la Redẽcion de Christo, que todos quantos fuerõ redimidos: *Omnibus quidem Redemptis, & eorum amicis sanctis Angelis prædulcis vtilitas Redemptionis, quæ est in sanguine eius, sed præcipue Matri Redemptoris, nulli tam gratum iucundamque fuit, magnum illud opus pietatis, quam Matri pietatis: Non propinauit illi vinum de cella tantum, vt cæteris quibus foris propinatur de plenitudine, sed specialiter admisit ad ipsam plenitudinem, vt abundantius repleretur.* Todos los redimidos, y los Angeles sus amigos, tuuieron gran regalo en la Redencion de la sangre de Christo: Sintierõ en ella especial dulçura; ninguno como la Madre del Redentor: A todos los dio Christo de la plenitud del valor de su sangre, a Maria entrò la dentro de essa plenitud: no lo percibo: A los quẽ redimiò la sangre de Christo igualò en esse fauor: todos participaron igualmente la suficiencia de essa sangre; esso es Fè Catolica. Pues que tuuo Maria Sãtissima mas en essa Redencion, q̃ la gusta mas dulce, la desfruta mas llena, la recibe mas copiosa? En la diferencia que ay de los demàs redimidos a Maria, se verà. A todos muy dulce los supo la Redenciõ; pero auiales costado la amargura del pecado: Todos se bañaron, se labarõ en la sangre de Iesu Christo, regalo, deleyte, riqueza superior. A Maria Sãtissima, ni la quitan amargura alguna de pecado, q̃ nunca le tuuo; ni la labã de mancha (q̃ no tuuo ni la menor) q̃ se puede imaginar. Por esso le es mas dulce la Redencion, q̃ a todos los redimidos: Por esso la dan toda la llenura de la sangre de Christo: Por esso ella con su Concepcion acredita la sangre de Christo: Por esso es tan poderosa, que sube de pũto, eleua a lo mas que se pudo pẽsar, el valor de essa sangre, de essa Redencion.

Guillel. in c. 2. Cant.

Alfin fue redimida Maria con la sangre de su Hijo; fue tãbiẽ Redentora del mundo. En q̃ sentido se ha de entẽder, q̃ redimio? Està ya muy declarado por los Teologos, y Padres. Aqui dos palabras solas, quizà las aurà menester alguno de los letores: Christo fue solo vniuersal, suficiẽte Redẽtor, sin necesitar de quiẽ le ayudasse a perficionar la Redencion. Despues podemos dezir con muchos Santos, q̃ le ayudò a ella Maria, tuuo parte en la obra de nuestro reparo. No voy a esto, sino al poder de Maria: Grã poder! que con auer sido redimida, acredite, suba de punto el valor de la Redenciõ; superior poder (parece imposible) q̃ la q̃ es redimida, sea Redentora: en lo primero se sobrepone a los Angeles, puede mas q̃ los Angeles: en lo segundo puede como Dios, se auecina a su pode: *Regi vicina pro potentia*: Del Redentor dixo S. Pablo: *Excelsior est cœlis factus*. El Redentor fue superior

XVI.

Ad Hebr. 7. 26.

rior a los cielos, estos de poder absoluto de Dios se pueden corromper: Christo, ni de poder absoluto de Dios pudo tener culpa. Tambien quiere dezir mas alto que todos los Angeles, en quanto Dios, es resplandor de la luz Eterna de Dios, espejo, imagen suya: En quãto Hombre, tiene mas santidad que ellos. Quanto es mas excelente la cabeça q̃ los miembros, el Rey, que los vassallos: *Excelsior cœlis factus.* Lo mismo vemos en Maria Santissima, mas pura que las estrellas, mas que los Angeles: *Sublimior est cœlicolis, purior solis radio, & splendoribus.* Mas alta que los Angeles en pureza; por esso dize, que excede al Sol, a sus rayos. Ay cosa mas pura q̃ el Sol? Mas: La pureza de los resplãdores, que salen de èl. Por mas diafanos, mas sutiles; pues toda essa pureza, la de los Angeles, criados en gracia, vẽce Maria; a toda essa se sobrepone: Puede lo que los Angeles no pudieron, acreditò la Redenciõ, y sangre de Christo, que ellos aunq̃ concebidos en gracia, no acreditaron: Ya se và descubriendo el poder de Maria sobre los Angeles. Nunca pecò, ni tuuo assomo de pecado, redimiòla la sangre de Iesu Christo: Ya està muy aueriguado, no ay necessidad de mas de lo dicho en la materia. Murio alfin Christo por su Madre, redimiola: A los Angeles redimiolos Christo? No: Aũque murio por ellos, no fue redimirlos, sino reconciliarlos con los hõbres, aumentarlos la gloria, llenando las sillas, que por los que se

S. Ephrẽ. orat. de laud. Vir.

despeñaron quedaron vacias: Tãbien, porque aunque les dieron la gracia, la gloria, la preseruacion de no caer por los meritos de Christo, no fue por su muerte, sino por otros actos de Caridad preuistos, que huuo en la vida de Christo, bastantes para merecersela: Esto se conoce, porque a los Angeles se les dio la gloria antes de morir Christo; a alguno de los hombres no, hasta despues; porque estos esperauan la Redencion para entrar en el cielo, los Angeles no la esperaron: Aquellos aguardan para entrar, que muera Christo; los Angeles entran antes que muera, por otros meritos preuistos de Christo. Ahi se vè la superioridad de Maria a los Angeles: *Excelsior cœlicolis.* Es assi, que los criaron en gracia: pero danles vna gracia, que excluye la Redencion de Christo, no tienẽ parte en su sangre, no pueden realçar el valor de ella. A Maria Santissima, crianla, concibenla en gracia, en tal gracia, que no excluye la sangre de Christo, que se baña toda en ella. Concebida en gracia, y redimida? Si: Mucho excede a los Angeles en poder, pues acredita essa gracia la sangre de Christo, q̃ no acreditò, ni realçò la gracia de los Angeles, *excelsior cœlis facta*: Esso es por redimida: por Redẽtora deziamos se auecina en poder à Dios; si redime como Dios, muy cercana està a Dios en poder. San Bernardino Senense juzgò, que para concebir, y parir Maria Santissima a Dios, cõuino eleuarla a vnacalidad casi diuina; discurre assi:

Para que Dios engendrasse vn Hijo Dios, no necesitò de alguna disposicion mas que ser Dios: De su naturaleza tenia el poder producir vn Hijo igual a si en todo. Era imposible, segun su natural fecundidad, no engendrar Hijo Dios: *Sed quod fœmina conciperet, & pareret Deum, fuit miraculum miraculorũ, opportuit enim vt sic dicam fœminam eleuari ad quandã qualitatem diuinam, per quandã quasi infinitatẽ perfectioniũ, & gratiarũ, quã creatura nunquã experta est.* Engendrar Dios a Dios, poder, virtud natural, necessario en Dios: Cõcebir, y parir vna muger a Dios, milagro de milagros, assombro raro, pasmo imposible a su naturaleza. Por esso conuino, q̃ lebante Dios, eleue a la tal muger a vna calidad diuina (digamos casi diuina) a vna casi infinidad de perfecciones, qual criatura alguna nunca tuuo. Discurro aora, si para concebir, y parir a Dios Maria Santissima, la eleuan a vn ser casi diuino, a vna perfeccion casi infinita, a vna virtud, q̃ solo tiene Dios por ser Dios, que es engendrar a Dios: Para ser Redemptora como Dios, mucho la eleuaria Dios: Para que le ayude, coopere a la Redẽcion, altamente poderosa conuino que fuesse. Fue casi forçoso (todo lo que fue, fue gracia) que tuuiesse poder muy parecido a lo diuino, meritos, y gracias muy cercanos a infinidad: *Opportuit enim (vt sic dicam) fœminam eleuari ad quandam qualitatem diuinã, per quandã quasi infinitatem perfectionum.* Que Dios Hombre redima, es acciõ de Dios, es de su poder natural: Que redima vna muger, es assombro, requiere que la dè Dios todo esse poder. Aora entiendo el modo de hablar de Arnoldo Carnotense, siẽpre le tuue por misterioso, aunque muchos no le hã juzgado por tal. Dixo el Euangelista, testigo de vista: *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius*; estaua en pie al pie de la Cruz donde padecia Christo, su Madre. Estar en pie, dize la valentia, la fortaleza con q̃ estuuo. Que tan fuerte? Que tan valiente? Dixolo Arnoldo, *Stabat iuxta Crucẽ non minor quam Matrem Dei decebat fortasis, quia in morte filij existimabat se aliquid publico muneri addituram.* Estaua Maria mirando a su Hijo en la Cruz, estaua no menor q̃ pedia la decẽcia de Madre de Dios; no menor q̃ cõuenia estuuiesse la que era Madre de Dios. Pues que obligaciõ tiene de estar en essa ocasiõ tan esforçada? Ahi por obligacion de Madre, puede, y deue estar rendida, flaca, desalentada, caida de animo: No conuienen en essa ocasion afectos de Madre sola, deuense valentias de Madre de Dios: Porq̃? Porque està Maria redimiendo, quando està redimiẽdo su Hijo: *Quia in morte filij existimabat se aliquid publico cõmuneri additurã.* Si el Redentor es tan valiente, que redime a essa Madre sin auer sido cautiua. La Redemptora es tan valiente, que quando la estàn redimiendo, redime a todos. Quando por Madre pudieran sus sentimientos, su quebranto, opinarla de Muger sola,

S. Bernat. Sen. tom. 1. ser. 61. cap. 120.

S. Ioan. 19. 25.

Arn. Car. de septem ver. Dom. in Cruc.

sola, el tener poder casi diuino, casi infinito la dan valentias de Madre de Dios, de Redentora del mũdo. Vamos al reparo del modo de hablar de Arnoldo: *Stabat non minor, quam Matrem Dei decebat.* No menor q̃ pedia la dignidad de Madre de Dios: Para que es dezirlo por negacion? No es mas corriente, mas claro, mas proprio dezir estuuo Maria Santissima al pie de la Cruz muy como Madre de Dios? Mostrò q̃ era Madre del que padecia en la Cruz? Para afirmar su Maternidad essò bastaua; para afirmar su poder no basta? Aunq̃ Maria Sãtissima no le mostrara en essa ocasion fuera Madre de Dios, çaual, entera: Por tal la conocieran los Angeles, y los hombres, que sabian quien era. Aunque no redimiera el mundo con su Hijo, estuuiera Madre, y muy como Madre al pie de la Cruz. Para que se entiẽda su poder, para que se sepa le tiene, y executa al pie de la Cruz, digase que estuuo ahi, no menor q̃ Madre de esse Dios, que està redimiendo el mundo: *Non minor quam Matrem Dei decebat.* No menor, porque està redimiendo; no menor, porque està ostentando todo su poder; no menor, porque no se le menoscabò el dolor, y sentimiẽto de las penas, y muerte de su Hijo; no menor, porque se auecina tã to al poder de Dios, que aunque es menor que èl, no lo parece. Parece que tiene poder infinito, diuino: *Regi vicina pro potentia.*

Tanto puede Maria Santissima.

§. V.

Maria Santissima es mar de gracias, y glorias inexplicables.

MVY frequente es en los Santos dar a Maria Santissima el atributo de mar. Diremos dèl lo que baste para declarar mas su poder grande, cõ alguna singularidad: Entremos en este mar cõ la guia de S. Buenauentura. Dixo el Espiritu Sãto: *Omnia flumina intrant in mare*, todos los rios entrã en el mar. Dixo el Sãto: *Omnia flumina, id est omnes gratiæ, intrant in Mariã, flumen gratiæ Angelorum, flumen gratiæ Patriarcharum, flumen gratiæ Martyrũ, flumen gratiæ Confessorum: iuxta illud Ecclesiastici: in me gratia omnis viæ & veritatis, in me omnis spes vitæ & virtutis.* Todos los rios de todas las gracias entraron en Maria Santissima, las de los Angeles, las de los Patriarcas, las de los Martires, las de los Confessores. Si tantos rios entraron en ella de gracias, mar de gracias es propiamẽte Maria. Desta copia tan superabundãte de gracias de Maria Santissima hemos dicho mucho; siempre aurà q̃ dezir, quãdo mas nos alarguemos. Son tantos, tan caudalosos los rios, q̃ entraron en su alma Santissima, que el caber enella es assombro de hombres, de Angeles, de Demonios. Sobre los q̃ dixo S. Buenauẽtura: veo entrar en ella vn rio tan copioso, tan caudaloso, como el de la gracia original, q̃ mirado como le recibio en si (ya quedadicho enel

XVII. Eccle. 1. 7. S. Bon. in spec. Vir. lect. 3. Eccles. 24. 25.

parrafo segundo de este Capitulo) es vn mar inmẽsissimo, no rio: Entrò en ella el rio de gracia perseuerante, confirmada en ella desde el instante primero de su Concepcion, rio que tiene corriente tan alta, tan copiosa, que es por el Maria Santissima en la tierra emula de los bienauenturados. Entrò otro rio de gracia superior a todos los Santos, Angeles, y hombres, que los anega a todos en su profundidad. Otro rio es la predestinacion antes que todas las criaturas, de amada de Dios antes que todas. Rio de Reyna, de Senora, de todas las criaturas racionales, sensibles, insensibles. Rio de gracia, de Redentora del linage humano: Estos rios, entre otros muchos, que entran en Maria, bastan para probar, que es mar de gracias: Llamòla Sã Bernardo su enamorado, mũdo especialissimo. Ahi hallaremos el mar, y lo singular, que nos motiua a dezir de essa materia: *Dominus altissimus eam quasi mundum specialissimum creauit, quam in iustitia, & sanctitate corã ipso fundaret, & fluẽtis sapientiæ irrigaret, & cœlestibus desiderijs, instar aeris sublimaret, & igne dilectionis accendendo illustraret.* Hizo Dios a su Madre mundo hermosissimo, fundòle en gracia, en justicia, en santidad: Regòle cõ rios de sabiduria: (Ya es mar cõ muchos rios:) Eleuòle con los ayres de deseos celestiales, ilustròle con los ardores del fuego de su diuino amor. Si es mundo Maria Sãtissima, mas es que mar; pero alfin es mar q̃ recibe rios, que entran en ella: esso nos basta. Reparo que sea mar, y este llena de fuego: *Fluentis sapientiæ, & igne dilectionis.* Tã numerosa congregacion de rios, tan caudalosos, tantos juntos, claro es, que forman vn mar: *Congregationes aquarum appellauit Maria.* Como essas aguas no apagan el fuego? Esse fuego, como no consume essas aguas? Esso es lo marauilloso de esse mar; hase de conseruar siẽpre mar, para hermosear esse mũdo de Maria, aunque se componga de tan cõtrarios, como agua, y fuego: (Voy siguiẽdo la metafora del mar. Ya sè, que agua de gracia, y fuego de Espiritu Santo, no se cõtradicen, antes se ayudan:) La excelencia es, que la semejança sea de opuestos, para q̃ luzga mas la hermosura de esse mar: Esso es lo marauilloso, lo q̃ excita afectos, mueue lenguas a las alabanças de esta Señora: Que han visto los vencedores del capitulo quinze del Apocalipsi, que acompañados de sonoros instrumẽtos, cãtã a Dios Omnipotente, le celebran Rey de los siglos, le aclaman admirable? *Habentes citharas, & cantantes, magna, & mirabilia sunt opera tua Domine Deus omnipotens, iustæ, & veræ sunt viæ tuæ Rex sæculorũ.* Que han visto nueuo despues de los aparatos magestuosos, con que otras veces le han celebrado? Vna estrañissima nouedad, vn prodigio que nadie le pensò. Que es lo nueuo? Que es lo estrañamente prodigioso? Vn mar de vidro, y fuego: *Et vidi tamquam mare vitreum mixtum igne.* Mar de vidro, y fuego,

S. Ber. ser. de B. Mar.

Gen. 1. 10

Apoc. 15. 3. 4.

no

no lo estrañara, si a trechos fuera fuego, a trechos vidro. Vidro mezclado con fuego, quien no lo estraña? *Mixtum igne*; mezclar, es embeber vna cosa en otra, vn licor en otro. Tan vnidos, que despues de mezclados, no ay arte para apartarlos. Vn pan masado con leche incorpora la leche tanto en si, que no se puede diferenciar la leche de el pan, ni el pan de la leche. Assi el vidro, y el fuego: *Mare vitreũ mixtum igne*. Esse mar todo serà vidro, todo serà fuego. Pues como el vidro no salta, ò se reuiene, si le està impeliendo el fuego? Como el fuego no quiebra, si es vn vidro? Como corre esse mar si es vidro, y fuego? Esso es lo assombrador, lo omnipotente, lo que celebran los musicos vencedores: *Magna, & mirabilia sunt opera tua Domine*. Que los mayores prodigios de su Iglesia los proponga con simbolos imposibles, con enquẽtros manifiestos. Esse es el mar del Baptismo, de vidro por la pureza cristalina, q̃ dan sus aguas. Como cristal le vio San Iuan otra vez: *Tãquã mare vitreum simile cristallo*. Cristales puros, brillantes son en los efectos essas aguas del mar del Baptismo. Fuego por el Espiritu Santo q̃ las fecunda, como fecundò las de la creacion. Mar de vidro mezclado con fuego? Si: Es vn imposible prodigioso, obrado en el Baptismo. Mar de numerosos rios cristalinos de gracias, abrasado, ardiente, flamante de fuego de Espiritu Santo, quien lo juzgare imposible disculpa tiene; quiẽ lo estrañare pasmoso, bien lo estraña, sino atiende, que Dios ha templado essa alma santissima el vidro, y el fuego; sino conoce que los ha vnido tan hermanados en ella, para formar esse mar, q̃ los ha hecho vna misma cosa; que la hizo capaz de abraçar en si tantos rios de gracia, como soltò su Omnipotencia en su fauor: Es mar Maria; por esso la tiene Dios presente, quando pone Dios termino al mar: *Quando circumdabat mari terminum suum, & legem ponebat aquis ne transirent fines suos*. Para que Maria en el entendimiẽto de Dios a su vista, quã cerca el mar, pone freno a sus acometimientos, a sus impulsos osados? Nada mas proprio. Bien pueden cerrar el mar, enfrenar sus olas, quebrar en arena sus impetus soberuios; pues caben tantos rios de gracias, en la capacidad de vna criatura; pues olas tan descolladas, que topã en Dios. Ahi baten; ahi quiebran enteras; no salen de ahi; abreuiadas en el ser flaco, terrestre, de vna muger, que es Madre de todas Gracias, ardiente con el fuego de espiritu tanto: *Et fluentis sapientiæ irrigaret, & igne dilectionis accendendo illustraret.*

Apoc. 4 6

Prouer. 8. 28.

XVIII.

Es Mar de gloria. El Abad Guarrico nos empeñara felizmente arrojado, a las mayores glorias de esta Señora: Assi nos sepamos desempeñar: *Communicasti mihi, quod homo sum, communicabo tibi quod Deus sum; quia concupiui speciẽ tuã, etiam desiderantius quam tu meam, nec satis glorificatus videbor mihi do-*

Guar. ser. 4. de Assumpt.

donec tu glorificeris. Introduce este gran Padre a Christo, bien nuestro, hablando con su Madre quando entra en el cielo. Seais, dize (Madre mia) bien venida, pues venis a alegrar con gozos nuevos el cielo. Vos me comunicastes el ser hõbre: yo os comunicarè el ser Dios. Mas ardientemente desee vuestra hermosura, que vos la mia. No me juzgaua bastantemente glorioso, hasta veros a vos gloriosa. Altissimo pensar! Mistetiosissimo dezir! Ya la podemos venerar a Maria Santissima, publicar a voces Mar de Gloria, pues tiene tanta, que la dà a su Hijo Dios. O Señora vniuersal! O Dueño, que pareces solo de la gloria! A Dios, q̃ te haze glorioſa se la dàs? Christo tu Hijo con tantos dotes de gloria en el cuerpo, con vna alma tan abundantemẽte glorioſa, q̃ vierte rios de gloria, para Angeles, y Santos, echa menos la gloria de tu presencia? A esse Señor le falta sin ti el lleno de la gloria que desea? Aguarda el verte glorioſa, para estar lo de el todo? Si hasta con tu Hijo Dios repartes gloria, poco es llamarte Mar de Gloria; deuda es llamartelo. Reparo en las demàs palabras: *Communicasti mihi, quod homo sum cõmunicabo tibi, quod Deus sum*. Disteme el ser de Hombre; darète el ser de Dios. Quiere dezir; comunicado en el cielo, por la clara vision de la Diuina Essencia, de que Maria Santissima goza auentajada a todos los Hombres, y a los Angeles. Mas digo ahi: Diola su Hijo a Maria Santissima el ser Dios en la gloria: no en la naturaleza; sino en dos calidades, que la dio de Dios, y goza en el cielo desde la hora que entrò en èl. Segun esto, bien vezina està al poder de Dios. Vna es (dexemos la ponderaciõ de dar a Dios gloria, no alcançamos a mas ponderacion) que si fuera imposible a los bienauenturados ver la Diuina essencia, fuera bastante premio para todos, ver a la Madre de Dios gozarla en el cielo eternamẽte. Que si Dios no pudiera ser visto de Apostoles, Martires, Virgenes, Confessores, Doctores, todos estuuieran bastãtemente pagados de sus trabajos, dolores, virtudes, dotrinas, muertes, con sola la vista, y contemplacion de Maria Santissima en el cielo. Si tiene tanta gloria que dar, q̃ se la dà al mismo Dios: Si el no està bastantemẽte glorificado sin ella, q̃ mucho q̃ à falta de la Diuina essẽcia, sea premio, sea gloria de todos los bienauenturados esse mar pasmoso de gracia, y gloria? Sigueſe de ahi, que en esse caso es tan poderosa, que supliera las veces de el premio essencial. Fuera premio ajustado con todos los meritos de los justos, sino pudieran tener el de la Diuina essencia; luego diola su Hijo calidad de Dios: *Communicabo tibi, quod Deus sum*. Quizà por esso llamò San Bernardo a esta Señora, *Gloriæ premium*, Maria es premio de la gloria: Como premio de la gloria, si la misma gloria es premio de todo lo trabajado, y seruido? Vno dixo, es premio de la gloria quando sube al cielo; porque si los bien-

S. Ber. ser 2. super missus est

bienaüenturados pudieran merecer algo, es ver a Maria Santissima gloriosa. Mas dixera yo, es premio de la gloria; porque siendo gloria accidental tan sin medida de todos los Santos, pudiera ser premio essencial, si fuera imposible verse la essencia Diuina. Essa es calidad de Dios: *Communicabo tibi, quod Deus sum.* Esso es ser mar de gloria, poderosa al modo de Dios.

XIX. Otra calidad de Dios, que yo no la alcanço, propondràla quizà mi cortedad, despertarà los ingenios a su ponderacion a mayor gloria de Maria Santissima. Oyamos a quien la pensò, y la dixo: *Et gloriam filij cum Matre, non tam communem iudico, quam eandem.* Arn. Car. de laud. B. Virg. Iuzgo (dize) que la gloria que goza Maria Santissima, es la misma que goza su Hijo. Assentado queda, que Christo vè mas claramente, y mas perfectamente la Diuina essencia, q̃ todos los bienauenturados juntos, Angeles, y hombres; mas clara, y perfectamẽte, que su Madre. Porque Christo es Hijo natural de Dios, a quien le pertenece mas rica herencia, los demas adoptiuos todos: *Tanto melior Angelis effectus, quanto præ illis differentius nomen hæreditauit.* Ad Hebr. 1. 4. De esta gloria no habla Arnoldo; menos de la gloria accidental, ni de los dotes del cuerpo glorioso. Aunque la Virgen excedio a todos en ella, y en ellos, con particulares luzes que tuuo; tres laureolas de Virgen, Martir, Doctora, la de Madre de Dios, la de Madre Virgen, que es vna luz especial, que dize la pureza de su parto: Todos essos dotes, y gloria accidental estàn en Christo con superiorissima perfeccion. Pues si Christo excede a Maria en la vista de la Diuina essencia, en los dotes, y glorias accidentales: Como dizen, que su Madre tiene la misma gloria que èl? *Non tam communem iudico, quam eandem.* Mucho dixeron los Santos. Ponense a medirla con la gracia, no alcançan a vna, ni a otra: La gracia de Maria Santissima, excede a toda la gracia de todos los bienauenturados, Angeles y hombres: (Queda muy repetido en este libro:) Amala Dios mas que a todos juntos, al passo de el amor corre la gracia: Hagase vn monton de toda la gracia, que han tenido, tienẽ, y han de tener todos; no llega con mucho a la gracia de esta Señora. Quien dirà q̃ gracia es essa? Nadie podrà: Pues al passo de la gracia es la gloria, quien medirà essa gloria? Nadie. San Ilefonso su enamorado Capellan, anegò su deuocion, su entender, su afecto en esse pielago: *sicut est incomparabile quod gessit, & ineffabile quod percepit, ita est incomprehensibile premium gloriæ quod meruit.* S. Illeph. serm 2. de Assump. Lo q̃ Maria Santissima merecio en este mundo, no es comparable. Nada de quanto se obrò en èl por los Santos, iguala a sus merecimientos: Luego excede esse merecer a todo quanto se ha merecido, y se ha de merecer, y remunerar en la gloria. Lo que recibio de Dios en la gracia, ninguna lengua puede dezirlo: Por esso no se puede comprehender la gloria de que goza en

en el Cielo; porque si se mide la gracia con el amor, la gloria cō la gracia, y no sabemos dezir quanto fue el amor, quan abundante la gracia; como sabremos dezir, qual es su gloria? menos sabremos dezir la; la misma gloria que su Hijo, dixo Arnoldo: *Non tam communē iudico, quam eandem.* La misma gloria Maria Santissima, que su Hijo Dios? Como es posible? Es acaso, porque en el cielo Christo, y Maria hazen Gerarquia aparte? (Algunos lo dixeron.) Quizà es por esso: y esso toca a la gloria accidētal, y ahi mejor lugar tiene Christo, que su Madre: Es porque vè Maria en el Verbo, todo quanto vè su Hijo Dios: Esso serà dezir, que tiene igual gloria essencial con èl: Y esso es porque vè Maria Sātissima en el Verbo, todo lo que Dios vè con ciencia de vision, menos lo que especialmente pertenece a Christo, y a los pensamientos interiores de su alma, que siendo Maria inferior a Christo en dignidad, y en bienauenturança, no los auia de conocer sin consentimiento, y manifestacion de Christo: Que Maria Santissima vè todo quanto vè Dios en el Verbo, la Escuela lo disputa, lo prueba, lo afirman los Sātos. No es esto igualarla con su Hijo en la gloria essencial; porque la alma de Maria no vè *simpliciter* todo lo que cae debaxo de la ciencia de vision, como lo vè la alma de Christo. Quando lo viera todo, excediera mucho Christo; porque viera a Dios con mas perfecta, mas clara luz: Y quizà viera de las cosas posibles, mucho mas que su Madre. Vè, pues, Maria Santissima en el Verbo, todo quanto vè Christo Dios. Luego bien dize Ilefonso, que es su gloria incomprehensible. Bien Arnoldo, que es la misma que la de su Hijo: *Non tam communem iudico, quam eandem.* Bien nosotros quando la Confessamos con calidades de Dios, muy vecina a su Omnipotencia por lo mucho que puede: *Regi vicina pro potentia.*

§. VI.

Estuuo Dios sugeto a Maria Santissima antes de Encarnar, despues de ser Hombre, despues de resucitado, y glorioso.

EL Nombre de Maria Virgen, concebida sin pecado Original, nos lo dize. Afirmalo vn su deuotissimamente cōtemplatiuo, enamorado, tierno. Vamos al Nombre. XXX.

ANAGRAMMA XXX.

Deo Æterno, mortali, ac surgenti præcipio, amica cingi.

YO Amiga mando que se ciña a Dios Eterno, a Dios mortal, a Dios resucitado. Son tres estados en que podemos considerar a Dios, respeto de Maria Santissima. Dios Eterno, antes de Encarnar; Dios mortal, despues de vestido de nuestra mortali-

talidad; Dios resucitado, y glorioso, desde que salio de el sepulcro, hasta que subio el Cielo. En essos tres considerò el deuotissimo Guilelmo a Dios sugeto a Maria Santissima. Si en essos tres lo estuuò, bien dize su nombre, que le mandò en todos tres, que en todos le fue superior Maria Santissima en lo que Dios quiso que lo fuesse; no en naturaleza, ni en gracia; esso no es posible, sino en essas acciones, que se le quiso sugetar. Trato Dios a Maria Santissima como a Hija muy tiernamente amada. No se dedignò de verla superior en muchas ocasiones; esse es el amor Paternal, verdadero: No repara vn padre por ver a su hijo medrado, venerado, adelantado en todo, en que le den el lugar superior, aunque se le quiten a el. De Artaxerxes dixo Iustino: *Viuum per indulgentiam filium Darium Regem constituisse, nihil sibi ablatum existimans, quod in filium contulisset, sinceriusque gaudium ex procreatione capturum: Si insignia Maiestatis suæ viuus in filio conspexisset.* Viuiendo el Padre, hizo jurar por Rey al hijo; no pensò que perdia en que lo fuesse, antes tuuo gran gozo de ver a su Hijo con las insignias Reales. Pues si su hijo es Rey, no queda sugeto a su hijo? Si: Pero gustoso con essa sugecion, por ver a su hijo Señor, por verle Rey. Assi le sucedio a Dauid con su hijo Salomon; sentòle en su trono, hizole vngir por Rey; vngido, y jurado vienen a Dauid todos sus criados, danle auiso como ya es Rey Salomon, y dizenle: *Amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum, & magnificet thronum eius super thronum tuum.* 3. Reg 1. 47. & 48. Ya, Señor, es Rey vuestro hijo Salomon; Dios engrandezca su nombre mas que el vuestro; Dios ensalce su trono sobre el que vos aueis posseido. Raro modo de hablar con vn Señor, que ayer era Rey! A quien le dan por nueuas, que le han quitado la Corona de la cabeça? A quien le dizen que ya no tiene trono en que presidir? A quien le manifiestan deseos de mayores acrecentamiẽtos para otro, que para èl? A vn Padre, dize Teodoreto, de quien saben, que no le han de desagradar las medras de su Hijo: *Sciebant, quod nemo qui paternam habet dilectionem æmulatione prosequitur filios, & quod est proprium Patrum, velle videre filios se clariores.* Dizenselo, porque saben que vn Padre enamorado, gusta mucho de ver a sus hijos adelantados, mas venerados, mas acomodados, que à si mismos. Assi sucedio. Al punto que oye Dauid, que su hijo es Rey, exclama, da gracias a Dios, por la merced q̃ le ha hecho: *Et adorauit Rex in lectulo suo, & locutus est, Benedictus Dominus Deus Israel, qui dedit hodie sedentem in solio meo, videntibus oculis meis.* Theod. ibi Bendito seas Dios mio, Señor, y Dios de Israel, que me has fauorecido con poner a mi hijo en mi trono: Bendito, porque has conseruado mi vida hasta

Iust. li. 10.

que

que yo lo viesse. Como tan gozoso, si el Reyno que tiene su hijo le haze falta a el? De que dà gracias, si passa de estado de Rey a vassallo? Como ostenta gusto de ver a su hijo su superior? Porque es Padre, ama como Padre, y por ver a su hijo medrado, autorizado, no solo no repara en que le sea superior, sino que se regozija de que lo sea. Dà a Dios particulares gracias, reconocidos agradecimientos, de que le ha dexado verlo: *Benedictus Dominus Deus Israel, qui dedit hodie sedentem in solio meo, videntibus oculis meis.*

XXI. Aora entra bien la inteligencia de el Anagrama propuesto, con el pensamiento, y contemplacion deuota, y enamorada de Guillelmo. Hizo Dios a Maria Santissima superior a si, en tal, y tal ocasion: Sugetòse a su voluntad, rindiose a ella. Dios inferior a vna criatura, a vna Muger hija de Adan? Si: Es su Hija la mas querida que tuuo, tiernissimamente amada sobre todos quantos hijos adoptò su gracia. Quierela honrada, auentajada, excelente en grado superior. No reparo en que lo sea suya, en que el la estè sugeto. Sugetòsele, pues (deziamos de el nombre) Dios Eterno antes de ser Hombre, Dios Hombre; Dios, y hombre resucitado, glorioso: *Deo Æterno, mortali, ac surgenti præcipio amica cingi.* Mandòle ceñirse, y caminar: Es el ceñirse habito de caminante; consta de el Euangelio de San Lucas: *Sint lumbi vestri præcincti, & vos similes hominibus spectantibus Dominũ suum quando reuertatur à nuptijs.* S. Luc. 12. 35.

De la superioridad que tuuo Maria Santissima a Dios Hombre, hemos dicho ya. Dize S. Lucas, que la estuuo sugeta: *Et venit Nazareth, & erat subditus illis.* Con toda sugecion, como el mejor hijo a la mejor madre. Aqui viene el lugar de S. Bernardino, que dexo põderado: *Hæc est vera propositio diuino imperio omnia famulantur, etiã Virgo, & iterum hæc est vera imperio Virginis omnia famulantur etiam Deus.* De esso basta, para que la propuesta no quede sin apoyo: *Deos mortali præcipio amica cingi.* Aueriguemos como la estuuo sugeto Dios glorioso, Dios antes de ser Hombre. Aqui comiença la contemplacion de Guillelmo, todo quanto dixere en este punto es suyo, antes de ser Hombre estuuo Dios sugeto a Maria. No lo estraño, que entonces era solamente hija: Vna hija muy querida, no repara el Padre Eterno en verla Reyna suya. Quiere Dios vestir a su Hijo vnigenito de nuestro sayal tosco, determinado embia vn Angel por Embaxador, que la dè el auiso de su decreto: *Missus est Angelus Gabriel à Deo.* Luc. 1. 26. Si Dios es Señor de la alma, del cuerpo de essa Virgen Santa; para que la embia quien la preuenga? Porq̃ no toma sin auisarla, possessiõn del cuerpo, como la tiene tomada de la alma? Porq̃ no quiere tomarla sin su consentimiento; no quiere, q̃ su Hijo tome de su recamara esse vestido, sin q̃ ella diga que le quiere dar: Quiere

nq

no solo hazerla Madre de su Hijo, sino darla essa gloria mas, de que sea con su gusto, cõ su voluntad, queriendolo esta celestial Reyna: pues solo puede hazerlo sindarle parte de esse misterio, como hizo con Adan quando dormia, el formar de sus huessos la muger; porq̃ no haze lo mismo con Maria Sãtissima? Por darla mas gloria, mas excelencia, por autorizarla mas:

Guill. in c. 5. Cant. *Poterat enim mysterium Incarnatio nis celebrare Maria nesciẽte, nec sentiente, nec consentiente, nec carnem dante, sicut sumpsit de Adam, vnde formauit Euam, sed maluit sumere nõ tãtũ ex ipsa, sed & ab ipsa sciẽte, sentiẽte, cõsentiẽte, & offerẽte ad cumulũ gloriæ Maternæ.* Biẽ pudiera Dios, Dueño, Señor, Padre de Maria Sãtissima, celebrar en ella el misterio dela Encarnacion de su Hijo, sin q̃ ella lo supiera, sin q̃ lo consintiera su voluntad antecedentemẽte, sin q̃ se ofreciera por oficina de tã nueuo misterio. De Adan sacò a Eua sin darle parte de q̃la queria sacar: Quiso, no solo tomar della esse vestido, sino sabiẽdolo ella, sintiẽdolo, consintiendolo, y ofreciendose al efecto de tanto Sacramento, para q̃ creciesse, subiesse de punto la Dignidad de Madre de Dios. Pues Dios, Señor, Rey Omnipotente se ha de rendir tanto a vna criatura, q̃ no se mueua sino por su volũtad? Es Hija, es tiernamente amada de su Padre Dios: por verla auentajada, no repara en q̃ le sea superior; aguarda que le diga, que venga, que se vna, que camine a obrar en ella lo q̃ desea, *Deo Æterno præcipio amica cingi* Mandò, pues, Maria a Dios antes que fuesse Hõbre: estuuola Dios sugeto siendo solamẽte Dios:

Estuuola sugeto Dios y Hombre glorioso despues de resucitado XXIII. *Deo surgenti præcipio*. Encarnò al fin el Verbo a la voluntad de Maria; viuio cõ ella Dios, y Hõbre, sugeto a sus ordenes; consumò perfectamente con su sangre la obra dela Redenciõ, q̃ le obligò a serlo. Instaua ya el tiempo de passar de este mundo a su Padre, de boluerse a su celestial Palacio de dõde saliò. Estaua Maria con los Santos Apostoles, q̃ aun no ilustrados de las Luces del Espiritu Santo; amauan, apreciauan, no como deuian, la presencia corporal del Maestro y Señor suyo Iesu Christo. Sentiã amargamente, que se les ausentasse: eran golpes fieros en sus coraçones oirle dezir; Voy me a mi Padre, que me embiò al mundo; aun que les auisaua de el daño que se les seguia de no ausentarse, que era no venir en ellos el Espiritu Santo; no los satisfacia la razon, no la percebian. Detenian quanto podian a su Maestro la execucion de la partida. Con esta dilacion los Angeles Santos, viendo que ya Christo auia consumado la obra dela Redencion, a que vino al mũdo, perfectamente; deseauan verle boluer glorioso, entrar triunfante en el cielo: sabian que esto cõuenia a los hombres; porque mientras no boluia Christo, no auia de venir el Espiritu cõsolador dela Iglesia. En esse caso parece razon,

que se cumpla el deseo de los Angeles: Assi parece; pero estorvalo Maria Santissima. Aqui es necessario oir al dueño de esta contemplacion: *Erat voluntas Angelorum fortior; quia iustior, sed voluntas Apostolorum fauorem piæ Matris ex parte habere videbatur. Nempe illa rudes discipulos tenere diligens, quamuis sciret, quid eis expediret, eorum tamen infirmitati, ad modicum condescendebat materne, nec dabat filio licentiam abeundi.* Es assi, que los Angeles piden mejor que los Apostoles, quando piden, que suba ya Christo al cielo. Pero detienele su Madre Santissima, que con ternura de Madre se duele de la flaqueza, y ignorancia de los Apostoles: niegale licencia de partirse por vn poco de tiempo, por condescẽder con ellos. Pues Maria Santissima es acaso superior a Christo glorioso, que assi le detiene? Eslo en essa parte (dize Guillermo) tiene adquirido derecho a que no haga essa jornada sin su voluntad, desde que auiendola de hazer de el cielo a la tierra la pidiò licencia para hazerla por vn Angel: para venir del Padre a Maria pide su consentimiento: para ir de Maria al Padre, no quiere ir sin èl Añade este deuotissimo su enamorado; que se la pidiò Christo. Assi explica las palabras vltimas del Libro de los Cantares: *Amici ausculant te, fac me audire vocem tuã, fuge dilecte mi.* Madre, y Señora mia, los amigos os estan atendiendo, hazed que yo oya vuestra voz, que me diga; huye amado mio. Que la dize en esto a su Madre Santissima Christo? Oyamos a Guillelmo: *Quia ergo amici ausculant te, dic quod dictũ est. Fac me audire vocem tuam, hoc est: Da Filio ad Patrem redeundi licentiam.* Esso es dezir Christo a su Madre le dè licencia de boluerse con su Padre; no me detengais Madre, y Señora; No me dilateis el ir a gozarme con mi Padre; mirad q̃ los Angeles no tienen menos viuo deseo de oiros dezir; huye amado mio, bueluete con tu Padre, q̃ le tuuieron de oiros, *Ecce Ancilla Domini*, aqui estoy sugeta, venga Dios en mi. Dad vuestra licencia, que sin ella no he de partir. Assi le està sugeto a Maria Dios resucitado, Dios glorioso, Dios eterno, Dios mortal.

Guill. in c. 8. Cant.

Can. 8. 14

Guill. ibi.

CAPITVLO VIII.

ANTES DE SER MAria Santissima Madre de Dios, tuuo calidades de Dios.

TRAIGAMOS àla memoria el nombre Santissimo, el Misteriosissimo, con sus apellidos, que nos dà a ponderar esta Excelencia en cinco Anagramas.

MARIA

MARIA VIRGO

Mater Dei, sine peccato originali concepta.

En èl estan las siguientes calidades todas de Dios.

ANAGRAMMA XXXI.

A ore Dei pergito primogenita, ac cõcio, & arca luminis.

XXXII.

Sapientia rego, cio, magna prædico inerti clam vociter.

XXXIII.

En ter Principes Dominari ago, ac vigili coram eo, taceat.

XXXIV.

Serta Regia, pia connecto iura dirigo, ac lectionem piam.

XXXV.

Diligenti mire accurro iam grata, ac opes in copia teneo.

VA El nombre Santissimo arrojando marauillas: no es pequeña, no poco hermosa, no leuemente fragrante, que nos diga de Maria Santissima lo que nos dize la verdad sagrada de la Escritura de Dios. Dize, pues, el primero de los cinco propuestos Anagramas, salgo dela boca de Dios, la primera engendrada, Arca, y Congregacion de luz. Lo mismo dize el Espiritu Santo de la Sabiduria Eterna del Verbo: *Ego ex ore Altissimi prodiui, primogenita ante omnem creaturam: ego feci in cœlis, vt oriretur lumen indeficiens.* Eccl. 24. 5 6.

El segundo dize: Yo la Sabiduria gouierno, llamo, predico grandes cosas al perezoso, llamẽme en lo escondido. Assi dela Sabiduria Eterna el Espiritu Santo: *O vir, ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum: Intelligite parauli astuciam, & insipientes animaduertite. Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum, & aperientur labia mea, vt recta prædicem: Ego sapientia habito in consilio, & eruditis intersum cogitationibus.* Prou. 8. 5 6. 12.

El tercero, A los muy Principes hago Imperar: a quien vela assisto: calle; esto es escucheme a quiẽ hablo: nada mas claro en la prosecucion delas funciones de la Eterna Sabiduria: *Per me Principes Imperant, & qui vigilauerint ad me, inuenient me.* Prou. 8. 6 17. 10.

El quarto; Yo piadosa hago las Coronas Reales, encamino los derechos; toda dotrina piadosa. La eterna Sabiduria: *Per me regũ cõditores iusta decernunt, & potetes decernunt iustitiam.*

El quinto, A quiẽ me ama, ayudo marauillo samẽte agradable, tẽgo abũdancia de riquezas. Assi la increada Sabiduria: *Ego diligentes me diligo; mecum sunt diuitiæ, & gloria.* Prou. 8. 17

Todas estas marauillosas grandezas, q̃ de la Sabiduria de el Verbo Eterno nos dize la Escritura Sagrada, nos descubre las tiene

Maria Santissima, su nombre misterioso, sino de fuerças a esta verdad, que se las atribuye todas, y otras mas la Iglesia, muy como propias suyas, aplicandola essos lugares referidos con quien las he creado. Essa es explicacion de mas autoridad que la de muchos Doctores; todo el Capitulo octauo de los Prouerbios, que comiença: *Nũquid non sapientia clamitat*; todo el veinte y quatro de el Ecclesiastico, que comiença: *Sapientia laudabit animam suam*, los aplica la Iglesia a la Reyna de los Angeles en los Diuinos Oficios. Todos se los acomoda: Esso es dezir, que en esta celestial Señora estuuieron essas calidades, que tiene el Verbo, Sabiduria increada, Sabiduria essencial de su Eterno Padre. Essas cõfiessa el nombre las tuuo por cõcebida sin pecado: luego desde q̃ se concibio las tuuo: luego ya las gozaua quando llegò a ser Madre de Dios: Assi parece. Serà, pues, por cõcebida en gracia, sino Sabiduria eterna, y Verbo Eterno, mui su semejante en essas; mui llena en semejança de calidades de Dios. Procedamos a la primera, y explicacion de tanto misterio, de tan alto Sacramento.

§. I.

Fue Maria Santissima Verbo del Padre Eterno, con la mas propia semejança que tuuo con èl criatura alguna.

II. El Verbo Eterno, Sabiduria Eterna del Padre, dize de si mismo, q̃ saliò de la boca de su Padre Eterno, *Ego ex ore Altissimi prodiui*; es lo mismo q̃ auia dicho antes en los Prouerbios: *Dominus possidit me in initio viarũ suarũ*. Posseyòme Dios en el principio de sus caminos; es lo mismo q̃ dixo despues: *Ab initio & ante sæcula creata sum*. Yo fui criada desde el principio antes de los siglos. Esta Sabiduria q̃ salio de la boca del Padre, q̃ posseyò Dios desde el principio, es el Verbo Eterno. Assi S. Agustin mi Padre, el Maestro de las Sentencias, S. Buenaventura, S. Tomas, y S. Geronimo. Este dixo: *Possessio significat, quod semper Filius in Patre, & Pater in Filio fuerit*. Lo q̃ aqui puede obstar, q̃ es llamarse criada, posseida desde el principio, siẽdo el Verbo sin èl, Eterno como su Padre, explican los Autores, y Sãtos. Dios me posseyò desde el principio. Sobre lo q̃ dixo S. Geronimo, añadio Tertuliano: *Sophia ipsius ex inde nata, & cõdita est, ex quo in sensu Dei, ad opera mũdi disponenda cœpit agitari*. Quãdo el Padre aplicò al Verbo à la creaciõ del mundo, cielo, y las demàs criaturas, se conocio la possessiõ q̃ tenia en èl: no porq̃ començasse entõces, q̃ Eterno era como su Padre, sino porq̃ començò la creacion entonces. Menos obsta el dezir, que fue Sabiduria criada: *Ab initio, & ante sæcula creata sum*. El llamarse assi, dize S. Hilario, tiene mucho misterio. Qual es? Sabrasse, aduirtiendo, q̃ vnas vezes se llama en la Escritura, Sabiduria criada, otras, engendrada. Es engendrado, para que sepa es *Productio in eadem substantia*. Es creacion, para dezir, que

Ecclesi. 24. 5. Prou. 8. 22. Ecclesi. 24. 14.

S. Hier. Ep. ad Cypr.

S. Aug. li. 7. de Trin.

Magist. Sẽt. in 1. distinct. 28. lit. E.

S. Buenau. ibid.

S. Tho. in 1. dist. 32. art 2.

Tert. Adu. Hermog. c. 5.

que le engendrò su Padre, sin mudança, sin passion, sin diminucion suya: *Creationem referens ad immutabilem naturam, quæ extra humani partus speciem, & consuetudinem, sine imminutione aliqua, & de mutatione sui creauit quod genuit.* No ay palabra que pueda perfectamente explicar, como procede el Hijo de el Padre. Dizese vna vez, que fue engendrado, y con esso, q̃ recibiò la substancia del que le engendrò. Dizese otra vez, que fue criado; para auisar que fue sin mudança, alteracion, passion, ò perdida del Padre Eterno, de quien procede.

S. Hila. li. de Synod. Anath. 5.

III. Dize, pues, el Verbo, que saliò de la boca de su Padre: *Ego ex ore Altissimi prodiui.* Porque de la boca, si el Padre que le engendra no tiene cuerpo material, con distincion de miembros, boca, ojos, y lo demàs? Lira: *Os Altissimi dicitur sapientia, generatiua Patris, qui producit Verbum spirituale, sicut ore producitur Verbum sensibile.* Yo sali de la boca de el muy Alto; fue dezir: Yo sali del entendimiento de Dios; fui concebido en èl. Como la boca pronuncia vna palabra sensible; assi el Padre Eterno produce essa palabra, esse Verbo, sea essencial, comun a toda la Trinidad, ò sea nocional, y personal, que es propio, y solo del Hijo. Por esso dixo San Epifanio, que de esse lugar, y del que dexamos dicho, en que se llama el Verbo Sabiduria criada, auia tomado San Iuan el principio de su Euangelio: *In principio erat Verbum.* En el principio era la palabra: como es el Verbo palabra? Es a caso no mas que aire, ò sonido, q̃ sale de la boca; *Ego ex ore Altissimi prodiui? Cùm sapientia dixerit creauit me, & ex ore Altissimi prodiui principium viarum suarum principium exposuit, Sanctus Ioannes, cũ dixit: In principio erat Verbum, vt ne in prolatione, sed in substantia solida passionis, ex ortem, ex Patre Deum Verbum intelligamus.* Porq̃ sepamos que no es sonido el Verbo, ni pronunciacion, quando oyeremos dezir salio de la boca, y que fue criado. Entrò San Iuan explicando en su Euangelio, que el Verbo es la misma solida, verdadera, vnica sustancia de el Padre. Esso quiere dezir, En el principio era el Verbo; era ya, fue desde Abeterno, quando començò la creacion. Es pues, Verbo salido de la boca de el Padre, concebido, engendrado en su entendimiento: esso es, *Erat in principio*; Es Verbo propriamente: con particular titulo dixo San Cirilo: *Sicut Filius proprie, & per se Filius est; quia genitus est, non quia Filios facit homines, ita & Verbum est; per se non facta comparatione ad nos, sed in se, & Abæterno, quia mente, & intellectu paterno producitur, & rem cognitam exprimit.* Llamase Dios Hijo, y lo es; porque es engendrado de la sustancia del Padre. Llamase, y es Verbo, porque procede de su entendimiento, *Ego ex ore Altissimi prodiui.* Esse mismo Verbo llenò el cielo, y la tierra de luzes indeficientes, criò la luz: *Ego feci in cælis, vt oriretur lumen indeficiens.*

Lyra ibi.

S. Epiph.

S. Cyr. lib. 7. Thesa.

IV. Parece qũe podemos dezir lo miſmo de Maria Santiſsima con baſtante autoridad: *Ego ex ore Altiſsimi prodiui, ego feci in cœlis, vt oriretur lumen indeficiens.* Salio Maria Santiſsima de la boca de Dios llena de luzes al cielo: ſi es aſsi, Verbo es de el Padre Eterno. La Igleſia no la aplica, y explica de ella eſſas palabras? Si: No la dize, q̃ *Abinitio, & ante ſæcula creata fuit?* Si: No la dize, que la poſſeyò Dios en el principio de ſus caminos? Si: Pues ſi eſſas ſon calidades de el Verbo, y la Igleſia las reconoce, las celebra, las canta cada dia de Maria, Maria es Verbo del Padre, Maria ſe concibiò, y ſe engendrò en ſu entendimiento; Maria ſe engendrò ſin paſsion, ſin mudãça, ſin diminucion de quien la engendra. Aſsi parece; veamos como, para honra de Dios, y ſu Madre Santiſsima, para aumento a la deuocion de ſus hijos. Si acudimos para probarlo a la eterna predeſtinacion, veremos claras las calidades de el Verbo. No harè mas de tocar eſſe punto, por ſer mas de los Eſcolaſticos, que de mis propueſtas en eſte Libro. Miro a Maria Santiſsima Verbo de el Padre Eterno, con ſemejança tan ajuſtada, que parece propriedad, predeſtinada Abeterno, para principio: Eſto es para la primera, la mas principal de las obras de Dios, de todas las puras criaturas. Para idea de ſantidad, que formaſſe Angeles, Apoſtoles, Martires, Virgenes, Confeſſores, Religioſos, y de todas obſervancias. Determinò Abeterno darla el Principado de la Gracia, el de la Gloria, el Imperio, y Reyno de todas las criaturas: Luego tuuola en ſu entendimiento, en ſu eternidad; ſaliò de ſu entendimiento: *Ego ex ore Altiſsimi prodiui* (Aſsi lo diſcurrio Ruperto) *priusquam naſcerer Deo præſens oderam, antequam fieremi illi cognita fueram: elegit me ante mundi conſtitutionem, vt eſſem ſancta, & immaculata in conſpectu eius in charitate.* Antes de ſer, antes de hazer el mundo, tuuo Dios a Maria preſente, la conocio clara mente, la eſcogio, para que fueſſe tan ſanta como fue. Eſſo fue en el entendimiento fecundo de Dios Padre. De eſto pudieramos dezir mucho, baſte eſto para dezir lo q̃ ſe parece al Verbo Eterno, para poder llamarla Verbo del Padre; para verificar lo que ſu nombre nos dize de ſus grandes calidades: *Aore Dei pergito prima genita.* Salio Maria Santiſsima de la boca de Dios, de ſu entendimiento, primogenita ſuya; como ſe lo dize, y reconocc la Igleſia: *Ego ex ore Altiſsimi prodi ui primogenita ante omnẽ creaturã.* Lo q̃ mas ponderable en eſte Articulo es, q̃ no ſolamente podemos llamar a Maria Verbo, por la eterna predeſtinacion, ſino por la temporal generacion con que procede de ſus Padres. Diràlo el Parrafo ſiguiente.

Rup. in c. 2. Cant.

(§.)

§. II.

§. II.

Es Maria Santissima Verbo de el Padre Eterno, aun en lo que parece imposible que lo sea.

V. FVE Maria Santissima Hija de Adan, producida de causas naturales, materiales, y terrestres, Padre, y Madre por el camino que procedieron todos los nacidos: Nunca lo negamos, ni lo negaremos, sino nos dexa la gracia de Dios: Confessamoslo aqui, como en muchas partes de este Libro: con esto no tendrà en que topar la escrupulosa censura de los que tropiezan en toda proposicion, y ocasionan a que les digamos lo que le dixo Tertuliano à Marcion; que buscaua dificultades en lo que era claro, y manifiesto. Esto es, le dize, *Nam ille canicula Diogenes hominem inuenire cupiebat lucernam meridie circunferens.* Encender vna acha a medio dia para buscàr a vn hombre, es dezir, q̃ en la luz ay tinieblas. Ay censores que en lo mas claro se ciegan, buscan luz de vna acha para caminar, quando los alumbra mas resplandeciente el Sol. Por essos, pues, digo, que Maria Santissima procediò desu Padre, y de su Madre, hõbre, y muger en el mundo. Digo juntamente, que en essa produccion procede de Dios, de su entendimiento, tan limpia, tan pura, que parece Verbo de el Padre. A la generacion de esta celestial Señora llamaron muchos Santos creació; San Anselmo, S. Isidoro, S. Bernardo, y Proclo, como la Cõcepciõ de Maria es Creaciõ, si es generacion real, material, corporal. No es por la creacion de la alma, q̃ fue propiamente criada: Es fria razon, poco, ò nada concluyente; pues todas las almas son criadas; ninguno a quien se infundio, se puede llamar, ni se llamò criado, sino engẽdrado. Pues porque es Creacion la Concepcion de Maria Santissima? (Ya queda dicho, que en este Discurso hablamos de la Concepcion material.) Como puede ser creacion, si esta es produccion de nada? aquella es de sus causàs naturales? No acudo, para responder a esta dificultad, a la Teologia, ni a las agudezas que con ella dizen Autores graues, doctos, y acertados: valgome de la misma realidad, y verdad de la materia: Ella misma me dize, que la Concepcion de Maria Santissima, sin quitarla cosa alguna de lo que necessitò para ser concebida muger, hija de padres de su misma especie humana, es mas Creacion, que Concepcion. Tuuo tanto de Dios essa Cõcepcion purissima; tampoco de lo natural, y material, que no parece Generacion, no Concepcion, sino Creacion, accion sola de quiẽ puede criar, que es Dios. Que quiso dezir el Abad Francon, quando dixo, que Dios auia preparado, preuenido, dispuesto el ornato de esta Concepcion: Habla de la material, de q̃ vamos hablando, no ay duda: *In officina Spiritus Sancti in du-*

Tert. Aduer. Marc. c. 1. n. 19.

S. Anf. Epist ad Angl. Epise. &hom. 1. in fest. Cõcept. S. Isido. In Miss. Mozar. S Bern. in ser de B M Proclo homil de Natiu. Christ.

Fran. Abb. li. de grat. t. 6.

dustria summi Artificis, tantæ Virginis, tantæque prolis, futuræ Matris præparantur ornamenta. Preparò los ornatos de Virgen tan grande, de Hija tan crecida, de Madre tan superior, el Artifice sumo en la oficina de el Espiritu Santo. Si hablara de la alma, de la gracia, que se le infundiò en ella a Maria Santissima en su Concepcion, ya se conocia que quiso dezir este Autor, quando dixo, que el Artifice Sumo preparò sus ornatos en la oficina de el Espiritu Santo. Dios la preuino, Dios la preparò, Dios la preseruò, atento siempre a essa obra el Espiritu Diuino. Pero dezir de la Concepcion material, que se dispuso por la Sabiduria de Dios, en la oficina de el Espiritu Santo; es grandeza, que no se sabe explicar, ni aun se percibe. Oygamos lo q̃ la misma Señora la dize a Santa Brigida su deuota, y lo irèmos entendiendo: *Hora in qua ego concepta fui, bene potest vocari aurea hora, & pretiosa; quia alij coniuges conueniunt ex voluptate carnali. Mei verò parentes conuenerunt ex obedientia, & præcepto Dei. Bene ergo aurea hora fuit conceptio mea: Deus namque singulare, quoddam, & à sæculo abscunditum facere voluit in opere suo, quemadmodum fecit in virga arida florescente, & pro certo dico, quòd ex charitate Diuina & ex Verbo Angeli nuntiantis, conuenerunt carne, non ex concupiscentia aliqua voluptatis, sed contra voluntatem suam ex Diuina dilectione, & sic ex semine eorum per Diuinam charitatem caro mea compagina ta est.* Aqui ay aun mas de lo que necessita nuestro Discurso; Serà mucha gracia de Dios, si yo supiesse explicar estas palabras. Bien se puede llamar (dize) la hora de mi Concepcion hora de oro. Reparo ahi, que el tiempo no se puede dorar, ni ser oro; por la diferencia, y oposicion de la naturaleza de oro, y tiempo. Puedese llamar oro, por lo que en essa hora se obrò: porque lo obrado en ella fue todo oro. Fue tanto oro, que pudo llamarse de oro el tiempo en que se hizo. Que tuuo, sepamos, de oro esse tiempo essa Concepcion? Prosigue la Reyna Madre: Porque mis padres mas se juntaron a concebirme, por obediencia, por precepto de Dios, por reuelacion de vn Angel, que se lo mandò de su parte, abrasados en Amor Diuino. De esta manera se formò mi cuerpo: assi procedi de mis padres. Esso fue lo que escuramente nos dixo el Abad: Sabiduria, cuidado, atencion de el Sumo Artifice, para preuenir a Maria Santissima Oficina de el Espiritu Santo. Para que essas preuenciones? Para que disposiciones tan altas, en vna accion tã baxa, tan de tierra? Para eleuarla, para hazerla mas Diuina, que humana: Para que essa Concepcion material tenga tanto de Dios, que parezca toda suya: Para que tenga tan poco de sus padres, que no parezca su hija, sino solo de Dios. Angel, que reuela, Dios, que manda, Fuego de Amor Diuino, que enciende, auiua, aplica essas causas, no parece Concepcion, Creacion

SBrig. lib. 6. c. 55.

cion es sin duda. No parece tuuo materia de que se hiziesse: parece que salio del entẽdimiẽto de Dios, solo de su poder, amor, assistẽcia: *Ab ore Dei pergito primogenita: Ego ex ore Altissimi prodiui.*

VI. Declarèmos lo mas. Aun parece quedan dos dificultades: vna es, si es assi que tuuo Dios tanto en essa Concepcion material de Maria, sus padres tampoco; para que la llaman concebida, y criada? Llamenla criada solamente: No se escusa llamarla criada, y engendrada: Que diximos en essa misma dificultad de el Verbo Eterno: Que se llama criado: *Ab initio, & ante sæcula creata sum.* Para dezir, que le engendrò su padre, sin mudança, diminucion, ni passion. Assi lo diximos de San Hilario en el Parrafo antecedente. Llamase engendrado, para que se conozca, que es de la misma substancia de su padre. Maria Santissima es engendrada, concebida, para que nadie diga, q̃ no es hija de sus padres: Para que se sepa procedio por verdadera seminal propagacion de su substancia. Pero no es bien que se quede assi; llamẽla criada, procedida por creacion; para advertir al mundo lo muchissimo que tuuo de Dios essa Concepcion material; para q̃ se vea, que aun en ella (es como puede alcançarlo vna criatura Verbo de el Padre Eterno) pues como de el Verbo se dize, que fue criado; *Ab initio, & ante sæcula creata sum*: y juntamente engendrado: *Ego ex ore Altissimi prodiui*; assi se dize de Maria, que fue criada, y concebida.

Otra dificultad: Si los padres VII. de Maria Santissima la producen, (en lo natural voy hablando) como causas totales, suficiẽtes, cabales; pues real, y verdaderamente la engendraron; para que, o como tã to Dios, tanto Espiritu Santo en essa materialidad? Responderemos con dos propuestas encontradas. Ambas se verifican en nuestro caso. Dixo Dios en el dia tercero de la creacion: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & omne lignum pomiferum faciens fructum, iuxta genus suum, & factum est ita, & protulit terra, &c.* Gen. 1. 11 & 12 Produzga la tierra yervas, plantas, flores, arboles frugiferos, obedeciò la tierra, produxo lo que la mandò Dios: vistiose de yerua verde, flores fragrantes, hermosas de todas colores; arboles tan galãtes, por lo descollado de su estatura, por lo acopado de sus ramos, por lo vistoso de sus ojas, como por lo sazonado, por lo copioso, por lo numeroso de sus frutas; *Et factum est ita, & protulit terra.* Ofrecese a tan presta obediencia, a tan marauillosa fecundidad, vna dificultad. Si fue la tierra la que lo hizo con virtud suya actiua, o solo passiuamente, concurriendo Dios sobrenaturalmente con ella, como causa eficiente total de essas producciones. Cayetano opinò, que la tierra, por virtud natural suya, produxo todas las plantas; pero ayudada de Dios, para que las pro-

du-

duxesse perfectas, cabales, fecundas, en vn instante; lo qual no pudiera hazer naturalmente, sino aguardando tales, y tales espacios de tiempo: *Non solùm significatur terræ plenitudo exterior, sed etiã modus plenitudinis dicendo, & protulit terra. Manifeste enim per hoc significatur, quod ipsa terra generauit vegetabilia, vt intelligamus. Quòd Deus non produxit immediate vegetabilia, sed mediante terra. Non tamen in tempore, sed virtute Diuina, in eodem instanti suscepit terra virtutem productiuam, & productionẽ cum effectu producto, ita quod quidquid vegetabilium produxisset naturaliter terra in spatio vnius anni, seu multorum annorum, vt diuersa vegetabilia exigunt ad sui perfectionem produxit, tunc terra virtute diuina in instanti, credimus enim, omnia producta esse in statu perfecto.* Caiet. in Gen.

Produce al fin la tierra (segun este Autor) todas las plantas, arboles, yervas, con virtud que tuuo de su naturaleza; pero produxolas en vn instante, producirlas hermosissimas vnas, fertilissimas otras, todas perfectissimas; fue especial assistencia de Dios, auxilio sobrenatural suyo. Esso mirò en la Cõcepcion de Maria Santissima; concibese en la tierra de sus padres; produzese de essa tierra; essa tierra tuuo natural virtud, para producirla. Pero el producirla tan superiormente perfecta, como fue esta celestial Señora, en lo natural (ninguna criatura alcançò essa perfeccion) fue assistencia particular de Dios, auxilio suyo, cuidado tan atento, que parece que sus padres no la producen, sino q̃la produce, la concibe el mismo Dios; q̃ es Verbo concebido en su entendimiẽto, procedido del, *Ego ex ore Altissimi prodiui.*

VIII. Santo Tomas se opuso al sentir de Cayetano; Afirma, que en la Creacion fue el principio actiuo solo Dios, que produxo de la tierra plantas, arboles, floree, y frutos: *In prima rerum institutione fuit principium actiuum Verbum Dei, quod ex materia elementari produxit animalia, vel in actu secundum alios Sanctos, vel virtute (secundum Augustinum) non quod aqua, aut terra habeat in se virtutem producendi omnia animalia (vt Auicena posuit) sed quia hoc ipsum, quod ex materia elementari, virtute seminis, vel Stellarum possunt animalia produci est, ex virtute primitus elementis data.* S. Th. 1. p. q. 70. ar. 1. La misma razon corre de las plantas, y arboles. Parece que concluye Santo Tomas: Parece increible (aunque no es imposible) que la tierra tenga de suyo tanta virtud, que quepa en ella tanta valentia, q̃ pueda producir tan apresurada, arboles, yervas, flores, frutos, animales. Desuerte, que segun Santo Tomas, el dezir Dios a la tierra, que produxesse: *Germinet terra herbam virentem*, no quiere dezir mas, que concurso material de la tierra, a la producion de las plantas; pero el Hazedor fue Dios. Lo mismo fue mandar Dios

à

a Ioachin, y à Ana; que se junten conformes a producir la Flor fragrante, el Arbol frugifero, la Yerua hermosa de Maria Santissima, como afirma la misma Señora à Santa Brigida: *Patres vero mei conuenerunt ex obedientia, & præcepto Dei.* Lo mismo fue, que dezir, produzga la tierra, plantas, y arboles: *Producat terra heruam virentem.* Concurra essa tierra de essos cuerpos essa materialidad terrestre, a la produccion de essa Rosa hermosissima, de esse Iazmin Real fragrante, de esse Arbol tan copioso de frutos hermosos, prouechosos, sazonados. No tenga mas parte essa tierra en essa producion, que la que pide el ser Arbol, el ser Flor, el ser Hija dela tierra, lo demàs todo sea de Dios; todo Altissimo; todo de Cielo; tan todo de allà, que parezca no tiene, ni vna pequeña parte de essa tierra, que la produce: Tan de el cielo, siendo de tierra; tan de Dios, siendo de sus Padres, que emule con semejança tan apropriada las calidades de el Verbo Eterno, que aun en lo que no puede llamarse Verbo, lo parezca, se lo podamos llamar, como al que salio Abeterno de el diuino entendimiento de el Eterno Padre: *Ego ex ore Altissimi prodini.*

§. III.

Atesorò en si Maria Santissima toda la luz que adorna el mundo, que ilustra la Iglesia, y que hermosea al cielo.

NO Necesita de probanças el Assumpto propuesto. Hanos dicho la Iglesia con su explicacion, que Maria Santissima hizo que naciesse en el cielo la Luz, que no faltarà jamas: *Ego feci in cœlis, vt oriretur lumen indeficiens.* Hanos dicho el nombre de esta Señora, que es Arca, y junta de luzes, *Concio, & Arca lumi nis.* No necesitamos de mas argumẽtos, para hazer demonstraciõ, que recogio en si, cerrò en si todas las luzes de el cielo, Iglesia, y mundo. Sino arguyendo, ni probando, deleitandonos al menos en las grãdezas de nuestra Reyna, Madre de la luz verdadera Christo; Discurrirèmos en este Parrafo, a la vista de luzes tan copiosas. Quiera Dios no nos ciegue tanta, tan fuerte, tan resplandeciente luz. Las excelencias de la luz material, todos las saben, las miran, las desfrutan. Es la luz el general, y principal instrumento de todas las causas celestiales, por quien se comunican a los Orbes inferiores, todos los influxos, y efectos de las Estrellas: todo quanto el cielo obra en el mũdo, con ella lo obra; ella es todo el ornato del cielo, y del mundo. Entre las cosas corporales q̃ nuestros ojos registran, ninguna mas apaci- IX.

ble

ble a la vista, mas alegre a los corazones, mas apropriada a nuestras obras, mas hermosa a nuestro ornato, mas vtil al conocimiento de todas las cosas, mas delas celestiales, espirituales, diuinas, mas distintamente manifestadora de todo lo sagrado. No ay en lo criado cosa como la luz. Por essas calidades dixo Damasceno: *In principio Deus fecit lucem, id est, primo die pulchritudinem, & ornamentum omnis visibilis creaturæ. Auser enim lucem, & omnia in tenebris ignota manebunt, proprium non valentia demonstrare decorem.* Es la luz, la hermosura de todas las criaturas visibles. Si la luz faltasse, las mas hermosas no lucirán, ni aun se verán; quedaranse sepultadas en olvido, en obscuridad, en desprecio. Si la luz es la hermosura de todo lo criado, y Maria Santissima adornò, adorna, adornarà eternamente el cielo, la Iglesia, y el mundo todo el tiempo que duraren, bien se vè q̃ no solo es luz de cielo, Iglesia, y mundo; sino Arca de luzes, q̃ copiosamente las comunica. Si sin Maria Santissima nada luce, con ella todo resplãdece, Maria es congregacion, junta agregada de luces: *Concio, & Arca luminis*; por tal la reconoce la Iglesia quãdo la llama, *Aula lucis fulgida*. Palacio resplãdeciẽte de luz. A vn Palacio Real no le alũbra vna luz sola, de muchas necessita su grandeza, su adorno, paraq̃ se vea, y se goze. Maria es Palacio de luces, tiene muchas; tan abundãte dellas la contẽplò vn deuoto, que la dixo estos amores todos de luz.

S. Damas. lib. 2 de fid. orth. c. 7.

Lampas Soli, splendor Poli,
Quæ splendore præis Soli
Nos commenda tuæ proli,
Ne districtè iudicet.
O Maria Mater lucis;
Quæ ad lumen nos reducis
Esto mihi præuia.
Aue Virgo singularis,
Mater nostri salutaris
Cœli sidus Stella Maris,
Arca mundi mistica.

Merl. in Parad. an. sect. 7.

Si es el esplendor de el mundo, luz que alumbra al Sol mas resplandeciente que èl; si es Madre de la Luz, Arca misteriosa: assi la llamò su nombre, *Concio, & Arca luminis*, es fuerça encierre todas las luces en si; que las tenga todas como suyas; que como suyas las comunique al cielo, mundo, y Iglesia.

X. Tres generos de luces discurro abraçan todas las q̃ Maria Santissima tiene, distribuye a todos, goza, para si; vno es la luz q̃ el cielo eternamente desfruta, sin gastar la: otro es, la que adorna a la Iglesia Catolica: otro, la que adorna, embellece, honra al mundo. La de el cielo es, ò el mismo Dios, de quien gozan los bienauenturados; cuyo resplandor, valentia, y fuerça deslumbra alumbrando à Angeles, y hõbres: por essa se explica con nombre de luz; ò es la vida eterna, prometida a los justos. Llamase luz, por el conocimiento clarissimo q̃ tiene de Dios: por el sumo gozo, y alegria cõ q̃ le mirã: ò es la claridad q̃ alũbra al cielo, q̃ se criò jũtamẽte cõ èl. De estos tres generos de luces, se puede llamar

Ar-

llamar Arca Maria, se puede afirmar que las tuuo en si. Vamos a la principal, que es la que mas la hõra, y honra mas nuestro discurso: Esta es Dios, que es la verdadera luz por essencia; no solo es luz en quanto Dios, es luz en quanto Dios, y Hombre. Assi entienden muchos Santos; y se ha de entender assi a San Iuan quando dixo: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*, era vna luz verdadera. Aquel *Erat* es la eternidad de el Verbo, luz coeterna con su Padre; Esso es lo cierto, por esso se llamò el mismo Christo luz del mundo: *Ego sum lux mundi*. Quando se huuiera de entender solo de el Verbo en quanto Dios, no nos hazia falta el entenderlo de el en quanto Hombre: Entendiendose assi, ayuda mas a nuestro pensar la luz verdadera, que alumbra al cielo, a todos los bienauenturados, Angeles, y hombres, la encerrò en si Maria como en Arca. Cõ essa misma metafora de Arca se lo confiessa, y cãta la Iglesia: *Cuius superuus Artifex uentris sub Arca clausus est*. En essa Arca Santissima de cedro incorruptible, estuuo encerrado el Artifice q̃ fabricò el cielo. Tan de Maria es essa luz del Verbo, q̃ la cierra en su Arca, la tiene debaxo de su llaue: Tan dueño, q̃ se la dà al cielo con nueuos resplãdores, nueuas luzes de la humanidad Santissima, q̃ essa Arca diuina la dio: *Erat lux vera*. Christo luz, es Hijo de Maria, es luz de la luz de su Madre. Ahi la miro tan copiosa de luzes, que dà las mismas q̃ el Padre de las luzes Dios; tan rica dellas, q̃ se puede llamar Madre de las luzes, como se llama Padre de luzes el eterno Padre: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum*. Es el Padre Eterno, Padre de luzes: Porque? La principal razon es, porque engendrò a la luz de el Verbo, que es luz de la luz del Padre: *Lumen de lumine*, dize el simbolo de la Fè. Essa misma corre en Maria Sãtissima, respeto del Verbo en quanto Hõbre, sale de ella el Verbo Encarnado, luz en quanto Dios, luz en quãto Hombre. Luego es Madre de luzes: *Descendens à Matre luminũ*: Madre de luzes como el mismo Padre Eterno; porq̃ dà al cielo las mismas luzes q̃ el Padre eterno le dio. Hago vn reparo en las palabras de Santiago: *Omne datum optimum desursum est descendens a Patre luminum*. Ya sabemos, que todo lo bueno procede de Dios: Pero que significa para auisarnoslo, llamarle Padre de las luzes? Con dezirnos, todo quanto bueno ay en nosotros procede de Dios, es suyo, estaua bastãtemente declarado (quizà mejor) esse Articulo de Fè. Para que es dezirnos, es de el Padre de las luzes? Para dezirnos juntamente con el ser Señor de ellas, como las comunica a todos. Tratase de dadiuas? Si: Pues sepase que el dezir es el Padre de las luzes; es dezir que las tiene en si, y las dà; que las encierra en si como dueño, como dueño, y Señor las reparte.

S. Ioa. 1. 9

S. Ioan. 8. 12.

Iac. 1. 17.

Assi Maria Santissima Arca de las luzes del cielo; tan dueño dellas, q̃ las cierra en si, y las dà, las comunica al cielo, le llena de ellas: *Descẽdens à Matre luminum.* Cõtenplòla vn su feruorosissimo deuoto, ardiente amante suyo, enriqueciendo al cielo de luzes, dixo assi: *Respectu Ecclesiæ triumphantis habet Maria istas quatuor eminentes prærogatiuas: Quia cæteris omnibus collocatur in cælo altius, amatur feruentius, honoratur amplius resplendet lucidius.* Tiene Maria Santissima en el cielo quatro prerrogatiuas excelentes: Quales son? Està mas altamente colocada, que todos quãtos viuen en el cielo; es mas feruorosamente amada de Dios, que todos; resplandece mas lucida q̃ todos; està mas venerada, mas honrada que todos. Assi lo creo, sus meritos son tan superiores, que se le deuen todas essas superioridades: Pero que recibe de ella el cielo, que se dize, que essas excelencias miran al mismo cielo, *respectu Ecclesiæ triumphantis*? Dixolo el mismo, no se puede perder, ni vna palabra suya: *Respectu Summæ Trinitatis beatificantis, habet quatuor prærogatiuas cunctis sideribus clariores.* Esso nos bastaua, para saber que tiene en si Maria Santissima todas las luzes del cielo: si en el resplandece mas que todas las estrellas juntas, muchas luzes tiene, muchas le dà al cielo. Que luzes, pues, son estas que tiene esta celestial Señora, en orden a la Santissima Trinidad? *Quia præ cæteris omnibus æternæ Trinitatis gloriam contemplantibus ipsam Sanctam Trinitatem intuetur limpidius: Afficitur erga illam iucundius, contemplatur intimius, & fruitur illa super omnes in cælo fœlicius, de quibus nemo dubitare debet amplius.* Mira Maria Santissima en el cielo, mas limpiamente que todos los bienauẽturados, Angeles, y hombres, a la Santissima Trinidad, gozala mas dichosamente satisfecha, contemplala mas profunda, atiendela, assistela mas gozosa: De esto nadie duda, ninguno puede dificultar. Assi lo creo: pero que tiene el cielo de essas calidades de Maria Santissima, que se dize, que son para èl? Que? La Santissima Trinidad, que se afirma, que la tocan? *Respectu Summæ Trinitatis beatificantis*: Tiene el ser luzes mas claras que las estrellas todas, *cunctis sideribus clariores.* Tienen el alumbrar al cielo con ellas, de essas grandezas que vè en Maria, y no sabia que las podia auer, hasta que las lleuò allà: tienen el manifestar, que Maria Santissima es Arca de luzes, tan viuas, tan claras, que puede alumbrar el cielo con las que tiene: Tienen el dezir, y assegurarles encerrò en si, tuuo en si, dio de si la luz verdadera que los alumbra a todos en esse estado dichoso, pues sola la que la huuiera tenido cerrada en si, tan por suya, pudiera auentajarse tan altamente superior a todos los que gozan en el cielo a Dios. Assi es Arca de la luz que hermosea el cielo, *Concio, & Arca luminis.*

Thom. de Kemp. 3. p. term 6. de Excell. merit. V. Mar.

Encerrò en si, aun con mas a- XI.

justa-

justada propriedad (si puede serlo mas que las luzes del cielo) las que ilustran, y hermosea la Iglesia Militante; sepamos quales son estas, veremos, a clarissima luz, como las encerrò en si Maria Sãtissima: Lo que viste, adorna, embellece esta Iglesia (despues de vn Esposo, que todo es luz; de esse ya hemos dicho) es la multitud de Santos, de estados perfectos, de virtudes, que los hazen tales: *Tota Ecclesia est vnum corpus, cuius caput Christus est, membra eius, ordines electorum: In Genis notatur verecundia: Genæ igitur ordo ille est Ecclesiæ iustorum, qui verecundantur clam corã Deo, palam coram hominibus peccare sicut monachi, & heremitæ.* De essos Santos Profetizò Isaias se auia de hazer la vestidura, y adorno del Redentor: *His omnibus velut ornamẽto vestieris, & circumdabis tibi eos, quasi sponsa*; habla de Christo a la letra, dize de el lo mismo, q̃ auia dicho en el capitulo onze: *Et erit iustitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorium renum eius.* Ceñiràse el Esposo de la Iglesia con justicia; esso es con los justos que anduuieren en ella: Ceñirase cõ Fè; esso es ya los fieles verdaderos, valiẽtes, costãtes; essos los virtuosos, los Santos. Con essos se adorna, se engalana, luze el Esposo dela Iglesia: Por essose dio a conocer àS. Iuã con siete estrellas en la mano derecha: *Et habebat in dextera sua stellas septem.* Es el mismo Señor el q̃ vio aqui S. Iuan con ellas, y el que profetizò Isaias en los dos lugares citados; esto es sentir de todos los Expositores. Tiene Christo, pues, Esposo de la Iglesia en la mano siete estrellas: Esse numero dize multitud; essa multitud es la de los santos varones, de diferentes estados de la Iglesia. Adornase, pues, con sus Santos, ellos son su vestidura, su gala; assi se viste, assi luze el Esposo. Reparo, q̃ su Esposa la Iglesia se viste el mismo vestido. Misterioso gouierno! Oye S. Iuã multitud numerosa de voces, ruido de muchas corrientes, estallidos de assombradores truenos; Que dizen las voces entre tan turbador aparato? *Gaudeamus, & exultemus, & demus gloriã ei, quia venerunt nuptiæ Agni, & vxor eius præparauit se, & datũ est illi, vt cooperiat se byssino splendenti, & candido: byssinum enim iustificationes sunt sanctorum.* Holguemonos con regocijo festiuo, demos gloria a Dios, porq̃ han llegado a juntarse el Cordero, y su Esposa: ella se ha aliñado para el dia de las bodas, hanla dado olãda blanquissima, resplandeciente de q̃ se vista: Esta olanda son las justificaciones de los Sãtos. (A la letra es la Iglesia Militãte, las bodas son la junta della con su Esposo Christo, despues de auer militado:) Vamos al vestido q̃ adorna a la Iglesia Militãte, el q̃ la haze vistosa, su mayor gala: olãda blãquissima, resplãdeciẽte. Que olanda es essa tan acendrada? No la dexò a nuestro discurso el que la vistio: *Byssinum est iustificationes Sanctorum*, las justificationes de los Santos: *Hoc est* (dixo vn Moderno) *opera iuste, & sancte facta, quibus homines magis*

Hon. in c. 1. Cant.

Isaiæ 49. 18.

Isaiæ 11. 5

Ap. 1. 16.

Apoc. 19. 7. 8.

Ribera. in Apoc.

iustificantur. Las virtudes, la santidad; essas como vna olanda resplãdeciente, transparẽte: *Splendenti, & candido, significatur innocentia, & puritas ab omni labe libera quam pœnitentiæ, & reliquorum virtutum operibus Ecclesia comparauit.* Es, pues, el ornato, el lustre, la gala de la Iglesia, las virtudes de sus Santos; es el mismo que se vistio el Esposo, tiene en todo las calidades deste. A S. Iuã se manifestò esse vestido, con el numero de siete estrellas en la mano del Esposo. Ya lo diximos: *Et habebat in dextera eius stellas septem.* A Zacarias la Iglesia con siete luzes: *Vidi, & ecce candelabrum aurum totum, & lampas eius super caput ipsius, & septem lucernæ eius super illud.* (La Iglesia, Christo, y los Santos, es corriente sin cõtrouersia.) Preguñto, para que essa Iglesia con siete luzes, si la alumbra la luz principal, que es Christo? Porque no solo quiere vestir a su Esposa con su mismo vestido, que son los Santos, y sus virtudes, sino manifestarle con el numero infinito, que el se manifestò. El: *Et habebat in dextera eius stellas septẽ.* Ella, siete luzes que la ilustran: *Et septem lucernæ super illud.* Son, pues, los Santos la luz toda, todo el resplandor de la Iglesia Militante, Esposa de Christo.

Zach. 4. 5

XII. Toda essa luz, pues (aqui va el discurso encaminado) la encierra en si Maria Santissima: Arca, Cõgregacion, Palacio de luzes: *Concio, & Arca luminis: Tu Regis alti ianua, & aula lucis fulgida.* Oygamos a dos deuotos suyos, celebrando essa grandeza de Maria: la verdad della es notoria, que encerrò ensi, tuuo todas las perfecciones de todos los santos en grado superior, Vno dixo.

Aue Virgo singularis,
Mater vitæ salutaris,
Cœli sidus stella maris,
Cinosura cœlica.

Merl. in Para. ani. sect. 7.

Virgen singular, Madre de la vida; estrella de el cielo, y del mar. Mas. Cinosura celestial: Que es cinosura? Vna particular luz de el cielo, que llaman los Astrologos *vrsa minor*, que se compone de siete estrellas. Luz como siete Maria Santissima? Si, que la luz del Esposo es como siete, *stellas septem*; la de la Iglesia es como siete: *Et septem lucernæ eius super illud.* Essas son infinitas luzes de las virtudes de los Santos; de essas se viste Maria Santissima: Por esso la aplica la Iglesia todo su vestido a esta celestial Señora: *Astitit Regina à dextris tuis* (essa es la Iglesia) *in vestitu deaurato* (esse es el candelero todo de oro, que vio Zacarias) *circumdata varietate.* Mas; *In fimbrijs aureis circũamicta varietatibus.* Essas son las siete estrellas, las siete luzes: *Et habebat in dextera sua stellas septem, & septem lucernæ eius super illud.* Essa es la numerosa multitud de luzes con q̃ se vistio la Esposa Iglesia. Cõ essa, pues, se viste Maria Santissima, adornada de essas virtudes numerosas de los Santos, subio a sentarse al lado de su Hijo, su Esposo, y Dios: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circũamicta varietatibus.* Todas essas

Ps. 44. 10. 15.

essas luzes viste Santa Maria; todas las encierra en si; todas las tiene en grado heroico. Diganoslo otro deuotissimo suyo; no para apoyo; esta verdad no le necessita; si, para feruorizar con su afecto enamorado nuestros coraçones en la deuocion, amor, culto de esta Reyna celestial: *Hæc est reuera attestatione Sanctarum Scripturarum omnium Virginum Virgo prudentissima, omnium puellarum speciosissima, omnium Matronarum honestissima, omnium domicellarum venustissima, omnium Reginarum Regina nobilissima, in qua omnis decor virginales omnis virtus moralis, omnis speculatio Theologalis, omnis deuotio affectualis, omnis operatio virtutis, omnis perfectio sanctitatis, pariter conueniunt inhabitant, & perfectissime elucent, quæ nec ante se similem, nec post se æqualem, habet, nec habuit, nec habebit.* Recopilò la deuocion deste gran varon todos los ordenes diuersos de almas perfectas, q̃ tiene para su lustre la Iglesia: Los grados superiores, è inferiores, que en cada virtud con harmonia celestial, consonancia santa la adornan, hermosea̅, hazen luzer. Todos estos (dize) luce̅, resplandecen, campean, habitan, se encierran en Maria Santissima: Tienelos todos en grado superiormente perfecta a todos los Sa̅tos: De las Virgenes la mas prudente; de las do̅cellas la mas hermosa, de las sieruas la mas vergonçosa, de las matronas, la mas modesta, de las Reynas la mas noble: Essos son diferentes exercicios de almas que tratan con Dios: Todos los abraça, encierra en si Maria, encierra toda virtud moral, toda especulacion Teologica, toda deuocio̅ afectuosa, todo exercicio de toda virtud, toda perfecci̅o, toda santidad. Tanto comprehende, tanto abraça, tanto encierra en su capacidad casi infinita; Arca de todas las luzes, que ilustran la Iglesia militante: *Concio, & Arca luminis.*

Thom. de Chemp. 3. p. serm. 6. de Excell. B. M. V.

Encerrò en si toda la luz q̃ adorna este mundo material, visible, irracional. Quales son las luzes, que adornan este mundo? Las que registra nuestra vista, Sol, Luna, estrellas; no ay mas luzes materiales: todas las agregò Maria en si. Diranlo los dos parrafos siguientes, por tomar la corriente este pe̅samiento muy de otras Materias; y porque los Letores lean con menos cansancio.

§. IV.

El mundo visible es pregonero de la grandeza de Dios, es Maestro de la ignorantia humana.

XIII. A L assumpto q̃ue vamos siguiendo, a su mayor luz, importarà hazer aqui vna descripcion de el mundo, vna pintura hermosa de su perfeccion natural. No le pintarè, ni sabrè dar en ella ni vna pincelada bien dada. La grandeza de esta maquina visible, de cielos, tierra, Astros, elementos, obra sola del Artifice Sumo Dios, no la penetra el mas

ponderador entendimiento. No la alcança la vista mas perspicaz; no la dibuja el pincel mas valiente; no la demuestra el colorido mas fino; no la representa bastante, el mas vistuo dezir; lo grandissimo de su ser, lo admirable de su variedad, lo galante de su adorno, lo magestuoso de su talle, lo enamorado de su hermosura, lo valiente de su natural virtud, lo agradable de su vniõ correspondiente, lo copioso de su abũdancia, lo cabal de su perfeccion, quien puede describirlo? Nadie: Quien sabe darle el punto que merece? No ay entendimiento, no ay discurso, no ay lenguas. Diremos lo que alcançare el nuestro, lo que para nuestro intento bastarà cortamente.

Reparo, que hizo Dios el mundo para su gloria, para servicio de el hombre. Digamoslo con palabras de San Bernardo, atentissimo contemplador de las grandezas q̃ Dios criò: *Si verò ad quod factus sit mediteris occurrit tam vtilis benignitas, tam benigna vtilitas, quæ etiam ingratissimos quosque multitudine, & magnitudine beneficiorũ, possit obruere: Nec latuit eos quoniã propter semetipsum fecit Deus, omnia propter suos; aliter tamen propter se, aliter propter suos, omnia fecit propter semetipsum gratuita videlicet bonitate, omnia propter electos suos, pro eorum scilicet vtilitate.* Por si hizo Dios el mundo, por su benignidad natural, que se conoce, declara en esse tan enamorado cuidado: Hizole por nosotros, para llenarnos de los beneficios de su amor omnipotẽte. Ya nos lo dize la experiẽcia, y la razon, los Angeles no necesitarõ del mundo, para viuir vida felicissima, biẽauenturada, sin èl la tuuieran eternamẽte: Los hõbres necesitarõ del para passar la suya, el mundo continuamẽte trabaja, sirue a los hõbres: Para ellos, y por ellos dà bueltas el cielo, alũbra el Sol, brillan las estrellas, campean los aires, se llenan las nubes, se vierten las lluuias, se encrinan los montes, corren los rios, se mueue el mar, produce la tierra; fecunda la agua, fructifica toda criatura, sugeto a nuestro imperio, acomodado a toda mengua nuestra, toda la naturaleza criada: *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & iniustos*, dixo Christo de su Eterno Padre. Y el Profeta Rey: *Cõstituisti eum super opera manuum tuarum, omnia subiecisti sub pedibus eius, oues, & boues, vniuersas insuper, & pecora campi, volucres cœli, & pisces maris qui perambulant semitas maris.* Todo quãto Dios criò sirue al hombre, hasta sus Angeles espiritus celestiales; Principes de su Reyno le guardã, le acompañan, le siruen. Mas es, q̃ le sirua Dios en todas las criaturas, ellas le siruen como instrumentos de Dios, Dios es el principal Autor, mouedor, encaminador de todas las comodidades que tiene el hombre de las criaturas. Con grãde, con feruoroso espiritu lo ponderò San Bernardo persuadiendonos al agradecimiento. Vaya esto de passo, y no se pierda por amor de Dios: *Ecce in ianuis est qui fecit cæ-*

S.Ber. ser. 3. in die Pẽtecost.

Matth. 5. 45.

S Ber. de quatuo. debit.

cœlum, & terram, & creator tuus est, tu creatura, tu seruus, ille Dominus, ille figulus, tu figmẽtum: Totum ergo quod es, illi debes, à quo totum habes, qui & te fecit, & benefecit tibi: Qui tibi ministrat siderum cursus, aeris, temperiẽ, fœcunditatem terræ, fructuum vbertatem: Huic reuera totis medulis, totis viribus seruiendum, ne forte indignationis oculo te respiciat, & despiciat, & conterat in æternum. (Dexo el intento de San Bernardo en esse lugar por no diuertirme, si bien con solo auerle tocado, le puedẽ, le deuẽ aprouechar los Letores:) Concluyo solo de sus palabras, lo que necessitò, que el mundo todo se hizo para seruicio del hombre; que todo èl le està siruiendo continuo, prompto, inteffante.

XIV. Mas haze el mundo. Dà a los hombres casa, habitacion; esso es notorio. Dale todo lo que necessita la vida del cuerpo: Es vn palacio hermoso, costosamente alajado, donde abundan los socorros à la necessidad, al aliño, al antojo. Componese el hombre de cuerpo, y alma; necessita de lugar corporal donde habite; necessita de muchos socorros corporales, para passar la vida corporal descansado, acomodado, gustoso, hasta llegar a la eterna; esso le dà el mundo. Dale tambien a la alma sus ayudas de costa, dale conocimiento de Dios, declarale su poder, su sabiduria, su bondad, su hermosura, su prouidencia, y las demàs perfecciones diuinas. Essa verdad nos dixo Da-

Psal. 18. 1. uid: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum*; ya se sabe; digamos como. Es la alma humana (por quien se hizieron todas las cosas corporales) infima entre las criaturas intelectuales. De ahi nace ser tan flaca, para entender, que no puede conocer lo espiritual, ni lo corporal, sin ayuda de los sentidos: Por esso necessita de vnirse al cuerpo, para poder conocer, por medio dellos, las cosas criadas, sugetas à ellos: Por esta noticia, junta con discurso, con diligente consideracion, viene a conocer al Criador de todo. Dificultase (con razon) porq̃ criò Dios no solo lo necessario para los hõbres, sino muchas cosas de q̃ no necessitã? Muchas razones se pueden dar de essa, al parecer, sobrada liberalidad: Vna sola. Criò tantas, tã estrañas a la necesidad; porq̃ la variedad, y hermosura tan numerosa, de alguna señal de la excelencia del Criador: Para que por ahi le conozca el hombre, le reuerencie, le sea agradecido. Vn edificio hermoso, fabricado segun las reglas del arte, dize la destreza de el Maestro: Vna pintura perfecta, la excelencia del artifice. Assi las cosas criadas dizen la de su hazedor Dios. La grandeza de la tierra, de los montes, del mar, de los cielos, dizen la grãdeza, y poder de quiẽ los hizo, la hermosura del Sol, Luna, estrellas, y otros cuerpos hermosos, publican la hermosura de su Autor. La sutileza, el artificio de la formacion de animados, y inanimados, manifiestan la grã sabiduria del Maestro, la suma perfec-

fec-

feccion de cada cosa en su especie, lo sumamente perfecto de quiẽ se la dio. Assi todas las demàs cosas:

Ad Rom. 1. 20. *Inuisibilia enim ipsius, à creatura mũdi per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur sempiterna, quoque eius virtus, & diuinitas*, dixo S. Pablo. Y el Sabio:

Sap. 13. 5. *Ex magnitudine speci i, & creaturæ cognoscibiliter, poterit creator omnium videri.* Danos, pues, el mundo conocimiento de nuestro Criador, y suyo.

XV. De essa calidad, le nace otra al mundo; es ser pregonero; y testigo de la diuinidad de Dios: Pregonero de tan alta voz, que le oye todo el orbe, que le pueden oir todas las gentes; *non sunt loquelæ, neque sermones quorum non audiantur voces eorum, in omnem terram exiuit sonus eorum.* De el testimonio desta voz, se vale Dios para manifestarse a los mortales:

Ps. 18. 3. 4

Non sine testimonio semetipsum reliquit bene faciens de cælo dans pluuias, & temporum fructifera impliens cibo, & lætitia corda nostra. Aunque dexò en los primeros siglos caminar a los hõbres por su voluntad, no se quedò sin testificar quien era; dio testimonio a essos mismos de su Diuinidad. Que testimonio es esse que dio Dios, de quien era a gente tan perdida? Ya lo ha dicho el Escritor Sagrado:

Act. 14. 16

Bene faciens de cælo, &c. Quiso dezirnoslo mas claro San Prospero:

S. Pros. li. 2. de voc. gent. c. 4. *Quod est autem hoc testimoniũ, quod semper Domino deseruiuit, & nunquam de eius bonitate, ac maiestate conticuit, nisi ipsa totius mundi inenarrabilis pulchritudo, & in enarrabilium beneficiorum eius diues, & ordinata largitio? Per quæ humanis cordibus, quædam æternæ legis tabulæ præbebantur, vt in paginis elemẽtorum, ac voluminibus temporum communis, & publica diuinæ institutionis doctrina legeretur.* Que vozes son estas? Que testimonio de q̃ siempre vso Dios, para darse a conocer? Que noticias, que dio siempre, y nunca quiso escusar, para q̃ conociessen los hombres su poder, su bondad? No otro, ni otras, sino la inexplicable hermosura del mũdo; la abundante, copiosa, rica liberalidad, con que socorrio con èl a los hombres: Essas mercedes fueron las tablas de la ley eterna; essas la explicacion de ella. Los elementos son ojas, los tiempos libros en que continuamente pueden los hõbres estã leyẽdo quiẽ es Dios; conociendo en essos libros, que es Criador solo, omnipotente, sumamente sabio, essencialmente bueno. Cõ cluye San Prospero, para llamar al mundo pregonero, y testigo de la Diuinidad de Dios: *Cælum ergo cunctaque cælestia, mare, & terra; omniaque quæ in eis sunt, consono speciei suæ ordinationisque consensu, protestabantur gloriam Dei, & prædicatione perpetua maiestatem sui loquebatur auctoris.* El cielo, el mar, la tierra, todo lo que la tierra, mar, y cielo abraçan, con la disposicion, correspondencia, orden con que estàn ordenados, protestan, pregonan, predican perpetuamente pregoneros, continuamente predicadores, la gloria, la Magestad, el poder de su Autor. Añade San Prospero. No solo es pregonero el mũ

do

do de la Diuinidad de Dios, es espejo suyo: *Videmus nunc per speculum in ænigmate*. Vemos aora a Dios por vn espejo; essas son las cosas criadas, ò las semejanças imaginarias que tomamos de ellas: Vemos el espejo; no nos hemos de quedar ahi, hemos de subir por el al Criador que està encerrado en el, que las hizo, y las conserua: Vemos a Dios, *in ænigmate*: No le vemos claramente como es en si; vemosle, obscuramente conjeturandole, por las criaturas: Es el mundo vn lienço, en que està pintada toda la Diuinidad: Es vn libro abierto a todos los hombres, en que pueden leer lo que la toca Por esso se dize cõ toda propriedad, que todas las criaturas alaban, y bendizen a Dios; porque quanto es de su naturaleza, estàn excitando, persuadiendo a toda naturaleza racional, a que le bendigan, y alabẽ. De ahi nace, que las criaturas, aunque sean buenas por otros titulos, que siruen en el mundo, su principal bondad consiste en representar, y dar a conocer a Dios: Esta es la principal, la intrinseca bondad de cada criatura, que sigue inmediatamente a su entidad: Quanto es mas perfecta, tanto mas perfectamente representa a Dios, es su bõdad, su primer, y principal vso, representarle: para esso fueron principalmente criadas todas. Concluye San Prospero: *Cœlum, terra, & mare omnisque creatura, quæ videri, ac intelligi potest ad hanc præcipue dispositæ est humani generis vtilitatem, vt natura rationalis de tot contemplatione specierum, de experimentis tot bonorum ad cultum, & dilectionem sui imbueretur auctoris implente omnia Spiritu Dei, in quo viuimus, mouemur, & sumus*. Criò, pues, Dios el mundo, para pregonero, testigo, espejo de su Diuinidad: el lo es con toda propriedad.

1. ad Chorint. 13. 12

S. Prosper. vbi sup.

De essa se origina otra grã calidad al mũdo; es, ser imagẽ de Dios mas perfecta que el hombre, que se criò a su imagen, y semejança, mucho dezir es. Moderaralo Santo Tomas, quitarà a la duda la admiracion, a la censura el sobresalto, a la ciencia la censura Oyamosle: *Diuinam imaginem dupliciter posse considerari, aut secundum extensionem, & diffusionem, qua ratione mundus diuinæ bonitatis imaginem, magis quam homo representat; quod ambitu suo complectatur omnem illã rerum creaturarum multitudinem, de qua dictũ est à Mose; vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona, aut secundum contensionem, & perfectionis collectionem, quo quidẽ modo magis diuinæ Maiestatis imaginem, refert homo quam mundus, quod diuinæ felicitatis capax sit homo, & quod in eo tanquam in breui compendio, & in paruo quodam mundo omnia maioris mundi miracula, inclusa contentaque cernantur*. Assi el Doctor Angelico, intensiuamente mas perfecta imagen de Dios es el hombre, que el mundo; es capaz de la bienauenturança; en el, como en vn mundo abreuiado, estàn recopiladas las grandezas de el mundo mayor; Extensiuamen-

XVI.

S. Th. 1. p. q. 93. ar. 3

et

te (esto basta a nuestro assumpto) mejor representa el mundo mas viua imagen de Dios, que el hombre: Abraça en si toda la numerosa multitud de las cosas criadas, q̃ merecio la aprobaciõ de Dios. Es, pues, en esse sentido, mas viua imagen de Dios, que el hombre. Adornale ademàs con essos hermosissimos luminares, Sol, Luna, estrellas: *Solem in potestatem diei; Lunã, & stellas in potestatem noctis*: Que fue lo mismo, que *luminare maius, vt præesset diei, luminari minus, vt præesset nocti, & stellas*, cõ essas calidades criò Dios el mundo.

Ps. 135. 8. 9.

Gen. 1. 16

§. V.

Hizo Dios a Maria Santissima mundo, con todas las perfecciones de èl, mundo visible en grado superior, con perfeccion singular.

XVII. NOuedad rara a la primera vista llamar a Maria Santissima, siendo la suma de toda perfeccion, el lleno de toda santidad, despues de su Hijo Dios, mundo: Quien llamò mundo à quien toda es cielo, gracia, Dios? Llamòselo, quien lo tenia profundamente pensado, altissimamente contemplado, ponderado atentissimamente: Llamòselo el amor feruorosissimo de S. Bernardo, en cuya meditacion ardio el fuego diuino, q̃ le alumbrò el entẽdimiento, le encendio el afecto, le feruorizò la deuocion con esta Sãtissima Señora; *Altissimꝰ sibi eã quasi mundũ specialissimũ creauit, quã in iustitia, & sanctitate fundaret.* Criò Dios a Maria como a mundo especialissimo. Mundo la Madre de Dios Virgen? Mundo, la cõcebida en gracia? Mundo, la Reyna delos Angeles, y hõbres? Mundo, la Emperatriz de tierra, y cielo? Si: Mundo, y mundo muy particular. Quizà porque la contẽplò mundo San Agustin mi Padre (sea otro q̃ tomò su nombre) dixo, que preguntemos al mundo las calidades desta Señora: Es muy singular el modo de dezir, es despropositado al parecer: *Circumda omnẽ creaturam in cogitatione, & vide si est similis Dei Genitrici Mariæ.* Mira cõ el entendimiento a todas las criaturas, ninguna haliaràs semejãte a la Madre de Dios: Assi lo creemos todos los fieles, es superiormẽte auẽtada a todas. No es esso lo que se estraña, es lo que se sigue: *Circũ terram, aspice mare, scisscitare aerẽ, cœlum mente scrutare, inuisibiles virtutes cogita, & vide si est tale miraculum in omni creatura.* Da vuelta a toda la tierra, registra al mar, pregunta al ayre, examina al cielo, toma su dicho a los espiritus inuisibles, y no hallaràs otro milagro mayor que Maria entre todas las criaturas: No dificulto en la propuesta, ya la he cõfessado muchas vezes por verdadera. Quien como Maria (despues de Dios) en el cielo, y en la tierra? Nadie. Reparo en el modo de hazerla las pruebas de su perior santidad: Que nos acõsejẽ, tomemos sus dichos a la tierra, al ayre, al mar: que saben de quien es esta Señora, el mar, el ayre, la tier-

S. Aug. ser. 5. de Assumpt.

S. Ber. ser. de Mar.

tierra? Que entendimiento tienen para conocer sus gracias? Que lenguas para referir sus grãdezas? Que autoridad para testificar por ella, para acreditarla? Tienen la lengua misma, el mismo entendimiento, la autoridad con que testifican por Dios, cõ que dan a conocer su grãdeza. Es tanta la excelencia de Maria Santissima, que aun los insensibles la pueden dezir. Preguntensela al mar, a la tierra, al ayre: *Scisci-tare aërem aspice mare circumiterrã.* Ademàs, es Maria mundo, es mũdo especialissimo, tiene todas las buenas propriedades del mundo, digan de ella, testifiquen de como las tiene superiores, como vsa de ellas auentajadamente a todas las criaturas: Nadie como ellas lo puede dezir; por q̃ a vista de todas, las tiene, las executa, las ostẽta, vsa de ellas supetiormente mundo, especialissimamente mũdo Maria Madre de Dios: *Et vide si est tale miraculum in omni creatura.* Los Angeles, los hombres, el cielo, la tierra, el mar, el ayre lo estàn viendo, miranla mundo, cada vno puede testificarlo; tomenles sus dichos, *scisci-*

XVIII. *tare mare.*

Digamoslo nosotros por ellos. Es Maria mũdo, criòla Dios para gloria suya, para biẽ de todo el linage humano: digamos para seruir a los hombres sin embaraçarnos; de la formacion natural, material, corporea de Maria Santissima, que llamaron muchos Santos creaciõ (bien viene ser mundo con el ser criada) de su hermosura, de su perfeccion, dixeron muchos Sãtos, la hizo Dios por si mesmo. Entre todos Dionisio Cartujano; despues de auer dicho fue hermosissima, de la planta del pie hasta la cabeça, que la formò la mano misma de Dios, diestrissimo Artifice en sus obras, dà la razon: *Nempe sicut Christi humanitatem propter eius personalem cum Deo vnionẽ decuit omni perfectione naturæ, & gratiæ, in termino excellentiæ præfulgere, ita ipsius Genitricis personam, post vnigeniti sui humitatem oportebat in omnibus sic ornari, quoniam post hypostaticam cum Deo coniunctionem, non est alia tam vicina, vt vnio Matris Dei cũ filio suo.* La humanidad de Christo la formò el Espiritu Santo tan sumamente perfecta, porq̃ se auiade vnir personalmente a Dios. La humanidad de Maria Santissima (despues de essa) fue la mas perfectade toda la naturaleza; porq̃ se auia de vnir tan proximamente al Verbo: Porq̃ despues de la vnion hipostatica, ninguna mas estrecha, mas apretada, que la q̃ tuuo Maria Santissima con su Hijo Dios: Si crian este mundo de Maria tã perfecto, es por el decoro, por la decencia de el mismo Dios, que la criò tal: (Despues dirèmos mas de esto, quando tratemos como este mundo dà a conocer a su Dios:) Hizole alfin por si, hizole por los hombres; quiso Dios reengendrar el linage humano, repararle por Maria Santissima con ella: quiso que la imagen, y semejança que perdio en el Paraiso, la recobràse con èl, y con ella: quiso sacarnos de la profunda oscuridad de la culpa, al ayre,

S. Bon. in 3. sentent. dist. 3. q. 1. S. Fulb. orat. de Maria natiu. S. Damas. orat. de natiu. Mar. Alb. Mag. Dion. Carthus. lib. 1. de laudat. Vir. ar. 34.

re, a la luz, a la altura de la gracia, criò este mundo de Maria, q̃ nos lebante, nos alumbre. Oyamos como lo dixo vn deuotisimo enamorado suyo, Doctor iluminado del cielo, hijo del Gran Patriarca Santo Domingo, pregonero valiente de su pureza original: *In maiestate namque, & potestate, in sapientia, & claritate, in bonitate, & dilectione, & in cunctis denique charismatibus, donis perfectionibus excellentiss super omnes creaturas, benedicto Filio suo Iesu-Christo, quam similima, & proxima est, vt tam execrabilẽ orbis peccatorẽ non habeat, quem ipsa abominatur, quemque dilectissimo filio suo modo suam præcetur opem non possit, sciat, & velit reconciliari.* La bõdad (dize el alumbradisimo de Dios) desta Santisima Madre suya, la piedad, la amabilidad, misericordia, fidelidad, amistad, graciosidad, dulçura, benignidad, amor de Dios, amor de sus proximos; son tantas en numero, tan incomprehẽsibles, tan inefables, tan superiores, tan altamẽte perfectas, q̃ no ay entendimiento humano q̃ las pueda cõprehẽder, referir, percebir: Esso mismo diximos de el mundo en el parrafo antecedente. Que entẽdimiento le puede abarcar? Ninguno; assi el mundo de Maria: Porq̃? Dize aora el ilustrado Doctor. Por q̃ la Magestad, la potẽcia, la sabiduria, la claridad, bondad, las demàs gracias, dones, perfecciones, excelencias, q̃ tiene Maria Sãtisima sobre todas las criaturas, la hazen semejante a su Hijo bendito Iesu-Christo. En q̃, sepamos, se conoce essa tan proxima, tan propria semejança? En que no ay pecador tan feo, q̃ la parezca mal: tan abominable, q̃ huya del. A todos quãtos se quierẽ valer della, sabe, quiere pue de recõciliar con Dios: A todos, a los mas perdidos repara: Tan abũdante es su piedad, tan prompta su compassion, que mientras viuen, no aparta de ellos los ojos; no cessa de pedir por ellos a su Hijo Santisimo. Deste tan piadoso oficio, no la oluida, no la aparta vn instante la gloria de que goza en el cielo. Concluye el ilustrado Doctor: *Ipsa namque diligentes se diligit imò sibi seruientibus seruit, & charismatibus satis abunde ditat, & extruit seruos suos, vt benedicti filij sui, & Spiritus Sancti digna fiant habitatio.* No solo ama a los hombres Maria, siruelos, llenalos de gracias, de dones, enriquecelos, hasta hazerlos digna habitacion de su Hijo, y del Espiritu Santo: Esso es ser mundo Maria, criado, no solo para gloria de Dios, sino para prouecho, riqueza, seruicio del hombre: Como el mundo visible le aprouecha, le sirue, le enriqueze assi Maria con mas vẽtajas, que este mundo: Quantas son mayores las riquezas, que esta celestial Señora dà a los hombres, q̃ las que el mundo les dà: Quanto es de mayor valor, en lo que ella sirue, que en lo q̃ sirue èl, es mundo Maria; pero especialisimo: *Altissimus eam, quasi mundum specialissimum creauit.*

Ioa. Thau. tract. de decem cęcit. ca. 11. cę cit. 4.

Thaul. vbi supra.

Mas calidades de mundo tiene Maria Santisima, essas muy especiales. Diximos del mũdo dà a los hom-

XIX.

hombres casa, habitacion en q̃ se defienda de injurias de tiempos, de agrauios, q̃ le pueden sobreuenir: dà socorros, para passar la vida, alegre, defendida, gustosa. Pues si es Maria mundo, no la ha de faltar essa calidad, serà nuestra casa, nuestro asilo, nuestra defensa. Assi se lo dize la misma celestial Reyna a las doncellas de su casa, a las almas tiernas, principiantes en la virtud: *Ego murus, & vbera mea, quasi turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Yo soy muro, mis pechos son como torre desde que me hizieron delante de Dios, como quien halla la paz. Toma el deuotissimo Guillelmo por su quenta el descifrar este enigma: Discurre assi en nombre de Maria Santissima: *Ego murus simul, & Mater, murus ad protegendum, Mater ad nutriendum, murus infirmis, Mater pàrulis. Propter insufficientiam virium campum times? Murus sum intra me abscondere à facie inimici. De paruitate tua confunderis accrescere vis? Mater sum, meo lacte nutrire. Murus sum per fortitudinem, & Mater per pietatem. Ego murus inexpugnabilis, & excelsa habens propugnacula. Ego Mater amabilis, & grandia habens vbera.* Yo soy (dize la Reyna de el Cielo) Muro (esso es casa de defensa) soy juntamente Madre, Muro para defender (essa es la casa) Madre para criar mis Hijos; Muro a los flacos, y timidos; Madre a los pequeños. Los que temeis salir a la campaña, por falta de fuerças, escondeos en mi, abrigaos dentro de este Muro. Los que os auergonçais de veros pequeños, y que reis crecer, Madre soy, llegaos à mis pechos, Muro soy por la fortaleza, Madre por la piedad; Muro inexpugnable, Madre amable. No pudo discurrirse mas ajustado a la calidad de mundo. Si el mundo dà casa a los hombres, y Maria es mundo, ella es muro, y casa fuerte, para que viuan seguros de los enemigos inuisibles: Para municionar la flaqueza, *Ego murus*: si el mundo acude a los hombres con los emolumentos, para viuir, crecer, alentar, tomar brio, y aumentar fuerças, Maria es Madre, que cõ sus pechos los cria, los sustenta, y los haze crecer; es mũdo especialissimo. Buelue se este contemplatiuo deuoto de Maria a estas vozes suyas, y dizela assi: *Sed nunquid tu ò pia Mater, nunquid tu non vna es filiarum Euæ? Quid est, quod tàm gloriosa, tàm præclara de te loqueris?* Celestial Señora, Madre piadosissima, no sois vos vna de las hijas de Adan? Sepamos desde quando podeis jataros de tanta grandeza? Responde el mismo por Maria Santissima: *Plane talis, & tanta sum, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.* Soy tal, soy tan grande, desde que en la presencia de Dios, soy halladora de la paz: Esso es desde que Dios me criò, para deshazer las enemistades que auia entre el, y los hombres; desde que me hizo para tomar de mi la hostia pacifica que ofreciò en la Cruz. Desde que me criò mundo

Cant. 1. 10.

Guill. in Cant.

Guill. ibi.

especial, para darle casa, y habitacion. Dar habitacion, y casa a todo el linage humano, *Ex quo facta sum coràm eo*. Assi dà el mundo de Maria Santissima casa, habitacion, socorros al hombre.

XX. Mas le dà. Que? Lo que el mundo visible, conocimiento de el Autor que le hizo; por la grandeza, deciamos, de las cosas criadas, venimos en conocimiento de el poder que las crio: Por la grandeza, copia, abundancia de riquezas naturales, y sobrenaturales, que agregò Dios en Maria, podemos conocer lo que puede Dios. Iuntò Dios en Maria Santissima todas las perfecciones de cielo, tierra, y de todas las criaturas: *Maria creaturis constat omnibus, quidquid enim singulis distributor iustus contulit, Matri adornandæ contulit.* Arn. Carnotens. de Lau. Vir. En Maria Santissima puso Dios todas las perfecciones, virtudes, y gracias de todas las criaturas; El discurso se viene a los ojos. Si las criaturas son escala por cuyas gradas sube el entendimiento humano, hasta el conocimiento de su Criador: Maria Santissima lo serà tambien, que es perfecta por todas. Si las grandezas que Dios hizo en el mundo, repartidas en tantas especies, en tan numerosos indiuiduos, nos manifiestan la grandeza de su poder; todas essas juntas en vn indiuiduo solo, que es Maria, mas clara, mas alta, mas patente manifestacion haràn del poder del Señor, q̃ las obrò en ella. Cada perfeccion de las criaturas (deziamos) dize, declara vna de las perfecciones de Dios. La grandeza de vnas, la de Dios; la hermosura de otras, la de Dios: el artificio de la formaciõ de estas, la Sabiduria de Dios; la perfeccion de aquellas, la de todas en su especie; la suma, altissima perfeccion de Dios. Que declararàn todas essas muchas mas agregadas en este mundo especial de Maria? Quien puede ponderar la valentia de esse conocimiento? Nadie. Algo dixo vn hijo de mi gran Padre San Agustin, deuotissimo de esta Señora, regalandose con ella en su contemplacion: Son sus palabras de oro: *O summe venerabilis Virgo Maria Æterni Regis Mater, & Filia, omnium ore bene dicenda, omni honore veneranda. Virginitate candidissima, humilitate profundissima, charitate feruentissime, patientia meritissima, misericordia plenissima, oratione deuotissima, meditatione purissima, contemplatione altissima, compassione suauissima, consilio prudentissima, auxilio potentissima.* Thom de Kẽp. 3 p. ser. de excel. B. M. Vamos haziendo en partes el argumento. Las perfecciones del mundo dan a conocer a Dios; cada perfeccion del, vna de su Criador. Mire el mundo de Maria con tantas en grado superlatiuo, lo candidissimo de su virginidad, nos dize la eterna virginidad de Dios; lo profundissimo de su humildad; la abatidissima de quiẽ la hizo; lo ardiente de su caridad; lo sufrido de su paciencia;

lo

lo lleno de su misericordia, lo llenissimo de la de Dios; lo abrasado de su amor eterno; lo suaue, lo rendido de su paciencia, lo prudentissimo de sus consejos; la suma Sabiduria de su Hijo; lo poderoso de sus socorros; la Omnipotencia de el Señor, que todo lo puede. Prosigue el deuoto: *O Virgo Virginum, tota suauis, & formosa, micans sicut Stella; rubens tanquam rosa, nitens, vt Margarita Lucens; vt Sol, & Luna in cœlo, & terra.* Si este mundo de Maria es hermoso, resplandece, como Estrella, alegra como Rosa, brilla como vn Topacio, alumbra como el Sol, y la Luna à la tierra, no puede dar a conocer con mas claridad la hermosura, la luz, los resplandores inaccessibles de Dios. Es mundo especialissimo criado de Dios, para que le dè à conocer con las superiores perfecciones, que en èl puso: *Eam mundum specialissimum creauit.*

Thom. de Kép. ibi.

XXI. Si es mundo Maria Santissima, nada mas cierto, que ser pregonero, testigo, espejo de la Diuinidad, de la Omnipotencia de quiẽ la hizo mundo tan hermoso. Es testigo Maria el mas verdadero, el q̃ mas propiamente dize su dicho en la informacion de la Omnipoetncia, en las prueuas de la Diuinidad. Como la testifica? Como el mũdo con las grandezas q̃ Dios hizo en èl; Maria mundo especialissimo con las q̃ hizo en ella. No digamos mas de tres: cada vna dellas lo testifican sobradamente. Maria mũdo concebida sin pecado original: Maria Virgen siempre, Madre verdadera: Maria hija de Adan, formada de materia corruptible, Madre de Dios. Quiẽ pudo hazer marauillas tã nueuas? Quien dar las manos a contrarios tã reñidos? Quiẽ ajustar desigualdades tan distantes? Sola la Omnipotẽcia Diuina, solo vn Autor, que es Dios, Señor de cielo, y tierra; Criador vnico de todo; increado, independente, dueño absoluto de lo criado, y creable. Pues si solo quien es Dios Omnipotẽte pudo hazer a vna muger Madre suya, a vna Virgẽ Madre, cõseruando su pureza; a vna hija de Adan concebida en gracia. Essa tal muger testigo abonado es, mayor de toda excepcion, del poder de la Diuinidad de Dios, que la hizo tal. Con esso, quien la podrà negar es espejo cristalino de essa Diuinidad? Nadie, sino es muy ciego. Si dà en vn espejo la fuerça de el Sol, de essa misma con que le alumbra salen rayos de luz, que manifiestan, està hiriendo en el espejo: mientras mas de lleno le hiere, mayor es, mas fuerte la reberuera cion que le manifiesta. Pues si diò el Sol Diuino con tanta fuerça en Maria, que la ilustrò con tantas gracias, la alumbrò con tan viuas luces, es forçosa la reberueracion, es tan forçosa, que se vè en ella esse Sol, que salen de ella rayos fuertes, resplandores viuissimos, que manifiestan, que esse Sol es Diuino, que ella es su espejo. Con tan clara manifestacion, ya es Maria pregonero de la Diuinidad, y Omnipotencia. Assi es: Nada

mas claro, nada mas cierto. Pero porque tenga vozes de pregon, aũque essas son bien altas, claras bastantemente, reparèmos en que lo dize Maria Santissima a vozes, para cumplir aun en el modo con las obligaciones en q̃ la puso ser mũdo, hechura de la mano de Dios. Preguntanla a Maria Santissima las calidades de su Hijo Dios; pidenla las señas, para conocerle: Cant. 5. 9. 10. *Qualis est dilectus tuus, ex dilecto ò pulcherrima mulierum?* Hermosissima entre todas las mugeres, dinos que talle tiene tu Hijo? que persona? por donde conocerèmos, que es èl, si acaso le vemos? Responde: *Dilectus meus candidus, & rubicũdus, electus ex millibus.* Es mi amado blanco, y encarnado, escogido entre millares. Aqui publica Maria la Diuinidad, y Humanidad de su Hijo. Es lo candido, la Diuinidad; la Humanidad lo encarnado, en todo rigor dela letra. Assi los Autores citados a la magẽ. Dize pues Maria Santissima; mi amado es blãco, y encarnado: primero puso lo blanco, luego lo encarnado: Porque essa graduacion? Teodoreto: *Prius ponitur candor, quàm rubedo: Deus enim semper fuit, factus autem est homo, non dimittẽs id quod erat, sed addens quod non erat, non conuersus in hominem; sed hominem induens, siue humanitatem assumẽs, ipse candidus, sicut Pater totus cãdidus, nobis describitur à Daniele.* Gilib Iust. Apon. in Cant. S. Amb li. 1 de Virg. & in Psal. 118. ser. 5. Theod. in c. 5. Cant. Siguiò esse sentir Anastasio Sinaita: *Candidus Deus, quia Deus lucem habitat inaccessibilem pulchritudo eius nullis oculis corporeis adspici nullis comprehendi potest, sed rubicundus est, quia talis caro, quatenus homo speciosus forma, præ filijs hominum, formosus gradiens in stola sua.* Haze ahi San Anastasio alusion al Psalmo quarenta y quatro, y al Profeta Isaias. Dize pues, Pf. 44. 2. Maria Santissima a los que le preguntan por su Hijo: Mi Hijo es blanco, es Dios; esso es Abeterno: no lo puede perder, conservarèlo eternamente: Mi Hijo es vna Rosa encarnada, es Hombre, es Hijo mio, vistio mi Humanidad: en esta es hermosissimo, a uẽtajado en hermosura a todos quantos nacieron. En su Diuinidad, y su blancura es tan hermoso como su Eterno Padre Dios: *Dilectus meus candidus, & rubicũdus.* Que ocasion obliga a Maria Santissima a publicar aqui, que su Hijo es Dios. Para que lo manifiesta con la lengua, y voz, quien lo publica con sus gracias, sus excelencias, sus virtudes? No lo escusa esta Santissima Señora; es mũdo criado de Dios, ha de pregonar su Diuinidad; cumple con essa obligacion de mundo. Anast Sin. lib. 4. de o per. sex die. Is. 63. 1.

XXII. Tambien le toca el ser mas perfecta imagẽ de Dios, q̃ todos los q̃ criò a su imagen, y semejança. De el mundo diximos con Santo Tomas, q̃ es imagen mas perfecta de su Criador, q̃ el hombre: ya explicamos como se ha de entender. De Maria Santissima podemos dezir sin limitacio, es perfectissima imagen de Dios, mas viua, mas propia, mas representatiua de su grãdeza, que todas las imagenes criadas.

Esta

Esta propuesta tiene su apoyo en este Libro; especialmente en todo el Capitulo quinto: De alla se puede tomar materia bastante para èl.

Dirè aqui vna palabra para que el Discurso no quede falto; ni mèdigue de otro lo que necessita. Maria es mundo, es mas viua, mas perfecta imagen de Dios, que otra alguna. Quien dirà que essa excelencia se la dixo el Esposo, quando la llamò Fuente sellada: *Hortus conclusus Soror mea Spõsa, Hortus cõclusus, Fons signatus.* Cant. 4. 12. Voy solo à la Fuente, por no diuertirme: Mi Esposa, mi Hermana es Fuente sellada: Advierto que explican de Maria Santissima muchos Padres de la Iglesia: *Hesichio Orat. 2. de Deipara. Epiphanio Serm. de Laudibus Mariæ. S. Geronimo lib. 2. contra Iouiniano: y en la Apologia cõtra el mismo. El Autor de la Epistola à Paula: Y Eustochio de Assumptione Mariæ: Honorio en el Sigillo: Iusto Orgelitano, sobre el capitulo quarto de los Cãtares. Ahi Guillelmo, y Hailgrino, y Ruperto en el Libro quarto.* Es pues Maria Santissima de censura de su Esposo, Fuente sellada, *Fons signatus Soror mea Spõsa.* Porq̃ sepamos es Fuente sellada: Lo ordinario que se dize es por la Virginidad. Añadè a esso Guillelmo, y S. Ambrosio: porque conservò en si expressissimamente la imagen de Dios. Oyamos a Guillelmo: *Fõs signatus sigillo virginitatis perpetuæ, habẽtem imaginem spõsi cœlestis, ex impressione annuli eius.* Guill. in c. 4. Cant. Cierrase vna carta sellada con vn sello, q̃ tiene grauadas en si las Armas de su dueño; quedan las Armas impressas, y expressas en la cerradura de la carta: Assi dize Guillelmo sellò a Maria Dios con su sello; sellòla cõ su virginidad; sello que tiene en si grauada su imagen. Pues si en el sello que conserva siempre Maria Santissima està impressa, està expressa la imagen de Dios, que ninguno de los que crrò Dios tiene impresso en si con esse linage de perfeccion, mas expressa, mas perfecta imagen de Dios, que todos es Maria. Assi lo discurriò San Ambrosio: *Fons signatus, ideo quòd expressam imaginem Dei sinceri fontis vnda retineat, ne volatabris spiritualium bestiarum sparsa cœni fluẽta turbẽtur.* S. Amb. lib. 1. de Virg. Es Maria Santissima Fuente sellada; porque cõservò expressa en si la imagen de Dios, porque conseruò pura, sin mezcla de mancha la purissima agua, que la comunicò la fuẽte eterna de Dios, *Fõs signatus*; Fuente sellada es lo mismo que mundo, q̃ imagen expresissima dela Diuinidad de Dios, mas perfectamẽte representadora de su grandeza, q̃ todas las demàs criaturas.

XXII.

Con essas calidades el mundo especialissimo de Maria buen Maestro es de los hombres; bien los enseña a alabar a Dios: *Quãto autem maior gratia, & purior vita, tãto lætior cõscientia, & deuotior oratio laudãtis Deum.* Thom. de Chẽp. 3. p. serm 5. de dol. B. M. Al passo de la gracia de vna alma, dela pureza dela vida, es el gozo dela cõciẽcia, es la deuociõ del q̃ alaba à Dios. Quanto sube la gracia el amor con q̃ se le sirue,

tanto suben las alabanças que se le dan. Piensese la gracia de Maria Santissima; pondereſe el amor q̃ tuuo a Dios; veràsse la grande destreza, el diestrissimo feruor de alabarle. No es ponderable vno, ni otro: *In labijs Mariæ confessio, & pulchitudo est, in labijs Mariæ, sanctitas, & magnificentia est: Mariæ anima Deum ardentissima mente, suauissima voce magnificauit, charitate ignea, sic Deo colligata adhæsit, vt vnus cum eo spiritus esset.* En los labios de Maria huuo confession, y hermosura. Confesion (esto es como mundo, publicar con lo mucho que recibiò de Dios quié es Dios.) Hermosura, esto es, qué enamora, que llama a la imitaciõ de su modo de alabar a Dios. En los labios de Maria huuo magnificencia, y santidad. Magnificencia; esso es la gracia superiorissima que los mueue a bendecir à quien la hizo tan grande: *Quanto maior gratia* (dixo el deuoto Tomas) *& purior vita, tanto lætior conscientia, & deuotior oratio laudantis Deum.* A la magnificencia de gracia, y de pureça de Santa Maria, corresponde en sus labios magnificencia de alabanças; *In labijs Mariæ magnificentia.* Essa magnificencia es su santidad; engrandeciò, alabò a Dios con amor tan fervoroso, feruor tan ardiente, voz tan suaue, que se vnio con èl, hasta hazerse vn espiritu en èl. Assi enseña este mundo especialissimo a alabar à Dios.

Rupert. in Can.

XXIV. Ya vemos a Maria Santissima mundo; ya hemos desempeñado a San Bernardo de el empeño, que hizo quando se lo llamò. Pero faltale a este mundo vna de las principales calidades, que diò Dios al mundo material, quando le criò. Qual es? Las luces que le dio para su hermosura, para su ornato, para su gala, para su fertilidad, para su lucimiento. Para essos efectos dio al mundo Sol, Luna, y Estrellas: essas parece faltan al mundo de Maria para ser mundo perfecto. Muy falto se hallara aorà nuestro Discurso, sino la huuieramos visto ya Arca, Aula, Palacio de luces: *Concio, ac Arca luminis*; La hemos reconocido de su nombre; Arca de las luces, que honran el cielo; Palacio de las luces, que hermosean la Iglesia. No bastan essas à esse mundo nueuo? No tiene copia de luces de gracia, que la hazen lucir sobre los Angeles, Cherubines, y Serafines? Tiene, luce, campea mas hermosa, que todos. Pero para que sea Arca, aun de las luces materiales, la visten de Sol, la tocan de Estrellas, la calçan de Luna. Buelua à examen otra vez esse lugar: Muchas puede venir, que son muchos sus misterios: *Mulier amicta Sole, & Luna, sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Ya la tenemos à Maria Santissima Mundo, con su Sol, su Luna, sus Estrellas; ya las cierra todas en si, como Arca de luces; ya ellas se juntan en Maria como en Palacio, como en Congregacion de luces, *Concio, ac Arca luminis*; Arca de las luces, que hermosean el mundo, Señora dellas:

Apoc. 12. 1.

Re-

Reparo para mas luz. Maria Santissima es Sol tan refulgente, que no solo alumbra al cielo; pero escurece los Angeles. San Pedro Damiano: *Præelecta vt Sol; quia sicut Sol solus Orbem illuminat, sic hæc sola solidiori lumine, & Angelos, & Homines illustrat. Nihil habuit spiritus in creaturis visibilibus, excellentius, cui excellentiam Virginis compararet. Multo enim altius aliquid habuit claritas Solis, quàm Lunæ; quia & si illa minores stellas obscurat, non tamen penitus occultat, hìc verò lucidius incandescens, ita sibi siderum, & Lunæ rapit positionem, vt sint, quasi non sint, & videri non possint, similiter, & Virga Iessè veri præuia luminis, in illa inaccessibili luce, præ lucens, sic vtrorumque spirituum, hebetat dignitatem, vt in comparatione Virginis, nec possint, nec debeant apparere.* No tuuo el Espiritu Santo entre las criaturas visibles, vna mas excelente que el Sol, a quien comparar à Maria Santissima. De essa propuesta ay muchas razones. Dà aqui dos razones San Pedro Damiano; Vna, porque como el Sol alumbra al mundo; assi Maria Santissima alumbra a Hombres, y Angeles. Otra, porque como el Sol escurece a los demàs Luminares; assi Maria luce tanto junto a Dios, que à su vista, ni Hombres, ni Angeles pueden lucir. De essa verdad nacẽ las dudas; irèmos respondiendo à cada vna, por no repetir. Si tanta luz tiene en si Maria; para que es vestirla de Sol, Luna, y Estrellas, q̃ son menores luces? Para que se sepa es Maria Santissima dueño, dispensadora de las luces materiales; mundo, porque las tiene; Si las luces que Maria Santissima dà al cielo, y al mundo son tan fuertes, tan deslumbradoras, que escurecẽ Angeles, Hombres, Biẽauenturados, como en ellas, sobre ellas, junto à ellas, lucen, y se vèn Sol, Luna, Estrellas, que son tan menores? Porque sino se vieran, huiera quien dixera no las tenia Maria. Hagase otro milagro tan portentoso, como que luzgan junto a ella Sol, Luna, Estrellas; porque se sepa las tiene en si, las possee por suyas. Pues ya que la adornan con lo q̃ a Maria la sobra en grado superior, q̃ son luces; porq̃ no se las aplican con el orden de su naturaleza? Las mayores en la parte principal, que es la cabeça (ahi deuia estar el Sol.) La Luna, q̃ es luminar grande, en el cuerpo; las Estrellas, q̃ son inferiores, a los pies? Porq̃ se peruierte el orden, y se ponen las menos dignas en la parte principal? Porq̃ todas son tan muertas, en comparacion de las luces de Maria, q̃ jũto à ella no son vnas mas que otras; porq̃ el que las puso no mirò à las luces, sino à Maria, en quien las amontonò todas, sin orden, ni grados; porq̃ se sepa es Arca, Deposito, Tesoro de quantas luces tiene el cielo, Iglesia, y mundo, *Concio, ac Arca luminis.*

S. Pet. Damian. ser. de Assum.

(§.)

§. VI.

§. VI.

No puede hallar à Dios, antes le perderà quien le busca por caminos del mundo.

XXV. BVSCAR a Dios, pensar hallarle con la sabiduria de el siglo, es ignorancia ciega; la sabiduria de el mundo, es necedad torpe en la Casa de Dios: *Nemo se seducat* (nos dixo su eterna Verdad por San Pablo) *si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo stultus fiat, vt sit sapiens: sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* No nos engañemos a nosotros mismos, si alguno se juzga sabio, porque sabe algo de el siglo; hagase necio, y sabrà lo que necesita. La sabiduria de este mundo, es necedad ignorante en la Casa de Dios. Ya se sabe el sentido de essas palabras. Querer alcançar a Dios con razones, con sofisterias humanas, es desvariar: Deue el entendimiento desembaraçarse de ellas, quedarse ignorante de ellas, para saber lo verdadero; para entrar por el camino que se halla Dios: *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum, quoniam inuenitur ab ijs, qui non tentant illum, apparet autem eis, qui fidem habent in illum, peruersæ enim cogitationes separant à Deo.* Habla con todos los hombres la Eterna Sabiduria, aunque nombra ahi a solos Iueces, y Superiores. A todos dize: Sentid de Dios en bondad (esso es, venerar, obseruar la Religion verdadera, que venerà a Dios; viuir ajustados con sus Leyes; rendirse a su Fè, aunque razones naturales dicten algo contra ellas.) Buscalde en simplicidad de coraçon. (Quiere dezir, sin ficciones, bachillerias, argumentos, que aparentemente escurecen la verdad.) A Dios halla quien no le tiẽta; esse es el que le busca sencillamente; quien no duda de su poder; quien no confia de su ingenio; no presume, tiene en solo Dios toda su confiança; esse halla a Dios; Dios se le manifiesta. Los pensamientos perversos, apartã de Dios à quien los tiene: Essos son los que opinan variamente de Dios; los q̃ discurren con sus estudios, y desvelos contra su Ley. Bien nos ha pintado la Eterna Sabiduria, como tan diestra, el camino que nos lleua a Dios, y el que nos aparta de èl, quando mas afectemos el buscarle. Buscarle por el siglo, por el interès, por la ambicion, por la humana Sabiduria, es perderle. Parece que aqui se condena vn afecto, que deuemos tener siempre por bueno. Buscar a Dios, como puede ser malo? Buscar a Dios, como puede ser tan errado descamino, qne quien le busca, le pierda? Essa ès la desdicha; esse es el engaño; essa la diferencia que ay de buscar a Dios. A vna alma ohi quexarse, de que auiendole buscado, no le hallò: *In lectulo meo per noctes quæsiui quẽ diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni.* He buscado a Dios con todo cuidado, no he podido hallarle.

1. Cor. 3. 18. 19.

Sap. 1. c. 2. 3.

Cant. 3. 1.

Ra-

Rara nouedad! Dandose Dios muchas vezes tan de valde, que le
Is. 65. 1. hallan muchos, que no le buscan: *Inuenerunt qui nō quæsierūt me: Ecce ego ad gētem, quæ nō inuocabat nomē meum.* Otra se le ofrece, que le seguirà adonde quiera que fuere,
Mat. 8. 19 y no la admite: *Magister sequar te quicumque ieris.* Raro enquentro
Mat. 4. 19 en quien tantas vezes combida cō su compañia, *Venite post me*; En quien predicaua continuamente, que le siguiessen, le pidiessen, le llamassen: *Petite, & dabitur vobis, quærite, & inuenietis, pulsate, & aperietur vobis: omnis enim, qui petit, accipit, & qui quærit, inuenit, & pulsanti aperietur.* Pedidme, que todos los que me piden, reciben. Buscadme, que todos los que me buscan me hallan. Llamad a mis puertas, que a todos los que llaman los abro. Si esto publica la Verdad Eterna, y infalible de Dios; como ay alma que diga, que le ha buscado, y no le hallò? Como ay quien queriendo seguirle, no le admite? Mire como le buscò la vna; y como le quiso seguir la otra; verà la causa de su perdicion: Aquella buscòle sin salir de embaraços, de tropiezos de mundo, no pudo hallarle: *Sed qui*
Phil. Car. in 3. Cāt. *vult quærendo inuenire, & inuenīdo possidere, & possidendo frui: eum debere abstrahere se ab omni cupiditate rerum humanarum; nihil nisi necessarium vitæ, idque bono, & iusto modo appetere, honores fugere, diuitias aspernare, curiositates euitare, & quòd fieri potest in meditatione futuræ vitæ, & despectione præsentis commorari.* Si quiere essa alma hallar a Dios quando le busca, sepa buscarle: si le sabe buscar, hallaràle sin duda, posseeràle, y gozaràle. Desnudese para buscarle de toda codicia de tierra; no apetezca de ella mas de lo necessario, para viuir. Huya sus honras, desprecie sus riquezas, escuse sus comunicaciones, medite la vida eterna, desprecie la presente. Si assi busca a Dios, hallarà a Dios; porque no le buscò assi no le hallò; porque no le quiere seguir assi, aunque se ofrece a seguir siempre a Christo, no le admite: por esto, vna, y otras muchas que le buscan; como essas dos, piden, y no reciben, buscan, y no hallan; llaman, y no se les abre la puerta. Concluyòlo assi Tertuliano, hablando con los hereges, de quien explican muchos Autores las palabras propuestas dela Sabiduria: *Peruersæ enim cogitationes separant à Deo* Las Sofisterias, Discursos, Philosofias vanas con que quieren hallar a Dios, los aparta de Dios, no le hallan, aunque le
Tert. buscan porque le buscan en ellas, y con ellas: *Viderit qui quærit semper; quia non inuenit: illic enim quærit vbi non inuenietur. Viderit qui semper pulsat, quia non aperietur, illic enim pulsat vbi nemo est. Viderit qui semper petit; quia non audietur, ab eo enim petit qui non audit.* No halla vno buscando siempre, porque busca donde no ay que hallar: Esso es en el mundo; no abrē puerta a quien siempre llama, porque llama a puertas de casa vacia: esso es la tierra. No dar, ni responder à

quien

quien siempre pide; porque pide à quien ni oye, ni tiene que dar. Quien pidio con esperanças de recibir de vn enemigo declarado? Quien esperò gages de el Señor que haze guerra a su Señor? Ninguno, sino el infiel, el traidor, y el falso: Nadie puede fardarse de lo que le destruye: Nadie tomar luz de lo que le ciega: Esse es el mundo, sus respetos, sus atenciones, sus discursos, sus fines temporales: Mire quien atiende a ello, quando busca a Dios, que no le ha de hallar. Quien llama a su puerta embebido en ellos, que no tendrà entrada: Quien le pide muy assido, muy atento a ellos, que no alcançarà. Sepa q̃ el no alcançar pidiendo, no hallar buscando, no responderle llamando, es porque llama, pide, busca donde Dios no quiere.

§. VII

Maria Santissima enseña à los hombres el camino cierto, el modo seguro de hallar à Dios.

XXVI. LA Verdadera Sabiduria es saber buscar a Dios. Assi nos lo predica la que lo fue Abeterno; la que nos lee Doctrina de buscarle: *Ecce timor Domini ipsa est sapientia, & recedere à malo intelligentia.* No ay mas ciencia, no ay otra sabiduria, no ay mas inteligẽcia, que temer a Dios, seguirle, apartarse de el mal. Esta ciencia, propone primero la Sabiduria Eterna; despues Maria Santissima con vnas mismas palabras; ya estan declaradas; es forçoso repetirlas: *Intelligite parvuli astuciã, & insipientes animaduertite, audite quoniam de Rebus Magnis locutura sum, & aperientur labia mea, vt recta prædicem: Ego sapientia habito in consilio, & eruditis interfum cogitationibus.* Oygan los ignorantes a Maria, que los habla; y los predica materias grandes, y santas. Es la Sabiduria Verdadera la que assiste a los pensamientos sabios. Ninguno es sabio, sino el que sabe buscar a Dios: Todos los demàs son ignorantes, quando mas se desvelen: Ya queda dicho. Maria Santissima, como Sabia por excelencia, enseña el saber verdadero, que es buscar seguramente a Dios: Que lo haga assi, no se estrañe. Es Doctora de la Iglesia con quatro grados, quatro Catedras en que leyò tan excelentes materias, como ponderàmos en el Capitulo Sexto, Parrafo Septimo: Lo que se puede estrañar, admira, y dà mucho que pensar, es, q̃ essa gran deza de enseñar la ciencia verdadera de enseñar a buscar a Dios estè en su nombre, y apellido de concebida sin pecado original. Assi lo afirma.

Iob 28.28

Prou. 6.8 y 8.6.12

Sapientta Rego, cio magna prædio interti clam vociter.

ES Todo el lugar citado de los Proverbios; Llamase Sabiduria; llama a los ignorantes, y perezosos; dize, que predica cosas grandes. Ya està ex

pli-

plicado. Dexamos dicho, que lo grande, lo verdadero de la Sabiduria, es saber buscar a Dios; assi es: nadie despues de Christo lo enseñò como Maria. Veasse como le buscò esta celestial Señora; sabrasse, q̃ sus hechos fueron su Doctrina. Entre los modos de buscar a Dios, el mas fino, el mas superior, es, teniẽdole, buscarle, posseyẽdole, diligẽciar el tenerle. Tenerle, y no dexarle, es amarle finamẽte; assi lo haze la Esposa: *Tenui eum, nec dimittam.* Assi se hallò vna vez vn su finissimo enamorado; confessò q̃ le tenia; protestò no le auia de dexar, hasta tenerle glorioso, eterno, inamissible: *In lectulo meo per noctẽ quæsiui quẽ diligit anima mea, quæsiui, & inueni. Teneo nec dimittã illũ, donec introducat me in domũ suam, & in cubiculum suum.* Busquè a mi amado Dios (dize el espiritu de Augustino) busquèle, hallèle, tẽgole, no le dexarè hasta q̃ me lleue a gozarle a su casa: assi le tẽdrè mas suaue, mas abũdante, mas perfecto: alli le gustarè sin hambre, le beberè sin sed de otra cosa, q̃ èl mismo. Ya parece q̃ insinùa el buscarle, aunq̃ le tiene. Quiẽ propone no dexarle, parece q̃ teniendole, le busca de nueuo. Assi lo juzgò el mismo Santo, quando en el Manual le dize assi: *Quæsiui, & inueni te Dñe, & amare desidero. Auge desiderium meum, da quod peto; da ergo teipsũ mihi Deus meus, redde te mihi. Tui ergo amore teneor, tui desiderio flagro, tui dulci memoria delector. Assumat spiritus meus pennas, vt Aquilæ volet, & non deficiat volet, & perueniat vsque ad decorem domus tuæ.* Busquete, Señor, fui tan dichosa, q̃ te hallè, deseo amarte: ya esso es buscar a Dios despues de tenerle. Que puede desear, ni buscar quien la tiene ya? Tenerle mas familiar, amarle mas feruoroso, executar la mas encarecida fineza de vn amor grande, que es buscar de nueuo lo q̃ ama, quãdo lo està posseyendo. Dize mas este abrasado espiritu: Dame, Señor, a ti mismo. Pues si cõfessais, Santissimo Padre, q̃ le teneis, q̃ le aueis hallado; como pedis esso mismo q̃ teneis? Esso es lo superior del amor, buscar lo q̃ tiene. Añade. Tu amor, Señor, me posseè; el deseo de tenerte me abrasa; las dulçuras de tu memoria me deleitã. Si tan embebido en Dios, Dios tã intimamẽte familiar vuestro, q̃ anhelais? q̃ deseais? Esse mismo Señor q̃ tengo. Mas feruores. Dad Señor a mi espiritu alas de aguila para bolar; buele sin cessar; No desmaye en el buelo cõ q̃ buela a vos. Si estais con Dios, Dios cõ vos; para q̃ es bolar a Dios? Para estarle buscando siempre, despues de auerle hallado, despues de posseerle: *Quæsiui, & inueni te Domine, & amare desidero* Para amar tan fino como vn Serafin. Assi aman los Serafines a Dios, buscandole despues de tenerle. Anhelando por èl, quãdo le estan gozando. Esse es el misterio que encierra, que esten los Serafines de Isaias viendo a Dios tan cara a cara, tan cercanos a su luz; q̃ se cubren el rostro, se le cubren à

Cant. 3. 4.

S. Aug. lib. medit. c. 25.

S. Aug in Manual. c. 3.

Dios

Dios, por no deslumbrarse de su fuerça, y juntamente esten volando: *Sex alæ uni, & sex alæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Si estais, abrasados Espiritus, mirando a Dios, para que bolais? A que aspirais despues de tenerle? Que buscais, si le aueis hallado? Buscarle siempre: *Deo astare idem est, quod volare festinas ad Deum sede, inquiete, & silentio orationis. Eleuaberis, & in Deum, Deorum in Sion volabis.* Estar con Dios, tenerle, es lo mismo que bolar, es darse priesla en buscarle. Quien le goza, le possee en la quietud, y silencio de la oracion; lebantase, buela, camina siẽpre à èl; la misma possession, es la que causa esse buelo: el auerle hallado, es la diligencia de buscarle: *Volaturiunt* (dixo vn Moderno) *vt significent ingens desiderium, quo rapiuntur ad vidẽdum Deum, vtque in eum se totos immergant.* Mirando estan a Dios, gozandole, posseyendole quietos los Serafines, pero inquietos, pero bolando: arrebatalos el deseo de tener a esse Dios que tienen, de mirar a esse Señor que miran, de embeberse en èl todos, en quien estan embebidos de el todo: Assi aman los Seraphines a Dios. Assi el Seraphin Augustino: Essa es la mas sutil delicadeza de el amor, buscar a Dios quando le tiene quiẽ le ama.

Isai. 6. 2.

Eucher. in qq vet. te testam.

Cornel. in c. 6. Isai.

XXVII. Si es la mas perfecta fineza, nadie la tendria como Maria Santissima. Esse modo de amar, y buscar a Dios, es el que enseña, quando es Maestro de buscar a Dios; del mas sabio, del mas perfecto Maestro, la mas acendrada Doctrina, claro està, *Ego sapientia audite, quoniam de rebus magnis locutura sum.* Como buscò Maria Santissima a su Hijo Dios? No pondero como le buscò en el Templo, quando se le perdiò niño; esso no me admira: Bnscarle quien le ha perdido, no es la fineza mayor: si bien nunca le perdio quien tan dentro de la alma le tiene. No estraño le vaya buscando hasta el Calvario, porque aunque le tenia presente, le vè padecer, y siempre es suyo; està al fin en poder ageno, sugeto a las voluntades de sus enemigos: lo mas fino, lo seraphico, es buscarle quando le tiene en sus braços: *Nam & si illum pannis inuoluebat, & si lacte alebat, & si sinu fouebat, & si Sanctis brachijs arcte adpectorabat, & si materni affectus oscula imprimebat dulcia, tamen, tam præsens, vt absens, adhuc quærebatur. Summum huic dilectioni, & insatiabile desiderium onerat. Quanto vicinior dilect⁹ istis habebatur, tãto ardentius desiderabatur, hũc qui habẽt habere desiderãt, qui vidẽt videre, qui audiũt auscultare. Nõne hunc Angeli semper vidẽt, qui sẽper intros picere desiderãt. Plus Angelis Mater desiderabat; quia plus Angelis amabat.* Amò Maria Santissima a su Hijo mas que los Angeles: Estos mirandole siempre, le aman tanto, que le desean mirar de nueuo. Luego si Maria le ama mas, mas de-

Delr. in c. 3. Cant. ex Rup. & Hilar.

1. Pet. 1. 12

deseo tẽdria de mirarle, que ellos; es muy cierto con sus manos le estaua vistiendo, sustentando con sus pechos, alvergandole con sus braços, acariciandole con su rostro, enamorandole con afectos de Madre, dulces, cariñosos, tiernos; y le buscaua como si le tuuiera ausente. Estaua su amor de esta Señora, con deseos insaciables de tenerle: Mientras mas cerca le tenia, mas deseaua tenerle; esse es amor de Serafin, assi es dotrina suya, y de Maria Santissima: Miẽtras mas se la acerca Dios, mas ardiente le desea, mientras mas por suyo le tiene, mas le solicita tener; mientras mas cerca le vè, mas ansia por mirarle; mientras mas afable le oye, mas, y mas quiere escucharle. Y porque sea en todo serafico esse altissimo modo de buscar a Dios, dixo Guillelmo el deuotissimo de Maria: *Neq; enim ipsa contenta fuit, Christum nisi secundũ carnem, in diuinitatẽ eius mente flagrabat: Faciem carnis eius læta videbat, sed faciem diuinitatis eius nihilominus cum hilaritate quærebat.* Mirando estaua Maria Santissima a su Hijo Hombre, tocando con ojos, y manos su presencia corporal, y ardia su amor, su deseo, por la diuina: Tener, y buscar lo q̃ se tiene, es amar de Madre de Dios, es dotrina de la sabiduria verdadera, es ser en este mundo vna alma Serafin, como sabiduria de Dios, como Serafin nos la enseña Maria: *Sapientia mag na prædior inerti: Audite quoniam de rebus magnis locutura sum*; nada mas grande.

Guill. in c. 3. Cant.

§. VIII.

Maria Santissima ama a los hombres, como los amò Dios, pagalos el corresponderla agradecidos.

XXVIII

NO es la mas vizarra liberalidad del amor, no la mas liberal hidalguia, querer donde no es correspondido, obligar donde le desprecian, arder feruoroso donde le intentan enfriar, oluidos elados, frio oluidadizo. Mas sabe hazer el amor, mas haze donde parece haze menos: Nunca mas fino, mas feruoroso, mas vizarro, que quando quiere a quien le deue amar: Que se obliga de verse correspodido de quien se lo deue; q̃ arde de nueuo, fauorece de nueuo, solo por verse correspondido: Si alcançò algũ coraçon a amar assi, no pudo amar mas, aunque ame a lo humano: (Obligarse de que le paguen lo que amò, es vna fineza casi imperceptible:) Amando a lo diuino (esto es mas) esse amar es el superior, es el encarecimiento del amor; serà diuino en amar, ò parecerà diuino quien assi amare: Assi lo calificò en muchas ocasiones, quien ni dudo errar, ni supo amar menos fino, que pagando en amores nueuos, correspondencias cortas, de largas, copiosas, superiores obligaciones: *Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis, & credidistis, quia a Deo exhibi.* Mi Padre Eterno (dize Christo en el cenaculo a sus Discipulos) porq̃ vosotros me amais a mi; porq̃ creeis, q̃ el me embiò al mũdo: Aqui la agu-

S. Ioan. 16 17.

S. Auguſt. tract. 202 In Euang. S. Ioan.

deza de mi gran Padre S. Aguſtin: *Ideo amat ille, quia nos amamus? Nõ potius quia ille amat, nos amamus?* Dios nos ama, porq̃ le amamos noſotros, ò noſotros le amamos, porq̃ el nos ama? Reſponda (dize mi Sãtiſsimo Padre) la pureza Teologa del que bebio en el miſmo pecho de Dios, ciencia, luzes, verdades: *In hoc eſt charitas, non quaſi nos dilexerimus Deum, ſed quoniam ipſe prior dilexit nos.* Eſte es el amor fino, el verdadero; no q̃ amaſemos noſotros a Dios, antes que el nos amaſſe, ſino q̃ Dios nos amò primero a noſotros, los alientos, los feruores de amarle, del amor que el ſuyo nos encendio, tomã vida. Pues ſi primero nos ama, q̃ le amemos, como dize Chriſto, q̃ el Padre Eterno ama a ſus Diſcipulos, porque ellos aman ſu Hijo? Como el amor de los Diſcipulos puede cauſar el amor de Dios? Algunos dixeron, q̃ ahi el *quia* no ſignifica cauſa, ſino efecto; que la propoſicion no es cauſal, ſino argumento *ab effectu*, q̃ llama la eſcuela. El Padre os ama, conoceſe en que voſotros me amais, en q̃ creeis que ſoy ſu Hijo; porque no pudierades amarme, ni creer en mi, ſi el Padre no os amara. Quien vio vn humo muy denſo, dize, aqui ay fuego, y es el humo efecto del fuego. Lo cierto es, que eſſe *quia* ſignifica cauſa, es cauſal la propoſicion de Chriſto: quiere dezir, q̃ el amor q̃ los Diſcipulos le tienẽ, es cauſa de q̃ ſu Padre los ame. Pues ſi Dios ama primero, como los amados pueden cauſar eſſe amor? Eſſe es el encarecimiento de el amor (dixo mi gran Padre) dixo juntamẽte la verdad Catolica, como el mas verdadero, el mas fino Teologo de la Igleſia: *Diſplicẽtes amati ſumus, vt eſſet in nobis vnde placeremus, non enim amaremus filiũ, niſi amaremus & Patrẽ: Amat nos Pater, quia nos amamus filiũ cum à Patre, & filio acceperimus, vt & Patrẽ amemus, & filium, amorẽ itaque noſtrum purum quo colimus Deũ fecit Deus, & vidit quod eſſet bonus, ideo quippe amauit ipſe quod fecit.* El Padre nos ama porq̃ le amemos. Pues ſi nos amò primero, como al graduar eſſos amores, le pone Chriſto en ſegũdo lugar? Amònos primero, dionos amor con q̃ pudieſſemos amarle: eſſe amor q̃ le damos, don ſuyo es; ſin el, ni pudieramos tenerle, ni ofrecerſele; porq̃ nos amò, pudimos amarle. Noteſe ahi la ternura, la fineza de Dios: Amònos deſagradables, quiſo q̃ huuieſſe en noſotros algo q̃ le pudieſſe agradar; amor cõ q̃ amando a Padre, y a Hijo pudieſſemos obligar a los dos. Agradòſe tãto deſſe amor, cayòle tã en gracia, q̃ por el nos ama de nueuo, nos beneficia de nueuo; ama, y paga en noſotros lo q̃ es ſuyo: *Ipſe enim Pater amat vos, quia vos me amaſtis.* Tãobligado eſtà mi Padre deq̃ me ameis con èl, q̃ os ama, como ſi voſotros huuierades comẽçado. Aora entẽderemos mejor a mi grã Padre: *Diſplicentis amati ſumus, vt eſſet in nobis vnde placeremus: amorẽ itaque noſtrum purum quo colimus Deum fecit Deus, & vidit quod eſſet bonus, ideo quippè amauit ipſe, quod*

S. Auguſt. vbi ſupr.

S. Ioan. 4. 10.

quod fecit. Ay en el amor dos efectos: Vno, desear, y hazer biẽ a quiẽ se ama: Otro, cõplacerse, y deleytarse, despues de hecho de auerlo executado; querer de nueuo con essa complacencia, a quien se amò, a quien se beneficiò. Dize, pues, mi Santo Padre; aunque desagradables a Dios, nos amò, por darnos dones q̃ le agradàsen en nosotros, para amarnos mas. Gran fineza! Mas: nuestro amor Dios le hizo amandonos; tanto le agradò en nosotros, que por agradable le ama: *Ideo* (essa es la causal de Christo) *ideo quippe amauit ipse, quod fecit.* Pues si Dios dà esse amor que le ofrecen los hombres, si feruoriza los ardimientos con que le aman, que agradece? Que paga? Que ama de nueuo? Esso es saber amar, esse es amor superior, esse amor diuino: *Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amastis.*

XXIX. Ahi se descubre vn modo nueuo de entẽder, vna (al juicio humano) Paradoxa de Christo, en la materia de amor: Quiere dezir a los suyos, lo q̃ haze por ellos muriendo, lo q̃ ellos deuen amarse, dize assi: *Maiorẽ, ac dilectionẽ nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* No puede subir mas el amor, que quando llega a dar la vida por sus amigos: Assi lo juzga Dios, no assi los hõbres: Darla por vn enemigo, creerán es passar su amor la raya de lo posible: Dar mi vida liberalmẽte por quiẽ me aborrece, mayor vizarria, q̃ darla por quien me ama; no lo dize Christo assi; Mayor amor es darla por vnj amigo, por quiẽ me ama, y a quien yo amo: *Maiorẽ, ac dilectionem nemo habet, vt animã suã ponat quis pro amicis suis.* Nadie puede tener mayor amor q̃ esse, en quanto al aprecio, y estimacion del amor: de esso habla ahi Christo. Aquella se toma de lo mas, ò menos q̃ el amor dà: mientras mas dà, es mayor, mientras menos, menor. Dar la vida, es lo mas q̃ se puede dar en el amor bien ordenado; esse serà el mayor: Y como es lo mismo dada por el amigo, q̃ por el enemigo, no puede ser mayor el amor, enquãto al aprecio, y estimaciõ, darla por vno, que por otro: dar mil escudos a vn amigo, o a vn enemigo, la misma dadiua es: Es assi, q̃ se puede dezir, q̃ esse amor con el enemigo es mas raro, mas admirable, mayor en quãto a la extension, porq̃ alcãçò hasta el enemigo, no mayor en quãto al aprecio: esse es el ordinario sentido de essas palabras de Christo: *Maiorẽ charitatẽ, ac nemo habet, vt animã suam ponat quis pro amicis suis.* Porq̃ no hizo Christo aqui memoria de los enemigos, pues nos mãda los amemos? Porq̃ no venia biẽ nõbrar enemigos, quãdo persuade a sus Discipulos no lo seã, sino q̃ se amẽ vnos a otros: Y quando quiere, q̃ el que quebrãtare este precepto, y lo fuere nuestro, no le tengamos por tal, sino por amigo, y demos por èl la vida, si fuere necessario, como por el que mas afectuosamente nos ama. Bueluo a la propuesta de Christo: *Maiorem, ac dilectionem nemo habet.* No ay mayor amor, que dar la vida por

S. Ioan. 15. 13.

los amigos. Pues no es mas raro, mas singular, de mayor extẽsiõ dar la por los enemigos? Si: Pero no mas feruoroso, no mas fino, no mas vehemẽte: Pues q̃ le falta de fineza, de vehemẽcia, de feruor a vna vizarria tã singular, como morir por quiẽ me aborrece? Nada: No pudo encarecerse mas el amor de Dios, q̃ amarnos quando le aborreciamos: pero tiene mas el morir por quien me quiere bien, q̃ alli aunque obligue de ante mano, para q̃ me quieran, de amor excitè desvios, encẽdi hie los: esso fue liberalidad enamorada, amor liberal. Aqui amar de nueuo, fauorecer de nueuo en pago de q̃ amè, es dar vn passo mas de lo q̃ parece posible, es todo amar, todo arder. Dar la vida al q̃ me ama, porq̃ me ama en pago de que le amè, la mas delgada fineza, el mas fino adelgazar de el amor: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suã ponat, quis pro amicis suis.* Cõfirmònos Christo este pensar, quãdo prometiò a su Iglesia el grã Don del Espiritu Santo: *Si quis diligit me, sermonẽ meũ seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus.* Aqui habla Christo de toda la Santissima Trinidad, aunq̃ no nombra al Espiritu Santo, sabẽ los Teologos esse punto. Dize, pues, el q̃ me amare, serà amado de mi Padre, vendremos a habitar en el de assiento, el, yo, y el Espiritu Sãto: (Ya queda dicho, q̃ esse amor nuestro no puede ser, sin auernos amado Dios primero:) Que significa, Señor, q̃ por deudas tan deuidas como amaros, guardar vuestra ley, prometais tan quantiosos interesses, recõpensas tan agradecidas? Sino pueden amaros, sin q̃ los ameis; para q̃ por esse amor prometeis cariños de vuestro Eterno Padre, fauores vuestros, agrados de vuestro Espiritu consolador? Para manifestar mas sus finezas: Para encarerlas mas. Oyamos el corriẽte q̃ dio mi grã Padre a esta clausula de Christo. Auia dicho a sus discipulos, q̃ se auia de manifestar a quien le amasse: *Qui autem diligit me, ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Preguntòle San Iudas Tadeo, que es esso de manifestarse a los Discipulos, y no al mundo? *Domine, quid factũ est, quia manifestaturus es nobis te ipsum, & non mũdo?* Responde Christo, quiẽ me amare, le amarà mi Padre, vendremos a èl, estaremos en èl. Entra aqui mi Santissimo Padre: Essa es, dize, la mayor manifestacion q̃ podemos desear: *Quæsierat enim de Christi manifestatione, & audiuit de dilectione, atque mansione.* Pregunta el Discipulo, como se manifestarà quien es Dios. Respõdenle, que amando a los q̃ le aman, viniendo en ellos, amandolos tan feruoroso, que los obligue a marle tan agradables, que le obliguen de nueuo a pagar deudadas agenas, con amores proprios: Que porque le amen cõ esse amor suyo, los ame, los busque, los enriquezca, habite en ellos: *Ad eum veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus*, assi ama Dios.

S. Ioa. 14. 23.

S. Ioa. 14. 21. 22. 23.

S. Aug. trã ctat. 77. in Ioan.

XXX.

Assi ama su Madre Santissima. Lo que amò a Dios, y a los hombres

bres esta Señora del cielo, no se sabe ponderar, no se alcança: Su deuotissimo, y fauorecido Capellan San Ilefonso dixo mucho, no llegò; contentemonos con algo de lo que contemplò su enamorada deuocion: *Vnde quæso filij imittamini signaculum fidei vestræ Mariam Beatam, quam velut ignis ferrum, Spiritus Sanctus totam decoxit incanduit, & igniuit, ita vt in ea Spiritus Sancti flamma tantum videretur, nec sentiatur nisi totus ignis amoris Dei, & hominum.* Hizo en Maria Santissima el amor, lo que haze el fuego en el hierro: Encendiola, abrasòla, hizola vna ascua ardiente: tan ardiente, que no se vè en ella sino vna llama del Espiritu Santo; solo se vè en ella amor de Dios, y de los hombres. Que vemos en vn hierro que sale de vna fragua? Vna ascua, fuego toda: Pues si es hierro, como se vè el fuego solo? Penetròle tan viuo el fuego, que le ha transformado en si. Entrò Maria en la fragua del Espiritu Santo, entròse su fuego en ella, hizola vna ascua, hizola toda amor; no se vè, sino amor de Dios, y sus proximos en ella. Transformòla en su amor el Espiritu Sãto, transformòla cõ mas propriedad, q̃ el fuego material al hierro. Este a poco tiempo q̃ salio de la fragua, se enfria, buelue a ser hierro elado; Maria Santissima, ò nunca sale de la fragua del Espiritu Santo (q̃ es lo mas cierto) ò si algun instante sale siẽpre està ardiẽdo, siẽpre cõserua los ardores de esse fuego, los cãdores de essa luz: Es vn globo de fuego del Espiritu Santo, ama como Dios; nada mas propio, Si la cerca, la llena, la enciẽde el fuego diuino, como Dios amarà en el modo forçosamente a Dios, y a hõbres: *Nec sẽtiatur nisi totus ignis amoris Dei, & hominũ.* Vamos al amor de los hõbres, q̃ es nuestro assumpto: Ama agradecida de q̃ la amemos, *ego diligẽtes me diligo*; yo amo a los q̃ me aman. En su nõbre no solo està expressado el amor, sino el agradecimiẽto: *Diligẽti mire accurro iam grata, ac opes in copia teneo*, diximos en el Anagrama treintay vno. Ahi alude (ya queda dicho) a loq̃ desi dize en los Prouerbios: *Mecũ sunt diuitiæ, & gloria, opes superbæ, & iustitia*, vamos al amor. Yo amo, dize, àlos q̃ me amã; yo agradecida, ayudo à los q̃ me quieren biẽ. Notò el Cardenal Hailgrino, q̃ quãdo la Esposa llamò al Esposo, y la persuadio a salir al cãpo a habitar en las aldeas, fueron voces de Maria en fauor de la Iglesia. Lo mismo siẽte el Abad Guillelmo: *Veni dilecte mi, egrediamur in campũ, cõmoremur in villis.* Esso es, dize el Cardenal, solicitar el amor de Maria Sãtissima, los aumentos de la Iglesia Militante, agradecida de su amor, su paz, su cõcordia: *In his verbis ostendit Mater solicitudinem, quam gerat pro Ecclesia, qualiter solicitet filiũ, vt eam visitet, & profectus videat, quatenus quod minus est visitando compleat: visitemus, ait illos, qui sunt inagro, & vomere prædicationis humanorum cordium terram scindunt, commoremur in villis facientes mansionẽ apud illos,*

S. Illeph. orat. 1 de Assumpt.

Prou. 6. 8. 18.

Cãt. 7. 11.

Card. Hail gri. in Cãt.

qui habitanter in vnum per dilectionem vno iure viuunt. Visitemos hijo mio, dize Maria Santissima, a los que en el campo de la Iglesia estan continuamente rompiendo con el arado de la predicacion la tierra de los coraçones humanos. Vamos a viuir de assiẽto cõ ellos, pues viuen vnidos, conformes con el amor nuestro. Reparemos ahi; no dixo mas Christo a sus Discipulos, no dio otra razon, sino *ipse Pater amat vos, quia vos me amastis*: No dà otra causa quando les promete la visita, y habitacion de toda la Santissima Trinidad: *Ad eũ veniemus, & mansionem apud Deũ faciemus*, sino que les aman, *si quis diligit me, &c.* Boluamos a Maria Santissima. Que han hecho, Señora, los fieles, que los pagais tan auẽtajadamente, que quereis, q̃ vuestro Hijo, con vos, baxe a viuir con ellos, a hazer mansiõ? *Egrediamur in campum, commoremur in villis.* No mas que amarme a mi, amar a mi Hijo. Pues si esse amor que os dan se le ha dado vuestro Hijo, vos se le aueis solicitado: Para que es paga tan auentajada? Para que venimos vos, y vuestro Hijo a viuir cõ ellos? Para agradecer Maria lo mismo que dio, para parecerse a Dios en la delicadeza de amar a los hõbres; para amarlos, no solo pecadores desagradables como los ama, y fauorece, *displicentes amasti summus*, sino para tener en ellos, que amar, agradecer, agradarse. Para q̃ se vea, que el amor de Dios la encendio tan ardiente, el Espiritu Sãto la feruorizò tan abrasada, que no se vè en accion suya otra cosa, sino amor; Dios, Espiritu Santo, llamas ardientes de caridad para quiẽ la ama: *Dilectio Mariæ*, nos auisa vn experimentado, persuadiendonos a amar a esta Señora: *Expellit omnem æstum carnalis concupiscentiæ, & donat refrigerium castimoniæ: Dilectio Sanctæ Mariæ facit mundũ contemnere, & Christo in humilitate seruire: Dilectio Sanctæ Mariæ ab omni mala societate conseruat, & ad religiosæ conuersationis puritatẽ informat: Diligite ergo Sanctam Mariam, & habebitis specialem gratiam inuocate Mariam, & obtinebitis victoriam, Honorate Mariam, & recipietis mercedem perpetuam.* Quien ama a Maria Sãtissima, tiene en su gracia todas estas prouechosas correspondencias: Quien la ama, desecarta todo ardor lucio, viste el refrigerio de la castidad: Quien la ama desprecia al mundo, aprecia el seruir en humildad a Christo: Quiẽ la ama, se libra de compañias dañosas, se confirma en la pureza de la vida religiosa, y santa: Quien la ama, tendrà gracias, y fauores especiales: Quiẽ la llamare en sus apretos, saldrà vẽcedor de los mas fuertes enemigos: Quien la venerare, ensalçare, honrare, tendrà de su amor perpetuas correspondencias suyas, copiosas mercedes de su Hijo, cuyo es todo. Puede, segũ esto, dezir Maria Santissima a sus deuotos: *Ipse enim filius meus amat vos, quia vos me amastis.* Porque me amais, os ama mi Hijo, como el Padre ama a los que a su Hijo amaron. Podremos dezir todos en la

Thom. de Kemp. 3. p. term 5. de consol. Mar.

Igle-

Iglesia, los Angeles, y Santos en el cielo, que ama Maria como Dios, ella complacerse, gloriarse, publicar que ama assi: *Ego diligentes me diligo, diligẽti mire accurro iam grata.* Bien, y con razon marauillosamente, pues imita la mayor fineza del amor de Dios.

§. IX.

Todos los Reynos establece, y funda la Sabiduria eterna de Dios, instituye Reyes, es el Artifice de sus coronas.

XXXI. FVe Adan el primer Rey del mundo, Dios le hizo superior a todo quanto criò en la tierra, a todo quanto auia de nacer de ella, y en ella; Dios le puso la corona en la cabeça, el cetro en la mano: *Et præfit piscibus maris, & volatilibus cœli, & bestijs vniuersæque terræ, omnique reptili quod mouetur in terra.* Gen. 1.26 Aunque no nombra ahi Dios a los hombres, tambien le dio imperio en ellos Dios; assi conuenia al gouierno del mundo: No estuuiera bien gouernado, sino huuiera en el superior cabeça, que rigiera, encaminara a las demàs, castigarà delinquentes, premiara benemeritos. Alli, pues, en aquel dominio, y jurisdicion, que le dio sobre los brutos, se incluye el imperio sobre los racionales. Assi se ha de entender lo que de el dize Dauid, atribuyendolo a grandeza de Dios, que lo hizo: *Gloria, & honore coronasti eum, & constituisti eum super opera manuum tuarum, omnia* Ps. 8.7.8. *subiecisti sub pedibus eius.* Lo mismo el Espiritu Santo en el Ecclesiastico, refiriendo la creacion del primer hombre: *Deus creauit de terra hominem, & dedit illi potestatem eorum, quæ sunt super terram, posuit timorem illius super omnem carnem, & dominatus est bestiarum, & volatilium.* Eccles. 17. 1.2.3.4. Dixonos lo mas claro la Sabiduria eterna, tocòle mas de obligacion al parecer, por ser essa Santissima Sabiduria quien hizo esse Rey primero, la que haze los demàs: *Et Sapientia tua constituisti hominem, vt dominaretur creaturæ, quæ à te facta est, vt disponat orbem terrarum in æquitate, & iustitia, & in directione cordis iudicium iudicet.* Sap. 9.2.3. Ahi nos auisa el Sabio con la obligacion que dà Dios las coronas a los Reyes: Dizeles a ellos, para que los hizo Reyes; quales son, quales deuen ser sus cuidados, sus empleos, sus Magestades. No es de este lugar ponderarlo, solo nos toca reparar en que la Sabiduria Eterna de Dios, es el primer Criador de Reyes, el primer Artifice de coronas: Esto que es dominar vn hombre a muchos hõbres racionales como èl, librescomo èl, echos a imagen, y semejança de Dios como el, sola la eterna Sabiduria de Dios lo haze, sola essa puede acertar a poner vn hombre, que acertadamente lo execute, que gloriosamente llene el trono, dignamente ciña sus sienes con la corona: *Sapientia tua constituisti hominem, vt dominaretur creaturæ.* Por esso pide Salomõ a Dios, no le excluya de el numero de los Reyes que

que el hizo. Confiessa, que Dios le hizo Rey: *Tu elegisti me Domine Re*
Sap. 9.7. *gem populo tuo, & iudicem filiorum tuorum, & filiarum tuarum.* Señor, vos me hizistes Rey de vuestao pueblo: Pues si es Rey constituido por la mano de Dios, si le escogio para Rey de su pueblo su eterna, superior, auisadissima Sabiduria, q̃ desea, que pide, que le falta? Faltale, que se le comunique essa sabiduria que le eligio: *Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, & noli*
Sap. 9. 4. *me reprobare à pueris tuis.* Dadme, Señor, pues me aueis hecho Rey, vuestra sabiduria, no me reprobeis; esso es, no me excluyais de entre vuestros criados. Muchas vezes se nos entran los Reyes por las puertas, muchas se nos ponen a la vista en este discurso. Pues no hemos de mirarlos, ni hablar con ellos. Pide alfin Salomon sabiduria sabiduria de Dios, para ser Rey; pide no ser excluido de el numero de los criados de Dios: todo es vno. Quienes son essos criados, de cuyo numero quiere ser, siendo Rey? Los Reyes que Dios haze, los Reyes que son suyos, a quienes por suyos comunica sabiduria, ciencia, gouierno acertado, prudencia, manifestaciones que los eligio èl. Vno dixo, que essos criados son los assistentes a Dios, Cherubines, y Serafines, que reciben inmediatamente de Dios la ciencia, y la luz, que alũbran, enseñan a los espiritus inferiores a ellos. Pues me aueis, Señor, hecho Rey, conozcan todos, que mi Rey no fue eleccion vuestra en darme ciencia de Cherubin, luz de Serafin para gouernar, juzgar, enseñar a mis vassallos: vean todos, q̃ vos me pusistes la corona en la cabeça, me sentastes en el trono, que soy vno de los Reyes que vos hazeis. Essas elecciones de essa mano vio Esdràs, esso le quiso dezir el cielo. Vi, dize, sobre el monte de Sion vna multitud innumerable de gente, innumerable, que con sonora musica, motetes suaues alabauan a Dios: todos cantauan milagroso festejo; en medio de tanto musico, tan diestro, assistia vn mãcebo de desigual estatura a todos los cantores; tan agradecido al festejo, que ponia a cada vno vna corona en la cabeça. Assombrado de tan ruidoso milagro, pregunte a vn Angel que assistia a la fiesta: Señor mio quien son estos, que reciben las coronas? Respondio el Angel, los que en el mundo agradarõ a Dios, confessaron su nombre, aqui recibieron palmas, y coronas. Mas pregunto. Quien es aquel mancebo, que los dà las palmas, les pone las coronas? Responde el Angel: *Ipse est Filius Dei, quem in*
4. Esd. c 2. 42. vsq 46 *sæculo confessi sunt.* El mismo Hijo de Dios a quien siruieron, agradaron, confessaron en el mundo; ya està entendido el misterio. Dios paga lo que aqui le seruimos, Dios es el premio, Dios quien le dà. Pero reparo en que las coronas con q̃ los galardona, se las ponga el mismo Dios: No ay Angeles que ministren essas coronas? No ay Cherubines, Serafinea, que se las ciñan en las sienes? El Señor, el Rey de todos ha de seruir, ministrar, quando

do Señor glorioso, Rey de cielo, y tierra, le celebran Angeles, le cantan hombres bienauẽturados? Assi passa: No quiere Dios dar esse oficio a criatura alguna; oficio de dar coronas, hazer Reyes: (Todos los bienauenturados Reynan, son Reyes con Dios en el cielo; esse oficio Dios le quiere hazer por si: Reynos, coronas, el solo las dà, el solo las labra, el solo las distribuye, el cria todos los Reyes de cielo, y tierra.

§. X.

Reynos, coronas, que no dio Maria Santissima, no son estables, no duraran.

XXXII. DA Maria Santissima, como sabiduria de Dios, Coronas, Reynos; como la eterna los reparte, los reparte la Reyna del cielo: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant;* Se dize con toda verdad de Dios, se afirma con toda propriedad de su Santissima Madre; no lo calló su nombre, dixonoslo en los Anagramas veinte y nueue, y treinta: *En ter Principes dominari ago: Pia connecto serta Regia.* Lo demàs q̃ dizen essos ya està explicado, vamos a los Reynos. Yo doy a los grãdes Principes el Señorio, yo los hago las Coronas: Tan de Maria Santissima son todas, que discurria yo con mi cortedad, que solas las que su liberalidad enamorada dà, son fixas, durables, costãtes: Reynos, Coronas, en cuya creacion, ò eleccion, no tuuo parte Maria Sãtissima, defectibles, miserables, nada firmes. Lo mismo que se dize en innumerables lugares de la Escritura de la sabiduria de Dios eterna, dezimos cõ la Iglesia de su Madre Santissima, en el sentido q̃ permite la buena Teologia, y la Fè Catolica. Ya lo hemos visto en muchos, veamoslo aora en vno tan misterioso, que pareciera letra rigurosa a la deuocion, y al afecto Christiano, sino se le opusiera la verdad corriente. Ya vimos pedir a Salomon sabiduria para gouernar, veamos aora como la pide para la duracion de su Reyno: *Et tecum sapientia tua, quæ nouit opera tua, quæ & affuit tunc, cum orbẽ terrarum faceres: Mitte illam de cælis Sanctis tuis, vt mecum sit, & mecum laboret, vt sciam quid acceptum sit apud te, scit enim illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis sobrie, & custodiet me in sua potentia, & erunt accepta opera mea, & disponam populum tuum iustè, & ero dignus sedium Patris mei.* Sap. 9. 9. 10. 11. 12. Palabras todas tan admirablemente acomodadas a Maria Santissima, q̃ parecen suyas solamente: vamos explicandolas. Embiame, Señor, la sabiduria desde tus cielos, desde tu Trono Magestuoso, y grande: La sabiduria que conoce tus obras, y estaua contigo quando hiziste el mundo; venga Señor, ande conmigo, trabaje conmigo, con esso sabrè lo que te agrada: ella entiende, sabe todas las cosas, ella me encaminarà, dispõdrà, ordenarà mis acciones, las harà agradables a ti,

me

me defenderà con su poder, me hará digno del trono de mi Padre. Ya se sabe, y hemos dicho lo literal de estas palabras; aora veremos tocan a Maria Santissima. Para hazer vn Rey acertado en sus acciones, para que el que lo fuere agrade a Dios, para que merezca la silla, el cetro, la corona que le adornã, venga Maria Santissima, assistale, encaminele. Pues que proposicion tiene essa assistencia con esse gouierno? La q̃ dizen tiene la eterna Sabiduria: *Et tecum sapiẽtia tua, quæ affuit tecum cum orbem terrarũ faceres*: La que estaua con Dios, quando hizo el mundo: Essa, dize la Iglesia, que es Maria Sãtissima; de ella lo canta la Iglesia Quando hizo los cielos, fixò las estrellas, cerrò el mar, desatò las fuẽtes, llenò los rios, puso limite a las aguas: Quando *cum eo eram cuncta componens*, con el estaua Maria Sãtissima, tuuola presente, a su vista se hizo todo, esso es: *Et tecum sapiẽtia tua, quæ tecum affuit cum orbem terrarum faceres.* Essa Santissima Señora, q̃ estuuo alli entonces, es la que pide vn Rey para su acierto, su dignidad, su seguridad. Mas señas de Maria Santissima tiene essa sabiduria, entiendelo todo, sabelo todo: *Scit enim illa omnia, & intelligit.* Maria lo sabe todo, lo entiẽde todo: (Ya hemos dicho de su sabiduria grande, de lo que enseño a la Iglesia: *) Ego sapientia habito in consilio, & eruditis intersum cogitationibus*; es Maria por excelencia, sabiduria; *Meum est consiliũ, & æquitas, mea est prudentia.* Es dueño de la prudencia, de la fortaleza, del buẽ consejo, de la direcciõ de todas las acciones, del acierto de todas execuciones. Quiẽ, pues, mejor encaminarà a vn Rey? Quien le guiarà mas cierto a sus aciertos? Quien le harà mas agradable en sus acciones? Quien darà mas luz a su ignorar? Quiẽ le harà mas digno de la corona? Quien le assegurarà mas fixo en el trono? Nadie despues de Dios, sino Maria; nadie, sino essa altissima sabiduria, q̃ estuuo en èl, quando hizo el mundo: *Sapientia tua, quæ affuit tecũ cum orbẽ terrarũ faceres.* Essa Sãtissima Señora assegura los Reynos, fixa las coronas.

Prou. 8. 22 vsq. 30.

Prouerb. 8 12. 14.

He reparado en la coronacion de Salomõ, vna circũstancia rara, otra en el trueco de la fortuna de Mardocheo, ambas misteriosas, ambas doctrinales; voy a lo misterioso. Llegò Dauid en su ancianidad a estar inepto para Reynar: hizose adorar Rey Adonias su hijo, no le contradixo su Padre Dauid: No ay valor en el coraçõ mas justificado, si le embaraça la vejez, para reducir el mas feo descamino de vn hijo. Celebrò Adonias su fortuna cõ sus confederados, huuo festines, vãquetes, publicò regozijo: sabelo Bersabè, siente q̃ a su hijo Salomõ se le despinte el Reyno, solicita a Dauid q̃ le declare por Rey, mãda q̃ le jure, que le aclame el pueblo; executasse su decreto, sale acaualio en el de la persona Real: vngẽle en Rey Sadoc Sacerdote, y el Profeta Nathã; claman todos, viua el Rey Salomon, sientanle en el trono de su Padre Dauid: queda reue-

XXXIII

3. Reg. 1. 5. vsq. 52.

ren-

renciado, reconocido, assegurado en el Reyno de Israel. Pues q̃ se ha hecho el Rey Adonias? Acaso que dò con algun sequito? Defendierõ le sus parciales? Ay dos Reyes en Israel? No: ninguno le sigue, todos temen, todos huyen quãtos le auiã cortejado: el se postra antè Salomõ,
3. Reg. 1. 49.51. pidele la vida por merced: *Territi sunt ergo, & turbati sunt omnes, qui inuitati fuerunt ab Adonia, & ibit vnusquisq; in viã suam, Adonias timens Regẽ Salomonẽ, tenuit cornu altaris dicens; iuret mihi Rex Salomon hodie quod non interficiat seruũ suũ gladio.* Señor, Rey mio, dame palabra, q̃ no quitaràs la vida a este esclauo tuyo: Esclauo de Salomõ se intitula Adonias? La vida pide por merced a Salomon? Si: Assi passa. Pues no era Rey aclamado dos horas ha? No tenia sequito? No traxo guarda, acõpañamiẽto, caualleria como Rey? Si: Pues como le ha durado tan poco el Reyno? Como ha caido tan profundo, tan miserable? Es vn misterio grande, en lo contrario le veremos: Como Salomon es aclamado de todos los subditos, temido de los q̃ no lo queriã ver vngido, adorado, colocado en el trono de su Padre? Porque su Madre le ha solicitado la corona; porq̃ su Madre pidio por èl sin cessar, hasta coronarle: Esse es Reyno fixo. Por Adonias no pidio, ni su madre, ni la muger del Rey Bersabè. Leuantarõle vnos pocos parciales, durò tan poco, q̃ no solo acabò en vn dia, sino q̃ baxò al infimo estado de vn esclauo, a tener por dicha q̃ le dexen la vida. Salomon es Rey durable, porq̃ su madre lo pidio; porq̃ ella le hizo Rey. Llegò essa semejança a ser propriedad; llegò esse misterio a su significado en el verdadero Salomon Christo, en su Santissima Madre Maria. Cõ bi dan a ver a Salomon coronado de su madre, a los hijos reciẽtes de la Christiandad: *Egredimini filiæ Siõ, & videte Regẽ Salomonem in diademate quo coronauit eũ Mater sua.* A Christo le coronò su Madre: (Escusemos explicaciones:) A Christo le puso Maria Sãtissima la corona de Rey: Pues Christo no era Rey antes? No tenia corona suya; como dizẽ q̃ se la dio su Madre? Tuuo dos coronas Christo, responde el Abad Guillelmo: Vna, la de su Diuinidad, con q̃ le corona su Padre abeterno, por la eterna generacion: Tuuo otra, conq̃ le coronò su Madre. Qual es essa? La humanidad de q̃ le vistio en sus entrañas purissimas: *Hinc vident diadema, quo in tempore Mater eum coronauit nempè Regiã nobilitatẽ assumptæ humanitatis, qua eum coronauit.* La humanidad q̃ dio Maria Santissima a Christo, fue vna corona de Rey; por el cõsiguiẽte fue corona fixa, segura, perpetua ademàs. Oydselo todo a vn Angel: *Ecce concipies in vtero, & paries filiũ, & vocabis nomen eius Iesum: Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, & dabit illi Dominus Deus sedem Dauid Patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum, & Regni eius nõ erit finis.* Concebireis Señora, tẽdreis vn Hijo, Hijo de Dios, serà Rey, durarà su Reyno eternamente: No hago fuer-

Can. 3. 11.

Guillel. in c. 3. Cant.

S. Luc. 1 31.32.33

fuerça en q̃ sea este Señor Salomõ, en q̃ sea hijo de Dauid, no hemos de ponderarlo todo, vamos a nuestro assumpto. Maria dà a Christo corona de Rey; assi se lo dize el Angel; Esto es *coronauit eũ Mater sua*, Maria le da Reyno q̃ no ha de tener fin, trono en q̃ à depresidir en la casa de Iacob (essa es nuestra Iglesia) eternamẽte; no puede dexar de ser tan durable Rey no q̃ dio Maria Madre de Dios; no puede ser menos estable trono que ella fabricò: no menos fixa corona q̃ ella puso: *In die desponsationis, quo coronauit eum Mater sua*. Ahi se conoce la vẽtura de Mardocheo, la desdicha de Amã; este lebantado hasta las nubes por el Rey, señor de dar, y quitar vidas, pues ha conseguido decreto de su Rey, para acabar con el pueblo de Dios: Tan fauorecido, tan altamẽte honrado, q̃ tiene silla, y plato en la mesa del Rey, y de la Reyna, no ay mas q̃ põderar. Mardocheo pobre, despreciado, cõdenado sin culpa a muerte por embidia de Amã. Preparado ya el cadahalso de su muerte, truecanse las suertes: Es Aman esclauo de Mardocheo, lle bale en su triũfo el cauallo del diestro; Mardocheo triunfa glorioso, viue venerado, señor de la casa del Rey; no hago fuerça en el trueco: Esos haze la fortuna a cada passo, essos haze Dios en nuestras fortunas, tal vez para enseñãça, tal para castigo de nuestras culpas, tal para luz a nuestra ceguedad. Reparo en la duracio de essas dos fortunas encontradas de Mardocheo, y Aman: Este tã superior, tan valido, tan señor, muere afrentosamente en el palo, q̃ auia lebãtado para quitar la vida a Mardocheo: *Suspensus est itaque Aman in patibulo, quod parauerat Mardocheo.* Esth. 7. 10. Este es señor de la casa de el Rey, viste purpura, arrastra oro, ciñe sus sienes con corona: *Mardocheus ante de palatio, & de conspectu Regis egrediens, fulgebat vestibus regijs hiacẽtinis, videlicet, & aeris, coronã auream portans in capite, & amictus serico pallio, itq; purpureo.* Esth. 8. 15. Viue señor con dominio toda su vida, la causa desta corona tan durable, deste señorio tan constante, nos la dà el Texto Sagrado: *Esther autẽ constituit Mardocheũ super domũ suam.* Esth. 8. 2. Hizole señor de la Casa Real Esther: Si vino por la Reyna esse imperio, no se estrañe q̃ dure: Si en aquel no tuuo parte, q̃ marauilla q̃ no solo no dure; pero q̃ acabe tan infelizmente; Esther en sus fortunas, vida, sucessos, expressa figura de Maria Santissima Reyna de cielo, y tierra, dà coronas, haze Reyes, son durables, fixas sus elecciones: Dize con esso, q̃ las q̃ Maria Santissima, q̃ està figurada en ella, diere, serãn las fixas, las permanentes, las q̃ propriamente se pueden llamar coronas. Maria Santissima es la q̃ con toda propriedad puede dezir: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant.* Yo hago Reyes, yo doy coronas, yo crio Magestades: Maria Santissima, es la que en su nombre de Maria Virger, Madre de Dios concebida sin pecado, tiene incluida essa gracia con las demàs q̃ incluye esse Santissi-

Esther c. 3
Esther c. 15

tissimo nombre: *En ter Principes Dominari ago, pia connecto serta Regia.*

CAPITVLO IX.

ES CAVSA PROPRIA de toda la Iglesia Triunfante, defender la purissima Concepcion de la Madre Santissima de Dios.

N. I. EN El nombre Santissimo de nuestra Señora, y Reyna tenemos los motiuos de este Capitulo: Buelue el nombre a la memoria.

MARIA VIRGO

Mater Dei, sine peccato originali concepta.

Assi nos motiua este Discurso siempre, a mi corto discurrir mistrioso, no casual, no de poca, sino de muy atenta veneracion, de pōderacion muy pensatiua,

ANAGRAMMA XXXVI.

Pij genitoris amor curat indicare à cœlo pace genitam.

XXXVII.

Milites Regij, aui, proni rogant de reo Acacia conceptam.

XXXVIII.

O Agnate à me Principes cœli dicunt à gratia me cooriri.

XXXIX.

At acies Martyrum, pro Dei origine coccinea agit de plano.

XL.

Magistri à cœlo dimicant pij, ore vera Regina Concepta.

XLI.

O Concepta mira gratia, oro Dei Virgines pij acclament.

TODO lo que adorna, viste, puebla, hermosea la ciudad triunfante de Dios, està incluido en estos seis Anagramas; en ellos està haziendo su labor, como la haze en el celo Dios, Supremo Señor, Cabeça de todos, Gloria eterna de todos los q̄ le assisten celestiales espiritus, hombres bien auenturados: todos en sus Gerarchias hazē aquella hermosa labor, aquella fabrica ilustre de la Esposa del Cordero, q̄ vio S. Iuan con tanto aliño, como riqueza; tanto resplandor, como aliño. El primero es Dios. Està en el primero Anagrama dize assi: El amor del Padre piadoso cuida desde el cielo de dar a conocer fue engendrada en paz.

El segundo, los soldados Reales, essos son los Angeles, ruegan forçosos por el reo, a la concebida en gracia, *Acacia*, es innocencia.

El tercero, ò Hijo mio! los Principes de el cielo (estos son los Apostoles) dizen, que naci juntamente con la gracia.

El quarto, el esquadron de

los Martires pleytea descubiertamente por el origen carmesi.

El quinto, los Doctores desde el cielo pelean piadosos, concebida la verdadera Reyna. Aquel *Ore*, se puede construir con el *Dimicãt ore*, que es la lengua, y la doctrina; puede aludir al *Ego ex ore Altissimi prodiui*, que explicamos ya de la Concepcion en Gracia de Maria Santissima.

El sexto, ò concebida en gracia marauillosa, ruego a los virgenes, que lo aclamen piadosos.

Todos los Angeles, y Sãtos, como alũbrados de la luz de Dios, que los preside, y enseña, es consiguiente salgan a esta causa: Aquel es estado de luz, y de claridad, dixo mi gran Padre San Augustin: *Vbi verus Sol Iustitiæ, mera sui pulchritudinis visione, omne refuit, & ita vniuersos cœlestis patriæ ciues illuminat, vt luceant ipsi, lumẽ vide licet illuminatum per diuinum lumẽ, illuminans vltra omnem Solis nostri splendorem, atque cunctarum Stellarũm claritatem.* Si todos los Angeles, y todos los Santos son luzes, alumbrados de Dios por la Diuina Vision, es forçoso vean en èl esta verdad: si de aquella luz tienen el alumbrar, de alli tienen en el defender la Luz de la Concepcion purissima, y resplandeciente de Maria Santissima. Vamos a cada gremio de por si, para verlo mas claro.

Aug. Manual. c. 26

§. I.

A Dios toca principalmente defender la Pureza de la Concepcion de su Santissima Madre.

TODO quanto bueno tienen las criaturas, salio como de Fuente de el Amor Diuino: todo buelve, y se reduce a Dios: de donde salio, por la fuerça de esse Amor: Assi como el Amor procediendo de la Bondad Diuina, baxa a las criaturas, y redunda en ellas, assi las ordena, y reduce a Dios, a su Bondad Eterna, para que eternamente gozen qnietud serena en el principio de donde salieron. Consta de la difinicion de el Amor Diuino que nos dio. San Dionisio: *Amorem Diuinum esse vim motricem, & sursum trahentem in Deum, qui solus est ipsum per se pulchrum, & bonum, & esse manifestationem Dei per se ipsum, & benignum processum, eximiæ illius vnionis, & amatoriam metionem simplicem, per se mobilem, per se innatam præexistentem in bono, & ex bono in ea, quæ sunt exuberantem, & rursum in bono reuertentem.* Aunque no necesitamos de toda la difinicion, la declararèmos breuemente, en gracia de los estudiosos. II.

S. Dion. de diuin. nomin. q. 1. c. 4.

Es el Amor Diuino vna fuerça que mueue ya a Dios, para

ra que baxe a las criaturas; y a las criaturas, para que suban a Dios. Por esso se llama el Amor, *Efficiens extasim*, porque saca al amante de si (esso es a Dios) y le pone en el amado, que son las criaturas, a ellas en èl: Es assi, que aunque mueue el Amor à Dios àzia las criaturas, no le dexa, que se quede en ellas, sino à èl con ellas, le buelve à si mismo: Porque todo el bien que Dios dà à las criaturas; luego le buelue, le traslada à si mismo; que es el bien por Essencia, que por su virtud atrae à si todas las cosas. Es el Amor, ademàs, *Manifestationem Dei per se ipsum.* (Luego irèmos a esto, que es lo que necessitamos.) Es mocion amatoria, *Amatoriam motionem simplicem*; es vn mouimiento vital, que por si mismo haze amar; y que el que ama se transforme en lo que ama: simple, porque el Amor de Dios en si es vnico, y simplicissimo, aunque son infinitas las cosas a quien se comunican, *Per se mobilem*: Porque el Amor por si se mueue a la vista de lo bueno, y hermoso, *Per se innatam*: Porque el Amor Diuino, de nadie se produce en Dios: Nace espontaneamente de la misma benignidad de Dios, *Præexistentem in bono*. Porque està en Dios antes que huuiesse criaturas; y à nuestro modo de entender, primero està en la Diuina Essencia, como en causa objetiua, que en Dios, y su diuina voluntad formalmente: *Ex bono in ea, quæ sunt exuberantem, & rursum in bonum reuertentem*, porque sale del sumo Bien Dios, y buelue a èl. Por esso còpara el mismo S. Dionisio al Amor Diuino, al mouimiento circular, q̃ no tiene principio, ni fin; comiẽça donde acaba; acaba donde comiẽça: *Qua in re, & fine, & principio se carere diuinus Amor excellẽter ostẽdit, tanquam sempiternus circulus, propter bonum ex bono in bono, & ad bonum indeclinabilis conuersione circumiens in eodem, & secundum idem, & procedens semper, & manens, & remeans.* El Amor de Dios saliendo de la abundancia de la Bondad Diuina, se comunica principalmente a los Angeles, y a los hombres, y imprimiendolos su imagen, se buelve a su Diuina Bõdad: Este circulo es perpetuo, no cessa; porque el Amor de Dios cõtinuamente mira a las criaturas, las conuierte en Dios; sin que aya quien lo pueda impedir. Hazese este circulo del Amor, por lo bueno, de lo bueno, en lo bueno, y à lo bueno; porque el Amor Diuino nace dela Bondad Diuina, inmediatamente mira a essa Bondad; por ella baxa a las criaturals, de tal manera, que siempre se queda en Dios: humillase a ellas, no para parar ahi, sino para reducirlas a la fuente de el bien de donde salieron: siempre procede de Dios à las criaturas; siempre se està en Dios, y siempre buelue a Dios.

Declarada la difinicion de el

Amor Diuino, bolvamos a la segunda calidad suya, que dexamos por explicar: *Manifestationem Dei per se ipsum*. Manifiesta a Dios por si mismo el Diuino Amor, como Dios habita luzes inaceſsibles, como cercado de ellas, no puede manifestarse por si à las criaturas. Sale de si, manifiestase a ellas por el amor. Este amor le obliga a Dios a salir de cinco modos. Vno, es la Creacion, en esta no solo imprime en ellas señales de su poder, sabiduria, bondad, pero dà a las criaturas racionales su imagẽ, por la qual se dà a conocer. El segũdo modo de salir, es por el gouierno, conseruando, mouiendo, perficionando, encaminando a sus fines toda criatura. El tercer modo de salir, es por la Encarnacion. Hizose Dios Hombre verdadero, tomò cuerpo la Diuinidad invisible; esta prodigiosa salida fue la que principalmente nos declarò el Poder, la Sabiduria, la Santidad, la Misericordia, y la Iusticia de Dios. El quarto modo de salir, fue por la doctrina, gracia, luz, y justificacion de las almas. El quinto, por la infusion, comunicacion del lumbre de gloria, por la glorificaciõ, por la qual se manifiesta claro a todos los Santos, y convierte à si todas las cosas. Assi manifiesta el amor la Diuinidad; y supuesto que el amor de Dios, con que se ama à si, y à las criaturas, es el mismo Dios, quando el amor manifiesta à Dios; Dios se manifiesta à si mismo, por si mismo: a si mismo, como sumo bien; por si mismo, como por amor del bien sumo.

IV. Aora irèmos entrando en la obligacion que tiene Dios de manifestar la Concepcion purissima de su Madre; Esso es defenderla, estar de su parte, boluer por ella. Si Dios la manifiesta en si, q̃ mas valiente defensa? Ninguna. Si el amor Diuino es manifestacion de lo que ay en Dios: si en Dios, como en su origen, y fuente estan todas las verdades; su amor mismo harà manifestacion de ellas. Pues si la verdad de la Concepcion purissima de la Madre Santissima de Dios està en Dios; èl mismo, su mismo amor Essencial, y Diuino la manifestarà necessariamente: *Manifestationem Dei per se ipsum*. No solo està necessariamente atento a manifestarla, sino que lo haze continuamente, andando vn circulo continuo su amor, que le obliga a no cessar de essa manifestcion.

Saliò de el amor inmenso de Dios la gracia Original a Maria Santissima; comunicòla en ella tãtas, y tan superiores gracias, como hemos dicho en este Libro. Boluiose a Dios esta Señora, toda de Dios, por esse Amor, por essa Gracia; juntòse el fin con el principio, hizose vn circulo de el Amor Diuino; Esse haze esse mismo Amor en la manifestacion de essa verdad; siempre la està manifestando; quando acaba de manifestarla, comiença. Buelve a si mismo, lo que saliò de si para su Madre. No puede dexar de

de manifestarlo; porque manifestar essa verdad, es manifestarse à si mismo por si mismo; y a si mismo no puede dexar de manifestarse; porque es su amor Diuino de su naturaleza: *Manifestatio Dei per seipsum*. En si manifiesta la pureza de su Madre en la Concepcion.

Ya me dan en los oidos las vozes, el desprecio de este Discurso, de los que no assienten a esta verdad. Si lo fuera, me dizen, bueno estaua lo discurrido, formal, santo, deuoto, estimable. Pero sino es verdad, no aurà que ver en Dios; no tendrà que manifestar su amor Diuino; no harà salida de si, para hõrar a su Madre. Bien ay que respõder a este linage de oposiciõ. Fuerças ay bastantes en la Teologia, en el comun sentir de los Padres, en el deuoto afecto delos pueblos, en las vniuersales aclamaciones de los Reynos, para assentar que es verdad. Para assentar la mano a quien dixere que no lo es. Nada de esso quiero responder; antecedentemente lo tienen respondido grandes Padres, grauissimos Maestros, doctissimos Doctores, santissimas, resplandecientes Luzes de la Iglesia Catolica. Respondo solo a essa oposicion; que si siendo verdad la Gracia Original de Maria Santissima, es forçosa su manifestacion, su defensa, por el amor Diuino, que yo la tengo, venero, reuerencio por verdad. Cõ esto he probado, q̃ Dios la deue casi forçosa manifestacion, defensa casi necessaria. Tambien dixera yo, que las tres Diuinas personas tienẽ particular razon de bolver por esta original pureza. No hago fuerça en las razones q̃ ay para esso; porque las mismas corrierã si ẽdo Maria Sãtissima Madre de Dios, aunque no fuera concebida en gracia. Hemos pues, de buscar razon particular, por donde toque a Dios defender esta pura Concepcion. Dios nos assista.

V. Digo pues, que le toca a Dios principalmente defender la pura Concepcion de su Madre Santissima, por el empeño q̃ tiene hecho en essa materia. Ya yo se, por la gracia de Dios, que me hizo Catolico, hijo de su Iglesia; q̃ todo quãto ha hecho Dios en esta materia, quãto hiziere cõ su Madre, es gracia: assi se deue entender siempre q̃ en este Capitulo dixeremos, deue, justicia, ò cosa equiualente. Està Dios empeñado en defender, q̃ su Madre fue cõcebida en gracia. De empeños de su amor Diuino, quiẽ saldrà mejor que el mismo Amor con su Omnipotente mano? Nadie. Veo que no solo puede hazerlo, sino que lo hizo con algunos amigos suyos, y con muchos. Mejor lo harà con Maria Santissima, mas pũtual, mas fino, que ademàs de ser la mayor amiga, es Madre a quien deue mas finas, mas atẽtas, mas correspondiẽtes assistencias. He reparado, que puede ser, que tantos siglos despues de muerto Adan, trate Dios de bolver por su honra, reparar su opinion, acreditarle, assegurar su verdad, su virtud, y su peni-

tencia final. Assentemos dos propuestas, sobre cuya discusion han tenido que dificultar en todos tiẽpos Padres antiguos, y modernos de la Iglesia; vna es, que desde Adã a Salomon passaron quatro mil y ciento y sesenta y siete años: esta es la quenta que mas aprueua la Iglesia. Desde Adan hasta Christo ponen los que mejor quentan cinco mil ciento y nouenta y nueue años. Desde Salomon a Christo mil y treinta y dos; quedan desde Adan a Salomon quatro mil ciento y sesenta y siete años. La otra propuesta es, que Adan hizo penitencia de su pecado, muriò amigo de Dios, como tal le goza desde que Christo con su Sangre nos abriò el cielo: Assi lo afirma el comun sentir de los Padres; pondrè aqui algunos, aunque diuierta vn rato a los Lectores, por ser materia que puede aprouechar. No harè mas de auisar donde se hallarán sus autoridades. Que se saluó Adan tiene por cierto Tertuliano en el segundo Libro contra Marcion. Origenes en el Tratado treinta y cinco sobre San Mateo. San Atanasio Serm. de Passione Domini. San Basilio in cap. 5. Isaiæ. San Epiphanio Hæres. 45. & 46. San Chrisostomo hom. 84. in Ioa. San Anastasio Sinaita in Examer. San Germano in Theo. rerum Ecclesiast. Nonuus Carmin. in Ioan. l. 19. Mos. Barceph. Paralip. 1. p. c. 14. Theophil. in cap. 27. S. Matth. Euth. ibid. San Ciprian. serm. de Resurrect. San Ambros. in cap. 23. S. Lucæ & Epistol. 19. San Geronimo y otros muchos. Por todos mi gran Padre San Augustin Serm. 71. de Tempore, y en la Epistola 99 afirma: *Ecclesiam fere totam consentire, quòd primum hominem Christus extraxerit de Limbo, nec inaniter credere quamuis deesset expressa Scripturarum auctoritas.* Coligenlo todos los referidos Autores de el Capitulo diez de la Sabiduria, que dize assi: *Hæc illum qui primus formatus est à Deo Pater orbis terrarum, cùm solus esset creatus custodiuit, & eduxit illum à delicto suo, & dedit illi virtutem continendi omnia.* Todos vnanimes lo explican de la penitencia de Adan.

S. August. Ep. 99.

Sap. 10. 1. 2.

Caminemos sobre esto a nuestro Discurso. Pecò Adan, conuirtiose; no se dize de su penitencia en ningun Libro de la Escritura Sagrada, hasta el dela Sabiduria, que escriuiò Salomon. Passaron desde que hizo penitencia, hasta q̃ Dios quiere que se escriua, quatro mil ciento y sesenta y siete años. Porque lo dilatò Dios tanto? Muchos fines tendria Dios; no se callò acaso tantos siglos. No es de nuestro Discurso el responder a esso: pregunto mas. Porque despues de tãtos años quiere Dios que se escriua en sus Anales la penitencia de Adan? Por los empeños que tiene hechos en fauorecerle. Fauorecio le tan superior, tan abundante, tan extraordinario, que parece le corria obligacion de boluer por è', de publicar su conuersion, de publicarla al mundo. Lo mismo se puede dezir de Salomon, en quanto al em-

empeño, pues le fauoreciò tan singularmente. No se puede dezir de la defensa, pues no quiso que en la Escritura Sagrada se declarasse su penitencia con esto se enflaquece al parecer, nuestro Discurso. No tiene menos fuerça; quiza Salomon no se conuirtio; si se conuirtio, fuerõ los empeños de Dios cõ èl menores, q̃ con Adan, aunque grandes. Salomon nacio de vn hõbre, y vna muger; fue concebido en pecado, y de pecado; que mucho no se dè Dios por obligado à bolver por èl, quedese su credito, ò perdido, ò en duda. Adan fue criado de la mano de Dios, hechura de sus manos, sale de ellas inmediatamente criado en gracia, Señor absoluto de todo lo criado. Hombre a quien Dios fauoreciò tan altamente, a quien hizo mercedes tan singulares, no ha de quedar en el mundo desacreditado; buelua Dios por su honra, publique su conuersion, defienda su santidad. En empeño entrò de hazerlo assi, quando le fauorecio tã fuera de todo lo ordinario. Reparo mucho en la defensa que Christo hizo a Maria Magdalena en casa de Simon Leproso. Parece sobrada à tan poco importante contradicion, como en essa ocasion la hizieron los combidados. Derrama esta santa, y enamorada muger en la cabeça de Christo, y en sus pies vn vaso de vnguento precioso: dizen los que assisten, que ha sido mal empleado; que fuera mejor vender la confeccion aromatica, y dar el precio a pobres. Niño reparo, objeciõ poco fuerte; Discurran ellos como quisieren, pues Magdalena ha cumplido con Dios. No lo dexa assi Christo, buelue por ella, satisface, al parecer, sobrado: *Quid molesti estis huic mulieri? Opus enim bonum operata est in me. Mittens enim hæc unguentum hoc in corpus meum ad sepeliendum me fecit. In toto mundo dicetur, & quòd hæc fecit in memoriam eius.* Que satisfacion tan llena! Que atenta defensa! No ofendais a esta muger, no la seais molestos; hame hecho vna muy buena obra; ha preuenido con esta vnciõ mi sepultura; ha de ser celebre en todo el mundo esta acciõ bizarra. Cõ menos satisfacion, ò con ninguna cumplis, Señor con vuestra obligacion; que la perjudica a Madalena, que no sien tan bien de su amor liberal los circunstantes; si ella ha obrado tan bien, tan a vuestro gusto, y satisfacion; para que es defenderla con tã to conato? Es empeño que tiene hecho Christo con Magdalena. Acordemonos de lo que hizo con ella en casa de el Fariseo; perdonala, admite sus lagrimas; no permite, que aun de pensamiẽto la ofenda el Fariseo: toda quanta defensa hizo se ocasionò de vn pensamiento que contra ella tuuo: *Videns autem Pharisæus, ait intra se. Hic si esset Propheta sciret utique, quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum; quia peccatrix est.* En su pensamiento dixo el Fariseo: No es Profeta este hombre, pues no sabe que esta es vna muger de mala vida. Oponese Christo tan fino, tan valiente, que

Matt. 26. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13

Luc. 7. 39 41. vsq; in fin.

que la alaba, encarece sus acciones con ponderaciones singulares, con afrentas de el Fariseo. Esta muger me ha bañado los pies con sus lagrimas, enjugadolos con sus cabellos; tu no me diste labatorio; tu no me has dado paz; ella desde que entrò aqui no ha cessado de besar mis pies; tu no me has vngido la cabeça; ella me bañò los pies con vnguento precioso: Ella me ama tan fina, que la he perdonado todos sus pecados. Assi se lo dize a ella Christo: *Remittuntur tibi peccata tua, fides tua te saluam fecit vade in pace.* Tanto fauor, Señor, à vna muger tan publica, tan desembaraçada pecadora? Tanto dar donde no cabe tanto recibir? Valiente empeño hazeis de cuidar de essa muger; obligaros quereis a defenderla; parece que deueis ampararla siempre. Assi lo haze. Mucho ay en la vida de esta muger Sãtissima, que prueua como se desempeñò Christo de essa que se quiso imponer obligacion. Vna es la que vamos diziendo: Està tan empeñado, que toda la defensa q̃ haze, lo que buelue por ella en casa de Simon Leproso: *Quid molesti estis huic mulieri?* es ayudar al desempeño de lo que se deue Christo à si mismo, por auerla fauorecido tanto. Assi se empeña Dios, quãdo assi fauorece.

VI. Assi discurro en el pensamiẽto de considerar a Dios empeñado en la defensa de la Pureza Original de su Santissima Madre; tiene hechos tantos empeños, que parece deuda el defenderla. No trato de los empeños en que le han puesto a Dios las superiores meretes, gracias, prerrogatiuas, y excelencias que hizo con ella, que la cõcediò desde el instante de su Concepcion: Essos no son ponderables. No se escusara Dios de defenderla, siendo Madre suya, aunque algunos de essos faltaran: Defenderla tenia, aunque fueran menos, (ya he dicho, que todo es, y fuera gracia) trato de los que tiene Dios hechos en la misma materia de la Concepcion. Todo quanto ha hecho hasta oy, haze, y và haziendo la Iglesia Catolica en este Misterio, Dios lo haze; su inspiracion, sus auxilios, sus luces la han encaminado, la van acompañando quando la haze. Que haze, pues, Dios de presente por la Concepcion? Es muy largo para referido. Tantos Doctores, tantos Santos, y tantos Escritores como la defienden, valientes, verdaderos, y agudos: tãto declararse por ella la Santa Sede Apostolica; que la dà culto de Santa, la celebra Oficio, la ofrece Sacrificios, concede Indulgencias, funda Hermandades, y Religiones en su nombre de Santa, y Inmaculada: esso basta; empeños son essos de Dios, de defenderla, de publicarla: su ciencia, su Prouidencia Diuina sabe quando. Quien dilatò tantos siglos su Encarnacion, importãdo tanto al mundo (dirèmos desto en su lugar) sabe quando ha de declararnos la pureza de la Concepcion de su Santissima Madre: Aora no nos toca mas de dezir, que està valientemente empeñado Dios

en

en defenderla, en bolver por ella, pues tanto ha hecho, tanto està haziendo por ella. Este argumento hizo mucha fuerça, a otro proposito, a tres grandes Santos. S. Tomas discurre assi en la plenitud de Gracia de Maria: *Rationabiliter creditur, quòd illa, quæ genuit vnigenitum à Patre plenum gratiæ, & veritatis præ omnibus alijs maiora priuilegia gratiæ acceperit, vnde Angelus dixit: Aue gratia plena.* S.Th.3.p. q.27.ar.1 Deuemos creer, segun buena razon, que tuuo Maria Santissima mayores Priuilegios de Gracia, que todos los Santos; pues la vimos que es Madre de el Vnigenito del Padre Eterno: Porque tanta Gracia, si con menos pudiera ser Madre santissima de Dios? Porque la razon persuade, *Rationabiliter creditur*, que auiendola Dios hecho vn fauor tan fuera de todo pensar, como hazerla su Madre, se empeñò en darla tanta copia de Gracias como le diò. Ahi San Atanasio, que confessando en Maria por essa misma razon, toda essa abundancia de gracias, dixo, que las auia tenido no a tiempos, no por tiempo limitado, sino continuas toda su vida: *Neque enim hoc temporarium in Virgine accidisse opinor, sed per omnia tempora, hoc illi datum fuisse, quemadmodum, & nunc in præsentia, & in æternum, vsque habet Virgo, hæc sibi obumbrantem virtutem altissimi.* S. Athan. ser.de Dei par.t.3. Toda la plenitud de gracia, assistencia de la virtud de el muy Alto Dios, que tuuo, y tiene la Madre de Dios, siempre la tuuo, nunca la faltò. Pudiera ser menos en algun dia, en alguna hora? Assi es: Pues porquè siempre? Por acudir al empeño que hizo Dios, haziendola su Madre. No parece que cumple con menos, pues tãto la fauoreciò. Cierre el discurso Cipriano. No se embaraçò en llamar deuda, y obligacion a esse empeño de Dios, siendo todo gracia. *Eratque ei priuilegiũ singulare, quòd nulla mulierum, nec ante, nec deinceps meruit obtinere, quod erat simul Mater, & Virgo singulis titulis insignita. Vnde, & Matri plenitudo gratiæ debebatur, & Virgini abundãtior gloria, quæ carnis, & mentis integritate insignis, spirituali, & corporali intus, & extra Christi præsentia frueretur* (no voy mas q̃ a la fuerça de la consequencia para mi discurso, ya se como, y para que se valẽ de esse lugar algunos Autores.) Dize el Santo: Porque Maria era Madre, y Virgen; porque estuuo fauorecida de Dios qual ninguna muger antes de ella lo estuuo, ni despues; por q̃ gozaua exterior, y interiormente dela presencia de Christo, se le deue plenitud de gracia, copiosissima gloria. Ahi està el empeño, y el desempeño de Dios. Fauorecio tanto a Maria, q̃ la hizo Virgẽ Madre suya, su familiar cõtinua. Empeñòse; esso es, *Plenitudo gratiæ debebatur*; en darla tanta, tan abundãte copia de gracia. Empeñòse Dios; està oy empeñado con la Concepcion purissima en todo lo q̃ haze por ella la Iglesia, defenderàla, boluerà por ella; no està olvidado. S. Cyprian. ser. de Natiuit.

§. II.

§. II.

Tienen todos los Espiritus Celestiales titulo especial para defender la Concepcion Purissima de su Reyna, y Señora.

VII. SIRVESE Dios de sus celestiales Espiritus para muchos ministerios: vno, que es muy propio de su ciẽcia, su luz, su verdad, es dar a los hõbres Ley, enseñarlos lo que deuẽ obseruar, venerar, y executar: *Dominus de Sinai venit, & de Seir ortus est vobis, apparuit de monte Pharam, & cum eo sanctorum millia in dextera eius ignea lex.* Deut. 33. 2. Està Moysen cerca no a su muerte; ama a los suyos tiernamente a quienes ha gouernado tantos años: no le parece mejor modo de testar en su fauor, q̃ bendiciendo en esse trance a las doze Tribus, comiença diziendo, antes que comiencen las bendiciones: El Señor vino de el monte Sinai, salio de Seir para nosotros; apareciò en el Monte Pharàn, con èl millares de santos, en su mano derecha vna Ley de fuego: Ahi se incluyen tres beneficios, q̃ Dios hizo al Pueblo de Israel en tres lugares: La promulgacion de la Ley en el Monte Sinà, junto al de Seir, que es tierra de Idumea: la ereccion dela serpiente de metal, con cuya vista sanauan los heridos de los animales põçoñosos; las dos marauillas de dar a Moysen los setenta ancianos llnos de el espiritu de Dios, para ayudantes à juzgar las causas del pueblo: y la multitud de codornices para su antojo en èl, cerca del Monte de Faram. En estos tres lugares apareciò Dios, cercado de millares de Angeles, en la mano derecha la Ley de fuego; essas son las tablas q̃ tenian en si grauada la Ley: Llamase de fuego, porque se dio entre luzes, relampagos, rayos, y por otras razones q̃ se puedẽ ver en los Dotores Expositores. Reparo en q̃ vẽga Dios cercado de Angeles inumerables, quãdo viene à dar la ley à su pueblo. Viose vn Angel, como cabeça de todos, cercado de luz desllũbradora: cõ èl, como guardas, y assistẽtes suyos millares de Angeles, *& cum eo sanctorũ millia*. Que hazen aqui estos Angeles, dõde està su Señor, su Rey dãdo la Ley? Dar ellos la q̃ Dios pone: *Qui accepistis legem in dispositione Angelorum, & nõ custodistis*, dixo S. Esteuan a los Iudios: Recibistes Ley, dispuesto por los Angeles: *Ordinata per Angelos in manu mediatoris*, dixo S Pablo: Recibierõ los Iudios la Ley dela mano de Dios; pero ordenada por los Angeles. Hizierõ ahi memoria S. Esteuã, y S. Pablo dela ordenacion, y disposicio dela Ley por los Angeles, porq̃ellos la ordenarõ, la dierõ a Moysen; èl la recibiò en la Zarça, y en el Mõte Sinà, segun la disposicio delos Angeles; por cuya mano quiso Dios q̃ se diesse. Esso es, *Qui accepistis legem in dispositione Angelorũ*: y *Ordinata per Angelos*. Tienen de oficio los Angeles dis- Act. 7. 53. Ad Gal. 3.

disponer la ley de Dios, sazonar, ordenar sus verdades, comunicarlas à los hombres: assi es: *Qui accepistis legem in dispositione Angelorũ* Luego tocales muy de oficio, de obligaciõ disponer, sazonar la verdad de la Concepcion de Maria: tocales dezirnosla, y establecernosla por ley; tocales declararla àla Iglesia cõ tãta luz, q̃la deuamos creer, venerar, y obseruar como ley de Dios; tan sazonada, tan firme, tã seguramente dispuesta, q̃ podamos dezir: *Accepimus Cõceptionem purissimam Mariæ tãquam legẽ in dispositione Angelorum*. No es pequeña obligacion.

VIII. Otra pensaua mi deuocion, es mas de Angeles, y Santos, q̃ de pecadores hombres; es obligaciõ de todo coraçõ santo, amigo de Dios defender en quiẽ es su amigo, los fauores q̃ Dios le haze, quando en si los ha experimẽtado, y recibido. El gozo q̃ tiene vn justo de ver a otro fauorecido de Dios, en lo mismo q̃ èl lo està, es causa de alabar, defẽder lo en su proximo, de publicarlo, y apoyar esso q̃ le vè ha recibido de la mano de Dios. Ninguno cõ mas propiedad, ni mas obligacion deue alabarlo, q̃ esse que lo experimẽta en si. Vino S. Iuan Baptista a testificar dela diuinidad de Christo: *Hìc venit in testimonium, vt testimoniũ perhiberet de lumine*. S. Iuan vino al mundo a declarar la verdad de que Christo era Dios. No fuera mas apropositо vn Angel para essa funcion? Si la ley antigua la dà Dios por manos, por disposicion de Angeles, *Ordinata per Angelos in manu mediatoris*; porque la ley nueua, q̃ es de tanto mas valor, no la viene à publicar vn exercito de Angeles? Porque no viene vn Angel, por lo menos, no vn hombre? *Hic venit in testimonium*: Porq̃ S. Iuan es Angel en las calidades, aunque no en la naturaleza. Cyamos a Chrisologo, seruirà como Angel: *Angelus Ioannes est generatus in terris, vt ita officia terrena, officijs se cœlestibus miscerent, sicut humanis se diuina miscebant, & in terra Deo Angelus, Domino ordo cœlestis obsequij non deesset*. Hizo Dios Angel a S. Iuan Baptista, para que tẽga Dios en la tierra Angeles que le siruan. El oficio de Angel es manifestar a Dios en el cielo; el de S. Iuan, manifestarle en la tierra: *Hìc venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine*. Pues como puede S. Iuan hazer esse oficio en la tierra como vn Angel? Ninguno como èl; porque apoyarà, y defenderà en Christo cosas muy semejãtes à las que vè en si S. Iuan. Que mira en si San Iuan? Vna anunciacion de su Concepcion, hecha en el Templo por el mismo Angel, que anũcio a Christo; vna Concepcion, tan sin carne, y sangre (aunque de ella) q̃ se parece a la de Christo, hecha por el Espiritu Santo; vna Madre anciana, esteril, que carea cõ otra Madre Virgen; vna abundantissima santificacion en las entrañas de Isabel Santa, que es diseño de la de Christo en las de su Madre Santissima, desde que se concibiò en

Ioan. 1.7.

Chrys. ser. 89.

por

ella: vna plenitud de Espiritu Santo en su alma, en la de sus Padres, por la visita que le haze Dios encarnado antes de nacer. Si tanto vè en si de Dios San Iuan, ninguno es mas apropósito, para publicar, que ay vn hombre q̃ es Dios. Ninguno sazonarà mejor la Ley, que enseña, que Dios es Hombre, que el que siendo Hombre, se parece tanto a Dios, *Hìc venit in testimonium.* Para acreditar a Christo no hazen falta los Angeles; en la tierra ay quien haze oficio de Angel; con muchas obligaciones de hazerle: Essa es la que contemplo tienen los Angeles, de defender, apoyar, y assentar el credito de la Concepcion purissima de Maria. Han visto en si (no en semejança, como el Baptista, las grandezas de Christo) si con propriedad essa misma grandeza. Fueron criados en gracia, como criada, concebida en gracia S. Maria, son los mas valientes, los mas finos, los mas obligados defensores de essa original pureza.

IX. Mas obligacion. Quien es testigo ocular, y ha visto vna virtud de vn sugeto, vna accion bizarra, y virtuosa, de exemplo, de edificacion, de honra, y gloria de Dios; no solo deue dezirla, preguntado; deue manifestarla, y publicarla, aunque no se la pregunten, para honra, y gloria de Dios, para veneracion, y conocimiento de el sugeto que la tiene. He reparado en la Historia Euangelica, que los tres Euangelistas Santos callaron la misteriosa lançada q̃e diò vn soldado a Christo en su pecho despues de muerto, *Vnus militum lancea latus eius aperuit*; abriò con vna lança el pecho de Christo; ninguno de los Escritores Sagrados lo refiere, solo San Iuan. Porque èl, y no alguno de los demàs? El lo dize: *Et qui vidit testimonium perhibuit, & verum est testimonium eius; & ille scit, quia vera dicit, vt & vos credatis.* Refiere San Iuan esse misterioso atreuimiento de esse soldado, porque lo vio; viò la verdad, sabe que la dize; escriuelo, para que lo creamos todos. Prodigio tan assombrador, como alancear a vn difunto. Assombro tan pasmoso, como que de essa herida salgan dos fuentes, vna de sangre roja, otra de agua cristalina, nadie lo puede referir, sino quien lo vio: Puede, deue, y està obligado a dezirlo: *Et qui vidit testimonium perhibuit.* De aqui colijo, que los Angeles son los mas deudores a la publicacion de la pureza de la Concepcion de Maria Santissima; vieronla, assistieron a ella; deuen dezirla, aunque no se lo pregunten. Aqui mejor, que en las demàs ocasiones, la deuota contemplacion de San Fulberto. Dize primero la gran pureza de alma, y cuerpo de Maria Santissima; afirma, que llenò a sus Padres el Espiritu Santo al concebirla, de vn don singularissimo, y muy especial. Ya lo hemos ponderado en otro lugar a otro assumpto: Concluye: *Quanta putamus prouisio Sanctorum*

Ioan. 19. 34. 35.

S. Fulbert. Carn. ser. de Natiu. Virg.

rum Angelorum circa tam Deo gratissimos parentes ab initio procreationis, & excubatio super tam ingentem sobolem? Los Santos Angeles cuidaron atentissimos de los Padres de Maria desde el principio de su creacion, fueron centinelas despiertas, que assistieron a essa Niña en esse instante. Quien, pues, deue mas publicar, defender, apoyar, la cristalina limpieza de essa Concepcion? Estàn mirando, que se concibe la Niña de vn hombre, y vna muger (assi es la verdad) tan negados a serlo, que apenas ay en essa accion aliento natural, que la gouierne: Estàn mirando, que la frialdad la desfauorece, el desvio la enfria, la esterilidad la embaraça, la santidad la desprecia, el amor de Dios la oluida: Estàn mirando, que se adelanta la gracia, se entremete, se haze dueño de la accion: Estàn mirando al Espiritu Santo, abrasando con fuego diuino la poca tierra que ahi interuiene: Estàn mirando en essa Concepcion de naturaleza, corrida, afrentada, arredrada a essa misma naturaleza, a la gracia superior Señora, gloriosa, vencedora, a la Niña que se concibe llena de essa gracia: *Et qui vidit testimonium perhibuit.* Porque lo vẽ lo han de dezir; porq̃ lo vẽ deuen publicarlo; porque la vieron, estàn obligados a su defensa.

§. III.

Los Apostoles Sãtos, por su ministerio deuen defender la purissima Concepcion de su Señora, y Maestra.

TOdo quanto en este libro se ha discurrido hasta el fin del, es suponiendo, que es verdad la Concepcion en gracia de Maria Santissima; esto cõ el grado de certidumbre que la dà la Iglesia, quando la celebra, y tienen aueriguado tantos, tan graues, tan doctos Doctores en toda escuela. Refrescase aqui la memoria de esta verdad; porque no juzgue el letor este discurso por desvalido de fundamento: El oficio, dignidad, empleo de los Santos Apostoles, es enseñar la verdad, es predicar toda verdad, alũbrar con la luz della los entendimientos ciegos, q̃ no la han visto, ni la conocen. Labios de Christo los llama la eterna Sabiduria, cabellos de su cabeça: *Caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium*, dixo el Esposo, la cabeça llena de rocio, los cabellos destilandole, bañados en el. Essos cabellos (dize Niseno) son los Apostoles: *Cincinnos esse illos, qui à vatibus nubes appellantur, à quibus doctrinæ salutaris imber ille funditur, qui agros animatos rigat, ad Agriculturæ diuinæ fertilitatem nempe Apostolos.* Mas claro nos lo dixo Guillelmo, quando llamò a los Santos Apostoles labios de Christo. Dixo Dauid de Christo

X;

Cant. 5 2.

S. Gregor. Nil. in Cãtic.

Psal. 44. 3 a la letra: *Diffusa est gratia in labijs tuis*, en tus labios se derramó la gracia, tieneslos bañados de ella: Quien son estos labios: *Labia eius Apostoli, in quibus posuit saluberrimum verbum prædicationis: Per ipsos facta est diffusio gratiæ, qua congerentur omnes prædestinati ad vitam æternam: Hoc labia sponsi oleum effuderunt, quando Apostoli gratiam notitiæ Christi in omnes gentes diffuderunt.* Los labios de Christo son los Apostoles, porque ellos derramaron en el mundo la gracia, la Redempcion, la verdad Euangelica. Que es su oficio esse, dixosele el mismo Christo despues de resucitado: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos.* Yo os embio por el mundo, como me embió a mi mi Padre; pues que les dize en esso? Que los haze ministros, predicadores de su verdad: *Quod munus dedit mihi Pater (veni enim in mundo, vt veritatis testimonium perhibeã ad credentium salutem, tanquam Apostolus a Patre institutus) hoc ego vobis munus trado, & vos vicarios meos instituo, vt prædicetis, gubernetis dirigatis mundum in viam salutis, & veritatis*, explica vn moderno. Como mi Padre me embio al mundo a enseñar verdad, yo os embio para que la enseñeis, la semejança tiene en todo, *sicut misit me Pater*, como el Padre al Hijo; assi Christo a los Apostoles, Christo a enseñar verdad: *Ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati*, los Apostoles salen a el a lo mismo: *Euntes docete omnes gentes*: Christo enseñó la verdad con obras de virtud diuina: *Opera quæ ego facio in nomine Patris mei ipsa testimonium perhibent de me.* Los Apostoles van a enseñarla con potestad de hazer obras diuinas, y milagros: *Prædicauerunt vbique Domino cooperante, & sermonem confirmante sequentibus signis*, dize San Marcos: *Opera quæ ego facio, ipse faciet, & maiora horum faciet*, dixo por San Iuan. En essas circunstancias de la comissiõ que dà Christo a sus Apostoles, y en otras, està la semejança que tienen en ella con Christo: *Sicut misit Pater, & ego mitto vos.* Es, pues, oficio, obligacion de Apostoles, dezir la verdad. Tan estrechamente los obliga, que protesta San Pablo, no la ha callado, con palabras muy ponderatiuas: *Quapropter contestor vos hodierna die, quia mũdus sum à sanguine omnium: Non enim subterfugi quo minus annuntiarem omne consilium Dei vobis.* Despidese San Pablo de los fieles de Epheso, hazeles vna platica de sus trabajos, sus desvelos, lo que ha trabajado con ellos. Entre otras razones, dize, protesto delante de Dios, pongole por testigo, que estoy limpio de la sangre de todos vosotros; esto es, que no he cargado mi conciencia con la perdicion de los que no aueis querido seguir el camino verdadero. No me toca vuestro peligro, vuestra ruina; porq̃ nuncahe rehusado deziros todo el consejo de Dios; esso es, nũcahe dexado de predicaros la verdad: Pues q̃ correspõdencia tiene el dexar de predicarsela cõ car-

Guillel. in c. 1. Cant.

S. Ioan. 20. 21.

Tolet. in Ioan.

S. Ioan. 18. 37.

S. Matth. 28. 19.

S. Ioan. 10. 25.

S. Marc. 16. 20.

S. Ioann. 14. 12.

Actor. 20. 26. 27.

gar

gar San Pablo su alma, que dize la tiene limpia de esse cargo, porque la ha predicado siempre? Mucha: Luego sino la huuiera predicado cargara su alma, deuiera dar quẽta a Dios de las de essos que se pierden? Assi es; porque su oficio es dezir la verdad, como lo es de Christo: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos.* Està obligado èl, y sus cõpañeros, los demas Apostoles, obligados a dezirla, publicarla, enseñarla.

XI. Supuesto, pues, que es este el oficio de los Apostoles enseñar toda verdad, siguese enseñaron, algũ tiempo enseñaràn, defenderàn, quãdo Dios quiera, la verdad de la Cõcepcion de Maria Santissima. Dezian vnos Hereges que refiere Tertuliano, que los Santos Apostoles no supieron todas las verdades. Dezian otros, todas las supieron; pero no las enseñaron todas: Esto es de las verdades de la Fè, y misterios de la ley de Christo; pero de ahi bien podemos arguir. Burlase de quien tal dize Tertuliano, llamale loco. Dexemos otra censura, que merece quien tal dixere: *Quis enim integræ mentis credere possit eos aliquid ignorasse, quos Magistros Dominus dedit.* No tiene juicio quien dize, ò cree, que haziendo Christo a sus Apostoles Maestros de su Iglesia, los auia de dexar ignorantes de lo que necesitauan, para fundarla, gouernarla, acrecẽtarla. Vna vez le preguntaron a Christo sus Discipulos, porque hablaua en parabolas al pueblo: *Quare in parabolis loqueris eis?* Respondio: *Quia vobis datum est nosse mysteria Regni cœlorum, illis autẽ non est datum.* Vosotros deueis saber los misterios del cielo, el pueblo no. Es assi, q̃ Christo no les dixo todo lo que deuian saber; misterioso silencio! *Multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo.* Pero prometeles, q̃ el Espiritu Santo les dirà ello, que el los calla: *Cum autem venerit ille Spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem.* De ahi se puede conuencer, dize el mismo Tertuliano, que lo supieron todo los Santos Apostoles: *Ostendit illos nihil ignorasse, quos omnem veritatem consecuturos, per Spiritum veritatis repromisserat, & vtique implevit repromissum probantibus actis Apostolorũ descensum Spiritus Sancti.* Prometio Christo a sus Apostoles, que el Espiritu Santo les enseñaria toda verdad, cumpliolo; luego supieronlas todas. Es assi, dezia otro Herege, que las supieron todas; pero no las predicaron, no las publicaron todas. Tan desatinada locura es esta como la primera, dize el mismo: *Eadem agitati dementia, qua rursus conuertũt, omnia quidem Apostolos scisse, sed non omnia omnibus tradidisse.* Lo mismo repite en el principio del capitulo veinte y cinco de este libro. Si los hazia Maestros, y Predicadores del mũdo, cierto es, que los auia de mandar que predicassen todas las verdades, que èl, y el Espiritu Santo los reuelaron: Si se lo mandò, quiẽ puede dudar que lo executaron? Quando les dixo: *Nolite sanctũ dare canibus, neq; mittatis margaritas vestras ante porcos.* No fue man-

Tert. aduhære. c. 22

S. Matth. 13. 10. 11.

S. Ioan. 16. 12. 13.

Te. tũ. vbi supra.

Actor. 2.

Matt. 7. 6.

darlos que callassen, sino que predicassen con consideracion atenta a los sugetos. Mandalos predicar quanto sabian: *Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine, & quod in aure auditis, prædicate super tecta.* Matth. 10 27. Esso es precepto de manifestar lo que les ha enseñado: Lo mismo los manda, quando dize, que la luz no ha de estar cerrada, sino patente, donde alumbre a todos: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* Matth. 5. 15. Si assi los instruye quando los embia, quien se atreue a dezir, que no le obedecieron? Auian de despreciar el precepto, y enseñança de su Maestro, de su Señor, de su Dios? No: antes le executaron valerosos, sin temor de poderosos tiranos infieles; dierõ las vidas por executarlo. Es, pues, cierto, que supieron los Santos Apostoles todas las verdades; es cierto, que las enseñaron todas; es cierto, que es oficio, y obligaciõ suya el enseñarlas.

XI. Esto supuesto, quien duda que supieron la verdad de la Concepciõ purissima de la Madre de Dios? No tengo razon alguna para dudarlo, tengo muchas, para creer q̃ fue assi. Que juizio cabal se persuade, que ocultò Christo a los Maestros de su Iglesia, vn punto tan en honra de su Santissima Madre? Haze a S. Pedro piedra fundamental de su Iglesia, dale las llaues del cielo, potestad de atar, y desatar en los cielos, y en la tierra, y no le auia de dezir, mi Madre fue cõcebida sin pecado original? Con essa ignorancia auia de viuir quien era Maestro, Prelado de toda la Iglesia? No lo creo: Quiere tan tiernamente a San Iuan, amale tan fino, que le trae muy frequentemente en su pecho, en el le reuela altissimos misterios de la Santissima Trinidad, le haze hijo de su Madre Santissima; y le auia de ocultar, que essa misma Señora, que es su Madre, fue concebida en gracia? No es creible: Dixoselo sin duda a todos sus Apostoles; si se lo dixo, y ellos tienen de oficio, obligacion, precepto de su Maestro, enseñar todas las verdades que el los enseñò; luego enseñaron, predicaron essa. Ya escucho a los que dizen, no era essa de las verdades que tocauan a la fundacion de la Iglesia, a su enseñança, al establecimiẽto de la Fè: que por esso no los corrio obligacion de enseñarla. No es este lugar de satisfacer a essa objecion, mas fria, que deuota, mas aparente que fuerte. Muchas verdades enseñaron los Santos Apostoles a la Iglesia, para su gouierno, su mayor perfeccion, que no tocaron en materias de Fè: Pudierõ enseñar entre ellas la Concepcion de Maria Santissima. Doy a quien assi discurre, que no la enseñaro por particulares fines de la altissima prouidencia de Dios, que oy deuemos creer tiene el no definirla la cabeça de la Iglesia. Mi propuesta es, que es obligacion de su ministerio de Apostoles, el enseñarla, publicarla, defenderla: Ellos tienen la misma comission de Christo: *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos.*

La

La que traxo Christo al mundo, fue enseñar toda verdad, enseñòla: Luego ellos si tienen la misma, la han de enseñar, sino la enseñaron hasta oy, no es por falta de saberla: Tendrà Dios muchos, muy altos fines porque mandarlos callarla, su obligacion, su oficio, su ministerio es dezirla, quando no estèn entredichos: con essa murieron, con essa viuen, reynan, gozan de la presencia de Dios eterna: En ella estàn protestado su obligaciõ; en ella en presencia de su Señora, su Reyna, estàn requalidando sus propositos de boluer por su pura Concepciõ, publicarla pura, defenderla santa.

§. IIII.

La dicha de el padecer de los Martires incluye en si lo que los obliga a defender la gracia original de Maria Santissima.

XIII. DAr gracias por los beneficios recebidos, es vna confesion de lo que se recibiò, que en cierta manera recompensa al bienhechor su liberalidad: Es confessar quien recibe no le hizieron merced por sus meritos, sino por la gracia de quien le beneficiò: Es vn linage de honra, que se haze al autor del beneficio, reconociendo su animo vizarro, su vizarria dadiuosa. Deahi naze, que mientras mayor es el beneficio, de ue ser mayor el agradecimiento. Esto no obstante, sintio tan altamente Tertuliano de la grandeza de Dios, tan nada necessitado de nuestros dones, q̃ dixo, que le pagauamos los hombres sus mayores beneficios, con recibirlos no mas: *Gratus in Deũ exti.ris, si quod tibi Dominus offert, non recusaueris.* Grã deza sola de Dios darse por pagado de la copiosa liberalidad cõ que beneficia, solo con q̃ le recibamos lo que nos enriquece cõ ella. Aqui se põdera la liberal misericordia de nuestro Dios: Aqui resplandece el afecto enamorado cõ que nos acude; la ansia (digamoslo assi) que tiene de q̃ recibamos lo que nos dà. Otras muchas finezas de Dios cõ nosotros, se encierran en esse afecto, no son de aqui: Pero esse no nos desobliga de agradecer a Dios sus mercedes; no niega el gusto q̃ tiene de que se las agradezca; la honra, el culto, q̃ recibe Dios de nuestro agradecimiento la que deuemos por sus fauores, siẽpre la gusta, siempre la deuemos. En esta he reparado, que nos quiere agradecidos a sus santos, a su Madre Santissima, aunque los beneficios q̃ esta Santissima Señora, y ellos nos hazẽ, procedã todos de Dios: Dios es el origen de todos los bienes, q̃ su Madre Santissima nos haze. Quien puede negarlo? Su Diuina gracia, su Omnipotente voluntad nos los encamina por aquellas manos: Quien no lo sabe? Pues aunque sean todos suyos, quiere se los agradezcamos a Maria Sãtissima su Madre. He reparado, q̃ auiendo cõsumado entera, perficionado cabal Christo la obra de nuestra Redencion, auiendonos rescatado de el poder tirano del Demonio, a costa tanta de su propria sangre,

Tertul. de pœn. ca. 2.

y vida. Quando embia a sus Apostoles a predicar su ley nueua, a señalar los fieles con el caracter de su Baptismo, les dize: *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra eũtes ergo docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Yo tengo poder en el cielo, y en la tierra; ganole su sangre, su muerte obediẽtissima: *Propter quod, & Deus exaltauit illum, &c.* Id por todo el mũdo, predicad mi ley, baptizad en nombre del Padre, del Hijo, de el Espiritu Santo. Parece que viniera aqui mejor dezirles, predicad, baptizad en mi nombre: Señor, vos aueis redimido el mundo con vuestra sangre, vos con vuestra muerte plãtado la Iglesia, abierto el cielo vencido al Demonio; vos derramando la vna, perdiendo la otra, aueis grangeado el señorio de cielo, y tierra: Porque no dezis, que prediquen, baptizen, enseñen en vuestro nõbre. Reconozca el mũdo lo que os deue, lo que aueis hecho por el, confessando vuestro nõbre en el baptismo, recibiẽdo vuestro Euangelio en èl, con èl, y de èl: No quiere sino en el de su Padre, y las demàs personas Diuinas. Lo literal de esso es, porque sepan los hombres, que la Santissima Trinidad, es la fuẽte, el origẽ de todos los bienes que recibimos en la Redempcion: Que deuemos a Padre, a Hijo, al Espiritu Santo agradecimiento de todos, reconocimiento rendido por cada vno. En essa letra entra mi pensamiento: de Dios dimano todo esse bien; es assi, dionosle Christo con su muerte, con su sangre. Porq̃ no dize, pues puede, y se le deue en mi nombre, q̃ rescate el mundo, les predicad su libertad: En mi nombre, que instituì el baptismo, y puse en èl el valor de mi sangre, los baptizad: En mi nombre, que les abri el cielo, les persuadid gloria eterna. Contentase con que le reciban quanto los ha dado: *Gratus in Deum extiteris si quod tibi Dominus offert non recusaueris.* Contentase, gusta especialmente de que se den los agradecimientos a su Padre Eterno, de tãto como el nos dio: *Gloria Patri baptizãtes eos in nomine Patris, &c.*

S. Matth. 8. 18. 19. 20.

Ad Philip. 2. 9.

XIV.

Lo mismo haze con su Madre Santissima: Todo quanto el mundo recibe desta celestial Señora, es de Iesu-Christo su Hijo: Quierenos ver agradecidos a la Madre, Maria Santissima nos engendrò a todos fieles; es Madre de todos los fieles de la Iglesia, dixo mi Grã Padre San Agustin: *Sed plane Mater spiritu membrorum eius, quod nos sumus, quia cooperata est charitate sua, vt fideles in Ecclesia nascerentur qui illius capitis membra sunt.* Aunque todos los fieles son generaciõ de Christo, es Maria Santissima su Madre: Esta celestial Señora los engendrò fieles en su amor: (Vamos llegando a nuestro assumpto:) Si es Madre de todos los fieles, seràlo con especialidad de los Martires. Es muy consiguiente si los hizo fieles, hizoles fuertes: Si por fieles son sus hijos, mas propriamente lo son por la fortaleza con que padecierõ: Es verdad, que

S. Augustin. lib. de S. Virg. c. 3.

esta

essa fortaleza es de la sangre de Iesu-Christo; pero diosela por manos de Maria Santissima: Quien enseñò a los Martires a padecer constantes las violencias atormentadoras de todo linage de martirio? Despues de Christo, su Madre padecio constante, sufrio valiẽte, tanto, tan oprimidor martirio, que junto en todas las criaturas, bastara a acabarlas: (Ya queda dicho de esto en su lugar:) Excedio su padecer al de todos los Martires. No se escusa vna palabra de vn deuoto sobre lo dicho: *Certe tantis visis doloribus in filio quem singulariter super omnia excessiue diligebat, mirum valde fuit quod vltra in corpore viuere potuit, cuius animam totiens doloris gladius pertransiuit, quotiens filium torqueri, & illudi vidit, vel audiuit: O vere singulare Martyrium, indesolata Matre, & tenera Virgine, quæ acrius torquebatur in corde compatiendo filio, quã Martyr aliquis suspensus inequuleo.* Thom. de Kemp. 3. p ser. 2. de ven. B. M. Virg.

Padecio, pues, Maria Santissima con valiente constancia, con fortaleza incontrastable, mas que todos los Martires: Fue exemplar de fortaleza, Maestro de constancia a todos los que padecieron, padecen, han de padecer martirio: Engendrò a todos los Martires en su fortaleza, como a todos los fieles en su amor. Luego deuen los Martires a Maria Santissima agradecimiẽto por dos titulos; vno, porq̃ Dios quiere se dè a su Madre el q̃ se le deue a èl, como quiere se dè a toda la Santissima Trinidad, de lo que hizo por todos; añado otro. Deuen agradecer a Maria Santissima essa fortaleza con que padecieron; porq̃ es vn linage de preseruaciõ de culpa, como la tuuo Maria Santissima de la original.

XV.

El agradecimiento por la fortaleza, es muy notoriamente deuido a Maria Santissima; aun los tiranos que martirizauan a los fieles en la primitiua Iglesia, les deziã para burlarse de la ley de Christo, que los deuian estar muy agradecidos, pues los dauan ocasion martirizandolos, de conseguir tãtos bienes, como deziã los que padecian, tenian en el martirio: *Ergo inquitis cur quæritimini, quod vos in sequamur si pati vultis, cum diligere debeatis, per quos patimini quod vultis.* Si deseais padecer, deueis amor, agradecimiento a los que os hazen padecer: Si deseais morir Martires, deueis dar gracias a quiẽ os martiriza; assi lo harian los Martires: Quien lo duda? Tan finamẽte enamorados de Dios, que exponen la vida corporal a todo genero de tormento, que puede acabarla. Cierto es, amarian a quien los ponia en ocasion de perderla. Reparo en lo que responde Tertuliano por los Martires, sin reparar en la obligacion del amor Euangelico, atẽdiendo solo al querer ser martirizados: *Plane volumus pati, verum eo more, quo & bellum miles: Nemo quippe libens patitur cum & periclitari, & trepidare sit necesse, tamen; & præliatur omnibus viribus, & vincens in prælio gaudet, qui de prælio quærebatur, quia & gloriam consequitur, & prædam: Prælium est nobis* Ter. Apol. cap 49. fo. 617. Tert. ibid.

nobis quod prouocamur ad tribunalia, at illic sub discrimine capitis pro veritate certemus: victoria est autē pro quo certaueris obtinere: Ea victoria habet, & gloriā placenda Deo, & prædam viuendi in æternū. Los Martires quieren padecer (dize en su nombre este gran Doctor) quierenlo, como el soldado quiere la guerra: (luzgo hablò aqui Tertuliano de los efectos de la desnuda naturaleza, que de suyo rehusa lo q̄ la es disconueniente; mas la muerte, que es la mas enemiga disconueniencia suya.) Ningun hombre en esse sentido padece de gana: es forçoso temblar, temer: (Muchos ni temen, ni tiemblan, la gracia los dà aliento para padecer, y morir:) Pero aunque tiemble, aunque tema el soldado, entra enla batalla, pelea esforçado, si vēce, le alegra la guerra que antes no queria, porque en ella tuuo vitoria, y despojos; assi los Martires. Guerra es llamarlos a los tribunales, a pelear por la verdad con peligro de la vida; esso les dan los tiranos. La vitoria es obtener aquello porqua pelean: Essa vitoria tiene la gloria de agradar a Dios, y los despojos de la vida eterna, que se grangea. No quiso Tertuliano agradecidos a los Martires, por el fauor de martirizarlos; quizà fue por poner silencio a la irrision de los tiranos, que dezian, deueis amarnos, pues os damos tātos bienes con el martirio. Pero diziendolo con las veras, que deuemos conocer los fieles, merced es de Dios, que viene por essas manos q̄ merece agradecimiento: *Cum diligere debeatis per quos patimini, quod vultis*: aora a mi discurso. Si la grandeza del martirio consiste en el vencer, en lo que grangea eterno venciendo; que agradecimiento se deuerà a quien dio la valentia, a quien infundio la fortaleza, a quiē causò la vitoria, assegurò las ganancias? No tiene ponderacion, no ay palabras que lo comprehendan. Ahi se cōtemplarà lo que deuen los Martires a Maria Santissima: Dioles la fortaleza para pelear, dioles el aliento para vencer, dioles el agradar a Dios con esse vencimiento, dioles la vida eterna, que con el grangearon; quedan deudores a vn superior agradecimiento, saldràn a las causas de esta Señora, deudores de lo que han recibido de su amor. Vna causa que tiene sola en la Iglesia por determinar, que es la de su purissima Concepcion, les toca; saldràn a ella a su tiempo: la fortaleza, el valor, la valentia que los dio para vēcer tormentos tiranos, muerte, la emplearàn toda en essa defensa.

XVI. En essa misma merced que recibieron los Martires de Maria Sātissima, hallo vn titulo especial de defender ellos la pura Concepciō. Maria Santissima fue preservada del pecado original: parece deuda en los preseruados por ella de algun pecado graue el defender essa preservacion. Preseruò Maria Sātissima (en el sentido que vamos hablando) a los Martires de vn grauissimo pecado: (No corre la misma razon de los pecados de otra especie de que pudo preseruarlos a ellos

ellos, y a otros que no fueron Martires: Pues de que pecado preseruò a los Martires Maria Santissima? De vn pecado en que se incluyen todos los pecados. Qual es esse? La idolatria: *Principale crimen generis humani summus sæculi reatus, tota causa iudicij idolòlatria. Nã & si suã speciẽ tenet vnũquodque delictũ, & si suo quoque nomine iudicio destinatur in idolòlatriæ tamẽ crimine expũgitur.* La idolatria, dize, contiene en si toda especie de pecado: El homicidio, el adulterio, el estupro, la traicion, la concupiscencia de el siglo, la lasciuia, la gula, la embriaguez, la injusticia, la vanidad, la mẽtira. Es vn discurso muy como del ingenio de Tertuliano, con que comiença el libro de idolatria; pusierale aqui todo, sino temiera a los predicadores enemigos de el latin; defraudò a todos, por no cansar a algunos. Remata, pues, Tertuliano: *Ita fit vt omnia in idololatria, & in omnibus idololatria deprehendatur, sed & aliàs, cum vniuersa delicta aduersus Dominum sapiant, nihil autem quod aduersus Dominum sapiat, non Dæmonijs, & immundis spiritibus deputetur, quibus idola mancipantur, sine dubio idololatriam admittit, quicumque delinquit id enim facit, quod ad idolorum mancipes pertinet.* Dexemos los demàs pecados en su especie, y grauedad, que quiso ahi Tertuliano tuuiessen todos su poco de idolatria; passe por agudeza. Vamos a la idolatria precisamente; es pecado tan abominable, que incluye en si todos los pecados. Quien libra a los Martires de ella, los haze vn beneficio el mas superior, pues los preserua de todos, preseruandolos de que incurran en ella. Dezian vnos Herejes, era malo el martirio; crueldad dè Dios, que pone a los suyos en esse aprieto: Aborrecimiẽto, gustar de verlos padecer tormentos tan atroces: Entrañas de enemigo, las que mandan a los suyos perder las vidas, ya en el fuego, ya en el hierro, ya en la oscuridad horrible de vna carcel asqueroса. No es assi, les responde Tertuliano: *Bonum tenendo Martyrium apud eundem Deum, à quo prohibetur idololatria, & punitur: Obnititur enim, & aduersatur idololatriæ martyrium. Martyrium non de communi aliqua militia certat cum idololatria, sed de sua gratia Deum verò, & quidem Zelotem culpandum existimabis, si voluit certasse cum causa, & iniuriæ æmulando prodesse, mortem, morte dissoluere; occisionem, occisione dispargere; tormentis tormenta disentire; supplicia, supplicijs euaporare; vitam auferendo conferre, carnem lædendo iuuare, animam eripiendo seruare? Peruersitas quam putas; ratio est, quod sæuitiam existimas, gratia est.* Manda Dios el martirio, porque prohibe la idolatria, que se opene derechamente a ella, que la destierra sin dexarla entrar en los animos de sus fieles: No es guerra comun la que tiene con ella el martirio, es batalla de la gracia cõ ella: No es cruel Dios, quando zeloso de los suyos se opone a esse pecado con el martirio; con la muerte los libra de la muerte eterna, con las heridas del

Tert. li. de idol. c. 1.

Tertu. vbi supr.

Turtul. in scorp. c. 5.

cuer-

cuerpo de las almas, con los tormentos breues de los que duraràn sin acabarse, con los castigos presentes de los futuros, con quitar la vida, dar otra mejor, guardar las almas quitandolas de los cuerpos: Esta que llamas Herege, peruersidad en Dios, es acuerdo: Esta que juzgas crueldad, es fauor, es merced, es gracia copiosa. De tan innumerables males preserua el martirio; tan ricos, tan numerosos, tan calificados bienes causa. Habla despues de esto Tertuliano cõ los Martires, para dezirnos el agradecimiento que deben a quien los hizo Martires: *Ita Deo de momentaneis eterna meditante magnifica bonitate tua Deum tuum incidisti in manus eius, sed feliciter incidisti.* Cayeron los Martires en las manos fangriẽtas de Dios, cayeron felizmente, engrandezcan, alaben a Dios por tanto bien como les hizo en esse martirio Aqui les podemos dezir: *Magnificate Virginem Mariam deum vestrum.* Agradezcan, alaben, bendigan a Maria Santissima por tanto bien; preseruados de tantos males, se deuen todos a la preseruadora. Quien los preseruò de tanto mal: La fortaleza, la valentia con q̃ sufrieron, con que despreciaron los tormentos: La vizarria cõ que despreciaron la vida, el desahogo con que se abraçaron con la muerte. Quien les dio desahogo, vizarria, valentia, fortaleza: Quien: Su Madre Santissima Maria, Madre suya con especialidad; Maria Santissima Martir fuerte en grado superior; Maria Santissima exemplar de fortaleza, exemplo de vn valiẽte padezer: Pues si son preseruados por ella, deudores la estàn de essa preseruacion; si son preseruados del mas feo pecado, como ella lo fue del original, causa suya es salir a la causa de esta preseruacion. Deuen defender en esta celestial Reyna, el auer sido preseruada: La preseruada de todo pecado, los preseruò de todos los pecados que tiene en si la idolatria, siempre estaràn venerando, aclamando, defendiendo su adelantada preseruacion, su purissima Concepcion, su original, copiosa, admirable gracia en ella.

§. V.

Los Doctores Santos pelean continuos por la gracia original de Maria Santissima.

XVII. LAs missmas razones obligã a los Doctores Santos a defender la purissima Concepcion de la Santissima Madre de Dios, que a los Santos Apostoles, aunque no en grado tan estrecho de obligacion. De todos fue Maestro esta celestial Señora; de su abũdantissima, altissima, verdaderissima ciencia aprendieron vnos, y otros; los Apostoles inmediatamente, que merecieron oirla sus liciones, prẽguntarla sus dificultades, recibir de sus labios bañados en sabiduria del cielo, las respuestas, la luz, la inteligencia de las verdades. Los Doctores Sanctos recibieron essa missma de tal Maestro deriuada por tales arcaduces:

Si

Si los primeros Doctores deuẽ defender por essa obligacion la purissima Concepcion de la Madre Santissima de Dios; los demàs Dotores Santos Discipulos de essa Señora, no estàn desobligados, ni querran desobligarse de defenderla; defenderanla constantes por toda la eternidad, no se embaraçaràn en permanecer en essa defensa constantes, continuos, eternos. Dixo vn deuotissimo sieruo desta Señora: *Seruitium Mariæ nec longum videri debet, nec oneroſum, delectabile est, & lætabundum tali Dominæ corde, & voce famulari.* No ay obsequio que pueda ser largo, ni pesado, de quantos a Maria Señora Nuestra pueden hazerle sus sieruos; el mas largo es deleyte, el mas repetido es alegria. Gloria de leyte, gozo ensalçarla el coroçon, y la lengua de quiẽ se le deue todo. Parece epiteto desigual a los obsequios hechos a Maria Sasima, llamarlos largos: *Seruitium longum*, mejor dixera *magnum*, obsequio grande. Tiene misterio particular, superior auiso llamarle largo: Fue dezir, aunque dure mas, y mas tiempo, no se alargarà en èl quien le hiziere. Aunque dure por toda la eternidad, alabar, bendecir, venerar las lenguas, y coraçones a la dignissima Madre de Dios, no es duracion larga; es tan deuida, como si dixera, que la mas dilatada duracion; serà gozo, deleyte de quien la hiziere. Assi la tendràn los Santos Doctores en defender por la eternidad la Concepciõ purissima de su Señora, su Maestra, que puede ser sino esse afecto enamorado, y deudor, que diga la Iglesia de Maria Santissima, lo que el Texto Sagrado dize de la eterna Sabiduria? *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient?* Quien me come, tiene hambre de mi; quien me bebe, queda con sed de beberme mas, respondio el mismo deuotissimo sieruo de Maria: *Nam vsque ad cœli sidera te extollere, & super Angelicam dignitatem tuam sanctitatem, & pulchritudinem commendare voeibus altis cuncti iustorum spiritus inardescunt, & congaudent, & præ amoris magnitudine, & deuotionis dulcedine nequeunt fatigari, iuxta illud sapientiæ verbum; qui edunt me, adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitient.* Fieles de todos estados, Religiosos, Sacerdotes, Predicadores, Doctores alaban, bendicen, ensalçan la pureza de Maria Santissima; arden afectuosos, se gozã enamorados, se regalã deuotos, sin cessar, sin cansarse en essa celebridad esso es comerla, y tener hambre de ella, beberla, y tener sed: No querer cessar de ensalçarla, aunq̃ continuos la ensalcen: No dexar su defensa, aunque dure el defenderla vna eternidad; ningun obsequio que se le haga dura mucho, aunque sea eterno: *Mariæ seruitium nec longũ, videri debet, nec oneroſum.* Menos se lo parecerà a los Santos Doctores, el defender por la eternidad (si durasse tanto la contradicion) la purissima Concepcion de la Santissima Madre de Dios, pues la defienden tan deudores, la apadrinã

tan

Thom. de Kemp. 3. p. ser. 4. de deu. seru. B. Virg.

Eccles 24. 29.

Thom. de Kẽp. ser. 6 de excell. merito. B. M. Virg.

tan obligados como los Santos Apostoles, Discipulos como ellos de su doctrina, Doctores por su Magisterio.

XVIII. Estàn demàs deudores desta defensa por sabios; cuya obligacion es, declarar, defender las verdades, sacarlas a luz, ponerlas a la vista de quien las necesita: Esso fue llamar los Christo luz, esso dezirlos que son ciudad puesta sobre vn monte: *Vos estis lux mundi, non potest ciuitas abscondi supra montem posita.* Matth. 5. 14. 15. No se pueden ocultar los Doctores a los que necesitan en la Iglesia de su sabiduria, como no se encubre vna Ciudad edificada sobre vn monte, ni vna buxia encendida puesta envn cãdelero; si son luzes, deuen alumbrar. Por esso Salomõ amonestando a los superiores, que amen la sabiduria: *Diligite lumen Sapientiæ, omnes qui præestis populis.* Sapient. 6. 23. 24. De essos los mas principales, son los Doctores; deuen amar tanto la luz de la sabiduria, que sean ellos la misma luz, que alumbren siempre. Inmediatamente cumpliò con ella Salomon: *Quid est autem sapientia, & quemadmodum facta sit referam, & non abscondam vobis Sacramenta Dei, sed abinitio natiuitatis inuestigabo, & ponam in lucem scientiam illius, & non præteribo veritatem.* Misterio grande, acabãdo de intimar a los Doctores, q̃ deuẽ amar tãto la sabiduria, y luz, q̃ sean la misma luz, y sabiduria; diga Salomon estas palabras. Yo dirè lo q̃ es la sabiduria, referirè como nacio, no esconderè a los q̃ me oyen los Sacramẽtos de Dios, auriguarèlos desde el principio de su nacimiento, no passarè en silencio la verdad, no necesitamos aqui de declarar la letra; embarazaranos vn rato el discurso. Passo a la ocasion en que Salomon quiere declarar, quien es la sabiduria, qual su origẽ, declarar los Sacramentos de Dios desde su principio, sacarlos a la luz del conocimiento humano, no callar la verdad: Quando haze essas acciones tan lucidas Salomon? Quando enseña? Quando alumbra? Quãdo descubre misterios de Dios? Quando manifiesta, y saca a luz las verdades? Quando dize a los Doctores que son luz: *Diligite lumen sapientiæ, omnes qui præestis populis.* Es dezirlos a los Doctores, que los que tienen esse grado han de alumbrar siempre, manifestar su sabiduria, declarar los misterios, y Sacramentos de Dios; dezir sus verdades, sacar a luz su nacimiento, y origen; esso es ser Doctores. Quiere Moyses afear al pueblo ingrato su mala correspondencia con Dios, darle en rostro con lo q̃ le deue; dizele assi: *Hæccine reddis Domino, populе stulte, & insapiens? Numquid non ipse est Pater tuus, qui possedit te, & fecit, & creauit te? Memento dierum antiquorum, cogita generationes singulas, interroga Patrem tuum, & annuntiabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Deut. 32. 5. 6. 7. Assi pagais a Dios pueblo peruerso, necio, ingrato? No es Dios vuestro Padre, q̃ os criò, que os conseruò? Acordaos de los siglos passados, pẽsad en todas las generaciones q̃ os precedierõ, pregũtaldo a vuestros

Pa-

pa dres, y abuelos, ellos os lo diràn. Es lo mismo que dezir: Si dudais de quien ha sido, y es Dios para vosotros, bolued los ojos a vuestros ascendientes, informaos de vuestros padres, abuelos, que ellos os diràn la verdad. Estos padres à quien remite Moysen, por la noticia, y conocimiẽto del Dios verdadero, son los Doctores, y Maestros q̃ en todas edades diò Dios al mũdo, para q̃ enseñassen la verdad pura, sencilla, sin rebozo; esto es cosa assentada entre todos los Expositores sagrados.

XIX. Aqui es forçosa vna digressiõ; puedese perdonar por curiosa, y vtil para muchas ocasiones a los Oradores Euangelicos, muy de la materia, que vamos tratando. Dize Moysen, que pregunten à los Doctores Antiguos quien es Dios; que traigan a la memoria su Doctrina. Aueriguemos quienes son estos Doctores de cuya dotrina ha de aprẽder el pueblo lo q̃ ignora; quienes los q̃ cõ su ciencia conuenceràn la incredulidad ingrata de esse pueblo? que Doctores tuuo Dios en el mundo desde que le criò, que le instruyesse, informasse, alumbrasse de las verdades q̃ deuiò saber de Dios, su Essencia, su Poder, su Magestad. El primer Doctor, y Maestro q̃ dio Dios al mundo fue Adan, enseñole ciencia diuina, y humana. Enos predicò el culto de el Dios verdadero; porq̃ auia en su tiempo pocos q̃ le veneressen. Assi entiende Cayetano aquellas palabras del Genesis: *Iste cœpit inuocare nomẽ Domini.* El fue el primero que en publico predicò contra los vicios, especialmẽte contra la idolatria. Noè aprendiò la verdadera Teologia de Matusalen, conuersò con èl seiscientos años: Enseñò al mundo despues de el diluuio ciencias dininas, y humanas. Como Adan fue Maestro del mundo nueuo, Noè lo fue de el mundo reparado. De Noè passò a su hijo Sem el Magisterio: Tuuo Escuela donde eran sus oyentes los verdaderos fieles a Dios. Muchos dizen fue vno de sus Discipulos Iacob. Assi explican aquel lugar: *Iacob autem vir simplex habitabat in Tabernaculis.* Leen *In Tabernaculis doctrinæ* vnos; Otros, *In domo doctrinæ.* El fue vno de los Discipulos, que frequentauan las Escuelas de Sem, Heber, y Melchisedech; como affirmaron Onchelo, y los Hebreos. Es muy creible, que Abraham, abuelo de Iacob, aunque ilustrado de Dios, fue Discipulo de Sem, y de Noè; Noè viuio despues de el diluuio trecientos y cincuenta años. Abraham nacio despues de el diluuio docientos y cincuenta y quatro años. Pudo comunicar con Noè cincnenta y seis años; pudo pregundarle, saber de èl Doctrina perfecta, ciencia verdadera. Abraham, de esta Escuela, y de las Luzes de Espiritu Santo saliò Doctor insigne, y superior a todos los de su tiempo. Deriuòse su Magisterio de la Sabiduria verdadera; de èl a todos los Patriarcas sus Hijos, hasta Moysen. Quando dize el Sagrado

Genes. 25. 27

Magist. 2. dist. 23. Gen. 4. 26

Texto: *Abraham verò plantauit nemus in Berſabe, & inuocauit tibi nomen Domini Dei Æterni.* Es mui verſimil, que leyò, y enſeñò en èl el Culto de el Dios Verdadero a quantos venian a èl. Antes de eſto auia executado el Magiſterio: *In*
Gen. 12.6 *conualle illuſtri, conuallis illuſtris.* En el Hebreo es, *Elen More*; quiere dezir; *Quercus Doctoris.* La Encina de el Doctor. Alli leyò Doctrina de las coſas Diuinas, tuuo diſcipulos a quienes inſtruyò en ellas. Tuuo, pues, Dios deſde el principio de el mundo Doctores; Fueronlo haſta Moyſen, Adan, Enos, Noe, Sem, Abrahan, Iſaac, Iacob, los doze Patriarcas, ſus hijos, y nietos. Eſtos ſon los Padres, los mayores, a quienes dize Moyſen al pueblo ingrato, que pregunten quien es Dios: *Populo ſtulte, & inſipiens, memento dierum antiquorum; cogita generationes ſingulas, interroga Patrem tuum, & annuntiabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Pueblo necio, ignorante, canalla, ſino conoceis, no creeis lo que es Dios: ſi humillados, fieles, y reuerentes no le reconoceis por Padre, bolved atras con la memoria; traed a ella los ſiglos, y generaciones precedentes. Preguntad a los Doctores que han paſſado, ellos os diràn la verdad, ellos os abriràn los ojos, ellos os daràn luzes, que os encaminen: Doctores ſon, ſu oficio es alumbrar: Luzes ſon, ſu obligacion, deshazer las tinieblas de la ignorancia: Ciudades ſon fundadas ſobre monte, no ſe pueden eſconder; no eſcuſan manifeſtar lo que ſon: Sabiduria ſon, es forçoſo que expliquen lo q̃ ſaben, como lo ſaben: Deuen dezir, y diràn ſiempre verdad: *Interroga Patrem tuum, & annuntiabit tibi, maiores tuos, & dicent tibi.*

XX. Aſsi podemos dezir a los que no quiſieren confeſſar, que Maria Madre de Dios, Madre ſuya fue concebida en Gracia: Remitamoſ los a los Doctores Santos: *Memento te dierum antiquorum, cogita te generationes ſingulas, interroga te Patrem veſtrum, & annuntiabit vobis maiores veſtros, & dicent vobis.* Para que ha tenido Dios en el nueuo mundo de la Igleſia, deſde que la engendrò cõ ſu ſangre Doctores? Para que enſeñen toda verdad; eſſe es ſu oficio; para eſſo los inſtituyò: Deſde el principio de eſſa formaciõ enſeñaron q̃ la Madre Santiſsima de Dios fue concebida ſin pecado. Bueluã los ojos atras los que no quieren perſuadirſe. Rebuelvan eſſos Anales antiguos de la Igleſia; miren lo que enſeñaron de eſſe Articulo los ſantos Doctores de ella; eſſos como obligados a la verdad, enſeñaron, q̃ es verdad q̃ ſu Madre, ſu Señora fue preſeruada de toda culpa, preſeruada de la original en ſu concepcion: *Interrogate Patrem veſtrum, & maiores veſtros.* En la primer quinquagena de cẽtenares de años (ſon quinientos) al Concilio de los ſantos Apoſtoles; a Santiago el Mayor, q̃ lo predicò en Eſpaña; à Sãtiago el Menor en ſu Miſſa; a S. Marcos Euangeliſta; à San

An-

Andres Apostol; à S. Inacio Martir; à S. Dionisio Areopagita; a Sã Iustino, à S. Irineo; à S. Hipolito Martir; à S Gregorio Neocesariẽse; à S. Ciprian̄o; à S. Atanasio; à S. Ephren; à S. Basilio; à S. Epifanio; à S. Ambrosio; à S. Gregorio Niseno; à San Iuan Chrisostomo, al gran Doctor de Doctores S. Agustin; à S. Maximo; à S. Basilio de Seleucia; à S. Leõ Papa: à S. Pedro Crisologo. En la segunda quinquagena (son otros quinientos años) a S. Fulgencio; à S. Anastasio Sinaita; à S. Antiocho; à S. Venancio; à S. Iuan Damasceno; à S. Nicephoro Constantinopolitano; à S. Fulberto Carnotense. En la tercera quinquegena (son otros quinientos años) a S. Anselmo; a S. Bruno; a S. Bernardo; a Santo Domingo; a S. Antonio de Padua; a San Buenauentura, a S. Brigida, a San Vicente Ferrer; a San Bernardino de Sena; a S Antonino; à San Laurencio Iustiniano; à Santo Tomas de Villanueua, Hijo de mi gran Padre S. Agustin; à S. Ignacio, Padre de la doctissima Familia de la Compañia de Iesus, Exercito de Doctores sabios. No quiero remitir a los que no confiessan la Concepcion purissima a numeroso Exercito de Doctores, Concilios, Pontifices, y Reyes, que en estos mil y seiscientos y cincuenta y quatro años confiessan, publican, defienden, que Maria Santissima fue concebida sin la mas leue salpicadura de pecado: solo los remito a los Doctores santos, que sin duda gozan de Dios, mirando en èl la verdad dela pura Concepciõ de su Madre. Essos la publicarõ quãdo viuian en el mũdo; essos la enseñaron a la Iglesia; essos la dexarõ grauada en los coraçones de todos los fieles; essos estampada en los Libros, q̃ veneran, estiman, aprueuã Pontifices, Concilios, Vniuersidades, Religiones sagradas. Pregunten a estos, informense de estos; ellos dizen, y diràn siempre por la Eternidad de Dios, lo que en este mundo predicaron, enseñaron, escriuieron: *Maiores tuos, & dicent tibi.* Su oficio es dezir la verdad; por essa obligacion deuen, y lo diràn siempre; por essa no les parecerà larga la Eternidad, para dezirla: *Seruitium Mariæ, nec longum videri debet, nec oneroſum.* Por essa miẽtras mas continua fuere là confession, la defensa de essa Original Pureza, mas ansias tendran de cõfessarla, y de defenderla: *Qui edũt me, adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitient.* Por essa estan obligados a declarar, quien es Maria Santissima; como Salomon se vio obligado a declarar, quien era la Sabiduria: *Quid est autem Sapientia, & quemadmodum facta sit referam.* Por essa han de declarar el Misterioſisimo secrèto de esta Pura Concepcion: *Et non abscondam vobis Sacramenta Dei.* Por essa han de inquirir el principio de esta Celestial Reyna, y Señora: *Sed abinitio natiuitatis inuestigabo.* Por esta han de sacar a la luz de el conocimiento vniuersal, la ciencia deste misterio, su certeza, y su verdad; *Et ponam*

in lucem scientiam illius non prætribo veritatem Assi lo harán siẽ pre los Santos Doctores, que estã muy obligados a hazerlo.

§. VI.

Los que siguieron al Cordero, assistentes, continuos publican la Pureza de la Concepcion de Maria Santissima obligados.

XXI. QVien en tiẽpo de guerra, y enemigos se halla cõ aliẽto brioso, fortaleza alẽtada, brio, valẽtia para pelear, mas obligado està a salir a la cãpaña; q̃ quiẽ deudor a ella se halla, se reconoce falto dè valor, fortaleza, brio alẽtado. Este principio la razõ le dicta, ella le persuade, sin masargumẽtos, autoridades, exẽplos. Por esso sale Ieremias (entremonos lue luego en lo sagrado) tã desigual a la empressa, q̃ executa, q̃ qualquiera la juzgarà insuperable. Que arrojamiento mas temerario? Que cõflito mas desigual? Que mas conocido peligro? salir vn hombre solo (sea vn gigante) a cõquistar Reynos, debelar Ciudades, atreuerse a Reyes, arguir sus errores, assolar poblaciones, plantar heredades, edificar de nueuo vnas, plantar otras? Essa es su comissiõn, essa su empressa: *Ecce cõstitui te hodie super gentes, & super Regna, vt euellas, & destruas, vt ædifices, & plantes.* Vn hombre solo a Reynos, à Reyes, a exercitos, a poblaciones? Temerario pensar! executar ossado, peligro euidente; ni es temeridad, ni ossadia, ni peligro. Deue salir (ademàs de q̃ tiene precepto de Dios: *Surge loquere ad eos omnia, quæ ego præcipio tibi*) porq̃ se halla con fuerças superiores, espirituales, y corporales. Conocese santificado en la escura carcel, q̃ le recibiò el mundo, quando le puso en èl naturaleza: *Antequam exires de vulua sanctificaui te.* Profeta de todo el mũdo, graduado, vngido por el mismo Dios: *Et Prophetã in gẽtibus dedi te*; con Dios, q̃ le assiste, le quita los medios: *Ne timeas à facie eorum; quia ego tecum sum, vt eruã te.* La lengua veloz despierta sabia con el contacto de la mano Diuina: *Et misit Dominus manum suã, & tetigit os meum.* Afiançados sus aciertos con las palabras de Dios, que se vinculan en ella: *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Fortalecido, como ciudad murada, como muro de bronce, como coluna de hierro: *Ego quippe dedi te hodie, in ciuitatem munitam, & in columnam ferream, & in murum æreum super omnem terram.* Assegurado con la palabra de Dios, que aunque le hagan guerra Principes, Reyes, Sacerdotes, y pueblos numerosos, no le han de vencer, porque èl le ha de assistir siempre: *Et bellabunt aduersum te, & non præualebunt, quia ego tecum sum, ait Dominus, vt liberem te.* Si assi se halla Ieremias, no ay que estrañar, q̃ se atreua a las mas insuperables dificultades; si tãta valẽtia le ha dado Dios, no solo sale bien a la cãpaña; pero debe hazerlo; puede, y deue sa-

Ier. 1. 17.

Ier. 1. 5. 8 9. 10. 18. 19.

Iere. 1. 10

salir a la causa de Dios, a la defensa de su honra, de su ley santa, contra exercitos numerosos, cõtra poderosissimos Reynos, contra Principes, cõtra Reyes tiranos, fuertes, atreuidos. Salga pues, q̃ es obligacion salir; salga, q̃ lo deue a las fuerças valientes, a la valentia esforçada, que le han dado.

XXII

Con essa misma obligaciõ veo a los santos virgenes de salir a cãpaña por la Cõcepciõ purissima de la Madre de Dios; son los valiẽtes del cielo, en natural, y en espiritual: tiẽ mas valerosos brios, q̃ los demàs, aũ en lo natural: fuerças tã enteras, q̃ no las atenuò la destemplãça lasciua, que se cõseruaron con integridad cabal: *Pudicitia* (dixo Tertuliano) *flos morum honor corporum, decor sexuum, integritas sanguinis, fides generis fundamentum sanctitatis, præiudicium omnis bonæ mẽtis.* Ahi estan las dos valentias, en el cuerpo, en la sangre, en la naturaleza, la corporal; en la santidad, en el ser; regla, exemplo de seguir lo q̃ se deue; esto es *Præiudiciũ*, la espiritual. Desta nos dixo el Espiritu Santo en muchos lugares de su Escritura, singulares à este proposito, vno de la Sabiduria, otro de Isaias, q̃ se carean con particular correspõdencia: *Et spado qui nõ operaeus est per manus suas iniquitatem, nec cogitauit aduersus Deum nequissima dabitur illi fidei donum electum, & sors in Templo Dei acceptissima.* Vamos con mi gran Padre S. Agustin, S. Ambrosio, S. Geronimo, S. Bernardo, muchos cõ ellos, q̃ entiẽdẽ este lugar de los virgenes, lo mismo del de Isaias: *Hæc dicit Dominus Eunuchis, qui custodierũt Sabbata mea, & elegerunt, quæ ego volui, & tenuerunt fœdus meũ, dabo eis in domo mea & in muris meis locum, & nomẽ melius à filijs, & filiabus nomen sempiternum dabo eis, quod non peribit.* Alli promete la Eterna Sabiduria a los virgenes vn dõ de Fè escogido (esso es vna gracia escogida, particular premio de la fe q̃ guardarõ a Dios, no la gloria comũ a todos los bienauenturados) prometelos vna suerte, vna heredad agradabilissima en el cielo. Por esso dixo S. Cipriano, que son los santos virgenes *Gaudium Prophetarum, gloria Apostolorum, Angelorum vita, Corona Sanctorum.* Y S. Atanasio: *Beata species Deoque digna, cui nihil comparandum.* Por Isaias les promete Dios en su casa, en sus muros lugar particular (essa es la suerte agradabilissima de la Sabiduria) nombre mas auentajado que se le pudiera dar la mas numerosa succesiõ en el mundo, nombre eterno, q̃ no desvanezca el olvido. Ahi se incluyen fauores superiorissimos. Por *Dabo locum*, dize el Hebreo, *Dabo manũ*, darè mi mano a los Virgenes en mi casa, y en mis muros. Que mas valiente fortaleza? Ninguna. En las manos, en los muros de la Ciudad de Dios, no pueden desear mas segura defensa, *Dare manum*; es hazer compañia, trauar comunicacion, y correspondiẽte. Quando quiso Iehu cõ federarse cõ Ionadab, le dixo: *Nũ quid est cor tuũ rectum sicut cor meũ cũ corde tuo? Et ait Ionadab Est. Si est,*

Tertul. de pudit. c. 1

Sap. 3. 14.

Isa. 56. 4. 5

S. Cipr. de habit. Vir.

S. Atan. de Virg.

4. Reg. 10. 15.

est, inquit, da manum tuã, qui dedit ei manum suam. Si estàs de veras conmigo, dame la mano. Dio sela, quedaron confederados. Da Dios la mano a los Virgenes, haze pacto de estar con ellos. Que seguridad mas fuerte? Ninguna: confederados con Dios, Dios con ellos, nũca se apartarà de ellos; nunca los aparta de si: *Dare manum*, es desposorio; assi se hizo el de Tobias
Tob. 7. 15 con Sara: *Et apprehendens dexteram filiæ suæ, dextræ Tobiæ tradidit.* Si dà Dios la mano a los Virgenes, despòsase con ellos; cõ ellos celebra matrimonio. Tanto reciben los Virgenes de Dios? Tanto; premio particular en el cielo, suerte agradabilissima entre todos los Santos; lugar especial, nombre eterno, compañia inseparable con Dios; matrimonio cõ èl indissoluble (que ya en el cielo no puede deshazerse) la mano de Dios, su poder con ellos, y en ellos; mas singularmente assistidos de Dios, q̃ los demas Santos? Mas frequentes assistentes al Cordero, que todos, pues le siguen a qualquier parte q̃ và: luego deudores, mas que todos a la campaña por la Madre Santissima de Dios, que les diò tanta fortaleza: Luego obligados a pelear por su Concepcion, si huuiera guerra. Esforcemos el argumento. Toda essa fortaleza se la grangeò a los Santos Virgenes su pureza de cuerpo, y alma, su castidad, y limpieza, su virginidad intacta; assi es; por Virgenes, por puros se la dieron. Quien los enseñò a ser puros, a ser Virgenes? Maria Santissima, Virgen de los Virgenes, Virgen superiormente excelente. Esta Santissima Señora abriò camino en el mundo a la mas dificultosa execucion, a la mas aborrecida que tenia el mundo, que es la virginidad. Por esso se llamò desierto essa virtud; Por esto dizen en el cielo quando sube allà, que sube del desierto: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum?* Quien es la que sube por el desierto? Maria Santissima, dize su gran enamorado Guillelmo. No escuso sus palabras: *Maria Princeps per hoc desertum ascendit; quia ad singularem excellentiam inter fœminas ascendit, quæ prima hominem Omnipotenti Deo immaculati corporis, & cordis sacrificium studuit offerre, malens vtique subiacere maledictioni, quàm libidinosæ corruptioni. Amore in corruptionis parata erat à sua gente elogium maledictionis incurrere, & ecce salua incorruptionis gloria totus ei mundus clamat: Benedicta tu in mulieribus. Sic ergo ascendit de deserto.* Ya se sabe erã malditas en aq̃lla Ley las esteriles. Dize pues: Sube por el desierto de la virginidad la Princesa Maria. Aì la llama Princesa de essa virtud, porque fue la que hizo la guia, abriò el camino, allanò el passo, sobrepusose a quantos nacieron: Fue la primera que se ofreciò a Dios, con voto de virginidad: La primera que con èl hizo sacrificio a Dios de su alma, y de su cuerpo. Quiso mas sugetarse a la maldicion de las infecundas, que dexar de ser purissima Virgen. Deseslima la maldicion
Cant. 3. 6.
Guill. in c. 3. Cant.
de

de la Ley, por ser Princesa, Maestro, exemplo, arancel de Virgenes en la Iglesia. Ahi ay para los Virgenes dos titulos apretadissimos de defender la Concepcion purissima. Vno, tener a Maria por Maestro, y guia de essa virginidad, que los haze tan fuertes, como hemos ponderado. Toda la fortaleza, valentia, assistencia de Dios, la tienen por su pureza virginal. Esta es doctrina, que les enseñò Maria Santissima; luego deuen gastarla toda, no gastar, emplearla toda en defender a esta santissima Señora: en apoyar, celebrar, establecer la pureza de la Concepcion. Otro titulo. Si Maria Santissima, por ser Maestro de los Virgenes, no repara en sugetarse a vna maldicion, a vna infamia de aquella Ley: quãta obligacion tienen los Virgenes de defender su Concepcion purissima, si en defenderla ganã tanto, que no aurà lengua, ni pluma que sepa explicarlo? Son auentajadissimos los interesses q̃ grangea quiẽ sirue a Maria Santissima. Assi nos lo quiere persuadir vn gran deuoto, para obligarnos a que la sirnamos: *Parua obsequia humilis Mater non aspernatur, modica oblata pia virgo libenter acceptat, cum spõte, & deuote offeruntur. Non nostra quærit, nec nostris indiget, cui cœlestia ad nutum famulantur. Amat nostrum bonum cum à nobis exigit seruitium, cupit nostram salutem cum postulat sibi exhiberi laudem, & quando nominis sui conspicit, celebrari gloriam inde quærit occasionem beneficiendi nobis.* Estima, precia, agradece Maria Santissima lo menos que se le sirue. Acepta agradable el menor Don que la ofrecemos: no necessita de nuestros obsequios la que es Reyna coronada, y venerada de quantos viuen en el cielo. Quando quiere que la siruamos, nuestro bien quiere. De vernos en salçarla, bendecirla, celebrarla, toma motiuo de fauoreeernos. Bien corre el argumento. Si Maria Santissima paga atenta, liberal, gracios los menores obsequios; vno tan grande, tan del gusto de su Hijo, y suyo, como defender su Concepcion purissima, como le pagarà? Esso solo Dios, y su Madre sabrã dezirlo. A nosotros nos toca contemplarlo; afirmar, que los Santos Virgenes deuen alabarla, celebrarla, bendecirla pura en su Concepcion; pues tienen tantos interesses en hazerlo, quando esta celestial Señora, con perdidas suyas, quiso enseñarlos a ser virgenes; los dio con essa enseñança, tanto como Dios depositò de gracias, dones, prerrogatiuas singulares en la virtud dela virginidad.

Thom. de Kẽp ser. 4 de seru. B. Virg.

XXIII.

Allanemos vn tropiezo, que tendrà algũ ingenio formalissimo en algunos puntos deste discurso, y de los del Libro siguiente. Parece que no concluimos, que estos estados, y gerarquias, q̃ probamos, obligados a defender la Cõcepciõ purissima dela Madre de Dios, si biẽ de lo discurrido se prueua bastãtemẽte en algunos, no en otros. Parece en estos la defensa general

de

de Maria de sus Virtudes, de sus Altissimas Excelencias. No especialmente de su Purissima Concepcion. Delicado reparo, por lo delgado, facil de quebrar. Lo primero, porque los Anagramas, que nos ha dado el nombre, hablan claramente de la Purissima Concepciõ, a mi juyzio siẽpre misterioſissimos, dignos delas mas pẽsatiuas põderaciones de las admiraciones mas ponderadoras. Lo segundo, porque este Libro se escriue para Catolicos: Entre los que lo son, no ay guerra, ni contradicion en materia alguna de las prodigiosas virtudes, excelencias raras, y gracias assombradoras de Maria Santissima.

Todos, y los que mas profundamente contradicen su Pureza Original, la veneran, y la ensalçan, hasta ponerla muy semejante à Dios. Quien ay que le niegue la santidad de el escuro calabozo natural, donde estuuo detenida nueue meses? Quien la Gracia con que saliò de èl? Quien los aumentos de ella, habitadora de el Templo, hasta la Concepcion de el Verbo Eternò en sus entrañas? Quien los mares copiosos de santidad, y gracia, que entrarõ en essa alma con esse Hijo? Quien lo que crecieron estos mares con essa compañia? Quien lo que sus olas subieron sobre los mismos Angeles, pariendo, comunicando, y teniendo en su casa, y jurisdicion a su Hijo, y Hijo de Dios? Quien lo que se auentajò en gracias, meritos, y prerrogatiuas desde que su Hijo subio glorioso al cielo, hasta que la lleuò consigo a gozarse la Madre con el Hijo, y el Hijo con la Madre? De estos Articulos nadie duda en la Iglesia Catolica. De todas estas riquezas tiene Maria Santissima propriedad, y possession. Nadie la pone pleyto, gozalas Dueño, Señora, Reyna jurada de toda la Iglesia: solo tiene vn pleytecillo, que necessita de defensa. Nieganla pocos la pureza de su Concepcion: luego si se probara, que ay en el Cielo, y en la Iglesia quien tenga obligacion a defender a Maria Sãtissima, es fuerça que se entienda es la obligacion de defender su Concepcion. De todo lo demàs no ay quien la inquiete; No ay quien dè peticion contra su verdad, muchas si a su misericordia, para que nos fauorezca con estas Gracias. Nadie deue defenderla, no ay para que. Concluyese, pues, con toda fuerça, claridad, y propriedad, que todos los que estan obligados a defenderla, lo estan a defender su

Concepcion Purissima
sin mancha de pe-
cado origi-
nal.

CAPITVLO X.

TODA LA IGLESIA Militante deue dar gracias, dà gloria a Dios, por la pura Concepcion de su Madre.

N. I. ASSI Lo hallamos misteriosamente encerrado en el nombre de la Reyna de los Angeles; acordemonos de èl.

MARIA VIRGO

Mater Dei, sine peccato originali concepta.

Comiença por la Cabeça, que es el Sumo Pontifice.

ANAGRAMMA XLII.

O initia pura acclamata pone è Rectore Dominici gregis.

XLIII.

Cio Regia serta, accolent me, dici Vnionem pro gratia pia.

XLIV.

En virgo Episcopi certo clamant initia, gremia Deo cara.

XLV.

I Agna, I Clerus doceat, à Regio rore micanti pio inceptam.

XLVI.

Concio regularis ore pia, me in gratia Dei Conceptam ait.

XLVII.

Acies Regia Agno nupta colit inceptam iri à decore miro.

XLVIII.

Ecce licea sunt ora Dogmata ne origini meracia propitia.

XLIX.

Aio Regna colent coiri à gratia Dei purissime conceptam.

L.

Castra Dei coniugatio pro me pie Canonica moliri re tegi.

LI.

Io ecce populi è corde cantant Mariæ originis gratiam.

COmiença la Iglesia Militãte por el Sumo Pontifice, Cabeça, Pastor, Padre suyo. Dize del el Anagrama primero, ò principios puros aclamados por el Retor del rebaño de el Señor; aquel es el Papa, este la Iglesia.

El segundo destos llamo las Coronas Reales veneraràn, q̃ me llamen Margarita preciosa, por la piadosa gracia; esso es ser lucida siempre, que no lo fuera, si tuuiera sombra alguna de pecado.

Los Obispos (dize el tercero) Virgen voceã, que tus principios,

y

y el lugar donde los tuuiste fueron amados de Dios; *Gremium* es el seno donde se cõcibe el recien engẽdrado. Aqui en plural, no solo se confiessa el fauor que hizo Dios a Santa Ana en la Concepcion de Maria Santissima, sino el que hizo a su Padre, de cuyos cuerpos se concibiò.

El quarto, camina (Cordera) camina, el Clero enseña, q̃ començaste, tuuiste principio del rocio Real, piadoso, resplandeciẽte Que mas clara se pudo dezir la Concepciõ en gracia?

El quinto, la congregacion regular, con lengua piadosa, dize fui cõcebida en gracia de Dios.

El sexto, el Exercito Real casado con el Cordero (son los Virgenes) venera la que començò de la hermosura admirable. La admirable hermosura es la Gracia.

El septimo, las Vniuersidades son lenguas, son dogmas en fauor del origen claro.

El octauo, afirmò, que los Reynos veneraràn la Concebida purissimamente, que salio junta con la Gracia.

El noueno, los Exercitos de Dios casados (essos son los Militares Religiosos) he descubierto tratarán de parecer Regulares, por mi piadosos.

El decimo, Alegria. Los pueblos de todo coraçon cantan el Origen de Maria en Gracia. Assi manifiesta el nombre de Maria Santissima lo q̃ todos los estados de la Militante Iglesia hazen, han hecho, haran por su Concepcion purissima. A nosotros nos toca el explicarlo en seruicio de esta Señora, y gloria de su Hijo Dios, en los Parrafos siguientes.

§. I.

A los beneficios comunes q̃ Dios nos haze, deuemos gracias en singular, como si fuessen solos de cada vno; assi al dela Concepciõ purissima de nuestra Reyna por comũ a toda la Iglesia, por particular de cada vno de los fieles.

DEspues de la inquietud q̃ vio S. Iuan tenian los quatro misterios animales, q̃ bendecian a Dios: *Et requiem nõ habebãt die, ac nocte dicẽtia, Sanctus, Sãctus, Sãctus, Dominus Deus Omnipotẽs,* reparo en q̃ veinte y quatro ancianos q̃ assistiã a vna Magestad, semejante a la vista a dos piedras preciosas (era Dios, no Christo como dixerõ algunos) vestidos de blãco, coronados de oro, sentados en tronos, arrojãdose a los pies de aquella Magestad assombradora; poniẽdo sus coronas a los pies de ella, deziã assi: *Dignus es Dñe Deus noster accipere gloriam, & honorẽ, & virtutem; quia tu creasti omnia, & propter voluntatẽ tuam erãt, & creata sunt.* Digno es N. Señor, y Dios de recibir, gloria, hõra, virtud, por q̃ criò todas las cosas, por q̃ las hizo por su volũtad. La comũ exposiciõ es, q̃ son vozes de la Iglesia militãte, con q̃ dà a Dios gracias por el beneficio dela creaciõ. Dezir, q̃ mereciò recibir hõra, y gloria, no II. Apoc. 4. 2 3 4. 5 vsque 11.

es

es dezir q̃ no la tiene; es declarar, q̃ dela mucha q̃ tiene infinita, merece alabança, gloria, y celebridad:

Cel. Pan. in c. 4. Apocal. *His verbis viginti quatuor seniores ob ea, quæ iam facta cõspiciũt, in gratiarum actionem prorumpunt, & sic ad fortitudinem, quam in prædicatione Euãgelij, gentiumque ad fidẽ conuersione, iam viderant, illa respicit gratiarum actio, quam beneficiũ petebat, & Deus ipse expectabat.* Esse rendimiento, essa humilde ceremonia de varones tan superiores, es dar a Dios gracias por las marauillas q̃ obrò en su Iglesia, en su redencion, en la promulgaciõ de su Euangelio. Sea por la redencion, sea por la creaciõ, la accion es de gracias; el beneficio las pide de justicia; y el mismo Dios las quiere, tã deuidas le son. Reparo en el modo con q̃ las dan; no solo le bendicen de palabras, humillanse le de obra. *Procidebãt viginti quatuor seniores ante sedẽtem in throno, & adorabãt viuentem in sæcula sæculorũ, & mittebunt coronas suas ante thronũ.* Postrarse, adorar, arrojar las coronas; reconocidissima significaciõ; rendimiento al parecer escusado. Cuidad venerables ancianos, que desdice de la autoridad q̃ representais; barrer el suelo cõ vuestras neuadas, y venerables cabeças; no se deuen desestimar coronas tales, tã to q̃ las arrogeis. No reparan porq̃ essas humildades, essas desautoridades, al parecer, son para dar a Dios gracias de vn beneficio comũ. Pide el beneficio, q̃ agradecen tan apretadamẽte el agradecimiẽto, q̃ como si fueran solos los q̃ le han recibido, le agradecen a todo agradecer: Adoran, se postran, dexan sus coronas, cãtan a Dios alabanças, bendiciones: *Dignus est Domine Deus noster accipere gloriã; quia tu creasti omnia.* Assi agradece San Pablo a Christo la Redencion: *In fide viuo filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Christo me amò, Christo murio por mi. A todos los hombres amò Dios, muriò por todos. Como se haze cargo S. Pablo en singular à si solo de esse beneficio grãde? *Quid facis Paule, dum communia proprie tibi vendicas, quæque pro toto terrarum orbe facta sunt tibi facis peculiaria?* En que pensais, Apostol de Christo, quando os apropiais lo que es de tantos? Que os obliga a tomar por vuestra quẽta beneficio hecho a todo vn mũdo? Responde el mismo Santo: *Cùm consideraret Paulus infirmitatem humanæ naturæ, & ineffabilem Dei sollicitudinem, tum quibus eum malis liberasset, quæ bona largitus esset inflãmatus illius desiderio, hunc in modum loquitur, & declarat, vt quisque nostrum, nõ minus agat gratias Christo, quàm si ob ipsum solùm aduenisset.* Esse modo de hablar de S. Pablo, es doctrina à los hõbres de agradecer. Agradece el beneficio dela redẽciõ, como hecha por si solo. Aprendan los hombres, q̃ cada vno le debe agradecer, como si por cada vno solo huuierà Dios encarnado, y muerto por el solo: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Quiere Dauid alabar a Dios en vna ocasiõ, darle gracias,

Ad Gal. 2 20.

Chrys. in c 2. ad Galat.

Psal. 148.

con-

convoca à esse exercicio santo a todas las criaturas: *Laudate Dominum de cœlis, laudate eum in excelsis.* Alaben a su Criador todas las criaturas; alabenle cielos, Angeles, Virtudes, Sol, Luna, Luz, Estrellas, aguas, tierra, abismos, dragones, fuego, granizo, nieue, escarcha, tẽpestades, montes, collados, cedros, todo arbol, bestias, fieras, animales domesticos, aues boladoras; Alabele al fin todo lo criado. Notable poner para alabar a Dios, para darle gracias. Que le alaben los Angeles, y Hombres, no se estrañe, tienen discurso para pesar lo que le deben, voluntad para agradecerselo. Los q̃ no tienen entendimiento, voluntad; ni lengua, como le han de alabar? Como ha de bendecir vn dragon a Dios, que no sabe mas que verter põçoña? Como le ha de dar gracias el fuego, q̃ no tiene mas ser, que abrasar, deshazer, destruir? Como le han de bendecir el yelo, el granizo, y la nieue, sin otra virtud, que quemar elando, elando descomponer? Alabarã le como alaba vn relox a su Artifice, siendo tan inanimado, como vna piedra tan sin lengua, como vn cedro tan sin discurso, como la nieue? Dando materia con su ordenada disposicion, para que los que le ven, le alaben. Haze vn Artifice vn relox, compone aquel marauilloso artificio de innumerables piezas, de diferentes formas, ruedas, muelles, eslabones, dentellentes, chauetas, pressas, rodajas, volantes, cuerdas, maços, y otros muchos, todas de hierro inanimado. Estas juntas hazen vna concordia tan vnida, tan sabia, tã admirable; que assombrò a todo entendimiẽto, quando se vio executado, que mide el tiempo, señala las horas. Tan sobre todo pensar, que dà motiuo à alabar, bendecir, engrandecer a quien le hizo, sin entendimiẽto, sin lengua, sin voluntad, bendice, alaba a su Autor. Como es posible sin voluntad, sin lengua, sin entendimiento alabarle? Dando motiuo su artificio, su composturа perfecta, que los que la vèn, le alaben; *Laudate Dominum de cœlis*: Alaben a Dios todas las criaturas, aunque sean inanimadas: *Serpẽtes, & volucres pennatæ.* Aunq̃ no discurran; aunque no sepan hablar. Como sino articulan? Como sino conocen? Como las menudencias inanimadas del relox. Oygamos à San Bruno: *Hæc omnia causæ sunt, quare fidelibus laudetur nomẽ Domini. Quòd ita pulchræ, & ordinate genus humanum disposuit. Et non solùm hæ nociuæ creaturæ sunt materia diuinæ laudis, sed & vtiles, & terrenæ creaturæ, laudent Dominum, id est, materia sint fidelibus Deum laudandi.* Todo lo inanimado alaba a Dios, porque dà motiuo à los hombres, que le alaben; criaturas vtiles, y nociuas le alabã; con ellas formò vn relox el Artifice Sumo, tan ingeniosa, tan admirablemente formado, que essa prodigiosa formacion le està alabando, por lo que motiua las alabanças de los racionales. S. Brun. in Ps. 158. 1. 1.

El relox tiene lengua para alabar à su Artifice. Los arboles, las plan-

plãtas tã rusticos como hermosos, tienẽ tãtas como hojas, y frutos, cõ q̃ pidẽ alabemos a Dios; essas, y las demàs son relox q̃ està dãdo, cõtinuamẽte ocasiones a nuestro agradecer, para gratificar a Dios cada vno de por si, lo q̃ hizo por todos: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Es muy ponderable a este proposito el hecho de Zacarias, quando se vè tan superiormente beneficiado de Dios, q̃ en sola su omnipotencia cupo tan superior, tan copioso, tan extraordinario beneficiar: el hijo anũciado de vn Angel sobre toda esperança, ò en medio de la desconfiança mas muerta: Sãtificado, lleno de Espiritu Santo en el vientre de su Madre, llenos de Espiritu Santo su muger, y èl, visitados Padre, y hijo de la Madre del Señor de todos, del mismo Dios, q̃ viene en essa Real carroza por las montañas a verlos; assi està fauorecido Zacarias. Que haze de agradecimiẽto a tã copiosa auenida de mercedes? Desatanle la lẽgua q̃ le auia embarazado su incredulidad; sabe q̃ Dios està en su casa, q̃ ha venido al mundo a redimirle, comiẽça a dar gracias a Dios por la Redẽciõ: *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionẽ plebis suæ.* Bendito sea Dios, porq̃ ha visitado su pueblo, bendito sea Dios, porq̃ le ha redimido: Pues venerable Sacerdote no teneis dentro de vuestra casa grãdiosos beneficios, q̃ agradecer a Dios? Como los olvidais al parecer, y agradeceis los de todo el mũdo? No estais vos, vuestra esposa, vuestro Hijo auentajadissimamente beneficiados? como no dais gracias por los fauores propios, quãdo tan atento, tan deuoto, tan reconocido agradeceis los comunes? Porque se halla tan deudor à estos, a su agradecimiento, que no trata de aquellos: Son tan deuidas a Dios las gracias, por el beneficio grande q̃ ha hecho al mundo en venir a redimirle, que se emplea todo en estas, quando tan deudor, tan obligado a tanto bien, tanto Espiritu Santo, como acaba de recibir: *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redẽptionẽ plebis suæ.* Agradece el beneficio comũ, porque le deue agradecer como muy particular.

III. De ahi contẽplo la obligacion q̃ tiene (no solo toda la Iglesia Militante en comun) cada estado, cada sugeto en particular, a celebrar, venerar, publicar la purissima Cõcepcion de Maria Sãtissimà. Deuda la llamò el Pontifice Sixto IV. en la Extrauagante cum præexcelsa: *Dignum debitum reputamus vniuersos Christi fideles, vt omnipotenti Deo gratias, & laudes referant de ipsius Immaculatæ Virginis mira Conceptione.* Deuda digna (dize el Papa) dar todos los fieles à Dios gracias, alabãças, por la marauillosa Cõcepciõ de la Virgẽ inmaculada: (põderẽ aquellas dos palabras, *Immaculatæ Virginis*, y *mira Conceptione*, dichas de vn Põtifice:) no voy a esso: Reparo en el *dignum debitum*, deuda digna dar à Dios gracias por la pura Cõcepciõ de su Madre; si es deuda de toda

Sixt. IV. Extrauag. cũ præex.

de su Madre; si es deuda de toda la Iglesia agradecerla, algo recibio en ella toda Iglesia, sino recibiera, nada deuiera por ella; assi parece. Que recibio toda la Iglesia en la Concepcion purissima de la Madre de Dios? Vn beneficio muy parecido al que agradecio Zacarias; muy semejante al beneficio de la Redempcion: Como tan grande esse beneficio, que se parezca mucho a la Redempcion? Porque la Concepcion purissima fue el principio de nuestro reparo, de todos los bienes, gracias, fauores que Dios nos hizo en el. Assi nos lo auisò San Anselmo: *Principium quo salus mundo processit considerare volenti occurrit mihi Conceptio Beatæ Mariæ Virginis: Tantorum, namque bonorũ consummatio, quæ per ipsam Domini Matrem vniuersæ creaturæ prouenerunt, videtur admonere omnem humanam creaturam summa pietatis affectu, exordium suum considerare, quam sublime, quam diuinum, quam ineffabile fuerit.* Quando quiero contemplar el principio de la Redempcion de el mundo, lo que primero me ocurre al pensamiento, es, la Concepcion de la Santissima Virgen Maria, la perfeccion, y consumacion de tan grandes bienes como hizo esta Señora a todas las criaturas, las persuade a todas a considerar quan alto, quan diuino, quan enefable fue su principio. Aqui se puede dezir, que essa concepcion trae a la memoria nuestra Redencion inefable, altissima, diuina; si es esso, que mayor deuda a todas las criaturas; si por la Concepcion de Maria Santissima miran los hombres su Redempcion, que mas auentajado beneficio podemos recibir despues de ella? Ninguno: Luego deudores estamos a essa purissima Concepcion; es cierto, ò se puede dezir, que siendo la Concepcion principio de la Redempcion, conocemos quan alto, quan inefable, quan diuino fue esse principio; si es assi, crecen las deudas de todo el linage humano; es deuda, no solo el agradecerle todos los hombres, estados, professiones, sino deuda digna, como dixo el Papa, *Dignum debitum reputamus*, deuda digna; digna, porq̃ merece ser agradecida, pagada, reconocida: digna, por q̃ es honra, autoridad de quiẽ la paga, el pagarla. Paguẽ, pues, en agradecimiẽtos, confession, celebridades, todos los fieles en particular, todos los estados en particular, y en comũ, a Dios la Concepcion de su Madre: Iuntẽse a celebrarla, a dar gracias por ella a Dios, Pontifices, Reyes, Obispos, Clero, Religiosos, Religiosas, Militares, Reynos, Vniuersidades, Pueblos, digan todos, *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, & fecit redemptionem plebis suæ.* Bendito sea Dios, que ha visitado su pueblo, que le ha ilustrado con vna Madre purissima en la Concepcion. Bendito sea Dios, que ha querido, que toda su Iglesia celebre a su Madre Santissima lim-

S Anſel in Breu. Seg.

pia

Bendito sea Dios, que en su nombre Santissimo depositò, no solo su pureza sin mancha, sino la confesion, celebridad, culto, que la ofrecen la Triunfante, y Militante Iglesia. Bendita sea Maria Santissima Madre de Dios, que quiẽ tuuo principio tan sublime, tan inefable, tã diuino, no puede dexarde serlo: *Benedictus Dominus Deus Israel.* Bendiganla todos, pues todos se lo deuen; no quede estado, ni persona, que no bendiga, alabe, cõfiesse essa Concepcion Santa, pues todos lo deuen: *Dignum debitum reputamus.* Vamos a cada vno en particular.

§. II.

Los Sumos Pontifices, presentes, y futuros, apoyan la vnidad de la Iglesia de Christo, venerando a su Madre concebida en gracia.

IV. PAra persuadir S. Pablo a los de Epheso la cõformidad, la vnion, el amor que deuẽ tenerse en Dios, la paz con que hã de grangear, la vocacion con que Dios los ha llamado a su Iglesia, los propone la vnidad de el Dios que los llamò, de la Fe que los propuso, del baptismo que los abriò puerta para entrar en la Iglesia: *Solliciti seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis: Vnum corpus, & vnus spiritus, sicut vocati estis in vna spe vocationis vestræ vnus Dominus, vna fides, vnum baptisma, vnus Deus, & Pater omnium.* Que sean vnos con el vinculo del amor de el Espiritu Santo. Esso parece forçoso en quien no tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn Baptismo. Por esso es la Iglesia vna, por esso deuen serlo los fieles en el sentir, creer, reuerenciar a Dios. Muchas Iglesias ay, ha auido, q̃ fundaron los Apostoles, todas tienen vn origen: *Itaq; tot, ac tantæ Ecclesiæ, vna est illa ab Apostolis prima, ex qua omnes: Sic omnes primæ, & omnes Apostolicæ dum vnã omnes probant vnitatẽ, cõmunicatio pacis, & appellatio fraternitatis, & conteseratio hospitalitatis, quæ iura non alia ratio regit, quam eiusdẽ Sacramẽti vna traditio.* Vna es la Iglesia; todas las q̃ se fundarõ se originan de la primera que fundaron los Apostoles. Explicòlo assi San Cipriano: *Ecclesia vna est, quæ in multitudinem latius incremẽto fœcunditatis extenditur, quomodo solis multi radij, sed vnũ lumen, & rami arboris multi, sed robur vnum tenaci radice fundatũ, & cum de fonte vno riui, plurimi defluunt, numerositas licet diffusa videatur, exinũdantis copiæ largitate, vnitas tamen seruatur in origine.* Aunque la Iglesia Catolica se aumentò en tantas, es vna: Aunque el Sol arroje muchos rayos, es vna la luz: El arbol que mas ramas produce, tiene su fuerça toda en la raiz, que es vna: La fuente que se diuide en muchos arroyos, tiene vn vẽ nero, vn solo manãtial: Assi la Iglesia, aũque mas derramada en rios, rayos, ramos, es vna, porque su luz, su origen, su fuerça, es vn Dios, vna Fe, vn Baptismo: *Vnus Deus*

Tert. adu. hær. c. 20.

S. Cyp lib. de vnit. Eccles.

Ad Eph. 4. 3. 4. 5.

vna fides, vnum baptisma. Reparo, que essa verdad no solo quiere la buena razõ se verifique en las reglas de la Fè, y buenas costumbres, como pide el Apostol: *Vt digne ambuletis vocatione qua vocati estis, cum omni humilitate, & mansuetudine, cum patientia supportãtes inuicem in charitate solliciti seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis.* Ad Eph. 4 1.2.3. No solo pide que se guarde vnidad en la Iglesia, en la Fè, y costumbres la ley, y la razon: Pide mas, que se guarde la vniformidad en las ceremonias, en el modo del culto, en las oraciones, en los exercicios de venerar, y pedir a Dios. Todo lo el Tertuliano en el lugar que dixe en que despues de auer confessado la vnidad de la Iglesia por la parte de la Fè, añade las ceremonias: *Communicatio pacis, & appellatio fraternitatis, & conteseratio hospitalitatis, quæ iura non alia ratio regit, quam eiusdem Sacramẽti vna traditio.* La comunicacion de la paz: (Esso es admitir al gremio de la Iglesia, que dixo Quintino: *Dexteram dare.*) El titulo de hermanos (Llamauanse assi los fieles, deuen llamarselo por hijos de vn padre:) La obligacion de hospedar pobres, y peregrinos (esso es *conteserati*) vna junta familiar que se hazia, dando vna señal exterior, como vna cofradia en que se vnian para curar enfermos, y sustentar pobres: Estas ceremonias todas traen su fuerça de la vnidad de la Iglesia, no tienen mas apoyo, que ser vna la Iglesia que las enseña: *Non alia ratio regit, quam eiusdem Sacramenti vna traditio.* De vn baptismo, vna Fè, vnas ceremonias; el ser vnas pertenece a la vnidad de la Fè, y del baptismo: Por esso es la Iglesia hermosa dos vezes: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es.* Cãt. 1. 15 Vn rostro con dos hermosuras parece impropriedad, vna hermosura corresponde a vn rostro, dos hermosuras a dos. Dos tiene la Iglesia en vno, contemplò Honorio: *Pulchra es interius, puro rerum diuinarum, ac fidei intuitu, sanctis meditationib⁹ honestis desiderijs: Pulchra etiam exterius decore cæremoniarum, excellentia cultus diuini recto, & composito gerendarum rerum ordine.* Honor. in Cant. En vn rostro tiene la Iglesia dos hermosuras, vna de la Fè, otra del culto de las ceremonias de el orden concertado, con que se gouierna: esso todo ha de ser vno, la Fè vna, que si fueran dos, no fuera hermosura: El culto vno, que fuera fea si el fuera diuerso: Essa vniõ del culto hermanada con la vnion de la Fè; forçosa aquella, para apoyar, fortalezer esta.

V.

En esso fundaron los Sumos Pontifices Pio Quintò, y Clemente Octauo la correccion, reformacion, orden, que hizieron del Oficio Diuino, del Breuiario que reza la Iglesia. Oygamos a Clemente: *Cum in Ecclesia Catholica à Christo Domino nostro sub vno capite eiusq; in terris Vicario instituta: Vnio, & earum rerum quæ ad Dei gloriam, & debitum Ecclesiasticarum personarum officium spectant, confirmatio semper conseruanda sit, tam præcipue illa communio:* Clement. in Breuia. Roman.

Vni

Vni Deo, vna, & eadem formula preces adhibendi, quæ Romano Breuiario continetur, perpetuo retinenda est, vt Deus in Ecclesia per vniuersum orbem diffusa, vno, & eodem orandi, & psallendi ordine, à Christi fidelibus semper laudetur, & inuocetur. Lo que obliga al Sumo Pontifice Clemente, y a los demàs, a ordenar vn Breuiario para toda la Iglesia, es ser vna la Iglesia, vna la Cabeça deste cuerpo, vno el Vicario de Christo: Veneren todos a Dios con vn modo de rezar, tengan vna forma de culto; el tenerle pertenece, corresponde a la vnidad desta Iglesia, de su cabeça, de su Fè, de su baptismo. De aqui colijo euidẽtemtẽe, q̃ los Sumos Põtifices defendiẽdo, cõfessando, venerãdo la Concepcion de Maria Santissima, pura, limpia, libre, preseruada de toda mancha de pecado, conseruan la vniformidad del culto Eclesiastico. En esta conseruacion siruen, apoyan, confirman la vnidad de la Iglesia La razõ es clara, fuerte, indisoluble; tantos Sumos Pontifices como dirèmos, la han confessado, defendido, fauorecido con sus decretos, con mãdarla celebrar con publico culto; luego los que sucedieren, ò se han de cõformar cõ esse sentir, ò enseñar la doctrina encontrada; si se conforman, confirman la vnidad de la Iglesia; vna en el culto, en las ceremonias con que reuerencia a Dios, y a su Madre Santissima: Hermosa por esta vniformidad, correspondiente a la vnidad de la cabeça de la Fè del Baptismo: sino se cõformassen faltariã a esse apoyo. Los que han precedido, que le han dado con todo afecto deuocion, feruor con Maria Santissima, son muchos, pondrè aqui algunos para complemento del discurso; para que los que no los han visto, en sus instrumentos originales tomen noticia: No põgo las Bulas por no dilatarme con los que està en muchos Autores.

VI. Los Sumos Pontifices Iuan X. y Alexandro II. aprobaron cõ suma veneracion el Oficio de la purissima Concepcion de el Missal Mozarabe, qne compuso San Isidoro: dizen algunos, que S Ilefonso. Sixto IV. aprobò el Oficio vniuersal de la Concepciõ: *Extrauag. præexcelsa*; hizola fiesta solemne, concedio muchas indulgencias a sus deuotos veneradores: Iuan XXII. Adriano IV. celebraron la Concepcion afectuosissimos. Vrbano IV. Martino V. concedieron indulgencias a los que assistiessen al oficio en la Octaua de la purissima Concepcion: *Extrauag. cum Præexcelsa*; el mismo Extrauag. Graue nimis condena la proposicion de los que afirman, que Maria Santissima fue concebida en pecado. Innocẽcio VIII. cõfirma las Extranagantes de Sixto IV. instituye monjas con el titulo de la Cõcepcion. Alexandro VI. confirma las Bulas de Sixto IV. *Motuproprio illius qui*: Iulio II. Bula *ad statũ*, mãda celebrar la Concepciõ cõ titulo de Inmaculada, dà regla a las mõjas debaxo de esse titulo. Leon X. suspende el entredicho en la Octana de la Cõcepciõ, edifica Tẽplos

en su nombre reedifica algunos de el mismo titulo, haze fauores singulares a los cultores deste misterio Bula: *Pia Christi Fidelium.* Adriano Sexto aprueba la Cofradia de la Concepcion de la Ciudad de Toledo, que instituyò el Eminentissimo Cardenal Ximenez de Cisneros: Clemente VII. Paulo III. Paulo IV. siguieron en todo, declarados defensores de este misterio, a sus predecessores. Pio IV. y Pio V. la dieron el mismo oficio, que a la Natiuidad Santissima, sin controuersia de esta Reyna Celestial. Gregorio XIII. dà licencia, para que en toda la Christiandad se edifiquen Templos, y Monasterios *sub titulo Conceptionis.* Sixto V. concede indulgencias a quien visitare los Templos de la Concepcion: Concedio a la Religion del Serafico Padre S. Francisco, celebrassen la limpissima Concepcion con Octaua. Clemente VIII. pone precepto, para que esse admirable Misterio se celebre en toda la Iglesia. Paulo V. pone silencio a la opinion contraria, en sermones, conclusiones, liciones, actos publicos. Gregorio XV. le pone aun en las conuersaciones particulares: Manda no se vse en el Oficio Diuino de otro nõbre, sino el de CONCEPCION. Aprobò la Religion Militar de la Concepcion; aprobòla tambien Vrbano VIII. con escritos suyos, con hymnos elegantes, deuotos, heroicos; concedio copiosissimas indulgencias en esse dia, en essa celebridad, en los Templos de quien es titular. Innocencio X. reformãdo los dias de fiesta, manda guardar el dia de la Concepcion purissima por fiesta digna de toda celebridad. Si assi ha corrido esta verdad en la Iglesia, si assi corre oy con tantas aprobaciones, veneraciones, cultos de los Sumos Pontifices passados, y presentes, bastantemente se conoce lo que harán en esta parte los futuros: Conuencese, q̃ en seguir estos la deuocion, afecto, doctrina de aquellos, serà hazer a la Iglesia (que es vna en si, en Fè, en cabeça, en baptismo, en culto) vna en este, que con tantos fundamẽtos dà a la Reyna de los Angeles Madre de Dios, venerandola por concebida en gracia.

§. III.

Los Reyes que confiessan, celebran a Maria Santissima concebida en gracia, se acreditan de Reyes verdaderos hijos de Dios.

MVcho enternece, edifica, aumenta la deuocion de los humildes, personas particulares de la Iglesia Catolica, lo q̃ de los Reyes dize vn Autor graue de nuestros tiẽpos: *Quoniam a primis Ecclesiæ sæculis, nullus fuit Imperator, nullus Rex, nullus Princeps, nullus vir sanguine, & statu illustris, qui hanc Conceptionis festiuitatem magna cum deuotione obseruantia, & pietate publice non profiteatur.* Altissima prouidencia de Dios, sapientissimã disposicion suya. Todos quantos Emperadores, Re- VII.

Pin. in aduer. ad priuil. Ioann. Reg. Arag aduert. 17

Reyes, Principes, señores de sangre, de altas dignidades ha auido en la Iglesia desde sus principios, han confessado, venerado, celebrado con obseruancia, piedad, deuocion publica la pura Concepcion de Maria Santissima, ninguno la ha omitido. El Rey Sisennando en España año de 630. viuiendo San Isidoro, fue publico defensor deste Misterio El Rey Sindasuindo, que le siguiò, mandò por edicto puoli co se obseruasse con religiosa piedad todo lo que acerca de el culto del auia ordenado San Isidoro. El Rey Bamba fue obseruantissimo desse Misterio: El Emperador Leõ instituyò fiesta de la purissima Concepcion año de 886. El Emperador Manuel mandò que se guardasse como dia solemne, alentò con esfuerços grandes esta celebridad. En España el Rey Don Iayme, el Rey Don Iuan de Aragon heredero de sus antepassados de la deuociõ deste Misterio Los Reyes Catolicos D. Fernando, y Dona Isabel, el Emperador Carlos Quinto, los tres Felipos, le han venerado con tan Catolicas finezas, que no ay ponderaciones, ni palabras, que lo puedan explicar. Tantos al fin Emperadores, Reyes, Principes la han confessado, defendido desde el principio de la Iglesia hasta oy.

Conc. Tolet. 4.
Roderic. Hisp. lib. 2 cap. 21. anno 670.
Baron. to. ad annum 911.
Theod. Bals. cõm. in Nomo. Phot. tractat. 7. c. 1

VIII. He considerado, que esta deuocion tan deuida a la Madre Santissima de Dios, los declara verdaderos Reyes, los acredita de Reyes de Dios, el Trono Real se llama Trono de Dios. Assi lo dize suerdad eterna, refiriendo la entrada de Salomõ en su Reyno: *Sedit que Salomon super solium Domini Regẽ pro Dauid Patre suo.* Sentose Salomon en la silla de Dios, quando entrò a Reynar por su Padre Dauid: Si ocupa la silla de Dios, imitar deue en el gouierno a Dios: Si el trono le ostenta Dios, acreditarle deue de Dios su proceder. Assi se lo intimã en otra ocasion a los Reyes: *Non accipietis cuiusdam personam, quia iudicium Dei est.* La judicatura del Rey, es judicatura de Dios, siempre ha de mirar a la verdad, nunca a respetos particulares; son Dioses los Reyes: *Dijs nõ detrahes, & Principi populi tui non maledices.* Deuese les a los Reyes respetar despues de Dios, como si fueran Dioses: Quando le dà Dios a Moysen autoridad superior sobre Faraon, dize, que le ha hecho Dios suyo: *Ecce cõstitui te Deum Pharaonis.* Porquè, sepamos, a los Reyes dela tierra tan descosladas autoridades? Por q̃ nombre de Dios, trono de Dios, judicatura de Dios? Porque sepan han de proceder con sus vassallos como Dios; para dezirles, que los han de encaminar en todo a la verdad, a la justicia, a lo mejor obrado. Que quiere ser, que quando se quieren fauorecer de Abrahan los hijos de Heth, le llamen Prĩcipe de Dios: *Audi nos Domine Princeps Dei es apud nos.* Oyenos Señor, eres Principe de Dios entre nosotros (No ay obsequio por rendido que sea, que escuse la necesidad toda, y la mas abatida humildad comete quien pide:) Principe le reconoce-

1. Paralip. 29 23.
Deut. 1. 17.
Exod. 22. 28.
Exod. 7. 1
Gen. 26. 3

ceñ;

con;añaden de Dios. Porque le dan esse atributo? No basta reconocer le por su Principe, sino confessarle por Principe de Dios, amigo de Dios? La causa dixerõ Lira, y el Tostado: *In illis rebus illi ad Abraham recurrebant, eumque consulebant quasi Deum, & ipse dirigebat eos.* Lyra. Consultauan a Abrahan como a Dios, el los encaminaua a la verdad en todos sus negocios: Esse es Rey, que enseña verdad a sus vassallos. Esse es Principe, que los encamina a lo que les conuiene: Es Rey, y Principe de Dios; porque lo que enseña, lo que habla es como si fuesse reuelado de Dios. Ahi el Tostado: *Quapropter in rebus valde dubijs, & grauibus ad eum adibant, vt per diuinum oraculum, quid in eiusmodi rebus facto esset opus eos doceret.* Tostad. in Gen. Preguntauanle a Abrahan las mas oscuras dificultades, para saber del como de vn oraculo diuino: Que han visto en Abrahan, para presumir de el, que tiene tanto de Dios? Su virtud perfectissima, su verdad, su justificacion; ademàs dizen en esso, su obligacion, la que tiene por el titulo q̃ le han dado de Principe de Dios: Principe, y de Dios? Es vn Dios en el proceder, en el aconsejar, en el encaminar a lo mejor a sus subditos.

IX. Essas mismas calidades tienẽ los Reyes, que veneran, celebran la pura Concepcion de Maria Santissima, estàn sentados en el Trono de Dios (esse es el Reyno) juzgan como Dios: *Non accipietis cuiusdam personam, quia iudicium Dei est.* No se embarazan para dar culto a la Concepcion en gracia de la Madre de Dios, porque aya quien la contradiga: No reparan si los que se oponen son desta, ò aquella calidad; no los mueue autoridad exterior; no los haze dudar doctrina, escritos, papeles, significaciones arrojadas contra este Santissimo misterio. Esso no obstante, celebran a Maria Santissima mas pura q̃ los Angeles, mas limpia que las estrellas, en su Concepcion. Es el juicio de los Reyes juicio de Dios: *Non accipietis cuiusdam personam, quia iudicium Dei est.* Son los Reyes Dioses con muy propria semejança: Lo que hablan, lo que enseñan con su exemplo, es como vn oraculo del cielo: *Princeps Dei est apud nos.* Deuen a su dignidad toda verdad, deuen encaminar a sus vassallos a lo mejor: *Eumque consulebant quasi Deum, & ipse dirigebat eos.* Lo mejor que pueden enseñar en esta materia, es, q̃ la Reyna de los Angeles fue preseruada de toda mancha de culpa. Son los Reyes Principes de Dios, deuen declarar a sus Reynos lo que han de hazer en las dificultades que se les ofrecieren; deuen encaminarlos a lo que han de seguir, sentir, celebrar: *In rebus dubijs, & grauibus ad eum adibant, vt quid in eiusmodi rebus facto esset opus eos doceret.* Enseñandolos con su exemplo, deuocion, culto, solicitud de que el credito deste misterio se adelante, dizen a los que tienen alguna duda, que la depongan, que se rindan, q̃ sientan lo que sienten sus Catolicissimos

simos Reyes afirman asseguran, que esso es lo seguro, lo mas acertado: Si assi lo hazen los Reyes, justamente se sientan en el Trono de Dios, juzgan como Dios, enseñan a sus pueblos verdad, lleuãlos enamoradamente forçados, torçosamente deuotos a lo mejor, que es creer que Maria Santissima fue concebida sin pecado original: Podràn gloriarse en Dios, que son Reyes suyos, que tienen bien encaminados sus vassallos, que han puesto silencio a los que los quieren contradezir: *Rex vero lætabi-*
Ps.62. 12. *tur in Deo laudabuntur, omnes qui iurant in eo, quia obstructum est os loquentium iniqua.* En este Psalmo da Dauid gracias a Dios, porque le librò en el desierto de Riph, que es el de Iudà, de la persecucion de Saul, y sus cõtradiciones: Despues de auer dicho como se boluio a Dios en la contemplacion, remata. El Rey se alegrarà en Dios, serán alabados; esso es *gloriabuntur*, gloriaranse todos los que jurã enèl (esso es sus vassallos) que le juraron, y reconocieron por su Rey; porque se cerrò la bboca de los que hablauan mal del, de los que le cõtradecian: Assi contemplo a los Reyes que veneran la pura Concepcion; assi a los vassallos que en essa veneracion los obedecẽ. Repara antes de esso, que dize ahi Dauid en el numero quinto: *Sic bene-*
Psal.62.5. *dicam te in vita mea, & in nomine tuo leuabo manus meas.* Bendecirete, Señor, toda mi vida, en tu nombre lebantarè mis manos: Que es lebantar a Dios en su nombre las manos? Muchas cosas que se verifican en los Reyes que veneran, y enseñan a sus vassallos la pura Concepcion: lebantar las manos a Dios es orar. Ahi lo afirma Dauid, ademas San Pablo: *Volo viros orare in* 1. ad Tim. 2. 8.
omne loco leuantes puras manus. Es pedir fauor, *leua ad Deum manus* Thren. 2. 19.
tuas pro anima parvulorum tuorum: Es gozo, regozijo, congratulaciõ: *Benedixit Esdras Domino voce mag* Esd. 2. 8. 6
na, & respondit omnis populus, Amẽ eleuans manus suas: Es obrar con alegria: *Lauabi manus meas ad mãdata tua, quæ dilexi:* Es llamar, y atraher a si quiẽ llama: *Ecce leuabo* Ps. 118. 48
ad gentes manum meam, & ad populos exaltabo signum meum, & afferent filios tuos in ulnis: Es fauorecer, sacar de aprietos: *In die illa le-* Isaiæ 49. 22.
uabo manum meam pro eis, vt educerem de terra Ægypti: Es contradecir, maltratar, castigar: *Leua manus tuas in superbias eorum in finẽ,* Ezech. 20 6.
quanta malignatus est inimicus in sancto. Todo esso significa lebantar las manos. Dize, pues, Dauid Rey: *In nomine tuo leuabo manus* Ps. 73. 3.
meas: El habla de su oracion; despues dize: *Ipsi verò in vanũ quæsierunt animam meam.* Porque se librò de sus enemigos, dize el gozo suyo, y de sus vassallos, por essa cuasion, y escape: *Rex vero lætabitur in Deo.* Contemplo aqui a los Reyes venerando, dando culto a la Concepcion de Maria Santissima: *In nomine tuo leuabo manus meas.* Darsele es orar, quien lo niega? Es pedir a Dios fauor por los que perecen de hambre de la confesion de este misterio: *Leua ad*

Deum

Deum manus tuas pro anima parvulorum, qui defecerunt in fame. Es gozarse con todos sus Reynos de la bendicion copiosa de la gracia que bañò la Concepcion de la estrella del mar Maria: *Benedixit Rex Mariæ voce magna, & respondit omnis populus, Amen.* Es viuir gozoso de que corra por su quenta esta deuoció, esta defensa de que la executa, obseruãte enamorado de tal Señora: *Et leuabi manus meas ad mandata tua, quæ dilexi.* Es grangear, atraher, ganar los coraçones de todos los fieles, obligados de verle defender la pureza original de su Señora, y Reyna: *Ecce leuabo ad gentes manum meam, & afferent filios tuos in vlnis.* Es desahogar los coraçones de los que se afligen, y entristecen de oir dezir a alguno; que se manchò en su Concepcion la Madre de toda limpieza: *Leuabo manum meam pro eis, vt educerẽ de terra Ægypti.* Es cõtradecir cõ fuerças, valẽtias reales, a los q̃ contradicẽ a la pura, a la santa, a la graciosa, a la pureza, a la santidad, a la gracia original de la Madre Sãtissima de Dios: *Leua manus tuas in superbiam eorum in finem.* Si con la defensa desta Concepcion exercen los Reyes tan admirables funciones, justamente se pueden alegrar, gozarse, complacerse en defenderla: *Rex vero lætabitur in Deo.* Iustissimamente se glorian sus vassallos de obedecerle, seguirle imitarle en la deuocion, confession, culto de tan santo, tan agradable misterio: Mas que justamẽte se pueden gloriar, gozar vassallos, y Rey, de que con su culto hã atado las lenguas, cerrado los labios a todos los que quisieren dezir lo contrario: *Laudabuntur omnes qui iurant in eo, quia obstructum est os loquentium iniqua.* Pueden cõ esso los Reyes preciarse que son Reyes de Dios: *Principes Dei estis apud nos.* Blasonar, que estàn dignamente sentados en el Trono de Dios: *Sedit que Salomon super solium Domini.* Ostentar, que juzgan, defienden, amparan verdad como Dios Iuez: *Non accipietis cuiusdam personam, quia iudicium Dei est.* Persuadir a quien los vè son Dioses en la tierra, segun son desemejantes a Dios. Todo por defensores, veneradores, pregoneros de la Concepcion purissima de la Madre Santissima de Dios.

§. IV.

Los Obispos se ostentan Padres, y hijos de la Iglesia, en cõfessar a Maria Santissima concebida en gracia.

QVal es el q̃ se puede llamar buẽ hijo? Qual digno del titulo del Padre q̃ le engendrò? El q̃ imita las virtudes de su buẽ padre; el q̃ obedece sus preceptos, el q̃ cõserua, executa, enseña su doctrina; quiẽ atento pũtual, virtuoso atiende a su buena educacion, logra la doctrina de su Padre exerciendola: esse es buen hijo, esse merece nõbre de hijo de tal Padre: *Et erunt accepta opera mea, & dispona populũ tuũ iuste, & ero dignus sedium Patris mei.* Pidele Salomõ à Dios X. Sap. 9. 12.

Dios sabiduria de el cielo: Si me la dais, Señor (dize) obrarè a vuestro agrado, gouernarè con justicia vuestro pueblo (no ay gouireno justo, acertado si Dios no assiste a los gouernadores) y serè digno del trono de mi Padre. Lo que me harà digno hijo heredero de mi Padre, serà el obrar bien, el imitar sus virtudes. Assi se lo auia dicho su Padre quando se despidio del para morir: *Ego ingrediar viam vniuer*
3. Reg. 2. 2.3.4. *sæ terræ confortare, & esto vir, & obserua custodias Domini Dei tui, vt ambules in vijs eius, & custodias cæremonias eius, & præcepta eius, & iudicia, & testimonia, vt cõfirmet Dominus sermones suos, quos locutus est de me dicens, si custodierint filij tui vias suas, & ambulauerint coram me in veritate, in omni corde suo, & in omni anima sua, non auferetur tibi vir de solio Israel.* Yo hijo estoy al fin de mi vida, muero al fin: lo que te encargo, es el cumplimiento de la ley de Dios, puntual, obseruante, recto; porque se cumpla en ti, y en mis sucessores la promiessa, de que heredareis mi Reyno. Hypotecò el mismo Dios en el cũplimiento de la doctrina de el Padre, la dignidad, merecimientos, la herencia de los hijos. Por esso pidio Salomon a Dios sabiduria suya, para executar lo que su Padre le manda: *Et dispõam populum tuum iuste, & ero dignus sedium Patris mei.* Si yo obrare cõla rectitud que mi Padre me enseñò, serè digno hijo suyo, merecerè su silla, posseerè justamente su trono. Esso les auisa Christo a sus Apostoles: *Vos amici mei estis si feceritis, quæ ego præcipio vobis.* Hijos, y amigos (esso es hijos dignos de tal Padre) si executarẽ lo q̃ les manda. De si lo quiso probar Christo cõ esse mismo argumẽto, dizẽle vna vez sus discipulos, q̃ coma, q̃ ya es hora de comer: Responde, q̃ tiene q̃ comer manjar q̃ ellos no saben. Alguno le ha traido (dizẽ ellos en nuestra ausencia) que comer, no es esso: *Cibus meus est, vt faciam voluntatem eius qui misit me, vt perficiam opus eius.* Mi manjar, es hazer la voluntad de mi padre, perficionar su obra: Habla aqui Christo de la Redencion del mundo, esta fue voluntad del Padre, y obra del Padre: Volũtad del Padre, porque quiso saluarle; obra del Padre, porq̃ el le salvò, si el nõ le salvara, ninguna criatura pudiera salvarle; pero esta voluntad, y esta obra, executòla embiando a su Hijo al mundo, mandòle q̃ executasse essa voluntad, y essa obra: hizolo Christo, predicãdo las verdades de Dios su Padre, con las obras milagrosas con q̃ atraxo a los hombres a la Fè, y conocimiento verdadero, con la institucion de ley de gracia, y Sacramentos, con la Redencion con q̃ satisfizo por todos, nos librò del pecado, nos recõciliò cõ su Padre, y nos mereciò, en quãto a si, la vida eterna. Dize, pues, mi manjar es hazer la volũtad de mi Padre, perficionar su obra; fue dezir, no tẽgo otro alimẽto, otro ser, otra vida, sino obedecer a mi Padre. Como el alimento sustẽta la vida, haze crecer a quiẽ le come, le sustenta el ser de hombre; assi soy,

S. Iuan. 15. 13.

S. Ioan. 4. 32.33.34.

crez-

crezco, me cõseruò en el ser de Hijo del Padre Eterno, haziẽdo suvolũtad, executãdo lo q̃ me mandò: S Ioan. 12 45. *Et ero dignus sediũ Patris mei.* Esse es buen hijo, digno hijo; esse merece la filiació, y la herẽcia de su padre: por esso dize, q̃ quien le vè a el vè a su Padre, *qui videt me, videt eũ, qui misit me*; quien me vè a mi, vè a quien me embiò; esse es el Padre: Los q̃ vian a Christo cõ los ojos corporales, viã su diuinidad, no en si inmediatamente; porq̃ la diuinidad es inuisible, sino mediante la humanidad a quien estaua vnida: assi dezimos, vemos las sustancias de las cosas, siẽdo essas sustancias inuisibles por la desproporció q̃ tiene con ellas la vista corporal, porq̃ vemos los accidentes de q̃ est ànvestidas, mediãtes essos, vemos las subsstancias; assi la diuinad en Christo mediãte su humanidad Sãtissima. Dize, pues, Christo, quien me vè a mi, vè a mi Padre; soy tan propio natural hijo suyo, que en mi se vè el Padre q̃ me engendrò; esse es el hijo verdadero, el bueno, el q̃ le es tan parecido en las acciones, que en ellas se vè su Padre.

XI. Si esse es el buẽ hijo, qual es buẽ padre? El q̃ enseña a sus hijos essa buena dotrina, el q̃ lavà cõseruãdo pura, aplaudida, venerada en la execució de sus descẽdientes. De buen Hijo, y de buẽ Padre se quiso acreditar Christo cõ los suyos antes de morir. (Dexo a parte sus obras heroicas, q̃ le o tẽtarõ Hijo verdadero del Padre eterno; que probaron su vena morada, cariñosa, liberal paternidad con el genero humano:) Novoy mas de a la razõ fundamẽtal de essa paternidad, y filiació: *In illa die vos cognoscetis, quia ego sum in Patre meo, & vos in me, & ego in vobis.* Ioa. 14 20 En aquel dia (esso es en los de la resurrecció de Christo, y venida del Espiritu Santo) entonces conocereis perfectamẽte, q̃ yo estoy en mi Padre, que vosotros estais en mi, q̃ yo estoy en vosotros: conocer q̃ està Christo en el Padre, es conocer q̃ es su Hijo natural de vna misma sustancia cõ èl. Ahi queda probada su filiació: conocer q̃ ellos estã en Christo, es conocer el misterio de la Encarnació; por el qual se vniò nuestra naturaleza a su diuinidad; y por essa vnion, en cierta manera, estamos en Christo: Conocer q̃ Christo està en nosotros, es coger el fruto de la Redẽcion, y la gracia del Espiritu Sãto, q̃ nos sacò del estado de esclauos de Satanàs al de hijos de Dios; essas dos son calidades de verdadero Padre: vnir a su diuinidad nuestra tierra, hazernos hijos suyos, siẽdo tan desiguales, siendo el vna misma cosa, vna sustancia misma con su Padre eterno; esso es ser buẽ hijo, es ser juntamẽte buen Padre. Essa paternidad explicò Nicodemus llamando a Cristo Maestro: *Rabbi scimus, quia à Deo venisti Magister.* S. Ioa. 3. 2 Dios te embiò por Maestro del mũdo, esso es, q̃ le embiò el Padre Eterno para enseñança del mundo, para Maestro de los hõbres: Pues si viene Christo a redimir, a salvar, a ser Padre, como a ser Maestro? Porque en nada mostrarà mejor q̃ es Padre, q̃ en enseñar a sus hijos lo que necessitã; en essa

essa paternidad, para ser tã verdadera como es, se incluye esse magisterio. Esse magisterio es el argumẽto de la verdad, fineza, eficacia de essa paternidad. Para ambas cosas dize Christo q̃ vino; y es vna misma: *Venit enim filius hominis, quærere, & saluũ facere, quod perierat.* S.Luc.19. 10. S.Ioan.18 37. Esso es venir a ser padre: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mũdũ, vt testimoniũ perhibeã veritati.* Esso es ser maestro. Esse magisterio, q̃ enseña la verdad a sus hijos, es la paternidad verdadera: esse es verdadero padre, q̃ los instruye en las verdades puras, claras, sencillas, sin mezcla de error. Para afiançar mas essa paternidad, dize Christo, q̃ su doctrina no es suya, sino de su Padre: *Doctrina mea nõ est mea, sed ei⁹ qui misit me.* Mi doctrina no es mia, es de mi Padre. Llamala suya, por q̃ la tiene; dize q̃ no es suya, porq̃ la recibiò de su Padre. Baste esto para passar adelãte: sepan los hombres q̃ los enseño lo q̃ supe de mi Padre. Buẽ Padre Christo, q̃ ama, redime, salva, enseña, lleua adelante en sus hijos, lo que supo de su Padre.

XII. Aora se verà la obligaciõ de los Obispos, en ella biẽ executada la calidad de hijos, y padres de sus Iglesias, la hõra, el credito de defender, enseñar, venerar la purissima Concepcion de Maria, son hijos dela Iglesia; la Cabeça della el Sumo Põtifice los engẽdra Obispos: de allà procede su jurisdiciõ, son jũtamẽte padres: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij constitues eos Principes super omnem terrã.* Ps.44.17. De los padres primeros fundadores de la Iglesia, nacen estos hijos, para ser padres, sonlo: pues son Principes de la Iglesia: *O Ecclesia filij tui, quos genuisti, tibi vertentur in patres tuos cũ discipulos eos feceris magistros, & in sacerdotali gradu omniũ testimonio collocaueris.* S.Hieron. ibi. S.Cirilo lo mismo mas claro: *Ecclesia habet plurimos filios, quorum singuli Patriarchæ existũt, numerosissimarum familiarum, atq; integros populos, & numerosissimas gẽtes Christo, & Ecclesiæ generãt, in ordine ergo patrũ discipuli sapientissimi Ecclesiæ præpositi sunt, Principes in omni terra.* S.Cir. ibi. Dicha grãde dela Iglesia, los hijos q̃ engẽdra son padres, q̃ la dã cõ su sabiduria muchos, innumerables hijos; porq̃ se los dan son padres; son hijos, porq̃ ella los engẽdra. Essa es la sucesion de los Obispos, q̃ dimana dela Cabeça, q̃ es el Sumo Põtifice; èl los haze Obispos, por esto sõ hijos: ellos exerciendo cabalmẽte su ministerio, son padres. Esta generacion, y sucesion prueua, q̃ las Iglesias son Apostolicas, verdaderas. De ella lo prueua S. Agustin mi Padre, y Tertuliano. Mi gran Padre assi: *Tenet me in Ecclesia Catholica, ab ipsa Sede Petri Apostoli, cui pascẽdas oues suas post resurrectionẽ Dñs cõmẽdauit, vsq; ad præsentẽ Episcopatum succesio Sacerdotum.* S. Aug. lib. cõtr. epist. fundam. La sucesion cõtinuada desde San Pedro de Obispos, y Põtifices, hasta oy, me persuade, que esta es la Iglesia verdadera. Tertuliano para probar q̃ lo es, y son falsas las de los hereges, vsa de el mismo argumento: *Ædant ergo originem* Tert. Aduers. hær. c. 32.

Ecclesiarum suarum: Euoluant ordinem Episcoporum suorum, ita per successionem ab initio recurrentem, vt primus ille Episcopus, aliquem ex Apostolis, vel Apostolicis viris, qui tamen cum Apostolis perseuerauerint habuerit auctorem, & antecessorem. Hoc enim modo Ecclesiæ Apostolicæ census suos deferunt. Digan los Hereges de donde proceden sus Iglesias; manifiesten que padres tuuieron; prueuen que sus Obispos los ordenò San Pedro, ò alguno de los Apostoles. Mientras no probaren esto, no prueuan que son sus Iglesias verdaderas. La que lo es, lo prueua con proceder, por continuada sucesion, sus Obispos de la Cabeça de la Iglesia, que es el Pontifice. Trae esse Autor exemplos de Pontifices, y Obispos: concluye: *Quos ab Apostolis in Episcopatum constitutis Apostolici seminis traducem habeãt.* Constituidos los Obispos en la Iglesia por los Põtifices, para q̃ vayan lleuãdo de generaciõ en generaciõ la Doctrina, y semilla de sus Padres los Apostoles: son hijos de la Iglesia, de su Cabeça el Põtifice; y son Padres: *O Ecclesia* (diximos de S. Geronimo) *filij tui, quos genuisti tibi vertẽtur in patres* Hijos, porq̃ los constituye en essa dignidad; son Padres, porq̃ con su sabiduria, y enseñãça engẽdran multitud de hijos en essa Iglesia, y para ella. Assi lo dixo Cirilo: *Ecclesia habet plurimos filios, quorum singuli Patriarchæ existunt, numerosissimarum familiarum, atque integros populos, & numerorissimas gẽtes Christo, & Ecclesiæ genẽrant.*

De ahi se haze el argumento, XIII.
trayẽdo a la memoria la obligaciõ q̃ tienen los Obispos en quanto hijos, y en quanto padres: En quanto hijos, obedecer, executar la doctrina de su Padre, que es el Sumo Pontifice. Assi probò Christo, que es Hijo de su Padre; ya lo diximos. Assi les dixo a sus Discipulos probarian que son sus hijos. Assi le intima San Pablo a Timoteo deue hazerlo: *O Timothee depositum custodi.* Guarda, conserua lo que he depositado en ti. Essa es la Doctrina Euangelica, con todos los adminiculos de disposicion, y gouierno que se la enseñò. Sino la guardara en todo, no fuera buẽ hijo esse Obispo: *Nemo sapiẽs est nisi fidelis. Nemo maior, nisi Christianus,* dixo Tertuliano. El q̃ no es fiel, no sabe; el q̃ no es buẽ Christiano, no es mayor. Quiere dezir; no merece ser tenido por digno, aunque estè en la mas alta Dignidad. Pareciò a algunos paradoxa; pero aprobòla San Geronimo: *Ab eo tempore censemur, ex quo in Christo renascimur.* Desde que renacemos en Christo, comẽçamos a ser tenidos por dignos. No son verdaderos hijos los q̃ no cõseruan la doctrina de su padre; sonlo los q̃ la cõseruã; *depositũ custodi:* El buẽ Obispo si quiere cũplir cõ las obligaciones de hijo del Põtifice, q̃ es su padre; ha de guardar lo q̃ el Põtifice su padre le enseña. Que enseñan los Sumos Pontifices a los Obispos de la Concepcion de Maria Santissima? Que doctrina les dan

1. ad Tim. 6. 4.

Tert. Adu. hæretic. c. 3.

S. Hier. Epitaph ad Nepot.

en

en esta materia? La q̃ publicamẽte ellos fauorecen, apoyã, celebran, mãdan celebrar. Que Maria Madre de Dios fue preseruada de toda, dela menor mancha de pecado en su concepcion; luego si guardã essa, essa confiessan, acreditaranse de buenos hijos dela Iglesia: *Pro patrib⁹ tuis nati sunt tibi filij*. Buenos hijos, porque guardan el deposito que sus Padres los Pontifices los entregan; *Depositum custodi*. No solo en las materias de Fè, y Escritura Sagrada, sinó en las demàs cosas que les enseñan, de doctrina sana, y costumbres. Por esso le dixo San Pablo al mismo Obispo: *Formam habe sanorum verborum, quæ à me audisti in fide, & in dilectione in Christo Iesu. Bonum depositum custodi*. Obserua, y guarda la forma de las buenas palabras, que me has oìdo. Dize ahi Chrisostomo: No solo la Fè, sino lo que les platicaua de culto, ceremonias, y costumbres. Muchas de essas cosas enseñaron los Apostoles en conuersaciones particulares. Assi lo afirman San Dionisio, S. Agustin, y S. Basilio. Todo esso debe guardar el buen Obispo, para merecer el nombre de buen hijo: si guardã, pues, la Cõcepcion purissima de Maria, que sus Padres los Pontifices los han enseñado en tantos siglos; como dixo el Parrafo segundo deste Capitulo, ostentaràn ser hijos dignos de essa filiacion. Mas ostentaràn, que son buènos padres, para que lo sea. A Timoteo le aconseja San Pablo, que comunique su doctrina con los fieles: *Et quæ audisti à me per multos testes, hoc commenda fidelibus hominibus*. Comunica à los fieles lo q̃ me oiste cõ muchos testigos, *per multos testes*, quiere dezir lo que me oiste delante de muchos, entre muchos, y cõ muchos q̃ te acompañauã a oirme; esse serà buẽ Padre, el q̃ auiendo tenido Padre q̃ le enseñò buena, sana, verdadera doctrina, se la enseña, se la intima a los que corren por su direccion. No fuera buen Padre, ni Padre el que auiendose criado con buena enseñança, enseñara a sus hijos otra contraria, fuesse la que fuesse. Dixo Christo a sus Discipulos: *Quis es vobis Patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? Aut piscem, numquid propisce serpentem dabit illi? Aut si petierit ouum, numquid porriget illi scorpionem?* No es posible que vn padre dè a vn hijo, que le pide pã, y otros mãjares, piedras, serpientes, escorpiones. Contrapuntea Tertuliano este lugar, con otro de el Capitulo diez y seis de el Exodo, y de el onze de los Numeros, donde refiere el Texto Sagrado, diò Dios al antojo de el pueblo, pan de el cielo, aues de regalo, el manà, y las codornices. Con esso te prueuo, dize a vn Herege, que Dios es Padre tierno con sus hijos, enamorado, afecto a ellos, Padre al fin: *Agnosce igitur, & Patrem quem etiam appellas creatorem, ipse est qui scit, quid filij postulent, nam & panem petentibus de cœlo dedit manna, & carnem desiderantibus emisit ortigometram. Non serpentẽ pro pisce, nec scorpium pro ouo*. Es Padre Dios,

2. ad Tim. 1. 13. 14.

Dionis. de Eccl. hier. c. 1 & 7.

Aug. Epis. 86.

S. Basil. li. de Spirit. Sãct. c. 27

2. ad Tim. 2. 2.

S. Luc. 11. 11. & 12.

Ex. 16. 13

Num. 11. 7. 8. 9.

Tert. li. 4. Adu. Marcion c. 26.

porque sabe, conoce, dà a sus hijos lo q̃ les està bien. Dales Pan del cielo, quando quieren pan; dales aues de regalo, quando piden vianda. Si quando piden vianda, y pã, les diera piedras, serpientes, escorpiones, ni fuera Padre, ni se lo llamara nadie. Assi han de grangear el titulo de Padres los Obispos: assi autorizar la paternidad, q̃ les dio el Sumo Pontifice con la Mitra: *Et quæ audisti à me per multos testes, hoc cõmẽda fidelibus hominibus*. Dar a los fieles hijos suyos lo q̃ los està bien; lo q̃ sus Padres los Pontifices los han enseñado de la Concepcion purissima de Maria, en tantas generaciones, y con tantos testigos como lo han oido en la Iglesia Catolica; assi serán dignos Padres. Enseñar lo contrario, fuera gran afliccio̅ para los hijos: si quando los pueblos en casas, en rincones, en calles, en plaças, en Tribunales, y en Templos confiessan cõ afectos feruorosos la Concepcio̅ pura de su Señora; quãdo lo cantan grandes, y pequeños; quãdo los linteles de todas las puertas, las esquinas de las calles, lo publicã como si tuuierã lenguas; quãdo los Oradores Euãgelicos no sabẽ dar principio a sus Sermones sin lleuar por guia la cõfesion de esta pureza original; quãdo los musicos Ecclesiasticos coronan las celebridades en q̃ cantan, con lebantar las vozes, y ensalçarla, dixesse vn Obispo, Maria Madre de Dios fue concebida en pecado, seria darles piedras en lugar de pan; con q̃ en vez de alimentarse, se ahogassen, seria darles por viandas serpiẽtes, y escorpiones, q̃ los envenenassen, y matassen; esso no lo haze ningun padre con sus hijos: *Quis ex vobis patrem petit panem, nũquid lapidem dabit illi?* El que lo es verdadero, y merece esse nombre, lo bueno, lo vtil, lo que sustenta; *Agnosce igitur, & patrem ipse enim scit, quid filij postulant.* El Obispo, si le quiere merecer, confiesse, enseñe, defienda la purissima Concepcion de Maria Santissima, sin assomo de culpa.

§. V.

El Clero en la execucion de sus ministerios Ecclesiasticos, defiende, venera la pura Concepcion de la Madre Santissima de Dios.

XIV. DIXONOS San Pablo las funciones de los Ecclesiasticos, sus exercicios, sus ministerios: *Habentes autem donationes secundum gratiã, quæ data est nobis differentes, siue Prophetiam secundum rationem fidei, siue ministeriũ in ministrãdo, siue qui docet in doctrina, qui exhortatur in exhortãdo, qui tribuit in simplicitate, qui præest in solicitudine, qui miseretur in hilaritate.* Son los ministerios de todo Ecclesiastico, enseñar, seruir en su Iglesia, amonestar a los fieles a lo bueno, hazer limosna, exercer hospitalidad: Assi se executaua en la primitiua Iglesia (dize Tertuliano) por sus primeros Sacerdotes: *Iam verò, prout scripturæ leguntur, aut psalmicanũtur, aut locutiones proferuntur, aut petitiones delegantur.*

Ad Rom. 12.6.7.8.

Tert. lib. anim. c. 9.

tur. Leian las Escrituras al pueblo, esso es enseñar q̃ llamò el Apostol *Prophetiam secũdum rationem fidei.* Cantauãse los Salmos; pronunciauanse las locuciones; esso es ministrar en el Altar el *Dominus vobiscum*; el *Pax vobis*, *Sursum corda*; y otras. Echauãse peticiones a Dios; essas son las oraciones de la Missa, dõde sacrificauan el cuerpo, y sangre de Christo N. Redentor. Note se antes de passar adelãte, por si lo necessitare el discurso; q̃ quãdo dixo S. Pablo: *Siue prophetiam secũdũ rationem fidei*; q̃ es enseñança segũ la Fè, no se ha de entender solo de los Articulos de la Fè, sino de las demàs cosas sagradas, misterios, ritos, ceremonias, y las demàs q̃ tocã a la Dotrina Euãgelica, y enseñança Catolica. Otras muchas fũciones les toca a los Eclesiasticos, por la obligaciõ de su ministerio: Traerlas todas a examẽ, massuera cãsancio de los letores; q̃ apoyo de el discurso: cõ pocas q̃ toquemos, se verificarà la propiedad en el titulo deste Parrafo. Vna delas obligaciones delos Eclesiasticos, y Sacerdotes, es enseñar al pueblo. Por Malachias se lo intimò Dios: habla cõ los Sacerdotes; assi comiença el capit. 2. *Et nũc ad vos mãdatum hoc*
Malach. 2 1.6.7. *ò Sacerdotes* (proponeles a Aaron) *Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas nõ est inuẽta in labijs eius in pace, & inæquitate ambulabit mecũ, & multos auertit ab iniquitate.* Ajustado Sacerdote: hablò siẽpre verdad; no se hallò en sus labios palabra mala; tuuo siempre paz con Dios; apartò a muchos del camino dela maldad (boluerẽmos a esso) saca por cõsequẽcia, *labia enim* tuuo essas calidades Aarõ; porque los Sacerdotes hã de guardar la ciẽcia en sus labios, ellos hã de ser preguntados dela Ley, porq̃ son Angeles del Señor: *Labia Sacerdotis custodiẽt scientiam, & legem requirent de ore eius; quia Angelus Dñi exercituum est. Legis interpretatio officium est Sacerdotis*, dixo S. Geronimo: Toca enseñar la Ley al pueblo, à los Sacerdotes. S. Pablo le dexò a su discipulo Timoteo essa obligaciõ: *Noli negligere gratiam, quæ in te est, quæ data est tibi per prophetiam, per impositionem manũ presbyterij.* No desprecies la gracia q̃ tienes, y te dierõ por la profecia, cõ la imposiciõ delas manos del presbiterio: essa es la gracia del Presbiterio, y Obispado, cõ la autoridad de predicar, y enseñar: *Cũ impositione manuũ presbyterij*; quiere dezir la gracia q̃ el q̃ ordena pide para el ordenado; q̃ le gouierne, y rija el Espiritu Sãto en sus aciones. Assi Amalario; S. Dionisio lo explicò: *Manuũ impositione indicatur protectio Principis, & perfectoris Dei, qua interne illi ipsi, quibus imponitur, tãquã filij ab eo gubernãtur, quæ virtutẽ, ac robur ipsis largitur, & aduersarios potestates repellit.* Poner las manos sobre los que se Ordenan, quando los dan la Gracia de el predicar, y enseñar, es indicacion de la proteccion de Dios, q̃ gouierna, encamina a los ordenados, y los dà fuerças; valentia cõtra todo enemigo. Añade ahi S. Dionisio; que es la Gracia de el Espiritu Santo,

S. Hier. in c. 7. Ezech.

Ad Tim. 4. 14.

Amal. lib. 1. de Eccl. offic. c. 12

S. Dion. de Eccl. hier. c. 5. p. 3.

que los dan con las ordenes, para que gouiernen, y enseñen al pueblo, como si Dios le gouernara: S. Dionis. ibi. *Manus impositio docet eos, qui sacris ordinibus mancipãtur sacras omnes actiones, quasi sub Dei efficere, vtpote quẽ habeant in omnibus ducem, atque rectorem.* Essa ceremonia de poner las manos sobre los que reciben las Ordenes de la Iglesia, es dezirles, han de hazer todas sus acciones Sagradas, como gouernados de Dios su Maestro, Guia, y Gouernador.

Assi le sucediò a Iosuè; pusole las manos Moysen, quedò Sabio, Maestro, y Gouernador del pueblo. Es pues el oficio de los Sacerdotes enseñar, y predicar: *Noli negligere gratiam, quæ data est.* N. 27. 18. De ahi saco por euidente ilacion, que quando enseñen el Misterio de la Concepcion de Maria Santissima, han de enseñar, que fue limpia, y pura mas que las Estrellas. Han de enseñar verdad, han de predicar lo que han oydo a los Obispos, y Sumos Pontifices; no cosa en contra. Lo que han oydo, y oyen, es, que la Santissima Madre de Dios fue concebida en Gracia, en copiosa Gracia, en prodigiosa Gracia; Luego enseñando de oficio, esto han de enseñar, ademàs, no pueden enseñar lo contrario. Assi lo discurriò San Iuan Chrisostomo. Porquè no pueden? Por la fuerça, por la naturaleza de su ministerio Sacerdotal. Fue vna bien ponderada advertencia de el Ad Rom. 1. 8. Santo Doctor. Dize San Pablo a los Romanos: *Gratias ago Deo per Iesum Christum pro omnibus vobis; quia fides vestra annuntiatur in vniuerso mundo.* Doy gracias a Dios, de que sois tan finos fieles, que vuestra Fè se anuncia en todo el mundo. Si es por la fama que ay en todo èl dela fe delos Romanos; porque no dize el Apostol, gracias doy, porque vuestra fe se ha manifestado en el vniuerso? Que significa con dezir se ha anunciado? Ahi Chrisostomo: *Non dixit Paulus manifestatur, sed annuntiatur fides vestra. Planum faciens, quod dictis nihil addendum, vel demendum esset. Angeli, vel nuntij, hoc est opus, ea sola, quæ dicũtur referre, ob quod Sacerdos Angelus vocatur, quod nõ sua ipsius, sed ea tãtùm nuntiat, quæ ab eo accepit à quo delegatur.* Chris. ibi. Acordemonos, que Malachias llama a los Sacerdotes Angeles, por el ministerio de el enseñar: Son los Oraculos a quien hemos de consultar en la Iglesia: *Et legem requirent ex ore eius, Angelus Domini exercituum est.* Son Angeles (dize Chrisostomo) pues no pueden enseñar otra Doctrina, sino la que los han enseñado los que los hizieron Angeles. Los Nuncios, los Embaxadores no pueden dezir mas de lo que los dizen los que los embian. No pueden quitar, ni añadir a su embaxada; no exceder en lo menos, ni diminuir su comisson. Por esto no dixo San Pablo, que se manifestaua la Fè de los Romanos en todo el mundo. En la manifestacion puede auer mas, y menos; puede se dilatar algo la materia, ò disminuirse, y con esso variarse la ver-

verdad. Dixo, que se anunciaua; en la anunciatura, ò embaxada, no ay quitar, ni poner; no dilatar, ni minorar: Sabrasse con esto es la misma Fè, y Doctrina la de los Romanos, que los ha predicado San Pablo. Pues quando lleguen los Sacerdotes a enseñar la Concepcion de Maria Santissima; enseñaràn la forçosamente, como se la hã enseñado los que los ordenaron, q̃ son los Obispos. Enseñaràn fue cõcebida sin mancha de pecado, à Ley de Angeles, Embaxadores, que no pueden hablar de su cabeça, sino solo, y todo aquello que los han encargado en la materia los que los hizieron Angeles Embaxadores: *Angeli, seu Nuntij, hoc est, opus ea sola, quæ dicuntur referre, ob quod Sacerdos Angelus vocatur, quod non sua ipsius, sed ea tãtum nuntiat, quæ ab eo accepit, à quo delegatur.* Mas estrecha obligacion no puede ser. Con todo esso reparo en lo que dixo Dios de Aaron, y de su doctrina, y enseñança: *Lex veritatis fuit in ore eius in pace, & in æquitate ambulauit in eum.* La verdad fue su Ley (essa ha de ser la de todo Sacerdote) y pues es verdad que Maria Santissima fue concebida en Gracia, esta verdad han de confessar, professar, publicar, y enseñar. Dize mas Dios; Siempre anduuo cõmigo en paz; siempre en igualdad. Assi ha de ser la ciencia de los Sacerdotes, andar siempre en paz con Dios; enseñar Doctrina, que no turbe la paz con Dios. Mucha guerra, discordias, ruidosos desabrimientos de todos los fieles causa, ha causado, causarà enseñar el Clero, que Maria Santissima tuuo en su concepcion pecado; aunque dezirlo no tuuiesse, ni tenga censura Teologica. Los que no saben de essas delicadezas, y aun los que saben se inquietan, pierden la paz, tanto algunos, que pierden la que teniã con Dios, y con su Madre Santissima, escocidos de oir cosa contra su pureza Original. Por esso los Sacerdotes han de enseñar la tuuo en superior grado en su Concepcion; con esso estaràn en paz cõ Dios, y con los fieles, a quien lo enseñaren: *Lex veritatis semper fuit in ore eius, ambulabit mecũ in pace, & in æquitate.* Cũpliràn cõ vna de las funciones de su Sacerdocio, que es enseñar.

XV. Otra es, sacrificar, ofrecer el cuerpo, y sangre de Christo Nuestro Redemptor, comunicarle, administrarle al pueblo. Aqui ya verà qualquiera estan los Sacerdotes confessando la pura Concepcion de Maria Santissima, solo con ofrecer esse Santissimo Sacrificio, con ministrarle al pueblo. Que ofrece el Sacerdote en el Altar al Padre Eterno en el Sacrificio de la Missa? La verdadera Carne, la verdadera Sangre de su Hijo Iesu-Christo, Dios, y Hombre. Que comunica al pueblo quando se le dà? La misma Carne, la misma Sangre. Essa Carne, y Sangre de donde la tuuo Dios? De Maria, ella se la dio; suya es, la misma que se ofrece, que se recibe, es la que ella le diò: Toda es vna, dixeron los Santos

tos, y Doctores Sagrados; Arnoldo: *Vna est Mariæ, ac Christi caro, vnus spiritus, vna charitas, vnitas diuisionem non recipit, nec secatur in partes, & licet ex duobus facta sit vnum, illud tamen vltra scindi non potest.* Maria, y Christo tuuieron vna carne, vn espiritu, vn amor, que nunca se diuidiò, ni se pudo diuidir. De esta Vnidad, y identidad tan estrecha de el cuerpo, y sangre de Madre, y Hijo, hizo argumento el Sinaita, para probar la pureza de Concepcion de la Madre: *Quis mihi dic quæso, aut ex hominibus, aut ex dæmonibus, audebit dicere, quod ea, quæ est eiusdem simul cum Deo Essentiæ; quod ad carnem attinet, non sit ad imaginem, & similitudinem eius, qui est ex ipsa natus. Quomodo est enim Mater eiusmodi filij, non ferens in se illæsam fœtus sui imaginem.* No voy a probar la Pureza de la Concepcion de Maria Santissima; este Libro no trata de esso; dexo lo que de ella arguye ahi el Sinaita; tomo lo que dize de la identidad de el cuerpo, y sangre de Christo, con la sangre, y cuerpo de Maria su Madre. Vna misma carne, vna misma sangre, vna misma essencia; esto ni los Demonios pueden negarlo. Essa pues, fue concebida sin mancha de pecado, santa en la alma, santa en el cuerpo, amassada, forjada con santidad, y gracia, como afirman muchos Santos; y como dexamos ponderado en este Libro; pues aora cierre el discurso.

Arn. Carn. lib. de Iau. Virg.

Anas. Sin. lib. 9. Anagog.

Quando los Sacerdotes ofrecen el cuerpo, y sangre de Christo, que và encerrado; que nos suena en essa ofrenda? La carne, y sangre de Maria Santissima, preseruada de todo pecado; porque es toda vna la de Madre, y Hijo: *Vna est Mariæ, ac Christi caro.* Luego quando la ofrecen, la confiessan pura, limpia, y preseruada. Que dispensan los Sacerdotes en el Altar al pueblo, quando los comunican la Eucharistia Sacrosanta? Vna carne, y sangre de Dios, que es de vna misma Essencia con la de su Santissima Madre, Concebida sin pecado original: *Ea quæ est eiusdem simul cum Deo Essentiæ, quod ad carnem attinet.* Luego en darsela, les dizen, que Maria Santissima fue Concebida sin pecado original; porque les dan, y reciben la misma carne, y sangre de essa celestial Reyna, que no le tuuo, ni la tocò, ni se assomò, ni amagò a tocarla. Luego con su ministerio cõfiessan los Sacerdotes, aunq̃ no lo aduiertan, essa purissima Concepcion.

XVI.

Otra funcion de èl, es orar por el pueblo: Todo el sacrificio de la Missa es oracion por el pueblo Christiano. Assi lo dize S. Tomas. explicando a San Pablo. Dize el Apostol: *Obsecro igitur primum omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones, pro omnibus hominibus.* Lo primero que encargò a los Eclesiasticos, es hazer obsecraciones, oraciones, y postulaciones por todo el pueblo. Essas tres diferencias de orar, (dize el Doctor Angelico) es toda

1. ad Tim. 2. 1.

vna;

vna; todas se hallan en vna oracion de la Missa: *In vna collecta, hæc omnia repetuntur oratio, & ipse mentis in Deum ascensus, & cum in collecta dicitur, Omnipotens sempiterne Deus. Gratiarum actio est, cum subditur, qui in forma mũdi eligis, hanc sequitur postulatio, cum dicitur, Præsta quæsumus, quæ omnia concludit obsecratio per res sacras, cum dicitur, Per Dominum nostrum.* Todo lo que pide el Apostol con quatro nombres diferentes, se halla en vna oracion de la Missa: la oracion que es, lebantar el pensamiento a Dios, quando dize el Sacerdote, Eterno, y Omipotente Dios; La accion de gracias, quando le confiessa ha hecho marauillas grandes en sugetos flacos: La postulacion, quando le pide, que nos conceda lo q̃ necessitamos: La obsecracion, quando le representa à Dios a su Hijo Iesu Christo, y las cosas Sagradas, para que por ellas nos fauorezca. Todo es oracion, todo pedir por el pueblo. San Augustin mi gran Padre, con el San Ambrosio, y San Iuan Chrisostomo lo distinguieron mas. Dize mi Santo, que obsecraciones son el *Cõfiteor Deo*; y todas las oraciones, q̃ se dizen antes de la Cõsagracion, en que se pide a Dios por Iesu Cristo, y por todas las demàs cosas Sagradas, que en la Missa se ofrecen. Oraciones, las que se hazen en la entrada de la Consagracion; porq̃ oracion en el Griego quiere dezir, la que se haze con ofrenda. Postulaciones, las que se siguen à la Cõsagracion, quando se bendize al pueblo. Concluye mi Santo Padre: *Antistites velut aduocati susceptos eius per manus impositionem misericordissimæ offerunt potestati.* Los Sacerdotes, como Abogados del pueblo con Dios, se le ofrecen a su Omnipotente Misericordia, a su Omnipotencia Misericordiosa: esso es quando despues de la Consagracion pide el Sacerdote a Dios por viuos, y difuntos, bendice al pueblo, le ofrece a la Misericordia de Dios, para que le fauorezca. Y al fin dize mi Santo: *Participato tã to Sacramento gratiarum actio concludit cuncta.* Sea todo assi: Assi es todo lo que dixo S. Tomas, y alndiò mi Padre. Todo espedir a Dios para el pueblo Christiano: todo es ser sus Abogados los Sacerdotes; es cierto q̃ piden lo que necessitã, justo, y ajustado cõ la voluntad de Dios: necessidades, y menguas humanas, que no se ajustan con ella, ni las piden los Sacerdotes para el pueblo, ni Dios quiere que se las pidan. Piden pues, lo justo, lo santo, lo agradable a Dios, de q̃ necessita el pueblo Christiano. Que necessita oy de essa calidad? Parece q̃ no ay mas q̃ necessite, santo, y bueno, que la declaracion, y difinicion de la pura Concepcion de la Madre Santissima de Dios. Todo lo demàs justo, santo, tocante a su saluacion, no les falta; porque a ninguno de los que la quieren falta Dios. Tienen Ley santa, Sacramentos santos, Ministros santos, Dotores, Predicadores, y Maestros. Tienen prõta la gracia del Señor de todos, que quiere salvarlos a todos. Pues

que

S. Tho in Epist. 1. ad Tim.

Aug. Ep. 59. ad Paulin. q. 5.

que cosa santa, justa, agradable a Dios, le falta al pueblo Christiano? Que pide por él el Clero, quãdo pide lo q̃ necesita? La difinicio̅ de la pureza de la Concepcion de Maria Santissima; essa les falta (fino para salvarse, que de essa no depende la salvacion) para alentar la vida Christiana, para aumentar su deuocion, para tener vn Articulo mas de Fè, que creer, y aumentar sus meritos con essa Fè. Esso pidẽ continuamente los Sacerdotes a Dios, los Abogados de su pueblo. No pueden dexar de pedirlo, que es esse su oficio. Oyamos a Isaias:

Isa. 62. 6. *Qui reminiscimini Domini, ne taceatis silentium, donec stabiliat, donec ponat Ierusalem laudem in terra.* En este capitulo, debaxo de la figura dela Sinagoga libertada dela captiuidad de Babilonia, pinta el Profeta la Redencion de la Iglesia; primero dize, que no ha de callar, ni dexar de pedir a Christo Redentor, hasta que lo vea efectuado: *Propter Sion non tacebo.* Luego persuade a los Sacerdotes, Prelados, Pastores de el pueblo, que se le siguieren, que no cessen de pedir à Dios la venida del Mesias, que repare el mundo, instituya la Iglesia, la ilustre, y aumente. Aora a los Sacerdotes, y Pastores dela Iglesia, dizẽ S. Bernardo, San Geronimo, Hugon, y otros, se les auisa cõ essa amonestacion de Isaias, q̃ clamen a Dios por el pueblo Cristiano. Notèmos sus palabras: *Qui reminiscimini Domini.* Los q̃ os acordais de Dios. El Hebreo dize: *Commemorantes Dominum.* Otra letra: *Qui in memoriam reuocatis.* Los q̃ teneis por oficio acordar a Dios, y al pueblo sus beneficios, traerselos a la memoria. Quiẽ son essos? Los Sacerdotes, los cõsagrados a Dios. Pues que les intiman? Que no callen; que pidan siempre, hasta que Dios determine, hasta q̃ ponga en la tierra la alabança de Ierusalen, hasta que la Iglesia estè glorioſa, cõtenta, satisfecha. Que la falta a esta Iglesia, para abundar en gozo, para bañarse en satisfacion santa? Que? *Dsnec stabiliat Dominus.* Que establezca, que determine, que difina el Señor (esse es el Sumo Pontifice, Señor suyo, y Cabeça suya) que Maria Santissima fue concebida sin pecado original: Con esso quedarà la Ierusalen Militante llena de alabanças, de gozos, de quietud santa: *Donec ponat Ierusalem laudem in terra.* Esso piden los Sacerdotes quando oran por el pueblo a Dios; Esso les toca pedir de oficio: *Qui reminiscimini Dominum, ne taceatis, & ne detis silentium, donec stabiliat.* Hasta que se determine clamaràn Santos, forçosos obligados. Pues si claman por la determinacion de la pureza original de Maria Santissima; que mas a lo claro la pueden confessar? Si oran de oficio por ella, de oficio la confiessan; si de obligacion de su ministerio, son los que han de acordar a Dios lo que nos puede fauorecer, y necessitamos; y declarar, determinar, difinir la pura Cõcepcion, es la necesidad presente de los fieles, es el fauor de su liberalidad, mas ajustado con nuestros de-

deseos; esse piden siempre nuestros Abogados los Sacerdotes; esse cõfiessan quando exercen en sus funciones sagradas sus ministerios.

§. VI.

Las Religiones Regulares de varones, y mugeres dedicados a Dios por voto, continuos estan confessando la pureza de la Concepcion de su Protectora Santa Maria.

XVII QVIEN considerare atento, ponderare pensatiuo, pensare deuoto las calidades de el Estado Monastico, y Religioso, casi ineuitablemente ha de ver en todos los que le professan, varones, y mugeres, la deuocion, confesion, y celebridad continua de la purissima Concepcion de la Santissima Madre de Dios. De tales excelencias santas como esse dichoso estado tiene, como puede apartarse la publica, continua, y fervorosa confesion de este Misterio? Es casi imposible apartarla de èl. Viuen los que le professan en compañia santa, hermanos en Dios, sin particular possession, porque es de todos la de cada vno conformes, sin que se encuentren en lo menor las voluntades. Las almas, los cuerpos, los pareceres, todo quanto a cuerpos, y almas sirue; comun al seruicio de el que necessita mas, de el que vale menos. Vna ocupacion en todos, vna caridad piadosa, y vnos trabajos. Muchos son vno, ninguno solo; porque cada vno està en todos. Aunque se junten de diuersas Naciones, Regiones remotas, diuersos nacimientos, la sinceridad de el trato los haze vna misma Nacion, vn nacimiento mismo, vna alma en muchos cuerpos; vn cuerpo de muchas almas. El que enferma, tiene muchos compañeros que le aliuien; muchos que por la caridad enferman con èl. El que es menos fuerte en la perfeccion, tiene muchos que le fortalezcan en ella, con exemplos, doctrina, y continua persuasion. Todos son Señores, porque son seruidos de cada vno; Todos sieruos, porque siruen a todos; siruen los que se ocupan en esto gozosos de ser de aliuio a sus hermanos. Reciben el obsequio los seruidos con humildad agradecida, con promptitud afectuosa de retornar esse beneficio, siruiendo a quiẽ los siruiò, quando se lo pida la caridad, ò la obediencia. Son todos perfectos imitadores de la Vida de Christo. Los que no han llegado a essa imitacion, caminan veloces, y ansiosos a alcançarla: viuen tan voluntariamente sugetos a vna voluntad superior, como los Apostoles viuieron sugetos a su Maestro Christo en la tierra, como los Angeles a Dios en el cielo.

Tantos hijos con vn padre, es cosa de Dios Padre, que tiene muchos, que a porfia le siruen, le alaban, y le veneran. Continuamente pelean con el comun enemigo; vencedores continuos de

su

su fuerça, engaños, tropiezos, que valen poco, ò nada contra tantos, tan esforçados soldados, contra tã valientemente municionados castillos, armados de caridad de Dios, y sus hermanos, jugando las armas de las demàs virtudes, vencen por instantes esse enemigo vil: diestros luchadores le derriban; ossados acuchilladores le hieren; valientes soldados le atemorizan; despiertas centinelas le ahuyentan; oran en compañia, formando Exercitos insuperables contra todo enemigo invisible, escalàndo el cielo santamente atreuidos, cada instante con sus oraciones: Rinden con penitencias, con ayunos austeros al enemigo domestico, y porfiado de el cuerpo; porque no se les atreua insolente. Acechan la campaña de sus batallas cõtinuos veladores, para tocar al arma prestos al menor assomo de armas enemigas. Viuen al fin voluntariamente desterrados de el mundo; enamorados habitadores de el cielo; estos son los Religiosos; assi las Religiosas: Estas sus casas, estos sus retiros: Los que assi viuen en el mundo, los que son tan de Dios, como puedẽ dexar de ser mucho de su Madre? Si tanto santo exercicio se ordena a agradar a Dios; como no ha de tener en si lo que mas le puede agradar, que es el seruir a quien le concibiò en sus entrañas purissimas? No es possible que les falte essa circunstancia de agrado de Dios. Sino los falta, como los puede faltar la confession de la purissima Concepcion de la Reyna Celestial, que tanto agrada al Hijo; tanto agrada, obliga, y enamora a Hijo, y à Madre? No es creible tal falta, en tanta tan perfecta santidad como esse estado tiene. Esto corre en lo comun del estado. pienssese cõ deuocion enamorada, y yo se que harà fuerça al mas rebelde entendimiento.

XVIII. Si esto no basta, indiuiduemos la materia con particularidades de esse estado, que confiessan forçosas la pura Concepcion. Quien professò Religion (dixo Salviano) professò deuocion, como votò ser casto, pobre, y obediente, parece qũe votò el ser deuoto. No quiere dezir, que votan los Religiosos expressamente deuocion, de suerte que sean sacrilegos, sino la tienen, como lo serán sino son castos, pobres, y obedientes. Quiere dezir, que van los votos acompañados inseparablemente de la deuocion; que esta no le puede faltar a quien es perfectamente casto, pobre, y obediente. Dize, pues, Salviano: en esse mismo sentir lo dezimos nosotros: *Professio Religionis non aufert debitum, sed auget; quia assumptio Religiosi nominis sponsio est deuotionis, ac per hoc tanto quis debet opere quanto plus promeserit professione.* Professar en vna Religiõ, no escusa las deudas que vna alma tiene a Dios; entra en otras mas; adeudase con Dios de nueuo. Puss que deudas nueuas contrahe, quien entra por la profession en su casa? Mas deuo-

Salu. Massil. libr. 2. ad Eccles.

deuocion que antes tenia: El votar en la Religion los votos essenciales, es prometer ser muy deuoto el que los votò? Por esso deuerà tanto mas a Dios, quãto mas le prometio professando. Pues discurrase aora; quien se obligò con especial obligacion a Dios de ser mas deuoto de lo que antes era, como puede cumplir con essa obligacion, sino es deuotissimo de la Concepcion de la Madre de Dios? No parece que cumple, considerelo el mas apassionado por su parecer: Mire a vn hombre cõ voto de obediencia, pobreça, castidad, encerramiento, exercicios de perfeccion, con deuocion incluida en essos votos: *Assumptio religiosi nominis sponsio, & deuotionis*; este tal puede apartar de estas obligaciones la deuocion de la Concepcion de Maria Santissima? Como puede? Es imposible, al parecer, apartar lo vno de lo otro: El quelo aparta, no se como cumple con lo que prometio, censurenlo los que pueden; yo no digo mas que lo q̃ pide mi discurso. Esto es, que los Religiosos por obligados a la deuocion, la muestran como la deuen, en tener, confessar, celebrar a Maria Santissima concebida en gracia.

XIX. Mas. Los Religiosos son los que por excelencia viven confiados, y solos. Assi lo discurrio mi gran Padre San Agustin sobre el Deuteronomio: *Habitabit Israel confidenter, & solus*, habitarà Israel confiadamente, y solo: La letra es, q̃ el pueblo de Israel habitarà la tierra santa sin temor de enemigos, confiado en Dios, solo sin necessitar de fauores de otros pueblos: Nada mas apropriado a los Religiosos, que auiendo renunciado el siglo, sus fauores, sus ayudas de costa, viuen en el retiro de la Religion solos, dependientes solo de la proteccion diuian: *Habitabit Israel confidenter, & solus*. De ellos se verifica, aun mas apretadamente, lo que dize mi gran Padre de todo el pueblo Christiano: *Non negligenter prætereunda est ista Prophetia: Apparet quippe istam benedictionẽ, ad nouum populum pertinere, quem Christus sanctificauit, ex cuius persona ista dicuntur à Mose.* Esta profecia pertenece al pueblo nueuo q̃ Christo santificò: en èl lo mas santificado, lo mas hermoso son las Religiones. Estas, pues, *Habitabunt confidenter, & solæ*, viuen confiadas en Dios, retiradas solas con su proteccion: Por esso se complace vna alma Religiosa de que la ha cerrado Dios en la Religion, *Introduxit me Rex in cellaria sua*, entròme el Rey en lo retirado donde tiene sus regalos, y riquezas. Que retiro, ò retrete es esse donde se guardã essas riquezas? Dixo Ruperto: *Nimirũ sacra mysteria quæcumque continetur in Scripturis Sãctis: nam ista cellaria pretiosa sunt, melior cellis aromatũ, & argenti, & auri, & adoramentorũ, & vnguenti optimi, & omnib⁹ apothecis regiæ sup pelectilis, thesaurorũq; vniuersorũ quales habere potuerunt Reges terrarũ.* Retiròme el Rey al conocimiẽto de todos los misterios de las Sãtas

S. Aug. q. 56. in Deuteron.

Rupert. in Cant.

Deut. 33 28.

Escrituras. Y Honorio: *In penetrale ipsum Thesaurorũ ineffabilis misericordiæ suæ, & sapiẽtiæ, & sciẽtiæ, & charitatis.* Cerròme el Rey en lo mas escondido de su casa, en el retrete donde guarda los tesoros de su inefable misericordia, de su ciencia, de su sabiduria, de su caridad. Que al es esta, sepamos, tan fauorecida del Esposo? La religiosa, todas las q̃ retirò a la Religion: Como se sabe que son essas? Sabiendo que las Religiones son essos retretes. Assi Hono. ibi. Honorio: *Claustra quidẽ sunt, quasi cellaria quædã, in quibus sunt multimodæ consolationis pocula: Dum enim conuersis vitæ Sanctorum leguntur, quasi quædam pocula iustitiam sitientibus proferuntur, quibus claustrales dicunt exultauimus, & lætabimur in te.* Essos retretes donde comunica el Esposo alas almas, los tesoros de ciencia, sabiduria, caridad, son los claustros de las Religiones; en ellos las comunica bebidas regaladas, en ellos se alegran sus compañeros de verlas tan medradas en essos retiros: *Habitabit Israel confidenter, & solus.* Retirados a solas cõ Dios bebiendo en su fuẽte ciẽcia, sabiduria: Quien los puede negar el conocimiẽto de la verdad de la Concepciõ purissima de Maria? Nadie: Ahi la beben, la gozan, la desfrutan, la alaban, la ensalçan. Ahi, *Exultauimus, & lætabimur*, se gozan ellos de gozarla se alegran de confessarla.

XX. Mas obligacion en las sagradas Religiones de defender la gracia original de la Sãtissima Madre de Dios; son viñas de Dios, de quiẽ es guarda Maria su Madre. Assi lo afirma Rupetto despues de auer dicho, q̃ la Iglesia Catolica es viña, y su guarda esta celestial Señora: *Posuerunt me custodẽ in vineis, vineam meam non custodiui.* Cant. 1. 6. Pusome Dios (dize Maria Sãtissima, de parecer de Ruperto) por guarda de sus viñas, no guardè la mia. Esso es, dize Ruperto, porque el pueblo Iudaico no quiso a Christo, ni a su Euangelio, y por esso se passò al gentilico, de cuya Iglesia es Maria Santissima guarda fiel. Guarda, pues, esta Señora la viña de la Iglesia, defiendela amparala con su intercessiõ. Concluye Ruperto: *Sic de particularibus totius orbis Ecclesijs, cur non idẽ optime vsurpemus de tot Partenopæis, vbique sedalitijs, quæ priuatæ quædam, & peculiares sunt Deiparæ vineæ.* Rupert. in Cant. Los Monasterios, las Congregaciones son viñas de Maria, quiere dezir, ella las guarda, porq̃ son de su Hijo: con esso se responde a vna dificultad q̃ tiene aquel lugar de los Cantares, dõde esta Señora cõbida a su Hijo a ver las viñas de las Religiones: (De camino se prueba, q̃ son estas las viñas de Dios:) *Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus partu iunt.* Cãt. 7, 12. Madruguemos, Hijo Señor mio, a ver las viñas, veremos si tienẽ flores, y frutos. Explicãdo este lugar Honorio en sentido Tropologico, dize otra vez, q̃ las viñas son los claustros retirados de los Religiosos: *Mane surgit ad vineas, dũ se totã erigit ad imitãdũ claustraliũ vitas, claustra enim sunt spiritales vineæ.* Honor. in Cant. Madrugar la alma

alma a las viñas, es lebantarse toda de el mundo a imitar la perfeccion de los Religiosos, cuyas casas son viñas de Dios. Aora se dificulta, si son viñas de Dios, para que quiere su Madre verlas, ni aueriguar si tienen flores, ò frutos? El Hijo las planta, las riega, las haze fructificar con su gracia, que le toca a la Madre el cuidar de esso? Es su guarda: *Posuerunt me custodem in vineis*: Algun fruto de essas viñas la toca, es suyo: *Quæ prauitæ quædam, & peculiares sunt Deiparæ vineæ.* Vamos a ver si nos corresponden los frutos, que esta viña nos deue; mi Hijo cuidarà de los suyos, yo de los mios; todos son vnos, todos dependientes del cuidado con que el Hijo cultiua essa viña, son diferentes en la correspondencia; los que se deuen al Hijo, nos dixo Nazianceno con alto espiritu, con santa estimacion de que sean tales los de las Religiones: *Nihil mihi fœlicius videbatur eo homine, qui clausis compressisque corporis sensibus, atque extra carnem, & mundum positus in seque collectus, nec nisi summa necessitate impellente, quidquam humanarum rerum attingens, atque cum ipse, & cum Deo colloquens vitam agit, rebus omnibus visibilibus superiorem, diuinasque species, & imagines puras semper, nec vllis terrenis formis, & errabundis permixtas in se ipso circumfert, & Dei rerumque diuinarum purum speculum est in dieque efficitur, & cum Angelis versatur, ac licet in terris agens, terram deserat, atque à spiritu in cælo collocatur.* Que copiosos, que hermosos, q̃ sazonados frutos dan a Dios las viñas de las Religiones: Bien tiene que ver el dueño, bien que alegrarse de verlas la Madre del Señor de las viñas; son las vides de tan superior virtud, q̃ plantadas en la tierra, las eleua su espiritu al cielo: Que en carne mortal son Angeles, que renunciãdo las funcciones de los sentidos, recogidos sus afectos en si mismos, hablan solo consigo, y cõ Dios: Que viuen vida superiormẽte excelente sobre todo lo visible; que gozan las especies diuinas sin mezcla de alguna materialidad; que son espejos puros, cristales limpios de Dios, de sus grandezas, de su santidad: Que dexã la tierra en que viuen, estàn en el cielo q̃ pretendẽ: Esos son los frutos de la viña, esos los que le dà al dueño que la plantò, y la conserua: Essas son las Religiones sagradas: *Videamus si flores parturiunt fructus*: En frutos de tales calidades, quien duda tiene su parte la Madre del Señor de essas viñas, q̃ sale a verlas cõ el *Mane surgamus ad vineas*? Madruguemos, Hijo mio, a ver los frutos q̃ nos dã estas viñas destas Religiones: *Tuum est videre* (dixo ahi Guillelmo en nombre de Maria Santissima) *& tamen dixi; videamus, quia ego semper tecum, & sequar te, ò Agne quocũq; ieris!* A vos mi Hijo, y Señor, os toca el ver las viñas. Esso no obstãte, quiero yo verlas: no lo escuso, porq̃ estoy siẽpre con vos, siempre os he de seguir a qualquier parte que vais. Ahi se vè,

Greg. Nazianze. in Apolog.

Guill. in c. 7. Cantic.

como las viñas de las Religiones las visita forçosamente Maria Sãtissima: Como los frutos los gozã sin diuidirse Madre, y Hijo; como los que dàn a Dios, tocan a Maria, porque està siempre con èl; como es imposible dexar de seruirla a ella, donde el es tan superiormente seruido? Angeles en la tierra los Religiosos, espejos en quien Dios se mira, familiares continuos de la conuersacion de Dios, apartados del mundo, lebantados de la tierra, sin deuocion, afecto, feruor, amores tiernos, finezas declaradas con la Madre de Dios, no puede ser, no necesita essa propuesta de apoyos. En essas perfectissimas virtudes, que dixo Nazianceno, fructifican essas viñas para Dios, resplãdecen forçosos los frutos que dan a su Madre Santissima. Ahi està mas que forçosamente incluido el fruto particular, que essa Celestial Reyna quiere, que es la confessiõ de su Concepcion pura: *Videamus si flores parturiunt fructus.* No ignora esta Señora, que las Religiones Sagradas le han dado, le den, le han de dar por las eternidades de su Hijo, el fruto de la confession de la celebridad de su pureza original; como no ignora el Hijo los demàs frutos que le dan las Religiones, pero gustan de ver èstas viñas tan floridas, tan frugiferas con el hermoso fruto de la confession de este misterio: Gustan de verlas, de oirlas, que sin cessar dia, ni noche, digan todos, como lo dizen; Maria Madre de Dios fue concebida sin pecado original: *Mane surgamus ad vineas, videamus si vinea florunt, si flores parturiunt fructus.* Es recreacion particular de Hijo, y Madre Santissimos, ver essos frutos tan copiosos en sus viñas las Religiones Sagradas.

§. VII.

Todas las Vniuersidades Catolicas, como fuentes de toda sabiduria, comunican a la Iglesia la agua cristalina de la pura Concepcion de Maria Santissima, como Atlantes valientes la tienen en sus ombros.

QVe las Vniuersidades Catolicas son los manantiales copiosos de toda ciẽcia, nadie lo duda: Que en ellas se coje, quanto hermosea en essa parte a la Iglesia, todos lo saben: Que van a ellas, como a ferias ricas los codiciosos de sabiduria, la experiencia lo auisa a los que lo miran, los efectos a los que lo executan: En ellas, como en deposito comun, estàn todos los tesoros de sabiduria, y ciencia, ciuil, y Eclesiastica, Sagrada, y seglar, humana, y Diuina: En ellas, como en talleres, se labran las hermosissimas piedras de tantos varones insignes en letras, tan superiores en toda erudicion, que adornan, hermosean, embellecen las Republicas Christianas: En ellas sin comutacion de oro, ò plata, se dan à quantos las quieren armas finas, seguras, probadascõtra la ignorãcia, XXI.

con-

contra la injusticia, contra la mentira, contra los errores, y ceguedades humanas: Son alfin las Vniuersidades, fuentes patentes, que continuas dan la agua de toda sabiduria a quantos la apetecen, clara, cristalina, pura, sabrosa, delicada: Por esso las han fundado los Reyes, las han enriquecido con rentas, con priuilegios, y fauores grãdes; aun en la ley antigua eran estimadas. Las contribuian los pueblos por la vtilidad, que en ellas tenian contra la ignorancia: *Lætare Isachar in Thabernaculis tuis populos vocabunt ad montem.* Deute. 33. 18. 19. Assi bendixo al Tribu de Isachar Moisen: Alegrate Isachar en tus Tabernaculos, llamaras los pueblos al mõte. Que Tabernaculos son essos? Que exercitan en ellos los del Tribu de Isachar, que deuen viuir alegres? Para q̃ llaman al monte a los pueblos? Oygamos al Abulense: Abulen. in Deu. c. 33 *Tribus Isachar quieta fuit, nec voluit nauigare sicut Tribus Zabulõ, sed instabat Studio legis, quod fiebat manendo in Thabernaculis, & non discurrendo hinc inde, & alij dabant istis tributa, vt addiscerent, & docerent, & ideo fuerunt multi Doctores de Tribu Isachar, vt patet in Paralipomenon.* Erã los del Tribu de Isachar gente de espiritu, quieta, no se inclinauan a la nauegaciõ, negociacion, solicitudes del mundo, como los del Tribu de Zabulon; eran estudiantes de profession, estauanse quietos en sus Tabernaculos, no andauan de casa en casa, ni de lugar en lugar; estudiauan continuamente, leiã catreda, auia muchos Doctores de essa Tribu: Por esso las demàs les pagauan tributos, porq̃ enseñassen, leyessen, fuessen Maestros suyos, llamauan a los pueblos al monte: Esso es, porque los Doctores de essa Tribu conuocauan a los pueblos al monte de Sion, sobre q̃ estaua edificado el Templo. Alli como Catedraticos, los leian licionc̃s de su ley, y de la obseruancia della. Bien auia q̃ notar ahi, para nuestra enseñança; passese en silencio, no diga alguno sale de proposito aqui la moralidad. Son, pues, los Catedraticos, las Vniuersidades dichosas, pueden alegrarse en sus Catedras: *Lætare Isachar in Thabernaculis tuis.* Porque son las luces de las republicas, porque estàn llamando, conuocando continuamente a los pueblos para enseñarlos toda ciencia; porque vienen a ellas de todos los Reynos, y lugares a saber la verdad de nuestra ley; porq̃ crian con su enseñança tantos Doctores q̃ la pueda n enseñar: *Populos conuocabunt ad montẽ.* Pueden, deuen gozarse todas las Vniuersidades de la Iglesia Catolica; porque han enseñado, enseñan, enseñaràn siempre q̃ es verdad, q̃ la Santissima Madre de Dios fue concebida sin pecado original: que su Concepcion fue mas limpia, mas pura, mas lustrosa que los Angeles, y las estrellas? No haze falta aqui nombrar las que assi lo enseñan: Ya es notorio a todos; publico es, que casi todas las de la Christiandad la confiessan, la defienden, han hecho voto de enseñarla, de defenderla:

Muchas no dan la borla, y grado de Doctor, a quien no vota primero el defenderla, el enseñarla. No escuso poner aqui por todas, el testimonio de vn Catredatico de la Vniuersidad de Alcalà, en la materia tiene mucha fuerça, por ser tan superior en ciencia, virtud, autoridad en todo; es el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan de Santo Toma, Catredatico de Prima en essa Vniuersidad, confessor de la Magestad de nuestro senor Rey de Espana D. Felipe Quarto, hijo del gran Patriarca Santo Domingo, discipulo del Angelico Doctor de la Iglesia Sãto Tomas de Aquino, Maestro grãde co su doctrina sola. Este, pues, Reuerendissimo Padre dize assi: *Semper Diuus Thomas inhæret sensui Romanæ Ecclesiæ, semper eã honorat, semper saluat: Vnde cũ modo Romana Ecclesia non solum toleret, sed etiam positiue præcipiat, celebrari tale festum, illudque magnis fauoribus prosequatur, loquẽdo in via doctrinæ Diui Thomæ oportet vice versa de ijs sentẽcijs censere, & Diuus Thomas sit sensurat, si enim ex sola tolerantia Romanæ Ecclesiæ, illa festiuitas tunc non erat spernenda expositiuo præcepto, & fauore, quanto magis diceret venerãdam? Præsertim cum ex hoc probet, Beatam Virginem, sine peccato fuisse natam, quia eius natiuitas celebratur ab Ecclesia, vt patet eadẽ quæstione 27. artic. 1. ergo idem de Conceptione diceret, si tunc eodem modo celebraretur, sicut natiuitas: Pro illo ergo tempore, sic censuit Diuus Thomas, sicut Ecclesia Romana censebat, pro isto vero sentiret id quod illa sentit, & eo modo quo sentit.* Assi cõ todas las Vniuersidades de la Christiandad, nos da la de Alcalà, por su gran Doctor Santo Toma, la agua dulce, cristalina, saludable de la pura Concepcion de la Madre de Dios; assi con todas, y como todas, sustenta sobre su ciencia, ombros valientes, autoridad irrefragable esta tan amada, tan recebida, tan agradable verdad a Dios, y a su Iglesia.

Ioann. à S. Tho. 1. p. to. 1. disp. 2.

§. VIII.

La vniformidad de Reynos, y pueblos en cõfessar, defender, celebrar la Concepcion purissima de la Madre de Dios, haze valança con toda la Teologia que la prueba limpia.

YA consta a toda la Iglesia Catolica el fauor enamorado, la deuocion feruorosa, el culto celeberrimo con que los pueblos Christianos de todas naciones publican, que la Santissima Madre de Dios Maria Virgen, fue concebida en copiosissima, superissima assombradora gracia. Ya la experiencia ha dicho, dize cada dia con mas afectuosas significaciones, los empeños, que los pueblos pequeños, y grandes tienẽ hechos en la defensa deste articulo. Ya vemos no se contentan con sentirlo los coraçones, publicarlo las lenguas, cantarlo las voces, escriuirlo las plumas: Passa la deuocion, y el afecto a retularlo sobre todas las XXII.

puer-

puertas de sus casas, en las esquinas de las calles, en los porticos de los Templos: Essa accion que executa la deuocion de los fieles con la Concepcion purissima de Maria, me parece accion de algun Angel, que señala las casas, y las calles cõ essa señal del cielo, para defenderse de todo mal; como lo hizo otro en la Ciudad de Gerusalen, señalando con el Thau las frentes de los que manda Dios se libren del rigor general de la execucion de su enojo. Mueran todos, dize Dios al Angel, a ninguno perdones: *Omnẽ autem super quem videritis Thau, ne occidatis, & à sanctuario meo incipite.* Los que estuuieren señalados con el Thau no mueran, los que tienen essa señal mueran, sin perdonar a mi santuario; a los que me assisten en el: assi contemplo esta ansia de señalar todos los fieles sus casas, sus aposentos, sus calles, con Maria cõcebida sin pecado original: Todos estados, todas edades, todas calidades se señalan con esta señal santissima: Algun Angel los ha dicho, q̃ es el Thau, q̃ los señala por amigos de Dios, por sus fauorecidos: Es lo que ha de apartar de sus familias todo mal, toda desdicha, todo tropiezo, es señal, que veneraràn los Angeles, temeràn los Demonios aquellos, para fauorecer a todos los que vieren señalados con ella: estos para huir de sus casas, arredrados, atemorizados de esse Santissimo misterio: *Super quem videritis Conceptionem purissimam, ne occidatis.* Assi lo espero, y lo puede esperar de la misericordia de nuestro Dios, qualquiera que se municionare cõ ella: quien la negare, no quisiere oir a quien la confiessa, atajare a quien la canta, y celebra, puede temer se embistan las mayores desdichas, aunque sea de los mas assistentes a la casa de Dios, *Et à sanctuario meo incipite*: ya hemos començado a verlo, vamos a nuestro proposito. Este afecto vniuersal, esta popular deuocion, esta aclamacion, culto, confession, fiestas, sermones, Missas, limosnas, gastos copiosissimos, pinturas valientes, esculturas primorosas, insignias en los cuellos de la Concepcion purissima; mas prueban, que la mas acendrada, la mas aguda, la mas verdadera Teologia tiene probado deste Santissimo misterio.

Ezech. 9. 7.

XXIII.

Parece forçoso (dize el Tertuliano) que reciba todos lo que en los mas ha acostumbrado la Iglesia (no habla de las cosas de la Fe, con essas se haze otro argumento a nuestro proposito:) *Non possumus respuere consuetudinem, quam damnare non possumus, vtpote non extraneam, quia non extraneorum, cum quibus scilicet communicamus, ius paris, & nomen fraternitatis.* Las costumbres que no podemos condenar, no las podemos excluir de nuestra execucion; principalmẽte, si no son estrañas, ni de estraños, sino de fieles amigos, con quiẽ comunicamos en paz, y hermandad: tienenlas los mas de nuestros hermanos, como podemos dexar de tenerlas? Ahi se vè la valentia que tiene para persuadir el credito

Tertul. de Virg. veland. ca. 2.

to de la Concepcion purissima de la Madre de Dios, la vniformidad, afecto, deuocion de los pueblos: Esta nola podemos condenar (porque es buena, ademas nos tienen embarazado el condenarla) esta tienen casi todos los Catolicos nuestros hermanos en Christo; vna Fè, vn Dios, vn Christo, vn Baptismo: Luego deuemos admitirla, abraçarla, amarla, executarla: Luego quando la Teologia se huuiera dormido en esta parte, este sentir de los pueblos despertara los afectos, mouiera los animos, rindiera los entendimientos, arrastrara las voluntades: *Non possumus respuere consuetudinem, quam damnare non possumus.* Con este argumento conuence Tertuliano a los Gentiles de la verdad de nuestra Fè. Dize a los tiranos en nombre de los fieles que dauan las vidas gozosos por ella: *Externi sumus, & omnia vestra impleuimus vrbes, insulas Castella municipia, conciliabula, castra ipsa, decurias palatia senatum forum.* Si estàn todas vuestras tierras cubiertas de Christianos, que duda se puede tener de la verdad de su Fè? Ninguna. Assi lo parafraseo Francisco Zefiro: *Mauri enim, & Parthi, atque id genus barbari, vna est gens suis præscripta finibus, Christianorũ vero infinita est, vbique multitudo, non modo enim vllus est locus, sed nec ordo quidem in quo Christiani nõ reperiantur.* Las demàs leyes son singulares en su obseruancia de vn Reyno, ò vna nacion determinada, no salen de alli, la de Christo es general, en todo el mundo ay infinitos que la guarden; no ay lugar, no ay nacion donde no aya auido Christianos: *Aspice* (le dixo Tertuliano a Marcion) *Vniuersas nationes de voragine erroris humani exinde emergentes ad Deum creatorẽ, & ad Deum Christum, & si audes nega prophetatum.* Si vees barbaro, que todas las naciones reconocen a Dios Criador, y a Dios Christo, como puedes atreuerte a negarlos? Es imposible: *Christum hodie inuocant nationes, quæ cum non sciebant, & populi ad Christum confugiunt quẽ ignorabant.* Si todos le siguẽ, quiẽ puede negarle q̃ es Dios verdadero, que es santa su ley? Nadie; lo mismo arguye para probar la Fè de vn Dios contra este mismo Herege: *Denique maior pupularitas generis humani, ne nominis quidem Moysi compotes, ne dum instrumenti Deum, Moysi tamẽ norunt etiã tanta idolòlatria, dominationem obumbrante.* Lo mas populoso del linage humano sin doctrina escrita, sin predicacion de Moysen, sin saber si huuo tal Doctor en el mundo, quando este estaua inundado de idolatrias, conocieron, confessarõ que auia vn Dios. Parece, pues, forçoso, que lo que tãtos, los mas, lo numeroso de los pueblos tiene, confiessa, respeta; respeten, cõfiessen, tengan todos: Si esso no haze fuerça (discurriò Vincencio Lirinẽse) aurèmos de dezir vn feissimo absurdo, que es confessar, que se han engañado tantos. No escuso sus palabras, son muy de mi proposito; explica a San Pablo: *O Ti-*

Ter. Apol. cap. 37.

Franc. Zephir. Paraphr. in Apolo. Ter.

Tert. adu. Marc. li. 3. cap. 20.

Tert. adu. Marc. lib. 1. c. 10.

1. Ad Timoth. 6. 20. *matbæc depositum custodi deuitans profanas vocum nouitates, & oppositiones falsi nominis scientiæ.* Habla el Apostol de la Fè contra las nouedades de los Hereges. Euitense estas, obserue se aquella: *Retinenda est antiquitas, si profana est nouitas,* Vicēt. Lirin. libel. cont. hær. *sacrata est vetustas: Si nouitates recipiantur, necesse est vt fides Beatorum fratrum aut tota, aut certe magna ex parte violetur, necesse est vt omnes omnium ætatum fideles, omnes sancti, cunctæ Virgines, omnes clerici, Leuitæ Sacerdotes, tot confessorum millia tanti Martyrum exercitus, tanta vrbium, tanta populorum celebritas, & multitudo, tot insulæ Regiones, Prouinciæ, gentes, Regna, nationes, totus postremo terrarum orbis per Catholicam fidem Christo capiti incorporatus, tanto sæculorum tractu, ignorasse, errasse, blasphemasse, nescisse quid crediderit pronuntietur.* Ya està hecho el argumento en las cosas de la Fè Catolica, sino fuesse verdadera, hase de dezir, q̃ todos los que la han tenido siendo tantos, tan innumerables, han errado, ignorado, blasfemado; luego si esto no cabe en juicio prudẽte, verdad ha sido, es, y serà lo que tienen tantos: Luego el ser tantos los q̃ la tienen, es argumento fuertissimo de su verdad: El mismo corre en la Concepcion de Maria Santissima, si dixessemos que fue concebida en pecado, es forçoso dezir, lo que ningun juicio aprobarà: Que tan copioso publo de todas ẽdades, tan numerosos exercitos de Santos, Virgenes, tan crecida multitud de Sacerdotes Leuitas ministros Eclesiasticos, Virgenes, Martires, Confessores, tantas Ciudades, Reynos, naciones, gentes diuersas, que ha tãtos años que celebran, y oy estàn confessando, y celebrando la Concepciõ de Maria por limpia, pura, santa; no han sabido, ni saben lo que hazen, han errado, han dadõ, dan culto falso a Dios, y a su Madre Santissima: Quien esto dixere no tendrà razõ, no lo puede dezir Catolico alguno. Luego todos deuemos dezir lo contrario, que esse culto, es, ha sido, serà Santo, verdadero: *Non possumus respuere consuetudinem, quam damnare non possumus.* Y si esta es tan verdadera por ser obseruada de Reynos, naciones, pueblos, esse es el argumẽto, que para probarla haze valança con toda la Sagrada Teologia, que tan lucidamente le prueba.

CAPITVLO XI.

NO DETERMINAR LA Santa Sede la pura Concepcion, no es dificultad, es prouidencia, no es oluido, es misterio.

SINO nos abriera camino a este capitulo, y a lo q̃ en el diremos del nõbre misteriosissimo de Maria Madre de Dios, no osaramos adiuinar (aunque con toda piedad, afecto, y deuocion con esta Señora) los juicios, decretos, y permissiones diuinas en este punto. Num. 1.

to. Dizenos el nombre, que tiene misterios el silencio de la Santa Sede Apostolica, danos licencia de contemplar los que pueden ser: Sino acertaremos con ellos, por lo menos lo discurrido serà en seruicio de nuestra Reyna, aumento de la deuociòn del pueblo Christiano, motiuos, para que los mas deuotos, y estudiosos discurran, adelgazen, aueriguen lo que yo no alcanço: dize, pues, el nombre,

MARIA VIRGO

Mater Dei sine pecato originali concepta.

En el hallo lo misterioso del silencio de la Cabeça de la Iglesia: dize pues.

ANAGRAMMA LII.

Lingua Petri Roma arcane taceo decisionem I, cito pigra.

LIII.

In tempore à Deo viso amici gerent clara gratia concipi.

LIV.

Io, ego claræ Doctrinæ tempus inirẽ à gratia concipi.

LV.

Cõtrarij cedent in Ecclesia camo iam pio puro agregati.

DIze el primero de estos quatro (cinquenta y dos en orden de los propuestos hasta aqui) Roma, lengua de San Pedro, misteriosamente callò la decision, camina apriessa perezosa. Ahi se encierran los misterios del callar, aunque no se dizen; pero afirma el nombre que los tiene esse silencio. Ahi està el pedir los fieles, que no se tarde en declarar.

El segundo, en el tiempo que Dios tiene determinado, lleuaràn los amigos, que fue concebida en claridad de gracia: claridad de gracia, es redoble de essa limpieza, pues todà gracia es luz, es claridad.

El tercero, alegrias; Yo el tiempo de la clara doctrina, efectuarè la Concepciõ en gracia; esso es introducirla, y assentarla en todos, afirmar, que en esse tiempo se ha de determinar: Qual es esse tiempo diremos en su lugar.

El quarto, los contrarios se rendiràn en la Iglesia, agregados con el freno puro, piadoso: esso es con la declaracion de la Santa Madre Iglesia, que piadosa, limpia, pura como el Sol la declarará.

§. I.

En los acuerdos de la Prouidencia Diuina, no puede entrar la bachilleria humana, quando mas curiosa los quiere adiuinar.

SOn (dize Salomon) los juicios de Dios grandes, sus palabras nadie puede referirlas: *Magna enim sunt iudicia tua Domine, & inenarrabilia verba tua.* Los juicios de Dios son sus misteII. Sap. 17. 1.

misterios escondidos, sus palabras, las obras grandes que procedē de ellos: Ellos, y ellas profundissimos, altissimos; *Iudicia tua abissus multa*, le dixo Dauid a Dios. Quiē puede atreuerse, Señor, a entrar en el abismo profundissimo de vuestros juicios? San Pablo: *Quam incōprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius*: Rendido de essa dificultad tan insuperable, dixo Salomon: *Quis enim hominum scire poterit consilium Dei, aut quis poterit cogitare quid velit?* Quien de los hombres puede saber el cōsejo de Dios? Ahi el consejo de Dios quiere dezir su voluntad, y juicios. Esta, en quanto a nuestra santificacion, saluacion, penitencia, conocimiento del camino dela verdad, todos la saben. A esso aludio San Pablo, quando dixo, que se auian conuenido contra Christo Gentiles, y Hebreos a executar el consejo de Dios: *Facere, quæ manus tua, & consilium tuum decreuerunt fieri*: Y quando les dixo que los auia predicado todos los consejos de Dios: *Non enim subterfugi. quominus annunciarem omne consilium Dei vobis*. De essos consejos, que son la ley de Christo, que deuen saber todos los fieles, no habla Salomon: habla de preceptos, juicios de Dios singulares, que no les ha dado a todos saberlos, ni pueden, sino es en los tiempos q̄ quisiere Dios darselos a conocer: La volūtad de Dios, en quāto a seruirle, agradarle, executar su ley, Dios quiere que la sepamos, nos la manifiesta por muchos caminos, que la procuren saber; y como lo han de procurar les dize S. Pablo a los Romanos: *Vt probetis q̄ sit voluntas Dei bona, & beneplacens, & perfecta*. Christo nos manda, quādo nos enseña a orar, que le digamos hagase en nosotros tu voluntad: *Fiat volūtas tua*. Y qualquier criatura racional tiene derecho a pedirle a Dios la encamine, le alūbre para hazer su voluntad; porque es Dios nuestro, como Dauid se lo pidio: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu*. De essa voluntad, de essos consejos de Dios todos deuemos saber; es biē que sepamos. De los demàs secretos de su voluntad: *Quis enim hominum, poterit scire consilium Dei, aut quis poterit cogitare quid velit?* No nos toca, ni podemos; no se nos permite entrar en essa altissima profundidad: Reuerenciarla si; aguardar a q̄ se manifieste si; querer descifrarla nuestra osadia no. Aunque sea en lo mas licito que podemos desear: en dos ocasiones que parece tenian disculpa los que quisieron escudriñar la voluntad de Christo, le veo seco, despegado, esquiuo en las respuestas. Vna fue, quando San Felipe le dixo, que les enseñasse a su Padre Eterno: *Domine ostende nobis Patrē, & sufficit nobis*. Señor, enseñadnos a vuestro Eterno Padre, con esso tenemos lo que nos basta para consuelo de nuestras tristezas. Que le responde Christo? Enseñalos acaso al Padre, manifiestasele? Responde desabrido; no los saca de la ignorancia que tienen del Padre. Que les dize?

Pſal. 35. 7.

Ad Rom. 11. 33.

Sap. 9. 13.

Act. 4. 28.

Act. 20. 27

Ad Rom. 12. 2.

Matth 6. 10.

Pſ. 142. 10

Ioann. 14. 8. 9.

dize? *Tanto tempore vobiscum sum, & non cognouistis me Philippe? qui videt me, videt, & Patrem meum.* En tanto tiempo como me aueis tratado, no me conociste Felipe? Quien me vè a mi, vè a mi Padre. Tan ayunos se quedan cõ essa respuesta del conocimiento del Padre, como antes, aunque les dize todo lo que ay que dezir, que es, q̃ el Padre, y el son dos personas en vna naturaleza diuina. Que es la causa de dexarlos con essa ignorãcia? Habladlos claro, Señor, alumbrad su ceguedad, deshazed las tinieblas de sus entendimientos, dezidles claro que sois Dios, q̃ vuestra Diuinidad es la misma de vuestro Padre, y vuestro Espiritu Santo: Que en essa naturaleza vna, ay tres personas distintas Diuinas todas. Para que los dexais con essa duda? Porque los hablais con tanta obscuridad? Porq̃ quando quierẽ saber lo que tanto les importa, los arguis de incredulos? Porque quieren escudriñar antes de tiempo esse gran misterio, que hasta entonces les han ocultado: Porque intempestiuamente quieren ver lo que no es vissible con ojos corporales, quedense por aora con essa ignoraneia: Responda los Christo con sequedad, con reprehension; arguyalos de ignorãtes; pues quieren saber los mayores secretos: *Tanto tempore vobiscum sum, & nõ cognouistis me?* A otro grande, y fauorecido amigo de Christo, responde con despego, al juicio de quien lo oye con desabrimiento. Està San Pedro hablando con su Maestro, quando le examina para entregarle el gouierno de su Iglesia; entregasele, dizele que ha de morir por èl en el martirio. Estaua alli San Iuan Euangelista, y pregũta San Pedro a Christo: *Domine hoc autem quid?* Señor, que ha de ser de vuestro querido Iuan? Que fin tẽdrà? Que muerte: Respõde Christo: *Sic eum volo manere, donec veniam, quid ad te?* Dexemos las circunstãcias de la respuesta, que nos pueden embarazar; vamos a esse despego de Christo con S. Pedro: Que os toca a vos saber de Iuan? Si yo quiero q̃ se estè viuo, ò muera Martir, ò no, quien os mete en escudriñarlo? Señor, rigor parece opuesto a vuestra mansedumbre, esse despego, Pedro quiere mucho a Iuã, por lo mucho que le amais, por lo mucho que el merece. Pedro es ya Padre, Pastor, Cabeça de vuestra Iglesia, bien puede pregũtar que ha de ser de Iuan: No merece despegos esse cuidado, no los merece el amor, no los merece el cuidado, danselos por la autoridad: Assi San Cirilo, muchos con el. Este Discipulo tan vuestro fauorecido, tan lleno de priuilegios, q̃ serà del? Curiosidad que quiere sacar a la plaza la voluntad ocultade Christo, aunque nazca del mas decente, del mas honesto principio? Responda nle secamente, que no pueden los hombres escudriñar los misterios, y voluntad de Dios: *Quis enim hominum poterit scire cõsilium Dei?* Esto no obstante, nos da licencia su eterna sabiduria, que reuelemos sus obras, que las tratemos

S. Ioan. 21. 21. 22.

S. Cyr. lib. 12. in Ioa. cap. 66.

Tob. 12. 7 temos, y confessemos: *Opera autẽ Dei reuelare, & confiteri, honorificũ est*: y el Rey Profeta le dize a Dios ha de publicar todas sus marauillas: *Cõfitebor tibi Domine in toto corde meo, narrabo omnia mirabilia tua;* Psalm. 9. 2 Psal. 74. 3. En otra parte: *Narrabimus mirabilia tua*: Y para encarecerlo mas, dize en otra: *In labijs meis pronuntiaui omnia iudicia oris tui.* Tengo dichos, è pronũciados cõ mis labios, Señor, todos tus juycios: Como si son inexcrutables? Como si es osadia el quererlos escudriñar no mas? Porque essos, de quien habla Dauid, son los juicios de la boca de Dios, *Iudicia oris tui*; essos quiere q̃ se digan, se publiquen, se enseñen: *Non aduersatur sibi Propheta vocãti eadem iudicia abissum multa, vel Paulo inscrutabilia, quoniã iudicia oris sunt, quæ verbi exprimi voluit Deus, & ideo prædicari vt doceantur*: Essos juicios de Dios, q̃ publica Dauid, essas marauillas suyas son de su boca: las q̃ ha dicho, las q̃ ha reuelado, essas bien se puedẽ publicar, sin incurrir en osadia contra su saber: y las demàs que no las ha manifestado Dios, podrèmos dezirlas? No; *Quis potuit cogitare quod voluit*: Pero podrà el afectode uoto, amigo de Dios, quãdo no las afirme, trate, escudriñe, discurriren ellas humilde, afectuoso, reconocido de q̃ no las alcãça; cõfessar son inenarrables los juicios, y secretos de Dios: *Magna eum sunt iudicia tua Domine, & inenarrabilia verba tua.* Assi podemos tratar de la difinicio̅ de la pureza original de Maria. Reconocemos es inexcrutable, grã de, inapeable el juicio de Dios q̃ la dilata: Quien puede entrar en essa altissima profundidad? *Quis enim hominũ poterit scire cõsiliũ Dei?* Despues de esso, humildes, reconocidos a essa grandeza de juicio, ansiosos por la difinicion, deuotos, afectuosos con el misterio, deseosos de seruir a la Madre de Dios, discurrimos lo q̃ nuestra capacidad corta alcança en batallas de amor, dixo vn profano; harto haze quien pelea, aunque no vença: *Hæc mihi sit pugna dimicuisse satis.* Ouid. 2. Amor. eleg. 13.

§. II.

En fauor de la deuocion de los fieles, en seruicio de Maria Santissima, no declara la Iglesia por de Fè su Concepcion purissima.

DEsvios sequerosos de Dios, desdenes desabridos con dos almas sus amigas, pretendẽ de ellas feruores afectuosos, ansias feruorosas de tenerle consigo, de assegurar su amistad mas, y mas. Assi lo hizo vna alma que se hallò sin èl, vna vez que le buscò enamorada: *In lectulo meo per noctes quæsiui quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni.* Buscuè enamorada (dize) en mi quietud, al querido de mi alma, no le hallè; desaire muy sensible en quien ama fina; desvio desamorado en quien es amado; desigual correspondencia, no deuido despego; ni es despego, ni desamor en Dios, si en los hombres puede serlo: Siempre que se esconde a quien le ama de veras, siempre que subtrahe a su comunicacion, quãdo pone en- III. Cãt. 3. 2.

S. Hil. lit. B.

tredicho a su familiaridad, es en conocido aumẽto de la alma de quiẽ se esconde; es por mejorarla, aventajarla, afinar mas su amor: en essa misma que se confiessa sola, frustrado su afecto, mal pagado su cuidado amoroso, se experimentò essa dicha. Hallòse sin su esposo Dios en su quietud, sale sin dilatarlo a buscarle fuera: *Surgam, & circuibo ciuitatẽ per vicos, & plateas quærã quem diligit anima mea.* Sale ansiosa, mas enamorada q̃ antes, a buscarle, auentura su quietud por hallarle, no se sufre a si misma mientras no le halla, solicito su amor, no cessa hasta encontrar con el; esso quiso el Esposo quando se escõdio; esso gana ella en q̃ se le ausente: fervores nueuos, finezas extraordinarias, afectos q̃ la vnã mas estrechamente con esse Dios, q̃ sabe della: *Surgam, & circuibo ciuitatẽ.* Sinõ conociera otra alma essas mejoras suyas en los desdenes de Dios, pareciera temeraria, pareciera enemiga en dezirle, q̃ se apartara de ella:

Cant. 4. 14 *Fugo dilecte mi.* Amado mio, querido de mi coraçon, huid de mi, ausentaos, dexadme, apartaos de mi volando. Quien dize tales razones a Dios? Vna alma que le ama fina, le quiere tierna, le adora humilde, no lo parece: Como cabe en vn coraçon amante, verdadero, deseode ver ausente lo que tanto quiere, lo que ema tan fina? San Ambrosio:

S. Amb. de bon. morr. cap. 5. *Hortatur vt fugiat sponsus, quia iam sequi potest etiam ipsa terrena fugientem, vult enim, & ipsa fugere, & euelare supra mundum.* Quiere essa alma bolar a Dios ligera, quiere seguirle veloz, quiere desembarazarse de impedimentos de tierra, de tropiezos de mundo, juzga lo harà todo, si su Esposo huye: Tanto brio la darà verle huir, que le seguirà alentada: Tanto ardor recibirà su amor de ver que se le và, que sin duda irà tras èl. Huya, pues, el Esposo, si tanto grangea la Esposa, pidale ella misma que huya, si tan ventajosamẽte ha de medrar en su amor, adelantarse en su gracia, *Fuge dilecte mi*: Huya èl, mejorarase ella; essos efectos deuẽ causar en las almas amigas de Dios; sus desdenes nos aconseja Chrisologo: Discurre cõ su ordinaria agudeza sobre aquel sucesso, q̃ tunierõ los Discipulos de Cristo en el mar, nauegando con su Maestro en vna nauecilla: Entran en ella, và caminando ligera sobre el inconstante elemento, enojase el mar azotado de la furia del viento, haze agua la varca con peligro de irse a pique. A taeto peligro de los suyos duerme Christo? *Ipse vero dormiebat.* Matth. 8. 24. 25. 26. Los Discipulos queridos en peligro euidente de perecer, y Christo q̃ le vè, (aunq̃ duerme) durmiẽdo? Desamor conocido, desden desamorado: Si en Dios pudiera auer oluido, lo pareciera; pero porq̃ no le puede auer, es mas seco el desamor; nada deesso es la causa de esse dormir, es lo querer aumentar la Fè poca, que los Discipulos tienẽ. Al fin la mostraron, pues le llamaron, despertaron, solicitaron su fauor: *Domine salua nos perimus.* De pocò fieles los notò ahi Christo; pero esse afecto de acudir a el an-

sio-

siosos, su sueño le causò: El desamparo con que se hallaron, los hizo acudir a el. Danos doctrina ahi Chrysologo: *Sed quia Christus nostra dormit in naui, accedamus ad eum magis fide quam corpore: Pulsemus eum plus opere misericordiæ, quam desperantium tactu, suscitemus non insolenti strepitu, sed clamore spiritualium Canticorũ.* Si se durmiere, fieles, alguna vez en nuestra naue Dios; si juzgaremos està dormido para nosotros el que nunca duerme, el que vela continuo en nuestra guarda; lo que quiere que obre en nosotros esse sueño, lo que deue obrar, es, que le despertemos con Fè valiente, con obras santas, con voces de nuestras almas, que la llamen continuas, con alabanças afectuosas, finas, auentajadas; esso quieren sus desdenes, a esso los ordena con sus amigos.

Chrysolo. serm. 21.

IV. De ahi colijo lo que se puede responder a las amorosas querellas, que humildes deuotos de Maria Santissima tienen de Dios sus deuotos. Como no quereis, Señor, que vuestra Iglesia declare, que es de Fè, que vuestra Madre Santissima fue preseruada de todo pecado en su Concepcion? Porque no consolais a los que tan finos la aman, a los que tan afectuosos la confiessan, a los que la celebran tan gozosos, a los que la defienden tan constantes? Porque os dormis, Señor, quando la naue de vuestra Iglesia se vè en esta parte combatida de vientos contrarios, que aunque poco, ò nada fuertes, al fin son sus contrarios? La razon ya se ha visto: Porque crezca en la Iglesia essa deuocion; porque las almas esposas sigan con mas amor, mas fineza a Maria Santissima; porque los Discipulos de Christo, y suyos, que la aman, la veneran, la celebran, estèn despertando a Dios continuamente; para que quiete el mar, sosiegue el vientecillo contrario, amanse las olas que acometen, con la difinicion de este misterio. Aora tendràn propissima explicacion las palabras, que en la materia dixo Maria Santissima a su querida Santa Brigida: *Scito quid Conceptio mea, non omnibus nota fuit, quia voluit filius meus, vt sicut ante legem Christi scriptam præcessit lex naturalis, & electio voluntaria boni, & mali, vt postea veniret lex scripta, quæ cohiberet omnes inordinatos motus, sic placuit Deo, quod amici sui præduhitarent de Conceptione mea, & quilibet ostenderet zelum suum, donec veritas claresceret in tempore præordinato.* Tomo solo lo que es a nuestro proposito de esse auiso de la Virgen Santissima: Quiere mi Hijo, q̃ no todos cõfiessen mi Cõcepcion, porq̃ cada vno mustre su zelo, ostẽte su deuociõ, hasta q̃ llegue el tiempo, en q̃ tiene determinado declarar la verdad; la verdad ya se sabe, toda la Iglesia la publica; falta declararla por de Fè, no lo haze Dios hasta aora, aũq̃ lo ha de hazer quãdo tiene determinado en su eterno decreto; porq̃ muestren los fieles en este interin, en esta ausencia, en este, al parecer, dormir suyo, su zelo, su afecto, su deuociõ:

S. Brig. li. 6. c. 29.

Porque deuoció, afecto, zelo crez can, se feruoricen, se empeñē mas con essa ausencia, con esse dormir.

§. III.

No se difine la purissima Concepcion de Maria Madre de Dios por el mucho agrado que Dios tiene en verse la pedir con tanta instancia a los fieles.

V. COntemplando con atencion las demōstraciones de todos los pueblos catolicos, con la Concepcion purissima de la Santissima Madre de Dios, he reparado en vna calidad del amor verdadero, ver a todos los fieles, de todos estados, condiciones, ocupaciones, tan empeñados en essa deuocion, tan ansiosos de ver difinido este Articulo, me prueba que el amor es verdadero; me auisa, que el que lo es, no se satisface con menos que con mas, y mas grandes, y mayores publicidades: Que mal satistecho viue el amor, quando no las comete: Que quexoso de su decencia, quādo esta le embaraza, que se declare por lo q̄ ama: Bien desabrido, cō raçō, descontento de si mismo, pues se agrauia en lo mas sensible de vn coraçon enamorado; pues siendolo parece menos q̄ tibio, dà a sus finezas nota de cumplimiētos, sino se declara por lo q̄ quiere, ò por lo q̄ deue querer. Nada encarece el amor la fee de vn afecto suyo, como las publicas, y repetidas demonstraciones de quiē ama por lo q̄ estima; siempre puede viuir receloso de su amigo, el q̄ mas persuadido està q̄ lo es verdadero, mientras no vè que se declara por el con publicidad, amor, ò culto; suena a sospechoso quiē no le manifiesta, ò juzga por cōdenable su empleo, ò aguarda ocasion a su libertad, ò ama por accidēte, ò quiere tibio, q̄ no es amar. Nicodemus buscò à Christo, parece q̄ le ama; pero buscòle denoche: *Hic venit ad Iesum noctè.* Frio amor (dixo Chrisostomo) māca fidelidad, cēsura a la primera luz injusta, a vn afecto q̄ busca a Christo con animo de seguirle, con resignacion de obedecer su doctrina; no es fino la que merece, pues no se declara, pues le busca denoche, pues teme a su hazienda, a su comodidad: *Non enim est ausus propter Christum honoris, & gloriæ mundanæ subire periculū.* Quien no se atreue a auenturar todo lo q̄ es, por lo que ama, no ama: Dexemos el mūdo, las aficiones de tierra, dō de todo es imperfecciō, todo engaño, nada amor, nada verdad: Miremos solas las q̄ nos lleuā a Dios. No ama Nicodemus a Christo, aunque lo da a entender con el buscarle, pues no se auentura publico a vista de todo el pueblo; pues oculta q̄ es su amigo, no lo es: *Sit fortis, & constans amor tuus, nec cedens terroribus, nec succumbens laboribus*, dixo vn finissimo enemorado de Dios. El amar a Dios cō veras, es amarle con fortaleza, cō cōstancia, que no rindan a esse amor los mas oprimidores trabajos; no le hagan boluer atras vn passo, las mas tiranas, las mas poderosas

Ioan. 3. 2.

Chrisho. 23. in Ioa.

S. Bernar. ser. 20. in Cant.

Ma-

Magestades: El que a vista con cõ tradicion de todo se declara por Dios. Enamoradissimo (contemplò San Maximo Taurinense) de Christo al ladron santo, solo porque le vè boluer por el contra el otro ladron, que le blasfema: *Etnos quidem iuste, nam digna factis recipimus, hic verò nihil mali gessit.* Blasfema de Christo el desdichado ladron, neciamente despreciador de tan dichosa cercania: El dichoso, sabiamente aprouechado de la misma (ò alteza inapeable del saber de Dios!) defiende su innocencia: que nosotros padezcamos, nadie lo estrañarà; nosorros, aunque nos duela el padecer, no podemos estrañarlo, hemos pecado mucho, dannos lo q̃ nuestros delitos merecen. Pero este innocente no ha pecado, no tiene culpas; porque ha de padecer? Porq̃ morir violenta, cruel, afrentosamente? Vn ladron en el supplicio defiende a Christo? Vn delinquente se atreue a boluer por el, a vista de vn pueblo que le persigue, en presencia de los ministros que le estàn ajusticiando? Que assombro es este? (Ya se sabe, que la gracia de Dios le ilustrò el entendimiento, para conocer a Christo, y buscar su saluacion:) Pruebo q̃ se aprouechò della, q̃ amò a Christo de veras, fino, valiente, ladron castigado en poder dela justicia, en el patibulo y a donde ha de morir, defendiẽdo, abonãdo publicamẽte a vn hõbre, q̃ està castigado cõ el? Si (dize S. Maximo) amale de veras

S. Luc. 23. 40.

S. Maxim. Taur. ser. 1 de S. Latr.

Intellexit enim, quod pro aliorũ peccatis has plagas susciperet, pro alienis sceleribus hæc vulnera sustineret, & sciuit quod illa in corpore Christi, non essent Christi vulnera, sed latronis, atque adeò plus amare cæpit, postquam in corpore eius sua vulnera recognouit. Ya amaua a Christo el ladron, Dios le auia dado gracia para que le amasse; amòle mas intensamente, desde que conocio, q̃ las heridas que padece en su cuerpo Christo, no son de Christo, sino del ladron: Desde que conoce, que padece por pecados agenos, no por culpas propias. Ahi queda declarado tãbien el amor de Christo; antes de auer conocido esto el ladron amaua a Christo, amauale desde que le ilustrò el entendimiẽto con su gracia; pero quando llega a conocer, que se ha declarado tan publicamente por el hombre, que desestima su vida, que permite al desprecio mas vil, la autoridad de Dios: *Plus amare cæpit*, comiença a amarle de nueuo, amale mas fino, mas intẽso; solo el amor q̃ se publica sin reparar, es amor: Solo èl merece ser correspondido: Por esso el santo ladron se le corresponde a Christo con publicidades: *Nam nos quidem iuste, hic autem quid mali fecit?* Este, Señor, es santo, es innocente; assi lo siento a pesar de los ruines q̃ le maltratã. Si amais tan fino, Santissimo ladron, arda vuestro coraçõ en esse fuego; enciẽdase mas, y mas en la meditacion de lo q̃ amais, bastale a Dios vuestra alma; cõtẽto estarà cõ sus enamorados sentimientos: dexad las palabras, q̃ aunq̃ son ayre, pueden ser en ocasion de tãto, tan fiero

enemigo, lanças contra vos, contra esse Señor, que amais: Ama de veras, no escusa el declararse: *Et ideo plus amare cæpit, quia in corpore Christi sua vulnera recognouit.* Veo que es Christo tan mi enamorado en lo publico, que padece las heridas que yo merezco: Nada hago en exponerme a padecerlas por el: amo de veras, deuo declararme.

VI. Tales amores vemos en toda la Iglesia con Maria Santissima, finissimos, declaradissimos en toda ocurrencia espiritual, temporal, seglar, Eclesiastica, que se ofrece tratar de su purissima Concepcion: No ay papel, ni tiempo para referirlas, no ay necessidad, porq̃ todos las vèn, y todos las hazen. Las q̃ el Catolicissimo señor Rey D. Felipe Quarto haze, y ha hecho por esta difinicion: Las que hizo su Padre de glorioſa memoria: Las juntas de Teologos que auerigüen, como lo han hecho, està en estado proximo a difinirse, las instancias hechas a los Sumos Pontifices, que caminen apriesa en esta materia: Todas son publicidades, que sin temor de contrarios salen a la plaza: Todas argumento, de que el amor que las gouierna, el afecto que las executa, es fino, es verdadero; de estas gusta tã to Dios, por ser en seruicio de su Santissima Madre, que por no perder el gusto que tiene en verlas, en oir que le pidan cosa que tanto le agrada, que es en honra de su querida Madre, la dilata, se detiene, no nos lo ha concedido a tanto ruego, a tanto amar, a tanto suplicarle: Es muy de el gusto de Dios oir nuestras peticiones, quando le pedimos bien. Que serà quando le pedimos lo que es seruicio de su Santissima Madre? No se puede ponderar el grado de agrado que tendrà. Es muy de reparar el suceſſo de Moysen con Dios, quando el pueblo cometio la sacrilega infidelidad de la adoracion del becerro: Forjanle, desbaratanse, adoranle por Dios, celebrãle a voces. Este es tu Dios, dizen, que te sacò del cautiuerio de Egipto. (Tanto puede despeñarse el humano entendimiento, q̃ llegue a tener por Dios vn tronco: tanto, que los aliños que siruen al ornato exterior, los venere como a Dios; tanto, que los estime mas que a Dios: trasladado a las mugeres destos siglos:) Al fin a tanto desatinar de el pueblo enojase Dios, busca a Moysen, hablale assi: *Cerno quod populus iste duræ ceruicis sit, dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleã eos.* Este pueblo es duro, terrible, indomable, dexame enojar con ellos Moysen, dexame acabarlos, no me detẽgas, que he de destruirlos. Mucho tiene que ponderar esse afecto de Dios, no nos diuirtamos, quedese todo. Reparo solo en que pida Dios a Moysen, que le dexe acabar con esse pueblo, pudiendo el indepẽdente Señor Iuez Iusto, acabar con el con sola su voluntad. Quien tiene la mano, el poder, el cuchillo, para que pide que le dexen executar? Para muchos fines altissimos de Dios: vno, que

Exod. 32.

Exo. 32. 9.

notò

notò Tertuliano; para que Moysen no cesse de pedir por ellos: Tã to gusta de oir suplicas de vn justo, tanto suplicas de perdon: *Quod vt famulus postulare posit à Domino id Dominus a se postulauit, ad hoc enim dixit, sine me, & disperdam eos, vt ille postulando, & semetipsum oferendo non sineret.* Pide Dios licencia a su sieruo Moysen, para acabar con el pueblo, porq̃ Moysen le ruegue, le suplique, no cesse de pedirle perdon: Bien vio Dios lo que auia de hazer Moysen; biẽ conocio Moysen el gusto de Dios: En vez de la licẽcia que le pide para enojarse, pide que se desenoje, multiplica ruegos, amontona peticiones. Porque Señor (dize) os enojais con vn pueblo a quien sacastes de cautiuerio: Atẽded que diràn los Egipcios, que los sacastes de su poder dolosamente, para degollarlos en el desierto, sosiegue se vuestro enojo, aplacaos Señor, no embarace vuestro agrado la infidelidad de esta gente, acordaos de las promessas que hizistes a vuestros sieruos Abrahan, Isaac, y Iaceb en fauor desta gente. Intempestiuo pedir, repetido porfiar, quando el delito es tan enorme: Mejor fuera, Iustissimo Gouernador, pedir castigo a tan graue delinquir; mas acertado dexar a Dios castigarle: Para que es pedir perdon con tan repetida instancia? Porque es esso lo que Dios quiere; porque tiene gusto particular en que le pida Moysen; porque solo porque le pida con instancia, le pide licencia para enojarse: *Ad hoc enim dixit sine me, & disperdam eos, vt ille postulando, & semetipsum oferendo non sineret.* Ruegue, pida vna, y otra vez Moysen, que esso es lo que gusta Dios: He reparado, que quãdo nos asségura Christo buen despacho a nuestras peticiones, vsa de terminos al parecer superfluos; dize, pues: *Petite, & dabitur vobis, quærite & inuenietis, pulsate, & aperietur vobis.* Pedid, y os daràn, buscad, y hallareis, llamad, y os abrirã la puerta: Lo que aqui assegura Christo, no es mas que el buen despacho de nuestras peticiones; assi es. Esse bastantemente està assegurado, declarado, afiançado con dezir, quien me pidiere, recibirà de mi amor liberal lo que necessita. Para que es añadir, el que buscare, el que llama re? Para que a las peticiones se ha de añadir, buscar, y llamar? Para dar a Dios particular obsequio, multiplicando en essas dos diligencias nueuas vna peticion: Quien pide a Dios, no necessita de hazer mas para conseguir: *Petite, & accipietis.* Necessita de buscar, llamar, para dar a Dios lo que quiere de nuestras peticiones, que es el repetirlas, el que le pidamos muchas vezes, y de muchas maneras: *Quærite, & inuenietis, pulsate, & aperietur vobis.* No està destituido de apoyo este modo singular de pensar en esse lugar. Duda Chrisologo sobre el: *Esto quod posim, pulsare quomodo potero cœleste secretum?* Para que mandan que pida, y llame? Pedir a Dios bien puedo, no puedo llamar a su retrete celestial, sabrè

Ter. lib. 2. cõt. Marc. cap. 26.

Exod. 32. 11. 12. 13.

Luc. 11. 9

Chrysol. serm. 39.

brè suplicarle que me remedie, no sabrè, como, ò quando, ò donde he de llamar a sus puertas: Como ha de ser este llamar, sepamos? Responde el mismo Santo: *Iterando preces, expectando iudicium largitoris, moram dãtis patientissime sustinendo.* El llamar a las puertas de Dios, despues de auer pedido, es repetir la peticion, es aguardar pidiendo el juicio del que me ha de dar, es esperar con paciencia la tardança del dar de esse Señor: Para esso le dizen, que pida, y llame; esso nos mandan que executemos, quãdo nos dizẽ pidamos, busquemos, y llamemos: Que pidamos muchas veces por el gusto que tiene Dios en ver, y oir que le pedimos. Esso nos dize, quando dilata Dios la difinicion de la pureza original de su Madre Santissima, que multipliquemos los ruegos, *iterando preces*, que pidiendo aguardemos su resolucion, *expectando iudicium largitoris*: que nuestra paciencia pida, y aguarde, *Moram dantis patiẽtissime sustinẽdo*: que le agrademos continuos, con el pedirle continuos esta difinicion.

§. IV.

No se difine la pura Concepcion, porque quiere Dios que su Iglesia goze las Complacencias del amor con que la cree mucho tiempo antes que lleguen los rendimientos de la obediencia

VII. EN la mas desamparada ausencia de lo que se ama, tiene el amor justo, y santo gozosas Complacencias; Quando menos possee de lo que ama fino, tiene gozos deleytosos de amarlo: Quando no alcança lo que amante desea, lo desfruta como si lo alcançasse: Delicadezas son del amor santo, que apenas las percibe quien no las experimenta: publicòlas de su amor, sintiolas de su experiencia vn coraçon de los q̃ mas finos amaron a Dios, superior en amarle. Quien lo puede ser tanto, sino el de mi gran Padre San Agustin? Estaua vna vez en su meditacion regalandose con Dios. Hablale assi enamorado: *Idcirco delectant me valde bona tua puro mentis intuitu, & dulcissimo pij amoris affectu, in loco peregrinationis meæ, interim quãdiu ijs fragilibus subsisto mẽbris, mirã tui dilectionẽ, & pulcritudinẽ inde sinẽter cupio desiderare, & cõsiderare, tuæ enim charitatis iaculo vulneratus sum.* Hale dicho a Dios antecedentemente, que miẽtras mas piensa enel, le parece mas dulce; dizele en que lo funda. Esta dulçura que siento, Señor, en vuestra meditacion, nace, de que vuestros bienes, mirados desde acà, desde esta miserable peregrinacion de la tierra, me deleytã, me satisfacẽ, me regalan. De donde puede nacer, que vn peregrino en la tierra, ansioso de llegar a gozar de su Dios enel cielo, tenga aqui gozos, deleytes en esso mismo que le falta? como deleytes en lo que no alcança, si es la mayor pena el no alcançarlo? Porque està muy enamorado de ello: *Tuæ enim charitatis iaculo vulneratus sum.* Ama a Dios

S. Aug. in Man. c. 14

Dios tan fino, que antes de llegar a gozarle dichoso en el cielo, aqui le goza, aqui se complace con el, de que se le dà a gustar su amor, aunque la ausencia pretenda embaraçarlo: *Delectãt me valde bona tua, puro mentis intuitu, & dulcissimo pij amoris affectu in loco peregrinationis meæ.* Peregrino ausente; pero tan fino amante, que goza lo q̃ no alcança, en region dõde no puede alcançarlo. Mas se explicò mi Santo en el capitulo tercero de el mismo libro. Deuia de arder mas el fuego en essa meditaciõ, que no es en los mas finos enamorados igual en todos tiempos: *Ecce dum tibi mens mea suspirat, & tuam ineffabilem pietatem meditatur, ipsa carnis sarcina minus grauat, cogitationũ tumultus cessat, pondus mortalitatis, & miseriarum, more solito non hebetat, silent cuncta, tranquilla sunt omnia, cor ardet, animus gaudet, memoria viget, intellectus lucet, & totus spiritus ex desiderio visionis tuæ accensus inuisibilium amore rapi se videt.* Quando suspira, Señor, por ti mi alma, meditando tu inefable piedad, pesa menos la carga de tierra de mi cuerpo, cessa en mi el bullicio del mundo, no me embaraza, ni entorpece, como lo haze de ordinario el peso de mis miserias, y mortalidad: Calla todo lo q̃ puede diuertirme, quietase lo q̃ suele inquietarme; arde en vos mi coraçon gozase mi alma, alientase la memoria, luce el entendimiento; el espiritu encendido en el deseo de verte, parece que le arrebata a ti el amor de lo inuisible.

S. Aug. Man. c. 3.

No estraño, Sãtissimo Padre mio, veros tan numerosamente fauorecido de Dios; no me haze nouedad, que esteis tan altamente endiosado. Reparo en la sazon en que lo estais; quando os hallais tan poco de la tierra, tanto del cielo? Quando tan sin el mundo tanto cõ vuestro Dios? Quando tan ageno de pesares, tan bañado en gozos? *Dum tibi mens mea suspirat.* Quando suspira por Dios, quando le siente ausente, quãdo ansia por ir a posseerle eterno: En suspiros, en ansias, en faltas de lo que se ama, y no se posee, ay gozos, ay bienes, ay frutos, ay regalos, ay crecer tanto vna alma, que la adornen perfecciones Angelicas? Ay transformarse tanto vn cuerpo, que parezca espiritu? Si: Como puede ser amando? Amando fino esso que le falta, esso porque suspira: Esse es buen amor, superiormente delicado, delicadamente ponderador el q̃ goza lo que no tiene, el que desfruta lo que no alcança; el que se deleyta en lo que no possee.

VIII.

Assi considero a la Iglesia Catolica en el punto de la difinicio de la pura Concepcion de su Señora, de su Reyna Maria Santissima: Ansiosos por verla ya todos los fieles, pidiendola con instancia, haziendo a Dios votos, ofrendas, cultos por ella; suspirando por ella a todas horas, como San Agustin por la vista de su Dios: *Ecce dum tibi mens mea suspirat.* Pero gozando los frutos del amor con que la cree; desfrutando gozos, deleytes, alegrias, regalos de verla tan intro

ducida en todos los coraçones, tan introducida en la Iglesia: Suspirando la Iglesia por la difinicion, y gozando Clamando por ella, y contenta, y alegre? Si: Es el amor que tienen a essa pura Concepcion tan fino, tan superior, tan abrasado, q̃ en medio de las congojas de el no alcançar, gozan: En las ansias del desear, desfrutan; en el pedir, en el suspirar, tienen gozo. Ya se vio en Iacob, que sirue a Labã siete años por casar con su hija Raquel: Gran fineza! Mayor, que diga el Sagrado Texto que la amaua tanto, que siete años le parecierõ pocos dias: *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septẽ annis, & videbantur illi pauci dies præamoris magnitudine.* Muy enamorado; y parecerle siete años dilacion de pocos dias; como puede ser? Esse amor (fue amor santo, no ay duda, limpio de todo afecto desordenado) camina a posseer: Miẽtras es mayor, mas arde, mas insiste en la consecucion: Mientras mas insiste, juzga que se le targa maslo que desea. Como a Iacob le parecen siete años pocos dias, si ama tãto? Porque ama tanto: No passemos a mas discurso, que al nuestro, con mi Gran Padre San Agustin: *Quærendum, quomodo dictũ sit, quod videbantur ei dies pauci præ amoris magnitudine, cum potius quãtumlibet breue tempus, longum videri soleat amantibus? Dictum est igitur, ita propter laborem seruitutis, quem facilem, & leuem amor faciebat.* Si la quisiera tibio, siete mil años le parecierã pocos dias: Quererla muy fino, y parecerle pocos dias la dilacion de siete años, essa es la marauilla: no lo es, que el grãde amor hizo ligeros, hizo nada los trabajos de la sugecion de siete años: Quien ama fino en las dilaciones, tiene aliuios, refrigerios, essa es la fineza de los fieles cõ la pura Concepciõ: *Videntur illis tot anni dies pauci præ amoris magnitudine erga puram Conceptionem.* Todo lo que se dilata la difinicion les parece vn dia: Tienen en essa dilaciõ el gusto de esperarla, porq̃ la esperan con amor ardiente: Tienen en essa dilacion el gozo de celebrarla, porque la celebra con amor fino: Tienen en essa dilacion los frutos de su presta, y vigilante deuocion, porq̃ embebidos en ella los afectos todos, es el culto enamoradissimo: *Pię amoris magnitudine,* Tienen el superior grado de amantes finos, porque la creen sin que les obliguen a que la crean.

Gene. 29. 20.

S. Aug. q. 8 in Gen.

IX.

Por esso dilata Dios la difinicion, quiere que sus fieles deuotos desta original pureza, gozẽ mas tiẽpo de los frutos desse amor, hasta q̃ llegue el tiempo en q̃ les obligue la Iglesia a creerla; aora creerla, venerarla, celebrarla es amor: quãdo se difina serà amor obediente, obediencia enamorada: Sucedeles a los fieles en este caso con Dios, lo que sucedio a Maria Magdalena con Christo. Ya se sabe lo que esta Santa muger amò a su Señor: tanto que al mismo Señor, a quien la criatura mas enamorada ama cortamente, le dio a su amor censura de grande: *Dilexit multum.* Tãbien es cierto, aunque no lo saben to-

Luc. 7. 47

todos, que aunque tan enamorada de Christo, tuuo falta de Fè en el articulo de la resurreccion de su Maestro; esso la objetò Christo, quando le conocio en el Huerto despues de resucitado, para que no se le acer case: *Noli me tangere, non dum enim ascendi ad Patrem.* Llena de gozo de que le vè viuo, arrojase a sus pies, quiere besarselos, detienela Christo; no me toques, que aun no he subido al cielo: *Tibi enim nõ dum ascendi ad Patrẽ, quem mortuum quæris viuentem tangere non mereris, si me nec dum putas ascendisse ad Patrem, meo tactu indigna es.* No merece tocarme la que me busca muerto, sino cree que viuo, y voy a gozarme con mi Padre: indigna es de llegarse a mi San Agustin mi gran Padre mas claro: *Noli me tangere, noli in me credere, quemadmodum adhuc sapis, existimans enim me imparem Patri, nondũ ascendi ad Patrem: tunc me tangas, quando credideris me Patri non imparem Deum.* No me toques, fue dezir, no me creas como hasta aqui, que has pensado que soy menor que mi Padre, tocaraseme quãdo creas que soy igual con el. Estuuo alfin Maria Magdalena falta de Fè en la resurreccion de Christo; porque aunque creyo auia resucitado, tuuole por muerto, no se hizo capaz de los argumentos de la resurreccion; no creyò auia resucitado en la forma que resucitò, sino como era antes; esso basta para afirmar no tuuo en esse articulo cabal la Fè. Ya vemos a Magdalena enamoradissima de Christo, y falta de Fè: Parece rigor de Christo, no darla toda la Fè que necesita, a quien tan intensamente le ama; negarla lo que tanto le ha de agradar en ella al mismo Señor que se la ha de dar. A la amiga de la alma, Señor, negarle lo que mas necesita? A la que tan fina os ama, sobraherla vuestro concurso, para que os crea Dios resucitado, Dios glorioso? Es porque goze sin la ayuda de costa de los rendimiẽtos de la obediencia a la Fè, los frutos de tanto amor. Pues que desfruta el amor de Maria, que goza en la resurreccion de Christo? Nũca mas: Tan enamorada, que para vngir vn cuerpo difunto gasta cantidades grandes en aromas preciosas: Tan fina, que sale de su casa, entregada sin temor al horror, al peligro de vna noche oscura: Tan santamente arrojada, que se empeña en la execucion de su deseo, sin reparar en los soldados, que guardan el sepulcro atreuidos siempre, siempre insolentes: Tan animosa, que se entra en el sepulcro de vn difunto: Tan pensando solo en lo que ama, que no la turban Angeles deslumbradores: Tan ansiosa por vn seguir su pretension, que los platica como si los conociera: Tan enamoradamente confiada, que dize, que si la dizen donde se han lleuado el cuerpo difunto, ella se le echara sobre sus ombros. Todo esse ardimiento tiene el amor dẽ Magdalena, en ocasion que està manca su Fe: Tãtos gozos desfruta esse amor encarecido, gozelos de espacio, desfrute su amor finezas;

S.Ioa.20. 17.

S. Hiero. epist. ad Hedi. q.5

S.Aug. tr. 12. in Ioa. & ser. 60. de verb. Domin.

S.Ioan. 20 11.vsq.17.

zas, ostentase solo, no le de Christo la Fè que puede darla; no se atribuyan las delicadezas del amor, a los rendimientos de la Fè; para estos tiempo le queda, aquellos quiere Christo que goze aora, solos, distintos, sin que la Fè los aliente: assi la sucede a la Iglesia con Dios en el articulo de la Concepciõ purissima de su Madre. Desea la difinicion, pidela ansiosa, merecela enamorada, agrada a Dios en pedirla, agradarale mucho en tenerla: Pues porquè, Señor, a vuestra querida Iglesia, a vuestra Esposa amada dilatais lo que desea feruorosa, lo que pide enamorada, lo q̃ merece deuota, humilde, afectuosa? Porque goze de los frutos de esse amor; porque desfrute su deuocion; porque ame, y crea sin obligacion de creer: Tiempo vendrà, quando amando crea obligada, y enamorada.

§. V.

No se declara por de Fè la gracia original de Maria Santissima, porque vean los que se le oponen no necessita Dios de vsar de todo su poder, para q̃ la crean los fieles.

X. VEncer voluntades cõ mucho poder, mas es violẽcia que valentia: Reducir afectos a fuerça de braços, mas es superioridad que valor: Sugetar entendimientos diuersos a vn sentir, quien puede mandar el rendimiento, mas es resolucion que razon: Rendir, auassallar, reducir entendimientos, y voluntades quien puede mucho, sin vsar del poder, es tener quien los rinde de su parte, la razon, la verdad; es lo vizarro, lo superior del poder: Assi vẽce, assi reduce Dios las voluntades de vn mundo entero, porque sea mas glorioso el vencimiento; con ostentaciones de su poder pudiera, quien lo duda? No lo haze; vence con amor, con suauidad humilde. Assi se lo dixo a vn Gentil Tertuliano, condenando las violencias q̃ hazia, para introducir su falsa religion: *Tamen humani iuris, & naturalis potestatis est vnicuique, quod putauerit colere, nec alij obest, aut prodest alterius religio, sed nec religionis est cogere religionem, quæ sponte suscipi debeat non vi.* Todos tienen derecho a su libertad en materia de escoger religion; no fuerça la de Christo a ser escogida, ha se de recibir voluntariamente: No quiere dezir, que los Christianos vna vez baptizados, pueden seguir la ley que que quisieren. Cõfiessa en muchos lugares, que los Hereges, y Apostatas deuen ser forçados a boluer al rebaño de la Iglesia de Christo: habla de los que no han entrado enel, Iudios, Turcos, Moros, que nõ han de ser forçados a la ley de Christo derechamẽte: Trata del genero humano, libre en essa parte. Quiso Dios que lo estuuiesse cada vno dèl: quiso que voluntariamente recibiesse su Euangelio, su Fè, su Religion Christiana: *Non est religionis cogere Religionem.* A ninguno forçò Dios a su ley,

Tert. li. de ad Scapu. cap. 6.

ley, con essa blandura los rindio a todos: A ley tan santa, Señor, a religion que tan bien les està a todos, bien fuera los obligara vuestro poder; merced grande recibieran, en que los rindiera a ella vuestra omnipotencia; esso no, abracẽla voluntarios, porque assi luce mas la bondad de la ley de Christo: Vean los que se opusierẽ a ella tiranos, ciegos, que no necessita Dios de vsar de su poder para que todos la abracen. En los exercitos con que peleò contra la infidelidad Christo, se conoce no se valio de su poder para vencer tan numerosas enemigas, fuertes cõtradicciones: Tuuo caualleria, no se le niegue; essa turbò a la gentilidad ciega: *Neſciui anima mea cõturbata eſt propter quadragus Aminadab.* No sabia la Iglesia, niña, tierna, las marauillas, misterios prodigiosos, Sacramẽtos cerrados de la ley de Christo: Trocòse, turbòse esse esta do; abrid los ojos al ruido de los caualios de Aminadab; por essos se mueue, abraça, conoce. Quienes son essos cauallos? Comunmẽte en los Padres, son los quatro Euangelistas: Assi de los Griegos Filõ Carpathio, de los Hebreos Iarrio, de los Latinos Aponio, Casiadoro, Gregorio, Beda, Alano, Alcuino, Guillelmo, S. Geronimo. De los quatro Euãgelistas explican los cauallos, q̃ dize Abacuc, q̃ turbaron las aguas del mar: *Miſiſti equos tuos in mare turbantes aquas multas*; assi la vision de los quatro animales de Ezequiel: *Similitudo quatuor animaliũ*. Ahi Filõ: *Nonne Matthæus, Marcus, Lucas, & Ioannes, quatuor quaſi equi fuere vehentes gloriã Domini?* Por esso (dixo Iusto Orgelitano, auia comparado el Esposo a su Iglesia a la caualleria de los carros de Faraon: *Equitatui meo in curribus Pharaonis aſſimilaui te amica mea.* Que caualleria es essa que forma Christo en su Iglesia? Dixolo esse autor, dio juntamente la razon q̃ voy buscãdo: *Equos Apoſtolos, & Euãgeliſtas accipimus, ideò Chriſtus loquitur ad Eccleſiã: Tunc equitatui meo in curribus Pharaonis aſſimilaui te, cũ ſapientes mundi ad meam fidẽ euocandos cõuerti, vt depoſito tumore ſæculi ſub me, qui ſum ſalus vera currendo proficiant, meq; circumferendo pijs prædicationibus, credentiũ fide oculis manifeſtent, & ſic ego mea ſapientia repletis Apoſtolis credẽtes iuſtitiã ad ſalutẽ.* Son la caualleria con q̃ Dios conquistò el mũdo, sus Apostoles, sus Euãgelistas, con su sabiduria, cõ su predicacion se desbaratò, se concluyò toda la sabiduria del siglo; con essa se rindierõ todos a la ley de Christo. Gentil exercito, valientes esquadrones, vnos hõbres pobres, flacos, desarmados: Vsad, Señor, de vuestro poder, hazed esfuerços cõ vuestra valentia; vengã todos a vuestra casa, assombrados, arrastrados de vuestra omnipotencia: *Non eſt religionis cogere religionẽ.* No los quiere traer con poder, sino con amor; no con fuerça, sino con sabiduria; no con valentia de braços, sino de sus verdades. Vna vez que quiso Christo ir a Gerusalen, adelantaronle los Discipulos a preuenir-

Cãt. 6. 11.

Abac. 3. 8.

Ezech. 1. 15.

Phil. ibi.

Cant. 1. 9.

Iustin. Orge. in Cãt.

le hospedaje en vna ciudad de Samaritanos; estos descorteses, no los quisieron recibir, indignanse tanto Santiago, y San Iuan, que le dizẽ, mande que baxe fuego del cielo, y los abrase: *Domine vis dicimus, vt ignis descẽdat de cœlo, & cõsummat illos?* Señor, dadnos licencia para que hagamos baxar vn fuego que haga ceniza esta gente: Mostradles vuestro poder, que con esso conoceràn lo que os deuen. Reprehendiolos Christo: *Increpauit illos dicens, nescitis cuius spiritus estis.* Mal pedis, no conoceis que espiritu os gouierna, no vine a hazer señales de poder, sino de agrado: No es esse mi modo de vencer, no me valgo de lo que puedo, sino de mi amor, y sabiduria; con esta he vencido, vencerè el mundo. Para q̃ lo vean los Discipulos ordena el Maestro, que luego inmediatamente, passando adelante, se le vienen a ofrecer a su casa tres hombres, rogandole los admita en ella: *Factum est autem ambulantibus illis in via, dixit quidam ad illũ, sequar te quocumque ieris.* Señor, quiero seguiros a qualquier parte que vais; llama a otro, y se ofrece a seguirle en enterrando a su padre: *Sine vt mortui sepeliant mortuos suos: Tu autem vade, & annuntia Regnũ Dei.* Otro, *Sequar te Domine, sed permitte mihi primum renuntiare his, quæ in domo sunt.* Todos se vienen voluntarios, quando Christo no quiere vsar de poder cõ los q̃ no le quierẽ recibir: *Nescitis cuius spiritus estis.* El gusto de Dios es traer, vencer, obligar, sin valerse de su poder.

S. Luc. 9. 15. vsq. 55

Assi lo muestra en la dilacion de la difinicion de el punto de la Concepcion de su Madre Santissima: Pudiera auerla difinido, quien lo duda? Pudiera valerse de su poder, interponer la autoridad de su Vicario el Sumo Pontifice: No quiere, gusta que corra la deuocion de los fieles, su Fè con esta pureza, por quenta dela verdad de ella, del amor de ellos. Mas marauillosamente agradado està Dios, con que esse amor la crea sin obligaciõ de precepto suyo, con amor ardentissimo con su Madre, que si la creyerã, y celebrarã por la fuerça de su precepto. No escuso vnas palabras del doctissimo Cardenal Toledo, muy de este proposito, aunque las dixo a otro: Explicalas que les dixo Christo a sus Apostoles, quando los auisa de lo que han de padecer en la publicacion de su Euangelio: *Absque Sinagogis facient vos.* Echaràn os los Iudios de sus Sinagogas, apartaràn os de su comunicacion, como a descomulgados: quitaràn os las vidas, como a malhechores, delinquentes. Repara con ponderacion este gran Doctor, parece que auia de dezirles lo contrario. Halos prometido al Espiritu Santo su poder, su bondad, su sabiduria: Parece que auia de dezirlos, estareis tã poderosos, que los Iudios os respetẽ, se os rindã, vosotros los esteis muy superiores con esse poder; auia de dezir, con esse assegurais vuestras vidas: Pero dezir, quando planteis mi Fè, prediqueis mi Euangelio, os maltrataràn, os arrojaràn de si,

XI.

S. Ioa. 16. 1.

os

os quitarán las vidas, no parece cõ siguiente. Eslo, y mucho, en el juicio, y espiritu de Dios, dize el grã Cardenal. *Maius beneficium, & maius opus fuit Discipulos fortes facere in morte subeunda, & letos aggredi pericula, omniaque huius mundi bona contemnere, quam impedire ne occiderentur; illud Apostolos fecit beatos, nõ hoc: Plus virtus Spiritus Sãcti splendet in morte contemnenda, quã in impedienda, maius beneficiũ illud est, quã hoc. Diuinius opus fuit per mortem, & afflictiones mundum conuertere, quã per vitã temporalẽ, inducereque, vt crederent, & sequerentur eorũ doctrinam, qui sic male habiti sunt à mundo, quã si bene accepti essent.* Biẽ pudiera hazer Crisso, que sus Apostoles vencierã cõ su poder; pudiera ostentar el de el Espiritu Santo, q̃ los assiste en impedirles sus muertes: no quiere q̃ se vea esse poder en impedirlas: mas se declara, quien es Dios, en q̃ las padezcan, que en librarlos de ellas; mas es obra mas diuina, reducir el mundo cõ muertes, afflicciones, abatimientos, que con vida, poder, señorio: mas es hazerse creer, seguir, obedecer vnos hombres despreciados, que vnos muy estimados, fauorecidos, poderosos: Esso le agrada mas a Dios, que le agradaran los mismos efectos obrados cõ todo su poder; creer la Concepcion purissima de Maria Madre de Dios, sin q̃ se declare el poder de Dios por ella; celebrarla por purissima, y santa, sin q̃ la Cabeça de la Iglesia Vicario de Christo declare loq̃ es: Reducirse a abrar esta verdad todos los entendimientos de los fieles, con no mas fuerça que la de la misma verdad, y la de su amor deuoto, afectuoso con Maria Santissima: *Maius beneficium, Diuinius opus.* Que si la creyeran, recibieran, celebraran por precepto de la Iglesia: Essa grandeza, vizarria, portento, quiere Dios que dure mas tiẽpo: por esso se detiene en obrar su poder en essa parte.

Card. Tol. in cap. 16. S. Ioan.

§. VI.

Pedir a Dios con instancia la difinicion de la pureza de la Concepcion de Maria Santissima, quando està la Iglesia tan fauorecida de Dios en este articulo, es obligarle a que nos dè mas en el.

XII. VN coraçon triste por lo q̃ no acaba de alcançar, alegre por lo que desea tener, dudoso de los merecimientos de posseerlo, cierto de la fidelidad de qnien le ha de socorrer: Enamoradamente sufrido por lo q̃ aguarda, finamente impaciente porq̃ no llega, esperançado en la liberalidad de quien aguarda el consuelo, ansiosamente embaraçado en quando serà: Entre dudas, y seguridades, tristezas, y alborozos, sufrimientos, y impaciencias, esperanças deshaogadas, y embaraçosos recelos, q̃ ha de hazer, sino pedir lo que desea? Ansiar por lo q̃ aguarda? Alegar tal vez su desamparo, tal la grandeza clemente de su remediador? Entretener su deseo, cõ templando en el bien q̃ necessita,

pedirlo cõ ansias enamoradas, me recerlo a fuerça de cõtinuas humiliadades. deuotas peticiones. Assi pidio Dauid la assistẽcia de Dios, despues de satisfecho q̃ la goza, despues de confessar q̃ la ha alcançado: *Ego autem mendicus sum, & pauper: Dominus solicitus est mei. Adiutor meus, & protector meus tu es: Deus meus ne tardaueris.* Yo Señor (dize el coraçõ mas confiado, quãdo mas ansiosamente deseoso) yo, Señor, soy pobre, menesteroso, mẽdigo; vos solicito, cuidadoso, enamorado de mi; yo declaradamẽte insuficiente para valerme, vos declarado valedor mio, no os tardeis en acudirme, Señor. Quien dixera, q̃ en vna confiança tan profundamẽte arraygada en vn coraçõ santo, podia caber pena, mendiguez, necessidad? Quien (quãdo essos tã encontrados afectos se dieran las manos) confessando a Dios por atento, presto, cuidador, puede recelar, ò temer tardança: Quiẽ llama a Dios si le tiene? Quien padece males, si Dios anda solicito en su remedio? Quiẽ sabe, q̃ para merecer a Dios biẽ merecido, para alcançarle con cierta seguridad, la mas sazonada disposicion, es celebrarle su agrado, su bõdad, sus misericordias, entre reconocimiẽtos de nuestras miserias; agradecerle quien es, confessarle quien somos: Importuno cansar, pidiendo a vn hombre (notò S. Ambrosio) pero sazonadissimo negoziar pidiendo a Dios: *Hæc est enim consuetudo infirmantiũ, vt dum sperant suis ægritudinibus medicinã ab importuna petitione, non loco prohibeantur: nõ tẽpore, sed quãto plus medetur ille, qui sanat, tãto amplius ille importunus est qui laborat.* Que sino cuidan de mi, clame mi enfermedad, q̃ si me oluidan, dè voces mi dolor, q̃ sino alcãço, pida no me culpẽ: (El mas sufrido padecer no sabe renunciar el aliuio del quexarse:) Pero q̃ al paso q̃ me aliuia me quexe; mientras mas me medicinan, publique mas dolorido mi sentimiẽto. Que encareciendo el cuidado de quiẽ me assiste, encarezca, exagere lo q̃ padezco; donde se ha visto? Cõ quiẽ se procede assi? con Dios q̃ se paga de essos afectos, q̃ su cuidado se sirue de q̃ miẽtras mas solicito en assistirnos, le deseemos mas: miẽtras mas nuestro, le busquemos cõ mas codicia: miẽtras mas sanos, le representemos mas nuestros achaques: *Quãto plus me detur ille, qui sanat, tanto amplius ille importunus est qui laborat.*

Pſ.39.18.

S. Ambro. ſer.n. 11.

XIII. Ambas disposiciones nos enseña el cielo: Vna los celestiales espiritus q̃ assisten perpetuamẽte dichosos a Dios: Otra, sus Profetas en quienes nos enseñò su Espiritu diuino, publicar quien es Dios en la tierra, su bõdad, su santidad (dõde aunq̃ se lo confiesse la Fè mas viua, no la puede alcançar el entẽdimiento mas capaz de essa grandeza) no se estraña, antes admira que no andemos siempre predicando a los hombres essa bondad, essa santidad: Pero que en el cielo los Serafines, estèn diziẽdo vnos a otros, que Dios es santo, todo poderoso; no lo perciben los hombres, no pue-

Iſa.6.3.

pueden discurrir en ello, no ay
Cant.6.3. quien entre en las profundidades de essos abismos misteriosos; Santo, Santo, Santo Dios de los exercitos, dizen los Serafines, que vio Isaias delante del Trono Magestuoso: los animales que vio el Discipulo amado de Christo, no descansauan de dia, ni de noche encareciendo su Santidad, ensalçando su poder: *Et requiem non habebant die, ac nocte dicentes, Sanctus,*
Apoc. 3. *Sanctus, Sanctus Domine Deus Omnipotens.* No saben en el cielo quien es Dios? No ven claramente su Essencia Diuina los que le gozan? No es su poder santo cristal puro, que se dexa ver, que alumbra a los Serafines, que participan de esse cristal la ciencia, la luz? Pues para que dizen vnos a otros, que Dios es Santo, que Dios es bueno? Para que tanta fatiga de dezirlo, que donde todo es descanso lo estèn publicando continuamente sin descansar? Para descansar, dixo Damasceno: *Hæc erat*
S.Ioan.Damasc. lib. 1. de fide c. 16. *ipsorum requies*: Que descansa eternamen a essos bienauenturados espiritus? El poder de Dios visto, su Santidad mirada. Que pretenden con publicarla, pues todos la saben, todos la gozan? Descansar todos: Es ajustada disposicion, para tener con efecto el descanso de Dios, confessarle que es descanso de todo lo criado, confessarle los mismos que le experimentan descanso, siendolo èl antes que lo publiquen ellos, grangearle, descanso, confessandoselo: *Hæc erat ipsorum requies.* Reparò despues de esso S. Cirilo, que en la tierra necesitamos mas de essa cõfession q̃ en el cielo: Dixo que era doctrina de los Serafines, para los hõbres q̃ nos enseñã, como hemos de merecer a Dios: *Propterea tradi*
S.Cyr.Hierosol. Cath. 5. metago. *tam nobis hanc Seraphicam Theologiam Sanctus, Sanctus, Sãctus, vt in illa cœlesti hymnodia cum supra mundana militia cõmunicaremus per huiusmodi hymnos nos sanctificãtes.* Teologia Serafica, ciencia Angelica, que enseña a disponernos para merecer a Dios, como le tienẽ los Serafines, en carecer su santidad, celebrar su bondad, publicar su poder: comuniquen los hombres cõ los Serafines en esse modo de pedir a Dios, para q̃ comuniquen en el tenerle: diganle, q̃ es santo, bueno, omnipotente, quãdo mas omnipotẽte, mas bueno, mas santo le experimentan en si, como los Serafines se lo dizen: Que como ellos gozan de Dios por llamarselo, assi nosotros gozaremos de su santidad por alabarla: *Per huiusmodi hymnos, nos sanctificantes.* Essa parte enseñan los Serafines la segũda, ambas juntas los Profetas. Mucho es de reparar en la oracion de Ionàs; reciẽte, preso por castigo de Dios, en carcel naturalmente perpetua del viẽtre del pez mõstruoso: Llama assi a Dios desde essa oscuridad horrible de la desdicha vltima, irreparable alparecer: *Abiectus*
Ion.2.5.7. *sum à cõspectu oculorũ tuorũ, verũ tamen rursus videbo templũ sanctũ tuũ: ad extrema montium descendi, terræ vectes cõcluserũt me in æternum, & subleuabis de corruptione*

vitam meam Domine Deus meus. Primero ha dicho, que ha llamado a Dios, que Dios le ha oido. Ahi està lo que vamos buscando: *Clamaui de tribulatione mea ad Dominum, & exaudiuit me: de ventre inferi clamaui, & exaudisti vocem meam.* Tener a Dios, llamarle, representar su desdicha, y dezir antes que le ha remediado? Notense las palabras. Arrojadome aueis, Señor, de vuestra presencia; pero he de boluer a ver vuestro santo Tẽplo: Enterrado estoy en lo profundo de los montes, y de la tierra para siempre; pero vos lebantareis mi Señor, mi Dios de la corrupcion mi vida. Miro a Ionàs recien executado de la mano de Dios, en los principios de su castigo, satisfecho y a que ha de salir a la luz del cielo a adorar a Dios en su santo Templo. Que afecto es esse? Ahi la Glosa: *Hoc Ionæ conuenit, vel optanti, vel confidenti, qui Prophetico spiritu hoc futurum contemplabatur.* La confiança, ò el deseo, ò todo junto, le haze a Ionàs que profetice en medio, ò a los principios de su trabajo, su dicha. En que funda Ionàs essa confiança, quando deuen desauciarle temores de su desobediencia? Malos presagios de su Castigo? En que confia vn tan rigurosamente castigado de la mano de Dios? En que le pide, confessando su poder, y representando su miseria: *Terræ vectes concluserunt me in æternũ*, esse es el mal. Tan irremediable desdicha me cerca, que naturalmente hablando, no puedo escapar de ella: esso quiere dezir ahi el *in æternum.* Dize luego: *Et subleuabis de corruptione vitam meam, Domine Deus meus.* Essa es la confession de el cuidado, grandeza, bondad de Dios: Vos sois mi Dios, vos mi Señor, vos me sacareis de mas imposibilitadas profundidades. Y con esso le obliga? Si: no escuso las palabras de la Interlineal por cortadas solo para el talle de este discurso: *Hoc affectu blandientis, quia communem omnium Deum beneficij magnitudine sibi facit proprium.* Tan grande es el beneficio que ha recibido Ionàs, que le parece es suyo solo el que es Dios de todos. (Quien hizo fauor tan desigual a vn hombre, parece no tiene otro a quiẽ fauorecer.) Como, pues, a alcançado tan superior merced Ionàs? Solo con el afecto con que ha pedido, *hoc affectu blandientis*: Hale dicho el mal que passa, cõfessandole su grandeza a Dios su remediador, tuuole tan suyo, que parece no es de otro: *Cum in ventre ceti ex fragilitate carnis nihil spei relictum esset, recordatione Domini impossibilia vicit.* Quando le ha puesto Dios en tan irreducible estrecho, que no puede esperar sino de Dios, solo el acordarse de Dios le haze vẽcer imposibles. Quando lo fuera el grangear de Dios lo que necesitamos, lo hiziera facil el disponernos, con poner en sus manos nuestras menguas, alabando juntamente sus cuidados enamorados, su amor solicito, su solicitud omnipotente con nosotros: Assi lo hazen los fieles, para obligar a

Gloss. Ord.

Interlin.

Dios

Dios los fauorezca con la difinicion de la pureza original de su Madre. Dizele lo mismo q̃ le dixo Dauid, con lo que començamos este parrafo: *Ego autem mendicus sum, & pauper Dominus solicitus est mei.* Estamos, Señor, pobres, desnudos deste fauor, estamos mendigos de èl, pues os le pedimos con tan repetidas instancias: Vos en esso mismo sois el mas enamorado, el mas solicito por vuestra Madre Santissima, y por nosotros: Esso es representar nuestra necesidad en essa parte, confessar juntamente el poder, el cuidado de nuestro Dios en ella: Como se compadece esse amor de Dios, essa solicitud, con quexarnos, que nos falta lo q̃ pedimos? Como pobres de essa difinicion, si Dios està tan solicito por ella? Los efectos lo dizen, no la tenemos aun. Hanos dado Dios en esso, todo lo que podemos desear antes de esso; ha andado, anda tan solicito, que tiene esse pũto ya proximamente dispuesto a difinirse. El auer llegado a esse estado, es el cuidado, el poder de Dios cõ Dauid: *Dominus solicitus est mei*: El no efectuarse es nuestra pobreza, nuestra mẽdiguez: *Ego autẽ mendicus sum, & pauper*: Esto es la carcel de Ionàs, al parecer de nuestro amor eterna: *Ad extrema mõtiũ descenditerræ vectes cõcluserunt me in æternũ.* Aquello es las esperãças fixas q̃ nos dà Dios de q̃ ha de ser: *Et sublevabis de corruptione animã meam Domine Deus meus*: Por esso dezimos con Dauid que no se tarde: *Adiutor meus, & protector meus tu es, Deus meus, ne tardaueris.* Sois, Señor, nuestro Patron, nuestro protector atento, no os tardeis; dadnos con efecto esta difinicion: Si le pedimos no se tarde, parece le hazemos cargo de su dilacion: Si creemos la tiene, como le confessamos Patron, Protector, Dios nuestro? Porque esse es el modo, que mas le puede obligar a que se dè priesa: mientras mas fauores nos tiene hechos en esta parte, mas le obliga el confessarselos, a que lo perficione; essa es la mejor disposicion para alcançarlo. Notemoslo en el modo de dezir de Dauid: *Adiutor meus, & protector meus tu es, Deus meus, ne tardaueris.* Eres, Señor, mi protector, mi fauorecedor, no te tardes mucho. Ser nuestro solicitador Dios en el misterio difinible de la pura Concepcion de su Madre Sãtissima: Esso es cuidar del fauor q̃ nos ha de hazer en difinirla. Mas es ser el que ampara, fauorece, q̃ es en cierta manera auerla ya obrado, auerla puesto en estado, que llegue a ser. Assi se lo confessamos por las grandes demõstraciones, q̃ su Iglesia tiene hechas con su espiritu, su aprobaciõ, q̃ todo es Dios; confessandoselo assi, le pedimos que no se tarde: *Adiutor meus, & protector meus tu es, Deus meus, ne tardaueris.* Mucho aueis hecho, Dios mio, en assentar en vuestra Iglesia por constante la verdad de pureza original de vuestra Santissima Madre, casi todo està hecho con auernos dado afecto para venerarla, luz para tenerla por cierta; pero no os tardeis, Señor Dios nues-

nuestro en lo q̃e q̃eda que hazer, si solo le consseſſarà Dauid a Dios solicito; era consiguiente dezirle, que no se tardara; vn deseo necesitado puede pedir a la mas presta solicitud que ande, al mas solicito cuidado, que vele, q̃ buele a la mas acelerada ligereza; pero confessandole que le ha amparado, fauorecido, declarandose por èl, pedirle que no se tarde, *Adiutor meus es, ne tardaueris*; que puede ser? La mejor disposiciõ, para que le fauorezca en lo que le pide. No tese, q̃ no le llama ahi protector, y amparo, porque lo es Dios de su ser diuino, porq̃ es el solo el que lo puede hazer, sino porque lo ha hecho con efecto. Assi lo entendio San Ambrosio, explicando este Psalmo de la venida de Christo al mundo: *Expectans expectaui Dominum, & intendit mihi.* Esperando esperè a Dios, y atendiome: (No es la perfeccion esperar solo, sino el auer esperado:) Dize luego, los fauores q̃ le hizò Dios; oyò mis voces, sacòme del cieno, puso mis pies sobre piedra, encaminò mis pasos, puso en mi lengua vn cantar nueuo para bendecir a Dios. Todo esso fue, dize San Ambrosio, quando vino Christo al mundo; de essa venida le dà gracias Dauid en profecia: dala por efectuada, y pide que no se tarde; confiessa todos essos fauores recebidos, y dize que no se tarde; assi sazona el pedir a Dios lo que le pide, assi sazonan los fieles el pedir a Dios la difinicion de la pura Concepcion: *Adiutor meus es, Deus meus, ne tardaueris.* Señor, con efecto, cõ muchos efectos nos aueis fauorecido en este misterio, aueis oido nuestras voces, porq̃ auemos esperado, y esperamos esta difiniciõ, q̃ esperarla, fieles, aguardarla cõfiados, dõ vuestro es: *Expectans expectaui Dominũ, & intendit mihi.* Aueisnos sacado del cieno de las dudas, dandonos assenso de que es verdad cristalina la pura Concepcion de vuestra Madre: *Et exaudiuit preces meas, & eduxit me de lacu miseriæ, & de luto fecis.* Aueis encaminado nuestros entendimientos a creer essa verdad antes de obligarnos a ereerla, fortaleciendonos, como en piedra viua, en vuestra gracia, que nos conseruan en esta Fè: *Et statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meus.* Aueis, puesto en nuestras lenguas vn cantar nueuo, que os cantemos a vos, y a vuestra Madre, pues a todas horas, y en todas ocasiones cantamos: ALABADA SEA LA PVRIRISSIMA CONCEPCION DE LA SACRATISSIMA VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS SEñORA NVESTRA CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL: *Et immisit in os meum carmen Deo nostro.* Muchos lo vẽ, lo oyen, lo dizen, y esperã en vos: *Videbunt multi, & timebunt, & sperabunt in Domino.* Tãto nos aueis, Señor fauorecido en este articulo, y esperamos: tan declarado protector sois suyo, y os suplicamos que no os tardeis: *Adiutor, & protector meus tu es Deus meus, ne tardaue-*

Psal. 39. 1. & seqq.

daueris. No os tardeis, Señor, no tarde vuestro amor en difinir esta pura Concepcion; pues tanto ha hecho ya en su fauor; *ne tardaueris*: no tarde vuestro cuidado en efetuar, pues tanto cuida, *ne tardaueris*, no tarde vuestra solicitud en concluir, pues tan vigilante, tan cõtinuo lo fomenta, *ne tardaueris*, no tarde vuestra proteccion en asegurarlo, pues tan asistẽte lo ampara, *ne tardaueris*; no tarde vuestra luz en dar a esta pureza original toda la que necesita, toda la q̃ pedimos, pues tantos rayos, tan viuos resplandores nos ha dado de ella vuestro Sol claro, *ne tardaueris*; pidamosla assi, fieles; a Dios; esta confesion harà agradable nuestra peticiõ, efectuarà nuestros deseos.

§. VII.

Amigos de Dios opuestos a la pureza original de su Madre Santissima, no los quiere Dios graciosos, sino forçosos confessores della.

XIV. DE este parrafo podemos dezir, lo que dixo Tertuliano, queriendo hablar de vna costumbre que estaua recibida en su tiempo, con el comũ sentir de los fieles: *Non ad eos erit iste tractatus, quibus non competit quæstio, sed ad illos qui studio discẽdi, non quæstionem deferunt, sed consultationem: Nam, & semper quæritur de isto, & laudo fidem, quæ ante credit obseruandum esse quam didicit.* A quien cree sencillamente la purissima Concepcion encamino este discurso: A quiẽ se la pleytea, no le quiera leer, ni estudie, ni atiẽda lo que ay en el: Quien no cree los misterios de Dios, nada sabe: alabo, venero, respeto a quien desea saber la verdad, a quien antes q̃ la estudie la tiene creida. Yo he creido años ha por la gracia de mi Señor Iesu Christo, que ha de auer tiempo en que la gracia original de mi Señora, la crea toda su Iglesia; tiempo en que no tenga la menor contradicion, tiempo en q̃ los que oy la contradicen; la veneren con todos; como todos los demas fieles que oy la veneran. Assi me lo dize el Nombre Santissimo de Maria Madre de Dios, cõ esso me confirmo en este pensamiento, ya lo vimos en el Anagrama cinquẽta y cinco, al principio de este Capitulo: Refresquemos con èl la memoria a los lectores.

Tertul. de Cor. Mil. cap. 2.

Cõtrarij cedent in Ecclesia camo iam pio puro agregati.

RE ndiranse los contrarios, agregados a la fuerça de el freno puro, y piadoso; esso es a la difinicion. Es digno de reparo, supuesto que los opuestos no son enemigos, sino amigos; no estraños, sino hijos de Maria Santissima. Hermanos nuestros, dezia mos en el libro primero, con mi Gran Padre, y suyo, San Agustin *Fratrem odisti, & nescis.* Porq̃ Dios, que es tan Padre de todos, ellos sus hijos especiales, no los dà como a los demàs fieles, luz, conocimiento,

to, assenso desta verdad? Porq̃ quiere permitirlos a esse desvio con su Madre Santissima, siendo tan sus enamorados veneradores? He pẽsado, que sieute Dios tanto en sus amigos desvios desamorados, que aunq̃ quiere medicinarlos, no quiere con suauidad, sino con rigor; no con la blandura de su inspiracion, como ha hecho cõ todos los demàs fieles, sino con la dureza de el precepto: Antes de entrar en esse secreto, reparo en otro que nos puede seruir de enseñança. No alũbrò Christo a sus Discipulos de todo lo que conuenia que supiessen, reseruo muchas cosas para que las supiessen de el Espiritu Santo:

S. Ioa. 16. 12. 13. *Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo, cum autẽ venerit ille spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem.* Muchas cosas tengo qne enseñaros, nò lo hago aora porque no estais capaces: Vendrà el Espiritu de verdad, dèl sabreis todo lo que yo os callo; ofrecese luego la dificultad. El mismo poder, la misma sabiduria tiene Christo, que el Espiritu Santo que es Dios como èl, igual en todo con èl; assi es. Pues porque no los haze capaces para enseñarlos esso que los calla? Vna razon sola de muchas que los Santos, y Expositores dan: *Vt in hoc Discipuli suam imperitiam agnoscerent, & non propriæ virtuti, sed diuinæ perfectioni, quam habuerunt tribuerent, & nos in eis hoc idem disceremus: multum enim humana imbecillitas manifestatur, quando tanto Magistro præsente adhuc multa sunt quæ capere, & portare non possunt.* Car. Tol. in cap. 16. S. Ioann. annat. 19. Pode: tiene Christo, sabiduria para haz r capaces a sus Discipulos de lo que los calla; no se lo dize, reserualo al Espiritu Santo, porque conozcan su ignorancia los Discipulos; porque no se atribuyã a si, sino a Dios lo que sabẽ: Que es grande, ciega, flaca la ignorancia de vnos Discipulos, que a vista de vn gran Maestro no se hazen capaces de muchas de sus dotrinas. Ahi miro la substraccion de la luz de Dios en los que niegan la pura Concepciõ de su Santissima Madre, para conocerla antes que se difina: veo la prouidencia oculta de dilatarsela hasta que venga la del Espiritu Sã to, por medio de la Cabeça de la Iglesia, que los alumbre desta verdad: entonces, y aora conoceràn la flaqueza humana, que toda ciencia, por mas que adelgace, sin el espiritu de Dios, es ignorancia: Que los mas celebrados Doctores Maestros de la tierra, ignoran mucho. Que confiar los hombres en su ciẽcia discursos, questiones, es falible: Que la ciencia de toda verdad, el conocimienro de esta les ha de venir del Espiritu Santo, y la han de conocer, confessar, venerar, aunq̃ mas se ayan resistido. Por esso les dilata el conocimiento hasta la difinicion, hasta el precepto, hasta la fuerça: *Cum autem venerit ille spiritus veritatis docebit vos omnẽ veritatem.*

Pues si se le ha de dar entõces cõ ella, porque no antes de ella aora? Porque a amigos, hijos, Discipulos que lo niegan, no los quiere gra- XV.

cio-

ciosos, sino forçados: Assi lo hizo con el pueblo de Israel, querido suyo: Murmuraron en el desierto, hablaron mal del poder de Dios.

Psalm. 77. 19. 20. *Et male locuti sunt de Deo: Nunquid parare mensam populo suo.* No nos podrà Dios dar pan, no sabrà ponernos mesa en el desierto. Arrojadissimo desacato en vn pueblo que tantas mercedes, tan prodigiosos fauores ha recibido de Dios. Que hazè Dios a tan insolente ingratitud, a tan ingrata deslealtad? Oyelo, dilata el ponerlos mesa: *Audiuit Dominus, & distulit.* No se lo niega, pero dilatalo. Que haze con

Ps. 77. 21. 24. 27. ellos mientras no se la pone? *Et ignis accensus est in Iacob, & ira ascendit in Israel, quia non crediderunt in Deo, nec sperauerunt in salutari eius.* Enciende vn fuego en el pueblo, que abrasa gran parte del, por infieles, por ingratos, por des-

Num. 11. 1 leales: *Et accensus in eos ignis Domini deuorauit extremam castrorum partem*, dize el libro de los Numeros. Abrasò tantos el fuego, despues de el llueue Dios sobre esse pueblo pan, y carnes en abundancia: *Et pluit illis mannà ad manducandũ, & panem cœli dedit eis.* Esse fue el manà, pan del cielo: *Et pluit super eos, sicut puluerẽ carnes, & sicut arenã maris volatilia pennata.* Numerosos exercitos de Codornices: Aora, Señor, este pueblo vuestro os tiene muy ofendido, ha negado vuestro poder, vuestra benignidad es tan de Padre, que los dà con copiosa abundancia, lo que ellos dizen que no podeis darlo. Porq̃ no se lo dais luego q̃ lo niegan? Para que dilata vn padre lo que el amor que tiene a sus hijos le obliga que se lo dè, despues de passado algun tiempo? Porque no medicinais su infidelidad, con darles luego el pan, y las codornices? Porque los que siendo hijos fauorecidos, beneficiados, niegan, dudan, han de creer forçados del espãto, maltratados del castigo assombrados del fuego: Assi les sucede a los hijos de Maria Sãtissima, hijos muy queridos, muy suyos, superiorissimamente fauorecidos de tal Madre, de su Hijo Dios; Essos dudan de la pureza de la Concepcion de essa Señora? Essos tocan en el poder de Dios: *Nunquid, & panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?* Essos dizen, no la libertò su Hijo de la ley comun? Essos porfian que no es, que no la preseruò, pues no quiere alumbrarlos para que lo crean: *Audiuit Dominus, & differt.* Dios oye, vè su porfia, dilata el alumbrarlos con sus inspiraciones suaues, como ha hecho a todos los demàs de la Iglesia: Primero quiere embiar fuego del cielo (no material que abrase casas, Templos, Altares, esso digalo el vulgo piadosamente ignorante) el de el Espiritu Santo si, que venga en la Cabeça de la Iglesia: que arroje rayos de luz de vna determinacion de declarar que es de Fè. Despues de esse fuego creeran, tendràn luz: *Camoiam pio puro agregati.*

§. VIII.

§. VIII.

No es mengua boluer a tras en este articulo los que le han negado: porfiar en la contradicion, parece tema.

XVI. QVe vn empeño de la volũtad descaminado, arrastre el entendimiẽto mas claro, mas viuo, mas atento, no se estraña: Tienen contra nuestro natural sentir tanta fuerça, ò el amor proprio, ò el interès, ò el deleyte, ò todo junto, q̃ a cada passo experimentamos a los entendimientos esclauos de la voluntad: Sentir ellos lo que ella siente, aprobar lo q̃ ella aprueba, juzgar que es verdad, razon, justicia lo que ella desbaratadamẽte abraça, graue desdicha de el humano desbaratar!

Deut. 32. 28.29. *Gens absque consilio est, & sine prudentia vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent.* Vna gente (dize Moysen) que no toma consejo, que no tiene prudẽcia; ojala supieran, entendieran, y preuinieran lo q̃ los ha de suceder. Que gente es esta? Son los contrarios del pueblo de Dios (dize el Abulense, otros dizen que el mismo pueblo: Vamos por alli aora, caminaremos con menos tropiezo) los que dixeron, que eran poderosos, que Dios no auia hecho las marauillas, y prodigios, que su pueblo recibia cada instante: *Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia.* Essos hombres son blasfemos, pues le niegan el poder a Dios. Estàn tan ciegos, dize Lira, que no tienen conocimiento de el poder q̃ Dios tiene para destruirlos: *Gens absque consilio est, non præcauendo malum, & sine prouidentia in non eligendo bonum.* No tienen consejo, pues no se preuienen cõtra el mal: no prouidẽcia, pues no escogen el bien; esso es lo mismo que no saber salir de lo que se han empeñado, halos arrastrado los entendimientos esse empeño, por esso les deseaua Moysen la ciencia; esso es que no se les cegasse el entendimiento: *Vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent*: Declaròlo Lira: *Vtinam saperent præterita, & intelligerent præsentia, ac nouissima prouiderent, id est futura, quia per præteritorum memoriam, & præsentium intelligentiã, habet homo viam ad prouidendum de futuris.* Si supieran las cosas passadas, si entendieran las presentes, tuuieran prouidencia de las futuras; faltòles el entendimiento de todas, no pudieron eligir para el tiempo futuro lo que les conuenia: No supieron, no entendieron, faltòles la eleccion. La Interlineal: *Vtinam saperent per se intelligerent per Doctores, ac nouissima prouiderent, tormenta, & premia.* Ojala essa gẽte supieran algo por si, entendieran a los Doctores; con esso ellos vieran lo que les estaua bien, y preuinieran los premios, y penas futuras, cegaronse al fin tanto, que no pueden escoger lo bueno, y dexar lo malo. Raro efecto de vn empeño desbaratado! No lo estraño si esse empeño se lleuò al entendimien-

Abul. q.5. in Deuter.

Deut. 32. 27.

Lyr. ibi.

Gloss. Interlin.

miento tras si; si este se rinde, no ay consejo, q̃ mueua a dexar lo malo; no ay prudencia q̃ sepa escoger lo bueno: *Gens absque consilio est, & sine prudentia.* No se estraña, pero es vn linage de imposibilidad insuperable de vencerme yo a dexar lo q̃ mi entendimiento aprueba por lo mejor, lo q̃ mi volũtad abraça por mas amable, es difícil, es casi imposible, es tropiezo mas que lastimosamente ocasionado.

XVII. Aunq̃ este no se estraña, estraña se mucho, q̃ vn empeño de vna volũtad, q̃ no arrastrò tras si al entẽdimiento, se lleue adelante: q̃ estando el entendimiẽto, la razon conociẽdo libres la verdad de vn articulo, sigã a la voluntad, q̃ por razones de interès, cõueniẽcia, y pũdonor abraça lo cõtrario: Que porq̃ se empeñò la volũtad en seguir vn camino, q̃ tiene tropiezos, embaraços, peligros, conociẽdo essos el entẽdimiẽto, conociendo claro q̃ ay otro, sin peligros, tropiezos, embarazos, no quiera dexar aquel, huya deste. Es lo mas digno de admiracion, es vn genero de desacomodarse raro; siẽpre nueuo al juicio humano, aunq̃ tenga muchos siglos de antiguedad en el mundo; esse afecto, efecto de nuestra terquedad en lo q̃ nos està mal, notò mi gran P. S. Agustin, en la arrojada determinacion de quebrantar el precepto de Dios: Pareciole a Eua biẽ el arbol prohibido, comio dèl persuadida tato de su antojo liuiano, como de la serpiẽte engañadora; partiò con su marido de la fruta, tomòla Adan, comio, perdiose: *Tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro suo, qui comedit.* Como Adã cõ tanta ciẽcia de todo lo q̃ deue saber, se vẽce a vna tã descaminada transgresiõ? Fue ignorãcia: No sabia Adã de las cosas naturales, quanto vn hõbre podia alcãçar con mucho estudio? sabia de las sobrenaturales, quanto necesitaua saber para gouernarse en aquel estado; assi Santo Tomas. Pues si sabe que quanto ha alegado la serpiente, es falso; si conoce el veneno que està en essa fruta, porque la come? San Agustin mi Gran Padre: *Is enim comedere voluit de ligno vetito, quia noluit cõtristare eam, quam credebat posse sine suo solatio contabescere: Non victus concupiscentia, sed amicabili beneuolẽtia.* No comio Adan de goloso antojadizo, no comio de ignorante de lo q̃ hazia, comio de empeñado endar gusto a su muger, estaua empeñado en agradarla, hizolo, aũq̃ conocio sudaño, obrò cõtra lo mismo q̃ estaua conociẽdo. Assi le sucedio a Salomõ, cõ tan llena sabiduria como Dios le dio; adorò, dio culto a quãtos Dioses falsos introduxo el Demonio en el mundo en aquellos tiẽpos: *Depravatum est cor eius per mulieres, vt sequeretur Deos alienos.* Pues no sabe Salomon la falsedad, vanidad, inutilidad de essos que llaman Dioses essas mugeres que le persuaden? Si, dize mi gran Padre San Agustin: Pues como los adora, reuerencia, dà culto deuido a solo vn Dios verdadero? Por el empeño q̃ ha hecho con ellas de agradarlas: *Numquid nam credendum est, quod in simulacrorũ cultu credidit esse aliquid*

S. Tho. 1. part. q. 94. ad 3.

S. Auguſt. de Gen ad litt. c. 24.

3. Reg. 11. 4.

S. Aug. de Geneſ. ad litt. ca. 42.

Geneſ. 3. 6

quid vtilitatis? sed mulierũ amore ad hoc malum trahente, resistere non valuit, faciens, quid sciebat non esse faciẽdũ. No es creible, dize mi gran Padre, q̃ Salomon entendiesse, que los idolos tenian verdad, diuinidad, y vtilidad. Adorò los, esso no obstante, por el empeño q̃ tenia hecho de agradar à sus mugeres; por esse empeño hizo lo q̃ sabia claramente q̃ no se podia hazer, q̃ era malhecho. De algunos Gentiles de su tiẽpo dize Tertuliano, q̃ haziã burla de los Dioses q̃ adorauan: *Longũ est si retexamus quibus alijs modis, & deridẽtur, & contemnuntur omnes Dei ab ipsis cultoribus suis.* Tan conocido tienen q̃ son falsos, q̃ se rien, se burlan dellos, los menosprecian de muchos modos, los mismos q̃ los adoran. Pues como los adoran, conociẽdo q̃ deuẽ ser menospreciados? Como lo hizo Salomõ: han hecho el, y ellos empeño de seguir la mentira, siguenla dexando la verdad.

Tertul. ad Scapu. c. 2

XVIII. Es vn linage de engaño necio juzgar, q̃ el mudarse con entẽdimiẽto de mal en biẽ, de biẽ en mejor, es falta, es desdoro. Vnas palabras de Seneca muy de estimar: *Nõ est leuitas à cognito, & damnato errore discedere, & ingenue fatẽdũ est, aliud putaui, deceptus sum: Hæc vero superbæ stultitiæ, ignorantia est, quod semel dixit, quodcũque est fixũ ratũque sit: Nõ est turpe cum re mutare consiliũ* Mudar de parecer en cosas condenadas, y conocidas por tales, no es liuiãdad de animo, es ingenuidad hõrosa de vn entendimiento dezir, pensè que iba bien por aqui, engañeme: Es necedad ignorante, ignorancia soberuia, porfiar contra la verdad, dezir vn hõbre; ya lo dixe, esto ha de ser; no ay indecẽcia alguna en mudar de parecer, quando se mudã las cosas que se tratan. Por esso dixo el mismo: *O beatum illũ, qui non actus tantum, sed etiam cogitatus emendat!* Tan lexos està de indecencia, ò fealdad mudar de parecer, que llamarè yo dichoso, bienauenturado, al que no solo muda las costũbres, sino al q̃ muda los pensamientos: de la cõueniencia que tiene el mudar de parecer, con las cõdiciones q̃ ha dicho Seneca, ay en la naturaleza, en la gracia, en la moralidad mil exemplos: Descomponese vn ayre insolentemente atreuido, a quãto viue, a quanto adorna el mũdo; baraxalo inquieto, ò tal vez lo quebranta osado; sucede, q̃ quando mas temido, mas atemorizador, huyẽ todos dèl, se quieta, se escõde, se modera, desaparece del todo. Quien no ha visto los arrojamientos del fuego? Tã entremetido, tã assolador de lo q̃ enuiste, q̃ no cõtento cõ ello; amenaza a las nubes, parece acomete al cielo, bañanle de agua, no solo muda de intentos; pero aun pierde las fuerças con q̃ ofendio: Que precipitada corre, à todo enuestir la corriẽte de vn rio, sepultura tal vez de lmas descollado edificio: topò en vn peñasco fuerte, en vn mõte altissimo, boluio atras, tomò otro camino, como si èl la tuuier. La tierra mas acostũbrada a producir espinas, abrojos, malezas; si el riego la comunica, se muda; si el hierro la persuade, dà flores; si qualquier semilla la ceba, dà

Sen. epist. 11.

Seneca lib. 4 de benefic. cap. 38

da, frutos vtiles, hermosos, saçona dos: todos los elementos mudã de parecer, sin tener eleccion. Opinio nes, q̃ corrieron años en las escue las en todas ciencias, las destierran las contrarias, aueriguadas las ra zones, y fundamentos de vnas, y otras; sentencias q̃ se dieron en gra uissimos Tribunales, con acuerdo muy graues Senadores, muy doc tos Iuezes, se reponen cada dia me jor aueriguados sus fundamentos: no por sentenciar lo cõtrario se des dora el lustre de los q̃ sentenciarõ, antes se aumenta: *Non est turpe cum re mutare consilium.* El mas perfido Iudio se cõuierte, el Gentil mas cie go aprouecha la luz, el Herege mas pertinaz se rinde. Toda la na turaleza al fin, muda de parecer, sin desdoro quado cõuiene: Dios mu da de parecer, siẽdo inmutable por su essencia diuina, reuoca sus sentẽ cias, quando se mudã las personas a quien tocan. Ya se sabe, y cõfes samos la essencial inmutabilidad de Dios, es inmutable en substãcia, en lugar, en intelligẽcia, en afecto, y en todo modo intrinseco: *Non est Deus, vt homo, vt mẽtiatur, nec vt filius hominis, vt mutetur.* Y San Prospero: *Æterna, & incommutabi lis est voluntas eius, nec consilio al ternante variantur, in qua simul est, quidquid in rebus creandis, aut ordinãdis præcessit, aut sequitur.* Am bas cosas dixo mi gran P. S. Agus tin: *Immutabilis mutans omnia, nũ quã nouus, nunquã vetus, innouans omnia, & in vetustatẽ deducens su perbos, & nesciunt: Sẽper agens, sem per quietus, colligens, & non egens: portans, & implens, & protegens, creans, & nutriens, & perficiẽs, quæ rens cum nihil desit tibi: Amas, nec æstuas, celas, & securus es. Pœnitet te & non doles, iraſceris, & trãquillus es: opera mutas, nec mutas cõsilium, recipis quod inuenis, & nunquã amit tis; nunquã inops, & gaudes lucras; nunquã auarus, & vsuras exigis, su pererogatur tibi vt debeas, & quis habet aliquid nõ tuũ? Reddis debita, nulla debens; donas debita, nihil per dens.* Aqui cõfiessa mi gran Padre el articulo de la inmutabilidad de Dios; por essa deuemos cõfessar, q̃ todo pẽsamiẽto, cõsejo, voluntad, amor, aborrecimiẽto, cõplacencia, displicẽcia, gozo, felicidad, fruiciõ q̃ oy tiene Dios, lo tuuo todo ab eterno, lo tendrà por su eternidad, sin variaciõ, diminucion, ni aumẽ to; junto cõ esso, dize como se mu da, variadas las cosas en las criatu ras: como se cõpadece essa inmuta bilidad con essa mudãça toca a los Teologos, baste aqui cofessar el ar ticulo de Fè, y proponer como mu da Dios cõsejo: *Pœnitet te, & nõ do les iraſceris, & tranquillus est: opera mutas, nec mutas consiliũ.* Objetaua vn Herege a Dios de ignorãte, y in justo, porq̃ veia q̃ auia aprobado a los q̃ despues auia de reprobar: cõ fiessa Tertuliano el antecedẽte, nie ga la cõsequẽcia. Oyamos le aten tos: *Si verò etiam circa personas le uem vltus intelligi cum reprobat ali quando probatos, aut improuidũ, cũ probat quandoque reprobãdos, qua si indicia sua, aut damnet præterita, aut ignoret futura: Nihil tã bono, & iudici conuenit, quã pro præsentibus*

Num. 23. 19.

S. Prosper. sent. 145

S. August. lib. 1. confes. cap. 4.

Tert. adu. Marc. lib. 2. cap. 23.

meritis, & reijcere, & adlegere. Si aprobò, dezia el Herege, lo q̃ auia de reprobar despues, ignorãte fue de lo futuro: Si reprobò a quien auia aprobado antes, no tuuo prouidencia. En ambas cosas cõdena su mismo juicio, retrata su determinacion. Respõde el Tertuliano, cẽsura necia; no ay acciõ mas digna de vn juez bueno, q̃ mudarse como se mudan los meritos de sus inferiores: Admitir, ò reprobar, como lo merecẽ, ò desmerecẽ de presente. Escogio a Saul quando auia delinquido, desechò a Salomon, quando preuaricò su coraçõ cõtra Dios sacrilegamẽte. Fuera bueno, q̃ Dios los condenara, y desechara quando obrauan biẽ? Fuera justo, q̃ los admitiera, quãdo descaminados se le opusierõ? Que hõbre ay siẽpre tan bueno, q̃ no haga porq̃ le eche Dios de si? Que hõbre tan malo, q̃ no haga algun biẽ porq̃ le admita algun tiẽpo? Denmele siẽpre bueno, y nunca le echarà Dios de si: denmele siẽpre malo, y nũca le admitira. Concluye este Gran Doctor: *Cæterũ si idem homo, vt in vtroque protẽporibus, in vtroque dispungatur à Deo, & bono, & iudice, qui non leuitate, aut in prouidentia sententias vertit, sed cẽsura grauissima, & prouidentissima, merita tẽporis cuiusque dispensat.* Si vn hõbre con los tiẽpos se muda, por los tiẽpos le juzgarà Dios, juzgarle como le halla en ellos, no es liuiãdad, no es ignorar, es censura grauissima, santissima, llena de prouidẽcia diuina, y santa. Es, pues, mudarse los dictamenes, los cõsejos, los sentires como se mudan las cosas, cõsejo de la justicia de Dios, es efecto de su prouidencia, es licion, y enseñãça de su sabiduria: Todas las sentẽcias, cõceptos, doctrina, lugares deste parrafo, se puedẽ ajustar a la dureza q̃ insiste en negar a Maria Santissima la gracia original, q̃ todos los fieles la confiessan: no se la aplico, porq̃ son amigos, son hijos desta celestial Señora, solo los pro põgo, q̃ boluer atras no es mẽgua: *Non est turpe cũ re mutare consilium.* Que es dicha singularissima en esta materia, reformar no solo lo escrito, lo disputado, lo hablado, sino lo q̃ se pensò, se piẽsa, se discurre en ella: *O beatũ illũ, qui non actus tantũ, sed etiam cogitatus emendat!* Que la naturaleza irracional se trueca, se muda a mejor producir, a mas admitido obrar: q̃ Dios inmutable en su essencia, muda sus determinaciones al passo de nuestros meritos, ò demeritos: *Iratus, & tranquillus est opera mutas, nec mutas cõsiliũ:* Que mudarle como se mudã las cosas, es de sabios, de justos, de prouidos gouernadores: *Nihil tã bono, & iudici conuenit, quã pro præsentibus meritis, & reijcere, & adlegere.* Que como la grãdeza de vn Dios, vnico, y solo, no la puedẽ negar los q̃ la mirã en sus efectos, ni la puedẽ alcãçar los humanos entendimientos. Assi lo dixo Tertuliano a vnos Gentiles despues de auerlos propuesto los efectos, q̃ todos vemos de su omnipotẽcia: *Hoc quod est Deũ æstimari facit, dum æstimari non capit, ita eum, & ius magnitudinis, & notiũ hominibus*

1. Reg. 9. & 13.

3. Reg. 11

Tertul. Apol. c. 17.

nibus obiecit, & ignotum, & hæc eſt ſumma delicti, nolentiũ recognoſcere, quẽ ignorare non poſſunt. Aſsi ſe deuen gouernar los q̃ niegan a Maria Sãtiſsima ſu gracia original, para mudar guſtoſos, faciles, juſtos, prouidos de parecer. Maria Sãtiſsima es tan grande en todo, que por grande ſe dà a conocer: por grãde no la alcançamos; el miſterio de ſu Concepciõ puriſsima por muy claro, abre los ojos, y entendimiẽtos. Por altiſsimo, lleno de luzes de el cielo, deslumbra, no ſe ſabe como es: Por recibidiſsimo de todos los afectos, y coraçones de todos los fieles dize ſu certeza, aſſegura ſu verdad, nadie puede negarſela: *Hæc eſt ſumma delicti, nolentiũ recognoſcere, quẽ ignorare nõ poſſunt.* No es biẽ, por no boluer atras de lo diſcurrido defendido, porfiado, q̃ tome ocaſion alguno, ò algunos de dezir, lo q̃ dixo Moyſen de los enemigos del pueblo de Dios: No ſe atreuã enojados, ò deuotos cõ Maria Sãtiſsima, los veneradores de ſu Concepciõ puriſsima, a dezir q̃ es empeño cõtra el claro conocimiẽto q̃ tienẽ de la verdad. No les apliquen lo q̃ dixo S. Aguſtin de Salomon, q̃ no obſtante q̃ ſabia el mal q̃ auia en idolatrar: *Reſiſtere nõ valuit faciens, quod ſciebat non eſſe faciẽdũ.* Pues ha de ſoſegarſe el ayre, apagarſe el fuego, correr manſa, y apacible la agua, producir benigna la tierra flores hermoſas, frutos ſazonados (aſsi lo eſpero de Dios) q̃ bueluan gracioſos, los q̃ caminauã lejos: q̃ crean, q̃ en boluer no aya tomo de indecencia, mengua, deſdoro: antes ay hõra para quiẽ buelue, juſticia para la Señora a quien ſe deuẽ boluer, gloria para ſu Hijo Dios que la concibio tan pura.

§. IX.

No cõuiene manifeſtar todos los miſterios de Dios en todos tiempos, cada vno tiene ſu tiempo en los decretos de Dios.

ARrojarſe los hombres a graues reſoluciones, ſin pẽſarlas atentos, executarlas ſin peſar los inconuenientes q̃ pueden tener, es perderlas: Penſar las mas peligroſas, detenerſe al executarlas, es ganarlas, lograrlas, es ganarſe gozoſo quiẽ ſe vio a pique deperderſe deſdichado: ſi ſe arroja la lẽgua a pronũciar afectos del coraçõ, tiene el errar muy vezino; ſi ſe reprime, ſe detiene, dexa en el pẽſamiẽto, lo q̃ eſta en èl, no errarà. Llamò S. Efren a la lengua humana inſtrumẽto muſico: pide a Dios q̃ ſe le tẽple. *Pulſa Domine citharã linguæ meæ.* Señor, temple vueſtra deſtreza ſabia eſta citara de mi lẽgua; ſino eſtà templada vna citara, ſegũ las conſonãcias de la muſica, falta la harmonia, la conſonancia: Diſuena, ofende, atormẽta los oidos; ſi ſe ajuſtan las cuerdas a ſu conſonancia, a ſu harmonia, a los numeros, a las voces q̃ la muſica enſeña: oirla es dulçura, ſuauidad, deleyte; aſsi la lengua, citara deſte cuerpo humano, ſino la templan los afectos de la alma, las atenciones de el entendimiento, la tranquilidad de los afectos interiores, diſuena, ofen-

XIX.

S. Ephr. Siro libr. de perfect. ca. 4.

ofende, exaspera, haze huir, suena desazonada, descompuesta: Dan licencia a la lengua que se arroje: el amor, el temor, el aborrecimiẽto, la dependencia, la auaricia, la ambicion, perdio miserablemente a su dueño. Templese essa citara con el entendimiento, con la põderacion graue; sonarà cõcertada, suaue; sonarà apacible: *Cito fecerũt obliti sunt operum eius*, dixo Dauid. Del Sacrilegio blasfemo, de la idolatria sacrilega de el pueblo Hebreo, leuantan por Dios vn Becerro de oro, dãle adoracio de Dios, despues de la murmuracion que cometieron cõtra Moysen, de las quexas que han dado de Dios por la falta del agua, y mantenimiẽto, despues de auerse atreuido a Aarõ Sacerdote consagrado a Dios. Todo esto comete el pueblo contra Dios, recien librado de el exercito de Faraon, con aquel ruidoso portento de diuidir las aguas para que passen seguros, despues de auer anegado en essas mismas corrientes, que detenidas los libran a todos sus enemigos. Quedã tan obligados de esse grandioso beneficio, que creen a Dios, le bendicen, le alaban: *Et crediderunt verbis eius, & laudauerunt laudem eius.* Tan obligados se confiessan de Dios, q̃ no escusan bendecirle; tanto, que les parece forçoso el creerle, y a letra vista murmuran, desconfian, se atreuen a sus superiores. Ahi niegan a Dios su Diuinidad; confiessan por Dios a vn bruto insensible, a vna semejança de vn bruto. Quando cometieron tan sacrilego, tan ingrato desacato? Luego, luego, luego; al instante que acaban de recibir las mercedes, al instante que le confiessaron por ellas, *Cito fecerunt*; ponderò el Espiritu de Dios, arrojaronse muy presto, no lo pensaron, no templaron la citara de la lengua con la consonancia, y harmonia deuida a Dios: Destemplaronse los afectos, obraron, hablaron de Dios sacrilegamente: Desagradecieron, idolatraron. Resolucion tan acelerada, en que auia de parar, sino en despeñarse locamente; en que sonasse la citara a blasfemia, a infidelidad, *cito fecerunt*? Grandes misterios tuuo (põderelos en otra ocasion) que diga Dauid a Dios, que escondio sus palabras en el coraçon para no pecar: *In corde meo abscõdi eloquia tua, ut non peccẽ tibi.* Puede ser pecado dezir las palabras de Dios en algun tiempo? Por ser de Dios no serà; pero en sazon se pueden dezir que dañen; pueden dezirse à tiempo, que por la disposicion abiesa de los q̃ las oyeren, ofendan: Guardense, pues, ocultense para quando conuenga: Esse mismo misterio tiene, que alabando Iob la omnipotencia de Dios, la alabe de sabia: *Sapiens corde est, & fortis robore.* Es Dios valiẽte de fuerças, puede quanto quiere; pero es sabio de coraçon, es prudente: (Esso es pẽsar lo que se haze, la prudencia primero medita que obre:) Quede ahi assentado, que Dios propriamente, ni consulta, ni escoge, ni piensa si estos afectos se entienden con deliberacion, y con acuerdo:

Pſ. 105. 13

Exod. 32.

Pſ. 105. 12

Pſ. 118. 11

Iob 9. 4.

Con

Cõ essos modos de hablarse significã los efectos de su sabiduria, quãdo Dios declara alguna cosa, que estaua oculta en su prouidẽcia: *Videbunt enim finem sapientis, & non intelligent, quid cogitauerit de illo Deus, & quare munierit illum.* Sap. 4. 17. Verãn los hombres el fin del sabio; pero no entẽderãn lo que Dios pẽsò dèl. Desde su eternidad supo lo q̃ auia de hazer, sin consultar, ni inquirir: boluamos a Iob. Dios valiente de fuerças, pero sabio de coraçon; esso es ser poderoso fuerte: Para que, pues, quãdo celebra Iob el poder de Dios, junta con el su sabiduria? *Sapiens corde*: Para q̃ juntò a su omnipotẽcia, su prouidencia? Si la omnipotencia basta a hazer quãto quiere, que necesita de que la prudencia la acompañe? *Sapiens corde est, & fortis robore.* Para que sepan los hombres, que lo valiente de la fortaleza es la sabiduria: Que el poder sin sabiduria, sin prudencia (si fuera posible en Dios) es flaqueza: Tanto vale la prudencia, la razon, que sin esta la omnipotencia fuera desmañada, no tuuiera fuerças; sin ella no obra ra fuerte, no valiente, Dios; pero prudente, detenido, considerado, valiente en todo: *Sapiens corde est, & fortis robore.* Porque llamò Sãto Tomas de Aquino al entendimiẽto humano Tribunal de Dios? *Deitatis tribunal noster intellectus esse cognoscitur.* S. Tho. in Cat. Græc. Esso es (dixo vno) porque Dios, por la razon natural que nos dio, nos hizo capaces de gouernarnos excelentemente, ser señores de nuestros afectos. Bien; pero si vsamos de essa precipitadamente; si nos arrojamos sin consultarla; sino atendemos al resoluernos a su direccion, no será Tribunal de Dios; en este todo se obra con medida, con peso, sin exceder los limites de lo justo, de lo razonable, de lo mas conueniente: Luego será nuestro entendimiento Tribunal de Dios, quando se pensare, se pesare con el peso de la razon lo que se ha de hazer: Quãdo se atẽdiere, no solo a la substancia de lo que se quiere obrar, sino a las circunstancias del tiempo en q̃ se obra: Entõces será seguro, acertado lo q̃ se obrare. Esse modo encarecio en Dios S. Basilio el de Seleucia: (Ya diximos como le ay en Dios) Dizele Dios a Samuel, quãdo priuò del Reyno a Saul, que no llore por el, q̃ vaya en casa de Isai, que ya tiene entre sus hijos escogido Rey: *Prouidi enim in filijs eius mihi Regem.* 1. Reg. 16. 1. & seqq. Camina, lleua la vnciõ Real, que vno de los hijos de esse buen hombre ha de ser Rey, no le dize qual de ellos. Và, entra en casa de Isai con essa ignorancia, llamalos todos vno a vno: Dizele Dios, q̃ ninguno de los q̃ hã parecido ante el es el escogido: Otro falta de llamar; llamẽle, dize Samuel; Ya es tiẽpo, Señor, de declarar vuestra elecciõ, vuestra santa volũtad no la manifiesta; llega Dauid vnge le por Rey: Para q̃ son, Señor, tãtos rodeos; para q̃ encubrir, dilatar tanto lo que teneis determinado? Si lo ha de hazer Samuel, porque desde luego no se lo manifestais? *Filium tegit nõ clare dixit vngatur mihi*

S Basil. de Seleuc. orat. 14.

mihi Rex Dauid, ne ex temporalis Regis proclamatio dignitatis euadat imminutio, neve gloriam adulteret regnantis notitia. No lo dize luego, porque no parezca la eleccion repentina, no pierda su credito el electo, no menoscabe su autoridad, el ver q̃ le han aclamado, elegido de improuiso. Pues si Dios haze essa eleccion con su infinito saber, que puede perjudicarle lo repentino? Nada: pero autorizala mucho sobre ser de Dios, ser pẽsada, ser mirada, ser prudente a nuestro juizio (siẽpre lo fuera en Dios) no ser repentina, y subita a nuestro discurrir, nunca en Dios lo fuera: El mismo Dios, q̃ no puede errar, atiende a essas circunstancias en lo que obra, mira la sazon nuestra, ò le desazonen el obrarlo.

XX. Por esso no reuela algunos misterios suyos, aunque sean muy cõuenientes para nosotros, aguarda tiempo oportuno para ellos. Que misterio mas cõueniente, mas importante al mundo, que la Encarnacion del Verbo Eterno Ninguno: En el tuuieron los hombres toda su gracia, todo merito, toda gloria, todo el bien tẽporal, y eterno. Determinò Dios desde su eternidad venir al mundo, hazer este fauor a los hõbres; reualidò esse decreto en la formacion del hombre primero, al nacer de su omnipotẽcia el mundo, figurò se en Adan, y Eua: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, & erunt duo in carne vna.* Ahi S. Pablo: *Sacramẽtum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Prometiola Dios muchas veces en la ley natural, en la escrita por sus Profetas; representòla en seiscientas figuras, ardia el deseo de los amigos de Dios por verla executada, pedianla con continuas oraciones; no cessauan las lagrimas, los suspiros de dia, ni de noche. Que haze Dios a tan importuno pedir, tan oportuno beneficio? Estarse quedo: Passã desde Abrahan a quien se hizo la primera promessa catorze generaciones. Prometesela Dios a Dauid, comiẽça nueuas dilaciones su Altissima prouidencia: Detienese el fauor otras catorze generaciones desde Dauid, hasta la transmigracion de Babilonia: Desde esta hasta Christo, passan otras catorze generaciones. Passan, al fin en quarẽta y dos gẽneraciones, quatro mil años: es assombro de los mortales la Encarnacion del Verbo, tan importante al mundo, tan deseada de los justos, tan instantemente pedida de Patriarcas, y Profetas, tan resuelta en el consejo de Dios, tan prometida de su amor liberal: tanta tardãça, tanta dilaciõ, quarẽta y dos generaciones, quatro mil años? Si q̃ no ha cõuenido antes: Las causas de essa detẽciõ solo Dios las sabe, el efecto vemos los hõbres, aprẽdemos en èl, q̃ no todo conuiene en todos tiempos, aunq̃ sea lo mejor, lo mas santo, lo mas vtil para nosotros. Quando Christo se despidio de sus Discipulos en el Cenaculo, entre otras dotrinas, como suyas, les dio esta: *Sed ego veritatem dico vobis, expedit vobis, vt ego vadam, si enim non abiero*

Gen. 2. 23

Ad Ephes. 5. 32.

S. Ioann. 16. 7.

Para-

Paraclitus non veniet ad vos, si autem abiero mittam eum ad vos. La verdad es, que os conuiene que yo me ausente: Sino voy al cielo, no vendrà en vosotros el Espiritu Sãto; si voy, os le embiarè. No fue falta del poder (aduirtio mi gran Padre San Agustin, no venir el Espiritu Santo, estando Christo en el mundo; fue acuerdo, consejo diuino de la Altissima sabiduria de Dios. Pues porque se dilata la venida del Espiritu Santo, hasta la Ascension de Christo al cielo? Cõuino, fue prudentissimo acuerdo dilatarla: No nos toca aueriguar las causas, solo vamos buscando el efecto de la conueniente dilacion, en materia tan importante a la Iglesia; cõ todo esso sepamos algunas, conocerasse dellas mas clara la cõueniencia de essa dilacion: No viene el Espiritu Sãto hasta que se ausenta Christo, porque se conozca mas claro el articulo de su diuinidad: Esta se auia de manifestar a los hõbres por señales exteriores, y interiores; si estuuiera Cristo presente, atribuyerãselas todas a Christo los hombres, y no al Espiritu Santo recien venido, con esso no le conocieran quien era. Mas si estuuiera Christo en el mundo quando viniera el Espiritu Santo, dixeran los hombres, que solo el Padre Eterno le auia embiado: ausente Christo, creerán que el le embiò. Mas (y es de S. Agustin, y de San Gregorio) auian de perficionarse los Apostoles en todo sumamente, con la venida del Espiritu Santo, llenarse de altissima perfecciõ espiritual: cõuino apartarlos de la conuersacion sensible de Christo, que aũque santissima, y vtilissima, los importaua conuertir todo lo sensible en espiritual, y vnirse con Christo, mas con el espiritu, alma, coraçon, q̃ con los sentidos. Otras causas mas tuuo essa dilacion de la venida de el Espiritu Santo; esse aguardar Christo a subir al cielo para embiarle, tan importante, tan vtil, y no darle luego? Assi passa: No todo lo bueno, lo vtil de sus fauores lo dà en todos tiẽpos Dios; no declara en todos tiempos sus misterios, aunque mas desee el declararlos: causas tiene para hazerlo quando los dilata.

S. Augustin. tract. 94. in Ioan.

S. Augustin. tract. 94. in Ioan.

S. Gregor. Pap. lib. 8. Moral ca. 13.

§. X.

Ya estamos en el siglo, en que el Misterio de la Concepcion purissima de la Madre Santissima de Dios ha de tener declaracion de la santa Sede Apostolica.

XXI. DIxonos el Nombre de Maria Santissima en el Anagrama quarenta y nueue, que se declarará este misterio de la pureza original de la Reyna de los Angeles, en el tiempo que Dios tiene determinado: *In tempore à Deo viso amici gerent clara gratia concipi.* Prometionos el mismo nombre en el Anagrama cinquẽta, que en el tiempo de la clara doctrina se fraguará essa declaracion: *Io, ego claræ doctrinæ tempus inirem à gratia cõcipi.* Tocanos aueriguar, qual es el tiẽpo de la doctrina clara de la Iglesia Catolica, para aueriguar-

riguarlo hemos de boluer la vista muy atras, mirar muy lexos: quiera Dios no cayga desvanecida de tan largo, y intenso mirar. El glorioso Doctor S. Buenauentura, en vn tratado que intitula *Luminaria Ecclesiæ*, por otro nombre, principio de la Sagrada Escritura, hablando del estado de la Iglesia Militante, de las seis edades del mundo con quien corre la septima, pōdera lo que se hizo en los dias de la creacion, lo q̄ huuo desde el principio de el mundo hasta Christo, prorrumpe en estas palabras: *Et frequentissime inculcabam, quod nō sunt à casu, & à fortuna ista, & similia posita in scriptura, sed maxima ratione, & maximo mysterio, sed qui non considerat, nihil intelligit.* Estas cosas que sucedieron con tāto orden, que nos escriue la Sagrada Escritura con tan ajustada distribucion de tiempos, con tan distinta quenta, y razon en ellos, no son a caso; encierrā en si altissimos misterios. Quien no considerare que esto es assi, no puede entender, ni vna palabra de quanto leyere de esso: Assentado este fundamento cierto, y firme; discurre el Sāto assi. Huuo tres tiempos en el mundo, vnos originales, otros figurales, otros graciosos: Los originales son los siete dias primeros: los figurales, ò figuratiuos desde el principio del mūdo hasta Christo: los graciosos, desde Christo hasta oy: En cada tres pone siete, q̄ tienē su correspondencia vnos con otros, segun su orden Los originales son: *Primus dies, lucis formatæ; secundus dies, aquæ diuisæ; tertius dies, aquæ fœcundandæ; quartus, lucis sideræ, quintus, motiuæ vitæ; sextus, humanæ formæ, septimus, quietis primæ.* El primero de aquellos siete dias, la formacion de la luz; el segundo, la diuision de las aguas; el tercero, la producciō de los frutos; el quarto, el Sol, Luna, estrellas; el quinto, los animales, que es lo que llama el Santo vida motiua; el sexto, el hombre; el septimo, el leuantar las manos de la obra, que llama ahi quietarse Dios: *Et requieuit Dominus ab vniuerso opere, quid patrarat*: Los tiempos figuratiuos son siete: *Tempus naturæ cōditæ purgandæ culpæ, gentis electæ, legis statutæ, regalis gloriæ, vocis propheticæ, quietis mediæ.* Tiempo de naturaleza criada, de culpa purgada, de gente escogida, de ley establecida, de gloria real, de voz profetica, de quietud media. Los graciosos otros siete: *Tēpus collatæ gratiæ, baptismi in sanguine, normæ fidei Catholicæ, normæ legis iustitiæ, sublimis Cathedræ, claræ doctrinæ, pacis postremæ.* Tiempo de dar la gracia, de el baptismo de sangre, de reglas de Fè Catolica, de reglas de justicia, de sillas altas, de doctrina clara, de paz, y quietud postrera. No contemos lo que duraron, y como se diuidieron los tiempos figuratiuos: vamos a la correspondencia, que es lo que nos toca, lo que necesitamos. La formacion de la luz, fue seminario de la formacion de la naturaleza; la formacion de la naturaleza, de la data de la gracia; el tiempo de la diuision de las aguas

S. Bonau. tract. lum. Eccle. ser. 16.

Gen. 2. 2.

S. Bon. ibi.

en

en los figurales, corresponde al tiẽ po del purgar la culpa; en los gra- cioſos, al baptiſmo, aora ſea de ſan gre, aora de fuego: El tiempo de fertilizar la tierra en los figurales, al de la gẽte eſcogida, y en los gra cioſos, al de las reglas de la Fe Cato lica porq̃ por ellas ſe fertiliza la Igle ſia, y ay en ella copioſa ſucceſsion de fieles: el tiempo del Sol, Luna, eſtrellas; En los figurales, al tiẽpo que ſe eſtablecio la ley, porque eſ- ta ſe diſtinguio por las eſtrellas, Sol, y Luna: eſſo es los ritos de re- uerenciar a Dios, ſegun los precep tos judiciales, morales, y ceremo- niales; y en los gracioſos, al tiem- po de las reglas de la juſticia, que fue quando ſe hizieron Leyes, Ca nones, Reglas Monaſticas por San Aguſtin mi Padre, y S. Benito; El dia de la vida motiua, al de la glo- ria real, y al de la Catedra ſublime; porque como en la vida motiua ay terreſtres, y volatiles; aſsi en la Igleſia ay Reyes, Pontifices, y ſub ditos: El dia de la forma humana, que es el ſexto, en los figurales al tiempo de la voz Profetica; y en los gracioſos, al de la clara doctri- na; el ſeptimo, que es el de la quie- tud de Dios, al de la quietud me- dia; en los figurales, que fue el ſilẽ cio de los Profetas, quando no eſ- criuieron en los gracioſos, aun tiẽ- po, que començarà deſde la voz de el Angel del Apocalipſi, que ju- rarà por el que viue por los ſiglos de los ſiglos; q̃ no ha de auer mas tiempo, que ſe ha de acabar en los dias del ſeptimo Angel.

Apoc. 10. 6.

XXII. Para ſaber aora en que tiempo eſtamos, deſpues de viſtas las cor- reſpondencias, hemos de ver el cõ puto de los tiempos gracioſos ſo- lo: El tiempo de la data de la gra- cia, deſde Chriſto, y ſus Apoſto- les, cõprehendiendo la muerte de S. Iuan Baptiſta, haſta S. Clemen- te Papa; El tiempo de el baptiſmo en ſangre, deſde S. Clemente haſ- ta el Papa Silveſtro: Porque deſde de Clemente començò la perſecu- cion de la Igleſia, quando fueron vendidos los judios, y echados de Gerusalen, Clemente fue deſterra do a Grecia, y entre èl, y Silveſtro huuo en la Igleſia diez perſecucio nes: El tiempo de las Reglas Cato licas, deſde Silueſto haſta Leon pri mero: El tiempo de las reglas de juſticia, deſde Leon Primero haſta San Gregorio; entonces ſe eſtable- cieron Leyes, y Canones de juſti- cia, y Reglas de Religion; tiempo de Catedra ſublime, deſde Grego- rio haſta Adriano primero, q̃ fue quando ſe mudò el Imperio a Ale mania, y el Sãto Rey Carlo Mag- no vencio los Lomgobardos, y fue el primer Emperador de los Re- yes de Sicilia: El tiempo de la cla- ra doctrina, deſde Adriano pri- mero. Haſta quando, *Quantum durabat, Deus ſcit*, dize San Bue- nauẽtura. Dios ſabe lo q̃ durarà; lo cierto es que eſtamos en èl, *Certum eſt, quod in illo ſumus*. Adriano pri- mero fue en el año de ſetecientos y ſetenta y dos; San Buenauentura en el de mil docientos y ſetenta. Corre, pues, el tiempo de la clara doctrina deſde Adriano primero: Han corrido ya de èl en la Igleſia,

S. Buenau. vbi ſupr.

ſegun

segun esta quentā, ochocientos y ochenta y dos años, va corriendo, estamos enèl: en essos años, que parecen muchos (para Dios son vn dia) no se ha declarado por de Fè, q̄ Maria Santissima fue cōcebida sin pecado original: Los fines q̄ Dios tiene en esso, no los alcançamos, si bien hemos discurrido con amor, y piedad en este Capitulo onze. Dize el Nombre desta Reyna celestial, que se ha de difinir en el tiēto de la clara doctrina; hecho el eō puto estamos en èl; luego estamos en el que se ha de difinir: assi parece, *Tempus claræ doctrinæ.*

XXIII Hablando deste tiempo S. Buenauentura, dize vnas palabras, que parecen profecia, si se ha cumplido, ò no, dexo a los sabios la aueriguacion; tal vez me atreui a interpretar, y a señalar su cumplimiento, quizà errè con buen deseo, en duda me abstengo en esta ocasion: pero quiero darsela a los curiosos que piensen en ello, refiriendo lo q̄ dize el Santo Serafin. Dize pues:

S. Bonau. vbi supra. *Et necesse fuit, vt in hoc tempore, veniret vnus ordo scilicet habitus propheticus, similis ordini Iesu-Christi, cuius caput esset Angelus ascendens ab ortu solis conformis Christo: Hoc tē pore opportuit venire vitam per ordinem, qui haberet vitam propheticam, & dixit, quod adhuc intelligētia scripturæ daretur, vel reuelatio; vel clauis Dauid personæ, vel multitudini, & magis credo, quod multitudini.* Bien ay que discurrir ahi, passo a mi discurso. En este tiempo de la clara doctrina en que estamos, y và corriēdo, ha de seruir se Dios, que la Santa Sede aclare mas este misterio con su difinicio. He pensado en la correspondēcia que pone S. Buenauentura entre los tiēpos originales, figuratiuos, y gracioſos: dexolos todos, menos el sexto, este dizc en los originales, fue quando criò Dios los primeros hombres, *Sextus humanæ formæ*; en los figurales, ò figuratiuos, *Sextus, vocis propheticæ*, los auisos, y anuncios de los Profetas; en los gracioſos, *Sextus, claræ doctrinæ*, la doctrina clara. Que correspondencia tiene la creacion de los primeros hombres, con las profecias, y con la doctrina clara de la Iglesia? Dirè vna sola que se me ofrece, las demàs no son deste punto; veamos que se hizo en essos tiēpos, veremos la correspondencia, de esta sacaremos nuestra propuesta, y lo que el Nombre Santissimo de Maria nos prometio desta difinicion. En aquel sexto dia de los originales, que hizò Dios? Vn hōbre, y vna muger concebidos en gracia? Vna promessa dizē los Sātos. Prenda dixo el Tertuliano, de que el Verbo Eterno Hombre verdadero se concebirà por obra, y gracia de Espiritu Sāto en vna muger Virgen, mas pura que los Angeles; menos que de tal pureza no puede nacer Dios, aunque nazca Hombre. En esse sexto dia original, se assienta, se publica, se establece vn articulo de Fè en materia de gracia original, pues es cierto criò Dios en ella a los primeros hombres, aunque formados de tierra: Esso passò en esse dia original, con

esse

esse sucesso nada mas correspondiẽte que lo que passa en el sexto figuratiuo: Que fue? La voz profetica: Que dize essa voz? Aprueba lo que queda hecho en la creacion, anuncia que serà cierto lo que en ella prometio Dios, pronostica que aurà vn Hõbre concebido en gracia, que aunq̃ es Dios, serà Hombre verdadero: Bien se corresponden essos dos tiẽpos, pues el vno aprueba lo q̃ se haze en el otro, el figuratiuo promete lo que prometio el original: Ahi se declara la correspondẽcia del tiempo de la clara dotrina con essos dos: En este en que estamos se declara, se enseña publicamente huuo vna muger Santissima, concebida en gracia, como la huuo en la creaciõ, en quiẽ se ha de executar, obrar, cumplir lo que en aquel dia se prometio? Assi lo enseña toda la Iglesia Catolica, aunq̃ no lo ha declarado por de Fè. Es el tiẽpo de la clara doctrina, pues tan a lo descubierto confiessa, venera, celebra, enseña, que vna muger de tierra fue concebida en gracia, como lo fue la primera muger: Y para que tenga cabal correspondencia est tiempo de la clara doctrina, con el de la forma humana, y el de la voz profetica, como en el sexto original se assentò de Fè, que huuo hõbre, y muger de tierra, criados en gracia; y en el sexto figuratiuo, se prometio auia de auer hombre cõcebido en ella. En el sexto gracioso, que es el que corre oy en la Iglesia, se declarará es de Fè, que otra Muger llamada Maria Virgen Madre de Dios, fue concebida sin peca do original.

§. XI.

Grandeza del hombre, escogerle Dios por ayudante suyo para las obras de su gracia.

ENtre las excelencias del hõbre que agotaron a Iob el saber: *Quid est homo, quia mãgnificas eum?* Que encarecio tãto el sentir de Dauid, q̃ le reconocio superior a todas las obras de la mano de Dios, tã vecino al Angel, que vio entre los dos poca diferẽcia: *Minuisti eũ paulò minus ab Angelis, & constituisti eũ super opera manũ tuarũ.* Cõtẽplò vna S. Zenon Veronẽse, q̃ descuella entre las mas crecidas: esta es darle tãta mano en las obras, q̃ son solas de Dios, i de el querer de los sugetos en quiẽ las obra: *Cõsidera ergo quod homo es in terris, & ipsis Dei manibus formatus, quod propter te diuina præcepta hominibus sunt delata, qui te perfectam doceant vitã, & iter tuum ad Deum per mandatorum tramitem dirigant.* No era poco auer sido el hombre formado de las manos de Dios. Esse contacto solo (pensò el Tertuliano) bastò a graduarle de bienauenturado: *Satis beatus, & si solummodo contactus.* No le honra menos auerle dado ley, que le encamine a su vltimo fin: Crecio la honra, entregòle al mismo hombre la ley, el cargo de encaminarle, de reducirle, siendo Dios solo el que puede, sabe reducir el afecto abiesso, el coraçõ rebelde dà parte en esse prodigioso oficio al hombre: Dale que reduzga, enseñe, encamine los hõbres a Dios. Ensaya Dios essa dignidad del hombre en las materialidades de la creacion: que puesto q̃ son

XXIV. Iob 7. 17

Ps. 8. 6.

S. Zenõ serm. de præcept. attende.

Tert. de resurrection. c. 6.

todas de Dios, que nadie puede entrar a la parte en sus criaturas; traza el saber de Dios, q̃ la tenga el hombre: *Post quam hominem condidit creationis opus quodammodo partitur: ipse creat, & illius opificio creaturas exornat, & componit, & permittit imagini suæ modis omnibus exornare res creatas.* Quien puede entrar a criar con Dios? Nadie: es accion de Dios solo el criar. Esso no obstante, entra el hõ a la parte de la creacion cõ Dios: como haze el hombre lo que no cabe en la esfera de su actiuidad? Esso sazona Dios por hazerle excelente. Cria Dios, el hõbre adorna, compone, viste lo criado: tan dueño obra, q̃ se dize, que essa criatura que el hõbre compone, q̃ Dios solo hizo, la hizo el hõbre: Vn edificio hermoso, q̃ exteriormente cõponen labradas piedras, interiormente le adornã jaspes vistosos, primorosos pinceles; Quien le hizo? El hõbre: Dios criò los jaspes, los marmoles, las maderas; quien lo compuso es el hombre a quiẽ entregò Dios el arte. Vn vestido ajustado, costoso, rico, tan airoso, q̃ parece dà vida a quien le viste: (Assi sucede, ay sugetos q̃ dan vida al adorno, sugetos que parece no la tienen sin èl:) Quien hizo esse vestido? Dios; la seda, el oro, la tela, el corte, el artificio del hõbre. La perfeccion de essas obras no es Dios? Si, todo es suyo, sin Dios no vale el arte: Pues si obra en ellas Dios, como causa principal, para q̃ dà tanta parte en ellas al hõbre, q̃ se pueda dezir q̃ el hõbre las haze? Porq̃ quiere partir cõ los hõbres su poder: quiere disponer, aun en lo q̃ el solo puede, las materias, desuerte q̃ se pueda dezir q̃ el hõbre es el autor. Reparo en vna põderaciõ de S. Zenõ Veronẽse: Determinase la Fè de Abrahã quitar la vida a vn hijo vnico vnicamẽte amado. Resuelue se la obediẽcia de Isaac a darla vida, q̃ a no pedirla Dios, fuera mal dada. Para executar la Fè lo q̃ la obediencia accepta, el hijo ofrece el cuello, desnuda el padre el cuchillo. Tanto se acelera la victima à ser sacrificada, como a ofrecerla el Sacerdote, pues si este cõpone el Altar, aquel trae sobre sus ombros la leña que ha de abrasarle: cruel parece el padre, pues tan sin embarazo emprende el parricidio: ignorante el hijo, pues tan sin reparar ofrece prodigo lo q̃ mas deue guardar: Dios inescrutable, pues haze a vn padre verdugo de vn hijo, a vn hijo materia del delito de vn padre. No es, dixo S. Zenõ, es hazerlos dueños de la hazaña mayor, de la mas loable: *Ecce immanitas in fidẽ, & scelus transit in Sacramentũ: Parricida incruẽtus reddit, & qui immolatus est viuit: ambo sibi gloria, ambo claritatis exẽplũ, ambo Dei cultus, admirabile sæculis testimoniũ.* Todo es Dios, todo piedad, religiõ todo: la crueldad es Fè, el delito Sacramẽto, la muerte vida, el padre es gloria del hijo, el hijo es gloria del padre; ambos enseñan al mũdo como se ha de obedecer a Dios, como respetar sus ordenes. Sãto Dios? obediẽte serà el hijo sugeto a morir a otras manos: Glorioso quedarà el padre si cree que muriendo a otras, se continuarà en èl, y dèl su sucesion: No quite essa vida el padre, quitela vn estrano, no sino el mismo: *Ambo sibi*

Chrysostom. orat. 9. tomo 5.

S. Zenõ. serm. de patient.

sibi gloria. Es honra que haze Dios a Padre, y a Hijo, que siendo de Dios todo lo bueno que en essa acciõ resplandece, siendo ellos los que en ella se podian perder: Vno, por el amor de su hijo, este por el amor desu propria vida; ellos mismos en essa acciõ tan bizarra se ganen para Dios, sean ellos vno para otro, y cada vno para si autores de sus medras: *Ambo sibi gloria*. Assi ponderò Tertuliano la excelẽcia de la miseria de nuesta carne. *Quod nulla omnino anima salutem possit adipisci, nisi dũ est in carne: Adeo caro salutis est cardo*. Tan en manos de nuestra mortalidad puso Dios nuestra salud espiritual, que ninguna alma puede saluarse, sino por su cuerpo: (es Fè Catolica, no podemos merecer, sino mientras viuimos en carne) a la carne, q̃es el tropiezo, las alas? a laq̃ es tinieblas, la luz? a laq̃ derriba, arroja, despeña la mano, el braço, la preseruacion? Si: Quiere Dios quelo mismo que nos pierde, nos gane; lo que nos aparta dèl, nos lleue a su casa: Ganese el hõbre à si, ganẽ los hombres a otros hombres, encaminenlos al cielo los que los pudieran descaminar: Tenga essa excelencia misteriosa el hõbre de la mano de Dios.

Tert. de Resurre. carn. ca. 8.

§. XII.

Confessando a Maria Santissima cõcebida en gracia, confessamos la escogio Dios para obrar con el marauillas de su gracia diuina.

XXV. ES Maria Santissima Madre de Dios, el mas viuo, el mas cabal, el mas lleno exemplo de la dotrina del parrafo antecedẽte, tan cabal, tan lleno, tan viuo, que no se puede representar por menor. Como es imposible referir los bienes q̃ los hombres tienẽ por esta Señora, es imposible declarar como la escogio Dios para su ayudante, en quanto haze su gracia cõ nosotros. Ponderarelo cortamente cõsolado, de q̃ la mas profunda põderaciõ, el mas fecundo dezir, siẽpre quedarà corto, en quanto toca a la Sãtissima Mãdre de Dios: Para entrar en este pũto q̃ he propuesto, discurria yo assi. Fauores extraordinarios de Dios a vna criatura, dizen (mejor q̃ su origen) su nobleza, su calidad, lo assombrador q̃ depositò en ella la mano liberal desu hazedor, lo venerable q̃ en ella deue respetar nuestro culto, admirar nuestra atenciõ. Criò Dios el elemento de la agua, tan antiguamente noble como la tierra, juntas las criò: Quiçà por esso no se haze mencion en el Catalogo de las criaturas recientes de la creaciõ de la agua. Noble es la tierra: que mas calificada nobleza, q̃ tocarla Dios cõ su mano? que valor mas crecido, q̃ formar della vna carne, q̃ despues vestirà Dios? Noble es la agua, no se si diga q̃ se sobrepone, pues Dios quãdo viste essa tierra, nada haze sin agua: *Nunquã sine aqua Christus*, obseruò Tertuliano. Que linage de superioridad tiene la agua entre las criaturas insensibles, q̃ de ninguna se sirue tanto su Criador? Nunca Christo la dexa de las manos, siempre la trata, siempre se sirue de ella, en ella entra para salir (sino valiente, el se lo era ya) baptizado al menos para començar las marauillas de mi Redempcion: Ya lo vio vn pueblo en-

Tert. de Bapt. ca. 9.

tero, ya le consagrò en la agua San Iuan, ya el espiritu con el Padre le cotejaron en el Iordan, como en el monte: El primer bosquexo de su Omnipotẽcia le formò en agua, gozaronlo los cõbidados de las bodas de Canà, el precio del cielo pone en vn jarro de agua fria: Assi le promete a essa misericordia, a los sediẽtos de su gracia, ofrece agua; sobre vn poço de agua descansa, arma lazos para cazar vn alma. Vna muger lo experimentò junto a Sichen en Samaria: sobre agua pisa, como pudiera en la mas segura firmeza, para assombrar, y fauorecer a sus Discipulos: Para enseñarlos en el fin de su vida sirue agua a sus pies, tan misteriosa, como assombradora: duran los testimonios hasta su muerte, supieronlo las manos de Pilatos lauadas, pero no limpias: passan las marauillas de la agua a ostentarse despues de Christo muerto, prouòlos la cuchilla del soldado, que intẽpestiuamente cruel rompio vena en el pecho de Christo a la corriẽte de su sangre. Que misteriosamente atreuido, hizo en èl vn venero de agua q̃ regò la Iglesia: descolladamente altiua se puede gloriar essa criatura, pues los principios, los progressos, los fines de las portentosas marauillas de Christo, se hazẽ con ella. Admira que en ella comiencen, en ella acaben. Mas grandeza de essa criatura, aun antes de ser Dios Hombre se siruio de ella Dios, al hombre formo de tierra mojada, *De limo terræ*: Parece que la agua sazonò, dispuso essa nueua marauilla de la omnipotencia: Mucho vale essa criatura, pues siẽpre se vale de ella Dios. Puede crecer essa grandeza? Si: Crecio mucho, dize Tertuliano: *Nam, & tenebræ totæ adhuc sine cultu siderũ informes, & tristis abissus, & cælum rude, solus liquor semper materia perfecta læta simplex de suo pura dignũ ve haculum Deo subijciebat.* Tanto descuella la excelencia de la agua, que quãdo ninguna de las criaturas luce; quando todas aguardan su perfeccion, confundidas en el caos de las primeras tinieblas, quãdo estaua en tosco el cielo, el abismo sin el polimento de la luz, de las estrellas estaua la agua sola, perfecta, pura, alegre, tãto que mereciò la habitasse el Espiritu Santo. *Et Spirttus Domini ferebatur super aquas.* El Espiritu Sã to fomentaua, calificaua de camino la agua con andar sobre ella. Tãtos fauores de Dios a la agua, tan superiores assistencias del Criador a vna criatura insensible? Si: Para què sepamos? Para hazerla otra superior a todos. Qual fue esse? Tomarla por instrumento, por cõpañera, para obrar en las almas la mayor marauilla de su gracia. Diganoslo el Abad Ruperto: *Magno super creaturã suã creator affectu ducebatur, vt quia nõ poterat esse quod ipse, qui creauerat tales ex ea faceret formas, in quibus coniungeretur conniueret que, & coregnaret creatura, hic amor, hæc bonitas creaturis Spiritus Sanctus est.* Tan enamorado afecto tiene Dios con essa criatura, que ya que no puede hazerla vna misma cosa consigo, haze en ella cosas con que se ladee con èl: Dala calidades con que pueda viuir, Reynar con èl igualmente:

S. Ioan. 2. S. Mutt. 10.12. S. Ioan. 7.37. S. Ioan. 4.13.14 15. S. Matt. 14.26. S. Ioan. 13.5. S. Matt. 27.24 S. Ioan. 19.34

Gene. 2. 7.

Tert. de bapt. c. 3

Gene. 1. 3.

Rupert. in Gen. lib. 1. c. 8

Co-

Como es factible, que vna insensible criatura se auecine tanto al ser, al poder de Dios? Tomandola Dios por instrumento, por compañera, para obrar las marauillas q̃ obra el Baptismo Sacrosanto en las almas; los efectos del Baptismo ya se sabẽ, limpiar las almas del pecado original, entrarlas en la Iglesia, destinarlas a la bienauenturança (basten estos para nuestro proposito) bien se ladea con Dios, viue, Reyna con èl la agua. Que mas proprio viuir, que poder dar vida de gracia que agregar a la gloria? que mas superior Imperio? Ninguno: Para estas obras tan solas de su gracia la escoge Dios? No se estrañe la fauorezca tãto desde sus principios.

XXVI. Lo mismo discurrio de Maria Santissima (aunque à *contrario sensu*) su deuotissimo San Ilefonso: viola tan fauorecedora del mundo, tan hazendosa en nuestra Redempcion, que afirmò, que esse oficio la preseruò deel pecado original: *Constat ergo eam ab omni peccato originali fuisse immunem, per quam non solum maledictio Euæ soluta est, verumetiam benedictio omnibus condonata: Nullis ergo quando nata est delictis subiacuit, nec originale peccatum in vtero sanctificata contraxit.* La que reparò el mundo no pudo tener pecado original, conuierto la proposicion. La que fue concebida sin pecado original, reparò, remediò el mundo, la que recibio fauor tan singular (sola entre todos los que procedieron por seminal propagacion) tan superiormente sola, que fue cõcebida en gracia, en gracia perseuerante, en tanta gracia como hemos ponderado, en tanta mas, que no sabemos ponderar, sin duda la escogio Dios por ayudante, por instrumento, para todas, y las mayores obras de su gracia. Por esso dizen muchos Santos, que el Padre Eterno encargò, no solo a Christo la salud de el mundo, sino a Maria Santissima juntamente: no porque necessitaua de quien le ayudasse, pues fue por si cabal Redemptor de el mundo, sino porque conuenia a la dignidad de su Madre, que sus meritos, y deseos concurriessen a esse reparo: de esto ay mucho dicho, y escrito, passo a mi discurso valiendome de essa razon. Si a la dignidad de Madre de Dios la competia el oficio de ayudante de su Hijo en el reparo de el mundo, no menos la competia a la excelencia singular de ser cõcebida en gracia: si por ver lo que haze en el reparo del mundo, colige San Ilefonso no tuuo pecado original, con mas fuerça coligiremos fue escogida de Dios, para ayudante de todas las obras de su gracia por no auerle tenido. Quien confiessa, pues, que no le tuuo, confiessa quanto reciben todos los hõbres de Maria Santissima. De esto tambien estàn los libros llenos, digamos algo particular. Para dezirlo he reparado, que el Nombre de Maria, con las calidades que le vamos ponderando, dize, que por auer sido concebida en gracia, es Patrona de los hombres.

S. Ilephõs. li. de part. Virg.

ANAGRAMMA LVI.

Eia vt gratia plena concipior, ecce gratiam remissi dono.

COmo fui concebida llena de gracia, assi bueluo la gracia por dadiua: Põdero la causal, y el modo de dezir porque me dieron gracia original, bueluo essa gracia a quien me la dio; esso es *remissi*. Remito quiere dezir, bueluo lo q̃ me han dado a quien me lo dio. Dize, pues, Maria Santissima, dieronme la gracia original, bueluosela a quien me là dio. Quien la dio a Maria Sãtissima essa gracia? El Autor, y dueño de toda gracia, que es Dios: pues como se la buelue à Dios Maria? Dandosela a los hombres, exerciendo el ministerio de ayudãte de Dios para que la dio essa gracia. Fauoreciẽdo al linage humano, conuirtiendo a los pecadores, alcãçandolos el perdon de sus culpas, alentando con sus fauores a los justos, auentajando con sus auxilios a los perfectos; al fin ayudando a todos en todo, trayendolos a la amistad de Dios, vniendolos con èl cõ la mas estrecha vniõ. Y esso es bolverle a Dios la gracia original q̃ la dio? Si: Con gran propriedad veremoslo en este caso, que aun parece mas dificultoso. Habla vna vez Christo cõ su Eterno Padre, dize assi: *Et ego claritatem quam dedisti mihi dedi eis, vt sint vnum, sicut & nos vnum sumus: Ego in eis, & tu in me, vt sint cõsummati in vnum.* Yo, Padre Santissimo, di a los hõbres la claridad q̃ vos me distes, para que sean vna cosa entre si, como lo somos vos, y yo: Yo estoy en ellos, vos en mi, para q̃ sean consumados en la vnion. La claridad, que dize aqui Christo recibio de su Padre, es la Diuinidad que recibio de èl en quanto Hombre por la vnion hipostatica: Esta dize, que nos la ha dado, y nos la dio vnida a su carne en el Santissimo Sacramẽto del Altar, que ya estaua instituido quando Christo dixo essas palabras, con esso se vnen los fieles con Dios: Por esso dize, yo estoy en ellos, porque se les ha dado en manjar viuo, real, y verdadero: porq̃si la Diuinidad està en la carne, y la carne està verdaderamẽte en los fieles, es cierto està en ellos la Diuinidad. Por essa son vna misma cosa, son cõsumados, y perfectos en essa vnion, porque no solo se vnen cõsigo, y cõ Dios quanto a la carne, sino quanto al espiritu, assi corre el sentido literal. Reparo, que auia dicho Christo antes pidiendo que le clarifique, q̃ el ha clarificado a su Padre: *Ego te clarificaui super terram, opus consummaui, quod dedisti mihi vt faciam.* Dize q̃ ha dado claridad a su padre; pues como dize aora que la claridad q̃ le dio su Padre à el se la ha dado a los hõbres, si essa claridad se la ha dado a su Padre? *Ego te clarificaui super terram: & ego claritatẽ quam dedisti mihi dedi eis*: Porque emplear essa claridad en prouecho de los hombres, es darsela al Padre Eterno. El mismo Christo lo dize, yo te clarifiquè porque consumè la obra q̃ me encargaste; essa es la Redempcion del mundo, diles tu claridad, porq̃ los hize vna misma cosa contigo, conmigo, y entre si: essa es la claridad

S. Ioan. 17. 22. 23.

S. Ioan. 17. 4.

dada,

dada, y recibida; dada del Padre al Hijo, buelta del Hijo al Padre; porque se la dà en los fieles, trayendolos a su Padre, y a si: *Opus consumma ui, quod dedisti mihi, vt faciam, & ego claritatem quem dedisti mihi dedi eis, vt sint vnum sicut, & nos vnũ sumus.* Assi recibe Maria Santissima de Dios la gracia original, y se la buelue a Dios: *Ecce gratiam remissi dono.* Assi se conoce que la escogio Dios por su compañera, ayudãte en las obras de su gracia: Assi se colige, q̃ por ser concebida en gracia, sirue, ayuda a Dios en essas obras, buelue le a Dios la gracia original, como Cristo al Padre le buelue su claridad clarificãdole: *Ego te clarificaui super terrã.* Buelue sela fauoreciendo con ella a los fieles, atrayendolos a Dios, como el Verbo le buelue al Padre su claridad, exerciendo cabalmente pũtual el ministerio de Redemptor: *Et ego claritatem quam dedisti mihi dedi eis, vt sint vnum, sicut & nos vnum sumus.* Buelsela, y con boluersela nos dize, que por ella es compañera de Christo, vna con èl en nuestro reparo, como a semejança de la vnion q̃ tiene con su Padre Eterno, Christo: *Ego in eis, & tu in me, vt sint consummati in vnum.* A esso mirò el Autor dela Historia Ecclesiastica, quando dixo: *Dicat, ergo dicat Ecclesia salue festa dies, salue dies veneranda Cõceptionis, in qua initiatum est Sacramentum nostræ Redemptionis, per quã extincta est frammea versatilis, & aperta ianua nostræ salutis: gaudeat ore omnis terra in Conceptione tantæ Virginis, in cuius medio salutem operari dignatus est Deus.* El dia de la Concepcion de Maria Santissima, comẽçò el Sacramento de nuestra Redẽcion. Porque entonces, sino està cõcebido el Redemptor? Porque està concebida essa Señora, compañera, ayudante suya en ella: En esse dia se apagò la espada de fuego que defendia la entrada de el cielo, se abrio en èl puerta para entrar en èl: Como en esse dia, si es Christo quien ha de apagar la vna, abrir la otra? Porque està concebida la que ha de ir a su lado a abrir la puerta, a apagar la espada. Celebre todo el mundo esta pura Concepcion de Virgen tan superior, pues en ella obrò Dios la salud de todo el linage Humano: Como en ella, si es el vnico, copioso, suficiẽtissimo Redemptor? Porq̃ por auerla dado gracia en su Concepcion, la admitio a la parte que puede tener en essa salud: Porque Maria Santissima por auer recibido essa gracia, se la buelue a Dios entera, empleãdola en agregarle fieles, en perdonar, en cõuertir pecadores, en mejorar justos, en adelãtar perfectos, en hazerlos a todos vna cosa con Dios.

Petr. Comest. li. de Imm. Cõcept. Virg.

§. XIII.

Dilatar Dios la difinicion de la purissima Concepcion de su Santissima Madre, es fauor especial para los que la piden, y desean.

DAr quien quita, obligar de nueuo quien cobra, fauorecer quien desdeña, quando desdeña, solo Dios, sola su misericordia sabiamente liberal saben hazerlo. A sentir Adã lo que le sucede en aquel sueño misterioso que le dio XXVII.

Dios

Dios en el Paraiso, parece que pudiera quexarse de lo que en el obra Dios: Quitòle en èl lo que le auia dado, con tanto rigor, que le saca vn hueſſo de ſu lugar: *Cumq; obdormiſſet, tulit vnam de coſtis eius, & repleuit carnem pro ea.* Gen. 2. 21. Reparē (dize Moyſes Barcefa) que le quitan a Adan? q̄ le han dado? aun ſin paſſar de lo material: *Sed non eſt, vt ab ipſo ablata fuerit rudis, atque informis coſta, ita & reſtituta, verum iam concinnata effectaque fœmina.* Moyſ. Barcep. 1. p Parad. Vna coſtilla le quitan, vna muger hermoſiſsima le dā: ſiendo Dios el que quitò, no auia de boluerle el miſmo deſaliño que le auia quitado, ſino vna hermoſura, vn aliño nunca viſto: No ſe quexe, aunque ſienta, quando ſe la quitan, que Dios quando quita, dà muchas veces con crecidas vētajas. Mas mejoras mirò San Anaſtaſio Sinaita en lo eſpiritual de eſſa accion; eſſa mirò a Chriſto con ſu Igleſia aſſi mò San Pablo: *Sacramentum hoc magnum eſt, ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* Ad Eph. 5, 32. Ahi ſe encerrò vn admirable Sacramento, ahi ſe figurò el deſpoſorio de la Igleſia con Chriſto, de ahi toma Chriſto de noſotros para hazerle, ahi nos dà lo que tomò con creces auentajadas; tomò de noſotros la humanidad: Que haze della? S. Anaſtaſio: *Quam quidem cum accepiſſet Deus ædificauit illam in mulierem Eccleſiā, & pro ea repleuit Chriſti carnem, nam cum à nobis accepiſſet carnē vicisſim nobis impertiuit diuinitatē.* S. Anaſt. libr. 9. exam. Parece que neceſsita Dios, pues recibe de noſotros; parece q̄ no quiere darnos, pues nos quita lo que poſſeemos, lo que nos auia dado. No neceſsita, aunque recibe; no quiere ceſſar, aunque toma de ſus liberalidades; en lo miſmo que toma las haze mayores: Toma vna humanidad deſigual deſu grandeza, da vna Igleſia que ſola ſu liberalidad puede dar la: tan abundante, tan copioſamente liberal, que porque nos toma lo nada que ſomos, nos da lo infinito, lo inmenſo que es Dios: *Quam cum accepiſſet Deus ædificauit illam in mulierem Eccleſiam.* Atiendan a la propriedad, dize el miſmo Santo. Reparē como eſſe cortiſsimo recebir, fue cauſa de ſu copioſiſsima liberalidad: Que dixo Adan a ſu reciē formada muger? *Hoc nunc oſs ex oſsibus meis, & caro de carne mea.* Gene. 2. 22. Aora es eſta carne de mi carne, hueſſo de mis hueſſos: *Nunc*: Aora? Aora no lo es, antes lo era, q̄ eſtaua eſſe hueſſo vnido con los demàs de Adan, hanle deſunido de los demàs de ſu cuerpo, no parece ſuyo aora: apartado ya podrà dezir, eſte fue hueſſo mio, pero aora no lo es, *nunc*: Aſsi parece ſe puede diſcurrir en lo material, en lo eſpiritual: aora es quando es de Dios eſſo que toma de noſotros; porque por auerlo tomado, deſpues que lo tomò, ſomos ſuyos, tenemos a Dios, ſus Sacramentos, ſomos Igleſia, cuerpo, miēbros de eſſa Santiſsima Cabeça: *Addito autem illo nunc apperte nobis oſtendit, quod ex quo exceſsit ſecundus Adam, & dormiuit triduanam ſuam mortem, viuificatam ſuam peperit Eccleſiā pulchram, & ædificauit eam in vxorem.* Aora es quando tenemos a Dios, aora es quando de Gentilidad ciega, ſomos Igleſia llena de luzes, de bienes,

nes de gracias. Aora *hoc nunc*? Quãdo es essè aora? Despues que el segũdo Adan Christo durmio vn sueño de tres dias, q̃ nos dio vida: despues q̃ recibio de nosotros essa corta dadiua de nuestra humanidad, en cuya muerte produxo essa Esposa, se desposò con ella. Aora es, porque la recibio de nosotros, nos beneficiò, nos enriquecio con tan copiosa liberalidad: *Quam cum accepisset Deus ædificauit illam in mulierem Ecclesiã*. Biẽ lo experimentan dos mugeres Santas amigas de Christo, quando mas quexosas de su amor las pudo tener vn desvio suyo, vna al parecer sequedad muy estraña de quien ama de veras. Quando mas tiernas, mas llorosas de la muerte de vn hermano querido, enfermo? Escriuen a Christo Marta, y Maria vna carta, que la notò el amor, ò la confiança de mugeres breue sumamente: *Ecce quem amas infirmatur*. El q̃ amais, Señor, està enfermo (si confiança, aunque sea de muger, bien fundada, pues se funda en amor; si en amor discretamente santo satisfecho, pues para la nobleza de Dios no ay mas merecer que amar) pero aunque escriuen enamoradas, ò satisfechas, no se les luce: No responde Christo a la catra, và a verlas al quarto dia, quando el enfermo està en la sepultura: Señor, si han de juzgar las mugeres, diràn despego, diràn sequedad, diràn falta de amor, dirã agrauio: Pedir dos mugeres honradas, y enamoradas, y no alcançar, es ponerlas la ley del duelo en las manos: parece tibieza, desahogo, correspondencia desigual; cortedad es no dar vna salud que os piden; mengua quitar vna vida que podeis conseruar. Si juzgan assi las hermanas del difunto, en todo yerran, dize Chrysologo: *Sed Christus cui plus est mortem vincere, quam remouere languorem, cuius amare illud est, non vt dilectum alleuet, sed ab inferos, vt reducat, dilecto non languoris medicinam, sed resurrectionis gloriam mox parauit.* No es tibieza deel amor de Christo, no es cortedad en dar; si le niega vna salud, si le quita vna vida, le dà vna glorioſisima resurreccion: quando le juzgan detenido, dà lo que no pudo soñar el deseo. Põdero las palabras: *Cui plus est mortem vincere, quam remouere languorem.* Mas es para Christo darle vida despues de muerto, que quitar le antes la enfermedad: Por esso no se la quita? Si, por esso: Pues que importa que sea esso mas, para dexar de hazer lo menos? Porque se vea q̃ quando quita lo menos, dà lo mas. Otra razon. *Cuius amare illud est, nõ vt dilectum alleuet, sed ab inferis, vt reducat.* No le sana porque el amor de Christo no mira a sanarle, sino a resucitarle. Pues vn amor verdadero porque no mira a todo? Porque se experimente, que no atiende a lo menos tal vez, y entonces cuida de lo mas, que nos priua de lo que no es tanto, nos enriquece cõ lo que es conocidamente mucho: Que quando nos niega lo que mas deseamos, nos assiste con lo que mejor nos està.

S. Ioan. 11.5.

S. Chrisol. ser. 63.

Esse modo de fauor haze Dios a su Iglesia en el punto de la Concepcion de su Madre. Detienenos la difinicion, no nos la dà de presente, ha- XXVIII

zenos

zenos en deteñer la fauor declarado: Estoy bien con el sentir de los Teologos q̃ insisten en dezir, la difinicio̅ es muy importãte para sosiego, trãquilidad, paz de la Iglesia, con ella se escusarãn dissensiones, se atajarãn atreuimientos, se obviaran los rumores, inquietudes, enquẽtros, que en tantas ciudades ha tenido la deuocion enamorada de los fieles, cõ los que opinan contra ellos. Para esse fin el total remedio es la difinicio̅; pero reparo, que esse remedio es para quien no cree que Maria Santissima fue cõcebida en gracia: Los que lo creemos, veneramos, celebramos fieles, deuotos, sieruos suyos, no lo necessitamos. De estos, pues, habla mi discurso, estàn fauorecidos, quãdo no les concede Dios esta difinicion, q̃ con tanta ansia le piden, quitales la difinicio̅: esso es no darsela a sus deseos afectuosos, dales otra dadiua mayor. Que dadiua esessa? Gracia para que crean desobligados, lo que obligados del precepto desean creer: Los que oy lo estàn creyẽdo, venerando no lo necessitan. Pidenlo a Dios esso no obstante, no se lo dà Dios: parece desden, desamor, falta de agradecimiento a lo que en essa parte hazen con su Madre, no lo es, porque les està dando la mayor dadiua, que es conseruarlos en essa Fè, a vista de la contradicion, y en falta de la difinicion: Esse es el fauor descollado que les haze Dios a los que confiessan, veneran esta verdad: que en el mismo caso, tiempo, sazon, q̃ no quiere difinirla, les dè Fè de essa misma verdad, firme, valiente, constante. Declaro estas ventajas cõ vna ponderacion de San Zenon Veronense en el sacrificio de Abrahã. Determinòse la Fè deste gran Patriarca, de obedecer a Dios en la mas riguroſa ocasion que a humano coraçon pudo ofrecersele, en sacrificar vn hijõ solo que tiene: ata al hijo de pies, y manos, arrojale sobre la leña, q̃ aora es Altar, dentro de muy poco tiempo serà horno: emprende la hazaña tan brioso, que la temblado-ra mano de vn viejo desembayna firmemente airosa, quãdo la de vn mozo alentado tẽblara turbada en caso semejante, en cõgoja tan propia: Sucedele, que quando anima la Fè, lo que los años, y el amor pudieran desmayar, y và a desmãdar el cuchillo sobre el cuello innocente, embaraza el cielo la execucio̅, tiene la mano, euita el golpe, ponele al ladovnares que sacrifique. Mirando S. Zenõ este espectaculo, juzgãdole por materia de muchas, muy ponderadas admiraciones, dixo: *Ecce, & meritum principale diuinam indulgentiã meruisse sub casibus, nam retro respiciens Abraham inuenit victimã, quã innocens immolaret.* Que estando ya encaminado el cuchillo por el ayre de vn braço, que apenas tiene buelta, al cuello del hijo, diuierta Dios el golpe al de vn carnero, merecimiento excesiuo, que teniendo ya el peso de esse acontecimiẽto deba-xo de si al Padre, y al hijo, al Padre sin hijo, al hijo sin vida, los saque a entaambos libres de debaxo dèl la mano de Dios, y passe a delante el sacrificio: gran merecimiento, grãdiosa hazaña! *Ecce, & meritũ principale diuinam indulgentiam meruisse sub casi-*

S. Zenõ serm. 1. de Abr.

casibus. Lo principal de esse sucesso, no es q̃ el padre se determine a matar, que el hijo accepte con gusto el morir, sino que estando tan enello, q̃ parece que no puede dexar de ser, no mate el padre, no muera el hijo, y dè Dios materia para el sacrificio: *Ecce, & meritum principale diuinam indulgentiam meruisse sub casibus.* En este punto de la difinicion muchas cosas passan grandes de parte de los fieles, el culto, la deuocion, el pedir a Dios que lo declare de Fè. las ansias con que se pide el superior fauor de Dios, que serà, que nos lo cõceda el rigor con que parece que nos lo niega: Lo principal, lo superior, lo releuante de su fauor, y de nuestro afecto, es, que nos dè Dios su gracia en la misma sequedad, a nuestro juicio, con que nos lo niega, para q̃ lo creamos con mas firmeza: *Ecce, & meritum principale diuinam indulgentiam meruisse sub casibus.* Esso es lo grandioso de su assistencia, lo grandioso de nuestro amor, lo feruoroso de nuestra deuocion, que estãdo la materia tan sazonada, tan adelgaçada, tan vltimamente dispuesta para la difinicion, esta no se nos dè, la embaraze Dios, y juntamente la Fè de el pueblo Catolico se auiue, la deuociõ se encienda, los afectos se feruoricen mas: deuocion, amor, afectos, Fè, ofrezcan a Dios sacrificio de sus coraçones, creyendo que su Madre Sãtissima fue cõcebida sin pecado original. Merecer recibir de Dios en el mismo acontecimiento que nos pudiera perder su misericordia, gracia para ganarnos; esse es merito grande: *Ecce meritum principale diuinam indulgẽtiã meruisse sub casibus.* Creer valientes quando no nos quieren mandar que creamos; auẽtajado fauor de nuestro Dios.

§. XIV.

Dexar por quenta de Dios la defensa de la Concepcion purissima de su Santissima Madre, es obligarle de nueuo a que salga a ella.

EMpeños, casi infalibles de la benignidad de mi Dios; especial liberalidad de la gracia con q̃ me ilustra, cõ que me enriquece: obligarse tan deudor de que põga mi defensa en sus manos, quando me ocasionan agenas cõtradiciones mal fundadas, calumnias de mi inocencia, que sale a mi causa, buelue por mi, toma por mi la satisfacion q̃ pudiera, ò deuiera desear mi flaqueza herida de essa ofensa: *Satis idoneus patientiæ sequester Deus* (contẽplò el Tertuliano) *si iniuriam deposueris penes eum vltor est, si damnũ restitutor est, si dolorem medicus est, si mortem resuscitator est: Quantum patientiæ licet, vt Deum habeat debitorem.* Grandiosa traza, sabiduria excelente, para obligar a Dios a mis causas, para hazerle en todas mi deudor, para constituirle mi reparador efectiuo. Quien pudo tãto cõ Dios para mi? Solo el dexarle mis causas, el remitirle mis defensas; esse es el vnico remedio, el mas ajustado para componerlas; esso es *sequester*, el q̃ media entre dos desauenidos. Aquel en quien dos partes desauenidas cõprometen. Dize, pues, este gran Doctor, que mediador tan apropósito de

XXIX.

Tert. de patient. cap. 15.

de mis desdichas sufridas, es Dios: *Satis idoneus patiētiæ sequester Deus.* Que tan apropósito? Tanto, que toma mis causas todas a su cargo, si se las dexo en sus manos, *sequester*: si me agrauiã, y lo dexo a su justicia me desagrauia; si me dañã en algo, y lo dexo a su cuidado, me lo restituye; si me aprietan dolores, y los dexo a su amor, me cura; si me rinde la muerte, y lo dexo a su poder, me resucita: Padezcalo yo todo por el, dexe en su mano mi desempeño, mi agrauio, mi salud, mi vida, todo lo cõpone, todo lo repara, todo lo satisface como si lo deuiera. De donde se ocasiona essa pũtualidad (como deudora) de Dios? De auerle dexado a èl las causas: *Si iniuriam deposueris pennes eum vltor est*: En dexandole por su quenta nuestras defensas, sale a ellas. Dixo el mismo Tertulano otra vez con mas aprieto, con superior modo de discurrir, habla de los primeros fieles de la Iglesia, de sus ansias de padecer por Dios: *Patiexoptant, vt totam Dei gratiam reddimant.* Tan finos son con Dios, que ansiosos desean padecer, para redimir toda la gracia de Dios. Anhelan por persecuciones, toleranlas callãdo; essio es redimir toda la gracia de Dios? Si: Redimir la gracia, y toda la gracia no lo percibo, suena a impropiedad la gracia de Dios nunca fue captiua, antes bien redime las almas de todo cautiuerio. Como, pues, pueden redimir a la que es vniuersal Redemptora? Vno explicò ahi; esse *redimere* quiere dezir *emere*, quieren padeciendo por Dios, comprar toda la gracia de Dios: es otra mas viua dificultad: La gracia no se compra, si se compra, serà deuda, no gracia: quitenla en esse caso el titulo de gracia, denselo de premio, ò remuneracion: Assi es, essa es la verdadera Teologia. Despues de essa, sin tocar en ella, se puede afirmar, que el sufrir callando, el no defenderse, el dexarlo todo a Dios, redime toda la gracia, compra la gracia toda: Redimela toda, porque en vna alma buena que trata de agradar a Dios, y no sufre, no calla, sale a la defensa de sus agrauios (sea quando mas injustamente la culpan) parece que està toda la gracia de essa alma cautiua, escurecida. Gracia cautiua? Si; que no luce la gracia, no descuella donde ay tan viuo sentimiento, que no sufre q̃ la fiscalicen, que la culpen, sino que sale luego a defender su innocencia: Essa defensa, aunque mas justa, escurece vn poco la gracia. Quien la ilustrarà, quiẽ la sacarà a la luz, quiẽ la librarà de esse cautiuerio? El sufrir callando, el no defenderse, el dexar toda su defensa a Dios: *Patiexoptant, vt totam Dei gratiam redimant.* De ahi tiene a Dios prompto a sus causas, pues ha redimido en si, y para si toda su gracia. Mas, comprò la toda con no poderse comprar. Como? Porq̃ ha quedado Dios tan obligado a defender essa alma que se dexò en sus manos quando perseguida, quando fiscalizada, que parece lo deue Dios, parece que lo ha cõprado la alma, parece q̃ siendo gracia de su agrado, es premio de su justicia: Dale essa gracia mas, sobre la que tenia, para que se pueda dezir ha comprado la gracia y toda la gracia:

Tert. Apolog. cap. 50.

cià: *Pati exoptant, vt totam Dei gratiam redimant.* Gran ponderacion de S. Ambrosio en el silencio de Susana, acusada su purissima innocencia de vn crimen feo, calla, no se defiende, no buelue por si, admiracion forçosa: Que no se defienda vna muger, quando se mancilla feamente su honra? Quando el crimen que la imputan tiene su vida a las puertas de la muerte? Mira muger santa, que deues a tu vida, a tu honra la defensa. Atiende que se confirma con tu silencio tu delito. Bien calla, con esse silencio compra toda la gracia, con esse no defenderse, grangea a Dios por Defensor: *Tius egit tacendo quam si esset locuta: Tacendo apud homines locuta est Deo, nec vllum maius indicium suæ castitatis inuenit, quam silentium.* Callando, apoya su Santidad; callando a los hombres, habla a Dios; callando, haze mas, que si hablando se defendiera: Como mas, si hablando sacara a luz su verdad? manifestara su innocencia? Por dos raçones; por que aunque se defendiera, pudiera ser permitiera Dios no la probara, la dexara padecer: no defendiendose, es cierto que la ha de defender Dios: *Si iniuriam depositeris, penes eum vltor est.* Y quando hablando lo probara, fuera con testimonio humano, que es menos que el de Dios: no defendiendose, tuuo el de Dios, que es lo mas; tiene à Dios, tiene a toda su gracia, que la comprò callando. Que es ver a Marta delatar ante Christo a su hermana Magdalena: *Domine, non est tibi curæ, quod soror mea reliquit meso lam ministrare.* Señor, porque mi hermana Maria, se ha de estar sentada, y siruiendo yo? (Al fin se huuo de llamar Maria la fiscalizada, la delatada, la notada, passe assi:) Que es ver a Christo boluer por Maria, reprehender a quien la fiscaliza: *Martha, Martha solicita es, & turbaris erga plurima, Maria optimam partem elegit.* Toda vuestra solicitud Marta, no es a proposito, no haze al caso, Maria es la que ha escogido lo mejor, es la ciertamente perfecta. (Ahi de passo; solicitudes, desvelos, bachillerias, papeles, agudezas, delaciones contra Maria no valen, no siruen, no pueden, no hazen fuerça, no se admiten en los Tribunales de Dios: aunque todas afecten, que se ordenan a seruir al mismo Dios, son contra Maria? Pues: *Solicita est, & turbaris erga plurima.* Todas son turbaciones, inquietudes, solicitudes que condena Christo:) Vamos a nuestro Discurso. Maria delatada de ociosa, Christo declarado en su defensa; porque, sepamos, la defiende Christo? Muchas causas tendria para hazerlo su Altissima prouidencia. Vna vemos en essa ocasion: qual es? Que Maria delatada calla, no se defiende: *Maria sedens secus pedes Domini audiebat Verbum illius.* Mas quiere oir a Christo, que defenderse, dixo mi Gran Padre San Augustin: *Maria tamquam otiosa accusata, causam suam iudicij maluit remittere, nec in respondendo voluit laborare: Si enim pararet respondendi sermonem remitteret,*

Dan. 13 35.

S. Amb. lib. 1. of fic. ca. 3.

S. Luc. 10. 40. 41. 42.

S. Aug. ser. 26. de Verb. Dom.

audiendi occasionem. No quiere perder la conuersacion de Christo Maria por acudir a su defensa, mas gana en oirle, que en defenderse, si tratara de esso, perdiera aquello: (esse es el amor ardiente de Maria a su Maestro, ponderese) No se defiende, aunque delatada, que quiere mas dexar su causa a Christo: *Accusata causam suam maluit iudici cõmittere.* No ay ya que preguntar, porque la defiende Christo tan declarado por ella, que no solo la aprueba su ociosidad santa, sino que condena la solicitud de quien la delata. Comprò Maria a Dios por su defensor, no boluiendo por si, dexandose en sus manos, en su proteccion.

XXX. Parece que Maria Magdalena tomò esta licion de Maria Santissima Madre de Dios: Contemplo lo haze assi esta Celestial Señora en el punto de la difinicion de su Concepcion purissima. Hallo la deue imitar en esso el pueblo Catholico que la venera; que puede ser, que pueda tanto Maria Santissima en la tierra, y en el cielo, tanto con su Hijo Dios en fauor de los hombres, amada de el en tan superior grado, como confiessan los hombres, celebrã los Angeles, canta essa misma fauo recidissima Señora, y que estè oyendo que la achacan culpa que no tuuo, que delatan su Concepcion Santissima de inmunda, que los delatores no se rinden, aunque mas contradicciones, y oposiciones hagan los fieles, y que esta celestial Señora no pida a su Hijo buelua por ella, que ella no buelua por si, teniendo tanto poder; que no instè, efectue esta difinicion, para poner rienda a sus delatores, para auergonzar a Marta, y desengañarla, para conuencer a los acusadores de Susana? Es que quiere dexar su defensa a Dios: no quiere boluer por si, quiere ser en el callar, y no defenderse Susana innocente, y silenciosa, Maria delatada, y contemplatiua, Martir en el comprar, y redimir toda la gracia, poniendo su causa en manos de Dios: Assi lo hizo su Hijo Santissimo vna vez entre otras, que le calumniaron los Iudios, que se atreuieron a afrentarle de palabra, dizenle que es Samaritano, que està endemoniado: *Samaritanus es tu, & Dæmonium habes?* Responde: *Vos inhonorastis me: Ego autem non quæro gloriam meam: est qui quærat, & iudicet.* Vosotros os atreueis a deshonrarme, yo no busco mi gloria, ay quien la busque, y os juzgue; lo mismo que dezir, vosotros me dezis, injurias, afrentas, me calumnias: yo no cuido de vuestros atreuimientos, porque no busco en el mundo honras, y glorias de los hombres: Pero no penseis que es falta de poder no boluer por mi, ò que podeis impedir con vuestras calumnias mi gloria, ò que no ha de auer quien os castigue: Mi Padre tendrà cuidado de honrarme, y glorificarme: tendràle de boluer por mi, y castigaros: *Ego gloriam meam non quæro: est qui quærat, & iudicet;* Esse es rigor de la letra, esso se responde a la admiracion, que causa que se vea Maria Santissima tenida por inmunda en su Concepcion, tratada como tal, que se lo digan en

S. Ioan. 8. 48. 50.

su

su casa la Iglesia, en su rostro Sãtissimo, y calle no confunda los juicios de quien lo dize, no ate las lenguas: *Ego gloriam meam non quæro est, qui quærat, & iudicet.* Yo no solicito, ni busco mi gloria, y honra en el mundo, en el cielo tengo vn Hijo q̃ me glorificarà en todo èl, que juzgarà a quien me la desdora, el cuida de tomar satisfacion por mi, porque me he puesto en sus manos, y en su voluntad: el ha començado a salir a mi defensa, con tanta gloria mia como tengo en el muudo: el lo proseguirà hasta que queden vencidos los que me calumnian: *Est qui quærat, & iudicet.* Lo mismo podemos, deuemos dezir, y hazer los fieles que veneramos por purissima esta Cõcepcion, los que mas deseamos verla difinida: Dexarselo a Dios, padecer Martires, los dolores q̃ tienen nuestros coraçones en oir dezir, q̃ la Madre Santissima de Dios fue concebida en pecado: llorar, y callar la cõgregacion de fieles, que sabe, confiessa que lo fue en gracia, y en muy especial gracia, como callaua, y lloraua Susana innocente, su calumnia, su dolor. Callar atentos solo a Dios, como Magdalena, quando mas solicita Marta, la acuse de ociosa, de inutil, de poco atenta al seruicio de Christo: Callar, dexarlo a Dios, no querer mas de su voluntad en este articulo, ni que acelere nuestra defensa, y la de su Madre Santissima (en esta parte toda es vna) mas de lo que su Santissima Sabiduria quiere, con esto le tendremos muy de nuestra parte, idoneo defensor de nuestros agrauios: Le compraremos la gracia, y toda la gracia, y nos la darà como deuda para esta defensa; defenderà efectiuo la innocencia desacreditada de Susana innocente, serà Padre que honre, y glorifique a su Hija Santissima Maria, y juzgue a los que dizẽ tuuo Demonio en su Cõcepcion. Declararà desuerte, que nadie pueda negarlo, sino a costa de su Fè, que aunque Maria no assista al ministerio temporal de Christoe, stà auentajadamente ocupada, es mas superior, es vnico su empleo, darà a entender, q̃ Marta hierra en condenar a su hermana. Vltimamente declararà, mandarà creer, que Maria Santissima Madre suya fue concebida sin pecado original. Assi lo harà su misericordia agradable, su justicia atenta, si assi le obliga nuestra humilde resignacion, nuestro amor resignado.

CAPITVLO XII.

En Maria Santissima tienen los fieles todos los bienes con que sus almas pueden agradar à Dios.

MISTERIO grãde, nueuo, forçosamẽte dueño de todos los afectos, de todos los coraçones de los fieles; no solo contiene el Nombre Santissimo de Maria, las grandezas, que en ordẽ à Dios, y a si misma se han referido en los onze capitulos precedentes, sino las q̃ contiene en orden a los fieles, a su aumẽto espiritual. Diremos algunos, todos no es posible referirlos, ni aun reducirlos a numero: acordemonos del Nombre Santissimo. N. 1.

MARIA VIRGO

Mater Dei, sine peccato originali concepta.

DIze, pues, este Nombre misterioso, los bienes que en el tenemos los fieles en los siguientes Anagrammas.

ANAGRAMMA LVII.

Salue Regina mi Mater cara, propitia ignoto ecce incido.

LVIII.

Patrona peccatori ei nocti lucens gemma, eia dirigi ora.

LIX.

Oro pia gratum pro meis, ac dein grata injicia acceleret.

LX.

Omne datum pacis cœli pignerata, atra reijcio recingo.

LXI.

Vinco potentiam prece iram lenio, ac do scire gratia agi.

LXII.

Post alti actionem cari, gero in Regno vicem Dei pia cara.

LXIII.

Ne mirum initiari cœlici, pro concepta à Deo grate agas.

AVnque no necesitan estos siete Anagrammas de explicacion, la daremos aqui, por conformarnos con el ordē que hemos guardado en los demàs Capitulos deste libro.

El primero, saluda a Maria Santissima, con la misma salutacion que la saluda la Iglesia. Dios te Salue Reyna, y Madre mia, fauorable al mas desconocido, caido estoy a tus pies, mirame.

El segundo, Patrona de el pecador, piedra resplandeciente a essa noche, ea ruega que se encamine.

El tercero, ruego piadosa por los mios, ade mas agradable le ocasiono a que se acelere.

El quarto, toda dadiua de la paz del cielo, es prenda mia, corto destierro las cosas tristes.

El quinto, rindo la potencia con ruegos, suauizo el enojo, doy el saber gouernarse por la gracia.

El sexto, despues del Alto amado mio, hago veces de Dios en su Reyno, amada, y piadosa.

El septimo, no ay que marauillar se del comēçar celestial, dense agradecimientos por la concebida de Dios. Los parrafos siguientes declararàn si alguna dificultad queda en essas proposiciones.

§. I.

No se le ha de passar vn dia a la alma fiel en la mas larga vida, sin comunicar deuota con Maria Santissima.

II.

LOs crecidos intereses que las almas fieles tienen en la deuociō de su Señora, y Reyna Maria Virgen Madre de Dios cōcebida sin pecado original, son tantos en numero, tā fertiles en virtud, tan releuantes en excelencia, que no acaban los santos de ponderarlos. Despues de auer dicho mucho, no alcançan las mas profundas ponderа-

deraciones, en la mayor multiplicacion faltan los numeros: a mi me falta el saber para referir, el espiritu para estimar, la eloquencia para persuadir a los fieles, no pierdan tanto bien con el oluido, descuido, y tibieza en la deuocion de tan poderosa, tan benigna, tan fauorable Patrona. Vn Mistico, que pensò mucho en esta materia, experimentò mas, dize estas palabras: *Decet plane charissimi, vt nemo in hac vita ad tam sublimia se extendat exercitia, quin vnam quotidie horam sibi deligat, qua amabilissimæ, & sacratissimæ huic Virgini, ac Dominæ nostræ speciale quodam, & gratum impendat obsequium, & laudem, ipsamque intimis pulset precibus, vt nos trahat, & perducat ad dilectissimum filium suum.* Ioann. Thaule. serm. de Assump. B. Mar.

Conuiene a todos los fieles, a los que en mas altos exercicios de virtud se exercitan, que reseruen vna hora cada dia por lo menos, en que hagan algun seruicio agradable a la Sacratissima Virgen Señora Nuestra, no se nos ha de passar dia sin tratar con ella. Repare se para confundir a algunos espirituales, muy casados con su modo de opinar, muy dados a la oracion mental, parecien doles essa sola les basta a su perfeccion, que es dueño desta doctrina. Vn Doctor de altissima oracion, ilustradissimo en ella cõ copiosissimas luzes de el cielo, el mas altamente encumbrado en ella, necessita de la deuocion de Maria Santissima, de tratarla, de seruirla continuo, para que esse espiritu en essa altissima oracion vaya camino seguro. Tanto lo ponderò este Doctor iluminado, q̃ refiriendo, y ponderando diez ceguedades con q̃ el Demonio oscurece las almas, para que no acierten el camino de su saluacion; Vna de las que quenta es, quitarnos la deuociõ con Maria Santissima. Dirè sus palabras, notense, ponderense, grauense en todos los coraçones fieles: *Cæcitas ergo, quæ suo ordine quarta sequitur non alia est, quam ignoratio inæstimabilis pulchritudinis bonitatis, & amabilitatis glorioßissimæ semperque Virginis Mariæ.* Es gran ceguedad no conocer los hombres la inestimable hermosura, bondad, amabilidad de la glorioßissima siempre Virgẽ Maria: (No escusa la deuocion, y la verdad aqui vna digresßiõcita, de la materia es todo, bolueremos presto a nuestro proposito:) Dize este ilustradissimo Doctor, q̃es ceguedad que nos infunde el Demonio, el no conocer la hermosura de Maria Sãtissima. Explicando que hermosura es essa, dize estas palabras: *Et primo quidem de pulchritudine eius id habendum est pro comperto, eam ab initio, & ante sæcula præ cæteris creaturis omnibus à Deo electam, atque dilectam, vt esset Mater Dei Regina cœlorum, Porta Paradysi, Domina mundi, Mater gratiæ, Mater misericordiæ, necnon à summo artifice tempore præstituto, longe nobilissimam, dignissimam, specioßissimam esse creatam, ab omnique peccato, & macula tam originali, quam actuali præseruatam, vti hoc decebat eam, quæ Mater esset vnigeniti Filij Dei.* Ioann. Thaule. tract. de decẽ cẽcit. c. 11.

Estas son palabras de vn Hijo de el Gran Patriarca Santo Domingo, de vn hermano de el Angelico

Doctor Santo Thomas de Aquino, de vn Doctor iluſtradiſsimo de copioſiſsimas luzes del cielo, ſu argumento es eſte: es gran ceguedad que el Demonio procura con toda vigilancia infundir en las almas de los fieles, no conocer la hermoſura de la glorioſiſsima ſiempre Virgen Maria, ſu hermoſura es auer ſido eſcogida, anteeſcogida, preſeruada de toda mãcha original, y actual. Ya ſe aſſoma la conſequencia para acabar el ſilogiſmo, ſaquenla los lectores, que yo ſoy vn pobre eſtudiante. Paſſo a mi diſcurſo, ceguedad Diabolica no conocer a Maria Santiſsima, no tratarla, cuidado vigilãte del comũ enemigo, resfriar, quitar a los fieles el amor, la deuocion con tal Señora: Porque lo cuida tanto? Por que al que camina ligero, buela alentado en el camino de Dios, le aparta con tanto, tan porfiado deſvelo de ſu Madre? Porq̃ ſabe lo mucho que tienẽ en eſta celeſtial Señora ſus deuotos, ſabe que los que perſeuerã fieles en ſu deuocion, los que la veneran, la llaman, ſe valen de ſu fauor continuos, no ſe perderàn: ſabe que ſin eſſa comunicacion con Maria, los demàs exercicios flaquean, no puedẽ durar, con ella crecẽ, medrã, deſcuellan altos, hazen guerra à eſſe enemigo valiẽtes: Por eſſo deue dar à Maria Sãtiſsima vna hora cada dia, por lo menos el mas encumbrado en exercicios eſpirituales, algun obſequio eſpecial cada dia a eſſa Santiſſima Reyna Señora Nueſtra: Aſsi luciràn, creceràn, agradaràn a Dios todos los demàs exercicios eſpirituales. Pongo aqui, para perſuadir a eſta continua comunicacion con Maria Sãtiſsima, vn Hymno deuotiſsimo que la hizo S. Caſimiro Rey de Polonia, tan deuoto, y el Santo Rey tãto deſta Reyna celeſtial, que en ſu muerte mandò ſe le puſieſſen en ſu ſepulcro debaxo de la cabeça, en eſte lugar ſe hallò el año de mil y ſeiſcientos y quatro, que ſe renouò ſu ſepulcro: Dize aſsi.

DECAS I.

Omni die dic Mariæ,
mea laudes anima,
eius feſta, eius geſta
cole deuotiſsima.

Contemplare, & mirare
eius celſitudinem,
dic fœlicem Genitricem,
dic Beatam Virginem.

Ipſam cole, vt de mole,
criminum te liberet,
hanc appella, ne procella
vitiorum ſuperet.

Hæc perſona nobis dona
contulit cœleſtia,
hæc Regina nos diuina
colluſtrauit gratia.

Lingua mea dic trophæa
Virginis puerperæ,
quæ inflictum maledictum
miro transfert germine.

Sine fine dic Reginæ
mundi laudum cantica,
eius bona, ſem perſona,
ſemper illa prædica.

Omnes mei ſenſus, ei
perſonate gloriam
frequentate, tam Beatæ
Virginis memoriam.

Nullus certe, tam diſſertæ
extat eloquentiæ,

qui condignos promat hymnos,
eius excellentiæ.

Omnes laudent, vnde gaudent
Matrem Dei Virginem,
nullus fingat, quod attingat
eius celsitudinem.

Sed necesse, quod prodesse
pijs constat mentibus,
vt intendam, quod impendam
in ipsius laudibus. Aue Maria.

DECAS II.

Quamvis sciam, quod Mariã,
nemo digne prædicet,
tamen vanus, & insanus,
quisquis illam reticet.

Cuius vita erudita
disciplina cælica,
argumenta, & figmenta
destruxit hæretica.

Cuius mores, tamquam flores,
exornant Ecclesiam,
actiones, & sermones,
miram præstant gratiam.

Euæ crimen nobis limen
Paradysi clauserat,
hæc dum credit, & obedit
cæli claustra reserat.

(Propter Euam homo sæuam)
accepit sententiam,
per Mariam habet viam,
quæ ducit ad patriam.

Hæc amanda, & laudanda
cunctis specialiter,
venerari prædicari,
eam decet iugiter.

Ipsa donet, vt quod monet,
natus eius faciam,
vt finita carnis vita,
lætus hunc aspiciam.

O cunctarum fœminarum
decus, atque gloria
quam electam, & enectam,
scimus super omnia.

Clemens audi tuæ laudi,
quos instantes conspicis,
munda reos, & faceos,
donis dignos cælicis.

Virga Iesse spes oppressæ,
mentis, & refugium,
decus mundi lux profundi,
Domini sacrarium. Aue Maria.

DECAS III.

Vitæ forma morum norma
plenitudo gratiæ,
Dei templum, & exemplum
totius iustitiæ.

Virgo salue per quam valuæ,
cæli patent miseris,
quam non flexit, nec allexit,
fraus serpentis veteris.

Generosa, & formosa
Dauid Regis filia,
quam elegit Rex, qui regit,
& creauit omnia.

Gemma decens, rosa recens,
castitatis lilium
castum chorum ad polorum,
quæ perducis gaudium.

Actionis, & sermonis
facultatem tribue,
vt tuorum meritorum
laudes promam strenue.

Opto nimis, vt in primis
des mihi memoriam,
vt decenter, & frequenter
tuam cantem gloriam.

Quamuis muta, & polluta
mea sciam labia
præsumendum, nec silendum
est de tua gloria.

Virgo gaude, omni laude
digna, & præconio,

quæ

quæ damnatis libertatis
facta est occasio.
Semper munda, & fœcunda,
Virgo tu puerpera,
Mater alma velut palma,
florens, & fructifera.
Eius flore, & odore
recreari cupimus,
cuius fructu nos à luctu
liberari credimus. Aue Maria.

DECAS IV.

Pulchra tota sine nota,
cuiuscunque maculæ,
fac nos mundos, & iucundos,
te laudare sedule.
O Beata per quam data
noua mundo gaudea,
& aperta fide certa,
Regna sunt cœlestia!
Per te mundus lætabundus,
nouo fulget lumine
antiquarum tenebrarum,
excitus caligine.
Nunc potentes sunt egentes,
sicut olim dixeras,
& egeni fiunt pleni,
vt tu prophetaueras.
Per te morum corruptorum
delinquuntur deuia
doctrinarum peruersarum,
pulsa sunt præstigia.
Mundi luxus, atque fluxus
docuisti pernere,
Deum quæri carnem teri,
vitijs resistere.
Mentis cursum tendi sursum
pietatis studio,
corpus angi, motus frangi
pro cœlesti præmio.
Tu portasti inter casti
ventris claustra Dominum

Redemptorem ad honorem,
nos reformans pristinum.
Mater facta, sed intacta,
genuisti filium,
Regem Regum, atque rerum
creatorem omnium.
Benedicta per quam victa
mortis est sententia,
destitutis spe salutis,
datur indulgentia. Aue Maria.

DECAS V.

Benedictus Rex inuictus,
cuius Mater crederis,
nobis datus ex te natus,
nostri salus generis.
Reparatrix consolatrix,
desperantis animæ
à pressura, quę ventura
malis est, nos redime.
Pro me pete, vt quietę
sempiterna perfruar,
ne tormentis comburentis
stagni, miser obruar.
Quod requiro, quod suspiro
mea sana vulnera,
& da mentis præsenti,
gratiarum munera.
Vt sim castus, & modestus,
dulcis, blandus, sobrius,
pius, rectus, circumspectus,
simultatis nescius.
Eruditus, & munitus,
diuinis eloquijs
timoratus, & ornatus,
sacris exercitijs.
Constans, grauis, & suauis,
benignus, amabilis,
simplex, purus, & maturus,
patiens, & humilis.
Corde prudens ore studens,
veritatem dicere

malum noleus, Deum colens,
pio semper opere.
Esto tutrix, & adiutrix,
Christiani populi
pacem præsta ne molesta,
nos perturbent sæculi.
Salutaris stella maris
superuis digna laudibus,
quæ præcellis cunctis stellis,
atque luminaribus. Aue Maria.

quæ multorum sit malorum,
frequenter occasio.
Ora Deum, vt cor meum
sua seruet gratia,
nec antiquus inimicus
seminet zizania.
Da leuamen, & iuuamen,
tuum illis iugiter,
tua festa, siue gesta,
qui colunt alacriter. Aue Maria.

DECAS VI.

Tua dulci prece fulci,
supplices, & refoue,
quidquid grauat, vel deprauat,
mentes nostras remoue.
Virgo gaude quod defraude
Dæmonis nos liberas,
dum in vera, & sincera
carne Deum generas.
Illibata, & dotata,
cœlesti progenie,
grauidata, nec priuata,
flore pudicitiæ.
Nam quod eras perseueras,
dum intacta generas,
illum tractans, atque lactans,
per quam facta fueras.
Commendare me dignare
Christo tuo Filio,
vt non cadem, sed euadam,
de mundi naufragio.
Fac me mitem pelle litem,
compesce lasciuiam,
contra crimen da munimen,
& mentis constantiam.
Non me liget, nec fatiget,
sæculi cupiditas,
quæ indurat, & obscurat
mentes sibi subditas.
Nunquam ira, nunquam dira,
me vincat elatio,

Es muy de admirar tal afecto con Maria Santissima en vn sugeto de tales calidades, Principe heredero de vn Reyno, que murio de veinte y cinco años: no es menor que la deuocion, la elegancia de el metro, la harmonia de la composicion: Quiẽ lo leyere lo puede ponderar: puede, ademàs, sacar muchos, muy enamorados afectos cõ Maria Santissima, para feruorizarse en su amor, para continuar los seruicios que la hiziere, para que sean lucidos cõ el fauor de Maria Santissima los que haze, ò propusiere hazer a su Hijo Dios. Al fin contiene esse hymno de esse Santo Rey, los bienes grandes, las ganancias superiores que tienen las almas en Maria Santissima, contiene los muchissimos que tẽdrà quiẽ continuare su comunicacion, contiene claro el auiso de que no se nos passe dia sin hazer alguna cosa en su obsequio: esto es interes nuestro en las materias de nuestra saluacion. Vn afectuosissimo seruo desta Señora (no Rey, pero podemos llamarselo de todos los Religiosos de la Iglesia, hijo de mi Gran Padre San Agustin) nos persuade a esta deuocion, con estas enamoradissimas

pala-

Thō. de Kemp. ser. 2. de vene. B. M. Vir.

palabras: *Eligite hanc benignissimam Matrem Iesu in Matrem specialem præ cunctis parentibus, & amicis vestris, salutate eam Angelica salutatione frequēter, quia hanc vocem audit valde libenter: Si malignus hostis vos tentat, & à laude Dei, & Mariæ impedit, non curetis, nec laudare cessetis, sed eo ardentius Mariam inuocate.* Elija la alma fiel a Maria Santissima por su Madre especial, saludela frequentemente, con la salutacion que la saludò el Angel SanGabriel, esta la oye gustosa, agradable: si el comun enemigo intentare estorbar esse exercicio, no le tema, despreciele, no cesse en èl: Mientras mas apretare su cōtradicion, prosigala mas ardientemente, llame a Maria Santissima cō mas instancia, nombrela, piense en ella, honrela, glorifiquela, alabe sus gracias, celebrelas, humillese a sus pies continuo, pidala su fauor presente; si està retirado estè con Maria; si es fuerçadexar el retiro, acōpañese cō ella: el callar, y el hablar sea con Maria: el entristecerse, y el alegrarse; si trabaja, tengala consigo; si vela, no se aparte de su presencia: todas las acciones de su vida sean con essa Señora; si busca a Iesus, sea acōpañado con Maria; si le halla, y le tiene, tengale cō Maria: viua en Nazareth con Maria, y con Iesus, vaya con Maria a Gerusalen, assista cō Maria al pie de la Cruz, llore con Maria la muerte de esse Señor, sepultele con ella, resucite, suba al cielo con Maria, viua al fin, y muera cō ella. Concluye este enamorado, y ardiente espiritu: *Fratres si ista bene cogitatis, & exercetis, Diabolus fugiet à vobis, & in spirituali vita proficietis Maria libenter pro vobis orabit pro sua clementia, & Iesus libenter Matrē suam exaudiet pro sua reuerentia.* Si la alma fiel atentamente piensa en Maria Sātissima, se exercita frequē te en su seruicio, ahuyentarà de si al Demonio, aprouecharà mucho en la vida espiritual, Maria Santissima pedirà por ella a su Hijo, su Hijo Dios la tendrà respeto, la oirà agradable. Que dicha mas auentajada, q̄ tener por Patrona, Madre, Amiga a Maria Santissima? Ninguna mas superior, pues tiene en ella quanto en esta vida miserable necessita, para caminar derecho a la eterna.

Tho. de Kemp. vbi sup.

§. II.

Tienen las almas fieles, en la pureza de Maria Santissima, luz viua que las encamine a Dios, conocer essa pureza, es conocer todo lo que las encamina a èl.

IV. QVeda assentado en este libro con bastantes fundamētos, que a la Reyna de los Angeles la ajustan muchas sentencias, que el Espiritu Santo en los Libros Sagrados dize de la sabiduria Diuina. Por esso muchos Santos, y Expositores la aplican, y explican desta Señora, muchos lugares de los Prouerbios, Cantares Eclesiastico, y Libro de la Sabiduria: Con este fiador juzgo, con enmienda de los Doctos, ninguno le viene mas ajustado que el que se sigue. Habla de la Sabiduria Eterna a la letra, dize assi: *Et cum vna sit omnia potest, & in se permanens omnia innouat, & per nationes* Sap. 7. 27. 28. 29.

nationes in animas sanctas se trãsfert, amicos Dei, & Prophetas cõstituit. Neminẽ enim diligit Deus, nisi eũ qui cũ sapientia inhabitat. Est enim hæc speciosior Sole, & super omnem dispositionẽ stellarum, luci comparata inuenitur prior. Ya dixe es la letra de la Eterna Sabiduria, es vna en essencia con el Padre Eterno, vna Persona, que es el Hijo: puedelo todo, como el Padre; tiene el mismo poder que èl: permanece en si firme, porque no se muda, ni puede: renueua todas las cosas, ya produciendo vnas, ya conseruandolas todas. La conseruacion es vn linage de produccion, assiste en todas las naciones, y generaciones a las almas santas, ò santificãdolas, ò acrecẽtando la santidad en las ya santificadas: Haze amigos de Dios, y Profetas, da santidad, y espiritu de profecia; no ama sino a aquellos en quiẽ habita la Sabiduria, porq̃ Dios està enquiẽ le ama, y guarda sus preceptos: Es mas preciosa que el Sol, ya se conocen las ventajas q̃ haze el Criador a Sol, y estrellas, aunque el entendimiẽto humano no puede medirlas: comparada con la luz, es primero q̃ ella, en dignidad, calidades, y tiempo; essa es la sabiduria increada, que quiso retratarse en Maria Santissima, quiso hazerla, hizola con efecto copia viua, propia, parecidissima en el grado que cabe en vna pura criatura; pero tan pura la hizo, que parece que cabe todo.

V. Es Maria Santissima vna, siendo vna lo puede todo: ahi abundan los argumentos de essa verdad. Essas dos proposiciones se ayudan entre si, se prueban vna a otra: es Maria vna singular, sola; porque no ay en el cielo, ni en la tierra, despues de Dios, quien tenga el poder que tiene: puedelo todo, porque es vnica, singular entre todos quantos nacieron, y naceràn: la singularidad de la Madre Santissima de Dios descuella tanto, que ponernos a probarla, es minorarla. Fue Maria, como muchas almas, en el participar la gracia de la regeneracion: fue sola, por lo q̃ excedio a todas, y a todos los celestiales espiritus en essa participacion: no es otra la materia deste libro, sino proponer su singularidad: Fue escogida para Madre de Dios; ay acaso otra? No: luego singular, luego sola: fue preseruada en el instante de su Cõcepcion de toda la menor salpicadura de pecado. Ha auido otra criatura entre las que proceden por seminal propagacion, que aya sido preseruada del? No, luego singularissima, luego sola, luego vna, como la Sabiduria Eterna: *Et cum sit vna*: No ay mas de vn Verbo Eterno, vna Sabiduria increada, vna Maria Santissima Madre de Dios, es vna persona sola, y lo puede todo: *Et cũ sit vna omnia potest*. No solo lo puede todo, puedelo como la Sabiduria Eterna: esta pudo saluar el mundo, saluale de hecho, saluòle Maria, dize S. Bernardo. Ya queda explicado como se puede dezir, que Maria Sãtissima redimio el mundo. Oyamos aora vn careo q̃ haze San Bernardo de esta Señora con la Arca de Noe, ya es sabido el caso. Fabricò Noe vna Arca por mandado de Dios, cerrò en ella los propagadores de el mun-

mundo que auia de ser, llouio el cielo mares, anegò quanto viuia sobre
Gen. 6. la tierra, sustentò la agua en su in-
Gen. 7. constancia insolente, esse retrete de
Gen. 8. hombres, y animales, quarenta dias que porfiò la agua, durò la lluuia; retiraronse despues de essos las nubes, encarcelaron sus corrientes las fuentes, estancò la inundaciõ, repartiose lo llouido por la tierra, secòse el suelo, salieron de la Arca los reseruados, començò vn mundo nueuo, que se propagò hasta oy; producciõ misteriosa de essos pocos que mandò reseruar Dios en essa Arca. En esse sucesso contempla San Bernardo el poder grande de Maria San-
S. Bern. serm. 2. de Nati. tissima: *Arca etiam Noe significauit Arcam gratiæ excellẽtiam scilicet Mariæ, sicut enim per illam omnes euaserunt diluuiũ, sic per istam peccati naufragium.* La Arca de Noe nos representa el poder excelente de Maria Madre de Dios: en la Arca escapan del diluuio los hombres, y animales: en Maria, y por Maria se libran los hombres del naufragio del pecado: Aquella Arca primera fabricò Noe, esta segunda el mismo Dios, preparada desde su Eternidad para reparar el mundo: En aquella se saluan ocho vidas, por esta van todos a la vida eterna: alli se saluan pocos, aqui todo el linage humano: de aquella tardò la fabrica cien años, à esta la dio Dios la perfeccion consumada de todas las virtudes, municionandola con su Omnipotencia. Gran poder el de la Sabiduria Eterna, pues redime vn mundo! Grande el de Maria Santissima, pues redime esse mismo. Quien esso puede, todo lo puede: *Et cum sit vna, omnia potest.* Vna es Maria, singular, sola; pero puedelo todo: Quien tãto puede, vna sola Maria Santissima es en el cielo, y en la tierra.

Mas grandeza: *Et in se permanẽs* VI.
omnia innouat. Sin mudarse renueua todas las cosas; esse renouarlas es tal vez producirlas, tal conseruarlas, tal aumentarlas cõ nueuos fauores: *Ec-* Apocal.
ce noua facio omnia. Porque auia visto cielo nueuo, y tierra nueua: *Et* 21.5.
vidi cœlum nouum, & terram nouam. Esso es por la mudança que aurà despues del dia del juicio, en cielo, y tierra. S. Pablo llamò criatura nueua là que se reuouò en Christo por su gracia: *Si qua ergo in Christo noua* 2. Ad
creatura vetera transierunt, ecce fa- Corinth 5.17.
cta sunt omnia noua: El mismo dixo. Ad Ro.
In nouitate vitæ ambulemus. Tam- 6.4.
biẽ llamò renouarse al seruir a Dios con las leyes del Espiritu, dexando las de la carne: *Ita vt seruiamus in no* Ad Ro.
uitate spiritus, & non in vetustate lit- 7.6.
teræ. Esso es hazer nueuas las cosas, mejorarlas en el camino de Dios: assi lo haze Dios, Sabiduria Eterna; assi su Madre Santissima, como el, sin mudarse, sin variar, permaneciẽdo constante en su ser eterno, haze todãs las cosas nueuas, las muda de buenas en mejores: assi Maria Santissima constante, perseuerante en el ser de la gracia que recibio en su Cõcepciõ: (Ya dexamos assentado la tuuo firmissima, cõstantissima, valiẽte, desde esse instante primero:) *In se permanens omnia innouat.* Haze las almas nueuas, de tierra las haze cielo, de cielo las perficiona, de las leyes del mundo, carne, sangre, las

transf-

transforma en el espiritu de Dios, de muertas cõ la vida del siglo, las haze andar en nouedad de vida: esso es tener luz en Maria Sãtissima, para caminar a Dios. Este linage de renouacio conocio S. Bernardo, quãdo dixo: *Exurge virus hoc exinanitura mortiferũ, quod de pomi sui reliquijs Eua nobis propinauit, quando succinoxialis pastu ebriata est, & reliquias dimisit parvulis suis*: Estauamos (ha dicho antes) vestidos de viejo, cõ las tunicas q̃ nos dio Eua. Quien pudo desnudarnos de tal vejez, tã fea vestidura? Cristo por su gracia, por su Redẽcio. Dize luego, lebantese Maria q̃ deshaga la põçoña q̃ Eua nos dexò en mãjar, destierre essa comida antigua, rompa esse vestido deslucido, y viejo: denos alimento, y vestido nueuo: Es dezir ninguna persona, despues de Dios, puede renouarnos, sino Maria: dezir q̃ nos desnude de lo viejo, es dezir q̃ nos puede vestir de nueuo; es fuerça q̃ nos vista de la gracia, quiẽ nos desnuda de la culpa: Por essa renouacio dixo S. Anselmo, auia sido tã inefable el gozo, auia sido nueuo, q̃ tuuieron cielo, y tierra, quãdo vierõ cõcebida a esta celestial Señora: *Hæc igitur sanctissima parens, cũ albo suæ parẽtis naturali legi cõciperetur, quis non cõcedat Dei Sapientiã, nouo quoddã, & ineffabili gaudio cælũ, & terrã, & omnia quæ in eis sunt, profundissima, atque ineffabili inbilatione, pro sua redintegratione quã per illam sibi euenturã diuina inspiratione præuidebat perlustrasse.* Notense atentamente estas palabras, verãse como Maria Santissima es dueño, Autor de la nouedad de cielo, y tierra; conocerase como haze todas las cosas nueuas: *In se permanens omnia innouat.* Al mismo instante que se cõcibio la Sãtissima Madre de Dios, se bañò el cielo, y la tierra de gozo inefable, y nueuo, devn jubilo profundissimo, y inexplicable, porq̃ conocieron q̃ su redintegracio auia de venirles por mano de essa recien concebida Señora. Que es redintegrar? Dar entereza a quiẽ auia quebrado en algo. Ya diximos q̃ esso es hazerlo de nueuo: Al cielo le faltò algo de su integridad con la ruina de los Angeles despeñados: A la tierra le faltò toda, por el pecado del primer hõbre; Maria Santissima los buelue a su integridad cabal: *Pro sua redintegratione, quã per illam sibi euenturã diuina inspiratione prævidebat.* Luego essa celestial Señora lo haze todo nueuo: *Ecce noua facio omnia.* Haze cielo nueuo, tierra nueua; puede gloriarse, que como su Hijo Eterno, eterna Sabiduria del Padre, firme en su ser inuariable lo haze nueuo todo: Assi ella, firme, constante en su gracia, dà nouedad a todas las almas que se valen de ella: *Et in se permanens omnia innouat.*

S. Bern. ser. Vir. deprec.

S. Ansel. hom. de Cõcept. Mar.

Mas luces dà esta Santissima Señora a las almas, entrase en ellas sin exceptar personas: *Et per nationes in animas sanctas se transfert.* Assi la Sabiduria eterna Dios, assi su Santissima Madre Maria: Que entrarse en ellas mas propio q̃ renouarlas? Que mas conocida assistencia, q̃ hazerlas nueuas? Todo es vno; pero ay en essa propiedad, q̃ tiene Maria Santissima de la eterna Sabiduria, algo particular: *In animas sanctas se transfert.* Tiene vna viueza q̃ se entra en las almas, se señorea dellas, penetra los co-

VII.

raçones: ya se van aumentãdo las luzes, q̃ las dà para caminar a Dios. Escriue S. Ignacio à S. Iuan Euãgelista lo q̃ ha oido desta celestial Señora, dize assi en su carta: *Sicut nobis à fidedignis narratur humana natura, naturæ sanctitatis Angelicæ copulatur, & hæc talia excitauerũt viscera nostra, & cogunt desiderare aspectũ huius, si fas est fari cœlestis prodigij, & sacratissimi spectaculi.* No quiero põderar la grãdeza de Maria q̃ ahi cõfiessa S. Ignacio: de esso ha tratado todo este libro Põdero q̃ dize, q̃ al punto q̃ oyò las excelẽcias prodigiosas desta Reyna celestial, se le entrò en las entrañas, le cõmouio el interior, le llenò de deseos forçosos, q̃ le apretauan valientemẽte de verla: no ay coraçõ de quien no se haga dueño Maria, en tratandola, en oyẽdo nõbrar, en contẽplãdo sus perfecciones, penetra las almas, las llena de luz. Vna zarça vio Moysen en q̃ le hablò Dios, mirò en ella vn prodigio raro, ardia assombradora, fogosa, actiua, no se cõsumia, ni deshazia su verdor: *Apparuitq; ei Dominus in flãma ignis de medio rubi, & videbat quod rubus arderet, & nõ cõbureretur.* Llama ardiente q̃ enciẽde el ayre, presa en vn arbolillo, este fresco verde sin lesiõ: q̃ es esso? Mucho misterio, no mas de vno: essa zarça es Maria, por muchas raçones q̃ dã los santos, sabidas son, no son deste discurso. Vna sola de Teodoro Aburano: *Quare rubus accenditur ignis conspicitur, & tamen quæ ignis natura fert, non operatur illuminat, nõ consumit, abstergit, nõ incendit, beneficiũ præstat, pœnã non infert.* Es Maria en las almas sus deuotas, lo q̃ el fuego en la zarça de Moysen, enciẽde dese el espino, vióse arder el fuego, no se vio efecto alguno deese forçoso, y ineuitable rigor: alũbraua, pero no consumia: limpiaua, pero no quemaua, hazia beneficio, daño no. Lo mismo es Maria Santissima (fuego viuo, ardiẽte del Espiritu Sãto, en quien assiste continuo) preso en las almas santas amigas suyas, entrase en ellas, alũbralas, no las quema, llenalas de luzes, no las maltrata, limpialas de todo asco de imperfecciones; no las turba con espantos: regalalas, beneficialas, enriquecelas, no las inquieta, no las assombra, no las pone miedos tanto tan ardiẽte fuego. No tolo vn su deuotissimo Doctor: *O magna, ò pia, ò multũ amabilis Maria, tu nec nominari quidẽ potes, quin accẽdas, nec cogitari, quin recrees affectus diligentiũte: Tu nunquam sine dulcedine tibi diuinitus insita piæ memoriæ ingrederis portas.* O piadosa, ò amabilissima Virgen Sãta Maria, no es possible, en oyẽdo tu nombre, dexar de encenderse los coraçones (esso sintio S. Ignacio de oir las virtudes de esta Señora: las entrañas todas se le conmouieron, encendiose en deseos de verla: esse es el fuego de Maria, la llama de su luz, la luz de su llama, que se entra en las almas; *Et videbat quod Rubus arderet.*) Mas dize. No ay, Señora, pensar en ti, sin q̃ los afectos de los q̃ te amã se recrecreen, se regalen, porq̃ siẽpre entras en sus memorias, llena de la dulçura q̃ Dios te dio: esso es, q̃ estèn las almas llenas de este fuego, y suauissimamente dulces cõ el: *Arderet, & nõ cõbureretur.* Alũbra el fuego de Maria las almas, ilustralas, enseñalas, regalalas, entrase en ellas a re-

S. Ignat. epist. ad Euãgel. Ioan.

Exod. 3. 2.

Theod. Abu. homil. ad Concil. Ephes.

Thule. tract. de decẽ cecit. c. 11

a regalarlas, ilustrarlas, y darlas luz, como la eterna Sabiduria: *Et per nationes in animas sanctas se transfert.*

VIII. Si assi las visita, q̃ mucho haga amigos de Dios, y Profetas? *Amicos Dei, & Prophetas constituit.* Esso es en la letra, hazer santos Dios. Tambien los haze Maria. Si esta celestial Señora encamina las almas a Dios, assiste en ellas, las llena de luces para buscarle, y a los hizo santos. De essa grãdeza de Maria Sãtissima se sigue otra, con q̃ se confirman todas las referidas: *Neminẽ diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.* No ama Dios, sino a los q̃ tienen en si su Sabiduria eterna, ya diximos como, San Iuan nos lo auisò: *Qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Assi dezimos, no ama Dios, sino à quiẽ tiene a Maria cõsigo: sin Maria nadie puede tener a Dios. Entre muchos argumẽtos q̃ prueban essa propuesta, vno es mas q̃ euidente. Maria Sãtissima estuuo siẽpre continuamẽte vnida a Dios, ni vn instante se apartò dèl, tan vnida como encarecẽ los Sãtos. Pongase ahi lo de la identidad tã repetido: luego sino se aparta jamàs de Dios, sin tenerla a ella, no se puede tener a Dios: Mas aprieto tiene la propuesta: No tiene a Dios quiẽ no và a èl por Maria, ni Dios le mira como suyo al q̃ no la tiene. Es muy de reparar lo q̃ las almas santas dizen a esta celestial Señora: *Quo abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierũ? Quo declinauit dilectus tuus, & quæremus eum tecum.* Hermosissima Señora entre todas las mugeres, donde se ha ido tu querido, iremosle a buscar contigo? (Ausentase Dios a tiempos de sus mayores amigos por altissimos fines: ausentase de los que no lo son, porque ellos le echan de si consus pecados, ya esso es sabido:) Vnos, y otros preguntan; donde se fue, Maria Santissima, vuestro querido, y remos en vuestra compañia a buscarle? parece que sobra essa diligencia de buscarle en su compañia: sepan donde està de essa Senora, y busquenle ellas que le necesitã, Maria Santissima que sabe donde està, no necesita de ellas para buscarle: es assi; pero ellas sin Maria no le podràn hallar, aunque mas diligencia pongan en su busca: *Bene autem dicitur, quæremus eum tecum, quia sine gloriosæ Virginis fide, qui Christum quærit errare potest, proficere non potest.* Acertadas andan las almas en buscar a Christo cõ Maria, quien le busca sin Fè de essa Virgen celestial, errarà, perderasse, no hallarà lo que busca: no ama Dios, sino a quien la tiene consigo. Por esso San Bernardo deuotissimo dize a esta celestial Señora: *Per te accessum habeamus ad filiũ, ò benedicta in ventrix gratiæ genitrix vitæ, Mater salutis, ut per te nos suscipiat, qui per te datus est nobis.* Vos Señora, que hallastes la gracia, que engendrastes la vida, que sois Madre de la salud, lleuadnos, llegadnos a vuestro Hijo. Recibanos por vos en su gracia, el que por vos se nos dio a si mismo: pues quien busca a Dios con afecto verdadero, para que anda con rodeos? Vayase à èl derechamente: Abiertas tiene las puertas para quantos llaman, patente està para quantos le buscan: prodigo

1. Ioan. 4. 16.

Cant. 5. 17.

Alan. in Cant.

mas que liberal para quantos le piden: assi es, pero sin Maria no ay buscarle, ni ay hallarle: *Quo abijt dilectus tuus, & quæremus eum tecum.* Quien le buscare sin ella, errará el camino, no encontrará con èl: *Quia sine gloriosa Virgine, qui Christũ quærit, errare potest, proficere non potest.* Quien quisiere tener a Dios con vẽtajas superiores (dixo vn hijo de el Gran Patriarca Santo Domingo) camine por Maria, veràse no solo con Dios en si, no solo le hallarà quando le busque con ella, pero con acrecentadissimos fauores de perfecciõ. Son sus palabras muy de su espiritu, que fue feruorosissimo, muy illustrado:

Thaule. serm. 1. in festo Annun. *Proinde quisquis vnquam vere internus fieri principiumque suũ, id est, Deũ, sentire volet in anima sua, is Beatissimæ Virginis huius exempla speculumque lucidissimum imitari debebit attendens, vt illa se intus, atque foris gesserit, atque ita grandea in se ipso, tã in spiritu, quam natura ex ipsa percipiet opera.* Quien desea hallar a Dios en si, ser hombre verdaderamente interno, imite a Maria Santissima, mirese continuo en este Espejo cristalino, y luciente, tendrà en èl valientes socorros de gracia. Exemplifica ahi luego el Doctor iluminado: apartarasse, quien siguiere a Maria, de todo lo mortal, lo caduco, lo terreno, entrarasse dentro de si recogidas las fuerças de su alma, saldrà de si para Dios a vna vniõ estrechissima con èl: a ser con el vn espiritu, a ser gouernado de Dios solo: En essa vnion se fecundarà su memoria, se alumbrarà su entendimiẽto, se encenderà su voluntad, se embriagarà de amor Diuino, tendrà a Dios por alimento de su alma, y espiritu, por conseruador de su cuerpo. Tanta copia de bienes, tanta abundancia de gracias, tanto Dios, tan estrecha vnion con el? De donde? Por quien? Por Maria Santissima; con Maria Santissima, porque con ella, y por ella le ha buscado essa alma: *Et quæremus eum tecum.* Porque con ella, y por ella llegò a sus puertas: *Per te accessum habeamus ad filium.* Porque por ella la recibio Dios en su gracia, *vt per te nos suscipiat.* Porque a quien nõ tiene a Maria Santissima, no le precia Dios, no le admite, no le fauorece: *Neminem diligit Deus, nisi eum qui cum sapientia inhabitat.* Assi es Maria, como la eterna Sabiduria Dios.

IX. Si es tal Maria Santissima, y a viene a ser menos lo que la haze auentajadamente lucida, como a la Sabiduria Eterna: *Est enim pretiosior sole, & super omnem dispositionem stellarum luci comparata inuenitur prior.* Mas preciosa es Maria Santissima q̃ el Sol, y estrellas, comparada con la luz, es primero q̃ ella, quiere dezir la haze ventajas: otra letra dize, *purior*, mas pura que la luz: nada mas propio de Maria Santissima: de la abundantissima copia de luces desta celestial Señora hemos dicho mucho. Diximos, es Aurora sin crepusculo, Sol sin nube, dia sin noche: multiplicamos las estrellas desu cabeça prodigiosa numerosissimas: Esso bastaua, para dezir es mas preciosa que el Sol, Luna, y Estrellas, eslo con descolladissimas ventajas: es mas digna, es mas antigua

gua en tiempo que la luz material: la dignidad superior se vè en los efectos: aquella luz es material, alumbra lo material de el mundo, esta de Maria Santissima es espiritual, diuinizada, alumbra los entendimientos, ilustra las almas, como la eterna Sabiduria. Mas podemos dezir, sin embaraço, q̃ tiene mayor dignidad, y es primero en tiempo q̃ la eterna Sabiduria Encarnada: que la luz verdadera que alumbra a todos los hõbres. La dignidad de Madre superior es al Hijo; el Hijo es inferior a la Madre. Assi estuuo sugeto Christo a la suya en la tierra: *Et erat subditus illis.* Subdito Dios a vna criatura humana? Inferior a vna muger? Si: Es su Madre: y en quanto Madre, tiene mayor dignidad, que esse Señor en quanto hombre: *Luci comparata inuenitur prior.* De ahi se colige fue primera en tiẽpo, q̃ la luz de su Hijo q̃ alũbra a todo el mũdo. Antes nació Maria, q̃ Christo, antes alũbrò al mũdo la Madre, q̃ el Hijo: *Luci cõparata inuenitur prior.* Fue primero q̃ essa luz; esse misterio tuuo llamar el Espiritu Sãto a Maria Santissima, indice del tiẽpo, señal de las edades: *Et Luna in omnibus in tempore suo ostensio temporis, & signum aui: A Luna signum diei festi, luminare quod minuitur in consummatione: Mensis secundum nomen eius est crescens mirabiliter in consummatione.* La Luna en todas las Regiones, es indice que señala el tiẽdo: esso es que significa el principio de los meses, y las partes del, que se siguẽ, porque cada mes corre toda su carrera; tambien *Luna in omnibus*; porque casi todo lo terrestre le

Lucæ 2. 61.

Eccles. 43. 6. 7. 8.

està sugeto, domina en todo: ella gouierna los enojos, y serenidades del mar, las produciones de la tierra, plãtaciones, engertos, podas de los arboles; las furias, ò sosiegos de los frenticos, los accidẽtes de los demàs enfermos; casi todo lo inferior depẽde della: De la Luna se toma la señal de el dia festiuo, porq̃ los Iudios celebrauan sus fiestas, vnas en Luna nueua: otras en Luna llena: Es luminar q̃ mẽgua en su lleno, crece en èl, por q̃ sola ella entre todos los luminares crece, y mengua cada mes: toma de ella nõbre el mes, como toma el principio; assi la letra. De ella dize el Cardenal Hailgrino, no se puede entender este lugar de la Luna material, sino de Maria Santissima, q̃ es Luna hermosa: *Quod de Luna materiali nè quaquam intelligi potest, quæ non ante minuitur, & postea crescit, sed è cõuerso, nec minuitur in consummatione, sed post consummationẽ.* Esta Luna q̃ aqui nos ha pintado el Sabio, no puede ser a mi parecer la material, dize el Cardenal: la Luna material no mẽgua antes de estar llena, primero està llena q̃ mengue, ni mengua en el lleno, sino despues del lleno: pues q̃ Luna es esta? vna q̃ tiene mas luzes q̃ el Sol material. Maria Sãtissima Luna hermosa, y resplandeciẽte, mas que todos los luminares del cielo: *Est enim pretiosior Sole, & super omnẽ dispositionẽ stellarũ luci cõparata inuenitur prior.* A esso vamos, es Maria Sãtissima Aurora, y Luna; assi se lo cõfiessa la Iglesia, y sus Doctores: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora cõsurgens, pulchra vt Luna?* Quiẽ es esta Aurora? Ya se sabe, Maria, que

Cardin. Hailgri. in cap. 6 Cantic.

Cãt. 6. 9

naciendo de las tinieblas de la sinagoga, produxo al Sol verdadero Christo Dios, y Hombre. Por ello dize el Angel luchador a Iacob, dexame, q̃ sale la Aurora: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Essa lucha es de los Sãtos Padres, q̃ cõ oraciones, y lagrimas porfiã por la Encarnaciõ del Verbo. Assi el Cardenal: *Per Iacob luctãtẽ cũ Angelo, Sancti Patres designãtur, qui luctantes cũ Domino precibus, & lacrymis extorquere obtinere à Domino incarnationẽ Filij sui, tali instantia velut quadam victoria nitebantur.* Y que le responde Dios: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora, cesset instantia vestri luctaminis, quia iã lux nascitur, videlicet virgo, quæ vobis pariet verum solem.* Dexadme, no me insteis, ya nace la Aurora, ya sale Maria que producirà, como luz clara al Sol verdadero: quãdo se concibe, y nace, sale luz tan resplandeciente, que es la Luna, de quien habla el Espiritu Santo en el Eclesiastico. Vamoslo viendo: *Luna ostensio temporis, & signum diei.* Maria es el indice que señala el tiempo, es la luz que le manifiesta al mundo: qual tiempo? El tiempo por excelẽcias tiempo; esse es en el que vino Dios al mundo, llenura de tiempo le llamò San Pablo: *At vbi venit plenitudo temporis misit Deus Filium suum factum ex muliere.* Esse tiempo señala, descubre, manifiesta Maria: *Signum diei.* Esso es siglo que comprehende los tiempos, passado, presente, y futuro: tanta luz tiene, que muestra, manifiesta lo que de essa encarnacion dixeron los Profetas, lo q̃ està presente en su nacimiẽto, lo futuro de el de Christo, y la vida, ley, doctrina suya: si essa Luna alumbra tanto, Maria es, no es otra. Mas: *A Luna signum diei festi.* Es la señal del dia de nuestra fiesta mayor: esta fiesta mayor fue el Encarnar Dios; quiẽ la dà a conocer mas clara que la Madre que le concibe, resplandeciente Luna sobre todo encarecimiento. Esta, pues (prodigio raro!) *Minuitur in consummatione, crescens mirabiliter in consummatione.* Estando llena crece, en el mismo lleno mengua: *Sed hic verborum ordo optime exprimit Beatam Virginem.* Essa Luna, mirela bien, es Maria Santissima: estando llena en su Concepcion de tantas gracias, como en ella la dio Dios, crece, sube, descuella hasta concebir a Dios: Estando en el lleno de tanta gracia, en esse mismo se disminuye, diziendo que es esclaua: quando està creciendo con la assistencia de el Padre, con la sobrevisita del Espiritu Santo, con la possession de el Verbo Encarnado en sus entrañas purissimas, dize, que es humilde esclaua: En esse menguar es luna tan llena, q̃ auentaja en luzes al Sol, a la Luna, a las estrellas, q̃ luce tanto, q̃ es Madre de vn Sol que es Dios: que luce tan clara, alumbra tan viua, que en ella ay toda la luz q̃ necessitan las almas para buscar acertadas, hallar seguras a Dios.

Gen. 32 26.

Ad Gal. 4.4.

§. III.

Maria Santissima es protectora continua de los mas rematados pecadores.

COntemplò a Maria Santissima vn deuotissimo suyo, tan en fauor de los pecadores,

res, que la dio por declarada Protectora, y Patrona suya: tan finamente declarada por ellos, que dize no puede dexar de fauorecerlos: *Eius namque erga peccatores charitas dignatio, misericordia atque compassio, tã exuberans, tamque perfecta est, vt quamdiu gratiæ tẽpus agitur, non possit misericordiosissimos suos oculos à miseris, ac pœnitentibus ipsam inuocantibus hominibus, auertere, nec cessare pro illis continuas fundere preces vnigenito suo, donec hunc eisdem, vt Mater vere fidissima plene perfecteque sentiat reconciliatũ.* No la oluida a Maria Santissima de los pecadores, la excelentissima gloria de que goza en el cielo: no la embaraza tanta, tã descollada Magestad el rogar a su Hijo Dios por ellos. Amalos tã benigna, tan misericordiosa, tan compassiua, tan copiosa, tan perfecta, q̃ no puede apartar dellos sus ojos misericordiosissimos, no cessa, continuamente ruega por los que se valen de ella, hasta que alcança de su Hijo Dios perdon, hasta que le vè perfectamente recõciliado cõ ellos, a ellos con èl. Madre fiel, enamorada de pecadores, fidelissima Madre de ellos, confiadissima Madre de el Dios a quien pide por los pecadores, grandeza inexplicable de nuestro Dios, superior excelencia de su Madre Santissima, dicha desigualissima de los hombres. A tanta pureza, como tiene ella celestial Señora, a tan superior gloria como la encumbra, no cause horror el asco, la fealdad de los pecadores, de innumerables pecadores? Que los mire, los atienda, los ampare la que està tan llena de gracias, tan rica de gloria? No se estrañe, dixo otro deuoto de esta Señora, que en cierta manera se lo deue: no niega que es, serà siempre gracia lo q̃ Maria haze por los pecadores. Tiernamente agradecido de su beneficiencia, hallo en ella para ellos vn genero de obligacion: tomolo de algunos Santos que cõtemplaron el mesmo.

Thaule. de decẽcecit. c. 11.

Merl. in Paradys. anim. lection. 7.

Num ab horres peccatores,
sine quibus nunquam fores
tanto clara filio?
Si non essent redimendi,
nulla tibi pariendi
Redemptorem ratio.

No hazen a Maria Santissima, a su pureza Angelica horror los ascos de los pecadores: no solo no la hazẽ asco, pero les deue el tener por Hijo a Dios, la razon es llana. Si no huuiera pecadores que redimir, no auia porque tener tal Hijo: Essa Altissima dignidad de Madre de Dios, de auer pecadores que redimir se ocasionò. Los exemplos que se siguen, declararàn como es essa deuda. A quien deuen los perdonadores de agrauios, la perfeccion Euangelica que nos mandò Christo de amar à los enemigos. Claro està, que a la gracia de Dios, que poniendo el precepto dio vizarria a essos coraçones para amar a sus enemigos, para perdonarlos, para hazerlos bien: pero si no huuiera enemigos, no auia a quiẽ beneficiar, a quien fauorecer, a quien perdonar: luego a los enemigos deuen los perdonadores el exercicio, la execucion de essa excelencia. La agua, por lo material, tiene vna tan excelẽte calidad, como es limpiarlo todo,

todo, desbaratar los ascos mas horribles, purificar lo mas mãchado: Assi es, esso tiene de su naturaleza; pero el exercer essa calidad, el placearla, no lo tuuiera, sino huuiera ascos, sino huuiera manchas: Nunca mas conocida, que quãdo las ha sacado: luego a ellas deue, que sea la Autora de la limpieza: essa misma agua, en lo espiritual, limpia de el pecado original en el Bautismo; con la gracia lo haze, como instrumento de Dios; sino huuiera pecado original, no le quitara: luego a esse pecado mira essa dignidad; assi Maria Santissima (despues de la gracia, y la eleccion de Dios, que la hizo su Madre) deue el serlo a los pecadores: para q̃ Dios los redimiesse naciendo della, la escogio, la hizo Madre suya: luego sino huuiera pecadores, no auia para que lo fuesse: luego no los puede desechar, deue mirarlos con ojos agradables, assistirlos, fauorecerlos.

Nam abhorres peccatores,
sine quibus numquam fores
tanto clara filio?

Agradòme mucho a este proposito vna explicacion del Cardenal Hailgrino, de aquella palabra de los Cãtares: *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres*; explicalo de Maria Sãtissima. Dize Christo a su Madre, sino te conoces hermosissima entre las mugeres, sino sabes quiẽ eres. Ofrecese luego a qualquier ingenio la duda, Maria Sãtissima nunca ignorò quiẽ era: tan ilustrada de luces del cielo, como podia dexar de saber quien era? Pues sino ignora quien es, y su Hijo Dios sabe que no lo ignora, como la dize debaxò de condicion, sino te conoces Madre mia? Ahi entra el enamorado pensar del Cardenal, cierto, deuoto, agudo, verdadero a mi juicio: *Quid ergo dicit Matri Christus, si te ignoras? Non affirmat ignorare, sed probe se nouisse.* Quando dize Christo a su Madre, sino te conoces, afirma que se conoce cabalmente. Porque lo afirma, quãdo parece que lo duda: *Dicit? si ignoras te, hoc est an ignoras te? Et debet pronuntiari te, cum pondere, ac si dicat: An ignoras te, quod sis stella maris, quæ non solum bene merentes dirigis, sed etiam errantes, & deuios reducis ad portum salutis? an ignoras te, quod sis mediatrix Dei, & hominum, vt peccatores discordantes à filio tuo reducas ad concordiam? An ignoras, quod sis pulcherrima mulierum, & ideo, ex intercedendo pro peccatoribus potentissima?* Cardin. Hailgri. in cap. 1 Cant.

Quãdo pregunta Christo a su Madre si acaso no se conoce, la asegura que ella sabe bien quien es. Aquella palabra, sino te conoces; hase de leer con ponderacion, es lo mismo que si la dixera: Puedes ignorar, Santissima Madre mia, que eres estrella resplandeciente, no solo para encaminar los justos, sino para alumbrar a los pecadores? Para lleuarlos al puerto de su saluacion? *Si ignoras te*; Puedes ignorar que eres la medianera entre Dios, y los hombres, que hazes a los mayores pecadores, a los mas encõtrados con èl, sus amigos? *Si ignoras te*; Puedes ignorar eres la mas hermosa, la masgraciosa, la mas agradable criatura a tu Dios, y por el cõsiguiente la mas poderosa en rogar, abogar, pedir por los pecadores? No

Cãt. 1. 8

lo

lo ignoras hermosissima Madre mia, bien lo sabes: esse es tu oficio (como si dixera) essa tu obligacion, essa executas continua, rogando cõtinuamente por ellos; essa es su dicha, que te tienen los mas embaraçados en los ascos de sus pecados, por agua cristalina que los limpia, por Madre que los ama, por abogada que los apadrina, y por Patrona que los ampara, los fauorece, socorre en sus aprietos benignissima auxiliadora.

§. IIII.

Es Maria Santissima procuradora cõ su Hijo Dios de los mas estraños de su casa.

XI. MAL corresponde a Dios quien auiẽdo recibido vn fauor de su mano, no le emplea en seruicio, en agrado de Dios: mal vsa del el que no desempeña la eleccio que Dios hizo en el, quando se le dio solo para que vsase bien del: quien le aplica bien, exerce en èl las obligaciones en que le puso dandosele, corresponde fiel, agrada a su Señor, grangea para si vna gran excelencia, que es ser fino correspõdiente de Dios. Porfiaua vn Herege contra la Resurreccion de nuestra carne, procuraua probar no auia de resucitar, por los oficios que los miembros tienen en el cuerpo: estos, dezia, no los ha de tener la carne resucitada; luego no ha de resucitar, porque sin essos oficios, para que se formaron essos miembros, no ay para que sean: han de faltar essos oficios con la muerte, luego faltaràn los miembros para siempre cõ ella. Responde a todo Tertuliano, singularizando las partes de el cuerpo, y sus oficios, llegando a los mas decẽtes para este lugar, que son los dientes, y la boca, dizele: *Sed accepisti homo os ad vorandum, atque potãdum, cur non potius ad eloquendum, vt à cæteris animalibus distes? Cur non potius ad prædicandum Deum? Vt etiam hominibus antistes: Denique Adam ante nomina animalibus enuntiauit, quã de arbore decerpsit, ante etiam prophetauit, quam vorauit, sed accepisti dẽtes ad macellum coornandum, cur non potius ad omnem hiatum, & ritum tuũ coronandum?* Vno leyò *coornandum*, mas al proposito *cur non potius ad pulsus linguæ temperandos? Ad vocis articulos offensione signandos?* Hizo Dios a los hombres en lo natural vn fauor grande; fue grande fauor darles la boca, y los diẽtes, no se los dio para comer, y beber solo, otros ministerios principales tienen en q̃ deue emplearlos, para ser buẽ correspondiente a Dios: dieronles la boca para hablar con raçon, para bendecir, para alabar a Dios: dieronsela para que predique sus grandezas: dieronles los dientes para ornato de el rostro, para hablar articulado, compuesto topando en ellos la voz: dieronselos para enfrenar los acometimientos arrojados de la lẽgua: essos son sus oficios principales, essos los que quiere Dios se exerciten cõ ella. Pensar que no tienen otro oficio, sino comer, beber, hartarse, destemplarse, emplearlos en esso, no obrar con ellos cosa alguna de quantas Dios, que se los dio, quiere que obre

Tert. de Resurr. carn. ca. 61.

con

con ellos, es mala correspondencia, es faltar a las obligaciones en que Dios puso a los hombres quãdo los hermoseò con essa dadiua: es no desempeñar a su autor de lo que pretendio quãdo se la dio, no emplearla en los vsos q̃ mas le agradan, es peruersidad: la lengua nos dio para alabarle, para predicarle: los ojos para que mirando las criaturas, den motiuo al entendimiento para contemplarle: las manos, y pies, para obrar misericordias: el coraçon para que arda continuo en amor de Dios, y el proximo: esso deuemos a Dios por esta fabrica de nuestros cuerpos en primer lugar. Bien lo conocio Adã (aunque despues preuaricò) notò el mismo Tertuliano: *Denique Adam ante nomina animalibus enuntiauit, quam de arbore decerpsit ante prophetauit, quam vocauit.* Bien sabia Adã el principal oficio de su boca, bien sabia como auia de agradecer a Dios el beneficio de auersele dado: antes que comiesse vn bocado puso nombres a todos los animales: antes profetizò, que se desayunasse: Porquè si desde que le criò Dios tiene licencia de comer, no come? Porquè teniendo tanto en que exercitar los organos del comer, no los aplica al regalo tan sazonado del Paraysо? Porq̃ sepamos que essos tienẽ oficios mas honrados, que son las alabanças de Dios sus palabras, la execucion de su voluntad. Ponga, pues, antes que coma, nombres a todos los animales, profetize el desposorio de Christo, y su Iglesia en si, y en su compañera: con esso corresponderà a Dios, q̃ le hermoseò con la boca el rostro, cumplirà con la deũda en que le puso hermoseandosele: *Ante nomina animalibus enuntiauit, quam de arbore decerpsit ante prophetauit, quã vocauit.* Obseruò mi Gran Padre Sã Agustin, que tuuo misterio la inobediencia de las parteras de Egypto, en quanto a los partos de las mugeres Hebreas. Manda el Rey personalmente a dos que auia de esse oficio, que quando assistieren a los partos de essas mugeres, si parieren varones los quiten las vidas al nacer: *Quando obstetricabitis Hebræas, & partus tempus aduenerit, si masculus fuerit, interficite eum.* Quitad las vidas a todos los varones que nacieren de las Hebreas. No obstante esse precepto del Rey, a ninguno quitan la vida, todos los guardan, escondẽ, essentan de esse riguroso, y inhumano decreto: *Timuerunt autem obstetrices Deum, & nõ fecerunt iuxta præceptum Regis Ægyptij, sed conseruabant mares.* Rara, aunque honrada resolucion en vnas mugeres ordinarias, contra la voluntad declarada de vn Rey. Como se atreuen? Como desobedecen? Porquè si pueden quãdo exerçan su oficio, quitar a los innocentes, viuientes, recientes las vidas, sin peligro alguno suyo, no se las quitan? Ya nos dixo el Texto, q̃ porque temieron mas a Dios que al Rey: *Timuerunt autem obstetrices Deum*, añadio mi Gran Padre con su delicado pensar: (No es contra el Texto, bien cabe en èl, y en su letra:) *Præstant tamen partuum ministræ, noluerunt exercere ad perniciem, quod didicerant ad salutem.* No matan las parteras a los infantes Hebreos

S. Aug. ser. 89. de tẽpo.

Exod. 1. 16. 17.

breos, porque no quieren emplear en mal, lo que aprendieron para hazer bien: Eſſa gracia, aunque tan humilde, ſe la dieron para dar vida a hijos, y à madres, no quierē exercerla en quitar vidas. Eſta recibimos de Dios para hazer bien, en hazer bien la hemos de emplear: aſsi le pagamos, aſsi cumplimos cō nueſtro empeño, y el ſuyo: *Noluerunt exercere ad pernitiem, quod acceperant ad ſalutem.*

XII. Entre tan ſuperiores, tan innumerables, tan deſcollados fauores, como hizo Dios a ſu Madre: no ay plumas, no ay libros, no ay tiempos que alcancen, refieran, reduzgan a numero, ſugeten a ponderaciō eſſa (mas que grandeza) monſtroſidad: Vno fue, darla tanta parte en el repa ro, y Redempcion del mundo. Ya hemos hablado de eſte ſuperior fauor, aora deſpertaremos la memoria para fundar eſte diſcurſo con vnas palabras de S. Anſelmo: *Vtiq; cuncta, quæ Deus bona, & vtiliter fecit in eo ſtatu, in quo condita fuerunt, ſicut diximus eſſe deſtiterunt, & per hāc Virginem in priſtinum ſtatum reuocata ſunt, ac reſtituta, ſicut ergo Deus ſua potentia cuncta parando Pater eſt, ac Dominus omnium, ita Beata Dei Genitrix ſuis meritis cuncta reparando Mater eſt, ac Domina rerū: Deus enim eſt Dominus omnium, ſingula in ſua natura, propria iuſsione conſtituendo, & Maria eſt Domina rerum omnium, ſingula congenitæ dignitati per eam, quā meruit gratiam reſtituendo.* Pone San Anſelmo a Maria Santiſsima tan poderoſa, que parece es Dios. Dize al fin, Maria es Señora de todas las coſas, es Madre de todos, porque los reparò a todos. Como Dios criādo lo todo, es Padre, y Señor de todo: Maria Santiſsima reparandolo todo, es Madre, y Señora de todo. Eſta grandeza del poder de Maria, de el reparo que hizo de el mundo, ya queda ponderada: eſſo no obſtante tiene eſte lugar de S. Anſelmo mucho nueuo que poder ponderar ſobre lo eſcrito, paſſo a mi diſcurſo. En eſſa grandeza de reparar al mundo hallo vna circunſtancia de gran fauor de Dios a eſta celeſtial Señora: Qual es? Que ſu hijo Dios, y ella hizieron teſtamento de conformidad, y por el ſe obligaron a reparar juntos el mundo. Oyamos al gran Padre, y Abad Arnoldo Carnotenſe: *Diuidunt coram Patre inter ſe ſe: Mater, & filius pietatis officia, & miris allegationibus muniunt, redemptionis humanæ negotium, & condunt inter ſe recōciliationis noſtræ inuiolabile teſtamentum.* Diuiden entre los dos, la Madre, y el Hijo, los oficios de piedad, aſsiſtiendo a eſſe repartimiento el Padre Eterno. Defienden con alegatos prodigioſos el negocio de la Redempcion humana: lo que mas aſſombra es, que hazen vn teſtamēto de conformidad, con clauſulas inuiolables de reparar el mundo: por vn teſtamento irreuocable ſe obligā Madre, y Hijo: en vn teſtamento ſe mancomunan: en vn teſtamento cō prometen acudir ambos a eſſa Redempcion. Eſte es vn fauor, que no sè yo quien puede ponderarle: Chriſto que no neceſsita de quien le ayude a la Redempcion, no ſolo dà parte en ella a ſu Madre, ſino que la man-

S. Anſel. de exce. Virg. c. 11.

mancomuna consigo, la obliga cõsigo por vn instrumento mismo, por vn testamento inuiolable a acudir a ella? Que prodigio es esse? adõde llega esse fauor? que copia? que superabundancia? que auenida tan caudalosa, tan impetuosa de gracia es esta? No lo sè, no lo adiuino, no acierto a entrar en ello.

XIII. Passo a ver el vso de essa gracia en Maria, a dezir como la exercio, a proponer como llenò las obligaciones en que esse fauor la puso, como desempeñò a su Hijo del empeño que hizo en darsela. Auiendo dicho que reparò el mundo, como queda declarado: auiendole reparado, con la valẽtia que acabamos de dezir de S. Anselmo: ya hemos respondido: no basta esso, sino probamos, que en vn modo q̃ tuuo Christo en su Redempcion, le imitò Maria. Assi paga tan cabalmente esse gran beneficio; assi emplea esse grã fauor en lo que Dios quiere; assi cõuierte en salud de todos, lo que recibio para salud de todos. Reduxo Christo con su sangre, con su muerte lo remotissimo, lo estrañissimo de la gentilidad: *Sagittæ tuæ acutæ populi sub te cadent in corda inimicorũ Regis.* Pf. 44. 6 Tus saetas agudas atrauesarán los coraçones de tus enemigos: rendirán a tus pies los pueblos mas remotos, las mas estrañas naciones: Essas saetas fueron los Apostoles, q̃ con tu predicacion reduxeron a la ley de Christo los pueblos mas estraños, las mas barbaras gẽtes, las mas apartadas de Dios. Assi lo haze Maria Santissima, cuida de que vengan a la Iglesia, se rindan a su Hijo, le adoren, le reuerenciẽ los que mas lejos de su casa estauan. Con esse cuidado llama a su Hijo que salga al cãpo, que se auecine en las aldeas, y alquerias: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.* Cant. 7. 11. Salgamos al cãpo, Hijo, y querido mio, assentemos casa en las aldeas. Que pretende Maria Santissima cõ essa peticion? Donde quiere lleuar a su Hijo Dios? A cõuertir los estraños, dixo el deuotissimo Guillelmo: *Pia Mater conuersa ad filium dicit, veni dilecte mi egrediamur in agrum, commoremur in villis: Parum est te esse in Iudæa notũ, & in solo Israel magnum esse nomen tuum, vt ergo ascendas in Idumæam extendas calceamentum tuum, & salues populos gentium: Veni dilecte egrediamur in campum, commoremur in villis.* Guill. in c. 7. Cantic. Venid Señor mio, Hijo mio querido; salgamos de Iudea, corto rincon es, para la manifestaciõ de vuestra grandeza, no basta que os conozcan en ella: vamos a la Gẽtilidad, rendidla toda, conuertidla, atraed a vos todos sus pueblos, salgamos de aqui, demos buelta a todo el mundo, prediquemos vuestro Euangelio a toda criatura: *Egrediamur in campum, commoremur in villis.* Sepamos, Maria Sãtissima, porque teneis essos cuidados tã despiertos de atraer a casa de vuestro Hijo las naciones estrañas? El traerlas le toca a èl, a sus ministros, a las saetas agudas que va clauando en los coraçones de todos sus enemigos. Vos, celestial Señora, dexadlo por su quẽta. Responde el mismo Guillelmo en su nombre: *Non sine me egredieris, aut sine me alicubi commoraberis, quia*

ego

ego semper tecum sũ præ omnibus tese quor, ò Agne quocumq; ieris, tecũque manebo, vbicumq; moram feceris, nã grata erit mihi gentiũ salus. No quiere Maria santissima q̃ su Hijo salga sin ella a la cõuersion de las gẽtes; porq̃ quiere estar siempre con èl: quiere señalarse entre todos los que le siguen, en seguirle mas assistẽte, en assistirle mas continua, q̃ todos los q̃ le siguen; quiere seguirle, acõpañarle en la conuersion de las gentes, por lo mucho q̃ la agrada essa cõuersiõ. Aora, Señora santissima, bien conocemos amais tanto a vuestro Hijo, q̃ el amor finissimo no os permite apartaros del: cõ èl està siẽpre vuestra alma, vuestras potencias, todas vuestras fuerças exteriores, y interiores, vuestros sentidos; a el encaminais, y cõ èl hazeis todas vuestras acciones; pero esta jornada de ir à conuertir las naciones estrañas, *cõmoremur in villis egrediamur in campum*, porquè? para què? Porq̃ se lo deue a su Hijo por el testamẽto inviolable q̃ de comun conformidad otorgaron Hijo, y Madre: *Et condunt inter se reconciliationis nostræ inuiolabile testamentum.* Porque esse fauor se le hizo su Hijo Dios, para q̃ vsasse del en bien, vtilidad, fauor de los mas estraños, porque para ser perfecta correspondiente de Dios, deue obrar la cõuersiõ de los Gentiles: porque quiere desempeñar a su Hijo del empeño q̃ hizo en mancomunarse cõ ella en su testamẽto para essa conuersion: porq̃ vltimamente se vea procura ansiosa la salud, la reduccion de los mas estraños dela casa de Dios.

§. V.

No solo fauorece Maria Santissima a sus deuotos como Madre piadosa, con riquezas de gracia, defiendelos Patrona valiente de sus mas atreuidos enemigos.

NO es la mayor fineza del amor de vn coraçõ dar grãdes dadiuas a quiẽ ama: no es lo finissimo el enriquecerle; no lo acẽdrado el agregarle bienes, descãsos, comodidades: si a essa liberalidad enamorada, atẽta, beneficiadora la falta otra q̃ la corone, es manca, es defectuosa, es poco, ò nada galante. El amor verdaderamente fino, cabal, lleño, es el q̃ no solo acumula bienes a quien ama, sino q̃ le defiende de los males q̃ le cercan. El q̃ no solo beneficia liberal, sino ampara valiẽte, declarado defensor de esse sugeto a quien quiere. Dexemos lo humano, en q̃ ay tantos exemplos; en q̃ vna razon sola conuẽce la verdad de essa propuesta. Si quien me beneficiò abundante, atẽto, liberal, me dexa en las manos en el aborrecimiento atreuido de muchos, y muy fuertes enemigos, no me ama de veras: desacreditò su amor, que auian acreditado sus liberalidades. Vamos a lo diuino, veremos es doctrina enseñada de Dios, executada de el mismo con nosotros: *Idcò accipient Regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini, quoniam dextera sua teget eos, & brachio sancto suo defendet illos.* Darà Dios à los Iustos Reyno de honra, Corona de hermosura:

XIV.

Sapient. 5. 17.

ampararàlos con su diestra, defenderalos con su braço santo: esse Reyno es, ò el cielo, ò la Iglesia, ò el Templo antiguo. A esse llamò David hermosura, y honra: *Domine dilexi decorem domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ.* Ahi serà Dios a los suyos, luz, y gloria eterna, dixo Isaias: *Erit tibi Dominus in lucem sempiternã, & Deus tuus in gloriam tuã.* Ahi cantaràn la gloria de el Reyno de Dios, su poder grande: *Gloriam Regni tui dicent, & potentiam tuã loquentur.* Alli tẽdràn Corona de hermosura, y honra: *Et coronam decoris in capite tuo*, prometio Dios por Ezequiel: por Isaias: *Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui.* Defenderalos con su diestra Dios: esso es amparar los en todo, serà su protector, estarà a su diestra, dixo Dauid: *Dominus protectio tua super manum dexteram tuam.* Buenos estàn los amigos de Dios, sobradamente ricos de sus fauores, coronados de Reyes, con coronas hermosas, resplandecientes, amparados con el cuidado atento de su señor: Tienen mas que desear? Parece que no: Puede crecer mas la liberalidad de Dios con ellos? Puede ostentar mas finezas el amor que los tiene? Si: Mas necesitan, mas puede darlos, mas ostentaciones le quedan que hazer al amor q̃ los tiene: Quales? Defenderlos de sus enemigos: *Et brachio sancto suo defendet illos.* Librarlos de los peligros que puedẽ ocurrir; apartar los tropiezos, las cõtradicciones; ahuyentar todo malicioso, venenoso, ocasionado enemigo. Ahi se consumò la perfecciõ de esse amor; en defenderlos de los males se ostẽtò fino, en librarlos dellos, enamorado, atento. Ponderò Tertuliano en pocas palabras, las innumerables, diuinas, misterios enseñanças, q̃ Christo incluyò en la oraciõ que enseñò a sus Discipulos. Quando oraredes, dize: *Sic ergo vos orabitis Pater noster, qui est in cælis*; toda la oracion del Padre nuestro q̃ dezimos cada dia. Notese, dize este autor, lo mucho, lo superior, lo santo, lo diuino, q̃ contiene en pocas palabras essa oracion: *Compendijs paucorum verborum, quot attinguntur edicta prophetarum Euangeliorum Apostolorum, sermones Domini, parabolæ exempla, præcepta, quot simul expunguntur officia Dei, honor in Patre fides, testimonium in nomine, oblatio obsequij in voluntate, commemoratio spei in Regno, petitio vitæ in pane, exomologesis debitorum in deprecatione, solicitudo tentationum in postulatione tutelæ.* Que fertil de riquezas de el cielo està essa oracion que Christo nos enseña: tantas doctrinas de Profetas, Euangelios, Apostoles, sermones de Christo, parabolas, exemplos, preceptos. Tanto pedir a Dios, cosas tan quantiosas, el fauor de Padre, la Fè, el testimonio de su nombre, el rendimiento a su voluntad, la esperança de el Reyno Eterno, la vida en el pan cotidiano, el perdon de los delitos. Tanto pedir, Señor? Tanto dar a vnos miserables? No parece que ya la queda a nuestra necesidad que pedir, a vuestra enamorada liberalidad que dar. Aun ay mas que pedir, mas ay que dar: *Solicitudo tentationum*

Pſ. 25. 8

Pſ. 144. 11.

Ezechi. 16. 12.

Isaiæ 62. 3.

Pſ. 120. 5.

Matt. 6. 9.

Tert. de orat. c. 9

num

num in postulatione tutelæ. Que nos libre de las tentaciones enemigas, q̃ nos aparte los males: *Et ne nos induc as intentationem, sed libera nos à malo.* Si esso no pedis, mucho os queda q̃ pedir; si esso no os dà mi amor, no hazelo que puede cõ vosotros; sino os defiẽdo delos males, ni yo me mostrare enamorado Padre, ni vosotros sereis hijos fauorecidos. Cõesso, dize Tertuliano, quedò llena la enseñãça: luego sin esso mãca quedaua: *Adiecit ad plenitudinẽ, tam expeditæ orationis, vt non de remittendis tantum, sed etiam de auertendis in totum delictis supplicaremus: Ne nos inducas in tentationẽ, id est, ne nos patiaris induci ab eo, vtique qui tentat.* Essa clausula que pide a Dios nos libre de nuestros enemigos, llenò la oracion, estuuiera falta sin ella: Todos los fauores que en ella nos aconseja que le pidamos, no nos siruieran si faltara esse: Si no nos librara de las assechãças, tẽtaciones, inuasiones de Satanàs, si nos dexara caer enellas, ni Dios se mostrara enamorado Padre nuestro, ni nosotros estuuieramos cabalmente beneficiados de su amor.

Matt. 6. 13.

Tert. de orat. c. 8

XV. Assi lo executa Maria Santissima con sus hijos: ostenta amores finos de Madre con ellos: Fauorecelos, amparalos, enriquecelos cõ crecidissimos dones de gracia: defiendelos valiente de los porfiados enemigos, que los pretenden derribar. Como podia dexar de hazerlo assi la que siguio a Dios en todo? Esse modo de amar es de Christo su Hijo, es fuerça que le execute la Madre, por el fino, el verdadero. Fue siempre su habitacion el cielo, donde viuio encerrada cõ todos sus afectos, sus deseos todos: Su Escuela fue la eternidad, siempre libre, apartada siempre de todo lo temporal: su Maestro fue la verdad Diuina, que ajustò toda su vida con ella: su Libro fue la purissima conciencia, donde siempre tuuo que aprender, que gozarse en Dios: su Espejo fue la Diuinidad de su Hijo, sin atender a cosa que no estuuiesse vestida de Dios, trãsformada en èl: Su ornato, fue su deuocion, solo atenta a su interior ilustrado: Su descanso fue la vnion con Dios, sin mas tesoro para su coraçõ, que èl: Si assi viue, cierto es aprenderia las liciones de su Hijo; amaria como èl, no solo beneficiando a los suyos, sino librandolos de todos los males, no solo enriqueciendolos de gracias, sino venciẽdo, ahuyentando sus enemigos. Por esso dize esta misma Señora a sus hijos tiernos, que es muro, q̃ tiene pechos como torre: *Ego murus, & vbera mea sicut turris.* Que tiene q̃ ver muro con pechos, pecho con torre? El amor de Maria, con los suyos, lo dirà (aduierte Guillelmo:) *Ego murus simul, & Mater: Murus ad protegendũ, Mater ad nutriendũ: Ego murus inexpugnabilis, & excelsa habens propugnacula: Ego Mater amabilis, & grandia habens vbera: Quam grandia? Sicut turris: vbera mea non tantum sunt vbera, sed etiam turris: Non tantũ nutriẽdi, sed & protegendi vim habent: Nullus me putet habere quo nutriam, & non habere quo muniam: Materna pietas mea, etiam quos nutrit, munit.* Comencemos por ahi: Nadie piense que Maria Santissima

Cant. 8. 10.

Guill. in Cant.

solo, y nō defiēde; tiene con que fauorecer, regalar, sustentar a los suyos; tiene con que defenderlos: su amor no se queda en darlos abundācia bienes, passa a quitarlos la ocasion de los males: es Madre, tiene pechos grandes, copiosos, con q̄ cria a sus hijos; esso es la liberalidad de el amor: *Et vbera mea sicut turris.* Tiene fortaleza de muro, y torre, con que los defiende de sus enemigos; ama como la enseñò su Hijo Dios: fauorece, enriquece, defiende, libra de males, y de enemigos. Por esso dixo vno (a mi parecer, con agudeza) es Maria Santissima puerta, diferentemēte que Christo, que tambien lo es: *Ego sum ostium.* Es Christo puerta, porque es la brecha, y la abertura por donde se entra al cielo: Tambien es Maria puerta, porque es la que cierra a los enemigos la entrada, para que no entren a ofender a sus hijos. De vnas tablas fuertes, ajustadas, ensambladas cō todafuerça, hazen vna puerta que cierre la habitacion, para assegurarse de ladrones, enemigos, malhechores. Por esso dize el Espiritu Santo; si es Maria puerta, cubranla con vn emsamblado de tablas de Cedro: *Si ostium est compingamus illud tabulis Cedrinis.* Nada mas proprio en Maria, Puerta de tablas de cedro cō cluye el dueño de este pensar: *Beata Virgo est ostium in Ecclesia, quæ malignis obsistit spiritibus, ne ad deuotos suos intrent, & accedant sicut volunt.* Es Maria Santissima puerta de cedro incorruptible en la Iglesia, que cierra el passo a los espiritus infernales, para que no entren a turbar, maltratar, ofender à sus hijos: Despues de auerlos regalado, como Madre enamorada, cō el regalo dulce, copioso de sus pechos, los defiēde, los libra de sus enemigos con la valentia de su poder; Madre, y muro, como su Hijo Dios, que dà coronas, y defiende cō su braço santo.

Ioan. 10 7.9.

Cāt. 8. 9

Cardin. Haig. in Cant.

§. VI.

No nos pide Dios por sus marauillosos prodigios, ruidosas admiraciones, quiere confessiones agradecidas, rendidos obsequios.

QVAN bueno es tratar con Dios, nos dize, entre numerosas voces que nos lo intiman (quiera su diuina misericordia las aproueche nuestra atenciō) la nobleza vizarra de su hidalga cōdiciō, tan en nuestro fauor siempre, q̄ beneficiandonos continuo, grande, sin q̄ lo pueda negar la mas descortes ingratitud, sin q̄ la mas oluidada pueda dexar de ver en su continuacion, su cuidado, en su grādeza liberal, su amor: no nos pide por tanto fauorecer, admiraciones exageradoras, exageraciones encarecidas; contentase con reconocimientos enamorados, confessiones humildes, bendiciones feruorosas: *Non itaq; miremur, quia Deus fecit, sed amemus, quia inter nos fecit, & propter nostram reparationem fecit.* Auisanos mi Gran Padre San Agustin, como hemos de pagar a Dios las marauillosas, mercedes que nos hizo. Pagar à Dios (dize) la grandeza de sus mercedes, los portentos de su omnipotencia, con admiraciones, no es pagar: Dios no las quiere, no las recibe, tal vez se dà por ofendido de ellas: lo q̄ piden sus haza-

XVI.

S. Aug. tract. 8. in Ioan.

hazañas diuinas, lo que le sirue, correspondiente ellas, es vn amor agradecido: amarle, porq̃ las hizo entre nosotros. Vn reconocimiẽto enamorado, q̃ le confiesse agradecido, las hizo por fauorecernos: *Nõ itaque miremur, quia Deus fecit, sed amemus, quia inter nos fecit, & propter nostram reparationem fecit.* Por esso dixo Crysologo, q̃ los justos pagan a Dios en amor, gracias, agradecimientos: los q̃ no son justos, en admiraciones vanas. Vna vez, q̃ Christo acõpañado de sus Discipulos, y otra gẽte, se embarcò en vn nauichuelo, enojose tãto el mar, q̃ atreuida la agua, casi casi le escondia en su incõstancia furiosa, q̃ lo intentò de hecho, assomãdo tan cercano el naufragio, q̃ temierõ los Discipulos de Christo, teniendole en la nauecilla consigo: (Sobra de flaqueza, temer dõde ay razones de seguridad:) Cõ todo no estraño essa de los Discipulos: la vida es muy amable, si se pierde vna vez, no se cobrarà. Temen al fin los Discipulos, piden fauor a Christo, manda a las olas que se quietẽ, serena al mar, pacifica su soberuia, sugeta su mas que insolente imperio: Los efectos que causa esta marauilla son muy encõtrados: los Discipulos assistẽ a su Señor, y Maestro agradecidos: los demàs q̃ van en la naue se admirã de q̃ Christo pueda obrar marauilla tal: *Porrò homines mirati sunt dicẽtes: qualis est hic, quia uenti, & mare obediũt ei?* Prodigioso es este hombre, pues puede sugetar al mar, rendir al viento: q̃ descaminado, q̃ intempestiuo efecto, quãdo deueis gracias por beneficio tan superior, como libraros de la muerte, sacaros de sus manos, en q̃ casi os visteis, gastais el tiẽpo, y el discurso en admiraciones? Quãdo deueis beneficiados enamoraros de su socorredora misericordia, os dais todos al assombro del poder? Assi lo haze el vulgo de los q̃ no son amigos, ni Discipulos de Dios: *Discipuli sunt, qui accedunt ad Dominũ, qui suscitant eum, qui saluari se, humili supplicatione deposcunt: Homines uero dicũtur, qui elemẽta Christo taliter obedisse mirantur.* Los q̃ son Discipulos amigos de Christo a su lado siẽpre, pidiendo, agradeciẽdo sus marauillas: Los hõbres q̃ no son sus Discipulos, no tratã de serlo, admirados, assombrados de lo q̃ ha hecho en su fauor cõtra las olas, y el viẽto. Porq̃ essos admirados, agradecidos aquellos, si todos han sido igualmente beneficiados de Christo? Assi passa, los justos no se admiran, agradecẽ, los q̃ no lo son, conuiertẽ las gracias en admiraciones: aquellos hazen el gusto de Dios, q̃ quiere agradecimientos por sus marauillas, no admiraciones: *Discipuli sunt, qui accedunt ad Dominũ: Homines uero, qui elementa Domino taliter obedisse mirantur.* Los mas assombradores espãtos, las estrañezas mas para admirar a la tierra, al cielo, a los racionales, a los insensibles, se vierõ en vn portal pobre la noche clara q̃ nacio Dios en èl. Dios Hõbre, Madre Virgen, no ay como, ni para que ponderar lo que nouedad tal tuuo de assombro; lo mucho que ocasiono admiraciones de Angeles, y hombres: No se admiran los Angeles, que la anuncian, los Pastores que la celebran

Matt. 8. 24. & seqũtib.

Chryso. ser. 20.

los Reyes que la reuerencian, Maria q̃ la recibe, Ioseph que la atiende. Nace Dios: que hazen los Angeles? S.Luc.2 13. 14. *Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantiũ Deũ, & dicentiũ, Gloria in Altissimis Deo.* En ordenada Capilla, soldados musicos cantan, y alaban, bendicen, dã gloria a Dios. Aora cantais celestiales espiritus? Quien puede atender a festejos entretenidos, quando todo el caso es pasmosas admiraciones? Como hazeis del assombro agrado? Del espanto solemnidad? Como no os embaraza discursos, y voces, el mas desusado sucesso, la mas estraña marauilla? Son Angeles, son familiares de Dios, saben lo que han de hazer en casos tales; no pagan a Dios esse prodigio en admiraciones, sino en amores, en gracias, en alabãS.Luc.2 15. 16. 20. ças: *Discipuli sunt, qui accedunt ad Dominum.* Vienen los Pastores conducidos de vn Angel, a ver lo espãtoso de esse prodigio, llegan a Belẽ, ven a Maria, a Ioseph, y al Niño reclinado en el pesebre: No los ciega el assombro? no los admira el espanto? no los embelesa la Deidad humanada? No, pues que hazen cercados de tanto, de tanto admirable? Ver, gozar, verificar lo que les ha dicho el Angel, dar la buelta a sus estancias alabando a Dios, glorificando su poder: *Et reuersi sunt Pastores glorificantes, & laudantes Deum, in omnibus quæ audierant, & viderant.* Son escogidos de Dios, para participar los primeros de essa dicha, pagã esse fauor a Dios, no en admirarle, sino en bendicirle: *Discipuli sunt, qui accedunt ad Dominum.* Ahi huuo vnos hombres que se admiraron de la relacion de los Pastores: *Et omnes qui audierũt, mirati sunt de ijs, quæ dicta erant à Pastoribus ad ipsos.* Essos son los hombres que iban en la naue, los que admiraron el poder de Christo sobre los vientos, y la agua: *Porrò homines mirati sunt.* Essos son los que no llamò el Angel a participar de esse misterio prodigioso: Admirese, que son de fueta, no son discipulos: *Homines vero dicuntur, qui elementa Christo taliter obedisse mirantur.* Que haze Maria Santissima a tanto prodigio? Repassarle en su coraçõ, agradecida a lo prodigioso, descuidada de lo admirable: *Maria autem conseruabat hæc omnia conferens in corde suo.* Que haze Ioseph? Assistir, callar, mirar, imitar a su Santissima Esposa: si se ha admirado, no nos lo dize el Euãgelista, no lo haria, que no auia de gastar el tiempo deuido a la gratitud, en admiraciones. Mas se puede estrañar, que vengan tres Reyes, de Region remota, a ver el mismo prodigio: que los conduzga al portal vna estrella nueua, que los acompañe hasta entrar en el: Todo pasmo, todo assombro: Que hizierõ entre tan deuidas admiraciones? *Procidentes adorauerunt eum, & apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.* Entran, ven a la Madre, miran al Hijo, arrodillanse, adoranle, ofrecẽle dones, reconocenle por Dios, por Hombre, por Rey: bueluenle contentissimos a sus casas. Reyes no se assombran de ver a vn Rey aposentado en vn establo? Reyes no admiran a vn Dios humanado? No, que son ya muy de Dios, y le han de pa-S. Matt. 2.11.

gar

gar en gracias lo marauilloso; lo assombrador en reconocimientos; lo pasmoso en amor, fidelidad, reconocimientos: *Discipuli sunt, qui accedũt ad Dominum.* Despues de esta marauilla, ninguna mas assombradora, q̃ hazer Christo plato a los hombres de su cuerpo, y sangre: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.* Mi carne os he de dar en mãjar, mi sangre en bebida: quien no comiere, y bebiere, no viuirà: quien comiere, y bebiere, viuirà para siempre. Prodigioso beneficio, merced espantosa, hazaña sola de el poder de Dios! Admiranse muchos de los oyentes: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* No es posible prodigio tan desigual: *Durus est hic sermo, & quis potest eũ audire?* Quien puede oir cosa tan descaminada: no ay poder para esso: todo es admiraciones de tal promessa; no son justos, no son amigos de Dios. Que hazẽ los Discipulos? Enamorarse mas de Christo: *Quo ibimus? Verba vitæ æternæ habes.* Señor, vuestra compañia queremos, no nos hemos de apartar de vos: vuestra doctrina es vida eterna. Cõtrapone mi Gran Padre S. Agustin esse afecto al de los que huyeron de Christo, y se admiraron: *Benesapuit in ore ipsius caro Domini.* Mala paga dierõ essos a beneficio tan grãde: Mal se lograràn, pues todo fue admiraciones, espantos: *Quomodo potest? Durus est hic sermo.* Bien les supo, lograronle bien, los que dan por el agradecimiẽtos, alabãças, los que se quieren quedar siẽpre con Christo: en esso quiere Dios la paga de sus marauillas.

S. Ioan. 56. & sequent.

S. Aug. tract. 11 in Ioan.

Assi quiere Dios procedan sus amigos en el Misterio de la Cõcepcion purissima de su Santissima Madre: No espantos, no admiraciones, no dificultades, amor si, culto, alabanças, bendiciones, confessiones, adoraciones a Dios por esse prodigio. Quien paga assi esse prodigio tã fuera de todo pensamiento, dà a Dios lo que quiere por el: ostenta q̃ es amigo verdadero de Dios, y de su Santissima Madre. Celebrãdo cõ su pluma deuota vno, la pureza de esse instante, dixo, lo que no cayera en humano pensar. XVII.

Non me capit, non me rapit
Conceptionis puritas:
credo nati per te dati,
hoc potest diuinitas.
Lætus clamo, feruens amo,
nouæ gratiæ fontem,
supplex gaudeo, quia habeo
eius in te amorem.

Merl. in Paradys. anim. sect. 8.

No me lleua, Señora Santissima, no me sugeta el entendimiento la pureza de vuestra Concepcion: Creo, que esso, y mas puede hazer vuestro Hijo: (Esso es dezir que no se admira, que no se assombra de ver a essa celestial Reyna concebida en gracia, y en tanta gracia. Porque se auia de admirar de las hazañas de Dios, quien le cree, quien le confiessa todo poderoso?) Pues que haze este que no se admira de essa pura Concepcion? Alegre doy voces, feruoroso amo a la Fuente de essa gracia tan nueua: Humilde me gozo de que tengo en ti el amor de tu Hijo, ò querrà dezir, que por reuerenciar essa Concepcion le ama Dios (y dirà bien, que ama Dios mucho a los

que

que la celebran:) ò que amando, y celebrando èl la Concepcion de Maria Santissima, paga a Dios esse prodigio en lo que Dios quiere se le paguemos. Assi lo vemos claro en lo discurrido en este parrafo, veamos lo executado. Viose en el sucesso de el Beato Pedro de la Orden del Cistel: visitò a este Religioso Maria Santissima, dixole: *Hodie fili est festum meum, vnde magis te præcæteris diebus hodie laudibus instare conuenit, amplioribus præconijs vacare, & sublimioribus meditationibus inuigilare.* Oy, hijo Pedro, es mi dia, cõuiene que te señales en èl mas q̃ en los demàs, en alabanças, meditaciones feruorosas, bendiciones agradecidas. No sabia el buen Religioso que fiesta era, dixole el que hazia el Kalendario, oy es la fiesta de la Concepcion de Maria Santissima: celebrò de alli adelante, con feruorosa deuocion, la pura Concepciõ todos los años. Recibio de Dios en esse dia singularissimos fauores; esso es lo q̃ diximos: *Lætus clamo, feruens amo.* Doy voces, pregono alegre, feruoroso la Cõcepciõ purissima de Maria. Y luego: *Supplex gaudeo, quia habeo eius in te amorẽ.* Tiene a Dios por declarado fauorecedor, pues le haze singulares fauores en esse dia, porque la celebra. Vno fue, q̃ el mismo Iesu-Christo desposò a este bẽdito Religioso con Maria Santissima: Ahi se halla por celebrador de essa fiesta, con el amor de Christo en la celebridad de Maria concebida sin pecado original: hallase cõ el amor de Maria en Christo, porque ama a Christo, le bendice, le celebra por el prodigioso fauor, por la marauilla assombradora de auerla llenado de tantas gracias en el primer instante de su Concepcion. Hallase hijo de Maria, Discipulo, amigo de Christo, porque paga en amores feruorosos, en gracias enamoradas (no en admiraciones, y assombros) este raro assombrador, verdadero prodigio de la Concepcion purissima de la Madre de Dios.

Bened. Gon. in Chroni. ad annũ 1292.

§. VII.

A todo obsequio hecho a Maria Santissima, se sobrepone el amarla: quien no la ama, no la sirue agradable; no la agrada reuerente.

ES el amor santo, sin competencia de las demàs virtudes; el señor; el Rey de todas. Leuantòse el fuego con la primacia de los demàs elementos: el oro, con la de todos los metales: el Impireo, con la de los cielos: el Sol, con la de los Planetas: el Serafin, cõ la de los demàs espiritus celestiales Assi el amor santo, entre las mas heroicas virtudes, es el fuego celestial, que inflama coraçones, y afectos para Dios: Es el oro con que se compran las inestimables riquezas que tiene Dios preparadas para sus amigos: Es el Impireo en q̃ habita gustoso Dios con las almas: Es el Sol q̃ las viuifica, hermosea, fecunda de gracias: Es el Serafin que arde, cõtempla, goza con estrechissima certania de Dios, a quien assiste, de Dios que le assiste a èl. Es todas las virtudes, dixo vn espiritu amante finissimo de Dios, San Agustin mi XVIII.

Gran

Grã Padre: *Charitas in se sola est omnis virtus.* La caridad en si sola, es todas las virtudes (entiendese en quãto al fruto, al efecto:) Quien ama a Dios como deue, tiene tiene todas las virtudes: el amor en essa alma amante, es en el creer, Fè formada, en èl confiar, esperança viua; en el vencer, fortaleza valiente; en el tolerar, paciencia incontrastable; en el compadecerse, benignidad tierna; en el sufrir, mansedumbre silenciosa; en el dar, largueza liberal; en el distribuir, y juzgar, justicia igualissima; en los abatimientos, humildad rendida, en todo buen obrar, toda virtud. La eterna verdad nos lo assegura assi por su gran Doctor San Pablo: *Charitas patiens est, benigna est, non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* A la alma que ama a Dios, nada la falta de lo que agrada a Dios, nada tiene de lo que le desagrada: Luego es el amor el Rey de todas las virtudes, lleualas todas tras si, y en si: *Nõ timeat anima quæ amat, timeat quæ non amat: Anima amans fertur votis, trahitur desiderijs, dissimulat merita, maiestati oculos claudit, aperit voluptati ponens se in salutari, & fiducialiter agens in eo.* Tiemble la alma que no ama a Dios, assombrese, turbese: no tema, no se turbe la que le ama. Quien, Serafin abrasado, puede dexar de temer tal soberania, tan assombradora celsitud, como la de Dios? Si essa alma (aora enamorada) fue diuertida, se atreuio a Dios, se apartò del, porque no ha de temer? Porque si ama, la assegura los deseos de Dios, que desean sus amores. Si ama, dissimulará la falta de merecimientos (esso es, suplirà por ellos el amor, harà las veces de muchos) cerrarà a la Magestad Diuida los ojos, para que no mire en ella sino amores: abrirasele al deleyte q̃ tendrà en verse amado, pondràse en saluo en el mismo Dios; tratarale con toda confiança: Esso haze el amor, en quien auia faltado a lo que deuia a Dios. De ofensora, se vè essa alma amada, querida, deseada, porque amò: Esso fue bastante a hazer essa transformacion tan desigual: *Amor per se sufficit* (dixo el mismo) *per se placet, & propter se, ipse meritũ, ipse præmium, ipse causa, ipse fructus, ipse vsus, per amorem enim coniungimur Deo.* Por si es poderoso el amor a obrar essas hazañas; el las obra por si solo; el es merecimiento; el es premio, porque èl obra lo que le merece; el es causa de todas las mercedes, que Dios haze a los que le amã; el es fruto, pues por el coge la alma la cosecha copiosa de frutos, de gracias, de fauores de Dios; el es el vso de essas gracias, pues vne con Dios las almas que mas lejos estauan dèl. Al fin todo lo puede el amor, aũ no està bien descubierto esse poder, descubranosle S. Pablo: *Sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti, & immaculati in conspectu eius in charitate, qui prædestinauit nos in adoptionem filiorum, per Iesum Christum in ipsum.* Essas dos clausulas dizen vna misma cosa, escogio nos Dios para santos en Christo, por el amor. Añade, predestinonos por hijos, por Iesu-Christo, es lo mismo;

1. ad Corinth. 13 4. & sequẽtib.

S. Aug. in Man. cap. 20.

S. Aug. in Man. cap. 18.

Ad Eph. 1. 4. 5.

mo; pero repitiolo el Apostol, para dezirnos las calidades que incluye esse amar a Dios: Toda es vna la predestinacion, pero sepan los fauores q̃ incluye esse amor en ella. Eligionos a la santidad, a la filiacion, a la amistad, a la participacion de su Reyno: Todas essas grandezas nos dà el amor de Dios, todas se alcançan amandole. Notese, empero, que formalmente hablando, son cosas distintas la santidad, la amistad de Dios, y la filiacion suya. Pudiera Dios (quien lo duda) escogernos para ser Santos, y no adoptarnos en hijos, ni admitirnos a la familiaridad de amigos: Quien ay, por excelente que sea en santidad, que se le deua amistad, trato, familiar de Dios, filiacion, y cariños de Padre a hijo? Ninguno de quantos nacieron: Pues sepan los hõbres, q̃ tiene esse amor tãtas calidades, Dios puso tãtas en el, q̃ no solo nos haze Santos; hazenos Santos, hijos de Dios, amigos suyos: *In charitate prædestinauit nos in adoptionem filiorum.* Como su amor en Dios, hizo, y haze essas marauillas: assi su amor en nosotros haze, harà las mismas. Todo esso alcança de Dios el amor: Al contrario, quiẽ no le ama como le deue, nada tiene en Dios, todo le falta, con quanto hiziere no a agrada. Tan delgado hilaron en esta materia los Santos, y Varones espirituales, q̃ huuo quien dixo, que amando a Dios, y otra cosa con èl, no era amarle limpia, castamente: *Non enim amor in Deum satis est castus, quamdiu ad aliud est diuisus: Porrò vt ait Augustinus, qui aliquid cum Deo amat, quod non propter ipsum amat, minus eum amat: Plane hic amorem diuidit, & propterea Deum, non satis caste diligit.* No ama a Dios limpiamente, no es su amor casto el que ama otra cosa cõ Dios: Esse amor se parte, no tiene valor: Està indecentado con la compañia de lo que ama fuera de Dios. Por esso dixo, el enamoradissimo de Dios, Agustino: amar, y no por Dios, otra cosa con Dios, es amarle menos de lo que quiere Dios. En el amor de Dios, para que alcance, consiga todos los bienes referidos, no ha de auer mezcla de otro amor: Mezclarle cõ otro, q̃ no sea por el mismo Dios, es indecẽtarle, afearle, desfigurarle, hazerle perder lo q̃ siendo puramente de Dios, tiene de cosecha.

Guill. in c. 6 Cãt. S. Aug. lib. 10. confes. c. 10.

Lo mismo deuemos entender en el amar a Maria Santissima: las mismas raçones corren en la Madre q̃ en el Hijo Dios. Quien no la ama, no puede agradarla, ni agradar a Dios su Hijo; no tendrà en essa Celestial Señora, por mas que la sirua, agrados de Madre, fauores de amiga; quien la ama, como deue, como quiere Dios que sea amada su Santissima Madre, tiene en ella fauores, amistad, Maternidad, todo quãto vn amor verdadero alcança. Ya vimos lo que esse vale, puede, alcãça de Dios; a esse passo sigue el amor de su Madre en el poder: dexemos la sustancia de el amor. Ya se puede conocer por lo dicho, como ha de ser el de las almas a Maria Santissima. Reperemos como se conocerà, que el que se le tiene es verdadero; porque las almas que piensan que la aman, vean si van, ò no, engañadas

XIX.

en

en esse pensar: quien ama de veras a vn sugeto en el mundo, dale quanto puede darle; reconoce del, aun mas de lo q̃ se vè del: cree de sus calidades, y virtudes quantas le dizen: las que tiene en grado mediano, las publica en grado superior: esses es amor. Vna hija moderadamẽte hermosa, cree la madre que la quiere bien, q̃ es hermosissima; tal se lo parece, tal lo celebra. Vn hijo moderado Letrado, de buena raçon le venera su padre por discretissimo, por doctissimo: esso haze el amor fino. Aquella palabra de S. Pablo es muy de este genero de discurso: *Charitas omnia credit*. El amor todo lo cree: silo cree todo, serà ciego. El amor Santo, de quien habla San Pablo, y habla este discurso, no es ciego, sino atento, sabio, justo: Pues como lo cree todo? Cree todo aquello que puede creer sin error: No ay hierro contra la verdad: en lo que le dizen a vn coraçon enamorado, su amor se lo haze creer todo. Bueno fuera, que vno q̃ quisiera bien, verdadero, a vn sugeto, no creyera todo lo bueno que le dizen de el: Ya hemos descubierto, quien ama verdaderamente a Maria Santissima, quien la ama de manera, que la grangea voluntad, fauores, gracias: Quien es esse? Quien cree de esta celestial Señora quanto bueno se dize de ella: Quien no lo contradice, no lo dificulta: Quiẽ lo publica, y lo persuade a todos. Que dixo San Anselmo? *Quisquis igitur Præsul, vel Abbas, aut Prælatus es recole diligenter eius solemnia, & cunctis iube eam colere, quia si eam toto corde amaueris, nunquã de gradu tuo depositus eris.* Todo superior confiesse, celebre, haga celebrar a todos sus subditos la Concepcion de Maria Santissima; quien la amare de todo coraçon, conseruarale Dios en el puesto que tiene. Reparo en que dize, que el celebrar la Concepcion purissima, es amar a Maria Santissima de todo coraçon: *Charitas omnia credit*. Quiẽ ama de veras à essa Señora, venera, cree, abraça lo que de la pureza de su Concepcion le propone la comun deuocion de los pueblos, lo que pregona de ella el comun sentir de los Teologos, finos, verdaderos. Es otra fineza el publicar essa pura Concepcion, predicarla a los pueblos, hazerlos a todos q̃ la crean: *Et cunctis iube eam colere.* Esse es amar a Maria, dixo Christo a sus Discipulos: *In hoc clarificatus est Pater meus, vt fructum plurimum afferatis, & efficiamini mei Discipuli.* Es gloria, y clarificacion de mi Padre, q̃ oyais mi doctrina como buenos Discipulos, y deis mucho fruto: Gloria, y clarificacion de el Padre Eterno es, que professen los Discipulos la doctrina que los ha enseñado Christo: Es tambien gloria, clarificacion suya, el culto, la Fè, la confession de tantos pueblos; no solo la vida, la santidad de los Discipulos, sino la conuersion que hizieron de tantos pueblos a Dios. Fueron perfectos los Discipulos quando recibieron la Fè, la doctrina de Christo: Fueron consumadissimos quãdo la predicaron, la establecieron, la introduxeron en el mundo, hizieron a tãtas gentes que la recibiessen. Lo mismo dize S. Anselmo de la Concep-

1. ad Corinth. 13 7.

S. Anselm. hom. de Cõcept. Virg.

S. Ioan. 15. 8.

cion

cion Purissima de Maria son los q̃ la confiessan verdaderos amantes suyos. Manifiestan en confessarla, defenderla, abrazarla, el amor que tienen a esta Reyna Celestial. Manifiestanle, sin mas declaracion, en hazer que muchos la veneren, la abracen, la celebrẽ: *Recole diligenter eius solemnia, & à cũctis iube eam colere.* Para probar, que aman las almas a Maria Santissima, necessitã de confessar, reuerenciar, publicar, hazer confessar, y creer a otros, que fue concebida sin pecado original. Prueualo el Santo mas declaradamente en essa misma Homilia: *Non est verus amator Virginis, qui respuit colere diem conceptionis.* No ama de veras a Maria Santissima quien no celebra su Pura Concepcion. Otra proposicion dize antes desta de los que no la celebran, que pone miedo el leerla. No la escriuo aqui, porque quiero abstenerme de ocasionar quexas; si bien en defensa de la Madre de Dios, en apoyo de su Cõcepcion Purissima, no fuera desatierto el ocasionarlarlas. Passo al argumento del amor: No se le tiene a esta Señora (dize San Anselmo) quien no celebra su Concepcion: parece argumento que concluye con la proposicion de San Pablo: *Charitas omnia credit.* Si el amor verdadero cree de quien ama quanto bueno le dizen, parece que quien no lo cree, no le ama. Dezir tantos Santos, Doctores, Pontifices, Pueblos numerosos, que Maria Santissima fue concebida en Gracia; predicarlo tan continuamente tantos, tan insignes Predicadores: no abraçarlo, no creerlo quien lo oyẽ, porfiar q̃ no es assi, no es señal de amor. No quiero censurar; puedo dezir mi afecto. Digo que no creo que ama à Maria Santissima quien se lo niega; para no creerlo licencia tengo: Ademàs el fundamento que queda assentado para tomarla; no lo creo. Aqui me detengo, sin valerme para dezir que no es, de la autoridad referida de San Anselmo. No creo que ama a Maria Santissima quiẽ la niega la Gracia de su Concepcion. Ya oygo las vozes de los que me dizen que no juzgo bien. Oponenme que ay quien la niegue, venerando a esta Señora, ensalçandola por Madre de Dios, cõfessandola por mas pura q̃ los Angeles, celebrando sus misterios todos con cultos reuerentissimos, adornando sus Templos con ornatos preciosos, haziendola ruidosas, celebres, costosas festiuidades. Assi lo veo; assi lo experimento: pero no quiero creer que aman de veras a esta Santissima Señora, si quando la dan tãto Culto, la niegan la pureza de su Concepcion. Dezia Marcion herege, para probar que Christo no era verdadero Dios, que se oponia al Dios del Testamento Viejo. Discurria assi el herege: Dios en el Testamento antiguo mandò; que se diessen a los Leuitas consagrados à èl los diezmos de todos los frutos de la tierra, y de los ganados: *Decimas tuas, & primitias tuas non tardabis reddere.* Leui. 22 29. En el Testamento Nueuo maldize Christo a los que le ofrecen los diezmos de las yeruas: *Væ vobis Pharisæis, quia decimatis mentham*

S. Ansel. vbi sup.

tham, & rutam, & omne olus, & præteritis iudicium, & charitatem Dei. Luego oponese Christo a los preceptos de Dios; pues maldice, y amenaza a los que le cumplen. Sale Tertuliano a esse argumẽto. No leiste Herege bien la amenaza de Christo en su Euangelio, contra los que dauan essos diezmos; no los maldice por lo que le dan, sino por lo que le quitan. Dize Christo: *Væ vobis Pharisæis, quia decimatis mentham, & rutam, & omne olus, & præteritis iudicium, & charitatem Dei; hæc autem oportuit facere, & illa nõ omittere.* Desdichados de vosotros los que dais diezmos de la ruda, la yerva buena, las demàs hortalizas, y no hazeis justicia, ni amais a Dios. Esto se debe hazer, no omitir aquello. Con esto mismo responde Tertuliano: *Sic & holuscula decimantes, vocationem autem, & defectionem Dei prætereuntes obiurgat, cuius Dei vocationem, & dilectionem nisi cuius, & menthã, & rutam ex forma legis de decimis offerebant. Totum enim exprobrationis hoc erat, quod modica curabant, ei vtique cui maiora nõ exhibebant dicẽte: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex totis viribus tuis.* Es assi que mandò Dios en la ley antigua, que le pagassen los diezmos. Tambien mandò le amassen de todo coraçon. Essa amenaza, y reprehension cae no sobre el darle los diezmos, sino sobre no darle el amor. Fue lo mismo que dezir; desdichados de vosotros, que me dais lo que es menos, y me quitais lo mas: debeisme los diezmos, y el amor del coraçon, daisme los diezmos, y no el amor, es darme nada. Yo considero en este punto a vn hombre muy enamorado de vna muger cõ quien pretende vinculo licito, y santo de matrimonio: Este galantea con quànto tiene; tiene vna huerta de toda arboleda frutifera de toda hortaliza; tiene vn jardin hermoso de todas hermosissimas, fragrãtes, aromaticas flores, para agradar a esta que pretende; embiala ruda, yerva buena, otras verduras toscas; no las nombrèmos; nunca la embia los claueles, los jazmines Reales, las azuzenas: Ahi no parece que ay amor; si le ay es muy frio, muy mẽguado. Como es posible aya amor en esse corazon para esse sugeto a quien se le da lo menos, se le reserua lo mas? yo no creo que le ay. Reseruar los claueles, los jazmines Reales, y presentar yerva buena, y ruda; esto es dar lo nada, negando lo mucho: Esto es dando lo que vale menos, quitar lo que vale mas; esto se debia dar en primer lugar; aquello no se podia omitir: omitir aquello, y dar esto, es no amar. Todas las celebridades, cultos, veneraciones hechas a Maria Santissima, negandola su pura Concepcion, es darla lo menos, quitarla lo mas; es darla yervas, quitarla flores; es amar la de manera, q̃ no parece amor: El amor fino, verdadero, afectuoso cõ Maria Santissima, es confessar la pura, limpissima en su Concepcion. El amor que es para su agrado toda virtud; el que no tiene que temer desgracias; el que haze a las almas suyas amigas de essa Señora; el que

S. Luc. 11. 42.

Tert. ad uer. Marci lib. 4. c. 27.

por si la agrada, merece sus fauores, alcança sus premios, las vne estrechamente con ella; es el que la confiesla a vozes, cree fino, persuade eficaz a todos, que fue *Maria santissima Virgen, y Madre de Dios concebida sin pecado original*. Assi lo fuistes, Santissima Señora; assi lo confessamos todos vuestros deuotos. Con esta dulcissima confesion pretendemos auiuar, encender el amor que os tenemos, el amor que pretendemos nos tengais. Mucho teme nuestra indignidad el suplicaros: Mucho confia nuestro amor vuestro patrocinio, vuestra inefable piedad, superior a todo nuestro pensar, nos haze ossados a vuestra Misericordia. Necessitamos, entre las miserias deste destierro, vuestros consuelos; vuestra proteccion para con vuestro Hijo, y vuestro Dios. Podeis darlos vnos muy copiosos, esta muy valiente. Bolued los ojos misericordiosos a nuestra pobreza; alargad la mano de vuestra liberalidad à nuestra miseria; Atended que os amamos por Concebida sin culpa; lauad las nuestras: mirad que os amamoss por Madre de nuestro Dios; sed vos Madre de los que somos sus hijos: Enseñadnos à amaros, a amar en èl como debemos: Ayudadnos a amarle como deseamos; entre tantos lazos como el mundo nos pone, tan resvaladizos tropiezos como esconde la carne, tan falsas astucias como vsa nuestro comun enemigo; tan densas tinieblas como vierte el pecado; vos sola despues de vuestro Hijo Santissimo, y con èl sois la mano poderosa para lebantarnos; las alas veloces para escaparnos; la verdad clara para desengañarnos; la luz viua, verdadera para encaminarnos. No presumidos de q̃ merecemos vuestra proteccion os llamamos. Confiados en vuestra maternal benignidad llegamos a vuestras puertas. Alentados pedimos del amor que os tenemos nos adopteis por hijos, nos agregueis al numero de vuestros amigos; pues como amigos, hijos, enamorados, confessamos fuistes Concebida sin pecado original; assi lo creemos, assi lo confessamos.

(.§.)

DOMINA MEA SANCTA MARIA, QVI facis mirabilia, qui cor meum lætum facis memoria tui, qui illuminasti iuuentutem meam, ne despicias senectutem meam, sed iubilare facias ossa mea, & reuiuiscere facias, vt Aquilæ canos meos, S. Augustin. Solilloq. cap. 37.

GLORIA, LAVS, HONOR CHRISTO SIT Redemptori, & Beatissimæ eius Matri Virgini sine peccato originale conceptæ.

PROTSETA DEL AVTOR.

TODO lo que he dicho en los doze Capitulos de este Libro de Complacencias gozosas de la pura Concepcion de Maria Santissima Madre de Dios, *en la Dedicatoria, Introducion, Prologo a los Letores. lo sugeto a la censura de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, y de sus verdaderos Doctores; protesto no he discurrido, y escrito con animo contencioso, ò ambicioso de aplausos (fuera torpissima ceguedad buscarlos por donde los puedo perder) si cõ toda deuocion, afecto, verdad que deuo al suget o del libro, que es Maria Santissima, y su Purissima Concepcion. Si el fervor me huuiere apartado tal vez (al mas auisado le sucede) de la regla, y medida deuida a la Fè, y a las buenas costumbres, desde luego retrato lo que fuere contra ella; pido la enmienda a quien puede, y deue darmela. Assi lo protesto en San Felipe de Madrid.*

Fray Gabriel
de Morales.

LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA.

Geneſis.

*Cap.*1. 3. Et ſpiritus Domini ferebatur ſuper aquas, c.11.§.12.n.25.
4. Vidit Deus lucem quod eſſet bona, Prolog.n.3.
4. Factumque eſt veſpere, & mane dies vnus, c.2.§.6.n.15.c.5.§.7.n.23.
10. Cõgregationesq; aquarum appellauit maria, c.7.§.5.n.17.
12. Et protulit terra herbam virentẽ c.5.§ 7.n.17.
16 Luminare maius, vt præeſſet diei c.5.§.9.n.23.c.8.§.4.n.16
29. Ecce do vobis omnem herbam, c.5.§.7.n.17.
26. Vt præſit piſcibus maris, c.8.§.9.n.31.
27. Creauit Deus hominem, c.5.§.7 n.17.
*Cap.*2. 2. Et requieuit Dominus ab vniuerſo opere, c.11.§.10.n.21.
6. Sed & fons aſcendebat de terra, & fluuius egrediebatur, c.5.§.5.n.14
4. Iſtæ ſunt generetur es cœli, & terræ, c.3.§.2.n.6.
7. Formauit Deus hominem de limo terræ, c 11.§.12.n.25.
Spirauit in faciem eius ſpiraculũ vitæ, c.3.§.4.n.9.
17. In quacũque die comederis, morte morieris, c.4.§.6.n.19.
19. Omne quod vocauit Adam, c.3.§.20.n.4.
21. Cumque obdormiſſet tulit vnã de coſtis eius, c.11.§.13.n.27.
23. Hoc nunc, os ex oſsibus meis, c.11.§.9.n.20.c 11.§.13.n.27.
*Cap.*3. 4. Nequaquam morte mini, c.4.§.7.n.19.
6. Tullit de fructu illius, & comedit c.11.§ 8.n.17.
*Cap.*4. 26 Iſte cœpit invocare nomen Domini, c 9.§.5.n.19.c.3.§.2.n 4.
*Cap.*5. 29. Iſte conſolabitur nos ab operibus. & laboribus, c.3 §.2.n.4
*Cap.*15. 5. Numera ſtellas, ſi potes, c 7.§.1.n.3.
*Cap.*16. 12. Ecce concepiſti, & paries filium, c.3.§.4.n.10.
*Cap.*17. 19. Sara vxor tua pariet tibi filium, c.3 §.4.n.10.
*Cap.*18. 12. Apparuit autem, & Dominus in conualle Mambre, c.6.§.2.n.5.
*Cap.*21. 12. Quia in Iſaac vocabitur tibi ſemen, c.6.§.2.n 4.
35. Abraham plantauit nemus in Berſabè, c.9.§.5.n.19.
*Cap.*23. 6. Audinos Domine Princeps Dei es, c 10.§ 3.n.8
*Cap.*24. 60. Imprecantes proſpera ſorori ſuæ c.7.§.1.n.4.
*Cap.*25. 27. Iacob autẽ vir ſimplex c.9.§.5.n.19.
*Cap.*28. 1. Viditque in ſomnis ſcalã c.5.§ 7.n.17.
13. Ego ſum Dominus Deus Abraham c.5.§ 7.n 17.
16. Cumque euigilaſſet Iacob de ſomno, c.5.§.7.n.17.
*Cap.*29. 20. Seruiuit autem Iacob pro Rachel, c.11.§.4.n.8.
*Cap.*32. 24 Ecce vir luctabatur cũ eo, c.7.§.4.n.13.
26. Dimitte me iam enim aſcendit Aurora, c 12.§.2 n.9
*Cap*41. 51.52. Obliuiſci me fecit Deus omnium laborum meorum, c.3.§.2.n.4.

EXODO.

*Cap.*1. 16. Quando obſtetricabitis Hebræas, c 12.§.4.n.11.
Cap 2. 22. Deus enim Patris mei adiutor meus, c.3.§. 2.n.4.
*Cap.*3. 2. Apparuitque ei Dominus inflamma ignis, c 12.§.2.n 7.
3. Et videbat quod rubus arderet, c.3.§.1.n.2.
*Cap.*7. 1. Ecce conſtitui te Deũ Pharaonis, c 10.§.3.n.8.
*Cap.*15 27. Venerunt autem in Helim filij Iſrael, c.6.§.4.n.9.
*Cap.*18. 17.vſq;21. Duodecim nominibus celebãtur ſinguli lapides, c 6.§.4.n.19.
*Cap.*22. 2.8. Dijs non detrahes, & Principi populi non maledices, c. 10.§.3.n.8.

Lugares de Escritura.

Cap. 32. 9. Cerno quod populus iste duræ ceruicis est, c. 11. §. 3. n. 6.

Cap. 37. 1. vsq; 7. Fecit autem Beseleel Arcam de lignis setim, c. 2. §. 10. n. 21.

Cap. 38. 8. Mulierum quæ excubabant ad ostium Tabernaculi, c. 4. §. 4. n. 8.

Lebitico.

Cap. 19. 18. Diliges Dominũ Deũ tuum, c. 5. §. 3. n. 5.

Cap. 22. 19. Decimas tuas, & primitias tuas non tardabis reddere, c. 12 §. 7. n. 19.

Numeros.

Cap. 7. 86. Acunctis Principibus tribuum virgas duodecim, c. 9. §. 3. n. 10.

Cap. 11. 1. Et accensus in eos ignis Domini deuorauit extremã castrorum partem, c. 11. §. 7. n. 15.

Cap. 17. 19. Non est Deus ac homo, vt mentiatur, c. 11. §. 8. n. 18.

Deuteronomio.

Cap. 1. 23. Missi ex vobis duodecim viros, c. 6. §. 3. n. 10.

Cap. 6. 5. Diliges Dominum Deũ tuũ; c. 5. §. 3. n. 5.

Cap. 32. 28. 29. Gens absq; cõsilio est, & sine prudentia, c. 11. §. 8. n. 16. Manus nostra excelsa ibid.

Cap. 33. 2. Dominus de Sinai venit, c. 9. §. 2. n. 7.

18. Lætare Isacar in Tabernaculis tuis, c. 10. §. 7. n. 21.

28. Habitabit Israel confidenter, c. 10. §. 6. n. 19.

Iosuæ.

Cap. 3. 12. Parate vobis duodecim viros, c. 6. §. 5. n. 10.

Cap. 4. 2 8. Duodecim durissimos lapides, quos ponetis in loco castrorum, c. 6. §. 5. n. 10

1. de los Reyes.

Cap. 16. 1. & seqq. Prouidi enim in filijs eius mihi Regem, c. 10. §. 9. n. 19.

2. de los Reyes.

Cap. 24. 25. Emit ergo Dauid aream, & bobes, c 6. §. 5. n. 11.

3. de los Reyes.

Cap. 1. 49. 51. Territi sunt ergo, & turbati sunt omnes, qui inuitati fuerant, c. 8. §. 10. n. 33.

Cap. 2. 2. 3 4. Ego ingredior viam vniuersæ terræ, c. 10. §. 4. n. 10.

Cap. 10. 20 Et duodecim leũculi stã te super sex gradus, c. 6. §. 5. n. 10.

Cap. 11. 4. Deprauatũ est cor eius per mulieres, c. 11. § 8. n. 16.

Cap. 13. 2. Ecce filius nascetur domui Dauid, c. 3. §. 4. n. 10.

4. de los Reyes.

Cap. 10. 15. Nũquid est cor tuum rectum, c. 9 §. 6. n. 21.

Cap. 19. 35. Venit Angelus Domini, & percussit in castris Assiriorũ, c. 6. §. 7 n. 17.

1. del Paralip.

Cap. 29. 25. Seditq; Salomon super solium Domini. c. 10. §. 3. n. 8.

Tobias.

Cap. 12. 19. Videbar vobiscũ mãducare, & bibere, c. 4 §. 4. n. 8.

Cap. 17. 15 Et apprehendens dexterã filiæ suæ, c. 9. §. 6. n. 22.

Iudith.

Cap. 13. 22. Vniuersi autẽ adorãtes Dominum dixerũt, c. 1. §. 3. n. 10.

Esther.

Cap. 7. 10. Suspensusq; est Aman, c. 8. §. 10. n. 33.

Cap. 8. 2. Esther cõstituit Mardocheũ super domum suam, c. 8. §. 10. n. 33.

15. Mardocheus autẽ de palatio, & de conspectu Regis egrediẽs, c. 8. §. 10. n. 33.

Iob.

Cap. 1. 1. Vir simplex, & rectus, c. 2. §. 4. n. 12.

21. Nudus egressus sum, c. 4. §. 7. n. 19.

Cap. 3. 3. Pereat dies in qua natus sum, c. 2. §. 4. n. 12.

Cap. 7. 17 Quid est homo quia magnificas eum? c. 11. §. 11. n. 24.

Cap. 9. 4. Sapiẽs corde est, & fortis robore, c. 11. §. 9. n. 19.

Cap. 10 3. Nũ quid irritum facies iudicium meum, c. 5 §. 8. n. 12.

18. Quare de vulua eduxisti me? c. 5 §. 8. n. 12.

Cap. 11. 8. 9. Exc elsior cœlo est, c. 5 §. 8. n. 12.

Cap. 17. 14. Putredini dixi, c. 4. §. 7. n. 19.

Cap. 19. 21. Miseremini mei, c. 1. §. 7. n. 19.

Cap.

*Cap.*40. 10. Ecce Behemot quẽfeci, c.1.§.7.n.18.

Pſalmos.

3.6. Ego dormiui.c.4.§.8.n.20.
8.5. Non eſt ſimilis tui in Dijs Domine, c.5.§.9.n.21.
8.6. Minuiſti eũ paulominus abAngelis, c.11.§.11.n.24.
8.16. Ego dixi Dij eſtis, c.5.§.9.n.21.
8.7.8. Gloria, & honore coronaſtĩ eum, c.8.§.9.n.31.
9.2. Confitebor tibi Domine, c.11§.1.n.2.
18.1. Cœli enarrant, c.8.§.4.n.14.
18.3.4. Non ſunt loquelæ, neque ſermones, c.8.§.4.n.15.
21.23. Narrabo nomẽ tuũ fratribus c.3.§.2.n.5.
25.8. Domine dilexi decorem domus tuæ, c.12§.5.n.14.
29.10. Quæ vtilitas in ſanguine meo? c.5.§.9.n.16
30.22. Benedictus Deus quoniam mirificauit miſericordiam ſuam, c.6.§.3.n.7.
35.7. Iudicia tua abyſus, c.11.§.1, n.2.
39.18. Ego autem mendicus ſum, c.11.§.6.n.12.
39.1. Expectans expectaui Dominũ c.11.§.6.n.13.
44.8. Dilexiſti iuſtitiam, c.6.§.3.n.6.
44.17. Pro Patribus tuis, c.1.§.4.n.12.
47.9. Secundũ nomen tuũ Deus, c.3.§.2.n.5
57.10. Priuſquam intelligerẽt ſpinæ, c.4.§.1.n.2.
67.26. Præuenerũt Principes, c.7.§.3.n.11
73.3. In nomine tuo leuabo manus meas, c.10.§.3.n.9.
74.3. Narrabimus mirabilia tua, c.11.§.1.n.2
77.19. Et malè locuti ſunt de Deo, c.11.§.7.n.15.
77.21. Audiuit Dominus, & diſtulit, c.11.§.7.n.15.
102.2. Pſallam, & intelligam, c.1§.1.n.1.
102.26. Initio tu Domine, c.4.§.7.n.19.
103.20. Poſuiſti tenebras, & facta eſt nox, c.6§.4.n.8.
105.13. Cito fecerunt, c.11.§.9.n.19.
112.5. Quis ſicut Dominus Deus noſter, c.2.§.3.n.7.
117.23. Hæc eſt dies quã fecit Dominus, c.2.§.7.n.17.
118.11. In corde meo abſcõdi eloquia tua, c.11.§.9.n.19.
118.13. In labijs meis pronũtiaui, c.11.§.1.n.2.
118.48. Leuabi manus meas ad mãdata tua, c.10.§.3.n.9.
118.94. Tuus sũ ego, c.4.§.3.n.5.
118.147. Præueni in maturitate, c.5.§.7.n.17.
135.8.9. Solem in poteſtatem diei, c.8.§.4.n.16
135.13. Qui diuiſit mare rubrum c.2.§.7.n.17
138.8.vſq;10. Quo ibo à ſpiritu tuo c.7.§.4.n.12.
142.10. Doce me facere voluntatẽ tuam, c.11.§.1.n.2.
144.11. Gloriam Regni tui dicent, c.12.§.5.n.14.
146.4. Qui numerat multitudinẽ ſtellarum, c.7.§.1.n.3.
148.1. Laudate Dominum de cœlis, c.10.§.1.n.2.

Prouerbios.

*Cap.*2. 28. Miſericordia, & veritas, c.6.§.3.n.6.
*Cap.*6. 5.6. Intelligite parvuli aſtutiam, c.8.§.7.n.26.
Cap 8. 5.6. O viri ad vos clamito, c.8.n.1.
16.vſq;18. Per me Principes imperant, c.8.n.1.
17. Ego diligentes me diligo, c.8.n.1.
22. Dominus poſſedit me, c.8.§.1.n.2.
22. Cùm eo eram cuncta componẽs c.8.§.1.n.32.
28. Quando circundabat mari, c.7.§.5.n.17.

Eccleſiaſtes.

*Cap.*1. 7. Omnia flumina intrant in mare, c.7.§.5.n.17.
*Cap.*16. 2. Spirituum põderator eſt Dominus, c.4.§.5.n.11.

Cantares.

*Cap.*1. 3. Dum eſſet Rex, c.5.§.5.n.12.
3. Traheme poſt te, c.6.§.5.n.20. c.2.§.8.n.19.
6. Poſuerunt me cuſtodem in vineis, c.10.§.6.n.20.

8. Si ignoras te, c.12.§.3.n.10.
9. Equitatui meo.c.11 § 5 n.10
15. Ecce tu pulchra es amica mea, c.10.§ 2.n.5.

Cap.2. 9. Enipse stat post parietem, c.2.§.11.n.24.
16, Dilectus meus mihi, c.4.§.3.n. 5.

Cap.3. 1. In lectulo meo per noctes, c.8.§.6.n.25.c.11.§.2.n.3.
3. Invenerunt me vigiles, c.6.§.1. n.2.
6. Quæ est ista quæ ascendit, c.9.§. 6.n.24.
7. En lectulum Salomonis, c.6.§. 1.n.2 c.2.§.10.n.21.
9. Ferculum fecit sibi, c.2.§.10.n. 21.
10. Ascensus purpureus, c.6.§.7.n. 25.
11. Egredimini filiæ Siõ, c.8.§.10. n.32.

Cap.4. 7. Hortus conclusus, c.8.§.5 n.22.
9. Vulnerasti cor meum, c.4.§.2. n.3.

Cap.5. 2. Ego dormio, c.4.§.6.nu. 16.
2. Aperi mihi soror mea, c.2.§.11 n.23.
2. Caput meum plenum est rore, c.9 §.3.n 10.
17 Quo abijt dilectus tuus? c.12.n. 8.

Cap.6. 2. Ego dilecto meo, c.4.§.3. n.5.
3.9. Pulchra es amica mea, c.6.§. 4.n.8.
4 Capilli tui sicut grex, c.7.num. 1.
7. Sexaginta sunt Reginæ, c.4.§.5 n.13.
9. Quæ est ista quæ progreditur, c.4.§.6 n.17.c.12 §.2 n.9.
11. Nesciui anima mea conturbata est, c.11.§.5.n.10
21. Reuertere, reuertere, c.6.§ 6. n.13.

Cap.7. 1. Quam pulchri sunt gressus tui, c.4 §.7.n.17.§.2 n.3.
11. Veni dilecte mi, c.12.§.4.n.13. c.8.§.8.n.30.

Cap.8. 5. Quę est ista quę ascendit, c.6.§.6.n.20.
8. Soror nostra parva est, c.4.§.4. n.8.
6. Fortis est vt mors, c.4.§.7 num. 19.
9. Si ostium est, c.12.§.5.n.15.
10. Ego murus, c.12.§ 5 n.15.c.8. §.5.n.19.
13. Quæ habitatus in hortis, c.7.§. 3.n.10.
14. Amici auscultant te, c.7.§.6. n.22.

Sabiduria.

Cap.3. 14. Et spado qui non operatus est, c.9.§.6.n.22.

Cap.4. 7. Senectus enim venerabilis est, c.4.§.7.n.19.c.4.§.8.10.
13. Consummatus in breui, c.4 §.7 n.19.
17. Videbunt enim finem sapiẽtis, c.11.§ 9 n 19.

Cap.5. 17. Ideo accipient Regnum decoris, c.12.§ 5.n.14.

Cap.6. 23. Diligite lumẽ sapientiæ, c.9.§.5.n.19

Cap.7. 26. Candor est enim lucis æternę, c.2.§.5 n.13.

Cap.9. 2. Et sapientia tua constituisti homines, c.8 §.9.n.31.
4. Da mihi sedium tuarum, c.8.§. 9 n 31.
9. vsq; 12. Et tecum sapientia tua, c.8.§.10.n.32.
12. Et erunt accepta opera tua, c.10 §.4.n.10.
13. Quis enim hominum scire potest consilium Dei, c.11.§.1.num. 2.

Cap.10. 1.2 Hæc illum qui primus formatus est à Deo, c.9.§.1 n 5.

Cap.13. 5. Ex magnitudine enim speciei, &c c 8.§.4.n.14.

Cap.17. 1 Magna enim sunt iudicia tua, c.11.§ 9.n.19.

Ecclesiastico.

Cap4. 5. In me gratia omnis viæ, & veritatis, c.7.§ 5 n.17.

Cap.17. 1. vsq; 4. Deus creauit de terra hominem, c 8.§ 9.n 31.

Cap.18. 3 Qui misericordiam habet docet, c.6.§ 3.n.7.

Cap.24. 5.6. Ex ore altissimi prodini, c 8 § 1.n 2.
14. Abinitio, & ante sæcula, c 8.§. 1.n.2.
29. Qui edunt me essurient, c 9 §.5 n.17.

Cap 33. 3. Homo sensatus credit legi, c.6.§.6.n 17.

Cap 36. 24. vsq; 26. Species mulieris exhilarat facie viri sui, c.4.§.2.n.4.

Cap.43. 6.7.8. Et Luna in omnibus in opere suo, c.12. §.2. n.9.

Isaias.

Lugares de Escritura.

Isaias.

*Cap.*1. 19. Si volueritis, & audieritis me, c 1 §.5 .n.16.
Cap 6. 2. Sex alæ vni c.8.§.7.n. 26.
*Cap.*11. 5. Et erit iustitia cingulum c.8.§.3.n.11.
*Cap.*14. 13. Super astra Dei, c.5.§.9 n.22.
14. Similis ero altissimo, c.5.§.9.n. 22.
*Cap.*30. 18. Propterea expectat Dominus, c.6.§.3.n 7.
*Cap.*49. 18. His omnibus velut ornamento vestieris, c.8.§ 3.n.11
Cap. 62. 3. Et eris corona gloriæ in manu Domini, c.12 §.5.n.14.
6. Qui reminiscimini Domini, ne taceatis, c.10.§.5.n.16.
Cap. 65. 1. Invenerunt qui non quærebant me, c.8.§.6.n.25.

Ieremias.

*Cap.*1. 5.vsq; 19. Antequam exires de vulua.c.9 §.6.n.21.
10. Ecce constitui te hodie, c.9.§.6 n.21.
17. Surge loquere ad eos, c. 9.§.6. n.21.
*Cap.*31. 22. Fœmina circundabit virum, c.7.§.4.n.13.

Ezechiel.

*Cap.*1. 15. Similitudo quatuor animalium, c.11.§.5.n.10.
Cap .9. 6 Omnem autem super quẽ videritis, c.10.§.8.n.22.
*Cap.*16. 13. Et coronam decoris in capite tuo, c.12.§.5.n.14.

Daniel.

*Cap.*3. 93. Et species quarti similis filio hominis, c.3.§.4 n.9.
Cap. 7. 13. Et ecce cum nubibus cœli, c.3.§.4.n.9.

Malachias.

*Cap.*2. 6,7. Et nunc ad vos mandatũ hoc Sacerdotes, c.10.§.4.n.14.

Abacuc.

*Cap.*3. 8. Misisti equos tuos in mare, §.11.§.5.n.10.

S. Mateo.

*Cap.*1. 1. Liber Generationis Iesu Christi, c. 2.§.1.n.1.
6. Cùm natus esset Iesus, c.4 §.2. n.13
21. Ipse enim saluum faciet, c. 3. §. 2.n.5.
Cap 2. 2. Vidimus stellam eius; c. 3. §.4 n.8.
11. Et procidentes adorauerunt, c. 6.§.7.n 19.
*Cap.*4. 16. Baptizatus autem Iesus, c.3.§.1.n.2.
19. Venite post me, c.8.§.6. num. 25.
Cap 5. 14. Vos estis lux mundi, c.9. §.4.n. 8.
15. Neque accendunt lucernam, c. 9.§.3.n.11.
45. Qui Solem suum oriri facit, c.8 §.4. n.13.
*Cap.*6. 9. Pater noster, c.12.§.5.n. 14.
10. Fiat voluntas tua, c.11.§.1. nu. 2.
13. Et ne nos inducas in tentationẽ c.12.§.5.n.14.
*Cap.*7. 6. Nolite sanctum dare canibus, c.9 §.3.n.11.
7. Quærite, & invenietis, Prolog. n.2.
*Cap.*8. 19. Magister sequar te, c.8.§. 6.n.25.
24. Ipse verò dormiebat, c.11.§.2.n. 3.
*Cap.*9. 20. Ecce mulier, quæ fluxũ sanguinis, Introd.n.4.
*Cap.*10. 27. Quòd dico vobis in tenebris, c.9 § 3.n.11.
*Cap.*13. 10. Vobis datum est nosse mysterium, c 9.§.3.n.10.
*Cap.*14. 20. Et tulerunt reliquias, c. 6.§.5.n.10.
*Cap.*16. 17. Tu es Christus Filius Dei viui, c.5.§.3 n.7.
18. Tu es Petrus, c.4.§.3.n.7.
*Cap.*17. 5. Et ecce vox de nube, c.3. §.1.n.2.
*Cap.*24. 29. Statim post tribulationem, c 6.§.7.n 16.
*Cap.*25. 28. Auferte itaque abeo talentum c.7.§.2.n 5.
*Cap.*26. 7.vsq; 13. Quid molesti estis huic mulieri? c.9 §.1 n.5.
*Cap.*28. 1 Data est mihi omnis potestas, c 9 §.4 n.13.
19. Docete omnes gentes, c. 9. §.2. n.10.

S. Marcos.

*Cap.*5. 7. Quid tibi, & mihi Iesu, c. 1.§.3 n.11.
25. Filia mea in extremis est, c.1.§. 1.n.6.

Cap.

*Cap.*16. 20. Prædicauerunt vbique, c.9.§.2.n.10.

S. Lucas.

Cap. 1. 14. Elisabeth vxor tua, c.3. §.4.n.10.
26. Missus est Angelus, c.7.§.5.n. 21.
27. Et nomen Virginis Maria, c. 3. §.3.n.6.
28. Aue gratia plena, c.1.§.1.n.6. c. 3.§.3.n.6.c 7 §.1.n.4.
32. Et vocabis nomen eius Iesum, c.3.§.4 n.10.
31. Ecce concipies in vtero, c.3.§. 5.n.11.c.6 §.7.n.17.
32. Et dabit illi Deus, c.6.§.2.n.6.
35. Spiritus Sanctus superveniet, c. 5.§.6.n.15.
39 Exurgens Maria, c.4.§.5.n.7. & n. 10.
41. Exultauit in gaudio, c.4.§.3.n. 6.
45. Beata quæ credidisti, c.2.§.11. n.22.
47. Magnificat anima mea Dominũ c.7.§.3 n. 9.
49. Fecit mihi magna, c.5.§.5.n. 14.
51. Fecit potentiam, c.5.§.9.n. 21. c. 4.§.4.n.9.
*Cap.*2. 7. Peperit filiũ suum primogenitum, c.4 § 2.n 3.
13. Et subito facta est cum Angelo c.6.§.7.n.19.c.12.§.6.n. 16. c.3.§. 4.n 8.
15. vsq;20. Et reuersi sunt pastores c.12.§.6.n.16.
20. Quòd vocatum est ab Angelo, c.3.§.5.n.11.
19. Maria autem conseruabat hæc c.6.§.7.n.19.
51. Et erat subditus illis, c. 12.§.2. n.9.
*Cap.*3. 23 Et ipse Iesus putabatur filius Ioseph, c.2.§.1.n.1.c.6.§.2.n.4.
*Cap.*6. 13. Et elegit duodecim, c.6.§. 5.n. 10.
Cap. 7. 39.vsq; fin. Hic si esset Prophe ta, c.9.§.1 n.5.
47. Dilexit multum, c. 11.§.4.nu. 9.
*Cap.*9. 51 vsq;55. Domine vis dici mus, vt ignis descendat, c. 11.§. 5. n.10.
*Cap.*10. 40.vsq;42. Non est tibi curæ, c.11.§.14 n.29.
*Cap.*11. 9. Petite, & dabitur vobis, c 8.§.6.n.25.
11.12. Quis ex vobis patrem petit panem, c.10.§.4.n.13.
42. Væ vobis qui decimatis mentham, c. 12.§.7.n. 19.
Beatus venter qui te portauit, c. 1. §.1.n. 3.
*Cap.*12. 35. Sint lumbe vestri præcincti, c.7.§.5.n 21.
*Cap.*19. 10. Venit enim filius hominis, c.10.§.4 n. 11.
*Cap.*23. 40. Et nos quidem iustè, c. 11.§.3.n.5

S. Ioan.

*Cap.*1. 7. Hic venit in testimonium c.9.§.2.n. 8.
9. Erat lux vera, c. 8.§.3.n.10.c.5. n.14.
14. Verbum caro factum est, c. 5.§. 9.n.21.
32. Et ego nesciebam eum, c.1.§.6. n.17.
*Cap.*3. 2. Rabi scimus quia à Deo venisti, c.10.§.4.n. 11.
2. Hic venit ad Iesum nocte, c. 11. §.3.n.5.
*Cap.*4. 32. Cibus meus est c.10.§.4 n.10.
34. Cibus meus est, vt faciam, c.4. §.6.n. 14.
*Cap.*5. 19.vsq;21 Non potest filius à se facere quidquam, c 1.§.8.n. 20
*Cap.*6. 39. Hæc est autem voluntas Patris mei, c.4.§.5.n.9.c.7.§ 2.n 5
*Cap.*8. 12. Ego sum lux mundi, c.8. §.3.n.10.c.5.§.5.n. 14.
48. Samaritanus es tu, c 11.§.14.n. 15.
56 Abrahã pater vester, c 2.§.6.n.15
*Cap.*10. 7.9. Ego sum ostium, c. 12. §.5.n.15.
25. Opera quæ ego facio in nomine Patris mei, c 9.§.3.n.10.
*Cap.*11. 5. Quem amas infirmatur, c.11.§.12.n 27.
*Cap.*12. 45. Qui vidit me, c.10.§.4. n.10.
*Cap.*13. 34 35. Mandatum nouum do vobis, c 4.§.3.n.5.
*Cap.*14. 8. Qui vidit me, videt & Patrem, c.5.§ 6 n 16.
15. Si diligitis me. c 5 §.3.n.6.
23. Si quis diligit me sermonem, c. 8.§.8.n.30.
12. Opera quæ ego facio ipse faciet c.9.§ 3 n.10.
13 Maiorem hac dilectionẽ, c. 8.§. 8.n.19.c.10.§.4 n. 10.
*Cap.*15. 8. In hoc clarificatus est Pater meus, c.12 §.7.n.19.
*Cap.*16. 7. Sed ego veritatem dico vobis, c.11.§.9.n.20.

Mul-

12. Multa habeo vobis dicere, c.9.§. 3.n.10.c.11.§.7.n.14.
13. Cùm autem venerit ille spiritus, c.5.§.6.n.16.
17. Ipse enim Pater amat vos, c.8.§.8 n.28.
Cap.17. 4. Ego te clarificaui super terram, c 11.§ 12.n.26.
12. Quos dedisti mihi custodiui, c.7. §.2.n.5.
22. Et ego claritatem, quã dedisti mihi, c.11.§.12 n.26.
Cap.18. 9. Quos dedisti mihi non perdidi c.7 § 2.n.5.
37. Ego in hoc natus sum, c.10.§.4.n. 12.
Cap 19. 26 Cùm vidisset ergo Iesus Matrem, c.5.§ 5.n.7.
Stabat autem iuxta Crucem, c 6.§. 8.n.24.c.7.§.4 n.16
27. Mulier ecce Filius tuus, c. 4. §.4. n. 13.
34. Vnus militum lancea, c.9.§.2.n. 9.
Cap.20. 17. Noli me tangere, c.11. §.4.n.9.
21. Sicut misit me Pater, c.9.§. 2.n. 10.
Cap.21. 17. Pasce oues meas, c.5. §.3.n.7.
21. Domine hic autem quid, c.11.§. 1.n. 2.
23. Exijt sermo inter fratres, c.4.§.5. n.11.
25. Sunt autem, & alia multa, quæ fecit Iesus, c.1.§.2.n.8.

Actos Apostolicos.

Cap.4. 28. Facere quę manus tua, c. 11.§.1.n.2.
Cap.6. 5. Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli, c.5.§.9 n.26
Cap.7. 33. Qui accepistis legem in dispositione Angelorum, c. 9.§.2. n 7.
Cap.20. 26. Nõ enim subterfugi, c. 9.§.3.n.10.c.11.§.1.n 2.

Epist. ad Roman.

Cap.1. 8. Gratias ago Deo per Iesũ Christum, c.10.§.5.n.14.
20. Inuisibilia enim ipsius à creatura, c 8.§.4.n.14.
Cap.7. 6. Vt seruiamus in nouitate spiritus, c.12.§.2 n.6.
Cap.9. 7. Non enim omnes qui ex Israel sunt c.7.§.2.n.4.
Cap.11. Quam incomprehensibilia, c.11 § 1.n. 2
Cap 12. 6.7.8. Habentes autem donationem secundum gratiam, c.10.§. 3.n.14.
2. Vt probetis, quæ sit voluntas Dei, c.11.§.1.n.2.

1. Ad Corinth.

Cap.1. 30 Ex ipso autem vos estis in Christo Iesu, c.6.§ 6.n.14.
Cap.3. 18.19. Si quis videtur inter vos sapiens esse, c.8.§.6.n.25
Cap.13. 4. Charitas patiens est, c.12 §.7.n.18.
7. Charitas omnia credit, c.12,§.7. n.19.

2. ad Corinth.

Cap.5. 17. Si qua ergo in Christo noua creatura, c.12.§.2.n.6.

Ad Galatas,

Cap.2. 20. In fide viuo filij Dei, c.10 §.1 n.2
Cap.3. 19. Ordinata per Angelos, c. 9.§.2.n.7.
Cap.4. 4. At vbi venit plenitudo tẽporis, c.12.§,2.n 9.
4.vsq;6. Misit Deus filium suum, c.4.§.5.n.9.

Ad Ephesios.

Cap.1. 4.5. Sicut elegit nos, c. 12.§. 7.n.18.
Cap. 3. 32. Sacramentum hoc magnum est, c.12.§.9.n.20.
Cap.4. 2. Vt digne ambuletis, c.10. §.2.n.4.
3. Solliciti seruare vnitatem spiritus, c.10.§.2.n.4.
Cap.5. 32. Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia, c.11.§.13.n.27.

Ad Philippenses.

Cap.2. 8. Propter quod & Deus, c.5 §.2.n.3 c.9 §.4.n 13 c.4 §.5 n.12
9.10. Dedit illi nomen, c 5.§. 2.n. 3.

1. ad Timoth.

Cap.2. 1. Obsecro igitur primũ omnium, c.10.§ 5.n 16.
2. Volo viros orare in omni loco, c.10.§.3.n. 9.
Cap.4. 14. Noli negligere gratiam, c.10 §.5 n.14.
Cap.6. 20. O Timothee depositum custodi, c.10.§. 8.n.23.

2. ad Timoth.

Cap.1. 13. Formã habe sanorũ Verborum: c.10.§.4. n. 13.
Cap.2, 2 Et quæ audisti à me per multos testes, c.10.§.4 n.13.

Ad Hebræos.

Cap.1. 4. Tanto melior Angelis effectus c 7.§. 5.n.19.

Thro-

8. Thronus tuus Deus, c.6.§.2.n.6.

Epist. Iacobi.

*Cap.*1. 17. Omne datum optimum c.8.§.3.n.10.

1. *Ioannis.*

*Cap.*4. 10. In hoc est charitas non quasi nos dilexerimus Deum, c.8. §.8.n.28.

16. Qui manet in charitate, c.12.§.2. n.8.

Apocalypsis

Cap 1. 16. Et habebat in dextera sua stellas septem, c.8.§.3.n.11

*Cap.*4. 17. Post hæc vidi, & ecce ostiũ apertum, c.4.§.6.n. 11.
Et requiem non habebant, c.10.§.1 n.2.

6. Mare vitreum simile cristallo, c.7 §.5.n.17.

*Cap.*5. 8.9. Viginti quatuor seniores, & audiui vocem Angelorum, c.7.§.3.n.7.

*Cap.*7. 4. Centum quadraginta quatuor millia, c.6.§.4.n.10.c.7.§.1.n. 4.

*Cap.*12. 1. Mulier amicta Sole, c.1. §.9.n.20.
Et in capite eius corona stellarum duodecim, c.6.§.4.nu.10. c.7.§.1. n.2.

*Cap.*14. 1.3.4. Vidi supra montem Sion Agnum, c.7.§.3.n.8.

*Cap.*15. 3.4. Habentes citharas, & cantantes, c.7.§.5.n.17.

*Cap.*19. 17. Vidi vnum Angelum stantem in Sole, c.2.§.9.n.20.

*Cap.*21. 9. Veni ostendam tibi Spõsam vxorem Agni, c.1.§.6.n.15.
Et vidi cœlum nouum, & terram nouam, c.12.§.2.n.6.

FINIS.

Complacencia

69

2643